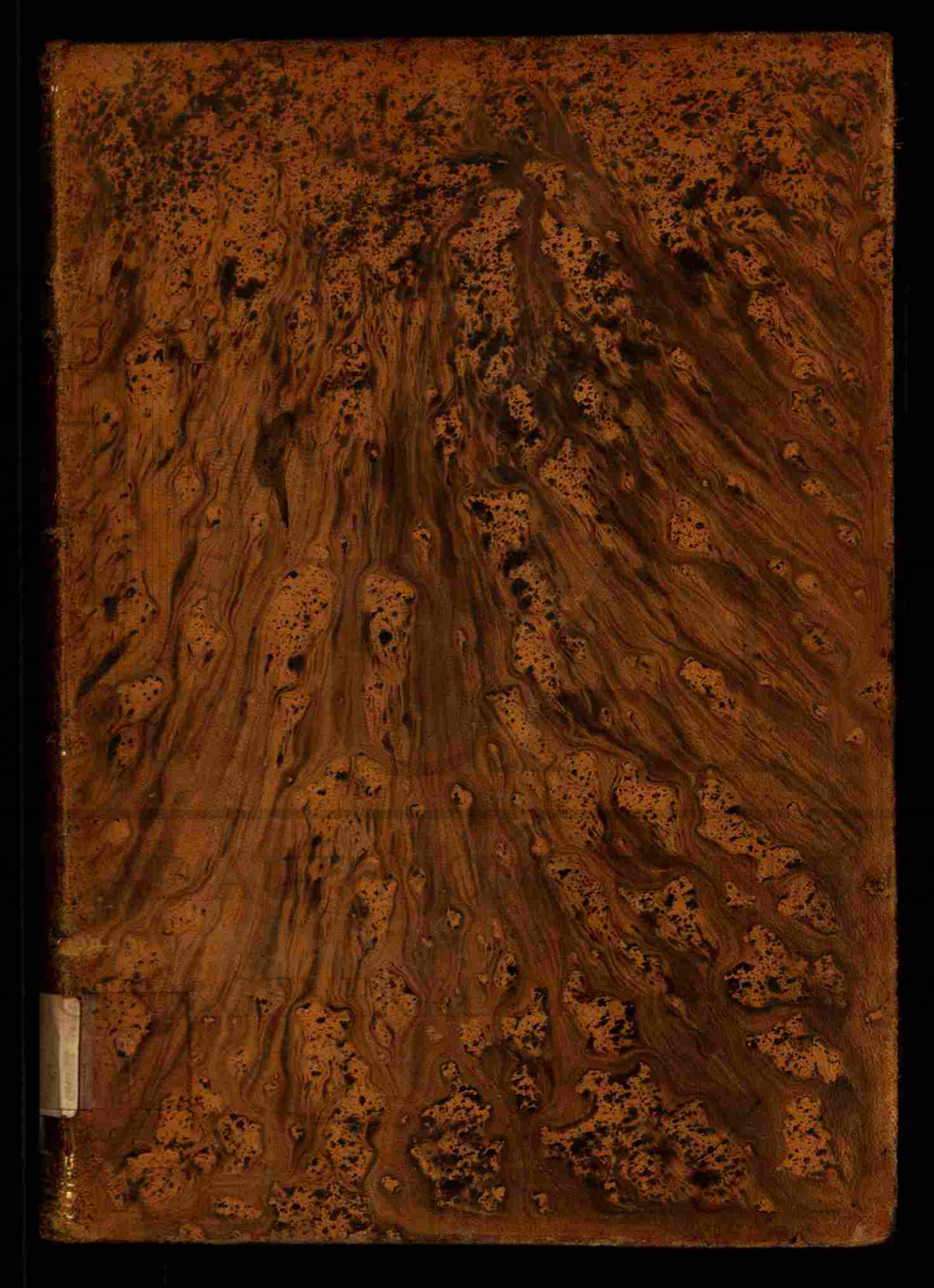


DELIX DE ESPINO

CRONICA
DE LA
PROVINCIA
FRANCISCAN

BX3612
.A1
E75

105453

Sr. Lic. Ignacio Herrera Tejeda
Hidalgo 15
CIUDAD.

5262—ESPINOSA, ISIDRO FELIX DE. — Crónica de la Provincia Franciscana de los Apóstoles San Pedro y San Pablo de Mi-

LIBRERIA DE PORRÚA HNOS.

En dic. 14 de 1956, se me VI
ofrecieron $ 660.00 y no la
quise vender. (Hay una
segunda edición) a la que

— MARZO-ABRIL, 1950.
contribuí con el autógrafo
de Fr. Isido Felix de Espinosa)

choacán... La publica por vez primera el Dr. Nicolás León.—México, 1899. 574 pp. Retrato del autor; 24.5 cms. Holandesa. $ 335.00

Edición de 100 ejemplares Tan rara como las primeras ediciones del mismo Cronista.

1020000376

SHC

Margarita

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

105453

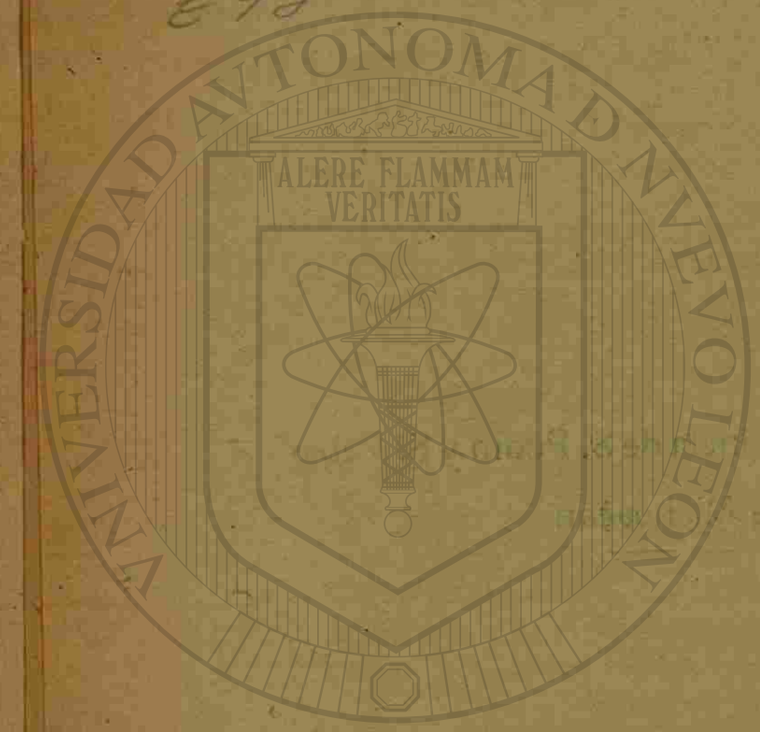
S
H
C

Crónica de la Provincía de S. Pedro y S. Pablo
de Michoacán

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

BX3612
.A1
E75

S.H.C.



UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

S
H
C

CRÓNICA

DE LA

PROVINCIA FRANCISCANA

DE LOS APOSTOLES

San Pedro y San Pablo de Michoacán

escrita por el

R. P. Fr. Isidro Felix de Espinosa

LA PUBLICA POR VEZ PRIMERA

EL DR. NICOLAS LEON

Organizador del Museo Oaxaqueño.
y
Ex-Director del Museo Michoacano

MÉXICO.

Imp. de "EL TIEMPO," Cerca de Sto. Domingo Num. 4.

1899

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS
FONDO
FERNANDO DÍAZ RAMÍREZ

SHC

PROPIEDAD RESERVADA

FONDO
FERNANDO DIAZ RAMIREZ

FR. ISIDRO FELIX ESPINOSA.

[Apuntamientos bio-bibliográficos.]

LA ciudad de Querétaro, capital del hoy Estado del mismo nombre, madre fecundísima de sujetos en virtud insignes, eminentes en letras, en hechos hazañosos legendarios y teatro de acontecimientos dignos de remembranza eterna, fué el lugar en que viera la luz primera el infatigable misionero y diligente cronista, Fr. Isidro Félix de Espinosa. Nació en ella el día 26 de Noviembre del año 1679 y fueron sus padres D. Isidro de Espinosa, originario de Temascaltepec, y Dª Gertrudis de Mira el Río Tovar, nativa de la ciudad dicha.

Sabemos que tuvo varios hermanos y hermanas, entre ellos al V. P. Dr. Juan Antonio Pérez de Espinosa, fundador del Oratorio de San Felipe Neri en la ciudad de San Miguel de Allende por 1712.

Criado y educado en su misma ciudad natal, cursó las aulas de Gramática, Retórica y Filosofía, con gran aprovechamiento, en el Colegio de la Compañía, adquiriendo con los conocimientos científicos de su tiempo las

cristianas y piadosas costumbres de sus progenitores y maestros, descollando en sólida piedad. Fruto de ella fué su inclinación á la vida monástica, y así le vemos vestir el sayal franciscano de los religiosos de *propaganda fide*, en el Colegio de la Cruz, el 19 de Marzo de 1696 á las 4 y media de la tarde y á la edad de 16 años 4 meses y 2 días. Pasada la dura prueba del noviciado y encontrándole con vocación y espíritu verdaderamente evangélico, se le dió la profesión el 19 de Marzo de 1697 á las 11 de la mañana. Achaques de salud incompatibles con la secuela del instituto que había abrazado, le obligaron á pasar del *Colegio apostólico* á la Provincia de los Apóstoles San Pedro y San Pablo de la regular observancia: corto tiempo permaneció en ella; pues mejorada su salud, pidió y obtuvo la reincorporación á su primitivo asilo, ingresando á él el día 2 de Octubre de 1698.

Su estricta observancia, su incansable celo, su dedicación al ministerio y su gran amor al estudio, le llevaron, como de la mano, á los más importantes y notables cargos de su colegio; y así pronto le vemos de Maestro de Novicios, Predicador, Guardián, Lector de Teología, Presidente de Misiones, Calificador y Revisor de libros por la Inquisición, y finalmente, Cronista de su Instituto y de la Provincia Franciscana de Michoacán. Discípulo en el noviciado del V. P. Fr. Francisco Frutos tomó de él su gran virtud y celo por la salvación de las almas.

El año 1709 se le nombró ministro de la Misión de San Juan Bautista de Río Grande y de ahí se lo llevó, como su compañero, el P. Fr. Francisco Hidalgo, en la segunda entrada que hicieron los PP. del Colegio de la Cruz, de Querétaro, á la conquista espiritual y temporal de Tejas. Falta de lo necesario para la vida fracasó la expedición á poco tiempo, y con ella regresó á su Misión. En 1715 se volvió á organizar otra entrada á Tejas, y en ella recibió nuestro Fr. Isidro Félix el nombramiento de Presidente de los religiosos que con tal objeto fueron enviados. Se efectuó lo proyectado el año 1716, y desde luego, como fruto de ella, fueron 4 Misiones que fundó. En esta época aprendió el principal idioma de los indios tejanos, y por este medio tuvo la fortuna de catequizar, bautizar y ayudar á morir, á dos de los principales caciques de aquellas gentes.

Grandes penas morales y sufrimientos físicos tuvo que padecer, principalmente en los años de 1717 y 18, á causa de la pérdida de las pocas sementeras de aquella región y las enfermedades que á consecuencia del hambre se desarrollaron.

Tantas fatigas y penalidades sirvieron bien poco, pues mezquinos intereses inutilizaron los esfuerzos de los misioneros y su abnegado presidente. Vino á empeorar tan aflictiva situación la guerra entre España y Francia el año 1719, con la que aterrados los pocos colonos y milicia de Tejas, por las hostilidades de los franceses del fuerte de Nachitooz, emigraron á Río Grande que dando solos, y al frente de aquellas misiones, los PP. Venerable Margil y Fr. Isidro Félix. Permaneció en San Antonio hasta elaño 1721 sin querer desamparar del todo la tierra tejana, regada con la sangre de sus hermanos y el sudor de su frente; mas al fin tuvo que sucumbir ante la carencia completa de recursos en que los abandonó el gobierno virreinal. Para proporcionárselos y dar noticia exacta del estado de las Misiones, vino á Querétaro y de aquí á México.

El resultado de su viaje fué el arreglo de una nueva entrada á Tejas, con regulares elementos, y ésta se efectuó á mediados del año 1721. En 8 de Agosto de este año, se restableció la Misión de la Purísima Concepción y en 18 del mismo mes se bendijo la iglesia de Nuestra Señora de Guadalupe celebrándose suntuosa fiesta, en la que predicó nuestro Fr. Isidro Félix.

Nombrado Guardián del Colegio de la Cruz, de Querétaro, dejó de servir en las Misiones de Tejas. Desempeñaba tal cargo cuando, á causa de negocios referentes á Misiones entre infieles, le llamó á México el Comisario General, Fr. Fernando Alonso González, (1) yle pre-

(1) El último Comisario General de Nueva España que trae el P. Vetancour, al fin de su Menologio Franciscano, es el P. Fr. Manuel de Monzabal, que comenzó su oficio en 1685, á quien llama Miguel el

ceptuó orden terminante de que buscase lugar apropiado para fundar en la ciudad de México un Hospicio de su instituto, y que hasta no encontrarlo no regresaría á su colegio. Hizo empeñosas diligencias sin alcanzar re-

P. Torrubia y fue el 37°. Después le sucedieron: en 1698 Fr. Bartolomé Giner; en 1704 Fr. Juan de la Cruz, Provincial de Michoacán; en 1711 Fr. Luis Morote, de la provincia del Santo Evangelio; en 1716 Fr. Agustín Messones; el 42°. Fr. Fernando Alonso González electo en 8 de Junio de 1722. Torrubia, cuyas son estas noticias, dice: "Fué este Prelado muy abstraído de comercios de seculares, y obró siempre con religioso desembarazo, libre de sus empeños. En su tiempo y á diligencias de su actividad y zelo, se fabricó desde sus cimientos el insignísimo *Colegio de Celaya*, obra que entre las magníficas de Europa puede numerarse...." Nuestra Gaceta del mes de Enero y de Diciembre de 1729 y la de Febrero de 1733 lo confirman, en la primera citada añade que el 8 de Diciembre de 1728 lo bendijo el Sr. Obispo de Honduras Fr. Antonio López de Guadalupe, Franciscano. En Febrero de 1730 estuvo en Guatemala para la celebración de Capítulo, así como estuvo con igual motivo en Valladolid, Guadalajara y Zacatecas. En la Gaceta de Diciembre de 1734 anunció la muerte de este Comisario acaecida el 28 en el convento de Santa María la Redonda de esta capital y nos da estos otros datos biográficos: que era natural de Medina del Campo, en Castilla, que fué hijo de la Provincia de la Concepción, Lector Jubilado y Provincial de Michoacán. Después refiere las honras que hubo en varios conventos. Beristain añade que fué hijo de la Provincia de Michoacán, contra lo dicho en la Gaceta y la Biblioteca Franciscana; enumera que además de los oficios que desempeñó, antes referidos, fué Guardián, Custodio, Secretario de la Comisaría, Visitador y Padre de la Provincia de Yucatán, que dotó al colegio de Celaya con una copiosa biblioteca, que en él erigió las cátedras de latinidad, filosofía y teología, alcanzó Cédula Real para que los estudios que en ese colegio se hacían fuesen válidos en la Universidad de México y por fin, que se publicaron dos panegíricos á San Francisco de Asís pronunciados por él en 1717 y 1720, este segundo fué el 4 de Octubre en el convento de Querétaro; en la portada se le llama Calificador del Santo Oficio. Le sucedió en el cargo, en 1736 Fr. Pedro Navarrete, del Santo Evangelio; en 1743 Fr. Diego José de la Fuente; en 1743 Fr. Juan Fogueras; en 1747 Fr. Juan Antonio Abasolo; en 1754 Fr. José Antonio de Oliva, hijo de la Provincia de Zacatecas, la cual había gobernado. Hasta aquí el P. Torrubia en su 9ª Parte de la Crónica de la Religión Franciscana L. T. c. 42. Roma, 1756. —Fr. Manuel Nájera ocupaba el cargo de Comisario después del P. Oliva, hasta 1767; fué el último, pues se suprimió este cargo en Nueva España. Después de nuestra Independencia de España, el Ministro General de la Orden Franciscana ha nombrado para México varios Comisarios, como los PP. Suárez, Palomar, Cardona, Alfaro, Portillo, Camacho, Sancho y Alba.

sultado alguno, y habiendo obtenido al cabo de cierto tiempo, la venía de encargar á otro religioso tal comisión, se restituyó á Querétaro á cumplir su oficio. En 1730 le volvemos á encontrar ocupándose del mismo asunto por conducto de sus hermanos; y vencidas al fin por ellos todas las dificultades y salvados los tropiezos, á la sazón que nuestro Espinosa residía en la celda del Vicario y Capellán de las monjas de Santa Clara de Querétaro, oficio que suplía por enfermedad del propietario, el año 1731 se le comisionó para que arreglase todo lo concerniente á la edificación de la casa y fundación del Hospicio que se llamó San Fernando. Elegido el sitio fué nombrado Presidente de la nueva casa que edificó é inauguró el 29 de Abril de 1731, predicando el sermón el día en que se dedicó la iglesia, en honor del Rey San Fernando. Un año más duró en ese cargo y después volvió á su patria y colegio.

Predicador infatigable, elocuente y lleno de unción, era solicitado por todos los pueblos de México, tanto de parte de los seculares como de los eclesiásticos. Testimonio del gran aprecio en que como misionero se le tenía lo vemos en una carta del Ilmo. Sr. Escalona y Calatayud, Obispo de Michoacán, fechada en San Miguel de Allende á 9 de Marzo de 1734 y que se conserva entre los pocos papeles que aun restan, en el archivo del Convento de la Cruz, en Querétaro.

Nuestro bibliógrafo Beristain sintetiza sus méritos en el elogio subsecuente: « Fué tan infatigable en la predi-
« cación de la palabra divina, como en perpetuar los he-
« chos apostólicos de sus hermanos: y digno por esto de
« que se le llame el Julio César del Evangelio en la Nue-
« va España, pues como aquel romano, de día peleaba,
« aunque mejores batallas, y de noche escribía."

Fruto de estas vigilias fueron varias obras, en su mayor parte impresas, y algunas inéditas que casi en su totalidad hoy nos cabe la satisfacción de dar á las prensas.

Lleno de años, merecimientos y trabajo apostólico, falleció en el Colegio de la Santa Cruz, de su patria, el 12 de Febrero de 1755, á la edad de 75 años, 8 meses y 2 días.

Sus obras impresas son las siguientes:

I.—El Cherubin‖custodio‖de el arbol de la vida,‖la Santa Cruz‖de Querétaro.‖Vida del V^e. siervo de Dios‖Fr. Antonio de los Angeles,‖Bustamante,‖Exemplarissimo Portero‖de el Colegio de la Santissima Cruz de los Milagros, de la Santa Provincia de S. Pedro, y S. Pablo‖de Michoacan; erigido en la Ciudad de Santiago de Querétaro‖por Missioneros Franciscanos observantes, de *Propaganda*‖*Fide*, con Authoridad de la Silla Apostolica, y especial‖mandato de la Religion Seraphica.‖Conságrase‖al Cherubin de la Iglesia,‖el Taumaturgo Seraphico‖San Antonio de Padua,‖á expensas de un singular devoto suyo.‖Y la escribe‖*El P. Fr. Isidro Felix de Espinoza*,‖*Predicador, y Missionero Apostolico, Ex-Guardian*,‖*Chronista, y menor Hijo de el mismo Colegio.*‖Con licencia de los superiores.‖*En México.* Por Joseph Bernardo de Hogal, Ministro,‖é Impressor de el Real, y Apostolico Tribunal de la Santa‖Cruzada. En la Calle de la Monterilla. Año de 1731.

4°; portada orlada y vuelta blanca. 10 hojas preliminares sin numerar con Dedicatoria, Pareceres, Licencias y Protesta del autor. Sigue una hoja con un grabado en cobre, retrato del biografiado. Págs. 1 á 187 la obra; 188 á 216 Elogios latinos del P. Eugenio López, S. J. 1 hoja sin numerar con el Indice.

II.—✠‖Compendio‖de la vida marabillosa‖del gloriosissimo Padre‖S. Francisco‖de Assis,‖Patriarca, y fundador‖primero del orden de los menores:‖deducido‖de la Chronica Seraphica,‖y entresacado‖de lo que escribió el Ilustrissimo Sr.‖D. Damian Cornejo,‖por‖Fray Isidro de Espinosa,‖indigno fraile menor.‖Con licencia de los superiores:‖Impresso en México por Joseph Bernardo de‖Hogal, Ministro, é Impressor de el Real, y Apostolico‖Tribunal de la Santa Cruzada en toda esta‖Nueva-España. Año de 1735.

4°; portada á tintas roja y negra con vuelta en blanco. 8 hojas preliminares sin numerar con Dedicatoria, Aprobaciones, Licencias y Erratas. Una hoja con un grabado en cobre representando á San Francisco de Asís.

Págs. 1 á 770 la obra; 18 hojas sin numerar con la Tabla é Indice de las cosas más notables.

III.—El Peregrino‖Septentrional Atlante:‖delineado‖en la exemplarissima vida‖del Venerable Padre‖F. Antonio Margil‖de Jesus,‖Fruto de la frondissima Ciudad de Valencia,‖Hijo de su Seraphica observante Provincia, Predicador‖Missionero, Notario Apostolico, Comissario del Sto. Officio,‖Fundador, y ex-Guardian de tres Colegios, Prefecto de las‖Missiones de *Propaganda Fide* de todas las Indias‖Occidentales, y aclamado de la piedad‖por Nuevo Apostol de Guatemala:‖Dedicase‖al Atlante de mejor cielo‖San Antonio de Padua:‖A expensas de los amartelados del V. Padre:‖Escribela‖El P. Fr. Isidro Felix de Espinosa,‖Predicador,‖y Missionero Apostolico, ex-Guardian del Colegio de la Santa Cruz de Querétaro,‖su Chronista, y menor Hijo.‖Impressa con licencia de los superiores:‖En México por Joseph Bernardo de Hogal,‖Ministro, é Impressor del Real, y Apostolico Tribunal de la‖Santa Cruzada en todo este Reyno. Año de 1737

4°; portada orlada y á tintas roja y negra con vuelta en blanco. 18 hojas preliminares con Dedicatoria, Aprobaciones, Licencias, Prólogo y Protesta del autor. Una hoja con un grabado en cobre representando al V. biografiado; págs. 1 á 456 la obra, más 2 hojas sin numerar con el Indice. No obstante la ortodoxia del autor, el libro se corrigió en las págs. 426 y 27, por orden del Santo Oficio de la Inquisición.

IV.—Nuevas empressas‖del peregrino americano‖septentrional Atlante,‖Descubiertas en lo que hizo quando vivia, y aun‖despues de su muerte ha manifestado‖El V. P. F. Antonio‖Margil de Jesus.‖Casos admirables‖de nuevo averiguados, que no están en la Vida‖de este Siervo de Dios, estampada en el año de‖1737 y pueden dessear los afectos de este‖Varon memorable.‖Dalos recopilados por orden‖de sus prelados superiores.‖El P. F. Isidro Felix de Espinosa‖Predicador Apostolico de *Propaganda Fide*‖del Colegio de la Santa Cruz de la Ciudad de‖Querétaro, quien escribió su exemplarissima‖Vida: Y afectuosamente consagra este com‖pendioso Resumen á la protección de la‖incorrupta Lengua del Taumaturgo‖

en los prodigios‖San Antonio de Padua.‖Impressas en México, en la Imprenta Real del Su‖perior Gobierno, y del Nuevo Rezado, de Dª‖María de Rivera, en el Empedradillo. Año 1747.

4º; portada orlada, con vuelta en blanco. 10 hojas preliminares con Dedicatoria, Aprobaciones, Licencias y Prólogo. Págs. 1 á 46 la obra.

V.—Chronica‖Apostolica,‖y‖Seraphica‖de todos los Colegios‖de Propaganda Fide‖de esta Nueva-España,‖de Missioneros Franciscanos observantes:‖erigidos‖con autoridad pontificia, y regia.‖para la reformacion de los fieles y conversion‖de los gentiles.‖Consagrada‖á la milagrosa Cruz de Piedra,‖que como titular se venera en su primer Colegio de Propaganda‖Fide de la muy Ilustre Ciudad de San‖Tiago de Querétaro,‖sita en el Arzobispado de México.‖Escrita‖Por el R. P. Fr. Isidro Felix de Espinosa,‖Predicador, y Missionero Apostolico, Hijo, y ex-Guardian de dicho‖Colegio, Qualificador, y Revisor del Santo Officio, Chronista de la‖Santa Provincia de S. Pedro, y S. Pablo de Michoacan, y de todos los‖Colegios de Missioneros Apostolicos observantes de esta‖Nueva-España.‖Parte Primera.‖Con licencia en México:‖Por la Viuda de D. Joseph Bernardo de Hogal, Impressora del Real y‖Apostolico Tribunal de la Santa Cruzada en todo este Reyno.‖Año de 1746.

Folio; portada orlada con tintas rojas y negra y vuelta en blanco. 49 hojas preliminares sin numerar con Dedicatoria, Censura, Aprobaciones, Pareceres, Licencias, Prólogo, Protesta del Autor y Prefación. Págs. 1 á 590 la obra. 12 hojas sin numerar con los Indices.

Esta obra, según el mismo autor lo dice, duró escribiéndola 5 años y la terminó el día 2 de Septiembre de 1744.

De sus escritos inéditos conocemos y sabemos existieron estos:

I.—Según Beristain: «Sermones morales y panegíricos.» 4 tomos. Nada se sabe hoy día de su paradero.

II.—"Vida del V. P. D. Juan Pérez de Espinosa, fundador del Oratorio de S. Felipe Neri de la Villa de S. Miguel el Grande...." Así en Beristain, que no expresa si se

imprimió tal obra ó quedó inédita. (1) Entre los millares de libros que han pasado por mis manos, nunca he visto un ejemplar de ella. En las bibliotecas Andrade, Agreda, Icazbalceta, Fischer, Ramírez y Lafragua, que han sido las más ricas en cosas de México, nunca se encontró. En el minucioso examen que he hecho de las bibliotecas públicas de los Estados de México, Michoacán, Guadalajara, Guanajuato, Querétaro, Puebla, Oaxaca, Zacatecas, Chiapas, San Luis Potosí y las más notables pertenecientes á particulares y colegios seminarios de ellos, no ha aparecido.

En atención á esto no creo aventurado afirmar que permaneció inédita y hoy, del MS., nada se sabe.

III.—"Diario derrotero de la nueva entrada á la Provincia de los Texas, año de 1716; de 25 de Abril á Junio 30." Folio; 8 hojas y parte del frente de la 9ª. Encontré este MS. entre los papeles del archivo del Colegio de la Cruz, de Querétaro, y se publicará al fin de la *Crónica*, mediante copia de él que debo á la bondad del M. R. P. Guardián de la Cruz, de Querétaro, Fr. Bernardo Fernández.

IV.—"Origen del ilustre colegio de Sta. Rosa de Viterbo." Año 1752. 8º 10 hojas; quedó sin terminar. Lo descubrí con el anterior y también se dará á luz al fin de la *Crónica*.

V.—"Derrotero de la entrada que hizo á Texas el año 1709 acompañando al P. Fr. Franco Hidalgo." Así en la *Crónica de los Colegios;* se ignora el paradero de este escrito.

VI.—Chronica‖de la Provincia,‖por antonomasia,‖Apostolica‖de los‖Apostoles‖S. Pedro i S. Pablo de Michoa‖can.‖Esmaltada de Vidas Exemplares, i santos Empleos de sus esclare‖cidos Hijos, escrita después de dos

(1) Este Padre, según el Dr. Romero, en su Estadística del Obispado de Michoacán, fué Cura de Pátzcuaro antes de ser Felipense, esto es, en 1712 juntamente con su hermano el P. D. Francisco Pérez de Espinosa [pág 111 del opúsculo que se publicó en 1782 acerca de la resistencia á la visita episcopal del Sr. Rocha, Obispo de Michoacán.]

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

siglos, i augmentada de noti‖cias á costa de trabajos i diligencias, que se deseaban en la‖Chronica antigua.‖A solicitud y desvelo‖Del P. Fr. Isidro Felix de‖Espinosa, Predicador, i Missionero Apostolico, ex-Guardian del Colegio de la Santissima Cruz de Queretaro, fundado‖en la misma Santa Provincia, Revisor de Libros, i Califi‖cador del Santo Oficio, Chronista General de dicha‖Provincia i de todos los Colegios de Missione‖ros Observantes de esta Nueva España.‖Consagrala reverente‖á la misma‖Santa Apostolica Pro‖vincia.‖Como su menor alumno, por espe‖cial Titulo, que archiva en‖su pecho.‖4°; portada y 232 páginas de la obra. Comprende desde la llegada de los primeros franciscanos á Michoacán, á raíz de su conquista, hasta el año 1751, quedando incompleta á causa de la muerte del autor.

Esta *Grónica* la conoció y utilizó para escribir la suya el P. Fr. Pablo Beaumont, y así lo confiesa en el Prólogo de su obra (2), en donde á veces la exalta y á veces la deprime, aunque al final de todo declara que lo substancial de su *Grónica* es la *Crónica* de nuestro Espinosa. Asevera, *e. g.*, que está escrita la obra de Espinosa «con «suma diligencia, pero sin ningún método, y estilo de- «masiado ampollado y clausulado.» «Debo con toda «sinceridad (dice en otra parte) advertir al público, que «la disposicion del *Aparato* que antecede á mi Crónica, «es obra mía, pero que el MS. del citado P. Espinosa me «ha servido de guía para la composicion del cuerpo de «esta Crónica, y que casi es una misma, menos la com- «binacion histórica y colocacion de algunas especies «geográficas, botánicas y de varia erudicion....»

Cotejando ambas Crónicas se ve, que Beaumont no solamente utilizó noticias del MS. de Espinosa, sino que copió literalmente la mayor parte de ella, al grado que si ingenuamente no confesara haber hecho tan amplio uso de ese trabajo ajeno, nos veríamos en el caso de acúsarle de plagiario, como Vetancurt lo hizo con Torquemada.

---

[1] Tomo I, págs. 22, 24 y 26. "Crónica de Michoacán por Fr. Pablo Beaumont." México, 1873. Edición de la biblioteca de *La Iberia*.

La Crónica de Beaumont llega apenas al año 1565, y ésta de Espinosa nos da noticias del año 1751; es, pues, más completa y en nuestro concepto más concisa. El lector juzgará al comparar á entreambas.

DR. N. LEON.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

S.H.C.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
ALERE FLAMMAM VERITATIS
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

PROLOGO AL LECTOR.

AL tiempo mismo, que cercado de enfermedades me faltaban los alientos para vivir, me halle con mandato de mi Superior Prelado en que me ordenava tomasse a mi cargo la Chronica de la Stª Provincia de Michoacan, teniendo entremanos la de todos los Colegios Apostolicos. El cordial afecto, que siempre he professado a Provincia tan Stª me suavizo el precepto, tirando la linea mas alla los deseos, de lo que alcanzan las fuerzas. Este conato me dió aliento a procurar no se supriman con el tiempo las cortas noticias, que despues de dos siglos pueden, sacadas a luz y coordinadas, ser lustroso credito de los gloriosos trabajos de tantos hijos, como en todos tiempos la honraron con sus virtudes, y santos exemplos. Muchos dias me he dilatado en tomar la pluma por conciliar noticias, ajustar relaciones que den fundamento a lo escrito, y sacar de entre las ruinas, materiales para la Historia. Este trabajo puede con razon llamarse deslucido, pues, sin dejarse ver, consume el tiempo, y el cuidado;

pero es indispensable para dar sin confusion las noticias nibeladas a la sencilla verdad que es alma de vna Chronica. Vn Architecto amontona materiales antes que, fabrique, y del embrion de ellos forma la egecucion de su idea, sacando poco a poco del polvo, y tierra de la oficina la hermosura, y proporcion de el edificio. Mucho ha costado a mi debilidad el sacar, y entreteger noticias, cula memoria oculta el conocimiento de dos siglos; mas valiendome de los Authores Clasicos que de paso dejaron esparcidas algunas noticias, me persuado no quedara defraudado mi intento.

Verdad es que ya se cumplió vn siglo en que se dió a luz la Chronica de esta Santa Provincia por el M. R. P. Fr. Alonso de la Rea, mi compatriota; y si entonzes se vió precissado el muy erudito Chronista a epilogar las noticias historicas en vn tomo tan pequeño que deja a la curiosidad sedienta: vencer despues de cien años la inopia de papeles, y acrecentar notablemente las noticias, sera claro indicio de el empeño con que me he dedicado a trabajar en tan dificultuosa empressa. Todo sea para que el Señor sea alabado en sus exemplarissimos Siervos, y para que los Alumnos de Provincia tan Santa se alienten a la imitacion de sus ilustres Fundadores, emulando a Quinto Maximo y Scipion, de quienes, afirma Salustio, estudiaban en las Estatuas de los Heroes Romanos el valor y virtud, para gloriosas empressas: «Cum majorum imagines intuerentur, vehementissime sibi animum ad virtutem accendi.» (Salust. Jugurt. in proem.) En cosas arduas basta averles dado principio: si a la vida septuagenaria se dignase el Cielo prestarle alientos, confio dar la vltima mano a esta Chronica, y que seruira de recuerdo para los que llegasen a leerl tengan presente en sus oraciones a quien con entera voluntad se sacrificó a tomar sobre sus debiles fuerzas vn trabajo que basta para agoviar los ombros mas robustos. I si antes de conseguir mis deseos llegare la hora del Señor les sera notorio me pudo faltar como a mortal la vida; mas que se dilató el afecto de egecutarla avn mas alla del sepulcro. De el estilo solo puedo advertir, que he procurado no afectar; y vsarlo con sola aquella corta reformacion que insensiblemente trasfunde el manejo de Libros Eruditos de estos tiempos. En terminos y expresiones castellanas me procuro declarar: si los Críticos encuentran en que ocupar su ingenio, tomen sobre si esta ocupación, y haganlo mejor, que no he puesto estanque a la Historia. Concluyo con aquella tan antigua como enfatica sentencia: «Felices fore artes, si de eis soli artifices judicarent.» Vale. (Aye. in Arbor Vitæ. Tom. 3. in proem.)

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

LIBRO PRIMERO

DE LO QUE FUE EN SUS PRINCIPIOS LA PROVINCIA, ANTES DE SER CUSTODIA SEPARADA, I DE SUS PRIMEROS FUNDADORES.

CAPITULO I.

Descripcion del Reyno de Michoacan antes de la entrada de los Ministros Evangelicos.

LA tierra, Madre fecundissima de escogidos partos, de ningun fruto de los que produce su dilatado seno se gloria tanto, como de los encumbrados Montes. No puede negarse empero, que en producir y alimentar sus productos se muestra parcial, y como si fuesse Madrastra, negandoles a muchos el alimento y fuerzas para sus creces, dejandolos Pigmeos, casi sin levantarse de la tierra. Por el contrario, derrama sus vitales alientos en otros con tan fertil abundancia, que descuellan como Gigantes sobre las mas altas eminencias. Produce esta diversidad de efectos este elemento enseñado de la sabia Naturaleza, que con particular instinto la inclina el sacar a luz efectos tan prodigiosos, que sirvan a la admiracion, y por su vista sea conocido el Soberano Avtor de tan estupendas maravillas. El Monte Ethna, Colosso de admiraciones, fué empleo de las plumas mas eruditas, contando por vna de sus raras maravillas ver en sus alturas mezclado el fuego con las nieves, sin que el vno del otro le inquiete

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

su possesion pacifica. El Olimpo celeberrimo en Thesalia, el Cávcaso, y otros que mencionan las Historias passo en silencio, y deseo se conviertan las atenciones a la celebrada Serrania de Michoacan, que es la que me toca describir en este Capitulo. Tiene su situacion esta Sierra en el centro del Reyno y Provincia de Michoacan, parte muy principal de esta Nueva España, y entre sus Montes emulando al Ethna, conserva dos volcanes, en que suelen verse cerca de Colima el fuego y la nieve sin estorbar vno a otro su domicilio. En sus entrañas no ocultan estos Montes la oficina de Vulcano, sino ricos minerales de oro, plata, cobre, bronce y exquisitas piedras.

Sus Campiñas se ven esmaltadas de flores y yervas medicinales, y sus Montes cubiertos de frondosos Arboles que impiden al Sol el que penetre con sus rayos aquel terreno. Sus frutas por abundantes y exquisitas, se hacen lugar en todas las Historias. Toda está circunvalada de hermosos y cristalinos Rios, y tiene varias Lagunas, que en sus dilatados ambitos parecen pequeños mares. Los peces de sus aguas son tantos, y de calidad tan saludable, que por la multitud le dieron nombre a toda la Provincia; no siendo otra cosa Michoacan, que tierra de mucho pescado, en lengua Mexicana. (1) Decendiendo a individuar por menor lo que es Michoacan y su Sierra, es en esta forma: Tiene su assiento en la torrida Zona, entre los dos tropicos de Cancro y Capricornio, passando el Sol con sus rayos perpendicularmente dos veces sobre esta tierra, y avnque los Antiguos la hacian inhabitable, ya la experiencia ha mostrado, no solo estar toda poblada, sino ser vna region saludabilissima: siendo benevolo el estelage, que ay debajo de la equinocial Region. Hallase lo principal de Michoacan, respecto de la Ciudad de México, al Poniente. Dista su primera poblacion mas de cuarenta leguas, y su altura y elevacion de polo es en diez y nueve grados y diez minutos, con poca diferencia. Su longitud de Oriente a Poniente son casi cien leguas; de Norte a Sur ciento y veinte; de circunferencia tres-

(1) *Michihuacan*, corrompido en Michoacán, compuesto de: *Michin*, pez; *hua*, posesivo; *can*, posposición que significa donde; donde hay peces. (N. del E.)

cientas y cinquenta. El sitio, lugar, y disposicion de este Clima es por causa de las lluvias tan apacible, que en el verano refrigera los ardores del Sol, y atempera, con su temple, los rigores del invierno. Los Cielos se muestran alegres sin aquellas continuas nieblas, que hacen su aspecto melancolico. Los aires son templados, y en la Sierra por lo ordinario humedos, y ai partes de tierra en donde no se conocen los yelos por todo el curso del año.

Los Rios memorables, que como venas fecundas refrigeran este Reyno y Provincia, son por la parte de medio dia, el Rio Grande, cuyo manantial brota en el Valle de Toluca en vn pueblo nombrado San Matheo Atenco; corre de Oriente a Poniente por la mayor parte, y antes de incorporarse en la famosa Laguna de Chapala se haze mayor con las aguas del Rio Angulo, que en Santiago Conguripo se le hace encontradizo. Delante de Periban corre el caudaloso Rio de Talpacatepeque, y es de tal fondo, que sirve su profundidad de criar descomunales caimanes, monstruos aquatiles que suelen hazer horrorosas carnicerías en los hombres. El Rio de Zacatula, que juntando con éste sus corrientes se hace para el transito formidable, corre á precipitar sus aguas como a su centro al Mar del Sur, que no dista dél mucho lugar.

El Rio de Uruapan se forma de un ojo de agua con circunferencia como de doce varas, y brota con tal afluencia, que a vn tiro de piedra no permite vadear sus corrientes, enderezando su rapido curso al Occidente. En Valladolid ay otro Rio, que cria bagres y truchas, y sus aguas son cristalinas. En Javna se deja ver, cercado de copados árboles, otro Río famoso, que es el recreo del amenissimo pueblo. El de San Gregorio, el de San Felipe, y otros, que ha tiempos se hacen por las aguas respetables, deven anumerarse entre los socorros que el Elemento del Agua da en corriente beneficio a muchos lugares de este fertilissimo Reyno de Michoacan. Entre las Lagunas que hermosean a esta Provincia, tiene el primer lugar la de Pascuaro, mayor que la de México, y ventajosa en la dulzura de sus aguas, siendo aquellas salobres. Bogea quince leguas, y es de profundidad tan considerable, que permite transitarse con canoas, y avn es capaz

de sufrir sobre sus espaldas barcos luengos. Existe en ella abundancia de pescado blanco, tan saludable, que lo comen con seguridad los enfermos, y es de mucho gusto; tambien se coge en abundancia pescadillo menudo a modo de sardina, que haze en muchas mesas frito vn regalado plato. Forma en su centro una Isleta, que haze punto fixo á su christalina maquina. Suele al levantarse el viento encrespar sus olas, y es preciso esperar la calma para navegar sin peligro sus ondas.

A la parte Septentrional se forma la Laguna de Siraguen, que no consiente navegarse por vn remolino que haze en el medio, capaz de sorberse vn navio de alto bordo, y es tradicion que por ocultos veneros se comunica con la Laguna de Pascuaro. Por el Oriente se encuentra la Laguna de Cuitzeo, que no siendo profunda, se explaya mucho trecho por las lluvias, cria mucho pescadillo llamado Charari, y le entra el Rio de Valladolid, que con sus aguas y las muchas que a su tiempo vierten los cerros, dilata los terminos de su circunferencia. Al Poniente, la Laguna de la Magdalena; cria mucho pescado y se explaya en tres leguas de circuito. Comunícase con la de Quitupa a distancia de media legua, y tributa en pezes el beneficio de acrecentar es las aguas. La Laguna, que algunos nombran mar de Chapala, tiene mas de veinte leguas de largo; y de ancho, por la parte del Norte siete leguas, y tres por la del Sur; sus aguas son dulces, y la abundancia de pescado bagre y blanco es copiosa. Entrale por medio el Rio Grande, y se dejan conocer en muchas leguas la diferencia de las aguas en tiempo de lluvias, porque las del Rio son turbias y corren haciendo linea, mientras las de la Laguna están quietas, claras y serenas. Saliendo de la Laguna este caudaloso Rio forma vn salto de muchos estados, que hace horroroso a la vista el precipicio. Veanse en nuestro Torquemada otras cosas memorables de esta gran Laguna.

A competencia de un Volcan de fuego que está en Colima, se halla un Volcan de agua en la cumbre de un Cerro, dos leguas de Tzacapo. Tiene forma de vn vaso descomunal rotundo, pero en su simetria tan perfecto, que es milagro de la naturaleza. Todo el Cerro, que le

sirve de basa, es redondo, y por dentro hveco y lleno de agua: desde el borde a la superficie del agua ay como vn tiro de piedra; no permite lo plano y perpendicular del labio bajar por parte alguna al centro, ni cria yerva en todo aquel distrito. Tiene de latitud mas de un tiro de escopeta, siendo a este respecto la circunferencia, que podrá medir el mathematico curioso. La calidad de las aguas es sobre muy claras, muy gustosas. Llámase la Sierra de la Agua, y avnque se ha procurado ver correr sus christales a tajo abierto, ninguno lo ha conseguido. La Divina Omnipotencia, que enclavstró estas aguas, las encerró en terminos tan elevados como ocultos. Al pie de este prodigio natural se ve la cienega Tzacapo enclavstrando muchas Lagunas a trechos en su centro. Alli abunda el pescado y volatería de patos diversos, que abastecen todo aquel distrito para el sustento. Tiene aqui su fontal origen el ya mencionodo Rio de Angulo, que confunde sus aguas con el Rio Grande, y antes de incorporarse con él, haciendo como alarde de sus christales, se precipita de la cumbre de un Cerro con tal impetu, que entre los peñascos de el plano y el golpe de la agua, passa qualquier viandante á pie enjuto.

Muchos ojos de agua de que se forman baños tiene este Reyno. El de Chucandiro nace de venero de alumbre, gustoso al bever, y para bañarse muy sano. Cerca de Valladolid está el baño de Cuincho, y otro en Tzinapequaro, sin otros de menos nombre. El manantial sulfureo de Araró es tan caliente, que no permite a ninguno en sus aguas lavarse. Y por vltimo, en cercania del Valle de Santiago, se registra vn estanque murado de peñas; sus aguas son dulces y su profundidad inapeable, teniendo de circuito como *un* cuarto de legua, sin crecer ni menguar sus aguas. Despues de éstas, tienen como fruto de las aguas los Arboles su lugar; entre éstos se cuentan no solo los vtiles para fábricas y obras de mano, sí tambien los medicinales y de gustoso fruto. El Cedro, el Ebano, el Tanpintziran, el Pino, el Fresno, el Ciprés, son adorno hermoso de este Sierra. El Tamarindo, Cañafístola, y el Palo de los polvos, abastecen las Boticas de este y el otro Reyno. El Ate, la Chirimoya, el Plátano,

Chicozapote, Chicos, Mameyes, Cocos, Guayabas, Arboles de Cacao, con otra tan numerosa variedad de frutas nativas, cual no es facil hallar juntas en algun otro terreno. Esto demuestra la Sierra en lo superficial, pero en sus entrañas oculta el oro, la plata, cobre, bronce, plomo, estaño y piedras tan exquisitas como el Tzinapo negro, y con visos de espejo, y tan grandes, que de vna se pudo formar la mesa de un Altar. Dejo entre las cortinas del silencio otras cosas memorables, por no ser molesto: sirva esto dicho de solo bosquejo, para rastrear la que fué la Provincia y Reyno de Michoacan antes que la poblassen los que vinieron del Norte, dejando de exponer lo que fué despues para darle los coloridos, y hazer resaltar su pintura.

CAPITULO II.

De la gente que pobló a Michoacan, y de dónde vinieron.

LA poblacion primera de los Indios en las Islas y tierra firme del Mar Oceano es tan oculta a la perspicacia humana, que no da lugar a formar dictamen cierto entre las confusas tinieblas de tanta variedad do opiniones. Es assunto tan raro, que el mayor desvelo le confunde; porque no hallando apoyo firme el discurso, perece lo presumido entre las obscuridades de lo ignorado. Vn libro entero sacó a luz de esta materia el doctissimo Padre Presentado Fray Gregorio Garcia Dominicano, nuevamente reimpresso (1); y despues de referir y provar multitud de varios pareceres, instandole expresasse el suyo, se resolvió a decir que los Indios que ay hoy en este Nuevo Mundo no proceden de sola una Nacion y raza, ni aportaron a estas partes de vna sola de las Tres del Mundo Viejo, ni vinieron todos de vn mismo modo, ni en vn tiempo mismo. Proceden, dize, vnos Indios de Carta-

(1) La 1ª edición es de 1607 en Valencia; la 2ª de 1729 en Madrid. (Nota de los EE.)

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

gineses, otros de las diez Tribus, otros de los que mandó poblar Ofir, otros de Griegos, Fenicios, Chinos y Tártaros, y otras Naciones, como verá el erudito los fundamentos de cada opinion en este curioso libro.

Pobladas las Indias antes y despues del Diluvio, como afirman los escritores de Indias, viniendo por la parte de el Norte se fueron explayando por toda la tierra aquellas naciones bárbaras, siendo los Gigantes, los Chichimecas, y otros los que havitaron estas bastissimas regiones, que ahora ocupan las Ciudades y Villas de Españoles. Es de parecer el gran historiador Torquemada, que los primeros moradores de este Nuevo Mundo vinieran a él por tierra, y que los estrechos ó brazos de Mar se pudieron passar fácilmente. Colígese esto, de las pinturas que conservan los Mexicanos y Tarascos de su venida a estas tierras, delineando vn pequeño brazo de Mar ó Rio navegable, con barcas, balsas de madera y carros de cañas gruessas y tupidas. Despues de largos años, aviendo otros muchos venido antes, salieron los que llaman Mexicanos de la Provincia de Aztlan (2), (que ahora es el Reyno de la Nueva México), que es lo mismo que tierra de Garzas, y el motivo que tuvieron para salir con los que despues se llamaron Tarascos, lo refiere Torquemada en esta forma:

Apareció, segun fabulan los Indios, vn fingido pájaro sobre vn árbol, que cantando repetia esta voz: «ti hui,» vamos, vamos. Dos Capitanes movieron toda aquella multitud de gente, y la pusieron en marcha. Salieron, pues, los Aztecas, trayendo en vna arca de juncos quatro sacerdotes principales al ídolo, mejor diré demonio, Huitzilopuchtli, que era su Oráculo. No se movian vn punto sin su parecer, y en cada mansion que hacian le fabricaban casa y altar para su veneracion. Con este principio, que el demonio tuvo en este pueblo idolátrico, marchó guiando á los Bárbaros para otro lugar, donde quentan los naturales avia vn árbol muy grande y gruesso, en cuyo pie pusieron el altar de su ídolo, y a su sombra se sentaron a comer muy gustosos. A esse tiempo rebentó por medio el árbol, dexándolos casi atónitos el estruendo, y quando se desembarazaron del assombro, consultaron a su ídolo ó falso dios: que dió por respuesta despidiessen á las ocho familias de nueve que eran, y sola vna se mantuviesse. Esto sucedió en un lugar nombrado de los Indios «*Chicom'oztoc*,» lo mismo que sitio ó paraje de siete cuevas, que no es de aqui su origen, como muchos refieren, sino de la Provincia dicha de Aztlan, como lo afirma y prueba nuestro erudito Torquemada, con eminentes razones.

(1) De *Aztatl*, garza. (Nota de los EE.)

En este mismo sitio vsó con sus engañados caminantes el demonio vn estratagema que, como suyo, fué seminario abundante de contiendas, alteraciones y discordias. Hizo su natural presteza aparecer de repente en medio del Real dos pequeños emboltorios atados, que ocultavan lo que contenian. Curiosos solicitaron desafiar el enigma, y abriendolos, encontraron en el vno vna muy rica y preciosa piedra con visos de esmeralda, que arrebató, con sus vislumbres, la atencion y codicia de cada vno de los que la miraban atentos, deseando cada cual hacerla suya. De esto se dimanó vna contenciosa division, que en dos parcialidades ó vandos, cada parte alegava razones por su imaginario derecho. Entonces Hvitziton, caudillo de los dos mas principales de aquella engañada plebe, como quien era el que recibia del ídolo los Oráculos, los sossegó diciendo: Desembolved esse otro emboltorio, que será posible sea cosa mas apreciable que las luces aparentes de esa piedra. Assi lo hizieren los que se veian de la piedra desposseídos y descubrieron solo dos palos, que motivaron a suscitar de nuevo la contienda. El astuto caudillo los apaciguó, aconsejando a los Mexicanos se diessen por contentos con los palos, porque encerravan el secreto de sacar lumbre a todas horas, restregando vno con otro; que mucho mas que la piedra les era provechoso para la jornada, que les duró ochenta y dos años desde la salida primera. Quisieron los de la piedra conmutar con los otros sus aridos palos: pero no tvbo efecto, estimando mas estos vn fuego verdadero virtualmente encerrado, que el aparente en los fulgores de su piedra tan manifiesto.

Prosiguiendo, pues, los Mexicanos con la misma pro-

ligidad que las otras naciones, avnque ya algo discordes por el passado disturbio, sembrando y cogiendo, y al mismo tiempo poblando varios parajes, de que hoy se conservan muchos vestigios, llegaron, passados muchos trabajos, transitando por lo que ahora es Guadalajara y Jalisco, a aportar a la Provincia llamada Michoacan por el mucho y regalado pescado que se cria en sus hermosos Rios y espaciosas Lagunas. Contentóles a todos en extremo la amenidad del sitio y frescura de toda aquella tierra, y discurriendo ser ésta y no otra la que su ídolo les tenia prometida, determinaron conformes todos de hazer perpetua mansion en ella. Consultaron su resolucion con su falso Oráculo, y no solo no convino en ello, sino que se mostró muy sentido. Pidiéronle, no obstante, les diesse permisso para dejar en tan fecundo pais algunas familias de las muchas que venian en tan numerosa tropa: y se les otorgó lo que pedian, pero que havia de ser vsando de cierta industria para entresacar los que havian de quedar alli de pobladores.

Cuéntala el R. P. Presentado Fr. Gregorio Garcia en el citado libro en esta forma: Previnoles el ídolo que entrándose a bañar en la hermosa laguna de Pazcuaro, assi hombres como mugeres, todos los que quedassen fuera, les hurtasen la ropa, y luego, sin dilación ni estruendo, marchassen a largos pasos, alzasen el Real y se fuessen a donde los guiavan sus caudillos. Todos los que se havian divertido mucho tiempo en sus baños, quando salieron fuera, se hallaron sin su ropa, burlados, vergonzosamente desnudos, y de los otros compañeros muy sentidos. De aqui rastreará el curioso de dónde pudo tener origen el mortal encono, con que despues se hazian cruda guerra los Mexicanos y los de esta parcialidad de los Tarascos. Este modo de separarse los que tantos años havian caminado vnidos, es mas verosimil que el que les prohijan de averse quedado, por mandato de el ídolo, solo los viejos y enfermos: mal se ajustaba con esto lo mucho que se multiplicaron, como se verá a su tiempo; y assi, mientras no me descubrieren cosa mas ajustada, debe prevalecer la relacion de dicho Padre Presentado en su escritura.

Separados ya de los Mexicanos los Tarascos, se vnieron con los de otras Naciones comarcanas a la Sierra, y con su trato y el aborrecimiento, que se les infundió con el desaire de sus antiguos compañeros, se fue poco a poco mudando la materna lengua. Verdad es que avnque las lenguas Mexicana y Tarasca convienen en tal qual partícula, son, como es manifiesto, en vocablos y pronunciacion muy diversas. Con la noticia antes referida, salimos de las congeturas de cómo poblaron Michoacan los Tarascos, y se viene a los ojos que en esta ocasion salieron de hacia el Norte, juntos con los Mexicanos, por haberles quedado el mismo culto y adoracion del ídolo, que los condujo Huitzilopochtli. Añádese el haver dado al lugar de su primera poblacion el nombre de Tzintzuntzan, que quiere decir, segun la Chronica del R. P. la Rea, pueblo del pájaro verde, figura con que pintavan el origen de su ídolo (1). La mutacion de la lengua, si hiciere a alguno fuerzas, debe advertir, que si se mudan los Reynos, las poblaciones, los hombres, y quanto ay en este Mundo con el tiempo, las palabras solas no han de ser estables ni perpetuas: tambien, como lo demas, se sugetan a mudanzas. En Roma sus mismos ciudadanos, como advirtió Quintiliano, huvo tiempo en que muchas cosas no se entendian por los vocablos. Corren parejas las lenguas y los trages: obsérvense los antiguos respecto de los modernos, y verán mas mudanzas que las de la Luna. Nuestro romanze haze hoy burla de los dialectos antiguos: mudáronse con los años, y avn cada dia se desconocen muchas voces. Assi pudo suceder en la variacion de lengua de nuestros Tarascos, de quienes, avnque con no poco trabajo, hemos descubierto el origen y procurado sacar en limpio quándo y cómo vinieron, y de la manera que se separaron de los Mexicanos.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CAPITULO III.

Pueblan la Sierra de Michoacan los Tarascos, eligen su Rey, trátase de su govierno, politica, y distribucion de oficios militares y mecánicos.

NO siendo menos activos que los Mexicanos los Tarascos, como aquellos fundaron su ciudad en la Laguna de México, estos construyeron la suya en la de Tzintzuntzan y Pazcuaro, que es de aguas dulces y abundante de regalados peces. Tuvieron curiosidad los Mexicanos de conservar en sus pinturas los nombres y sucesion de sus Reyes: en esto solo excedieron a los Tarascos, de quienes ni entre los Indios se descubrieron memorias, ni se hallan relaciones en los avtores de la Monarquia Indiana; siendo assi, que mas de dos siglos se governaron separados ya de los Mexicanos. Lo que no se puede dudar es que tuvo Michoacan muchos Reyes con absoluto dominio, y que Tzintzuntzan fue siempre la corte de su govierno, de que hasta hoy se ven las ruinas del Palacio Real cerca de esta ciudad antiquissima, antes del pueblo de Ihuatzio, y se conserva la hermosa plaza ya casi arruinados sus muros de piedra labrada, y en las orillas de la Laguna de Siraguen se registran antiguos monumentos de las casas que servian de placer a los Reyes y Señores, con otros arruinados edificios que se hallan en varios lugares. Trataron luego los nuevos pobladores de fertilizar la tierra para sus alimentos, y de

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

sembrar con algodon los campos para vestirse: que trayendo consigo todo genero de semillas de la tierra. no les costó mucha fatiga el ver sus sudores bien logrados.

Comenzaria su Reynado como el de todas las Naciones de las Indias, eligiendo por Cabeza al que mas se señalava en valor y fuerzas, y que descubria mayor enterezas para el govierno: despues, como se vió en los vltimos Reyes, se fueron sucediendo por herencia, y quando tuvieron la mayor parte de Michoacan habitada, entabló su politica (leyes) para su mas acertado govierno. Diéronse luego a egercitar varios oficios: trabajavan minas de cobre, que suplia en las labranzas por el hierro. Fueron estos Tarascos los primeros inventores de la pintura, hasta hoy no imitada en cosas de madera, que todavia se aprecia en bateas de Peribán y en lo que se trabaja en Cucupao, siendo el barniz tan constante, que apuesta con la misma pieza labrada su duracion y permanencia. Inventó el ingenio del Tarasco las cosas singulares de pluma, con sus mismos nativos colores, asentada de la misma manera que lo hacen en un lienzo los mas diestros pintores con delicados pinceles. Solian en su gentilidad formar de estas plumas aves, animales, hombres, capas y mantas para cubrirse; vestiduras para sus Sacerdotes y Templos, Coronas, Mitras y Rodelas; mosqueadores, con otros curiosos instrumentos, que les sugeria su imaginacion. Estas plumas eran verdes, azules, rubias, moradas, pardas, amarillas, negras y blancas, no teñidas por industria, sino como las crian las aves que cogian y mantenian vivas al intento, valiéndose hasta de los mas pequeños pajarillos. El modo de engarzar las plumas era cortarlas muy menudas, y en lienzo de maguey, que es planta de la tierra, con cola muy templada ivan organizando las plumas, segun pedia la imagen que querian figurar; cada partícula se ponia de por sí, con tal presteza, que seguian la linea y círculo del bosquejo, y la iluminacion formáva en la pintura vna vistosa primavera.

Huvo en este Reyno de Michoacan escultores de primorosa canteria, labrando en piedra quanto querian con guijarros y pedernales, saliendo la obra tan pulida, como la que hoy pulen los de este oficio con escodas y picos,

y se vió este primor en los ídolos que encontraron los Religiosos primitivos. Los carpinteros y entalladores labravan la madera con instrumentos de cobre. Los lapidarios cortavan las piedras preciosas con cierta arena, que a ellos era conocida. Havia plateros, y la falta de martillo y yunque suplia dando con una piedra sobre otra. Fundian una joya de oro ó plata, vn pájaro ú otro animal, vaciaban un pez con las escamas de oro y el cuerpo de plata. Labravan loza y basijas de barro muy bien hechas; y de madera hacian jícaras, bateas, tecomates, y otras cosas para su uso y servicio. Tegían sus ropas y vestidos a la manera que los usaban; en especial, para los Reyes y Señores, eran de algodon vnas mantas blancas, otras negras y algunas muy pintadas de diversos colores, éstas muy sutiles y delgadas. Tegian otros vestidos de pelo de conejo y de algodon, de mucha curiosidad, y esta era vestidura de caciques y de gente muy principal: con que en la forma de vestirse se dava cada vno a conocerse.

Otros oficiales hazian esteras de palma y de tule, que llamamos enea, y les servian de alfombra; algunas tan bien labradas que podian servir de tapices. Curtian cueros de todo genero de animales, adobados con pelo y sin él, con mucho primor. Tenian sandalias de cuero, y otros las usavan del hilo del maguey, y el calzado de los magnates era muy pintado y curiosamente compuesto. Construian y fabricaban navajas de cierta piedra negra, que ellos llamaban tzinapo, en la forma que refiere nuestro curioso Torquemada, diciendo ser cosa de admiracion ver (como él vió) sacar estas navajas, que son tan agudas, como se vieron en los principios de la conquista de estos Reynos: pues llegaron los Españoles a hacerse con ellas la barba, sin la menor molestia. Assentado el govierno en lo mecánico, descubrió en lo militar el Rey Tarasco su valiente orgullo.

En tiempo de su infidelidad, dice el Chronista General de estas Indias, Antonio de Herrera, por maravilla perdió batalla. Tenia el Rey sus guardias en las fronteras para la guerra con los Mexicanos, Jaliscos, Colimas y Matlatzingas, y usavan de las mismas que los otros.

Ivan a la campaña vestidos de su natural fiereza en carnes, embijados de colorado, negro y amarillo, con petos de maguey; y todo su empeño era apressar cautivos para sacrificarlos á sus dioses. Llevavan grandes músicas de bocinas, caracoles y otros rústicos instrumentos: sus estandartes eran labrados de pluma con variedad de colores, avia premio para los que se señalavan en la guerra. Al Capitan que avia hecho alguna accion gloriosa, dava vno de los grandes Señores vna muger de las veinte que cada vno tenia por esposa, y esto se tenia entre ellos por muy colmada honra; despues trataremos de esta materia. Usavan los de Michoacan sus bailes y mitotes, beviendo vino de maíz hasta caer. Egercitaban el juego de la pelota, que es el de la Chueca entre los Bárbaros. Tenia el Rey Governadores en cada lugar para que mandassen prender al que hurtaba ó cometia otro delito, y examinado, se remitia al mismo Rey para el castigo.

Si la maldad era aver hecho fuerza a alguna muger, rasgábanle la boca hasta las orejas con vna navaja de pedernal, y despues lo clavavan sobre vn palo. El primer hurto se perdonava al ladron reprendiéndole; al segundo, lo despeñavan y dejavan tirado para pasto de las aves. No avia castigo señalado para el homicida, porque por el gran miedo no lo avia. Los Ministros principales de Justicia traian vnas varas gruessas como de ébano, con plumas de colores encima, y vnas pedrezuelas engastadas en las varas, que sonavan como cascabeles; y quando passavan por la calle salian de sus casas los hombres para acompañarlos. Todo lo que tenia de prendas naturales el ingenio Tarasco, lo tuvo pervertido en idolatrías mientras no tuvo luces de Catholico. Adorava el engañado pueblo vn ídolo principal, y éste tenia su Metropoli en el pueblo de Tzacapu, como matriz de aquel Reyno. Estaba su Templo en la cumbre de vn Monte, cuyas faldas están contiguas a dicho pueblo. En este adoratorio assistia el Sumo Sacerdote *Curinacaneri,* que assi era su nombre, y a quien todos adoravan como cosa Suprema. El mismo Rey le mostrava tan respetuosa atencion, que le visitava cada año, hablándole de rodillas, al tiempo

que iva a ofrecerle las primicias; y al ejemplo de su Monarca, hacian lo mismo los Grandes y Señores, con todo el resto del Reyno.

El modo que se guardava en la oblacion de las primicias era este: salia el Rey de Tzintzuntzan, que era su Corte, y se embarcava en la hermosa Laguna, caminando al pueblo de Tzirondaro. Dista éste dos leguas, en donde saltando en tierra, comenzava su camino de cinco leguas a pie al lugar donde residia el Sacerdote Sumo, por vna calzada de piedra tan curiosamente labrada (como en parte se alcanza), tan aseada y limpia, como solo hecha para huellas Reales. Besava de rodillas la mano al Sacerdote, entregándole donativos como de su Real grandeza, y ofrecia otros al ídolo en señal de su rendimiento obsequioso. Lo mismo ejecutavan en pos del Rey los Señores y el pueblo, ofreciendo cada cual a medida del caudal el sacrificio. Era el ídolo descomunal y ostentava con singulares adornos su fiereza: a cada joya que orlavá su vestidura, correspondia vn haz de condenados de los que le ofrecian en sacrificios. Este simulacro del demonio, que sepultó la introduccion del Evangelio en aquel puesto, se vió despojado de todas sus joyas y ornatos, que quedaron por todo aquel espacio sembrados y dispersos. Poco tiempo despues, vn vecino, registrando aquella cumbre y el antiguo Templo, halló tres platoncillos de plata a modo de patenas, aunque mayores, con toda curiosidad laboreados. Eran éstos las arracadas ó zarcillos que colgavan de las orejas del infame ídolo, y a imitacion de esta estatua usavan muchos Tarascos horadarse las narices y orejas, especialmente los del pueblo de Araró, que significa esta accion misma.

No solo ofrecian estos Bárbaros a los muchos ídolos que adoravan las primicias, sino que tambien inciensos, mantas, joyas, esteras, flores, y cuanto de precioso tenian. El sacrificio verdaderamente horroroso era ofrecer corazones humanos, cuya inhumana accion describe en breve la pluma, por no manchar con abominaciones, la Historia. Salian los idólatras Sacerdotes atesados de negro, con los cabellos enmarañados y ceñida la frente con vna cinta de cuero, y rodelas en las manos de varias

plumas. La vestidura era blanca, labrada de negro. Ponia solo su vista assombro y espanto, y en esta funesta figura, haciendo al ídolo acatamiento, se ivan al lugar del sacrificio. Sacavan desnudo al que avia de ser sacrificado, y tendido sobre vna piedra, sin poder moverse, llegava el que tenia oficio de mayor Sacerdote, y con vna tajante navaja de piedra le abria el pecho, sacándole el corazon palpitante, y lo ofrecia a su falso dios, puesto en vn vaso muy pintado; y despues tenian libertad los infames Ministros del demonio de comerse los tales corazones: haciendo vianda otros muchos con los cuerpos en vn regocijado banquete. Passo en silencio otro cúmulo de abusos y bárbaras costumbres, que segun la prolija narracion de la «Monarquia Indiana,» tomo II, eran comunes en estos políticos Reynos, y solo haré mencion de haberse acostumbrado en Michoacan tomar el hombre a la suegra por muger, y si se casava con muger mayor, si ésta tenia hija, la dava al marido porque no la repudiasse por anciana; conque tenia a madre é hija por mugeres; mas esto no se tenia por buena costumbre, sino por abuso abominable.

CAPITULO IV.

Solemnidad de los entierros que se hacian a los Reyes Tarascos, muy memorables.

COSTUMBRE fue siempre loable en todas las gentes, que se señalaron en la política racional, dar honrosa sepultura a sus difuntos. No eran tan negados a la razon los naturales de estos Reynos que ignorassen la inmortalidad del alma, aunque erravan en la creencia de los lugares a que eran llevadas las almas, despues de separarse de sus cuerpos. Por esto, cuando moria algun Señor, davan aviso a todos sus amigos y parientes, y lo enterravan con particulares aparatos. A los demas no les faltava por pobres darles la honra de que no careciessen sus cenizas de humana sepultura. Pero en donde mas, que en otros Reynos de esta América se ostentó la magnífica pompa de dar sepultura á los Reyes, fue en Michoacan, en tal grado, que el gran historiador Torquemada se halló compelido a formar de estas ceremonias obsequiosas, particular capítulo, de que haré relacion suscinta. Luego que el Rey sentia los cansancios de la vejez, nombrava por succesor vno de sus hijos, y haciale que comenzasse a governar a su vista para darle instrucciones en su reynado, y que a su sombra se imprimiesse el Señorio sobre sus vasallos. Cuando le acometia la enfermedad vltima acudian todos sus médicos, que era cre-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

cido número, y creciendo el peligro llamavan otros de todo el Reyno. Si esto no obstante, se advertia de muerte el enfermo, dava aviso el nuevo Caltzontzi por todo el distrito de su govierno, mandando acudiessen todos los Magnates a hallarse presentes a su muerte y entierro.

Venian con presteza los Caciques, Capitanes y cuantos tenian algun cargo honroso, y el que en esta ocasion no acudia era reputado por traidor. Conforme ivan llegando davan al Rey mozo sus pésames de la enfermedad de su padre, y le ofrecian ricos presentes. Cuando ya le deshauciavan los médicos, se prohibia a todos el entrar a visitar al doliente; ponian a los huéspedes en vnas salas de Palacio, alli los entretenian hasta que el Caltzontzi espirase; y los presentes que traian ponían los en vn portal, que estaba alli, en lugar patente, donde tenia el Rey y estaban las armas ó insignias de su reinado, como en las salas de los Reyes el Dosel y silla buelta a la pared, que representa la Magestad Real, con que son conocidos. Muerto el Rey, el sucessor dava aviso a los demas Señores concurrentes al espectáculo, para que entrando dentro levantassen las voces y llorassen a su Rey difunto: y todos juntos le amortajassen, con las pompas ceremoniales, que usava su profesion gentil. Lo primero que hacian era lavar todo el cuerpo, y luego vestirle vna camisa, y despues calzarle el cacle, timbre heroico de su valor: poniéndole en los tobillos vnos cascabeles de oro, y en las muñecas vnas sartas ó manillas turquesas. Ponianle en la cabeza vn tranzado de pluma, con mucha argenteria, arriates y apretadores de gran valor, y en la garganta muy ricos collares y gargantillas, y en las orejas sus zarcillos y orejeras de oro.

Atávanle en los molledos dos brazeletes de oro, y en la boca vn broche de esmeralda, pendiente del labio inferior, que llama el Tarasco *Tentetl*, que significa la piedra de la boca (1). Hecho este adorno fantástico, estava ya compuesta vna cama, de mantas de diversos colores, so-

(1) Esta voz es mexicana: compuesta *tentli*, labio, y *tetl*, piedra. En tarasco, *angamequa*, becote.

[N. de los EE.]

bre vn tablado alto. Puesto el cuerpo sobre la cama, ó desmentida tumba, lo cubrian con vna manta, en que estava pintado ó retratado el cadaver con los mismos adornos. Entonces salian las mugeres y lloravan con muchos suspiros y amargos sentimientos. Hecho ya el túmulo, y el cuerpo en las andas, se empezava a ejecutar la ley de que muerto el Rey muriessen los que le avian de servir en el otro mundo: los quales señalava el que quedava governando, assi hombres como mugeres. De éstas se señalavan siete Señoras para que cada vna se ocupasse en el oficio que le davan. La primera, los besotes que vsava el difunto Rey los llevava al cuello, los quales eran de piedras muy preciosas y de infinito valor. Despues de ésta señalavan camarera ó guarda joyas, servidora de copa, y otra que diesse agua de manos, y vna cocinera con sus criadas. De los varones se señalavan de todos oficios: ropero, peinador, el que le trenzava el cabello, y otro que le tegiesse las guirnaldas, y otro que le llevasse la silla, leñador, mosqueador, y aventador, zapatero, y otro que llevasse los olores, vn remero y vn barquero, barrendero, y encalador, vn portero para su Real persona, y otro para sus damas, vn plumagero, platero, y oficial de arcos y flechas, dos ó tres monteros y algunos de los médicos, de los que acá le erraron la cura: vn truhan para referir novelas, porque no faltasse en el infierno oficio tan ocioso: vn tabernero, y vltimamente los músicos. Estos eran los que morian con él, para servirlo en el otro mundo, como si alla se avian de ver la cara: sin otros muchos que de su voluntad se ofrecian a la muerte, pensando grangear la voluntad, para que les hiciessen mercedes: si bien no se les permitia que muriessen.

Hecha la pompa y junto el acompañamiento, a media noche en punto sacaban de Palacio el cuerpo, y por delante todos los que avian de morir, con guirnaldas en las cabezas, y ungidos todos con vna tinta amarilla, en hileras, componian una larga procesion delante de las andas del difunto. El doble en lugar de campanas era tañendo con vnos huessos de caimanes en ciertas rodelas de tortugas. Ivan las andas ó féretro en ombros de los Señores más principales, que aparecian vestidos de las

insignias con que avian servido a su Rey. En medio de muchas luces resonavan clarines y trompetas, interpeladas estas voces con las canciones que en tono lúgubre se avian compuesto en alabanza del difunto. Otros se ocupavan en barrer y limpiar las calles y caminos hasta llegar a los patios del Templo, donde estava preparada vna gran pila de leña seca, y dando al contorno quatro buel-tas, colocavan sobre el fuego el difunto cuerpo con todo el aparato y atavio, y entonces renovavan sus cantos los parientes: y pegando fuego a la leña, que era de pino muy seca, levantava la llama con gran presteza, y en tanto que ardia la carne y huessos del desventurado Rey, matavan con porras y macanas a todos los criados que avian de servirle en la otra vida, embriagándolos primero para quitarles el temor, que es tan natural de morir.

Estos que perdian la vida ofreciéndose de su voluntad al sacrificio, los enterravan detras del Templo con todos los adornos, joyas é instrumentos que llevavan, arrojándolos de tres en tres, y de cuatro en cuatro en vnas hoyas profundas para passar de ellas al abismo. Durava esta funcion desde la media noche hasta rayar el dia; sin cessar, todos aquellos que avian acompañado al cuerpo, de atizar el fuego para que se quemasse mas presto. Reducido finalmente en ceniza al tiempo de salir el sol, juntavan aquellos despojos de la muerte con las joyas ya derretidas y las piedras preciosas que avian escapado del fuego con algunos huessos, y de todo formavan vn bulto adornado con las mismas galas y ceremonias del entierro, figurándole rostro con vna máscara, vna rodela de oro en las espaldas, poniéndole al lado vn arco y flechas, y hecha vna sepultura de mas de doce estados de proporcion quadrada, la adornavan con muy finas esteras, y en el medio vna cama de madera en que le ponian, tomando el bulto en sus brazos el Sacerdote, que solia llevar sus Dioses a cuestas. Este lecho se componia de rodelas de oro y otras muchas cosas de plata: poníanle assimismo muchas ollas, jarros con vino, y diversas viandas. Dentro del sepulcro en vna tinaja grande metia el Sacerdote aquel bulto, y lo sentava buelto el rostro al Oriente, y cubierta la tinaja se salia: se echavan

luego sobre esta tinaja y cama muchas mantas, y llenavan el hueco de petacas de caña, llenas de plumages y aderezos de aquellos con que solia bailar el Rey y salir a fiestas, poniendo otras muchas cosas de grande valor y precio, con que enriquecian el sepulcro.

Cubríanle despues curiosamente con bigas y tablas embarnizadas por encima, quedando como bóveda, a diferencia de las otras sepulturas que se rellenavan de tierra. Concluso el entierro, todos los que avian tocado al Caltzontzi y a los demas cuerpos, se ivan a bañar por preservarse de alguna enfermedad, y luego bolvian todos los Señores y otra mucha gente que los acompañava al patio del Palacio Real, y alli sentados todos por su orden en curiosos assientos les ministravan vna esplendida y muy larga comida; ésta acabada, davan a cada vno vn poco de algodon con que se limpiassen el rostro, y estavanse en aquel patio assentados tristes, y con las cabezas bajas con mucho silencio, cinco dias. En este tiempo ninguno de la ciudad molia maiz en piedra, ni se encendia lumbre en los hogares; cessavan los mercados y comercios, y ninguno cruzava las calles, retirados todos a sus casas, haciendo el duelo, y ayunando en memoria del Rey difunto. Los Señores de la Provincia ivan a la sepultura a llorar y velar el sepulcro por su orden y concierto: y en la guarda de estas cosas y ceremonias andava muy solícito el hijo, que le sucedia en el Reyno, para que la ostentacion de tan solemne aparato fuesse solo consuelo de los vivos, y en tales circunstancias como estas para mayor tormento de los muertos.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CAPITULO V.

En que se demuestra el valor de los Tarascos, y se cuenta vn ardid memorable de guerra contra los Mexicanos.

LA mejor ejecutoria para probar el esfuerzo y valentia del Rey de Michoacan, y de sus militares escuadrones, es averse opuesto siempre al Emperador Mexicano; que como consta de la Monarquia Indiana, tenia sugetos a su vasallage casi a todos los Reyes comarcanos, consiguiendo a fuerza de repetidos embates muy esclarecidas victorias. Esto mismo deseava conseguir su orgullo en el dilatado Reyno de Michoacan; pero encontró tal resistencia a sus designios en el Rey Tarasco, que se dió por contento con reforzar las fronteras en la raya de ambos Reynos, teniendo siempre fortificados sus presidios, y en continua vela sus centinelas. En tiempo que governava el Imperio de México el famoso Emperador Motecuhzuma aviendole presentado vn Capitan de los Tlaxcaltecas cautivado en la guerra, y de tan famoso nombre, que al oirlo nombrar los enemigos huian despavoridos de su presencia, no permitió lo sacrificassen a sus Dioses; mas antes lo puso en su libertad, y le hizo muchas y aventajadas mercedes, dándole permisso para

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

bolverse a su tierra; pero nunca el Capitan *Tlahuicole*, (que assi se nombrava) quiso aceptar la libertad, antes pedia con constancia le ofreciesse a los Dioses. Motecuhzuma complacido de su valor no asintió a la peticion del Tlaxcalteca, y en este tiempo que le prolongó la vida, se le ofreció hacer guerra a los de el Reyno de Michoacan.

Fiando, pues, de la valentia de este cautivo, lo mandó llamar, y le hizo Capitan General del Egercito; el qual, avnque enemigo de la gente que llevava, la governó y rigió como si fuera propia. Marchó con todo su campo y plantando sus Banderas en las fronteras del Tarasco, que eran Tlaximaloyan, Marabatio, Tzitacuaro, Acambaro, Tzinapecuaro, presentó la batalla a su enemigo. Oida la publicacion de guerra por el Tarasco, acalorado de su furor nativo, tocó al arma, y se arrestó a la pelea con tan gran denuedo, que llegada la hora del combate no hizo poco el Mexicano en reprimirlo. Huvo de ambas partes muchas muertes, y heridas, y no hizo retroceder el gran Tlaxcalteco al Egercito Tarasco del lugar que le halló prevenido. Nuestro insigne Torquemada dice: [1] «les quitó mucha plata y oro el valiente Capitan a los Tarascos;» pero si batallavan cuerpo a cuerpo en el campo, sin petos ni coseletes, poco pudo ser el oro que cogiessen, fuera de algunos collares ó manillas de oro que usavan los Magnates, y otro tanto es verosimil dejarian los Mexicanos en las bueltas y refriegas que travaron con los Tarascos. Lo que es digno de ponderar en este hecho, es que vn Egercito del Señor más poderoso del Occidente, comandado de vn General tan valiente, no le hiciesse dar vn pie atras al Tarasco, ni le invadiesse alguna de sus fronteras, con que se ve claro, que competía el vn valor con el otro, y que si no se conocía ventaja en el esfuerzo, quedaran iguales en las militares empresas.

Muy digna de celebrarse fue la ardidosa batalla, y la mas ilustre victoria, que consiguió el Rey de Michoacan contra el poderoso orgullo de Motecuhzuma; pues quando mas colérico y picado de los passados encuentros esperava ocasion oportuna para deshogar sus iras, se le ofreció vna a su parecer muy del intento, y para darle expediente alistó cuadrillas y dispuso el mas numeroso egercito que hasta entonces se avia visto. La noticia de este formidable egercito llegó con presteza a los oidos del Tarasco, y conociendo ventajas en lo numeroso de la gente, que no equivalia en la tercera parte, le puso en consternacion su corona, y advirtiendo que no le bastavan las manos de los suyos, avnque tan esforzadas, por ser respecto de las enemigas tan diminutas, se valió de vn ardid de guerra en que era muy ingenioso. Mandó juntar con abundancia bastimentos de comida y bevida, y haciendola conducir en ombros de Indios, fue marchando su egercito hasta hacer rostro al campo del Emperador Mexicano, y en vez de encuadronar sus soldados, plantar sus estandartes y fijar sus pavellones, fueron tendiendo en el campo la comida y bevida, por todo el lienzo que cogia la copia militar de México, y al embestirles dieron en correr los Tarascos, fingiendose fugitivos, y los Mexicanos los seguian ya como victoriosos. Dieron de improviso en la comida y bevida abundante, que el campo les ofrecia, y ellos mas ambrientos que belicosos, soltando las armas se entregaron a comer y bever muy de proposito. Cuando ya les pareció á los Tarascos tendrian enervadas las fuerzas con la abundancia del vino, bolvieron muy de pensado sobre ellos haciendo tal destrozo en el egercito, que los mas quedaron muertos, y muchos cautivos de los Tecos y Matlatzingas; siendo hasta hoy funesto monumento de esta victoria los innumerables huessos que se ven en el campo que media entre Marabatio y Tzitacuaro.

Los Tecos cautivos que eran de animo belicoso fueron llevados a la Corte del Rey Caltzonci y a la ciudad de Pazcuaro, donde permanecieron muchos años con mucha lealtad, como inferiores y sugetos a la valentia industriosa del Rey Tarasco. Los Matlatzingas, primeros fundadores de el grande y copioso Pueblo de Charo, parece dar á entender el M. R. P. Fr. Alonso de la Rea fundarian a Charo en esta ocasion, avnque no lo expressa por lo claro; pero me asienta mas la fundacion que el V.

(1) Lib. II, c. 82.

P. Fr. Diego de Basalenque describe en la historia de su muy santa Provincia de San Nicolas de Michoacan, y es en esta forma: La gente de este Pueblo no es Tarasca, y es de vna lengua singular que se llama Pirinda, por estar en medio de los Tarascos: por otro nombre se llama Matlantzinga, trayendo denominacion de Toluca de adonde eran nativos. Llamavanles assi los Mexicanos porque les hacian las redes con que pescaban en sus lagunas. Su venida a esta Provincia de Michoacan se halló escrita en vn libro antiguo, que vno de los primeros bautizados escribió en lengua Pirinda. En tiempos antiguos de la gentilidad (dice la relacion) huvo vn Rey en Tzintzuntzan a quien llamavan Characu, que quiere decir el Rey niño, en cuyo tiempo les ivan haciendo guerra y entrando por su Reyno, por la parte del Poniente, los Indios Tecos y otros parciales suyos, que lo ponian en aprieto.

No bastando sus soldados para reprimir a estas gentes enemigas, se valió de los vecinos de su Reyno, quales eran los Matlaltzingas, gente belicosa y adversa a los Mexicanos, a quienes por fuerza reconocian con los tributos. Pidióles socorro y salieron del partido de Toluca seis Capitanes con su gente, hechos los conciertos de lo que les avian de dar por esta expedicion militar. Llegaron a Michoacan y fueron muy bien recibidos del Rey que les despachó bien proveidos a la guerra con otros de sus soldados. Portáronse los Matlaltzingos con tanto esfuerzo en la batalla que conocidamente ellos alcanzaron la victoria, dejando muchos de los enemigos muertos en aquellos campos, y muy escarmentados los que escaparon con la vida. Bolvieron a verse con el Rey haciendole por menuda relacion de sus triunfos, y queriendo este remunerar sus hazañas dándoles los premios concertados, pidieron se les diesse la paga de su trabajo concediéndoles tierras para avecindarse en su Reyno por quanto les agradó mucho el temple benigno de aquella tierra, y el agrado que experimentavan en los Tarascos, obligándose por este beneficio que solicitavan de servir al Rey en todas las guerras que se le ofreciessen. Túvolo el Rey á muy buena suerte y les dió a escoger las tierras y lugares que fuessen mas de su gusto, teniéndolo él muy especial de que se quedassen en su Reyno Capitanes tan valerosos.

Señalaron estos para su domicilio y poblacion desde los términos de Tirepetio hasta la raya de Andapárapeo. Las familias mas nobles fundaron en Charo, contentándoles aquel sitio masque otro, por los tres rios que fecundan su circunferencia; las familias menos nobles se situaron en Santiago Vndameo, motivándoles a elegir este puesto el cristalino rio que baja de aquellas sierras: del resto de los Indios plebeyos se compuso la poblacion de los altos que en estos tiempos se nombran de Jesus y Santa Maria. Quedó el nombre de Charo al Pueblo principal porque quiso el Rey niño honrarle con su mismo nombre, y de la voz Charao, que quiere decir tierra del Rey niño, quedó sincopado el Charo que ha conservado hasta los tiempos presentes. Para conclusion de este Capítulo solo resta saver de que armas se valian vnos Reynos contra otros, y el trágico fin que tenian los cautivos apressados en la batalla. Vsavan de arcos y flechas, teñiendo para rebatir las de los contrarios petos y rodelas, y tambien se valian de macanas, que son como alfanges muy anchos de madera fuerte y tostada, y en ocasiones que llegavan a estrecharse era horrendo el estrago que hacian con las cachiporras, quebrantando de vn solo golpe los cascos al mas valeroso y fuerte. El tiempo que destinavan para la guerra era despues de las cosechas, siendo en esto avisados para que no padeciessen los sembrados, ni se talassen sus campos, como sucede en las guerras de continuo.

Tenian en mucho que su Señor y Rey fuesse esforzado, y para dar muestras de serlo acostumbravan que ni los Señores, ni sus hijos se pusiessen joyas de oro, ni de plata, ni mantas ricas de labores, ni plumages en la cabeza, hasta que huviessen hecho alguna valentia, matando ó prendiendo por su mano a alguno, ó algunos en la guerra; por lo qual quando la primera vez el Rey ó Señor prendia por su brazo a alguno, luego despachava sus mensageros para que de su casa le tragessen las mejores joyas y vestidos que tenia, y que corriese la voz de que

el Rey ó Señor avia prendido por su sola persona en la guerra, vn prisionero ó mas, y bueltos los mensageros con las ropas, vestian con ellas al prisionero, y poniendole en vnas andas lo traian como en triunfo y salian a recebirlo con trompetas, bailes y cantos, saludándolo primero que al Rey ó Señor que lo avia cautivado. Toda esta honra fingida durava hasta la fiesta del sacrificio, en que lo vestian de las insignias del dios de la guerra, y subido al lugar comun de los sacrificios, lo sacrificava el Ministro mas principal por ser ofrenda de Rey ó Señor supremo. Con la sangre del corazon rociavan las cuatro partes del mundo, y la otra sangre recogida en vn vaso remitian al Señor que lo avia prendido, y con ella mandava rociar todos los ídolos de su patio en hacimiento de gracias por la victoria. Sacado el corazon echavan a rodar por las gradas abajo el cuerpo, y alli, cortada la cabeza, la ponian sobre un palo, como hoy lo hacen con los ajusticiados. Dessollavánle el pellejo, y rellenado de algodon, llevaváulo a colgar a la casa del Rey ó Señor por memoria del hecho; de las carnes hacian otras ceremonias, que por ser tan crueles no son dignas de que se expressen. Despues de esto podia el Señor ó Rey ataviarse y usar de ricas joyas en las fiestas, y guerras, y ponerse en la cabeza ricos plumages, que era la insignia de los valientes.

CAPITULO VI.

Prodigios y señales que precedieron antes de la venida de los españoles, y temor del Rey de Michoacan del acabamiento de su Reyno.

LAS señales y prodigios que en ciertos tiempos se dejan ver en la tersa plana de los cielos, suelen pronosticar sucessos fatales ó felices, segun el aspecto en que se dejan ver sus fenómenos. Funestissimos fueron los que precedieron a la destruccion de Jerusalem, de que hace menuda relacion el antiguo Josefo, y se lee a cada passo en los anales de aquel tiempo. Parecidos fueron los que se observaron en todos estos Reynos de las Indias, que ocasionaron notable consternacion no solo en el Imperio Mexicano, mas tambien en el Reyno de Michoacan, en donde antes de la entrada de los Españoles predigeron los ancianos, que eran tenidos por oráculos, estar ya muy cerca el fallecimiento del Reynado gentílico. El primero que todas estas gentes observaron, con grande horror y admiracion, fué vna llama de fuego notablemente grande y resplandeciente, de forma piramidal, que descubriéndose a la media noche, caminava lentamente hasta lo mas alto del Cielo, donde se deshacia

1020000376

con la presencia del Sol. Vióse despues, en medio del dia, salir por el Poniente otro cometa ó exhalacion, a manera de una serpiente de fuego que despedia centellas tan espesas que parecian chispas de pólvora encendida y se desvanecian en el aire.

Cuando estas gentes registravan por sus ojos esta llama, davan gritos y palmadas en la boca, multiplicando sacrificios a sus dioses para que les descubriessen la significacion de tan monstruosos portentos. En la cabeza de este nuevo mundo rompió sus márgenes la gran Laguna de México, que sin aver aire ó temporal, a que atribuir este movimiento, comenzó a hervir y a espumar como agua agitada del fuego. Encendióse de sí mismo el principal Templo, y cuando comenzó a arder, parecia que las llamas del fuego salian del corazon y entrañas de la madera, y esto sucedió en una noche apacible y clara sin preceder relámpago, ni trueno que pudiesse ser indicio de aquel incendio. Oyerónse en el aire por diferentes partes voces lastimosas que pronosticavan el fin de esta Monarquia Indiana, y sonava repetidamente el mismo vaticinio en las respuestas de los idolos. Aparecieron en el aire hombres armados que peleavan vnos contra otros, y se destruian y aniquilavan. Cogieron vnos pescadores en la Laguna de México vn pájaro monstruoso a manera de grulla, de extraordinaria echura y tamaño: y dando estimacion a la novedad se lo presentaron al Rey. Era horrible su deformidad y tenia sobre la cabeza vna lámina resplandeciente, a manera de espejo, donde reververava el Sol, con un género de luz maligna y melancólica. Reparó en ella el Emperador y acercándose a reconocerla mejor, vió dentro vna representacion de la noche, entre cuya obscuridad se descubrian algunos espacios de Cielo estrellado, tan distintamente figurados, que bolvió los ojos al Sol como quien no acavara de creer el dia: y al ponerlos segunda vez en el espejo, halló en lugar de la noche otro mayor assombro, porque se le ofreció a la vista vn egercito de gente armada, que venia de la parte del Oriente haciendo grande estrago en los de su Nacion. Llamó á sus Agoreros y Sacerdotes para consultarles este prodigio, y la ave estuvo inmóbil, hasta que muchos

de ellos hicieron la misma experiencia; pero luego que se les fue, ó se les deshizo entre las manos, dejándoles otro agüero en el assombro de la fuga.

Trajeron en otras ocasiones a la presencia del Rey Mexicano diferentes monstruos de horrible y nunca vista deformidad; que a su parecer contenian significacion y denotavan grandes infortunios; y si se llamaron monstruos de lo que demuestran, como lo creyó la Antigüedad, que los puso este nombre, no era mucho, que se tuviessen por presagios entre aquella gente bárbara, donde andavan juntas la ignorancia y la supersticion. Dos años antes de la llegada de los Españoles se oía de noche vna voz continua de vna muger, que a grandes gritos decia: «*Hijos máos, ya vuestra destruccion se ha llegado, ¿a dónde os llevaré para que no os acabeis de perder?*» Otras veces vieron dos hombres vnidos en vn cuerpo, y otros con cuerpos de dos cabezas; los quales llevados a la sala negra, que era la de los agüeros, desaparecian y se hacian invisibles.

Vltimamente, en el año que llegaron los Españoles a esta tierra, (que fue el de 1519), apareció un cometa grande en el aire, de grande resplandor, que no se movia de un sitio, y duró en esta postura por muchos dias, causando nuevos assombros en los ánimos ya conturbados con las visiones antecedentes.

Otros especiales avisos tuvieron estas gentes para conocer el error en que vivian, y que era falsa la adoracion de sus Dioses, que no solo les dejaron aviso los padres ancianos a sus hijos de que avia de fenecer el culto de sus idolos, y sus ceremonias y ritos, quedando sugetos a las gentes blancas, que vendrian del Oriente, y a quienes estos llamavan hijos del Sol; mas dos Reyes de Texcuco, contemporáneos de Motecuhzoma, tuvieron por falsa la adoracion de los idolos, y assi lo davan a entender en obras y palabras. Avnque es verdad que los pronósticos y señales espantosas poco ha referidas, podian servir de anuncio al acabamiento que amenazava de la gentilidad como lo eran demonstrativos de esta, porque no daban claridad de lo que significavan, para que cuando llegasse la egecucion de la ruina supiessen no ser acaso sino por

disposicion divina, quiso Nuestro Dios Soberano manifestarlo en esta forma: el Emperador Motecuhzoma, al principio de su govierno, casó vna hermana suya con el Rey de Tlatilulco, que a pocos años quedó viuda, servida y asistida de Señoras y plebeyas. Adoleció de vna grave enfermedad de la cual murió, y se hizo el entierro con magestuosa pompa, assistiendo a los funerales el Emperador y toda la nobleza de su Corte. Viéronla sepultar en vna bóveda que estava en el jardin donde solia bañarse; cubierto el sepulcro con vna losa no muy pesada. Al rayar el dia siguiente la vió una niña de cinco a seis años, y sin cobrar susto, porque no la tenia por muerta, vino llamada de la difunta, y esta le dijo llamasse a su mayordoma. La dueña, teniéndolo a ilusion, procurava divertir a la niña, pues esta proseguia en sus instancias tirándola de la ropa, hasta conseguir que fuesse a donde la llamavan. Al ver a la difunta sentada en vn escalon del baño, cayó desmayada en tierra, y avisando la niña a otras dueñas de la casa vinieron, y visto el caso, se mandó llevar la resucitada a su aposento. Otro dia hizo llamar al que avia sido su mayordomo, y le mandó llamasse a su hermano, que tenia que decirle cosas de importancia. Mas no atreviéndose este a ir con la embajada a el Emperador, hizo le llamassen a su tio el Rey de Texcuco, hombre de gran corazon y esfuerzo; y éste, oyendo las razones de su sobrina, se fué a Palacio y le dió de todo noticia al Emperador. Oyólo con admiracion y espanto, y acompañado de sus Grandes vino al aposento, y en presencia de todos le habló su hermana con voz clara y sosegada en esta forma:

"*Todos los presentes tendrán por cosa nueva ver viva a la que antes dejaron enterrada: sepan que morí, y los que no lo creyeren, ténganlo por parasissmo. En este tiempo que estuve en el sepulcro, quiero decir, por ser voluntad de Dios lo que vi, y las cosas que me passaron. Halléme en vn valle muy espacioso y llano, y por medio de él se veia vn camino dividido en diversas sendas; a vn lado de este valle passava vn caudaloso Rio que queriendo vadearle me lo impidió vn gallardo mancebo, resplandeciente como el Sol, y en la frente esta señal* (haciendo

la Cruz con los dos dedos), *y tomándome por la mano me dijo: avn no es tiempo que passes este Rio, que Dios te quiere bien avnque no le conoces, y me llevó por aquel valle, donde vide muchas cabezas y huessos de hombres muertos, que se quejavan con gemidos muy dolorosos. Mas adelante vide muchas personas negras, con cuernos en la cabeza, que se estavan dando priesa en edificar vna casa, y volviendo a mirar al Oriente vide que venian por las aguas del Rio arriba vnos Navios con muchas personas de otro trage diferente del nuestro, los ojos garzos, de color vermejo, y con pendones en las manos, y capacetes en las cabezas, y el mancebo que me guiava me dijo: estos an de publicar la verdadera fee, y el verdadero Dios; ha de aver muchas guerras, y aquellos que ves con cuernos, tan feos y negros, preparan aquellas casas donde an de penar los que murieren, y que cuando se apaciguassen las cosas, y se publicasse el lavatorio del Baptismo, fuesse yo la guiadora de las gentes que avian de ir a él.*"

Con atencion y silencio oyó Motecuhzoma a su hermana; pero atribuyéndolo a locura, lo redujo a desprecio: ¡qué tanto puede la ceguedad obstinada! Esta Señora vivió despues muy recogida, y fue la primera que recibió en Tlatilulco el Santo Bautismo y se llamó Doña Maria Papantzin, la que haciendo vida de buena christiana, acabó sus dias loablemente. Este caso tan memorable, dice nuestro Torquemada, se remitió por escrito a España y fue cosa muy cierta entre los antiguos, y Doña Maria muy conocida en Tlatilulco.

Bien se deja conocer, que estos pronósticos y novedades tan exquisitas no se quedarian dentro de los límites del Imperio Mexicano, pues muchas cosas de las señales del cielo fueron vistas por todos estos Reynos, y de las otras, que passaron en México tuvieron especiales noticias; y como con la venida de los Españoles se ivan verificando los vaticinios, concibió el Rey de Michoacan con todos los Magnates, Agoreros y Sacerdotes de su Reyno, que seria lo mismo introducirse en sus dominios la Corona de España que caérsele la suya de la cabeza. Reinava por este tiempo que aportaron los Españoles a la Vera Cruz, *Sinzicha*, hijo del Rey *Sihuanga*, y le que-

daron quatro hermanos que pudieran disputarle la Corona. Como esta no admite compañia, dice la Chronica de M. R. P. La Rea, les hizo quitar la vida, avnque no me persuado fuessen todos muertos, por quanto hallo en las Décadas de Herrera, Chronista General de las Indias, aver embiado el Rey *Sinzicha* vn hermano suyo con legacia para el Invictissimo Don Fernañdo Cortés, y pudo ser que por menor de edad se livertasse de la muerte que padecieron los otros hermanos. Asegurado ya en el Reyno, gozava de prosperidad: avnque zozobraban el gusto de esta posesion las continuas batallas con el Emperador, que, émulo de su Corona, no cessava de inquietar sus dominios. En estas competencias forzejavan los dos Monarcas, cuando entraron los Españoles en esta tierra, que fue el año de 1519, en que, como cometas refulgentes del Oriente, y como rayos é hijos, no del Sol material como decian los Indios, sino del verdadero Sol de Justicia por su christiandad, desvanecieron las sombras del Gentilismo.

CAPITULO VII.

Cómo quiso confederarse el Emperador con el Rey Sinzicha contra los Españoles, y lo que este egecutó sobre este punto.

DESPACHADO el inclito Capitan Don Fernando Cortés de la Isla de Cuba para el descubrimiento de nuevas tierras, llevando en su Estandarte las Armas Reales, y vna Cruz con vn letrero en latin, que decía: *Sigamos la Santa Cruz que con ella venceremos*, después de aver descubierto la Isla de Cozumel, el cabo de Catoche, y aver registrado el Rio de Tabasco, por los mismos rumbos que antes avia navegado Juan de Grijalva, llegó Viernes Santo a desembarcar en el Puerto de San Juan de Ulua, y por ser el dia tan señalado nombró aquel parage la Vera Cruz. De todo esto tuvo especifica noticia Motecuhzuma, porque al instante que los indios de Tabasco vieron los navios y reconocieron a los extrangeros Españoles, llenos de alborto que la novedad causa en pechos ignorantes y noveleros, al punto pintaron en mantas a su usanza los navios, armas, trages y color de los soldados, y por la posta lo remitieron todo al Emperador. Este, ya conturvado con los pronósticos que avian precedido, conjeturava si acaso eran Dioses los que surcavan las aguas en aquellas casas de madera, ó si acaso eran hijos del Sol por venir del Oriente. Conmovido de esta novedad despachó por sus Gobernadores

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

daron quatro hermanos que pudieran disputarle la Corona. Como esta no admite compañia, dice la Chronica de M. R. P. La Rea, les hizo quitar la vida, avnque no me persuado fuessen todos muertos, por quanto hallo en las Décadas de Herrera, Chronista General de las Indias, aver embiado el Rey *Sinzicha* vn hermano suyo con legacia para el Invictissimo Don Fernañdo Cortés, y pudo ser que por menor de edad se livertasse de la muerte que padecieron los otros hermanos. Asegurado ya en el Reyno, gozava de prosperidad: avnque zozobraban el gusto de esta posesion las continuas batallas con el Emperador, que, émulo de su Corona, no cessava de inquietar sus dominios. En estas competencias forzejavan los dos Monarcas, cuando entraron los Españoles en esta tierra, que fue el año de 1519, en que, como cometas refulgentes del Oriente, y como rayos é hijos, no del Sol material como decian los Indios, sino del verdadero Sol de Justicia por su christiandad, desvanecieron las sombras del Gentilismo.

CAPITULO VII.

Cómo quiso confederarse el Emperador con el Rey Sinzicha contra los Españoles, y lo que este egecutó sobre este punto.

DESPACHADO el inclito Capitan Don Fernando Cortés de la Isla de Cuba para el descubrimiento de nuevas tierras, llevando en su Estandarte las Armas Reales, y vna Cruz con vn letrero en latin, que decía: *Sigamos la Santa Cruz que con ella venceremos*, después de aver descubierto la Isla de Cozumel, el cabo de Catoche, y aver registrado el Rio de Tabasco, por los mismos rumbos que antes avia navegado Juan de Grijalva, llegó Viernes Santo a desembarcar en el Puerto de San Juan de Ulua, y por ser el dia tan señalado nombró aquel parage la Vera Cruz. De todo esto tuvo especifica noticia Motecuhzuma, porque al instante que los indios de Tabasco vieron los navios y reconocieron a los extrangeros Españoles, llenos de alborto que la novedad causa en pechos ignorantes y noveleros, al punto pintaron en mantas a su usanza los navios, armas, trages y color de los soldados, y por la posta lo remitieron todo al Emperador. Este, ya conturvado con los pronósticos que avian precedido, conjeturava si acaso eran Dioses los que surcavan las aguas en aquellas casas de madera, ó si acaso eran hijos del Sol por venir del Oriente. Conmovido de esta novedad despachó por sus Gobernadores

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

vn rico presente con diferentes piezas de oro, ropas sutiles de algodon, y plumas de varios colores, todo con intento de que no passasen adelante.

Admitió el Capitan Cortés el regalo, y retornó con vn presente proporcionado a la grandeza del Emperador. Y viendo que determinava passar a su presencia, trató segunda y tercera vez con muchos mas ricos presentes de instarle que se bolviesse. Pero no bastó todo el conato del Emperador, para impedir los designios que tuvo siempre de pasar adelante el generoso Caudillo. Dejando fundada la villa rica de Vera Cruz, dispuso su jornada para México, y en las primeras facciones de los de Zempoala llegó el rumor de las armas a la Corte de México; y esta noticia de venir caminando todo el egercito con el designio de venir y ablar al Emperador, le causó tal consternacion y le hizo entrar en cuidados tan grandes, que hizo junta y llamó a Consejo a los mayores de su Reyno con todos los ancianos para ver la resolucion que devia tomar en caso tan apretado. Ya en esta sazon el gran Cortés estava confederado con el señorio de Tlaxcala, y entrando en nuevos temores el Emperador, por ver a los Españoles auxiliados de sus mayores enemigos, consultó, por medio de sus echiceros a sus Oráculos, y todos le respondian que por ninguna manera permitiesse entrar en México a los Españoles, pues de su venida era cierta su destruccion y ruina. Ya el agua llegava a la boca, porque la determinacion del Español Caudillo estava declarada de entrar en la Imperial Ciudad, retando a morir ó vencer hasta conseguirlo.

Viendo, pues, Motecuhzuma, que ni dádivas, ni súplicas, ni todas las diligencias que avia puesto para impedir los designios de Cortés eran suficientes a estorbarlo, y con tener tantos millares de indios guerreros, para poner temor en los Españoles, pues todo el orgullo de su Imperio no bastava a reprimir el valor de tan formidable Caudillo, determinó buscar fuera de su Reino nuevo auxilio militar, aunque fuesse menos decoroso a su opinion y a la fama de su conocido valor. Oprimido de estos aprietos el Imperial Monarca, con toda solemnidad y aparato *(envió)* a vno de sus principales por Embajador

al Rey de Michoacan, proponiendole la violencia de los hijos del Sol, y el desacato de vnos extrangeros, que se querian alzar con sus tierras despojándolos de sus Coronas, y profanar el culto y Religion de sus Dioses. Y que por tanto, temiendo la indignacion de ellos y que no les castigassen la omision en su defensa, dejasse antiguas enemistades, y tratassen en ambos de la restauracion de sus tierras por quanto sentia algunas emulaciones y odios ocultos (que le davan mas cuidado que el suyo siendo declarado) que avian de ser el cuchillo del Imperio y el incendio de los demás; porque rendido él, se avian de sujetar todos, y consiguientemente el gran Caltzontzi de quien no seria bien que se dijesse, que abatia el valor a cuatro extrangeros, que no pudo sugetar el mayor Monarca. Estas y otras razones, que mas parecen efectos del temor que reconocimiento al esfuerzo del Tarasco, le propuso, para moverle a su defensa y reducirle a la resistencia de los Españoles: porque ya Motecuhzuma, como se veia en las uñas del leon, por donde quiera que bolvia los ojos, no mirava sino angustias, que eran los aprietos de la guerra, cuyo estruendoso ruido resonava a sus oidos, y el estrago lo iva esperimentando en muchas tierras de su gobierno.

Siendo, como es, de derecho natural defender cada vno lo que es suyo, y resistirse avnque sea con armas al que intenta quitarle aquellas cosas a que tiene derecho, possesion y dominio, movió de manera el Emperador al Rey de Michoacan, que determinó confederarse con él y declarar la liga para levantar de la vna y otra parte numerosos egercitos, que no solo resistiessen el curso violento del que llamayan hijo del Sol, sino que lo debelassen y prendiessen para sacrificarlo a los Dioses. No es dudable que el consentimiento que mostró a los principios el Rey Sinzicha de vnir sus armas con las del Imperio diesse nuevo aliento al Emperador, por la satisfaccion que tenia del esfuerzo del Tarasco, para que con empeño tratasse de la expulsion de los Españoles, que le iyan poniendo en durissima opression por todas partes. Estava el Imperio Mexicano tan ardiente y orgulloso, que la sangre no le cabia en las venas y alterado con el

nuevo socorro que el Rey de Michoacan le avia prometido, concebia nuevas, avnque confusas esperanzas de ver destruido con su Caudillo todo el Egercito Español, puesto que era tan crecido el número de sus soldados y los de Michoacan, que sin hipérbole podian poner mil contra vno de los de la Europa.

Pero como el estruendo no para adonde da el rayo, sino que passa amenazando a todas partes con el estrago, assi el invictissimo Capitan Cortés dava el golpe en la cabeza de este mundo Americano y el estruendo passava amenazando a los Reyes y Provincias, con que todos antes de experimentar el golpe escarmentavan en cabeza agena. Esto se vió cumplido en el Rey de Michoacan, quien cada dia se informava de el estado en que se iva poniendo la guerra, y le venian repetidos avisos por los correos que despachava, de las hazañas, valor y militares esfuerzos que le referian de los Españoles, el estrago que hacian en los enemigos las armas de fuego, la ligereza de los cavallos, y todo junto le hizo formar concepto de que era en vano oponerse a vnos hombres que tanto tiempo antes tenian pronosticado sus antepasados avian de venir de las partes del Oriente y avian de dominar a todos estos Reynos y gentes de Occidente. No podia olvidar los funestos anuncios que se vieron en la plana de los Cielos, con otros desengaños de fatalidades experimentadas en su Reyno: y para resolverse a dar auxilio con sus armas, que tenia puestas y prevenidas a punto de guerra, hizo juntar todos los Satrapas y Magistrados para consultar los daños que pudieran seguírsele, ó conveniencias que pudiessen lograrse de hacer vn cuerpo con los Batallones del Imperio; y todos uniformes, recurriendo a los vaticinios antiguos, reconocieron la declinacion de la Monarquia, y fueron de parecer, no tomassen las armas, sino que esperando a ver lo que sucedia en la Imperial de México, si quedassen (como temian) los Españoles victoriosos, se darian de paz, por hacer voluntarios lo que avian de obedecer violentos. Este consejo les salió tan bien logrado, que, como irémos viendo, el Reyno de Michoacan se conquistó sin sangre y sin fuego.

CAPITULO VIII.

De qué manera se descubrió la Provincia de Michoacan y quién lo hizo.

DE la materia de este capitulo no hizo mencion la Chronica de Michoacan, acaso por no parecerle necessario; pero hallando en el Chronista General de estos Reynos, Antonio de Herrera, cosas muy especiales que conducen a esta Historia, no me pareció defraudar a los lectores de tan curiosas noticias.

Despues de aver ganado el General Cortés la gran Ciudad de México, solicitava tener nuevas de otras Provincias, y para esto remitió a vn soldado que llamavan Villadiego con algunos Indios y cosas de rescate, con orden que recorriese las tierras comarcanas; pero ni él ni los Indios parecieron mas.

(1) «A otro soldado llamado Parrillas, a quien solia embiar para proveer de gallinas el Egercito, llevado de los moradores del Pueblo de Matlalzinco, tocó en la raya de Michoacan, y los Indios se alegraron mucho de verle, tocándole con las manos como cosa nunca vista, representándoseles que muchos como aquel eran bastantes para superar mayores Ciudades que México, y por señas, y por intérprete, respondió a lo que le preguntaban. y se enteró de la tierra de Michoacan,

(1) Desde aquí comienza lo que copió el autor de Herrera, Dec. III, Lib. III, cap. III y siguientes, tomo II, pág. 81 de la edición matritense de 1726. (N. de los EE.)

informándose si tenian plata ú oro, y con alguna labrada que le dieron y dos Indios que acompañassen, se fueron a la presencia de Cortés muy contentos. Mandó los tratassen muy bien, y que los llevassen por todo el Egercito, que hizo escaramucear delante de ellos, de que quedaron no poco espantados. Dióles algunas cosas de Castilla, y por el intérprete les dijo: que los Christianos, siendo tan valientes para sus enemigos, assi amparavan a los quese hacian sus amigos, y que presto los irian a ver y enseñarles quan errados vivian en adorar falsos Dioses, y en sacrificar hombres, y que se podian ir en buena ora a su tierra.

«Mandó que los acompañassen algunos Indios Mexicanos, y recelándose de ellos los Tarascos, admitieron por compañeros a algunos Tlaxcaltecos hasta llegar a su Pueblo. De alli passaron los Tarascos a noticiar a su Rey de todo lo sucedido. Determinó entonces el Español Caudillo descubrir esta tierra, y para ello escogió al soldado Montaño y a otros tres Castellanos, que tenia por hombres de discrecion y de valor, y dándoles veinte Señores Indios que les acompañassen, con vn intérprete que sabia las tres lenguas, la Mexicana, la Otomí y la Michoacana, mandóles dar muchas cosas de rescate y encargóles que procurassen ver y hablar al Señor y tratar amistad con él, informándose de la gente, las armas, fuerzas, contrataciones, fertilidad y disposicion de la tierra, y que pudiendo hablar de espacio con el Señor le diessen razon de quienes eran el Sumo Pontífice y el Rey de Castilla, desengañándoles de muchas cosas en que estavan ciegos: y que por no aver querido los Mexicanos recibir tanto bien avia permitido el Gran Dios de los Christianos que fuessen destruidos, como haria a todos los que los imitassen. Prometió a Montaño y a sus compañeros, si traian buen recado, de hacerles grandes mercedes, y luego delante de ellos dijo muchas cosas a los veinte Señores; y entre otras, lo que principalmente les rogó y encargó fue, «que yendo con aquellos Castellanos, que eran «muy valientes y hermanos suyos, los guardassen y que «nunca los dejassen, porque de esto recibiria gran con-«tento y le pondrian en obligacion de que bolviendo los

«haria mayores Señores: y como para tal negocio, con-«venia encargarles mucho que en las Demandas y Res-«puestas dijessen y tratassen toda verdad; y que si se «viessen con el Señor de Michoacan, como testigos de «vista le contassen el poder de los Christianos, y que quan «bien les estaria darse por vasallos del Emperador de «ellos, que era el Rey de Castilla.»

«Partieron, pues, todos juntos muy alegres: caminaron quatro dias sin apartarse los vnos de los otros hasta que llegaron cerca del Pueblo que se llama Taximaroa, raya de Michoacan; y como los vecinos y el Señor de él tenian tan buena relacion de los Castellanos, por lo que los Indios avian dicho, el Señor y Gobernador de él, con muchos principales que le acompañavan y con mucha gente popular, por ser el lugar grande, les salieron a recibir. Abrazó a los Christianos, dióles, (como tenian de costumbre), rosas y ramilletes, y luego abrazó a aquellos Indios Señores. Pararon vn rato, y por el intérprete, el Señor les dió la bienvenida, diciendo: «Que se holgaba «mucho que a su Ciudad y Casa hubiessen llegado tan «buenos huéspedes, que se holgassen, porque él los servi-«ria y regalaria quanto pudiesse: y que estuviessen cier-«tos de que él deseaba mucho conocer a su Capitan, y por «él, ser criado y vasallo del Señor de los Christianos, por-«que veía que su poder era tan grande que estando su «persona tan lejos de México, con pocos criados y vasa-«llos, hubiesse sujetado la mas fuerte Ciudad que en «aquellas partes avia, y que tenia entendido que lo mis-«mo podria hacer de todos los demas Reynos de aquella «tierra; y que supiessen que desde aquel Pueblo adelan-«te comenzava el Reyno de Michoacan, sujeto a vn gran «Señor, que era capital enemigo de los Mexicanos, y que «la tierra era grande y fertil, y muy poblada de hombres, «y muy diestros en las flechas; y que creia que aquel «gran Señor embiaria presto sus Embajadores a Cortés, «ofreciéndole su Persona, Casa y Reyno.»

«Los Castellanos recibieron de esto gran contento, porque vieron que de tales muestras no se podía seguir sino próspero sucesso: dijéronle que con el tiempo veria el gran valor de Cortés, y que por él y sus compañeros

conoceria el gran poder del Emperador de los Christianos, y que comunicándose todos se desengañarian de los errores en que estavan. En estas y otras pláticas todos muy alegres, dieron la buelta acia la Ciudad, la cual por la guerra con los Mexicanos, (aunque era muy grande), estaba cercada de trozos muy gruessos de encina, cortados a mano. Tenia esta trinchera ó muro de alto dos estados y vno de ancho, y parecía muy antigua: renovávase siempre sacando los trozos muy secos y metiendo otros recien cortados, para lo cual avia maestros y peones diputados, que en ninguna otra cosa se ocupavan, pagados del dinero del Reyno. Por lo alto y por el lienzo de afuera y de adentro, iva tan igual y tupida la cerca, que no pudiera ser mejor labrada de canteria. Acostumbravan desde su principio, por la victoria que contra los Mexicanos tenian, de no quemar la leña vieja y seca que sacaban de ella, sino en sacrificio de sus Dioses. Hacian ciertas ceremonias quando metian la nueva, significando que con su favor se haria aquel muro tan fuerte, que sus enemigos nunca entrarian por él, y que dél saldrian los amigos y volverian victoriosos. Entrados que fueron en el Pueblo, les llevaron mucha comida y les hicieron muchos regalos, y tan buen tratamiento, que los Castellanos quedaron espantados; pero con todo y eso, aquella noche estuvieron despiertos y en vela, como hombres de guerra que querian estar seguros.

«Otro dia los Castellanos avisaron a Cortes de lo que passava y prosiguieron su camino a Michoacan: tardaron en llegar seis dias, acompañándolos cada dia mas gente de los Pueblos comarcanos, que al camino salian a ver los que tan gran negocio avian acabado con sus enemigos los Mexicanos. De la llegada de los Castellanos a Taximaroa, el Governador avisó al Rey, y a los Governadores de los otros Pueblos por donde passavan, hasta embiar pintados a los Castellanos cómo ivan, cómo comian, cómo dormian, las armas y vestidos que llevavan: y cuando llegaron a media legua pequeña de la Ciudad de Michoacan, el Rey, para mostrar su poder y su buena voluntad, mandó salir a ochocientos Señores, vestidos de Fiesta, que cada vno tenia diez ó doce mil vasallos: salieron con ellos tanta gente, que cubrian los campos. Llegados los Castellanos, los abrazaron; y vno de ellos, que parecia tener mas edad y mas autoridad, dándoles primero vnas rosas, dijo: El gran Señor nuestro, cuyos vasallos somos los que aquí estamos, nos mandó os saliésemos a recibir, y que os dijéssemos fuéssedes muy bien venidos, y que por particulares mensageros, desde que llegasteis a Taximaroa hasta adonde agora estais, os ha embiado a visitar, significando el contento que con vuestra venida tiene: díjonos que entrando en su gran Ciudad sereis tratados como en la vuestra, donde os ruego reposeis y descanseis, y que os hace saber que de lo que deseais entender de él y de su Reyno, os dirá gran parte, y que assi recibirá gran merced en que de Cortés y del muy gran Señor suyo, el Emperador y Rey de Castilla, le deis cumplidas nuevas, porque desea mucho ser amigo del vno y vasallo del otro. Los Castellanos respondieron en pocas palabras; despues de lo cual guiáronlos a vnos aposentos bien grandes y extrañamente labrados, que parecian bien ser de tan gran Príncipe. Llevávanlos con grandes ceremonias de crianza y reverencia, diéronles a comer variedad de manjares, tocaron sus instrumentos músicos, que son muchos y hacen mucho ruido, y en comiendo, el gran Señor los fue a ver, (avnque dice Montaño en su relacion que antes que les trajesen de comer): salió con gran magestad a verles, y haciéndoles señal de paz, no consintiéndoles llegar a él, les dijo que reposassen y que bolveria luego a hablarles despacio.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
ALERE FLAMMAM VERITATIS

CAPITULO IX.

Lo que passó a los Españoles con el Rey de Michoacan, que intentó sacrificarles, si no se lo estorba un Cavallero de su Consejo.

DE ahi a dos horas, que comieron los Castellanos, se presentó el Rey, y avnque ellos le salieron a recibir, no consintiéndoles llegar a él, les dijo por el intérprete con gran severidad: ¿Quién sois? ¿De dónde venis? ¿Qué buscais? ¿Para qué venis de tan lejos? ¿Por ventura en la tierra donde nacisteis no teneis que comer ni beber, sin que vengais a ver y conocer gentes extrañas? ¿Qué os hcieron los Mexicanos, que estando en su Ciudad los desruisteis? ¿Pensais hacer lo mismo conmigo? Pues yo, tan valiente y poderoso soy, que no lo consentiré, avnque he tenido siempre guerra con los Mexicanos y han sido grandes enemigos mios. No se holgaron nada los Castellanos con estas palabras, y con todo eso, Montaño por el intérprete dijo: Gran Señor, a quien tus Dioses prosperen y en mayores Reynos adelanten, no hay por qué te receles, que tus amigos somos, embiados por el Capitan Cortés no a otra cosa sino para que le conozcas y

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

le tengas por amigo, que le hallarás tal en todo lo que se ofreciere a tí ó a los tuyos, y pues en pocas palabras me has preguntado muchas cosas, a que no te podemos responder sino suplicándote nos oigas despacio, que despues que lo hayas echo no te pesará. Nosotros somos Christianos, nacidos en una tierra que llaman Castilla, venimos por mandado de un muy gran Señor, que se dice el Emperador de los Christianos, a quien nuestro Dios puso en su corazon que viniéssemos a ver estas tierras nuevas no porque en la nuestra nos falte lo que hemos menester, que antes nos sobra para la vida humana. Venimos despues que tuvimos noticia de las tierras que hemos descubierto, a dos cosas principalmente: la vna a comunicaros y teneros por amigos, dándoos de lo que nosotros tenemos y vosotros no teneis acá, recibiendo de vosotros por via de contratacion y amistad lo que en nuestra tierra no tenemos como se hace y usa en todas las tierras del mundo: y vosotros, segun hemos entendido, lo usais, lo qual es causa que los Reynos se ennoblezcan.

«Pero la segunda causa es la que mas importa y que resulta del trato y comunicacion que con vosotros deseamos tener: el desengañaros de vna gran ceguedad y error en que el Demonio os tiene metidos, haciendoos adorar Dioses falsos y quebrantar en muchas cosas la Ley Natural que a cerca de todos los hombres tanta fuerza tiene; y avnque al principio os parezca áspero por las costumbres que en vuestro error teneis, quando nos hayais comunicado se os hará fácil y sabroso; y si hicimos guerra y destruimos a los Mexicanos, fue porque nos quebrantaron muchas veces el amistad, y con traicion nos quisieron matar y por castigar las injurias y tiranias que hacian contra muchas Naciones que nos pedian socorro; y assi, avnque eran muchos y muy poderosos y puestos en Ciudad tan fuerte, no fueron parte para defenderse ni para ofendernos, porque nuestro Dios que es Vno, y solo Poderoso, peleaba contra ellos y contra sus Dioses. Y si quereis, gran Señor, saber mas claro cómo no procuramos hacer mal a nadie, infórmate de quán buenos amigos y favorecedores hemos sido de los que se nos han encomendado, y assi entenderás que queriendo

tu ser nuestro, [como lo has embiado a decir], te holgarás mucho con nuestra amistad, y no hay para que des oidos a los malos consejeros, para que hagas otra cosa de lo que debes a tu Real Persona, que nosotros en lo dicho te hemos tratado toda verdad; y si no lo crees, pues tienes intérpretes Mexicanos, pregúntalo aparte a los que con nosotros vienen, que ellos te lo dirán, avnque no son de nuestro linaje ni Nacion.

«Muy atento estuvo el Caltzontzin, resolviendo en su pecho grandes cosas porque de las que avia oido vnas le davan contento y otras le ponian temor, y reparando vn poco como pensando en alguna cosa respondió: Que se holgava de averlos oido y que reposassen, que él daria la respuesta. No mostraron punto de flaqueza por no caer de la reputacion en que estavan puestos, que era tenerlos por invencibles hijos del Sol. Tratavan entre sí lo que harian, y finalmente, como los que no podian salir a parte ninguna de noche ni de dia que no fuessen sentidos, determinaron de esperar lo que les sucediesse.

«Avia mandado el Caltzontzin que mucho número de gente, disimuladamente, con armas secretas guardassen a los Castellanos en los patios del Palacio, y assi estavan sentados vnos y otros paseándose, cuando ordenó a dos Señores que dijessen a los Castellanos que ni de noche ni de dia, por ninguna causa, pasassen sin licencia vna raya que les hicieron, de que mucho se alteraron, pero disimulando lo mejor que pudieron, vno de ellos, con rostro muy alegre, dijo: Decid a Su Magestad que en su Casa y Reyno estamos, que Mensageros somos, y que con voluntad de servirle venimos, y que no discreparemos un punto de lo que manda, y que si quiere que no salgamos de este aposento, lo haremos con tanta voluntad, como lo que ahora nos manda. Con esta respuesta bolvieron a su Señor, el qual, a hora de Vísperas, mandó hacer grandes fiestas por toda la Ciudad, y encender en todas las torres de los templos muchos fuegos, y quemar cosas olorosas, sacrificando en ellas a sus ídolos gran cantidad de hombres, mugeres y niños, con gran estruendo y ruido de cornetas y caracoles, con continuos

bailes y danzas de noche y de dia y con canciones tan tristes, que parecian del infierno.

«Estas fiestas y sacrificios se hicieron en diez y ocho dias que duraron, con pensamiento de sacrificar a los Castellanos; pero como Dios queria que cesasse el sangriento Señorio del Demonio queriendo guardar aquellos Castellanos y otros que avian de ser instrumento del remedio de aquellos infieles, puso en el corazon de un gran Señor anciano, del Consejo del Rey y que governava sus Estados, estas palabras, que una noche, al cabo de los diez y ocho dias, le dijo: Que seria bien que con todo acuerdo pensasse primero lo que intentaba, porque era cosa cruel y no digna de tan gran Rey, matar a los que ivan a visitar y conocer, sin que primero estuviesse muy cierto si ivan con buen ánimo ó con malo, y que mirasse que aquellos hombres y los que tenia su Capitan eran muy valientes, pues siendo tan pocos avian sujetado a vna Ciudad tan poderosa como México, y que su Dios [que decian] no era mas que Vno, devia de ser Omnipotente, pues que los Dioses Mexicanos y aquel gran Dios llamado Huitzilopochtli, que con tanta reverencia adoravan, no avia bastado a defenderla, y que creia que aquellos Christianos eran hijos del Sol, pues tan victoriosos avian quedado de sus enemigos, y que pues siempre avia seguido su consejo le rogava que se detuviese, pues en ello no avia inconveniente, y que podria mejor considerar que era bien tener por amigos aquellos de quienes le podia resultar mucha ayuda y mucha ofensa.

«Estas palabras contentaron al Rey, y agradeciéndole el consejo, mandó que cesassen las fiestas, y que los sacrificios no pasassen adelante. Embió a quatro principales Cavalleros al aposento de los Castellanos por quatro de los Cavalleros Mexicanos para informarse, y aviendo los Castellanos escogido para ello los que tenian por de mejor entendimiento, les dijeron que advirtiessen que el Rey los queria sacrificar a todos y que para remediar este peligro era necesario, quando algo les preguntasse, que le dijessen la manera de pelear de los Castellanos y le diessen a entender quáles eran sus armas el efecto, de las escopetas y ballestras, la furia y braveza de los caballos, el ánimo y corage de los hombres; que vna pieza de artilleria de una vez matava cien Indios, y el gran destrozo que los perros hacian en los Indios enemigos de los Christianos, y que eran de tal calidad, que no se cansavan en la guerra, pasándosse sin comer ni beber dos y tres dias, y que los hombres sabian no dormir quando era menester, y que como en las cosas de la guerra eran tan venturosos jamas eran vencidos, y que asolavan con fuego y sangre a sus enemigos, pero que cuando pedian perdon y paz la davan y la guardavan no menos que si fuessen como ellos. Y que su Rey cada dia les proveia de armas y nueva gente, para que ningun Rey ni Señor, por poderoso que fuesse, ni muchos juntos, se atreviessen a ofenderlos, y pues eran testigos de vista, le persuadiessen que procurasse el amistad de Hernando Cortés si queria conservar su Reyno y ampliarle en lo ageno, y que no hiciesse cosa de que despues se arrepintiesse; y que si todavia viessen que tenia mal propósito, le dijessen que solos los cuatros Cavalleros eran bastantes para matar a todos quantos los guardavan, aliende de que su Capitan iria luego y le mataria, y destruiria su Reyno. Y que fuessen con Dios y hablassen con gran ánimo y no tuviessen pena, que allí quedavan ellos que moririan por ayudarles, sin faltarles en ninguna cosa como se los avia mandado Cortés.

«Fueron los quatro Señores Mexicanos con los que avian ido por ellos a presencia del Rey, al qual, segun su modo, como a los Dioses hicieron reverencia, y llamados los intérpretes, delante de algunos de su Consejo y de aquel prudente Governador, preguntó muchas cosas, a las quales respondieron tan bien y con tanto esfuerzo, como si Cortés con todo su egército estuviera a las puertas de la Ciudad. Mucho se espantó el Rey y aquellos Señores de lo que los Mexicanos dijeron, y creyéronlo todo porque ya de mucha parte de ello tenia relacion: mandó el Rey tratar bien a aquellos Indios porque le dijeron que eran Cavalleros; díjoles lo mucho que se avia holgado de hablar con ellos, y de estar cierto de lo que antes estava dudoso, y que se estuviessen en su Palacio hasta que él mandasse que fuessen con los Christianos. En el

entretanto, los Castellanos, aviendo pasado dia y medio que los Mexicanos no bolvian, estavan temerosos de que los huviessen muerto y muy determinados de vengar su muerte, de tal suerte, que el Rey y los suyos quando se desengañassen que no eran inmortales entendiessen qué caro les costava ofenderles.

«No tardaron en presentarse los quatro Señores muy alegres, y ellós, no menos contentos, les preguntaron lo que avia pasado. Tres horas despues fue el Rey acompañado de quarenta ó cinquenta Señores, y por pages diez ó doce mancebos muy bien dispuestos, y en seguimiento suyo mas de veinte mil hombres, todos con arcos y flechos y engalanados, gritando como gente vencedora. Bien pensaron los Castellanos que por ceremonia ivan de aquella manera para matarlos y sacrificarlos a sus ídolos, apercibiéndose disimuladamente: y uno de ellos tuvo de traer vn perro muy bravo, cebado en Indios, con el propósito, si los acometian, de soltarlo. Entró el Rey por el patio hacia donde ellos estavan con muy buen semblante: llevava su arco en la mano, engastadas en él muchas esmeraldas, y a las espaldas vn aljava de oro, quajada de pedreria, que con el Sol, el arco y aljava relumbravan mucho: iba en medio solo, y algo apartados de él, y por los lados y espaldas, ivan los Cavalleros mas privados. Los Castellanos le recibieron hasta la raya é hiciéronle grande acatamiento con rostros alegres; entonces, apartándose a vn lado, mandó apercibir gran cantidad de venados, conejos, codornices y otras muchas aves de caza, muertas y vivas, que pusieron a los Castellanos en gran admiracion, porque era la monteria y caza mejor que avian visto. Estando todavia el Rey en pie, llamando a los intérpretes y mirando a los Castellanos, les hizo un razonamiento. Otros dicen que por grandeza mandó llamar a su Capitan General, y que el Capitan lo declaró al intérprete, y esto es lo mas cierto.

«Lo que contenia el razonamiento era: Pedir perdon a los Castellanos por averles detenido tantos dias, y que la causa avia sido aver estado aquel tiempo ocupado en las fiestas y sacrificios de sus Dioses, que cada año acostumbrava hacer en aquel mismo mes; y que en lo que tocaba a pasar ellos mas adelante, a ver la tierra de Cihuatlan, que no lo consentiria, porque si algo les sucediesse en que fuessen eridos ó muertos, no queria ser la causa, sino embiarlos tan sanos y tan buenos a su Capitan como avian ido; a lo qual les rogava le dijessen que era muy aficionado a su valentia, y que deseava servir en todo y ser vasallo del Rey de Castilla, que tan poderoso era; pues embiava a tal Capitan y a tales hombres que mas parecian Dioses, pues que siendo tan pocos, segun avia oido, en tan poco tiempo avian sujetado a el Imperio Mexicano, que tantos Reynos y Provincias tenia. Y que porque era costumbre de los Reyes sus antepasados no embiar vacios a los Mensageros que los venian a visitar, que otro dia por la mañana los despacharia con dones para ellos y vno preferente para el Capitan Cortés, al qual besava las manos y suplicava recibiesse lo que embiaria mas por Prenda y Señal de Amistad, que por el valor, porque todo su Reyno era poco, para quien tanto merecía, y que lo mas presto que pudiesse, iría a darle la obediencia, y en el entretanto queria embiar con ellos ciertos señores. Hecha esta platica, les dió toda la caza y les dijo, que a su voluntad la repartiessen. No se puede decir el contento, que los Castellanos recibieron, por que quando pensavan morir berse libres, y tan regalados, les parecia sueño. Y assi les respondieron avnque no con muchas palabras. Que besavan los piés a su Alteza, y que en todo avia mostrado quien era, de lo qual harian Relacion á su Capitan y que de ello serian buenos testigos los señores, que con ellos embiasse quando bolviessen con la respuesta de la embajada. Fuesse el Rey, mandó que les diessen de comer, llevaron tanto, que avia para quatrocientos Hombres; embióles a decir, que holgassen porque sin duda otro dia los despacharia sin mas dilacion, y que él quedava escojiendo los Caballeros de su Reino que con ellos avian de ir, los quales llevarian el pescado de comida que para todos era necesario, hasta llegar a Mexico, y que tambien embiaria Cazadores, que los fuessen entreteniendo.

«Parecieron otro dia muchos Caballeros, con veinte Indios cargados de Ropa, de la muy estimada y veinte

asientos de madera por maravilla bien labrados, y cinco cargas de calzado, que ellos vsan, de muy lindo cuero de Venado blanco, y amarillo y colorado; y cincuenta marcos de joyas de plata, y oro bajo; y descargados en el patio, todo lo pusieron sobre muchas Esteras, que los Indios llamaban Petates, muy ricas, y delgadas, y muchas mantas blancas y ricas, sobre las quales pusieron en medio del Patio, tanta cantidad de piezas de plata y oro bajo, y fino, que valdrian cien mil Castellanos. [1] Llegó el Rey y por medio de su Capitan General, y este por otro Privado, y el Privado por el Interprete, dijo a los Castellanos: Que la ropa y joyas, que estavan descargadas en los quatro Angulos del Patio, el Gran Señor les hizo merced de ella, y que la estava en medio del Patio, la diessen a Cortés su Capitan, y le dijessen, que le suplicava que tuviesse mas cuenta con la voluntad y amor del que embiava aquel presente, que lo poco que valia; y que como tenia prometido quando mas lugar tuviesse, iria en persona a besarle las manos. Dichas estas palabras, se apartó con ocho Señores, de los que alli estavan, y les ordenó que fuessen a visitar aquel Gran Capitan de los Christianos, y los entregó a los quatro Castellanos, y a los Mexicanos a los quales mandó decir: Que aunque sabia, que tenian tan buen corazon que no era menester encomendarles aquellos ocho Señores, que eran de los mas queridos, y favorecidos de su casa, que todavia, por lo que él devia a su persona, y a lo que a aquellos Caballeros queria, les encargaba mucho los tratassen muy bien, y que despues que huviessen llegado donde su Capitan estava, le suplicava mucho de su parte, se los tornasse a embiar, sin hacerles mal ninguno, sino que quando ellos se quisiessen bolver, lo pudiessen libremente hacer, y que desde aquella hora quedava por su amigo, y vasallo del Rey de Castilla; y que bueltos que fuessen aquellos Mensageros él mismo, como tantas veces avia dicho, queria hacer aquella jornada.

«A esto con mucho comedimiento, y reuerencia (por que aun no vian lo que irian segun avian estado ate-

(1) 35,156$ 2 reales. (El autor.)

morizados los quatro Castellanos,) con muestra de alegria, respondieron. «Que no eran tan malos, que aviendo recibido tantas mercedes en su casa, y al postre averles dado tantas, y tan buenas Joyas, no mirassen por aquellos Señores, como estavan obligados, como si fueran sus Hermanos: y que llegados, que fuessen donde su Capitan estava, verian el buen tratamiento que les haria, y las cosas que les daria por que no sabia recibir, sin luego gratificar y que bueltos que fuessen á su Casa Real, le dirian con verdad aver ellos en este prometimiento quedado cortos, y su Alteza holgaria de auerlos embiado; y se arrepentiria de no aver ido luego.» El Calzonzin, delante de los Castellanos, dijó pocas y muy graves palabras al despedirse de aquellos Señores, que en suma fueron: «Mi Autoridad, y credito llevais para visitar á este Hijo del Sol, hacerlo heis, con mucha cordura, dándole a entender, lo que otras veces os he dicho, que le soy Servidor y Amigo y que assi me allará, quando menester sea, y mirareis bien en su Persona y tratamiento para que a la buelta me deis cuenta.» Mandó tambien ir ochocientos Hombres para que llevassen las cargas y la comida, los quales conforme á su vso en cargandose salieron de la Casa Real vno detras de otro, y por aquellos llanos hacían vn hilo tan largo, que no se acabava de divisar.»

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

S
H
C

CAPITULO X.

Salen los Castellanos de Michoacan con los embajadores del Rey y llegan a donde estava Don Fernando Cortés.

YA que los Castellanos querian partir, el Rey embió ciertos Señores a mucha prisa, rogandoles con muy gran instancia, que por quanto aquel Lebrel, que tenian le avia parecido el mas hermoso animal, que jamas avia visto, le hiciessen tan gran placer de se le embiar, que por él embiaria todo el Oro y Plata que le pidiessen por que animal tan valiente que avia venido en Compañía de tan Fuertes Hombres no podia dejar de ser muy bueno para la Defensa, y Guarda de su Persona, y casa, que a ellos no les faltaria otro por que sabian, que en el Ejercito de Cortés avia muchos, que peleaban, y que en ninguna manera le dijessen de no, porque lo sentiria mucho. Este mensage dió pena á los Castellanos, porque era tan bueno el Lebrel, que en aquel tiempo no tenia precio por ser muy grande, muy animoso, muy diestro en la Gran Guerra, y tan temido de los Indios, que en soltandole, aunque huviesse diez mil delante, no osavan parar, y era con esto tan presto, y tan ligero, y tan cebado con los Indios que lo primero que hacia, era devo-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

rar todos los que topava, y despues que se le alejavan mucho los que iban delante, revolvia sobre los que se levantavan, haciendo siempre presa en la Garganta.

«Estuvieron dudando, que harian y Peñalosa, que era el dueño del Lebrel, estuvo gran rato muy duro en darle, y aunque mucho se lo porfiaban sus compañeros, decia, que mas queria morir, que dar el Lebrel; pero temiendo como todos, que si no le diera, avian de ser sacrificados, siendo hombre de buena razon, se dejó convencer. Los Caballeros Mexicanos decian que sin duda el Rey entendia que tenia enojados á sus Dioses, por no los aver sacrificado en aquellas fiestas pues eran tan grandes enemigos suyos y que por aplacarlos, queria sacrificar aquel Lebrel, y que si no se le davan, entendian, que todos moririan y tambien el Lebrel, y que mejor era que a costa del Lebrel se salvassen todos. Peñalosa dió el Perro, muy contra su voluntad pudiendo mas (como era razon) el temor de la muerte, que su escusada porfia y por que no estava para responder, vno de los Compañeros, dijo: Que aunque aquel animal era el mas apreciado que tenian, de muy buena gana servirian con él al Rey, para que tuviesse alguna prenda suya, y se acordasse de ellos, y que si de lo que tenian, otra cosa le parecia bien, se sirviesse de ello, pues mucho más le devian, y que en lo que decia que embiaria Oro y Plata, que harto les avia dado, y que no eran Hombres que á quien tanto devian avian de vender aquel Lebrel. Y en el entretanto, que el Lebrel no los vio, salieron del Patio, como Hombres encarcelados, no viendo la hora de verse fuera, y fue causa, aver dejado el Lebrel, que por todo el camino fuessen temerosos, creyendo, que ya que el Rey le tenia en su poder, embiaria por ellos para sacrificarlos: acrecentóles este temor, saber al cabo de dos dias que caminavan, que se avian echo Solemnes Fiestas, en las quales con grandes ceremonias, pidiendo perdon á sus Dioses, avian Sacrificado el Lebrel, al qual Sacrificio concurrió mucha gente, para ver como moria aquel animal tan bravo que tantos Indios avia muerto, hicieron este Sacrificio particularmente los Sacerdotes, con nuevas ceremonias diciendo al Perro, como si los en-

tendiera. «Aora, con tu muerte, pagarás las muertes de muchos, cesarán las de los que más matáras, y nuestros Dioses perderán la saña, que contra los nuestros tenian, por no aver sacrificado á los Christianos, que en nuestro poder teniamos.» Dicho esto, tendiéronle, como hacian á los Hombres, de espaldas sobre las Gradas de Templo, en la Piedra Piramidal, tentandole el lado del corazon; con gran destreza, con vna navaja se lo abrieron; y sacandoselo, vntaron con los Rostros de sus Idolos, haciendo luego un baile, cantando con la tristeza que sabian en las muertes de los sacrificados.

«Los Castellanos prosiguieron su camino, y aunque se veian fuera de la carcel, que tal lo era aquella Casa Real ivan tan cuidadosos, que no pudieron gozar del pasatiempo del camino, y de los servicios que los Indios de Mechoacan les hacían, sospechando que todo era falso, para llamarlos, quando menos pensassen ó para que descuidandose, aquellos ocho señores Mechoacanenses los matassen, pues llevavan consigo sin los de carga, los ochocientos hombres y a esta causa de dia ivan con cuidado sin apartarse vno de otro, y de noche se velaban. De esta manera acabaron su jornada, hasta llegar quatro leguas de Cuyóacan donde Cortés estava, á quien avisaron de su llegada, de que recibió grandissimo contento porque los tenia por muertos: embióles quatro hombies de a caballo, con algun refresco; holgóse mucho con los Castellanos y Mexicanos, hizo mucha honra a los Mechoacanenses, mandóles aposentar y regalar, y despues que huvo recibido el presente, trató muy particularmente con Montaño y sus compañeros, lo que les avia parecido de la tierra y de la gente, y como el Rey los avia querido sacrificar, y pedido el Lebrel y todo lo demas que sucedió; embió a llamar a los Embajadores y para representar el autoridad que convenia, cosa que con aquellas Naciones era el gran momento, se vistió vna ropa larga de terciopelo sentandose en vna silla de espaldar, mandó que en la Sala donde estuviesse, todos los Castellanos estuviesen en pie, entraron los Embajadores de dos en dos, hicieron a la entrada de la Sala vn gran comedimiento, y otro a la mitad de ella, y quando llega-

ron donde Cortés estava se levantó á ellos, y vno á vno, con muy buena gracia los abrazó, y vuelto á sentar, el mas anciano haciendo a su modo, cierta ceremonia, que al mismo tiempo hicieron los demas dijo: «Que el Gran Rey de Mechoacan le besava las manos y decia, que por la gran fama de sus maravillosos hechos, que por todo aquel mundo bolava, no avia cosa, que tanto desease, como verle, y que le avia espantado mucho que con tan poca gente de Christianos, huviesse vencido la mas fuerte Ciudad del mundo cuyos Moradores estavan tan sobervios, que les parecia, que el Poder de sus Diosses no bastava a humillarlos: de que se siguió, que por no hallar contradicion, sino en su Rey dilataron tanto su Imperio, que por algunas partes se estendia mas de trecientas leguas, y que lo mas presto, que pudiesse le iria a besar las manos, y a ofrecer su persona, Reyno y Amigos, que tenia muchos y muy buenos: y que de la comunicacion y amistad resultaría el entender, lo que acerca de su Religion le queria decir. Y porque de los Christianos que le embió, se informaria mas largo de la voluntad y amor, que tenia, no decian mas de suplicarle, que les respondiesse, y despachasse quando le pareciere.» Cortés agradeció su venida, diciendo: «Que se holgaba mucho, que tales Caballeros, criados de tan Gran Principe huviessen ido a él, para pagar en parte lo mucho que le devia por el buen tratamiento, que a sus Castellanos hizo, y por el presente, que le embiava, y que assi les rogaba, que avnque podian irse quando quisiesen, descansassen algunos dias y viessen de espacio el Asiento de su Real, las armas, los caballos, y los Ejercicios de Guerra de sus soldados; y que en lo demas, deseava por estremo ver personalmente a tan Gran Señor que tan poderoso fué contra el Imperio Mexicano, y que de haver venido no le pesaría, porque sabria y entenderia cosas que a él, y a su Reyno mucho convieniessen, y que en el ofrecerse por amigo suyo y vasallo del Rey de Castilla, hacia mas de lo que pensava, y porque por esta via seria mas poderoso Señor que nunca; y que en prendas de amistad, como él decia, le embiaria algunas cosas de Castilla que avnque no fuessen muy ricas,

por su novedad, y estrañeza, le darian gran contento.» Mandó luego hacer una Escaramuza de a caballo, y otra de a pie, y disparar algunos tiros, y escopetas que fueron cosas estrañas para aquellos señores, que con muy gran atencion, y admiracion la miraban. Y recibidas las joyas que Cortés embiava, y saliendo con ellos algunos Castellanos, los despidió muy contentos.»

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

SHC

CAPITULO XI.

Embia el Rey vn hermano suyo a visitar a Cortés, y despues fue a verle en persona.

DESPACHADOS los Embajadores referidos con los quales embió Cortés dos Castellanos, que tomassen lengua, por aquella parte de la Mar de Sur, que es el Poniente de Mexico, determinó de hacer alguna buena demostracion con el Interprete, que fue a Mechoacan, hizóle Governador y Cazique del Pueblo Xocotitlan, por la verdad y fidelidad, con que avia procedido; y con los otros Caballeros hizo lo que era razon. Llegados los Mechoacanes a su Rey, dijeron tantas y tan grandes cosas en honra de Cortés que le pusieron en gran admiracion: preguntóles muy particularmente por todo lo que avian visto, y como ellos no fueron a otra cosa hiciéronle tan particular relacion de todo, como si muchos meses huvieran estado con los Castellanos, de que le nació tanta voluntad, que quiso ir luego a ver a Cortés sino se lo estorbaran los de su Consejo; y aviendo hecho ciertos sacrificios, para que su jornada fuesse con voluntad de los Dioses. Los mas fueron de parecer que embiasse a vn hermano suyo, que se llamaba Uchichilzi, el cual acompañó á Cortés quando hizo la jornada de Honduras.»

Debo advertir antes de pasar adelante que quando entró heredando Sinsicha el Reino de su padre Sihuan-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

za, afirma la Chronica de esta Provincia, que quedaron con él, otros quatro hermanos y que los hizo matar temeroso de que le quitassen la corona, y esto mismo refiere nuestro Ilustrissimo Gonzaga tratando de la Provincia de Michoacan; pero siendo todo lo que relaciona Herrera sacado de los papeles auténticos, que se remitieron al Consejo, me persuado poderse ajustar la diferencia con decir que quitó la vida a los quatro hermanos mayores, y pudo a este, de que hablamos, perdonarla por ser de menos edad, y confrontar con su natural, y cariño.

«Con este parecer embió el Rey con su Hermano mas de mil personas de servicio y muchos Caballeros, que para su servicio llevaron, mas de otras mil personas: dióle para presentar a Cortés mucha ropa de pluma y algodon, cinco mil pesos de oro bajo, mil marcos de plata rebuelta con cobre, todo en piezas de aparador y joyas. Ordenóse que mirasse con cuidado, si era tanto lo que de Cortés se decia como sus Embajadores le referian, y si era assi que el Imperio Mexicano estava deshecho enteramente y en que manera se governava. Era este hermano del Rey, valiente, discreto, y como llevava gran voluntad de ver a hombre tan famoso, como Cortés, dióse la mayor prisa, que pudo en el camino. Entendiendo Cortés que iva, embió algunos caballeros con el Interprete, a recibirle y darle bien venida. Quando supo que el huesped entrava en su Palacio le salió a recibir a la primera Sala, abrazóle y hizóle grandes caricias, y tomándole por la mano, asentóle consigo, mandóle traer de comer: hizo buen rostro al vino castellano: en comiendo por la lengua le dijo: «Que avnque deseava mucho ver al Rey, se holgaba con su venida, pues era su hermano: y porque tenia gran noticia de su valor y de quan bien se avia avido en las cosas de la guerra, especialmente contra los Mexicanos.» Uchichilzi holgó mucho con esto y lo agradeció con demostraciones, y palabras a Cortés, diciendo que delante de él no avia ningun valiente, pero con su persona y con todo quánto tenia, le serviria todas las veces que se lo mandasse, y que le suplicava, le oyesse lo que de parte de su hermano y señor le iva a decir. Pidióle primero con grandes cortesias, que re-

civiesse aquel presente, que alli le traia, y que muchos dias avia, despues que sus Castellanos fueron a su tierra, que su hermano y él le deseava ver y hablar, por los maravillosos hechos, que de su persona y de los suyos se contavan, y que su hermano fuera luego, si ciertas ocupaciones de su Reyno no se lo estorbaran; pero que a lo que entendia, iria muy presto, y que le certificava, que era tan servidor suyo, y le seria tan buen amigo, que en lo que se ofreciesse, los Tlaxcaltecas, de quien avia conocido tanta voluntad, no le harian ventaja y que tambien le decia, que quedava con tanta satisfaccion de él, que no le habria cosa de que tanta merced recibiesse, como en que le empleasse en algo de su servicio, porque entre los de su Nacion le podrian hacer algun servicio como los Capitanes Tlaxcaltecas: y por que los Embajadores que su hermano le embió, contaron estrañas cosas de las armas, cosas y manera de pelear de los Castellanos, recibiria gran merced en que se lo mandasse mostrar todo, y aquellas grandes canoas con que combatió la gran ciudad de México por los Barcos.

«Cortés, que no deseaba otra cosa, despues de averle con muy buenas palabras dado a entender lo mucho en que tenia su ofrecimiento, le dijo, que el dia siguiente, despues que huviesse descansado le mostraria todo lo que deseava: mandó a sus Capitanes que apercibiessen la gente para que otro dia escaramuzassen a pie y a caballo, y que se aparejasse el Artilleria y Arcabuceria. El dia siguiente estando la gente, con muy buena orden mandó que escaramuzasen. Partióse la gente en dos vandas y en haviendo escaramuzado la Infanteria hecho Escuadron, hizo contra ella la Caballeria algunas arremetidas, jugando el Artillería a su tiempo. Acavada la fiesta, Hernando Cortés con el huesped, en una canoa bien entoldada, fue a México, acompañado de muchos Caballeros, que iban en otras canoas, vió la destruccion de aquella gran ciudad, que antes vió muy floreciente, y le pareció espectáculo miserable y digno de compasion, con que mucho se enterneció. Fueron a ver los Vergantines, mandó Hernando Cortés que se echasse uno al agua en el qual entraron quarenta ó cincuenta hombres,

navegaron un rato, notávalo todo el Indio con mucha atencion y maravilla. Bueltos á Coyoácan, determinó de partirse a su tierra y con los presentes que le dió Cortés y mucha honra, y buen tratamiento que le hizo fué contento: refirió al Rey quanto avia visto, engrandeciendo tanto el valor de los Castellanos, la cortesia que le avia hecho, que se determinó de ir luego a ver a Cortés, y aparejó grandes presentes que llevarle. Dos cosas afirman que le mobieron para esta jornada: la una, la novedad, y grandeza de ver deshecho tan Gran Imperio, por hombres, que mientras eran menos en numero, tanto mas parecia cosa milagrosa; y por confederarse con ellos para mantener su Estado, y si posible fuesse, acrecentarse juzgando ser esto cosa muy honrosa. La otra por el parecerle que triunfava de un Reyno con que avia tenido mortal enemistad gozandose de verle sujeto y destruido con su ciudad tan famosa y que solia ser el espanto de todas las Naciones comarcanas.

«Partió, pues, Sinsicha, dicho Tangajuan por sobrenombre Rey, de Michoacan, con gran Magestad, embiando cada dia desde la parte adonde se alojava, Mensajeros a Cortés avisando como iva, y adonde quedava, con grandes cortesias y comedimientos: y acercándose al Ejercito Castellano, Hernando Cortés le salió a recibir, con la Nobleza Castellana, muy bien aderezada y con la musica, por que sabia, que el Rey llevava la suya, poco mas de media legua: y quando los vnos reconocieron a los otros, fue cosa muy de ver la salva, que con la musica se hicieran no cesando hasta que el Rey y Cortés se juntaron, aviendo gran silencio como si no huviera persona en el campo, el Rey se humilló mucho á Cortés el qual le abrazó con grande amor y reverencia, y por los Intérpretes dijo: «Muy valiente y muy esforzado Caballero, Capitan y Caudillo de muy valientes y esforzados Caballeros, embiado por el Mayor Señor, que jamas he oido, suplícote quanto puedo, perdones mi tardanza, en no aver venido a verte, quando prometí, por que cierto muchas veces, como te havra acontecido, los hombres (especialmente los que goviernan) piensan uno y hacen otro. Yo vengo a servirte, y a ser Vasallo, como tu lo

eres, del Rey de Castilla tu Señor, y assi puedes mandarme de oy en adelante, en todo lo que se ofreciere, que toque al servicio de tu Gran Principe; y por que lo que te ofrezco, han de dar testimonio las obras, en prueba que corresponderán con mis palabras, recibirás oy ciertos presentes de oro, plata, joyas y otras cosas, que en mi Reyno ay, para que entiendas, que ofreciendote mi persona, es lo mismo servirte con mi hacienda.» Cortés tan alegre de las palabras, y obras, como era razon, le tornó a abrazar y respondió: «Que no se maravillava, de que no pudiesse haver ido antes a verle, aunque lo huviesse prometido por la razon, que él decia, que era muy justa, y que cada dia solia suceder; y que de esto no tuviesse pena, por que él con su venida estava tan alegre y regocijado que no queria que le hablasse más de aquello, y que le besava las manos y tenia en mucho, assí el ofrecimiento, como las obras, y que el Rey su Señor, le haria muy grandes mercedes, y que de la comunicacion que adelante tendria, conoceria muy bien el veneficio, que a él y a su Reyno avia de resultar, y desengañandosse de los grandes errores con que el Demonio, por tantos años, los tenia engañados.»

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CAPITULO XII.

Buelve Calzonzin á Michoacan quedando muy afecto á todas las cosas de los Españoles.

CON estas y otras platicas bolvieron acia los Aposentos de Coyoácan, con mucho regocijo. Aposentóle Cortés lo mejor que pudo, hízole toda la fiesta, que su posibilidad y aquella tierra sufria, mandó a todos los Castellanos principales, que en lo que pudiessen diessen contento á los señores y deudos, que con él venian para que todos con el buen tratamiento se aficionassen a la conversacion, y amistad de los Castellanos, y estos Caballeros que llevava el Rey, ivan a su usanza ricamente vestidos, con joyas y con penachos; pero el Rey llevava vestidos humildes, y plebeyos para con esto mostrar á Cortés mayor humildad y obediencia, de donde los Mexicanos burlando de él, por verle (siendo como avia sido capital enemigo suyo) entrar en su tierra (cosa que jamás él avia imaginado) le llamaron Calzonzin, que significa Alpargate viejo, y este nombre se le quedó para siempre, sin que jamás los Castellanos le llamassen otro. Comia con Cortés con algunos de los mas principales Caballeros que llevava: y a todos sabian bien las Viandas de Castilla, y mejor el Vino, al qual son todos tan aficionados, que es menester gran rigor para que no se emborrachen. Mandó Cortés, como lo avia hecho con su

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

hermano, en aquellos dias que alli estuvo el Calzonzin que huviesse escaramuza de a pie y de a caballo, y algunas salvas de artilleria y escopeteria, que no menos que a su hermano, le pusieron espanto. Acabadas las fiestas, muy contento de los servicios y regalos de Hernando Cortés y agradecido de los presentes que le dió, se volvió a su tierra, dejando acordado, que siempre que Cortés quisiesse, embiase Castellanos a ella, adonde serian bien recibidos, porque con gran maña y astucia iba siempre Cortés, procurando de establecer y ampliar aquel estado. (1) Algunos meses despues de buelto el Calzonzin, Rey de Michoácan a su tierra, continuando Hernando Cortés en el cuidado de fundar bien en todas partes la obediencia de la corona de Castilla, pues seguia a esto la Introduccion de la Religion, por que sin ella no avia esperanza de plantarla: y porque con las Guerras pasadas, muchos Indios espantados de ellas, se retiravan a otras muy apartadas, pareciendo que no era bien dar lugar a que se despoblasse lo habitado y que el remedio de ello era que la gente entendiesse, que en qualquier parte avia de obedecer, embió al Capitan Christoval de Olid, para que poblasse en Huitzitzitla, que decian los Mexicanos y los Michoacanes Zintzontza, Silla Real de aquel Reyno: llevó quarenta Caballos, y cien Infantes. Fue bien recibido del Rey que le dió mucha ropa muy rica, joyas de oro y plata, avnque mezcladas con cobre. Christoval de Olid asentó su Poblacion con este buen recibimiento y pacificamente se fue entreteniendo por algun tiempo, procurando con el trato y comunicacion de traer a los Barbaros al conocimiento de los que les convenia: y poco despues pasó á las Provincias de Colima, para abrir camino por ellas al Mar del Sur, y sujetarlas.»

El cronista Herrera da por assentado que se hizo Poblacion en la Corte del Rey; pero es constante en las Historias que hablan de este Reyno, aver sido los Religiosos de Nuestro Padre San Francisco los que poblaron con solo los Tarascos la Ciudad de Tzintzuntzan con todo lo

(1) Lo que sigue es el principio del cap. XI de la Crónica de Herrera.

demas de la Sierra; y si despues de muchos años fueron poblando los Españoles, y llegó a tener assiento alli la primera Cathedral de aquel Reyno, solo se puede asegurar se mantuviesse pacificamente Christoval de Olid en aquella Corte, puesto que como dice el mismo Herrera, poco despues passó a las Provincias de Colima, para abrir por ellas camino al Mar del Sur y sujetarlas.

Por este tiempo que corria el año de 1522 deseando el muy catholico Don Fernando Cortés, que tantos Reynos sujetos a la corona de España reconociessen obedientes a la Suprema Cabeza de la Iglesia, no pudiendo esto conseguirse sin muchos Ministros Evangélicos, los pidió a la Magestad Catholica con insistencia, y concluye en su carta diciendo: «asi mismo V. M. deve suplicar a Su «Santidad, que conceda su poder, y sean sus subdelega- «dos en estas partes las dos personas principales de re- «ligiosos que a ella vinieren, vno de la Orden de San «Francisco, y otro de la de Santo Domingo, los cuales «tengan los mas largos poderes, que V. M. pudiere.» [1] Este capitulo de carta cuadró mucho al Emperador; porque lo mismo le aconsejaron en España las personas que consultó sobre este negocio, diciendole que para la conversion de estos Indios embiasse Ministros, que no recibiessen de ellos sino sola la comida, y vestuario; porque de otra manera no harian en ellos fruto alguno espiritual; y assi lo cumplió el Emperador en todo tiempo que reinó, que fueron mas de treinta años. Tardó en ponerse en ejecucion la venida de los Ministros; porque antes hizo su Magestad junta de theologos, y juristas para satisfacerse si podia en conciencia retener en sí el Señorio de estos Reynos y tierras, y asegurado de serle licito su dominio, resolvió el Emperador que los primeros Ministros de esta nueva gente fueran Frailes Menores, no pudiendo venir los venerables Padres Fr. Francisco de los Angeles y Fr. Juan Clapion, que avian conseguido *motu proprio* grandes facultades del Papa Leon X, por aver recaido el Generalato de toda la Orden en el V. P. Fr. Francisco de los Angeles y Quiñones, que despues fue

(1) Carta del 13 de Enero de 1524.—(Nota de los EE.)

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Cardenal del título de Santa Cruz, (1) señaló doce Ministros, Varones Apostólicos, para que en su lugar viniessen á las Indias.

Nombró por Comissario de esta primera Mission al V. P. Fr. Martin de Valencia, a quien la piedad le ha dado el titulo de santo, y de primer Apostol de estas Indias Occidentales; (2) señalósele doce compañeros de su mismo espiritu, diez sacerdotes (3) y dos legos.

Dióles por escrito vna instruccion, que parece copiada de las Epistolas de San Pablo, de ella me pareció conveniente copiar estas devotissimas clausulas: «Lo pri-«mero que por vuestra consolacion deveis notar, es, que «sois embiados a esta santa obra por el merito de la San-«ta Obediencia, i no solamente mia en cuanto Vicario de «San Francisco, i Ministro General pero Su Santidad, por «vn Brebe a mi dirigido, dice que los que Yo señalare, «él mismo les embia *Aucthoritate Apostolica*, como Vi-«cario de Christo. I assi al presente no embio mas de vn «Prelado con doce compañeros, porque este fue el nume-«ro que Christo tomó en su compañia para hacer la con-«version del mundo, y San Francisco Nuestro Padre hi-«zo lo mismo para la publicacion de la Vida Evangéli-«ca.» Esta instruccion firmó y selló en el convento de Santa MARIA de los Angeles el dia de Nuestro Padre San Francisco de 1523. Este mismo año á 30 de dicho mes de Octubre dió la Patente y Obediencia para el P. Fr. Martin y sus compañeros.

Salieron de la Provincia de San Gabriel estos doce Apóstoles de las Indias, y tomando la bendicion de su General Prelado, que quiso hallarse presente trayendo consigo la del Sumo Pontifice Adriano VI, se dieron a la vela martes 25 de Enero, año de 1524, dia de la Conver-

(1) Electo en Burgos en 1523 gobernó hasta el 27 de Setiembre de 1528 que fue creado Cardenal, murió el 27 de Octubre de 1540.—[Nota de los EE.]

(2) No es exacto, antes del P. Valencia hubo otros misioneros. Véase: "Los conquistadores espirituales de la Nueva España" por el Sr. Canónigo Andrade.—(Nota de los EE.)

(3) Nueve sacerdotes. pues aquí se ordenó de presbitero el P. Jimenez.—(Nota de los EE.)

sion del apóstol San Pablo. Navegaron con prospero suceso y a 13 de Mayo del mismo año entraron en el Puerto de Vera-Cruz vn dia antes de la Vigilia de Pascua de Espiritu Santo, con cuyo celestial faunio les sopló viento tan favorable en todo el viage, que siempre caminaron con suavidad nunca vista, ni oida en aquella carrera. Tuvo noticia de su feliz arribo el Inclito Governador Don Fernando Cortés, y dando muchas gracias a Dios por esta merced, embió algunos de sus criados, para que los recibiessen, y regalassen; y quando llegaron a México, el Governador Don Fernando Cortés, acompañado de todos los Caballeros Españoles, é Indios principales, que para el efecto se avian juntado, los salió a recibir. Traian cada vno vna cruz de palo en las manos, y al encontrarse con ellos el Christianismo Capitan se quitó la capa de los hombros, y la puso a los pies del santo Fr. Martin de Valencia, caudillo de esta pequeñuela grey de Jesuchristo, para que passasse sobre ella, como hicieron con Nuestro Redemptor en Gerusalen, y poniendo las rodillas en tierra de vno en vno les fue besando a todos las manos, sin consentir que los Ministros de Dios se inclinassen. Hizo lo mismo Don Pedro de Alvarado, y los demas Capitanes y Caballeros Españoles; cuyo egemplo siguieron todos los indios que presentes estavan, besando las manos de rodillas a los nuevos Huespedes y Sacerdotes de Jesuchristo. Tanto como esto puede en los subditos el egemplo de sus mayores.

Puestos ya estos Venerables Religiosos en el fin de su jornada, comenzaron á esparcir las luces de su Predicacion Apostólica, y a entregarse enteramente en la Conversion de tantos infieles, como el Señor les ponia delante. Tuvieron su Capitulo, y fue electo en Custodio el santo Fr. Martin de Valencia, y considerando el celoso Prelado averlo destinado el cielo y a sus compañeros para fundadores de la Fé y Religion Christiana en todo este Nuevo Mundo, hizo reparticion de ellos a imitacion de Christo, y quedándose él en México con quatro Religiosos, repartió los otros doce de quatro en quatro por las Ciudades de Texcuco, Tlaxcala, y Huexotzinco, Dije, con advertencia aver repartido doce; porque a este tiem-

po avia juntado otros cinco Religiosos, que avian venido a estas partes antes que sus doce compañeros. (1) Tenia en aquel tiempo la Ciudad de Texcuco mas de 30 mil vecinos, sin 15 Provincias que le eran sugetas, Tlaxcala con sus contornos tenia mas de 200 mil, Huexotzinco 80 mil. Aviéndose despedido de su Prelado con tiernas lágrimas, tomaron la derrota, que se les señaló a cada vno.

(1) Los franciscanos también: Melgarejo, Toro, Tecto, Aora y Gante.— (Nota de los EE.)

CAPITULO XIII.

Teniendo el Rey de Michoacan noticia de aver venido Religiosos, fue personalmente a pedirlos para su Reyno.

ESTANDO ya confederado el Rey de Michoocan con los Castellanos; y prestada la obediencia al Monarca de Castilla, luego que se supo con toda individualidad la venida de los doce primeros Religiosos, y el recibimiento tan honrifico que se les avia hecho en México, lo respectuoso de sus personas, y como los avian repartido para que doctrinassen aquellas Provincias mas cercanas a México, no quiso ser el ultimo en solicitar para su Reyno Ministros Evangélicos, que le alumbrassen con la luz de la Fe, y desterrassen de todo punto los errores, y supersticiones en que él y los suyos se avian criado y vivido. Ya tenian algunos crepusculos de luz con las conferencias que tuvo con Cortés, y deseando gozar de lleno las hermosas luces del Sol que alumbra a los christianos, y que ya comenzava a esparcir sus rayos sobre el Orizonte Mexicano, determinó venir segunda vez en persona para llevar consigo alguno ó algunos de los Religiosos para que introdujesse la Fe en su Reyno. Premióle Dios su buena voluntad, y diligencia, pues fue el primero que lavó su alma en las aguas del Santo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Bautismo entre todos los de Michoacan, como sucedió despues de poco tiempo, estando enteramente catequizado, se le administró el Santo Bautismo, poniéndole por nombre Francisco, al que en otros tiempos era conocido por Sinsicha, y por el gran Calzontzi, que quiere decir el calzado cacle, porque no siendo tributario del Emperador, vsava calzado como él, a distincion de otros Reyes tributarios, que se descalzavan en la presencia de Motecuzuma.

Quiso tambien la Magestad Divina premiarle sus passos, y diligencias en venir á buscar á sus Ministros, pues aviendo llegado a verse con el V. P. Fray Martin de Valencia, a quien hizo patente sus deseos pidiendo con instancia que le diesse vno de sus compañeros para que enseñasse la ley de Dios a sus vassallos, halló su peticion acogida en las piadosas entrañas de el Varon Apostólico. Hizóse cargo de ser muy justificado, lo que se le pedia, y que era Persona Real quien lo suplicava, y que no fué necesario derramarse vna gota de sangre para sugetarse al Rey de España él con todo su Reyno, y por estas razones avnque era corto el numero de sus compañeros, le señaló al V. P. *Fr. Martin de Jesus* por otro nombre *de la Coruña*, vno y de los primeros de los doce Apóstoles Indianos con otros cinco cuyos nombres menciona el Memorial de la Orden, del Ilustrissimo Gonzaga, y fueron estos: Fr. Angel de Saliceto, ó Saucedo, despues conocido por Fr.Angel de Valencia, por ser de esta Provincia; Fr. Jeronímo de la Cruz, de la Provincia de Andalucia; Fr. Juan Vadiano ó Vadilla, francés, de la Provincia de Aquitania la Antigua; Fr. Miguel de Bononia, flamenco; y Fr. Juan de Padilla, de la Provincia de Andalucia. Estos cinco memorables varones fueron a Michoacan a fines del año de 1525, y avnque nuestro Torquemada y con él, el M. R. La Rea ponen en duda aver podido ir cinco Ministros para vn solo Reyno, por ser solos 17 los que estavan en la tierrra, y no aver venido Mission en forma hasta el año de 1527, en contra, salida [es] de esta dificultad en el mismo R. P. Torquemada, quien en el libro XV de su Monarquia, tomo III, capitulo 25, dice lo siguiente:

«Acabo de ocho, ó nueve meses, que avian llegado «los doce primeros, a México, vinieron a aiudarles, en la «segunda Barcada, los Padres Fr. Antonio Maldonado, «Fr. Antonio Ortiz, Fr. Antonio de Herrera, Fr. Diego de «Almonte, y otros muy esenciales Religiosos, de la mis«ma Provincia de San Gabriel:» sin decir quantos, con que de estos, que no nombra, pudieron ser los que fueron con el V. Fundador de Michoacan sean de estos, ó de los que venian poco despues, es cosa asentada que fueron estos cinco las Columnas de la Christiandad primitiva de toda el Reyno de Michoacan. Luego que fue asignado el V. P. Fr. Martin de la Coruña ó de Jesus, tomando con sus compañeros la bendición al Custodio, siempre digno de alabanza, Fr. Martin de Valencia, sin mas aparato que el ornamento y todo lo necessario para celebrar el santo sacrificio de la Missa, a pie con su báculo y cruz en la mano, el Breviario colgado de la cuerda, y sin mas abrigo de ropa que su abito y manto, emprendió su viaje acompañado de el Rey Francisco, y de toda su comitiva, que todos marchavan a pie por este tiempo. En todos los lugares, con aviso de su Rey, salian a recibirlos con estrañas demostraciones de alegria, y a imitacion, y egemplo de su Principe, tratavan a los Religiosos con suma atencion y reverencia.

Llegaron todos á la grande poblacion de Tzintzuntzan, y los llevó a hospedar el mismo Rey a su Palacio, y aviéndoles cortejado con Real magnificencia le pidieron les asignasse lugar para fundar su Iglesia, y pobre hospicio. Para esto dieron buelta por todos los Barrios, y escogieron el lugar, que les pareció mas a proposito, y con la industria, y trabajo de los Indios en breve tiempo hizo su Iglesia de madera, y formó su pequeño Convento con celdas pagizas al tamaño y nivel de la Santa Pobreza. Puso por titular de aquella primera Iglesia a la Gloriosissima Señora Santa Ana, por ser su muy especial devoto, y para que de la gracia, que encierra su nombre, se difundiesse en todos los que se avian de convertir a la Fe de Jesuchristo. Puesto ya nuestro fundador con el Rey Francisco en la Ciudad de Tzintzuntzan, acabada su Iglesia celebró en ella su primera Mis-

sa, estando todo el nuevo Templo adornado de flores, y acompañando la festividad con todos aquellos generos de instrumentos, que antes avian servido para festejar a los Idolos. Levantó el Estandarte de la Fe erigiendo muy altas, y bien labradas Cruces de madera para que a su vista se ahuyentasse el fuerte tirano, que por tantos siglos avia tenido la posession de aquel Reino. Viendo la Plebe que el Rey, y todos los Señores se mostravan tan afectos a la nueva Religion, comenzó a conturbarse y resolvió ponerse en arma para defender la inmunidad de sus Templos y de sus falsos dioses. Pero el respeto y temor de su Rey, y el ver de su parte a los Grandes, y Señores, apagó todo el orgullo, con que se avian amotinado, y dieron lugar para escuchar a su nuevo apóstol Fr. Martin, que valiéndose de la lengua de el intérprete, les representó con mucha viveza y eficacia los abominables errores en que avian vivido, lo horrendo de los sacrificios, que hacian de los hombres contra todo el derecho de la naturaleza, y la falsedad de sus Idolos, y dioses, y retratos de el demonio. Manifestóles la suavidad de la Ley de Gracia, y les hizo conocer la verdad de vn solo Dios todo poderoso en Cielo, y en Tierra, y que todas las naciones del Mundo fueron, y son hechura de sus manos, que a él solo le tocava el dominio de todos los Reynos, y que el demonio con sus engaños avia procurado hasta ora tenérselos en esta tierra vsurpados; pero que movido este Gran Dios, y Señor absoluto, de su infinita piedad, y misericordia embiava a sus Ministros para que los libertassen de la esclavitud de el demonio, y que para esto la primera diligencia era detestar la adoracion de los Idolos, assolar y destruir todos los Templos, execrar los inhumanos sacrificios, y enterados de las verdades de nuestra santa Fe, arrepentidos de la abominacion de sus culpas, lavassen todas sus manchas con las aguas saludables de el Santo Bautismo.

Dificultavan aquellos primeros dias dar crédito al Ministro Evangélico, porque se les hacia cosa imposible desamparar aquella ley en que se avian criado, y avian observado todos sus antepasados, a que se juntava la suma dificultad que les costaria ajustarse, ya bautizados,

a guardar la Ley de Jesuchristo, por la qual se verian constreñidos a dejar la multitud de mugeres, que tenian en su gentilidad, la venganza de sus enemigos, y mudar en vn todo lo licencioso de sus costumbres, y esto solo porque se lo persuadian aquellos quatro pobres estrangeros, que entonces miravan con desprecio a vista de sus Sacerdotes, que no eran los que menos se resistian, y los que mas procuravan mantener al pueblo en sus errores; pues una vez introducida la Fe verdadera quedavan para ellos perdidas todas sus conveniencias, y estimaciones. Contra todo este tropel de dificultades se vistió de fortaleza el Bendito Campeon, y como tenia ya ganada la voluntad de el Rey, y de la mayor parte de los Caciques y Principales, consiguió su fervoroso celo arruina todo el Imperio del demonio.

Fueron entregándole todos los Idolos de oro y plata, y piedras preciosas, y quebrantándolos con gran desprecio, haciendo de ellos vn gran monton, los arrojó a vista de todos, en lo mas profundo de aquella Laguna, que es la misma de Pascuaro. Otros de madera, y de curiosas piedras hizo juntar en medio de la Plaza, y en vna grande Plaza hizo que el fuego los redujesse a cenizas, para que éstas arrebatadas del viento les diessen en los ojos, y los sacassen de su ceguedad en que tan largos años se avian mantenido. Destruidos los idolos, para que no quedasse algun asilo al demonio en los Templos, consiguió que los mismos que antes les avian fabricado con tanto esmero, los demoliessen, y arrojassen sus piedras por aquellos suelos: y para que ni avn de ellos quedasse memoria, hizo que el fuego consumiesse toda la madera de las puertas, y techos, y las piedras que antes servian para los sacrificios: con que pudo libremente ir introduciendo en aquellos corazones el Cathequismo y mediante el Santo Bautismo, pegar y encender en ellos aquel fuego que vino a encender Christo a la tierra.

———

CAPITULO XIV.

Comienza el V. Fundador su Ministerio bautizando a todos los Indios de la Corte de Tzintzuntzan.

NO con menos velocidad que aquella que gasta el sol en su carrera, iva el V. y el esclarecido P. Fr. Martin desterrando las opacas sombras de la gentilidad en aquella Corte de Tzintzuntzan, que era su Poblacion tan numerosa que casi se extendia por dos leguas, como lo publican hasta hoy las ruinas de los antiguos edificios, que algvna vez registró mi cuidado. Siguieron a su Rey Francisco no solo los de su familia, sino los Principales mostrando la fina voluntad, con que avian recibido a los Ministros Evangélicos en ser los primeros que recibieron el Santo Bautismo. Cada dia se agregavan nuevos hijos a la Iglesia Catholica, y tenia bien en que explayarse el celo de los operarios de aquella nueva viña. Fue mucho el esmero que pusieron los Religiosos en la enseñanza de la Doctrina Christiana, valiéndose en los principios, como hacían en México, y sus contornos, de los niños pequeños, porque aprendiendo estos con facilidad las oraciones, las enseñavan despues a sus Padres, y mayores; y fuera de esta diligencia todos los dias

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

juntavan la gente a mañana y tarde y en voz alta iva diciendo palabra por palabra el Ministro, y la repetia todo el Pueblo en la forma que hasta hoy dia se conserva en las nuevas conversiones de estos Reynos.

En algunos adultos, que por su rudeza no podian tan facilmente aprender las oraciones, se ponia especial cuidado en que muchas veces al dia los enseñassen por si, ó por otros Indios de los que ya estavan bien instruidos. Fueron poco á poco quitándoles la multiplicidad de mugeres luego que se bautizavan, dejándoles sola aquella que mas querian, y estimavan, por esposa. Bien se deja entender lo que trabajarian los Ministros de el Señor en persuadir a gente tan brutal, poder contenerse la corriente de un ciego apetito en el margen de vna sola fuente, los que vivian acostumbrados a bañarse en tantos rios asquerosos quantas eran no solo asignadas por consortes, sino las que les brindava su apetito. Mayor maravilla es esta que conseguía la gracia, que quantos portentos puede obrar toda la Naturaleza. Demas de esto impusieron aquellas Gentes desde los principios en la veneracion, culto, y amor que devian tener a la Santa Cruz, Arbol de la vida por aver muerto en ella la misma Vida, librándonos a todos de la eterna muerte: y assi en los cerros mas eminentes, en las Plazas, en los Barrios, y en todas las casas les ponian Cruces, con que se auyentavan los demonios, y el uso de santiguarse con tan divina señal les servia de defenderse de las continuas asechanzas de el enemigo.

Siendo los operarios Evangélicos solos cinco, ya que no podian hacer nueva fundacion en otros Pueblos, se contentaron por entonces con algunas visitas, ó hermitas pequeñas, que fabricaron en los Contornos de la Laguna, por ser tanta la Gente poblada en ella, pues como dice la Chronica de esta Provincia, no huvo palmo de tierra que no estuviesse ocupado. Fueron por entonces visitas de Tzintzuntzan, lo que es aora la Ciudad de Pascuaro, el Pueblo de Erongariquaro, el de San Andrés Tzirondaro, y de San Jeronímo Purenchequaro, Santa Fe, y vltimamente el Pueblo de Cocupao, que todos estos Pueblos estan al rededor de la Laguna, que tiene 15

leguas de contorno. Por todos estos Pueblos en ligeras canoas ivan los Religiosos a bautizar a los enfermos, a convertir a los Idolatras, a enseñar la Doctrina Christiana, y despues que los tuvieron reducidos, aviendo adquirido nuevos Ornamentos de la Ciudad de México, les decian Missa, y despues les predicavan, y recivian para ser bautizados a todos los que hallavan capaces de este Sacramento. Los trabajos, y ocupaciones de estos Siervos de Dios, y de los que a los dos años vinieron de la Custodia de el Santo Evangelió a acompañarlos nos las dejó la Antiguedad ocultas con el silencio, y aviendo de ceñirme no a las voluntariedades de el discurso, sino a la verdad de los sucesos, me contentaré con poner en limpio lo que hallare escrito, sin poner cosa que repugne a la Historia.

El año 1527, según dice Torquemada, vino otra Mision, y de los Religiosos que llegaron a México passaron algunos a Michoacan, y en los años siguientes, conforme ivan viniendo para la Custodia del Santo Evangelio, se aumentava el número de Ministros en esta Provincia, con que se facilitó la fundacion de otros conventos. El orden con que se fueron fabricando, segun la tradicion de los antiguos Religiosos, tuvieron primer lugar todos los Conventos que ay hoy en la Sierra: de algunos que se sabe su principal fundador, se dirá quando se ofrezca hablar de ellos, y de todos aquellos que se fueron fundando en el Reyno de Xalisco consta aver sido el primero que introdujo la Fe con su predicacion, y egemplo el V. P. Fr. Martin de Jesus, y los compañeros que le fueron sucediendo, y estos fundaron todos aquellos Conventos que tuvo Michoacan mientras fue vna Custodia con la de México, y duró en esta vnion hasta el año 1536 en que se hizo Provincia, y esta de Michoacan Custodia, como dirémos en el siguiente libro.

Vno de los primeros memorables Varones, que para lustre de estas Indias Occidentales passó a estos Reynos fué el V. P. Fr. Juan de San Miguel, cuya vida dará bastante materia para esta Chronica.

Estavan ya fundadas muchas iglesias por el V. P. Fr. Martin, y sus primeros compañeros con sus conventitos pobres, y estrechos, y faltaba dar a los Pueblos le-

yes de politica y ponerlos en forma. Todo esto suplió la diligencia de este Varon Seráfico que fue el nuevo Licurgo que estableció leyes a todos los moradores de la Sierra de Michoacan. Este fue, el que ya fundada gran parte de la Sierra, llegando al sitio de Vruapan, y viendolo tan ameno, y vistosso lo fundó, y puso sus casas con tal orden, que será necessario expressarla en su particular Capitulo. Fundado el Pueblo hizo la Iglesia de calicanto, con todas las circunstancias que despues dirémos. El Pueblo de Querequaro fue fundación del V. P. Fr. Jacobo Daciano, y el Convento de Tzacapu con su Iglesia, se hizo tambien por diligencia de este admirable Siervo de Dios, y en el de Tarequato trabajó para darle a la Iglesia, y Convento toda su perfeccion, y en él vivió muchos años.

De los otros Conventos no encuentro, ni en la Chronica, ni en otros libros sus legitímos fundadores, hablando de los que construyeron en aquellos diez años primeros, basta saber, que todo fue vna maravilla del poder de la Gracia Soberana, pues considerando lo que hicieron aquellos Religiosos primitivos de esta Santa Provincia de Michoacan, desfallece el animo, y no encuentra palabras adecuadas para explicar su concepto; y solo le queda el recurso a hacer memoria de aquellos dorados tiempos en que comenzó la Religion Seráfica, siendo estos Religiosos paralelo de los compañeros de N. S. P. S. Francisco. Vivian estos Siervos de Dios, que poblaron la Sierra en estos principios, con tal gravedad en sus personas, que su vida entre tanta multitud de infieles, fue vna viva predicacion, y suplió la falta de milagros que huvo en la primitiva Iglesia, el ver virtudes apostólicas en los Ministros que les predicaron el Evangelio; porque el mayor milagro, y la prueba más evidente de la Fe Catholica es, en sentir del Sr. Solorzano y del P. Josef de Acosta, el ver al que la enseña ageno de codicia, con descargo de las cosas temporales, manso, humilde, mortificado, y casto. El mismo Dios que avia escogido al Profeta Ezequiel para Predicador de su Pueblo, le dice; que ha de ser un milagro para los Israelitas, los quales como a cosa sagrada y portentosa, como

prodigio nunca visto lo han de traer sobre las manos. Conforme a la ordenacion Divina, y a la capacidad de estas Gentes bastó la pureza de vida, y santas costumbres que en aquestos Ministros de Dios estos Indios conocieron, para creer, que verdaderamente eran sus Mensageros, y venian de su parte embiados de el Cielo, para remedio, y salvacion de sus almas, como ellos se los avian dicho, y queda ya referido.

El que quiere assentar vna razon conforme a la authoridad de su criterio, procura que todas sus acciones vayan al compas de sus palabras. De esta manera se mueven los corazones humanos a qualquiera cosa de imitacion de aquellos, que primero hacen lo que enseñan. Por esta causa fácilmente se inclinaron estos Indios a las cosas que los Religiosos les predicavan, y les cobraron grandissimo amor; porque veian en todos ellos vna grande mortificacion en sus cuerpos, andar descalzos y desnudos, con abitos de grueso sayal, cortos, y rotos; dormir en una sola estera, con un palo ó manojo de yerbas secas por cabecera, cubiertos con solos sus Mantillos viejos, sin otra ropa, y no tendidos sino arrimados, por no darle a su cuerpo tanto descanso; su comida era tortillas de maiz, pimientos, y frutas de la tierra. Quando hacian sus moradas no querian que fuessen suntuosas, y esto era de no menos edificacion para los Indios, por ser de ordinario sus viviendas tan pobres, y tan estrechos sus Tugurios, que pudieran servir de emulacion a la pobreza de vn San Francisco; pero en respecto de lo que veian vsar, y buscar a los Españoles Seglares, de abundancia, aderezo, y regalo en sus Personas, cama, y comida, y grandes Palacios, bien notavan la diferencia de lo que pretendian los vnos, y los otros; sobre todo el menosprecio de sí mismos, mansedumbre, y humildad, inviolable honestidad, no solo en obras, sino en vista, y palabras; desprecio de el oro, y de todas las cosas del Mundo, paz, amor, y caridad entre si, y con todos, esto era lo que mas estimavan los Indios, y les parecian calidades de hombres de el Cielo, y que eran superiores en el tenor de su ajustada vida a los otros moradores de la tierra.

CAPITULO XV.

Raro egemplo con que se portavan estos Siervos de Dios en aquellos principios.

LA dulzura de San Bernardo dejó escrito, que el hacer memoria de los Siervos de Dios conduce para tres cosas de mucho provecho para nuestras almas. La vna es el buen ejemplo, que nos dieron con su vida. La otra el cotejar las nuestras con las suyas para nuestra confusion. Y lo tercero para esperar nos favorezcan desde el Cielo, a que fueron acredores sus heroicas virtudes. Por todos estos motivos no será razon se omitan aquellas noticias que ha podido recoger la diligencia despues de dos siglos, que ilustraron con sus raros egemplos los terminos de esta Santa Provincia. Avnque estavan los Indios Tarascos, que son por su natural vivos de ingenio hechos Argos de todas las acciones de los Religiosos, siempre les causava admiracion ver el poco sueño que tomavan, la mucha Oracion que tenian, las diciplinas rigurosas con que se atormentavan, el ferviente deseo que mostravan en enseñarlos, y los muchos pasos, y caminos que emprendian a pie, y descalzos, sin reparar en los temporales por ir a buscarlos en aquellas intrincadas serranias. Quando los encontravan en los caminos los veian ir cada vno por su parte rezando con los

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
ALERE FLAMMAM VERITATIS
UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

brazos puestos en Cruz, y otras veces arrodillándose; y quando llegavan a donde estava colocada algvna Cruz, de las muchas que avian puesto en los Lugares eminentes, se postravan delante de ella poniendo la boca en tierra; y si no ivan muy depriessa se detenian delante de ella en Oracion prolija.

Donde quiera que ivan, si era hora de Visperas ó Completas, se paravan en el camino de proposito a rezarlas, y lo mismo hacian con las otras Horas canónicas, si no les precissava a no detenerse la necesidad de algvn enfermo. En todo tiempo, y para con todos eran estos Apostólicos Varones muy humildes, mostrando singular mansedumbre, y benignidad a los Indios. Si algunas culpas de ellos venian a su noticia procuravan reprehenderlos, y corregirlos en secreto, y en especial a los Principales; porque la Gente comun no les perdiesse el respeto, y los tuviessen en poco. Con estas operaciones hijas todas de la Caridad, y prudencia se edificavan aquellos Naturales, y quedavan tan satisfechos de la vida, y doctrina de aquellos verdaderos Frailes Menores, que no dudavan ponerse totalmente en sus manos y regirse por sus saludables amonestaciones, y consejos. Cobráronles tan entrañable amor, que era mayor que el que mostravan a sus proprios Padres, y Madres, que los avian engendrado. Y no era mucho, mostrarse en este afecto a los que como verdaderos Padres de sus almas los engendravan en Christo por el Santo Evangelio: pues vemos que los niños criados a los pechos de sus Madres, y acostumbrados ya a alimentarse con su leche, no pueden arostrar otra diferente, por mas que otra Madre los acaricie; y claman por la propria con las voces elocuentes, avnque mudas, de sus lágrimas. De esto se vieron repetidos ejemplares en los principios de la Conquista de estos Reynos, y se pueden hallar muchos en la *Monarquia Indiana*, que no pueden leerse con los ojos enjutos.

Ya que en comun hemos insinuado la mucha pobreza, y penitencia de nuestros Venerables Antecesores, justo será expresar algunos egemplos, de los muchos que nos dejaron, de su mortificacion, y abstinencia; en los quales verémos el Espiritu de Dios con que andavan

ocupados en su Ministerio, y lo poco que cuidavan de regalar sus cuerpos, causa de traer tan en Diosadas sus almas. El P. Fr. Diego de Almonte, que fue de los segundos que vinieron á la Nueva España, testificava de aquellos primeros Religiosos, que quando llegava el Adviento, que por precepto de su Regla ayunan los Religiosos Menores desde Todos Santos hasta la Vigilia de Natividad de el Señor, por no tener Coles, y otras hortalizas, que aora sobran, guisavan manzanilla silvestre de la tierra, que son asperas como nisperos antes de madurar, y apenas con mucha hambre se pueden comer, y faltava manteca, y aceite para en algun modo sazonarlas. A otros Religiosos muchos años despues les acaecia, que no encendian fuego en su pobre Convento, sino que a la hora de comer, ivan a la Plaza, ó mercado de los Indios, y pedian por amor de Dios algvnas tortillas de maiz, y chile, y si les davan algvna frutilla, aquella comian. No por esto tenian menos estimacion entre los Indios, antes si les veneravan mas, porque los menospreciavan todos, y querian voluntariamente padecer por amor de Dios aquella penuria. El buscar mendingando en las Plazás su sustento antes era gloria que vituperio; pues por tal la dejó calificada en su Regla el Seráfico Patriarca diciendo, pidiessemos limosna de puerta en puerta.

Como estos benditos varones se avian criado en tanta mortificacion, y abstinencia, no solo lo que comian, querian que fuesse aspero, y desabrido, sino que tambien fuesse buscado, por ser mas conforme a la perfeccion de su Regla. Cumplese con el voto de la pobreza franciscana con no tener cosa propria en comun, ni en particular; pero se ilustra mas con que avn las cosas necessarias para el sustento de la vida, se busquen, y adquieran a los tiempos forzosos, y necessarios. Esta era la comida de aquellos egemplares varones, no queriendo mas; porque si lo quisieran no les faltara, pues tenian los Indios muchas gallinas, de las que llaman de la tierra, que les sobrava en abundancia. Si acaso en el tiempo que no era de ayuno comian ave de estas, era vna sola en toda la semana, repartiéndola en esta forma: el

Domingo cocian el menudo, que es pezcuezo, cabeza, higado, y molleja, y esto comian los dos ó tres que estavan en el Convento, porque en aquellos tiempos no passavan de este numero por ser tan pocos los Religiosos. Los otros quatro dias, guisavan cada dia vn cuarto de la ave sin otra carne, y a la noche no cenavan por esto, era general costumbre en toda la Provincia, no cenar sino solo el Domingo. De tanta abstinencia, y falta de comida acaecia a algvnos Religiosos venir a tanta flaqueza, que se caian de su estado en los caminos de los Pueblos, que andavan visitando. Vno certificó de si, que todas las veces que tropezava caia en el suelo; porque no tenia fuerzas para sostener las piernas: y es para alabar á Dios, que con todo esto trabajavan mucho mas que aora en su santo servicio.

Siempre tuvieron aquellos Padres antiguos por vicio grande el bever vino, assi por lo mucho que costava viniendo a España, como porque en esta tierra si se continua es muy dañoso; por lo qual los Religiosos manifiestamente necessitados cocian la agua que avian de bever con hojas de las muchas medicinales que ai en esta tierra. Solia decir el V. P. Fr. Francisco de Soto, vno de los doce primeros Apóstoles de esta América, que el vino en esta tierra avia de estar en las Boticas para darlo por medicina a los enfermos. Tanto escrupulizavan aquellos primitivos Padres, no solo en bever el vino, sino avn tenerlo de reserva en su Convento, que siendo Guardian el V. Fr. Antonio de Ciudad Rodrigo de el Convento de S. Francisco de México, no quiso recebir vna botija de vino que el Sr. Arzobispo Zumárraga le embiava en vna Pascua para regalo de sus Frailes; y se la bolvió dándole las gracias, y diciéndole juntamente: que pues tanto amava a sus Religiosos, le suplicava no se los relajasse, ni pusiesse en malas costumbres. Otra vez el Siervo de Dios Fr. Martin de Valencia, que iva caminando con el mismo Ilmo. Señor, le tuvo a mal llevasse vna botija de vino para dar a los Religiosos que ivan con él, considerando su debilidad, y cansancio en caminar a pie, y sin prevencion de bastimento. Por conservar siempre esta rigorosa abstinencia no consentian aquellos Venerables Varones, avnque lo ofreciesse algvn bienhechor el tener juntas dos botijuelas de vino en el Convento, sino vna sola para las Missas.

Cerca del vestuario fué tanta la pobreza entre aquellos Padres de la primitiva, que de vno de ellos se cuenta por cosa memorable, que teniendo ya el abito que trajo de España tan roto que no lo podia traer de hecho pedazos, hizo que los niños que enseñava en el Convento deshiciessen, y destorciessen el hilo hilado, y lo bolviessen, como cuando la lana está en pelo, y en esta forma lo dió á hilar, y teger a vnas Indias, como ellas tegen su algodon, y de esta rica tela hizo vn abito tan de poco provecho como se deja discurrir. Hizo esto este pobre Religioso, porque entonces avn no avia lana de que hacer otro, y por no mudar la materia de el paño, de que andava vestido. Todos en comun los Religiosos padecian esta mengua, y desnudez, que fué muy grande en aquellos primeros tiempos, porque los Religiosos que venian de España no vsavan mas ropa que la que traian vestida, y esta se les acabava en poco tiempo con el trasiego de los caminos, y no avia sayal de que hacer otra; sino eran mantas de algodon teñidas de pardo. Esta penuria tan grande de ropa, que tuvieron aquellos primeros Ministros de esta Iglesia, sentian mucho algvnos de estos Indios, en especial los Señores, y Principales, y era mayor su dolor quando crecia la carestia de la materia de el vestuario; y que los Religiosos no querian vestirse de otro modo, y por esto andavan rotos, y desnudos. Remedióse esta necesidad en parte, con aver passado a esta tierra vn Castellano que hacia sayales; pero pedia mucho por su trabajo, y se remedió por los Indios que le servian de oficiales, que despues de aver observado con industria el modo de fabricarlo, lo hicieron sin tanta costa.

CAPITULO XIV.

Pobreza extremada de estos Varones Apostolicos, y los muchos gentiles que bautizaron estos primeros años.

DESNUDOS aquellos primitivos Padres de todas las cosas temporales se aprestavan para luchar a brazo partido con los principes de las tinieblas, quienes no tienen en este mundo cosa propia. Arreglados a las Ordenes que el Soberano Maestro dió a sus Discipulos quando los embió a predicar entre las Gentes sin Fardel, alforja, ni calzado, sin dos túnicas, ni otro socorro temporal, arrojados en la Divina Providencia usavan de todas las cosas de la vida con tal moderacion, que cada vno retratava en si mismo la efigie de vn Apostol. La Pobreza Evangélica fue siempre la mas preciosa Margarita con que se enriquecieron; con ella adornavan sus vestidos, hermoseavan sus Ornamentos, fabricavan las Celdas de su Convento, y cubrian las mesas de su Refectorio; que todo lo compruevan los Estatutos que se hicieron recien fundada la Provincia de el Santo Evangelio de México, y alcanzavan a Michoacan como su primera Custodia, y son de la forma siguiente: Ordenase que todos los Frailes de nuestra Provincia, en su vestido usen de la tela que vulgarmente se llama sayal, y anden los pies desnudos; y los que fueren necessitados podrán vsar de sandalias, con licencia de sus Superiores. Item se ordena, que en cada Convento puedan tener los

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Frailes dos casullas de seda, vna que sea blanca, para las Festividades de Nuestra Señora, y otra de otro color, y donde no las huviere de seda, sean de Paño honesto con la cenefa labrada, como se acostumbra en la Provincia: y no se permita que los Indios de aqui adelante nos den casullas bordadas. Item, Ordenamos que los Predicadores, y Confesores puedan vsar de vn libro quel quisieren con todos los escritos de sus manos: y a los damas Frailes se concede vn libro de devocion por su especial consuelo. Item, los edificios que se edifican para morada de los Frailes sean pauperrimos, y conforme a la voluntad de N. P. S. Francisco, de suerte que los Conventos de tal manera se tracen, que no tengan mas de seis Celdas en el Dormitorio, de ocho pies en ancho, y nueve en largo; y el Claustro no sea doblado, y tenga siete pies de ancho. Estas ordenaciones embiaron en latin al General de la Orden Fr. Vicente Lunel (1) para que las confirmasse, y él las mostró a N. SSmo. P. Paulo III, quien echó su Bendicion a los Frailes que las guardassen, como lo testifica el mismo General diciendo:

«Nos Fr. Vicente Lunel, Ministro General, y siervo de toda la Orden de los Frailes Menores, deseando quanto nos es posible, en N. Señor Dios, que las sobredichas Ordenaciones todas, asi como muy convenientes a la Observancia de nuestra Regla, sean guardadas de todos los Frailes, que moran, y residen en las partes de las Indias, aprobamos y confirmamos las dichas Constituciones, y queremos que la Clausula, ó Capitulo de la Pobreza, que en ellas se contiene, se guarde inviolablemente de todos los Frailes de la Provincia de el Santo Evangelio, presentes y futuros; y assí mismo, de los de las otras Custodias, y Provincias qualesquiera que adelante se erigieren; porque desnudos de las cosas de este siglo, allegándose a Dios con su egemplo, assi los Fieles, como los Infieles (a los quales tambien somos deudores) puedan con mas facilidad posser a Christo. Lo qual assi como será muy agradable a nuestro Inmenso Dios, y Señor, y a N. P. S. Francisco, assi N. SSmo. P. el Sr. Paulo (por la Divina Clemencia Papa Tercero) de la benignidad Apostólica, dió su Bendicion a todos, y cada vno de los Frailes, moradores de aquellas partes y Regiones, aficionados a la guarda de los sobredichos Estatutos. En cuya fe, y testimonio lo firmamos, y sellamos, con el sello Mayor de nuestro Oficio. En Roma, en Aracoeli, a 5 de Mayo de 1541 años.»

(1) Español, de la Provincia de Cartagena, electo en el Capitulo de Niza en 1535, Gobernó 6 años.—[Nota de los EE.]

Confiesso ingenuamente que al ir escriviendo estas cosas lleno de admiracion, y ternura convierto los ojos de mi atencion a aquellos Venerables Varones, que sanjaron los primeros cimientos de la Apostólica Provincia de Michoacan, y no puedo dejar de prorrumpir en las voces de aquellos esploradores de la Tierra de Promission, que cotejando aquellos fervores de nuestros Padres antiguos con nuestra tibieza, parecemos langostas delante de tales Gigantes en la virtud. Bien considero que aviendose multiplicado el numero de Religiosos, fue necessario ampliar las Celdas y Conventos, pues lo halló conveniente en su tiempo la Celestial prudencia, y economía regular del Seráfico Doctor San Buenaventura. Pero avnque ajustados a este Seráfico Nivel, y al de vn San Bernardino de Sena, y San Juan Capistrano, pudieran nuestros VV. Fundadores con toda seguridad de conciencia fabricar sus Iglesias y Conventos de materia mas solida, y permanente, y con mas amplitud que la que dejo referida, no quisieron seguir otro dibujo que es el que les dejó estampado en la Santa Casa de Porciuncula su Patriarca Seráfico. Y si este Serafin Humano, como vemos en su portentosa Vida, formava la estrecha Celda en que havitava de ramos, y otras veces de rudas tablas; azorados con este egemplar, estos verdaderos Hijos de aquel Espíritu Apostólico, y Seráfico, emprendieron obras tan heroicas, que mas sirven para exitar nuestra admiracion, que para obligarnos a su egemplo.

Dicho ya el egemplo con que se portavan estos Obreros Evangélicos de la nueva viña de Michoacan, resta decir algo de los frutos primeros que recabaron sus afanes, y sudores de estas Gentes Idolatricas que yacian en las tinieblas de una obscura infidelidad. La puer-

ta por donde les entró la luz para agregarse al Rebaño de Jesu Christo fue la del Santo Bautismo. Luego que llegaron a conocer, por la Predicacion, y Doctrina de estos Varones Apostólicos, la necessidad de este Santo Sacramento, se venian a buscar la Sagrada Fuente con mas ansias, que aquella con que buscan la agua los animales sedientos en los arenales de la Libia. El orden que tuvieron los primeros Religiosos era bautizar primero a los niños que criavan cerca de los Monasterios conforme el aprovechamiento que hallavan en cada vno de ellos. A los otros que estavan fuera de el Pueblo, si eran Infantes los quales traían, luego los bautizavan por el peligro que podían correr, y con la seguridad de que llegando a ser adultos no podian pervertirse; puesto que la Ley Evangélica estava generalmente promulgada en las cabezas, que eran los Señores, y Principales, y por estos, en nombre de todos sus Vasallos, admitida sin contradicion alguna. Con los adultos se detenian mas en conferirles este beneficio, hasta que estavan bien instruidos, y cathequizados. Con los enfermos no se observava tanto rigor, sino que se contentavan los Ministros, con que diessen muestras de creer las verdades de Nuestra Santa Fe sériamente, y que mostrassen devocion al Bautismo, detestando sus antiguos errores, y falsas credulidades, con dolor de sus culpas, que a lo menos fuesse de Atricion sobrenatural, suficiente para la digna recepcion de este Sacramento, qué lo es de regeneracion espiritual; y con estas condiciones bien examinadas los ivan bautizando, y despues los instruian en los preceptos de nuestra Santa Ley que debian observar.

Muchos adultos en aquellos principios se bautizavan con sola agua, y las palabras sacramentales, sin oleo, y crisma, porque entonces no lo avia; pero despues que uvo obispos consagrados, de vno en vno se les suplieron estas ceremonias de el Santo Bautismo, como consta de lo que dejó escrito nuestro insigne Historiador Torquemada. Poco despues algvnos mal informados de lo que practicavan los Religiosos dijeron que bautizavan a muchos Indios con Hisopo; pero se desvanece esta calumnia con el dicho de vno de los doce primeros Apostoles

de este Reyno que fue testigo ocular, y de virtud eminente, como lo fue el V. P. Fr. Thoribio de Benavente, ó Motolinía, por estas palabras: De ningvn Fraile Menor he sabido, que en esta tierra bautizasse a muchos juntos con Hisopo. El estilo que en aquellos dos años primeros observaron era mantenerse en sus Conventos por aprender la lengua, y solo se bautizavan los que venian a pedirlo, con las condiciones que en el Adulto se requieren. De los niños que juntavan en los Seminarios, que eran muchos, despues de bien doctrinados, les embiavan a sus Tierras para que enseñassen la Ley que avian aprendido dando orden de que se juntassen en ciertos dias para ser enseñados por estos Discípulos de los Religiosos, con que ivan todos teniendo noticia de la nueva Ley de Gracia, y de los intentos con que avian venido los Religiosos a morar sus Tierras. Todo lo sucedido hasta el año de 1531 de aquel siglo lo expressó el primer Apóstol de esta América Fr. Martin de Valencia, siendo 2ª vez Custodio de el Santo Evangelio en vna carta que dirigió al Rmo. P. Fr. Mathias Weinssens, Comisario General de la Provincia Cismontana de la Orden de N. P. S. Francisco en que recopila lo mas memorable de estos años, cuya carta dice así:

«Rmo. Padre. Fr. Martin de Valencia, Custodio de la Custodia de el Santo Evangelio, y los demas frailes de la Orden de los Menores de la Regular Observancia, que al presente están en esta Nueva España, Hijos y subditos de V. P., damos la fiel Obediencia, y besamos las manos de V. P. Nosotros ciertamente estamos puestos en las vltimas partes de el mundo, en Indias, en la Asia mayor, adonde primeramente se a comenzado a predicar; por nuestros hijos y subditos el Evangelio de Christo, y a brotar las nuevas plantas de la Fe en los sulcos que antes estavan secos, porque la gracia de el Salvador, embriagando con el vino de su Divino amor sus arroyos, esto es los predicadores de su Evangelio, con las goteras de sus palabras, a multiplicado los frutos de su labranza; porque hablando verdad, y no por via de encarecimiento, mas de vn millon de Indios an sido bautizados por nuestros Hijos, cada vno de los qua-

les, principalmente los doce que juntamente conmigo fueron embiados, a bautizado mas de cien mil. Todos ellos, salvo yo, an aprendido la lengua de los Indios, ó por mejor decir; diversas lenguas de ellos, y en ellas predican, y enseñan los Misterios de Nuestra Santa Fé, a la innumerable multitud de Gente que ay entre los mismos Indios. Los niños, hijos de los grandes y principales, nos dan muy buena esperanza de su salud espiritual. Son estos instruidos de nuestros Frailes, y en vida, y en costumbres religiosamente criados en nuestros Conventos, que quasi veinte tenemos ya edificados, con muy ferviente devocion por mano de los mismos Indios. En otras casas que tambien an edificado junto a nuestros Conventos, tenemos mas de 500 niños; en vnas poco menos, y en otras muchos mas: los quales estan ya instruidos en la Doctrina Christiana, y los hijos predican a sus padres en particular, y en publico en los pulpitos maravillosamente, y muchos de ellos son maestros de los otros niños. Cantan cada dia las Horas de Nuestra Señora, y la Misa con mucha solemnidad, y devocion. Levántanse cada noche a Maitines en las iglesias, a la misma hora que los Frailes. Son de tenacissima memoria, dóciles, y claros, sin doblez algvna. Son pacificos, y tanto, que no se oye entre ellos contienda, ni alteracion. Hablan mansamente, con los ojos bajos. Las mugeres son de mucha honestidad, y tienen naturalmente vna mugeril verguenza. Sus confessiones (en especial de las mugeres) son de increible pureza, y de vna nunca oida claridad. Reciben el Santissimo Sacramento de la Eucaristia con grande abundancia de lágrimas. Tienen en mucho y respetan a los Religiosos, principalmente a los nuestros, porque fueron los primeros que vieron, y conocieron en su tierra, y por la gracia de Dios reciben de ellos muy buen egemplo. A ellos mas en particular obedecen que a los otros, y de ellos reciben con gran devocion los ayunos que an de ayunar, y los demas egercicios penitenciales. Aprovechan mucho en la Doctrina Christiana, y tienen mucha aficion a las cosas que son de nuestra Santa Fe Catolica, y las aprenden mas presto, y mejor que los hijos de los Españoles, para honra, y gloria de Nuestro

Señor, el que sea bendito en los Siglos, Amen.—De nuestro Convento de Tlalmanalco, cerca de la Gran Ciudad de México, de la Custodia de el Santo Evangelio, a 12 dias de el mes de Junio, año de el Señor de 1531.»

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CAPITULO XV.

Fúndanse otros Conventos y se refieren cosas memorables de estos tiempos.

EL Chronista General de las Indias Antonio de Herrera da por assentado que Christoval de Olid pobló en algvnas partes deel Reyno de Michoacan, y que despues passó a las Provincias de Colima. El Theatro Ecclesiástico de Gil Gonzalez Davila, lo hace primer fundador de la Ciudad do Valladolid, y es constante en las Historias de esta Nueva España ser esta Ciudad obra del Magnifico Sr. D. Antonio de Mendoza, primer Virrey de México. Pudo el Maestre de Campo Oid estar algvn tiempo en este Valle, y que de aver assistido con los cien soldados que le dió el Insigne D. Fernando Cortés en esta tierra, avnque sin formalidad de poblacion, le quedasse la ethimologia de Valladolid, de Valle de Olid, como quieren algunos. En este valle se fundó convento por los Religiosos Franciscanos, tan a los principios de el descubrimiento de aquella tierra, que Nuestro Ilmo. Gonzaga lo pone inmediato al de Tzintzuntzan. Casi al mismo tiempo se fundó el de Pascuaro, el de Tarequato, y otros muchos que están en el centro de la Sierra. Era por entonces la tierra de Michoacan la mas rica de metales de toda la Nueva España, como lo testifica N. In-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
ALERE FLAMMAM VERITATIS
UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

signe Torquemada, assi de cobre, y de estaño, como de oro, y plata. En el año de 1525 se descubrió una mina de plata riquissima, nombrada de Morcillo: y por ser de tanta abundancia, no se contentaron los Oficiales Reales con los Quintos, que tocan a la Real Corona, sino que quitándosela a su dueño, se la aplicaron, y adjudicaron toda al Rey, acaso para despues tomársela ellos. Fue cosa maravillosa, que desde aquel dia se despareció de los ojos de todos, y nunca mas se supo de ella. Vnos dicen, que cayó encima una Sierra: otros que la cegaron los Indios, ello fue castigo de lo Alto ciertamente.

Sobre la feracidad, y abundancia de esta tierra en frutos, que podemos llamar nativos, causa admiracion. Lo fecundo de este terreno en producir despues de poblado frutos castellanos de todos generos. Por cosa rara cuenta el M. R. P. Torquemada aver visto en el Pueblo de Periban sacar por Febrero de la huerta de el Convento, vna canasta de membrillos, tan corpulentos, y amarillos, como se dan en los meses de Agosto y Septiembre, que es en todas partes su tiempo. En Tacambaro se cogen manzanas todos los meses del año muchas, y buenas. Lo que pobló mucho la Sierra fueron los ingenios de azucar, que hasta oi se conservan muchos, y abastecen de este genero muchos lugares de todo el Reyno. Por el año de 1530 se avia provisto de España por primer Presidente de la Audiencia de México a Nuño de Guzman, que era Governador de Pánuco, y a poco tiempo de su desconcertada Presidencia se compuso con los nuevos Oidores, que eran quatro para salir a hacer la guerra a los Indios Teules Chichimecas que vivian en las tierras adentro hacia el Poniente. Salió de México, dice Herrera, con mas de ocho mil Indios amigos, con muchos de carga, y quinientos Infantes, muchos de los quales llevó por fuerza. Encaminóse con su Gente a Michoacan, por ser por alli el passo, y el Rey Caltzonzi, ya en el Bautismo Francisco, lo regaló con diez mil marcos de plata, y mucho oro bajo, y seis mil Indios para carga, y servicio de su egercito. No saciada su codicia formó processos contra el infelice en lo humano Rey de Michoacan, y le mandó prender, y dar tormento: y passando su crueldad

a excesso lo hizo matar, y lo echó en una hoguera con otros muchos Indios Principales, caso el mas cruel que decirse puede, y fue la causa, dice Torquemada, por que no pudiesse quejarse de estos tan manifiestos agravios, que justificadamente se pueden llamar robos, y tiranías. (1) Esta justicia, escribe Herrera, se juzgó por tirania: ninguno, añado yo, puede leerla sin quebranto, y compassion Catholica.

Entró luego en la Provincia de Xalisco, y fue sugetando todas aquellas Gentes comarcanas, y a Xalisco llamó la Nueva Galicia por ser Region y tierra aspera, y de gente recia: pobló alli a Compostela, porque conformase el nombre con la de España, y despues de aver fundado muchas Villas, y lugares en todo aquel dilatado Reyno, pobló la Ciudad de Guadalajara, dándole este nombre, por aver nacido en essa Ciudad en España, como puede verse en el Historiador General Herrera en la Década Quarta. He referido por mayor esta entrada de Nuño de Guzman, porque la hizo en compañia de algvnos Religiosos Franciscanos, y entre ellos el que mas trabajó en estas partes de la Nueva España fue el V. primer Apostol de Michoacan Fr. Martin de la Coruña, como se dirá en su vida.

El año 1531 aviendo venido por Presidente de la Real Audiencia de México D. Sebastian Ramirez Fuenleal, entre otras cosas que esta segunda Audiencia comenzó a tomar entre manos, fue vna de las principales la residencia de Nuño de Guzman, y saber si la guerra, que hacía en la Nueva Galicia era necessaria, y aunque se le probaron muchos desórdenes, se halló que aunque al principio se comenzó con fines muy diversos, convenia que se prosiguiesse, ya que se avia comenzado, poniéndose ante todas cosas remedio en los términos perjudiciales, con que se procedió en ella, y que se procurasse tener mayor cuidado en el servicio de Dios, y de el Rey, y que devia passar adelante el egercito, para que seguramente los Religiosos pudiessen estar en la Con-

(1) Torquemada dice que fue hurto, vide en el tom. I, lib. 3, cap. 43, pag. 338.

version de aquellas Gentes. De aquí se conoce con evidencia, que estos Religiosos eran todos Frailes Franciscanos, porque este año de 1531, confiessa el mismo Herrera, no avia en toda esta Nueva España mas que cien Religiosos de las Ordenes de Santo Domingo, y de San Francisco, y los de N. P. Santo Domingo no entraron en muchos años despues a fundar Conventos en la Nueva España.

Repartió Nuño de Guzman muchos capitanes por toda la Costa de el Mar de el Sur, y en este tiempo fundaron Conventos los Religiosos de Michoacan en Colima, y otros muchos lugares, que oi pertenecen a la Provincia de Xalisco, y avnque no se saben los nombres de los Religiosos, que se ocuparon gloriosamente en tan dilatadas Provincias en estos años primeros consta aver fallecido algunos en demanda de su apostólica empresa. Tratando el insigne Historiador Herrera de vna jornada que hizo el Marques del Valle por la Costa de el Mar de el Sur, arrivó a la Provincia de Motin vna Nao que echó en tierra algunos heridos, y a dos Frailes Franciscos. Como estos, y otros de que no sabemos, se entravan con celo intrépido en los mayores riesgos, y eran tan contínuos los trabajos, de hambres, y necessidades, en peregrinaciones tan prólijas muchos davan fin a la vida temporal, para lograr la eterna. Por este tiempo aviendo venido despues de los doce primeros obreros el V. P. Fr. Francisco de Facuencia, passó a las partes mas remotas de el Reyno de Michoacan, y predicó á muchas bárbaras naciones con tan estupendo fruto, que bautizó por su mano mas de cien mil Indios gentiles. Fueron viniendo nuevos operarios a trabajar en esta mies copiosissima de Michoacan, y Nueva Galicia, porque desde el año de 1530 en adelante eran mas frecuentes las embarcaciones que venian de España, y en todas ellas passavan muchos Religiosos con el deseo de la Conversion de estas Gentes, y con el celo santo de propagar la Fe, y lograr, si pudieran con dar su vida por Christo derramando la sangre de sus venas, el que estos miserables consiguiessen la vida eterna.

Descubrióse por la parte de el Sur la Provincia de

Zacatula, y esta mas que otras abundava de Idolos, y supersticiones, y assi tuvieron mucho mas que trabajar los primeros Missioneros que introdujeron la Fe en aquella tierra. Acrecentava su trabajo la aspereza de aquellas incultas montañas, y altas serranias, tolerando los destemplados calores de aquel clima, y passando con mucho riesgo rios muy caudalosos, y peligros de animales feroces que se ocultan en aquellas breñas, que para todo les dava Dios esfuerzo.

Para cerrar este 1er. libro del Reyno de Michoacan me pareció no privar a la curiosidad, de vna noticia peregrina, que parece particular milagro de la naturaleza, y de este raro pájaro de quien assi los Mexicanos, como los Tarascos derivavan el nombre de su Dios principal, es en esta forma. Entre las maravillas de Dios se cuenta por muy singular, y rara la naturaleza, que puso en un pajarito que ay en estas tierras de la Nueva España, llamado de los Indios Huitzitzilin, el qual es muy pequeño, y tanto que no ay alguno a que compararlo. Tiene el pico delgado, y largo, casi como la mitad de vn dedo: su pluma es muy preciosa, en especial la del pescuezo, y pecho, es muy poca, y menuda, es verde y conforme las diferentes posturas en que se pone, hace los visos, vnas veces pardía, otras, buelta a la vislumbre, parece naranjada, y en otras posturas tiene visos de fuego muy encendido; y assi como esta avecita es singular en tamaño, y pluma; assi tambien lo es en el mantenimiento, porque no se mantiene de semillas, ni de moscas, ni gusanos, como otras aves; porque su comida y cebo ordinario es la miel, y jugo de las flores, y assi anda siempre chupándolas con su piquillo, y esto muy sutilmente sin sentarse jamás en la flor, ó ramas, sino que siempre anda bolando de vnas flores en otras con grandissima velocidad, y parece cigarra en el alear, y hace ruido zumbando como vna honda al despedir la piedra. Este pajarito se anida, y pone dos huevos pequeños, nido y pájaro no es mayor que medio huevo de gallina, como lo hemos visto, su vida es en la manera que se sigue. Por el mes de Octubre en esta Nueva España se agostan los campos, y las flores se secan, y marchitan; y enton-

ces este pajarillo busca lugar acomodado segun el instinto que Dios le dió, donde pueda estar escondido, en alguna espesura de arboles, ó lugar de casa pagiza; y si es en árbol hácese con los pies de una ramita muy delgada de él, y pónese lo más encogido que puede el pico abajo, como pudiera estando muerto, y allí se trasporta, y está sin actos vitales y como muerto. Por el mes de Abril con las primeras aguas y truenos despierta de aquel misterioso sueño, y comienza a estivarse, como quando vno se despierta, y luego buela en busca de las flores, para sustentarse; forma su nido y cria sus pajarillos hasta el mes de Octubre siguiente, siendo el tiempo de seis meses el que se ve con actos vitales, y otros tantos los que está en aquel sueño como muerto, é insensible avnque le toquen.

El V. P. Fr. Thoribio Motolinía, vno de los primeros doce Apostoles de este Reyno, admirándose de las particulares propiedades de esta avecilla dice de esta manera: Algunos incrédulos de que estos pajarillos tornen a revivir, hallándolos assi por los árboles los han tomado, y metido en vnas cajas de caña, y por el mes de Abril reviven, y andan allí volando hasta que los dejan volar libres; sino es que, por ser su pluma muy estimada para Imágenes y pinturas los matan, y pelan para aprovecharse de ellas. La primera vez que oí esto, (prosigue este Santo Religioso) me pareció cosa sobrenatural, y no la creí, hasta que yo mismo por mis ojos vi estar el pajarito pegado por los pies en vn arbol de la huerta de el Monasterio de la Ciudad de Tlaxcala, y allí lo ivan a ver todos los Religiosos muchas veces, hasta que llegó el tiempo de su resurrección. De aquí forma este V. Varon su argumento diciendo: si Dios assi conserva vnos pajaritos, y despues los resucita, y cada año en esta tierra esta maravilla es patente, ¿quien dudará sino, que los cuerpos humanos, que son sepultados corruptibles, que no los resuscitará Dios incorruptibles, y los vestirá, y adornará de los quatro dotes, manteniéndolos de la suavidad de su Divina fruicion, pues a estos pájaros tan chiquitos assi los sustenta del rocio, y miel de las flores, y viste de tan graciosa pluma; que ni Salomon en toda su

gloria assi fue vestido como vno de estos? I como vn dia predicando la Resurreccion General trajesse el Predicador esta comparacion, passó el mismo pajarito por encima de la Gente chillando. I de todo esto dice el Apostolico Varon ser testigo, porque devia de ser el que predicava, siendo de los mas aventajados Ministros, que los Indios tuvieron, y que observó lo memorable de aquel año.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

LIBRO SEGUNDO.

PROGRESOS QUE TUVO MICHOACAN MIENTRAS FUE CUSTODIA.

CAPITULO I.

Erígese Michoacan en Custodia, y los Prelados que la gobernaron todo ese tiempo.

CON rara propriedad veo simbolizarse el rebaño pequeño de la Grey Franciscana de Michoacan en el Astro hermoso de la Luna. Observan muchos curiosos ser este gran luminar vn diseño de la fecundidad mas portentosa. Por esto Cornelia Emperatriz Augusta, como dice Purio, gravava en sus monedas vna Luna, y este lema: Fecundidad. Los Romanos la apellidaron Madre fecunda de el orbe: porque con el Sol concurre a todas las producciones de las cosas sublunares. En este sentido los Gentiles la llamavan Juno, y Lucina, porque era la Adjutriz de los partos. Señaladamente expressa la fecundidad de esta Grey Franciscana ocupada en el Reyno de Michoacan, y en las Provincias de Xalisco, pues en solos dos lustros no cabales de corto numero se vió lucida Custodia. Estuvieron aquellos egemplares Religiosos vnidos, y sugetos a la Custodia de el Santo Evangelio, desde el año 1524 hasta que en el Capitulo General de Niza fue erigida en Provincia el año de 1535, y en el de

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

1536 se celebró el primer Capitulo Provincial, y en él fue electo el V. P. Fr. Garcia de Cisneros, vno de los doce compañeros del santo Fr. Martin de Valencia. Dióse-le el nombre de Provincia, porque se avian ya aumentado sus Casas en mucho numero, y porque era razon que le tuviese la que fue y a sido Madre de todas las que ai en esta Nueva España. Fueron casas sugetas a esta Provincia de México, las del Reyno de Michoacan desde el año de 1525 hasta el de 1535 en el qual fue erigida en Custodia, y en el de 1536 quando levantó cabeza la que avia de ser la Suprema de las Provincias, se le dió el título de Custodia a la de Michoacan, siendo el primer parto de su propagacion, y primicias que la Religion en los anchos senos de el Occidente ofreció a la Iglesia, para que jamas le faltassen Ministros que la estendiessen.

Desde entonces veneró por Madre a la que lo es de tan Ilustres Provincias, teniendo por vno de sus mayores blasonesel ser la Primogénita, y como tal, hija de sus cariños, quedesde los principios la colmó de bendiciones. Tuvo siemprecuidado de proverle de Religiosos, assi como ivan viniendo de España; y por ser tan observantes los que en aquellos principios venian, fundaron su Custodia con grande Pobreza, y rigor de Penitencia. Y despues de esta Provincia de el Santo Evangelio, dice N. Historiador Torquemada, siempre tuvo aquella de Michoacan mas copia de Varones Santos que otra alguna de las Indias. Resolviéronse aquellos Venerables Padres, dignos de toda alabanza, a formar esta nueva Custodia, por evitar el mucho trabajo, y dificultad con que venian a los Capitulos de la Provincia, en especial porque venian a pie, y eran muchas las leguas que avian de transitar desde tan remotas tierras; pues muchos de los que eran Prelados vivian en las Provincias de Xalisco. Ordenaron que para la ereccion de la Custodia quedasse concertado, y firmado Fraternal pacto, de que les diessen a los de Michoacan la tercia parte de los Religiosos que viniessen de España a la Conversion de estas Gentes. No he encontrado los nombres de los Custodios que governaron por espacio de treinta años esta Religiossísima Custodia, pues los passa en blanco el M.

R. P. Chronista de Michoacan, a quien le huviera sido mas facil adquirir la noticia, pues escribió mas a de ciento y quatro años; por no dejar quejossos a mis lectores, tomé el trabajo de trasegar quanto avia escrito sobre este punto, y pondré el numero cierto de Custodios, nombrándolos vno por vno, avnque no podré asegurar qual fuesse el primero, ó el segundo.

Contando en la vida de el V. P. Fr. Antonio de Beteta aver sido Custodio dos veces de Michoacan, y que fue de los primeros que passaron a la Conversion de los Tarascos, me persuado, seria el primer Custodio, porque cuando vino a esta tierra era ya de edad provecta, y avia sido Maestro de Novicios en la Recoleccion del Abrojo.

El segundo Custodio, tengo fundamento para discurrir que lo fué el M. R. V. P. Fr. Alonso de Rosas, de quien hace honorífica memoria N. Torquemada en esta forma; [1] como ya en aquellos primeros «tiempos cre-«cia el número de los Ministros Evangélicos, se determi-«nó por los Prelados Generales de la Orden, que huvies-«se vno en estas partes con nombre de Comisario Gene-«ral de ellas. Fue electo en este Oficio el P. Fr. Alonso «de Rosas, de la Santa Provincia de Castilla, por su mu-«cha prudencia, y Religion, y vino a ella el Año de 1531. «Y como en esta Tierra huviesse tanta observancia en «los Religiosos de aquel tiempo, renunciando el oficio, «por parecerle cosa muy cargosa, y de grande impedi-«mento para su quietud, se quedó en la Provincia de el «Santo Evangelio, viviendo con mucha penitencia, y «santidad de vida, y egemplo sin aprender la lengua de «los Indios, ó porque la memoria no le ayudava, ó por-«que le devia de ser el trato, y comunicacion de ellos, «estorvo para su recogimiento, y oracion contínua. Y «como nuestro Adversario Satanás anda de ordinario, «rodeando a los Hombres (como dice San Pedro) para «ver a quien se podrá tragar, viendo que a este Bendito «Religioso no le podia entrar por ninguna culpa, de las «muchas que devia de persuadirle, se contentó con in-

(1) Cap. XXXV. Lib. XX. Tomo 3.º

«quietarle, vsando de sus mañas antiguas, que son de «procurar con mas violencia, inquietar a los Varones «mas perfectos. Fue tan fuerte la tentativa con que le «acometió, que le venció, haciéndole dejar la Tierra..... «y se fue a España. Ido á España, donde le pareció que «avia conseguido todo lo que podia desear, en orden de «su quietud, bolvió de nuevo a hallarse mas inquieto....se «daba a la Oracion, en ella no sentia el gusto, que desea- «va, antes le parecia que Christo desde la Cruz le habla- «ba, y le decia: ¿Que porque lo avia dejado assi en aque- «lla Cruz, y le avia buelto las espaldas, buscando su pro- «pio consuelo?» Fue tal la batería de estas voces, é inspiraciones internas, que conoció era voluntad de Dios viniesse a trabajar entre las Gentiles. Dejó luego la quietud de su Santa Provincia de Castilla, y en la primera ocasion se embarcó con otros Religiosos para cumplir la voluntad del Señor que le llamava de nuevo para trabajar en su viña, y apenas avia llegado a la Provincia de el Santo Evangelio, alcanzó licencia de los Prelados, para hacer tránsito a la Custodia de Michoacan en donde era mas copiosa la mies de la Gentilidad, y se estendía por todo el Reyno de Xalisco. Era tanta su Religion, virtud, méritos y prudencia, que como dicen vniformemente los Historiadores, fué dos veces electo en Custodio de Michoacan, y Xalisco, egercitando su ministerio con mucho egemplo, y consuelo de aquellos egemplares Varones, que tanto se afanavan por dilatar las Glorias de la Cruz en aquellas Regiones. A los vltimos años de su vida viéndose cargado de dias, se fue al Convento de N. P. S. Francisco de México, y con una disposicion llena de egemplares acciones dió el alma a su Criador el año de 1570. Ntro. Arturo pone su muerte el dia 6 de Febrero, y le da el título de *beato*. Ya con esto tenemos ajustados doce años en que fueron en distintos tiempos Custodios los VV. Fr. Antonio de Beteta y Fr. Alonso de Rosas.

Poco antes de ser Custodia, quando lo era la de México, vino a visitar la tierra de Michoacan el V. y esclarecido Fr. Jacobo de Testera, y puso diligencia para que todas se poblase de Religiosos.

El tercero Custodio fue el V. Fundador Fr. Martín de Jesus, ó de la Coruña, que antes andava ocupado en varias jornadas hijas de su celo appco., como dirémos en su vida.

Sucedióle en el oficio el V. P. Fr. Jacobo Daciano que le dió, assí en lo espiritual como en lo temporal muchos auges a la Custodia.

El quinto que llenó dos veces la linea de las Custodias, fue el Appo. Varon Fr. Antonio de Segovia, Hijo de la Santa Provincia de la Concepcion, y criado en las Casas Recolelas de donde vino a las Indias, siendo ya de quarenta años, y como se verá despues, fue vno de los que mas trabajaron en las partes de Xalisco, y Guadalajara, y en la segunda vez que fue Custodio, muy entrado en la vejez, perdió la vista de los ojos, y assi ciego vino a asistir al Capitulo Provincial de México, que entonces celebró en Huexocingo, caminando a pie, trayéndole de diestro el compañero.

Ilustró la nueva Custodia siendo Prelado de ella el V. P. Fr. Maturino Gilberti, que fue el Ciceron de la lengua Tarasca, y dejó en todo Michoacan tan dulces memorias, que darán materia para llenar la plana de su vida.

El ultimo que para completar los Custodios he podido conjeturar, es el memorable Varon Fr. Pedro de Reina, que floreció entre los mas antiguos Ministros de Michoacan, y mereció por sus grandes virtudes, y observancia de la Regla, ser colocado entre los Atlantes del místico Cielo de la nueva Custodia, que con el riego de su predicacion, y egemplo tuvo tantas creces, que pudo aumentar muchos Conventos, y quedar en tal disposicion que pedia de justicia passar de Custodia a vna muy lucida Provincia.

Bien sacada la quenta de los años que fue Michoacan Custodia se ajustan al numero de treinta y uno, pues el 1536 se hizo Custodia y el de 1567 se celebró el primer Capitulo Provincial, ya hecha Provincia. Ajustando los años, que llevo dichos de los Custodios, corresponde cabalmente al tiempo, y podrá correr la relación con mas claridad, pues esta individual noticia de los Custo-

dios estava cubierta debajo de las cortinas de el olvido. En el tiempo que fue Custodia se fundó el Convento de Valladolid, que por ser de los mas principales, que despues a tenido la santa Provincia de Michoacan, me pareció dar juntas todas las noticias que se encuentran en todos los Historiadores, acerca de su primera fundacion. Esta la atribuye el Historiador Antonio de Herrera al Maestro de Campo Christoval de Olid; pero debió permanecer poco, por lo que voy diciendo. El año de 1541 se alzaron vnas naciones en el Reyno de Xalisco, y entrando en cuidado el Exmo. Virrey D. Antonio de Mendoza, salió en persona a pacificar la sierra. Llegó al Pueblo de Tzinapequaro, y dejó allí puesto vn presidio de soldados, caminando adelante llegó al puerto donde está Valladolid, y vió que era no solo aproposito para Presidio, sino para vna muy buena poblacion. Dejóla para concluir su fundacion a la buelta de Guadalajara. Despues de aver dejado pacificadas las naciones rebueltas bolvió al puesto de Valladolid, y viendole de tan buenas, y lindas calidades, determinó hacer vna Ciudad con el nombre de su Patria.

Avia en la Provincia mucha Gente Noble, assi de Encomenderos como de Señores de Haziendas, a los quales obligó a que fundassen Casas en esta Ciudad de Valladolid, no obstante que las tuviessen en sus Haziendas y Encomiendas; a otros de nuevo obligó a fundar, dándoles merced de tierras, y oficios, y otras raciones considerables, de modo que juntó muy buena cantidad de Gente de las mas Noble que avia en la tierra, como eran Villaseñores, Bocanegras, Cervantes, Orozcos, Infantes, Avalos, Contreras, Rangeles, segun el Theatro Eclesiástico de Gil Gonzalez Dávila, eran familias nobles en Michoacan; fuera de las dichas los Alvarez de Toledo, Cisneros, Chaves, Carranza, Covarrubias, Castillo, Espinosa, Fuenllana, Figueroa, Hurtado, Herrera, Lara, Loaiza, Mendoza, Monzon, Maldonado, Marin, Montezuma, Patiño de Herrera, Pantoja, Ruiz, Solorzano, Sotelo, Solis, Sauceda, Vazquez, Villalobos, Velazquez, Vargas y Zuñiga.

De modo que puso mas de cincuenta familias de No-

bleza, sin la Gente que se juntó para Oficiales. Fundó por entonces vna Ciudad pequeña, pero muy Noble, que acabó de tomar assiento por los años de 1546.

En todo este tiempo estuvieron administrados los Españoles por los Religiosos de San Francisco, como lo da por assentado el V. P. Maestro Fr. Diego Basalenque en la Historia de la Provincia de Michoacan.

El año de 1580 se pasó la Silla Episcopal a Valladolid: todo el demas tiempo que fueron 24 años, estuvo administrada la Ciudad (dice el V. Padre) por las dos Religiones de N. P. S. Francisco y de N. P. S. Agustin; primero estuvo sola la Religion de N. P. S. Francisco hasta que vino a visitar esta Provincia el P. Maestro Veracruz, y esto acaeció por el año de 1550. El Ilmo. Sr. D. Vasco de Quiroga hizo la merced al P. Maestro Veracruz de que partiese la administracion de los Españoles, y por no agraviar a la Religion de N. P. S. Francisco que tenia posession de ella, y la avia administrado a gusto de la Ciudad, hizo Cura a los dos Prelados semaneros, que cada vno hiciese su semana en sus dos Conventos, comenzando el Sábado a Visperas.

Aqui era la demostracion del amor, porque los que tenian el corazon en la vna Iglesia, mas que en la otra guardavan sus Bautismos, y Casamientos para aquella semana, mas los Curas siempre se quisieron mucho.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CAPITULO II.

Vida admirable del primer caudillo, fundador y apóstol de Michoacan y de Xalisco, el bendito Padre Fray Martin de la Coruña, ó de Jesus, piedra fundamental de esta Santa Provincia.—Patria y Provincia donde tomó el santo ábito y empleos religiosos antes de venir a las Indias.

QUANDO una dicha, y felicidad permanente se deriva a los venideros, que la gozan y disfrutan, a aquellos se debe agradecer principalmente que fueron el origen, y principio de la próspera fortuna, pues aunque otros la sustenten, acrecienten, y perpetuen, siempre se deben las primeras veneraciones, y aplausos a los que dieron feliz estreno a las empresas heroicas.

El memorable Padre Fr. Martin de la Coruña, fue el primer Apóstol de Michoacan, y de Xalisco, como Caudillo del Egercito seráfico, Marte, segun su nombre de Martin, que guarnecido con las armas de la Luz derrotó la Idolatría, desterró las sombras del Gentilismo, y sugetó innumerables almas a la obediencia de Christo. Señaló el dedo de Dios a este Heroe Apostólico por Capitan y Maestro de los Gentiles de el Reino de Michoacan, y de Xalisco cumpliéndose a la letra en él el vaticinio de Isaías (cap. LV.) I si el titulo es indice de las obras, en estos dos elogios se cifran de Varon tan memorable todas las grandezas. Caudillo y Maestro de toda la vas-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ta Gentilidad fue el V. P. Fr. Martin: como Caudillo se ostentó Marte invicto, peleando contra todo el infierno en tantos ministros suyos, como eran los Mágicos hechiceros, y sacerdotes gentiles; como Maestro enseñó a los parvulos, cathequizó a los adultos, instruyó a los ignorantes, y abrió la puerta a la Fe, para que la llevassen adelante tremolando el Estandarte de la Cruz tantos ardientes Seráficos Ministros como le siguieron en la Predicacion de el Evangelio. En vno y otro se ostentó Martin; pero avn desentrañando mas la ethimología de su nombre podemos anumerarlo entre los Mártires, pues imitando al glorioso Obispo S. Martin, tantas veces mereció la Palma del Martirio, quantas se opuso constante, y valeroso a los enemigos de la Fe con riesgo manifiesto de la vida, y disputó con los barbaros gentiles las verdades de nuestra Fe Cathólica. Permítaseme este desahogo ecomiástico para acallar el sentimiento de las cortas noticias, que reservaron las Historias de vn hombre que, en mi corto juicio, era benemérito de los Altares.

Dió feliz cuna a este lustre de la Galicia, la illustrissima ciudad de la Coruña, Plaza de Armas, ceñida de Muros, y fuerte llave del Galiciano Reino. Está plantada a la maritima costa Septentrional, con puerto capacissimo y famoso en Europa para todo el Orbe, guarnecido con dos Castillos, San Martin y Santa Cruz, de donde nuestro Apóstol Santiago aviendo predicado en España fletó para Jerusalem. Sus armas en escudo son la memorable Torre de Hércules sobre peñascos; y el farol con vna calavera coronada de Gerion vencida por Hércules. Hace a este Castillo y Ciudad mas memorable aquel espejo que servia de explorar los mares, y el farol que continuamente lucía para conducir con acierto las naves al hermoso puerto. Otras muchas excelencias de esta Ciudad podrán leerse en Rodrigo Mendez Silva, y muchas mas en Ludovico Nonio, que yo mas la devo celebrar por este hijo Martin, que por el Castillo de su nombre, ó por el agregado de las grandezas que la ennoblecen tanto. Los insignes Heroes a las famosas Patrias les añaden crédito, a las humildes las ilustran.

No tenemos la menor noticia de los dichosos padres que merecieron tal Hijo, ni de su genealogía, y apellido, con que nos contentarémos diciendo, fue como Melchisedec, de quien la Escriptura Sagrada nos dice fue vn Hombre sin padre, sin madre y sin genealogía; no porque vno y otro careciese de progenitores, sino porque lo que en Melchisedec fue misterio, en nuestro Martin ha sido poca curia en los Historiadores, pues no puede dudarse, que si en tanto tiempo se hubieran registrado los Archivos de la Santa Provincia de Santiago, supieramos por la fe de Abito, sus Padres, y apellido. El que mantuvo hasta venir a estas partes fue el de la Coruña, porque era estilo en la Santa Provincia de San Gabriel donde estuvo incorporado tomar todos los Religiosos el apellido de la Patria, dejando el que heredavan de sus padres, como hasta oy dia lo acostumbran muchas Provincias de la Seráfica Descalsez, y es vso comun en toda la Familia Capuchina.

Dejando en silencio su crianza, y juventud, que se supone seria muy ajustada, en lo mas florido de su edad tomó el santo abito y profesó en la Santa Provincia de Santiago, que como Madre le alimentó con virtud, y letras, dándole consumado en la Philosofía, y Theología, para que pudiesse servir en qualquier Ministerio a que le destinasse la Obediencia de sus Prelados. Ordenado de Presbytero, y concluidos todos sus estudios, sirvió bastantes años aplicado al Pulpito, y Confessonario, y fue tan amante de la Santa Pobreza, y tan amigo de la soledad, y abstraccion de seculares, que siempre solicitava vivir en los Conventos mas retirados de la Provincia.

Por los años de 1517 era Custodia nuevamente formada la de S. Gabriel, en que vivía ya el V. P. Fr. Martin de Valencia, que antes se avia criado en la Provincia de Santiago, y por lograr su santa compañia, y juntamente conseguir la quietud de la Soledad, el retiro de seculares, el trato interior con Dios, y guardar con mas perfeccion el voto de Pobreza, que avia profesado, solicitó licencia de sus Prelados para mudarse a la Custodia de San Gabriel, quando el año de 1519 ya era Pro-

vincia. El rigor en la disciplina regular fue en estos principios austerissimo, como se puede ver en N. Ilmo. Gonzaga, y siempre se procuró fundar los Conventos de esta nueva Provincia en lugares solitarios y remotos de toda comunicacion secular, para que se entregassen sus moradores con mas veras a la Santa Oracion, y contemplacion siendo su principal empeño restaurar la hermosura de la Santa Pobreza, que en todas sus acciones resplandecía. En esta Provincia, permaneció pocos años, dando siempre raro egemplo de virtud, y guardando tan literalmente la Regla que avia professado, como lo hacian todos aquellos primitivos Religiosos, que ilustraron esta Santa Provincia en los principios, y por esso merecicron ser escogidos de Dios, para la espiritual conquista de todas las Indias.

Luego que el Rmo. P. General Fr. Francisco de los Angeles señaló por Custodio de la Custodia del Santo Evangelio de la Nueva España al V. P. Fr. Martin de Valencia despues de mucha oracion en que pidió a Dios el acierto para la eleccion de compañeros, puso los ojos en nuestro Fr. Martin, que fué el segundo de los escogidos para tan santo ministerio, y al punto correspondió a la voz del Señor intimada por su Siervo, y se sacrificó en las aras de la Obediencia, para tolerar cuantos trabajos se le podian ofrecer entre Gentes incognitas, y tan ciegas en las tinieblas de la idolatria, esperando que pudiera en esta demanda ser tanta su dicha, que vertiera la sangre de sus venas por dar a conocer a Christo. Juntos los doce compañeros fueron a la presencia de su Prelado General, y estuvieron consolándose espiritualmente con él, y él con ellos el mes de Octubre en el Convento de Santa María de los Angeles. De allí les dió licencia para irse a despedir de su Santa Provincia. Con lagrimas muy tiernas se dieron los ultimos abrazos, los que quedavan, y los que se partian, y pusieron principio a su jornada sin admitir descanso en el camino, y llegaron a Sevilla tres ó quatro dias antes de la Concepcion de Nuestra Señora. Aqui permanecieron hasta el dia 25 de Enero de 1524, que se embarcaron en el Puerto de S. Lucar de Barrameda. No carece de misterio,

que esta embarcacion fuesse dia de la Conversion de el Apóstol San Pablo, porque parece quiso el Señor concordarse el dia señalado de su embarcacion con la obra que ivan a hacer de la Conversion a su santa Fe de vn Mundo nuevo de Gentes, a imitacion de el santo Apóstol, para que se verificasse en estos Apostólicos Ministros, que la palabra Divina resonó por toda la tierra, y es de creer que el deseo que tuvo siempre el vaso de eleccion de ver convertidas todas las almas, ya que no pudo ponerlo en egecucion por su misma persona, viviendo despues de su santa muerte, quando goza de la Bienaventuranza Eterna, está suplicando a la Divina Magestad convierta a los que no le conocen, y traiga a su Rebaño las ovejas que, sin Dios, viven descarriadas, assi como él se convirtió aquel dia a él, y lo redujo á su voluntad debajo de el yugo de el Santo Evangelio.

Todo el viaje de este V. Varon, y sus compañeros fue muy próspero, haciendo escala primero en la isla de la Gomera, despues en Puerto Rico, de alli pasaron a la isla Española, y despues que se detuvieron en ella seis semanas, se embarcaron para la isla de Cuba, y la vltima vez dieron consigo en el deseado Puerto de San Juan de Ulua, siempre con tiempo tan favorable, que todos se admiravan, y davan gracias a Dios, por aver sido su embarcacion tan próspera. Es mucho de considerar el salir este Siervo de Dios tan gustoso de su Patria de su Provincia, y de el Convento de su morada, para ser imitador de el Patriarca Abraham, que por mandado de Dios salió de su tierra a peregrinar en otra estraña, que le mostró el Señor, donde le hizo Caudillo de innumerables Gentes, y engrandeció su nombre llenándole de bendiciones. Esto vemos cumplido en este Varon memorable, que cumpliendo lo que Dios le mandó, desamparando por su amor la tierra donde avia nacido, y la Region donde era tan conocido, y estimado, por venir a tierras tan remotas, y estrañas, como las Sierras de Michoacan, y Xalisco: le pagó el mismo Dios haciéndole Padre, Caudillo, y Apóstol de innumerables Pueblos, y Gentes, y bendijo, y engrandeció su nombre con perpetua memoria, y será bendito en el Cielo donde mostró el Señor el premio de sus grandes trabajos, como dirémos, despues

de su muerte: y en la tierra se conserva su dulce memoria, verificándose lo que dijo David, que *en memoria eterna permanecerá el justo* (Ps. CI., 7.) Es muy de notar, que este Obrero Evangélico, y todos sus compañeros viniessen sanos, y salvos, quando en aquel tiempo por la novedad de las tierras, y diversidad de los climas solian enfermar muchos, y morir, queriendo Dios que tan necessarios Ministros llegassen con descanso, y sin achaque de dolencia para que luego se entregassen al cuidado que traían, y al ministerio que se les avia encomendado.

Hicieron su viaje a pie, y descalzos, y llegando a la gran Ciudad de Tlaxcala, viendo tanta multitud de almas juntas, ya que no pudieron predicarles con la lengua, lo hacian con las señas, señalando al Cielo, queriéndoles dar a entender que ellos venian á enseñarles los tesoros, y grandezas que allá en lo Alto avia. Llegados a México los recibió Don Fernando Cortés, hincado de rodillas, y besando la mano a cada vno de los Religiosos, y esta fue la mayor hazaña de quantas de él se cuentan. Luego que tomaron algun descanso, comenzó nuestro Fr. Martin a aprender la lengua, y se entregó a los egercicios espirituales de Oracion, ayuno, diciplina, cilicio, y mortificacion continua. Aquel primer año se quedó el V. P. Fr. Martin de Valencia con quatro compañeros en México, y los 12 otros repartió de quatro en quatro en las Provincias mas principales en contorno de 20 leguas de México. Es de advertir, que quando llegó este nuevo Apostolado se le agregaron otros cinco Religiosos (1), que avian venido antes que ellos a esta tierra, no con authoridad Apostólica, ni con mandato del Ministro General, sino con sola la licencia de sus Provinciales, y permisso de el Emperador Carlos V, y por esta razon no se cuentan por primeros (2). Es de creer, que

(1) Los PP Tecto, Ayora, Melgarejo, Toro y el hermano Gante [N. de los EE.]

(2) No hay exactitud en tal concepto. Los que llegaron antes, siempre serán primeros y tanto más que se dedicaron á su sacro ministerio. Error comun, en que incurrió el autor, en asi llamar á los 12 que vinieron en 1524 (Nota de los EE.)

nuestro Fr. Martin perseveró casi vn año sin salir de México ocupado con su amado Custodio en dar pasto espiritual, assi a los Españoles, como a los que se ivan convirtiendo, y ayudó mucho, para que se edificasse el Templo, y primera Iglesia, que huvo en todas las Indias, que quedó enteramente acabada el año de 1525. Las acciones memorables que egercitó este Varon Apostólico el primer año de su venida al Reino, como estan mezcladas con las de sus egemplares compañeros no se permiten a la individualizacion; pero leyendo el curioso el cap. XIII y todo el libro XV de la Monarquia Indiana (1) podrá hacer concepto de la ocupacion que tenian aquellos Operarios Evangélicos, que ya desde el año de 1525 verémos en particular en lo que se egercitó el V. P. Fr. Martin, destinado para nuevo Apóstol de Michoacan, como expressará el capitulo siguiente.

(1) Plagió el P. Torquemada del Cap. XV, Libro III de la "Historia eclesiástica Indiana" de su antecesor el P. Mendieta, pero que no se imprimió sino hasta 1870 gracias al Sr. García Icazbalceta.—Nota de los EE.]

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CAPITULO III.

Porte de vida egemplarissimo, que observó despues que passó a Michoacan, y peregrinó por Xalisco.

TENGO expressada la venida de este Siervo de Dios a Michoacan con todas sus circunstancias en el libro I, cap. XIII y XIV, y fuera molesto el reproducir estas noticias, por lo qual solo haré mencion del porte Religioso, y de las claras luces de su egemplo.

Ya dijimos aver postrado la idolatria, y que los Idolos de oro, y plata los arrojó en lo profundo de la Laguna, y que en la corte de Tzintzuntzan erigió el primer templo dedicado a Santa Anna, y por todo lo que trabajó en esta Espiritual Conquista se dió a conocer por varon adornado como de preciosas piedras de virtudes apostólicas. La que mas resplandecia sobre todas fue la paciencia, que como piedra de toque descubrió el valor de su constancia y ésta le fue necesarissima para vencer las dificultades, que a cada paso se le ofrecian en la fundacion de esta nueva Iglesia de Michoacan, y en la de Xalisco, assi de parte de los Indios ignorantes, y rusticos, como por las muchas dificultades, que se le ofrecian con la demasiada licencia, que se tomaban los Españoles, que entravan a las poblaciones, y conquistas. No se cansava el Siervo de Dios de predicarles, y persuadirles, quan necessaria es la buena vida de los christianos, an-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

tiguos, para que tomen egemplo los que de nuevo se alistan en las Banderas de Christo; pero como el oro, y la plata suelen bolver los corazones de bronce, no podia su santo celo recabar de los Españoles el que mirassen con lástima a los Indios. Prueba de esta verdad es lo que sucedió cinco años despues, que estava muy gustoso el V. Padre en su convento de Tzintzuntzan, quando por la entrada de Nuño de Guzman vió, sin poderlo remediar, a su querido hijo el rey Francisco muerto por orden del Governador tirano, y el gran peligro de sublevarse todos los Tarascos convertidos; que todo junto le hacia derramar lagrimas sin consuelo; pero este torbellino de males inconsolables, halló resistencia en la roca de su invencible constancia.

Passó el Varon de Dios innumerables trabajos é increibles aflicciones de espiritu por defender a los Indios, y libertarles de los agravios, y vejaciones que les hacian los que governavan la tierra, y por evitar los malos egemplos que les davan, en notable perjuicio de la Fe de Christo que se les comenzaba a predicar. Por esta ocasion tuvo mucho que ofrecer a su Magestad, y siempre se mostrava pacifico, y compuesto en sus acciones, y jamas le vió hombre alguno de quantos le conocieron, y trataron, que dijesse averle advertido alguna vez impaciente, ni desasosegado, que es muy propio de una alma que está llena de Dios, porque como Dios la hinche, no queda vacio donde quepa inquietud algvna.

Es consejo santo que da el Eclesiástico diciendo: *quanto mayor y mas estimado eres, tanto mas humillante en todo y hallarás gracia delante de Dios, porque grande es su poder, y en esto los humildes le honran.* (III, 19 y 20) Tenia el bendito Padre este consejo muy presente, y no presumiendo de humilde procurava hacer las cosas que son de humildad, mostrándose ministro, y siervo, no solo con sus subditos, sino con los pobres Indios, que a su cargo tenia, sabiendo que dice Christo: *El que quisiere ser mayor entre vosotros, sea vuestro ministro, y el que primero sea vuestro siervo.* [Mat h. XXIII, 11.] La verdadera humildad, como dice el Padre San Agustin, no se ahoga, ni queda dentro de la alma, sino que sale en

obras, y se muestra en efectos visibles. Alcanzó esta virtud de ser manso y humilde de corazon, como buen discipulo de Jesucristo, en grado tan eminente, que su misma vida, y todas sus acciones eran el mas vivo dechado de la humildad mas profunda, y de la paciencia mas heroica. Toleró con magnanimidad los desprecios, sufrió las injurias con que algunos á quienes dava saludables consejos bolvian mal por bien, haciéndose sordos a sus caritativas amonestaciones, porque como en aquellos principios solia entrar acompañado de Gente Militar en las tierras de los Gentiles, le era preciso corregir algunos yerros, y de aqui le resultavan pequeñas mortificaciones.

Su austeridad, y penitencia fue siempre rara, teniendo tan domada su carne, y tan vencida, que nunca pudiesse revelarse contra el espiritu.

Su pobreza era, como dejamos dicho, tan extremada que solo trahia vn abito viejo, y remendado, y vn manto, que era toda la ropa que llevava para los caminos, y para descansar en las jornadas, y quando le cogia algvn aguacero, y quedava su pobre ropa mojada, tomava lo primero que de caridad le prestavan los Indios mientras se secaba su ropa al Sol, ó al fuego para proseguir su camino.

Toda su vida anduvo a pie, y descalzo sin que jamas le pudiessen hacer montar a caballo, ni por pantanos que se ofreciessen, ni por lagunas que se atravesassen, ni por montañas, y riscos que le impidiessen los passos, antes si, quando era mayores las dificultades, se empeñava en trasegar las montañas con pies desnudos, y Apostólicos, dejando muchas veces señaladas las piedras por donde transitava con la sangre que vertía herido de las espinas, y de los guijarros del camino. Tenia entonces a su cargo, no solo el Reino de Michoacan, sino el de la Nueva Galicia, que como dice Nuestro Ilmo. Gonzaga, tiene lo que entonces era Custodia 360 leguas de longitud, y 150 de latitud, y toda esta distancia midió por sus pies repetidas veces, porque como un rayo abrasador, apenas estava en vnas partes, quando se disparava para otras, siempre alumbrando a los Gentiles,

fundando Pueblos, y encendiendo los corazones en aquel fuego, que Christo vino a encender en el mundo. Dejo aparte los muchos caminos, que con tanto trabajo hizo viniendo desde Michoacan a México, para asistir en los Custodiales Capitulos, pues en aquellos primeros años se mantuvo como Prelado Comissario especial de Michoacan, y Xalisco. En tanta proligidad de caminos ni llevava bastimento, ni prevenia para las posadas otro aposentador que la Santa Pobreza, ella le hacia todos los gastos, y la mendicacion gastava los costos.

Para tener fortaleza en este genero de vida tan penosa, solicitava esfuerzos soberanos en la Oracion, en que fue tan continuo, que andando por los caminos, y sentado a la mesa no se apartava de ella. De este continuo orar le sucedió muchas veces salir fuera de sí, y quedarse extático, y elevado, como le vieron muchos, y en muchas ocasiones. Esto certificaron Varones Santos, y de mucho crédito, en especial refiere Nuestro Torquemada, que siendo Guardian de la villa de Quaunahuac, que es conocida por Cuernavaca, despues que bolvió de vna larga, y trabajosa jornada que hizo con el Capitan D. Fernando Cortés a la California, vn Religioso gran Siervo de Dios llamado Fr. Juan Quintero, morador de el dicho Convento, le halló dos veces apartada en Oracion, encendido el rostro, a la manera que está el fuego, de el fervor, con que orava, y estava hablando con Dios. I no es maravilla, que de tan continuo trato, y comunicacion con El, saliesse tan encendido, pues de vna vez que Moises subió al Monte a hablarle, bajó con tanto resplandor en su rostro, que para que pudiessen verle los Hijos de Israel se lo cubria con su velo. Si esto vió el compañero en el breve espacio que le comunicó, ¿que seria en el discurso de su predicacion, en que passó la mayor parte de su vida entre Gentiles, y montes comunicando en su cumbre con Dios el rescate de estos miserables, para que fuesse esta de Michoacan la cumbre del Monte Oreb donde Dios en la zarza habló al gran Profeta, dandole la ley, para trocar el yugo de la servidumbre en el de la libertad? Quien duda, haria lo mismo con este nuevo Apóstol en el retiro de estos montes, hablándole al corazon, entre sombrios, y funestos Pinos, dándole el modo de predicar su Ley, y propagar su Iglesia trocando la servidumbre de la Gentilidad, en la libertad de Christianos. Todo el dia, sin olvidar la Oracion, se ocupava en el Cathequismo de los recien convertidos, y en los silencios de la noche descansava en los brazos de la contemplacion, en amorosos coloquios con su Divino Dueño.

Ya el celo de este nuevo Apóstol estava en su pecho como el fuego en su propria esfera sin parar vn punto en la conversion de tantas almas, ya en vna, ya en otra parte, tan distantes entre sí, que eran menester muchos Ministros; pero a todo acudia como quien bastava para todos; sin comer carne, ni pescado en tierra donde todo sobrava, moviéndose al paso que el espiritu ardia. Como todo era fuego de caridad, no bevió jamas vino, siendo assi que toda la conversion a que asistia estava en temples muy frios como Michoacan, y muy calientes como Xalisco, y que qualidades tan contrarias destemplarian, no solo a vn hombre roto, desnudo y postrado, como este Siervo de Dios, sino al mas robusto. Al passo que le favorecía el Señor con tanto caudal de soberanas mercedes, é ilustraciones, le perseguia el comun enemigo con asechanzas ya valiéndose de los mismos hombres, ya peleando con las proprias armas de su malicia; pero fue tan constante en resistirle que al cabo vino a vencerle. Suelen entre los combates del espiritu ser los mas fuertes los que se ofrecen en puntos de Castidad: peleó siempre sin dejar las armas de la mano este Varon purissimo hasta rendir las rebeldias de la carne, y en premio de su constancia muchos años antes de su muerte le quitó N. S. los movimientos de la sensualidad, haciéndole tan señor de si, que en estas cosas no parecia hombre, gozando desde entonces las delicias de esta virtud de la Castidad en pacifica prosession; merced tan singular, y soberana que sabemos averse concedido por favor especial al Angélico Doctor Santo Thomas de Aquino, y que el Doctor de las gentes San Pablo, (segun muchos santos y expositores) andava pleiteando con ella, y rogó a Dios por tres veces, que le librasse de sus con-

tinuas, é impertinentes asechanzas, y le fue respondido que confiasse en la Divina Misericordia que no le faltaria su Gracia. A costa de muchas mortificaciones mereció le concediesse el Señor este raro privilegio, viviendo desde entonces mas vida angélica, que humana, y si era Casto por no sentir ya estímulos de la carne, podemos tenerlo por dichoso; pero antes, quando le combatian tentaciones, se le deve dar el blason de vencedor.

Para coronar tan lucidos trabajos le premió el Señor con que viera por sus ojos tanto numero de Almas convertidas, que apenas se hace creible lo que refieren los Autores. El santo Fr. Martin de Valencia en vna carta que escrivió al Comisario General de la Familia Cismontana, aseguró que avia bautizado mas de cien mil Almas; y esto era el año de 1531. ¿Quantos serian los que despues bautizó hasta su muerte? Fueron tantos que Nuestro Ilmo. Gonzaga, dice, ser casi infinitos los que convirtió, assi con sus sermones, como con santissimas exortaciones, y con su modo de vivir tan admirable, que mas puede decirse Angélico que humano. Esto mismo testifica con las mismas voces N. V. Arturo, y contestan todas las Historias Generales de la Orden, y otros muchos estraños lo confirman. Era tal la fama de Santidad de este Siervo de Dios, que el V. P. Fr. Francisco Soto, que fue vno de los *segundos* Ministros de las Indias, dava testimonio de ella diciendo, que lo tenia por tan Santo como a Fr. Martin de Valencia. Este elogio es dignissimo de todo aprecio, porque quien lo dijo fue vn Varon Santo, y quien escrivio como ocular testigo la vida de su Santo fundador Fr. Martin de Valencia, y hacer paralelo con el Santo Fr. Martin de la Coruña, es la mayor alabanza que puede desear vn Chronista; pues aquel fue el Padre Vniversal del Occidente, fundador de sus Iglesias, Apóstol de este Nuevo Mundo, en quien concurrió el celo de Elias, como la mansedumbre de Moises, la prudencia de David, la fe de Abrahan, y la gracia de San Pablo. Y si el vn Martin fue tan grande como el otro, seguirian las virtudes la misma igualdad para componer tan hermosos Ministros.

CAPITULO IV.

Jornadas trabajosas que emprendió el Siervo de Dios en solicitud de la salvacion de los gentiles.

CONOCIENDO el V. P. que le tenia Dios destinado para que llevasse la luz del Evangelio por el Mundo, y que entre bárbaras Naciones manifestasse la gloria de su Nombre, y enarbolasse la triunfante Bandera de la Cruz, haciendo nuevas levas de Gente, para hacer guerra al infierno, y enriquecer con los despojos de la infidelidad vencida á la Militante Iglesia: despues que huvo predicado, y enseñado la Palabra de Dios en las Provincias de Michoacan, y Xalisco por espacio de siete años, sabiendo que se aprestava el V. P. Fr. Martin de Valencia, que era su Custodio, para ir a descubrir nuevas Provincias por la costa de el Mar de el Sur, solicitó ser vno de sus compañeros, y como era tan conocido su Espiritu lo admitió el V. Prelado con mucho gusto. Asignó, fuera de él, otros siete (1) y con ellos se fué á Tehuantepec, Puerto en el mar de el Sur, que dista de Mé-

(1) En las "Cartas de Indias" y despues en el tomo 2, pág: 177 de los Documentos para la Historia de México, que dió el Sr. García Icazbalceta en 1889, se lee una carta del P. Valencia al Emperador fechada en Tehuantepec el 18 de Enero de 1532 en defensa del Ilmo. Sr. Zumárraga y firmada por dicho Padre y los siete siguientes: Fr. Martin de Jesus, Fr. Ildefonso de Herrera, Fr. Juan de Padilla, Fr. Toribio Motolinia, Fr. Francisco Ximenez, Fr. Antonio de Ciudad Rodrigo y Fr. Alfonso de Guadalupe. Estos quizá fueron á los que alude en el texto el P. Espinosa.—(Nota de los EE.)

xico 150 leguas, para embarcarse allí, é ir adelante con la Cruz de el Señor, que siempre trahia sobre sus ombros, y no descansava con lo hecho hasta este tiempo, sino que deseando ensanchar los limites Christianos en esta nueva Iglesia vivia desasosegado hasta saber quales fuessen las nuevas Gentes, que por revelacion Divina savia avian de ser trahidas al conocimiento de la Fe Santa. Para este viage, que tanto deseava, le avia prometido el Marqués de el Valle Navios para ir, y que le pusiessen a él y a sus compañeros en la derrota que su Espiritu le dictava a donde Dios le guiasse, y allí libremente predicasse el Evangelio de Jesu Christo, sin preceder Conquista por Armas. Estuvieron los Religiosos esperando los Navios siete meses en Tehuantepec, que para aquel tiempo avian quedado los oficiales de darlos acabados. Para mejor cumplir su palabra el Marqués de el Valle fue en persona desde su Villa de Cuernavaca donde de ordinario residia al despacho de los Navios. Mas con toda la diligencia que él pudo tener, no se acabaron en aquel tiempo, porque en esta tierra con mucha dificultad, y costa, y muy a la larga se echan los Navios a la Mar. Parece que avn no era llegado el tiempo de que aquellas Gentes se descubriessen; ni quiso Dios que faltasse la presencia de tal Padre a estas plantas tan tiernas en la Fe, ni que de los doce que El avia escogido para fundamento de esta nueva Conversion alguno de ellos se ocupasse en otra ninguna empressa.

Viendo el Siervo de Dios Fr. Martin que los Navios le faltavan, y que el Capitulo de la Custodia se acercava, se bolvió a México, dejando en el Puerto tres de sus compañeros siendo el principal N. Fr. Martin de la Coruña, para que acabados los Navios fuessen a descubrir las tierras que deseava. En el tiempo que estuvieron juntos en Tehuantepec no estuvieron ociosos, sino que demas de su acostumbrado egercicio de la Oracion, en que entonces mas que nunca se ocupavan, aparejando sus almas para los trabajos que se les prevenian, pidiendo al Señor cumpliesse en ellos su divino beneplácito, ayudaron a los Naturales de aquella comarca, predicándoles por toda ella, y bolviendoles en su propia lengua,

que llaman Tzapoteca, la Doctrina que les enseñavan. Lo mismo hicieron en todos los Pueblos que encontraron desde su partida de México hasta aquel Puerto. Despedidos los dos VV. PP. partió el vno para México, y el otro esperó con dos compañeros a que se acabassen los Navios, y aviendose embarcado al cabo de algunos dias, que navegaron como ivan a tiento, y no sabian la derrota que avian de llevar, cansaronse los Marineros, y tambien ellos mismos; y assi los huvieron de echar en tierra en la Costa de esta Nueva España. Cosa es muy de maravillar ver a este Siervo de Dios atajado en sus buenos deseos sin poder salir con su intencion, que era recta y santa, y seria por ventura por no privar a la tierra de Michoacan de este Varon memorable, a quien se le avia encomendado el ser Apostol de aquellos Reinos; por lo qual le ponia el Señor estorbos en sus nuevos designios, para que bolviesse a su primer llamamiento, como al fin huvo de bolver, y acabar la vida en Michoacan. Los trabajos, hambres, y fatigas que en esta jornada se le ofrecieron se quedaron en su pecho archivados; pero el Señor, que tiene prometido a sus Siervos no perecerá vn cabello solo de su cabeza, las tendrá muy presentes para remunerarlas en el cielo, y avn en esta vida, viendo empeñado a este celoso Ministro en empressas tan arduas y en que iva la suma de las Glorias de su Nombre, le dió ayudas de costa en divinas consolaciones muy poderosas y abundantes.

No escarmentó con las penalidades referidas este espiritual Varon, porque era tanto el fervor de su Espiritu, que quiso provar segunda vez lo que Dios ordenava de él, anhelando siempre por descubrir nuevas Gentes de las que no tenian luz del Evangelio, ni avian tenido la dicha de conocer á los Ministros Apostólicos. Por el año de 1535 determinó el Marqués del Valle D. Fernando Cortés hacer vna jornada para descubrir nuevas tierras por el Mar de el Sur. Para esto embió tres Navios que tenia armados, y él fue por tierra por la Nueva Galicia bien acompañado de gente de a pie y de a caballo, y muy abastecido de armas. Encontróse en vno de los conventos del camino con el V. P. Fr. Martin de la Co-

ruña, y como ya eran tan conocidos, facilmente se consertaron para ir juntos a estos nuevos descubrimientos, el Marqués con el designio de dilatar la corona de España en nuevos dominios, y de ampliar sus generosas hazañas, y el Caudillo Apostólico por amplificar la Fe de Christo, y agregar nuevas Gentes al rebaño de la Santa Iglesia, que era el fin de todas sus jornadas y peregrinaciones. Me será preciso reducir a Mapa todos los acontecimientos altos y bajos de esta jornada para que se vea lo que padeceria en ella N. Marte Franciscano Fr. Martin. Llegó el Marqués al parage donde estaba vn navio que lo avia tomado Nuño de Guzman, y estava en las Costas de Xalisco, y aviéndosele juntado los otros dos Navios que embió por Acapulco se embarcó con toda la Gente, y caballos que pudo caber en los tres Navios, y navegó hasta vnas tierras altas que llamó de San Phelipe, y a vna isla tres leguas de tierra, que dijo de Santiago; y el dia de la Santa Cruz de Mayo entró en aquella Bahia, y la llamó de Santa Cruz, y está en $23^1/_2$ grados al Polo Artico. Desde alli embió por mas Gente, y caballos, y atravesando la Bahia, les tomó vn temporal que les derrotó, y estuvieron muchos dias con gran necesidad de bastimento, manteniendose de lo que podian cazar, y de algunas frutas campestres.

Despues de esto se vieron en manifiestos peligros de perderse todos, y conociendo el riesgo, trató el animoso capitan de componer vna Nao que halló surta en el Puerto, y navegando en ella con buen tiempo cayó la Entena y mató al Piloto, que se avia echado a dormir al pie del Mastil de la Mesana; y no aviendo otro Piloto, guió el Marqués la navegacion hasta llegar a tierra donde avia dejado su Gente. Desde aqui, aviendo corrido muchos Puertos, y en todo el tiempo tolerado los inmensos trabajos huvo de volverse a la Nueva España, dejando algunos de sus Navios para que prosiguiessen descubriendo la tierra. Con estos se fue el V. P. Fr. Martin, despues de aver provado tantas penalidades, y fueron a parar a vna isla, donde no hallaron que comer, y padecieron mucha hambre, tanto que de ella murieron muchos Españoles, é Indios que llevavan consigo de suerte

que compelidos de el gran trabajo, y necesidadesque padecian, hubieron todos de bolverse a esta tierra. ¿Quien no admira, y se suspende con el abismo de los juicios de Dios? Ver á vn varon todo apostólico, que por buscar almas deja el rincon de su celda, y las conveniencias que pudiera lograr manteniendose en vno de los conventos que con su sudor, y trabajo avia edificado, estimado de sus hijos los Indios, venerado por su egemplarissima vida de los Españoles, y que hacian tanto aprecio de él todos los Religiosos, que le tenian por oráculo: todas estas estimaciones las abandonava, por la mayor gloria de Dios, que era siempre el blanco a que se dirigian sus acciones; y aunque mirava como a hijos primogenitos de su Espiritu, a todos los que avia bautizado en todo Michoacan, y Xalisco, teniendo ya estos suficientes Ministros, para su Espiritual cultivo, mirava con mayor lastima las barbaras Naciones, de que tenia noticia, vivian distantes, y sepultados en las sombras de el Gentilismo, y por eso deseava con mayores ansias descubrirlas, para comunicarles la verdadera Luz de la eterna vida, antes que se apagasse la luz de su vida mortal, que por lo abanzado de su edad conocia no poderle durar mucho.

Bolvió despues de esta jornada a la ciudad de México, en tiempo que se celebró el Primer Capitulo Provincial, en que salió electo el P. Fr. Garcia de Cisneros, vno de los doce, y esto fue el año de 1536, y en la Tabla del capitulo lo eligieron por Guardian del convento de la villa de Cuernavaca, que era perteneciente al Marqués del Valle, y en ella vivia de asiento, porque se hace muy creible que aquellos venerables Religiosos, para remunerar lo mucho que le devian al Inclito Capitan D. Fernando Cortés le diessen el consuelo de tener en su compañia a este varon tan egemplar, de quien hacia tanta estimacion, y le venerava como a santo desde que le conoció recien venido de España el año de 1524, y se avia estrechado nuevamente con él en la jornada que llevamos dicha de la California. Verdad es, que el V. Fr. Martin nunca tuvo animo de desamparar la Custodia de Michoacan; pero como esta, y todos sus Religiosos eran

verdaderos subditos de la Provincia de el Santo Evangelio, no huvo dificultud para que se valiessen de su persona, señalándole por Prelado en este Primer Capitulo. Obedeció rendido, y luego que llegó a su Convento teniendo subditos tan egemplares como lo eran todos los Religiosos de aquel tiempo, poco tenia que trabajar en su regular gobierno, y solo servia su luz como antorcha sobre el candelero para alumbrar, no solo a los domésticos, sino a los de fuera, que admiravan las claras luces ad su egemplo. En este Convento fue donde le vieron aorias veces (como queda dicho) no solo trasportado en le Oracion, sino despidiendo luces de su rostro, con que se inflamaban sus subditos cada dia mas y mas en el amor Divino. Lo activo de estas luces se comunicava a los Españoles de aquella villa, y a los Naturales, que eran muchos: a vnos y a otros predicava continuamente con vn celo verdaderamente apostólico, y les admitia con entrañas de Padre, siempre que se venian a confesar.

No sabemos si acabó el trienio de esta Guardiania, porque no lo dice la Historia; pero consta, que el tiempo que se mantuvo en ella, cumplió con todos los oficios de buen Prelado, y que dejó memoria de su virtud, y fama de santidad por mucho tiempo en aquella tierra. Restituyóse a su Custodia de Michoacan, porque siempre le robó sus cariños, y tuvo singular complacencia de verla tan aumentada, assi de Religiosos, como de muchos Conventos, que avian fundado de nuevo. Recibiéronle todos los de la Custodia celebrando su venida, como pudieran hacer vnos amantes hijos con vn Padre anciano, que se les huviera ausentado por largo tiempo. Renovóse en todos los Indios la alegria de volverle a ver en sus tierras; pues era el primer Padre que conocieron, y los avia sacado como otro Moisés a los hijos de Israel de la servidumbre de Egipto, a ellos de el tirano dominio de el demonio. Cada dia se iva aumentando la luz de sus egemplos, y para que creciesse en virtudes aquella nueva Custodia pusieron todos los ojos en él para colocarle por Custodio, antes que sus muchos años les privassen de este consuelo.

Condescendió, como tan humilde, y amante de sus

Hijos a sus ruegos, y rindió el cuello a la Obediencia de el Prelado que le eligió, librando en ella todos sus aciertos. Gobernó todo su trienio como devia prometerse de vna virtud tan heroica, y de vn celo seráfico dando muchos aumentos a la fabrica de los Conventos, y dilatando la doctrina de los Indios con maravillosos efectos. Conocia el Varon de Dios, que ya le quedavan pocos dias de vida por hallarse en los vltimos terminos de vna vegez cansada, y se dava prisa para trabajar, sabiendo que vn leve momento de tribulacion temporal, padecida por Christo, consigue vn peso eterno de Gloria inmarcesible. No dejó ni en los vltimos años de su vida caer la diciplina de su mano para macerar su cuerpo, ni se descuidó hasta el vltimo instante en tener a raya sus sentidos; pero en lo que mas se esmeró fue en gastar los mas de los dias en vna profundissima oracion, en que arrebatado su espiritu gozava de aquellos consuelos que los Siervos de Dios saven sentir, y no saven explicar, y deseava ya desatarse de las prisiones de la carne para ir a gozar de Christo.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CAPITULO V.

Muerte preciosa del V. Varon, y lo que sucedió despues de ella.

GOZOSA llega al puerto la nave, quando cargada de riquezas deja vencidos los peligros del golfo. Alegre el labrador en los ardores del Estio coge en macollas el premio de su trabajo, compensando las dilaciones de la esperanza con la dulce posession de los frutos. Los Varones Justos, despues de aver traginado en el peligroso mar de este mundo, llegan con felicidad a tomar Puerto en la muerte, ricos de merecimientos, que se les conmutan en cambiar la corona inmortal. Como el labrador, arroja a la tierra el grano mas puro, alentado de vna firme confianza, para que se le hiciessen mas ligeros en el tiempo de la cosecha.

El V. Siervo de Dios Fr. Martin de Jesus, que desde que entró en estos Reynos ennobleció su apellido con este Soberano Nombre, avia navegado, no solo por las aguas salobres de los mares, a cuya inconstancia se entregó tantas veces, sino a otros mas dificultosos, como son los de esta mortal vida, y los traginó con tanta felicidad que llegó al Puerto de la muerte, cargado de riquezas espirituales. Sembró toda su vida Apostólica el grano de la Palabra Divina en la tierra de los humanos corazones, y al tiempo de morir tenia recogida tan abundante cosecha que le prometia seguridad de premios eternos.

Hallavase en la ciudad de Pascuaro, quando le asal-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

to la vltima enfermedad, y conociendo que era llegada su hora, se preparó para ella como quien avia estudiado en toda su vida al Arte de morir bien, que ésta es la ciencia de las ciencias. No temió los formidables seños de la muerte, porque la tenia bien premeditada, y prevenida con el egercicio de las virtudes, que estas le davan seguridad sin desconfianza de el premio que le esperava, y el amor firmissimo que siempre tuvo al Esposo de su alma, le quitava en aquel vltimo conflicto las frialdades de el temor que trae consigo la muerte.

Conocido su peligro, y oyendo la voz de Dios en esta enfermedad con que le llamava para la eterna vida, respondió sin sobresalto lleno de Celestial Júbilo; porque asegurado con el testimonio de su buena conciencia, y puesta en Dios toda su confianza esperava mediante la misericordia Divina ir a gozar de la retribucion eterna. Como tan Catholico pidió como hijo de la Santa Iglesia los santos sacramentos de Penitencia y Eucharistia: y los recivió con tanta devocion, fervor, y lágrimas como puede considerarse de aquel singularissimo espiritu. Con el Sagrado Viático recivió su corazon dulzuras inefables, que quien en toda su vida fue tan favorecido del cielo gozando favores y dulzuras celestiales, no podian faltarle en aquella vltima hora, que es en la que mas favorece Dios a sus escogidos. No se olvidó de egercitar actos profundissimos de humildad pidiendo a sus Hermanos, y amados Hijos le perdonassen sus malos egemplos, y le tuviessen muy presente en sus oraciones, cosa que a todos les hacia desatarse en abundantes lágrimas, conociendo su inculpable vida, y que nunca advirtieron en él sino acciones santas, que todas les provocavan a su imitacion, y eran dignas de perpetua alabanza. Agravándose la enfermedad recibió la Vncion Extrema, y como considerava tan cercana su partida se despidió de sus amados Hijos, haciéndoles vna plática tan tierna, eficaz y amorosa, que no podian contener las lágrimas, y suspiros, y les dió por despedida muy saludables consejos, encomendándoles la perfecta guarda de su Régla, y que siempre procurassen mantener en vinculo estrecho de perfecta amistad, sin olvidarse de la necesidad de los Gentiles, que faltavan por agregar al gremio de la Santa Iglesia: que este avia sido su mayor deseo en tantos caminos como avia emprendido, y que partia con el consuelo de dejar en su lugar tan fervorosos Ministros, que darian cumplimiento a lo que no avian alcanzado sus fuerzas. En esto se fue llegando la hora, y con mucha paz, y sosiego entregó su Espiritu al Señor, dejando a los circunstantes anegados en vn amargo llanto.

Luego que espiró el bendito Padre declaró el Cielo ser su Alma presea suya, por lo que sucedió con su Cuerpo, que tratando de amortajarle despedia grande fragancia de olor, y suavidad, y sus carnes tan hermosas, y tiernas como las de vn niño, que hasta en esto quiso Dios descubrir la santidad de su Siervo; porque el olor, y fragancia de Cristo, que dice el Apostol, son los justos y Santos Obreros suyos, esa misma quiso que quedasse en aquel bendito cuerpo, para que assi como lo sugetó al alma viviendo, despues de muerto le diesse esa misma Alma el suave olor, que tenia en ser de Christo. El dia de su muerte lo asigna en su Martyrologio el V. Arturo a 25 de Septiembre, sin señalar el año; pero estando a la congetura de la Chronica de el M. R. P. La Rea, se deduce legitimamente aver fallecido el año de 1558, y de edad de 75 años, dándole 40 quando vino a estos Reynos, pues ya era de edad tan provecta, que se cuenta el tercero de los doce apostoles de este Reyno, entrando en este numero el V. P. Fr. Martin de Valencia.

Considera la Piedad, que viendo en aquel cuerpo difunto todos los Religiosos tan prodigiosas señales de bienaventurado al mismo tiempo que lloravan la perdida de tan amable Padre, se congratulavan considerando estaria su Alma gozando de la fruicion eterna con muchos dotes de Gloria, quando se le participavan al cuerpo tales señales de predestinado. Como sobre estas maravillas caia la fama de santidad que sus grandes virtudes, y heroicos hechos le avian grangeado, corrió la voz de su muerte por toda la Ciudad, y se estendió en toda la comarca que tantos beneficios avia recivido de este obrero incansable, y todos desalados corrian a venerar

difunto al que siempre estimaron como santo, y eran tantas las demostraciones de sentimiento de ver a su amado Padre difunto, que no eran bastantes las diligencias que hacian los Religiosos para enjugar sus lágrimas, ni acallar sus dolorosas quejas, pues se consideravan huerfanos, y que en aquel santo Varon avian experimentado siempre cariños de amorosa Madre.

Es muy de notar que el año que falleció el Siervo de Dios estava la ciudad de Pascuaro tan notablemente aumentada que ya tenia su asiento en ella el primer Obispo D. Vasco de Quiroga, y fundada su Iglesia Catedral, y avia crecido en tanto numero, que llegó a tener 30 mil vecinos, y los Indios eran tantos que, como dice la Chronica del R. P. Larrea, solo la arena de la tierra, y Estrellas del Cielo pudieran ser símbolo de su multitud. He traido esta noticia para que se vea, quan solemnes, y bien lloradas serian las exequias del V. Varon, en que para darle sepultura concurrió tanta multitud de Españoles, y Naturales que no podia caber en todo el ambito de la iglesia, y capacissimo cementerio. Si los Religiosos hubieran apuntado siquiera por mayor las cosas tan dignas de memoria, que para mi tengo por indubitable sucederian en el ocaso de este Sol de Occidente, pudiera correr la pluma en sus merecidas alabanzas con libertad historica, sin ser necesario valerse de congeturas que solo tienen vna probabilidad muy tenue; pero siendo cierto, que se hallaba ya la Ciudad de Pascuaro ennoblecida con la Mitra Episcopal, y siendo su Venerable é Ilmo. Obispo tan venerador de aquellos primitivos Religiosos, es muy creíble, ó que huviesse hecho el entierro por su Persona, ó que a lo menos huviesse honrado su Tumba con su asistencia, y la de todo su Venerable Cabildo, pues es cosa muy natural entre los Siervos de Dios, como lo era el Señor Obispo, honrar el Funeral de un Varon tan benemerito, que avia fallecido con aclamaciones de Santo. Con las señales tan potentosas que se veian en aquel yerto cadaver, que desmentian los funestos aparatos de la Parca, todos llegavan a darle veneracion, y quando acabados los oficios entregaron el Cuerpo a la desnuda tierra, no es ponderable los sus-

piros, y exclamaciones que hacian los pobres Indios, que provocavan a ternura a todos, expressando en sus lamentos, lo mucho que le amavan, por lo que el Siervo de Dios les avia servido sacándoles del abismo de la Gentilidad, y transformándolos de lobos carniceros en mansas ovejas del rebaño de Christo. Pudiera decir con razon a todos los Naturales de Michoacan y Xalisco el V. Fr. Martin, lo que San Pablo a los de Corinto: yo fuí y he sido el que os engendré para Christo, el que os procuré en mas de 33 años formar a la idea de el Evangelio: assi por que fuí el primero, que os lo anuncié, como porque mi trabajo, y perseverancia en procurar vuestro bien no ha tenido igual, aunque os ha dado Dios tan celosos Ministros, que os dejo por Pedagogos.

Algunos dias despues de averle enterrado, afirman todos los Escritores de su vida que, muchos Eclesiásticos, y otros Varones de Pascuaro vn sabado por la mañana le vieron vestido de vestiduras blancas, puesto sobre vn Altar en la iglesia donde estava enterrado, y a sus lados dos candelas encendidas en el mismo Altar, y otras quatro ardiendo sobre su sepultura. Lo mismo dicen, que vieron otra segunda vez muchas personas con admiracion, porque se dejó ver sobre su sepultura en su mismo traje de Religioso cercado de mucha luz, y resplandor; en lo qual quiso mostrar Nuestro Señor la gloria que este su Siervo gozava, concediendole lo que al bendito P. Fr. Martin de Valencia, a quien, como se dice en su vida, vieron con semejantes señales sobre su sepultura, y con esto se confirma mas lo que avia dicho el Varon de Dios Fr. Francisco Soto comparando la santidad del fundador de México al que lo fue de Michoacan, en que parece aver querido Dios, que los que fueron participantes de vn mismo nombre, y tan parecidos en la pureza de la vida, y en lo heroico de sus virtudes, y tan favorecidos en maravillosos raptos, en que les vieron muchas veces cercados de luces, quando eran vivos, se manifestassen con señales gloriosas despues de muertos. Me llama la atencion el aver aparecido este bendito Varon en vestiduras blancas sacerdotales, porque con esta divisase dejó ver despues de muerto el Gran Padre del

Oratorio San Phelipe Neri, y lo mismo se lee de otros grandes santos; y si los que escribieron sus vidas infiegren que el averse manifestado glorioso, y con vestiduras blancas sacerdotales, fue para declarar el Cielo la gloria especial que gozan por la pureza, y candidez con que celebraron el Incruentro Sacrificio de la Misa, podemos congeturar que el Siervo de Dios Fr. Martin de Jesus, celebró siempre con pureza de Armiño, quando vemos lo viste el Cielo con candideces despues de su muerte, poniendolo como sacerdote sobre el Altar.

Passados mas de 80 años despues de su muerte, y hecha Iglesia, y Convento nuevo en otro lugar, el año de 1638 siendo Ministro Provincial el M. R. P. Fr. Cristoval Vaz, que assistió al estreno de esta nueva Iglesia, determinó trasladar el cuerpo de este Apostol de Michoacan, y colocarlo en lugar decente a sus merecimientos. Para esta funcion convocó todo lo mas florido de la Ciudad de Pascuaro, y los viejos, y ancianos de toda la Comarca para acertar con la sepultura, que ya el tiempo avia borrado su memoria. Encontró con los cimientos de la Antigua Iglesia, y cavando todo el cuerpo de ella descubrieron las gradas del Altar mayor, y hallaron vna osamente de cadaver atravesado junto a la peaña todo comido: y segun algunas circunstancias todos juzgaron que era Religioso de San Francisco, porque tenia la cuerda tendida a lo largo, y llegandola a tocar se deshizo como ceniza; y al parecer tenia capilla, cuyos bosquejos se señalavan por los hombros, y por los pechos. Tenia los pies cruzados, y ultimamente se hallaron vnos pedazos de razo azul, que preguntando a los ancianos lo que seria, afirmaron ser fragmentos de la casulla con que lo avian enterrado, porque savian aver sido costumbre en aquellos primeros tiempos enterrar a los Religiosos sacerdotes de Nuestra Orden con casulla, como se hace con los sacerdotes de algunas Religiones, y con los sacerdotes clerigos seculares. Pareciendole al M. R. P. Provincial suficientes las congruencias de ser aquellos huesos los del bendito fundador, los trasladó á la nueva Iglesia con magnifico aparato de Missa, y Vigilia. Hoy totalmente se ignora el lugar de su sepultura, porque el

tiempo que consume hasta los marmoles a borrado de nuestra noticia la memoria, que solo Dios pudiera con vn milagro remediarlo.

Hacen mencion honorífica de este Siervo de Dios el Ilmo. Gonzaga, N. Torquemada con los demas Historiadores de la Orden, y el V. Arturo en su Martyrologio Franciscano le pone el dia 25 de Septiembre, «memoria del beato Martin de Jesus, Confesor, que con sus ferventisimos sermones, y obras casi admirables, convirtió muchos millares de Indios a Christo,» a quien sea toda la Gloria de averle dado a Michoacan tan escogido Ministro.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CAPITULO VI.

Vida del insigne varon Fr. Juan de San Miguel, vno despues de los primeros Apostoles de Michoacan.

VINO este admirable Varon a este Reyno de las Indias despues de los doce Atlantes de esta conversion indiana, y todos los escritores de estas partes no señalan la Santa Provincia de donde vino, siendo assi que todas podian pelear con noble codicia sobre la possession de joya tan preciosa; pero mientras no se descubra la mina de donde se sacó este oro aquilatado, puede enrriquecerse con él toda la Santa Provincia de Michoacan que lo incorporó entre sus hijos, y se gloría de contarlo entre sus primeros Padres, y fundadores. Desde que passó de España fue destinado para el Reyno de Michoacan, y luego que llegó a él, viendo que para aprovechar las Almas de los naturales de este Reyno era necessario saberles hablar en su idioma nativo, aprendió su lengua con toda perfeccion, y en ella les predicó muchos años con gran fruto, y aprovechamiento de los Indios. Empleóse con tanto esmero en aquella conversion, que se levantó con la universal aclamacion de los Tarascos, substituyendo el lugar de su primer fundador en la vida, egemplo, y observancia, y juntamente en propagar, y extender lo comenzado. Fue muy penitente, casto, y de mucha abstinencia con que su predicacion

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

heria quando enseñava y en ella conocieron todos los Gentiles los motivos de su conversion. Como verdadero Ministro de el Señor, se mostrava siervo de todos con vna humildad muy profunda, y de este centro se levantava a buscar a Dios en la contemplacion, y en ella era confortado para emprender pasmosas hazañas en servicio de Dios, y bien espiritual de sus progimos. Estavan en aquellos primeros tiempos los Gentiles dispersos en lugares asperos y entre la maleza de las montañas, y llevado de los fervores de su celo tracegava los montes, y se arrojava a los despeñaderos para buscar Almas que convertir, y muchas veces como tusas acosadas quisieron despedazarle; pero era tanta la eficacia, y suavidad de sus palabras, que amanzava sus iras, y los convertia en mansos corderos, y al retirarse a su Convento le salian a buscar balando por aquellas sierras.

Tuvo la palabra de este nuevo legislador la eficacia que su espiritu, pues como luz fogosa no le quedó gruta, peña, ni monte en donde no penetrassen los rayos de su predicacion apostólica. Es constante que el santo fundador Fr. Martin de Jesus fundó las primeras iglesias, y destruyó los templos de los Idolos dejando extinguidos sus ritos, y diabólicas ceremonias; pero no tuvo lugar de fundar los Pueblos, y darles leyes de política, porque harto hizo en introducir la Fe, dejando lo que faltava por hacer, a este V. P. que fue su succesor, y lo cumplió tan exactamente, que fue el primero que puso todos aquellos Pueblos en política. Para mejor efectuar el celo grande que tenia de la conversion de aquellas Gentes, los persuadió el que dejassen los lugares asperos, y montuosos en que vivian, y los hizo bajar a tierras mas llanas, fertiles, y frescas, donde fundó Pueblos muy ordenados; haciendo a sus moradores dignos del nombre de hombres, porque carecian de él en las montañas donde vivian, por estar muy dispersos, y apartados vnos de otros, en lo qual padeció muchos trabajos. Y lo que mas se debe encarecer en este hecho, es la eficacia que su palabra tuvo en aquellas bárbaras gentes, pues pudo persuadirles cosa tan dificultosa a los que se avian criado como brutos, haciendoles dejar los lugares de su nacimiento, y venirse a otros, que aunque muy amenos eran para ellos desconocidos. Luego que los tenia congregados, emprendia la fundacion, dividiendola en calles, plazas, y edificios, que aunque no eran muy costosos, era de mucha decencia, y servian de ornato al nuevo Pueblo. Instruíales en el modo que avian de observar en su gobierno, componiendo sus Republicas, y trayendo Maestros de todos oficios para que los aprendiessen, y assi salieron los Tarascos tan grandes oficiales.

Ordenó que los niños se juntassen a la Doctrina, y de ellos escogiessen las mejores voces para la capilla, y para que aprendiessen a tocar Organo, y con esta diligencia quedaron en todos los Pueblos muchos Maestros de Mussica, y muy diestros Organistas, por su industria se introdujeron los instrumentos que sirven para cantar en los Coros, y los mismos Indios los labravan con tanto primor como se ve hasta los tiempos presentes. Puso para estas cosas Fiscal, Mayordomos, y demas Oficiales, que conservassen los Aranceles que les dispuso para su gobierno, y estos son los mismos que han seguido despues aca todos los Ministros de Michoacan. Fue este Siervo de Dios el Legislador, como el que pedia el Santo Rey David, para que estas Gentes indomitas supiessen que eran hombres, y no de el numero de las bestias. Lo que mas le costó fue el reducir muchas Naciones de bárbaros Chichimecos, gente bruta, y montaraz, y que el sacarlos de los montes es reducir vna fiera a la quietud de la cadena. Solo podrá hacer digno aprecio de lo costoso de esta reduccion el que considerare la dificultad con que cada vno deja su patria y natural asunto: porque privar a vno de su gusto no lo sabe bien sino el que se ve forzado a hacer lo que naturalmente le repugna. Tan natural es en todas las criaturas buscar su nativo centro, que hasta vna insensible piedra si la tira a lo alto, luego que se acaba la fuerza de el impulso, se vuelve a la tierra de donde se arrancó con violencia. De aqui conocerémos las grandes dificultades que este V. Varon tendria para arrancar estos Indios de su natural asiento, y de aquellos brutales gustos, y delicias que gozavan en su barbarismo, sin sugetar su libertad a vna

ley que les quitava las libertades de su apetito, y que forzosamente se avian de sugetar al gobierno de vna cabeza los que jamas supieron tenerla.

Cosa es esta la mas repugnante al natural del Chichimeco, pues solo los que han comerciado con ellos pueden dar razon de la vida, y trato de ellos, contrario a todas las Naciones, que vsan alguna politica en el mundo. El doctissimo Torquemada hace descripcion de los Chichimecas, y dice son vnos Indios infieles, bárbaros, que no teniendo asiento cierto, especialmente en verano, andan discurriendo de vna parte en otra, no sabiendo que son riquezas, ni deleites, ni contrato de politica humana. Traen los cuerpos del todo desnudos, y duermen en la desnuda tierra aunque sea empantanada, y viven en perpetua soledad, sufren mortales frios, nieves, calores, hambres, y sed, y por estas y otras cosas adversas que les suceden no se entristecen. Comen carnes de venados, vacas, mulas, cavallos, vivoras, y de otros animales ponzoñosos, y estas carnes quando mas bien aderezadas las comen sin lavar, y medio crudas, despedazándolas con las manos, dientes, y uñas, a manera de lebreles. Diferencíanse de los Indios de paz, y politicos, en lengua, costumbres, fuerzas, ferocidad, y disposicion de cuerpo por la vida bestial en que se crian. Son dispuestos, nerviosos, fornidos, y desbarbados, y en alguna manera pueden ser tenidos por monstruos de la naturaleza. No tienen Reyes, ni señores, mas entre si mismos eligen Capitanes grandes salteadores con quien andan en manadas movedizas, partidas en quadrillas; no tienen Ley ni Religión concertada, aunque reverencian al demonio, y lo consultan para sus guerras que las tienen entre si muy sangrientas. Pelean desnudos vntados con matizes de diferentes colores, y con arcos, y flechas con puntas de pedernales, armas que por ser de caña parecen debiles; pero es increible el estrago, que puestas en sus manos hacen en los hombres armados, y en los cavallos, aunque vayan cubiertos.

Entre estos crueles barbaros se entró muchas veces el animoso soldado de Jesuchristo sin mas armas que las de la Cruz que llevava en el báculo, y en el pecho,

y consiguió muchas conquistas espirituales, a que no hubieran bastado soldados muy armados, con espadas, y fusiles; pues enseñava la experiencia, que estos salvages se burlavan de ellos. Baste por prueba, el aver este V. P. fundado el lugar que hoy es insigne Villa de San Miguel el Grande, y consta por testimonios auténticos que he registrado, fue su primera fundacion con Indios Othomites, y Chichimecos, hecha por este V. P. como lo testifica el Chronista General de las Indias Antonio Herrera, quien asegura en la Década 8.ª que se dió despues el nombre de San Miguel a la Villa, por vna Iglesia que fundaron vnos Religiosos Franciscos, que fueron de Xilotepec a aquel lugar, y primero se llamava Izcuinapan, que quiere decir "agua de perros." Esta noticia combinada con las que saqué del Becerro del Convento de Santa Clara, y lo que dice la Chronica de Michoacan, hacen fe de que el V. P. Fr. Juan de San Miguel fue el fundador primero, y que le dió el nombre de el Santo Principe, que hasta hoy se conserva, y se mantuvo en aquel lugar con otros Religiosos mientras se fundó Presidio para defenderse de los Chichimecos, dejando con los militares vn Capellan que les administró en aquellos principios. Por solo esta empresa se puede rastrear el Espíritu Apostólico con que trabajava este Siervo de Dios, que se huviera mantenido allí mucho mas tiempo, si la necesidad que avia de operarios en Michoacan no le huviesse obligado a levantar la mano de aquella labor dejando en otros hombros su cultivo.

En lo que pudiera repararse sobre lo dicho, es en la noticia del Chronista Herrera que assienta fueron Religiosos de Xilotepec los que fueron a fundar el sitio de San Miguel; pero no obsta a que fuesse vno de ellos, y el principal N. Fr. Juan de San Miguel, pues en aquel tiempo era vna sola Custodia la de el Santo Evangelio, y tenia por suyos los Conventos que se ivan fundando en Michoacan, con que pudo aver salido este V. P. de Xilotepec y tener hecha la Iglesia de San Miguel, quando se hizo Custodia Michoacan. La Chronica de esta Provincia refiere, que despues de averla dejado este V. Varon, y que se hizo Villa de Españoles, se mudó el sitio de la Iglesia

vn quarto de legua mas arriba, hácia el Oriente por la comodidad de las aguas. El nombre que da al sitio Herrera de Izcuinapan diciendo que significa «agua de perros,» no he podido encontrar en autor alguno la significacion de dicho vocablo, porque ni es de la lengua mexicana, ni los othomites tienen esta voz como lo he preguntado a personas muy inteligentes de este idioma, y pudo ser voz bárbara que vsassen los Chichimecos que avia por entonces en aquel puesto. (1)

Volviendo a la narracion de lo que trabajó el V. P. le fue muy costoso el reducir a los bárbaros a que se contentassen con tener solo vna muger, que es lo que permite la Ley de Christo, repudiando la multitud de ellas con que los tenia embelesados el demonio. Cosa fue esta que apuró mas la paciencia de los Ministros, que toda la conversion: porque ya el amor en ellos como avia echado raices se estaba inmoble, quando oia que el Evangelio no admitia muchas mugeres sino vna, no mirava su barbaridad sino las conveniencias de su apetito, y assi no acabavan de resolverse, lnchando el espiritu con la carne sin determinarse a lo que les era tan conveniente. En fin, las palabras de este Predicador Evangelico fueron llamas abrassadoras que destruyeron todas las dificultades que se les oponian, y convirtió tantas almas como pinos tiene la montaña, y repudiando todas las mugeres que tenian en su gentilidad, se casavan con vna, segun el Rito de la Santa Romana Iglesia. A las dificultades que se les ofrecian preguntándole si era valido el Matrimonio contrahido con muger esteril vno. Respondia con la authoridad del Gran P. S. Augüstin, que debia mantenerse, pues aunque fallara la fecundidad, se podia verificar los honestos fines para que se instituyó el Matrimonio, que son la union, gracia matrimonial, y la propagacion de la naturaléza, que si por accidente falta no puede anular lo valido del Matrimonio.

---

(1) Con permiso del autor, la voz es mexicana, compuesta de *Itzcuintli*, perro y *apan*, sobre el agua, de modo que la traduccion no es la que da Herrera, sino: perro sobre el agua.— (Nota de los EE.)

CAPITULO VII.

De otras cosas muy memorables que emprendió el Siervo de Dios.

VENCIDAS estas primeras dificultades, prosiguió en la demanda de su ministerio corriendo personalmente las cumbres de toda la Sierra de Michoacán en busca de los Indios siendo el caudillo que abría el camino por aquellas serranias, y desiertos, a pie, desnudo, y hambriento, ayunando casi todo el año, sin perder vn punto las horas de el Oficio Divino, aunque fuesse entre tigres, y leones, y en los mismos bosques donde habitan estas fieras, hacia sus diciplinas ordinarias todos los dias, pidiendo a N. Sr. el acierto de sus designios. Muchas veces iva rompiendo la nieve en tierras tan frias como hay en la Sierra que era menester el espiritu de N. P. S. Francisco para caminar adelante; otras veces experimentava los bochornos de la tierra caliente sin yedra que lo albergasse, como al Profeta Jonás, sino un roto sombrero que le defendia para no quedar mas tostado de los rayos del Sol. Quien le viera en estos momentos correr como cierva amoroso al socorro de los hijos, diria que era violencia, y rapto de vn Espiritu Celestial, y no de un hombre descalzo, desnudo, y falto de toda conveniencia humana. A su incansable trabajo atribuye la Chronica la mayor parte de todo lo que se pobló en Michoacan, que fue el

vn quarto de legua mas arriba, hácia el Oriente por la comodidad de las aguas. El nombre que da al sitio Herrera de Izcuinapan diciendo que significa «agua de perros,» no he podido encontrar en autor alguno la significacion de dicho vocablo, porque ni es de la lengua mexicana, ni los othomites tienen esta voz como lo he preguntado a personas muy inteligentes de este idioma, y pudo ser voz bárbara que vsassen los Chichimecos que avia por entonces en aquel puesto. (1)

Volviendo a la narracion de lo que trabajó el V. P. le fue muy costoso el reducir a los bárbaros a que se contentassen con tener solo vna muger, que es lo que permite la Ley de Christo, repudiando la multitud de ellas con que los tenia embelesados el demonio. Cosa fue esta que apuró mas la paciencia de los Ministros, que toda la conversion: porque ya el amor en ellos como avia echado raices se estaba inmoble, quando oia que el Evangelio no admitia muchas mugeres sino vna, no mirava su barbaridad sino las conveniencias de su apetito, y assi no acabavan de resolverse, lnchando el espiritu con la carne sin determinarse a lo que les era tan conveniente. En fin, las palabras de este Predicador Evangelico fueron llamas abrassadoras que destruyeron todas las dificultades que se les oponian, y convirtió tantas almas como pinos tiene la montaña, y repudiando todas las mugeres que tenian en su gentilidad, se casavan con vna, segun el Rito de la Santa Romana Iglesia. A las dificultades que se les ofrecian preguntándole si era valido el Matrimonio contrahido con muger esteril vno. Respondia con la authoridad del Gran P. S. Augüstin, que debia mantenerse, pues aunque fallara la fecundidad, se podia verificar los honestos fines para que se instituyó el Matrimonio, que son la union, gracia matrimonial, y la propagacion de la naturaléza, que si por accidente falta no puede anular lo valido del Matrimonio.

---

(1) Con permiso del autor, la voz es mexicana, compuesta de *Itzcuintli*, perro y *apan*, sobre el agua, de modo que la traduccion no es la que da Herrera, sino: perro sobre el agua.— (Nota de los EE.)

CAPITULO VII.

De otras cosas muy memorables que emprendió el Siervo de Dios.

VENCIDAS estas primeras dificultades, prosiguió en la demanda de su ministerio corriendo personalmente las cumbres de toda la Sierra de Michoacán en busca de los Indios siendo el caudillo que abría el camino por aquellas serranias, y desiertos, a pie, desnudo, y hambriento, ayunando casi todo el año, sin perder vn punto las horas de el Oficio Divino, aunque fuesse entre tigres, y leones, y en los mismos bosques donde habitan estas fieras, hacia sus diciplinas ordinarias todos los dias, pidiendo a N. Sr. el acierto de sus designios. Muchas veces iva rompiendo la nieve en tierras tan frias como hay en la Sierra que era menester el espiritu de N. P. S. Francisco para caminar adelante; otras veces experimentava los bochornos de la tierra caliente sin yedra que lo albergasse, como al Profeta Jonás, sino un roto sombrero que le defendia para no quedar mas tostado de los rayos del Sol. Quien le viera en estos momentos correr como cierva amoroso al socorro de los hijos, diria que era violencia, y rapto de vn Espiritu Celestial, y no de un hombre descalzo, desnudo, y falto de toda conveniencia humana. A su incansable trabajo atribuye la Chronica la mayor parte de todo lo que se pobló en Michoacan, que fue el

principal Ministro que pobló las Cabeceras de los pueblos, y a su imitacion se fueron poblando, y congregando todos los demas con la misma politica, y observando el mismo estilo en la fabrica de las iglesias, en la Doctrina, y asistencia de los niños para aprenderla, y en todas las demas cosas temporales.

En donde dejó mas señaladas las huellas de su fervoroso Espíritu, y en lo material mas perpetuas memorias de su aplicacion a lo politico, fue en el pueblo de Uruapan. Fundada ya gran parte de la Sierra, llegó el Siervo de Dios a este sitio, y viendole tan ameno, fecundo, y vistoso, le pareció que el mismo Cielo con su alegre semblante mirava aquel parage con especial agrado. Hizo alto allí el Colono Seráfico, Caudillo del Pueblo, apostol de su Iglesia, y tiró las lineas para fundarlo en el mejor lugar que contenía todo aquel valle, y que tiene todo el Reyno de Michoacan, repartiendo la poblacion en sus calles, plazas, y barrios, con tan linda disposicion que pudiera emular la aristocracia de Roma. Dió a cada vecino su possession, mandando que desde luego hiciessen casas, y que en cada vna pusiessen su huerta, plantando todo genero de frutas, platano del muy pequeño, y exquisito, ate, chicozapote, mamey, lima, naranja, limon real, y ordinario, y no se si desde entonces se plantó vn limon grande y exquisito que tiene dentro otro limon pequeño, con corteza, y pepitas como el mayor, que a quantos lo han visto les ha causado curiosa admiracion. No hay casa de Indio, que no tenga de todas estas y otras muchas frutas de Castilla, y agua de pie para la verdura, con tan linda disposicion, y arte que todo el pueblo parece vn pais flamenco, de frutales tan levantados que compiten con los pinos para subirse al Cielo. A vn lado del pueblo está vn ojo de agua de doce varas pocas mas ó menos de circunferencia tan profundo, y corpulento, que discurriendo acia el Poniente a tiro de piedra es ya vn rio tan caudaloso, que impide el vadearse, y sirve de cinta, ó muralla a la poblacion. De alli a dos leguas enfrena su curso en vna montaña tan espesa que como esponja sedienta se bebe todo el raudal, y no despide gota hasta verse harta.

Lo que causa admiracion a la vista, es el que desmenuzandose toda la copia de agua por entre los pinos, riscos, y peñascos se despide gota a gota por la otra parte de la montaña, y parece como lluvia de aljorfar, o vn grande copo de nieve, que pudieran enriquecer a los Poetas de sus fingidas perlas, alfojar y cristales. Apenas gana pie el agua, y recoje sus desperdicios quando vuelve a formarse hermoso riò que corre acia el Poniente, y cria en sus cristales muchas truchas, y otra variedad de pescados. Demas de este rio hay dentro de Uruapan otros muchos ojos de agua, con que le fue facil al Siervo de Dios encañarla por todas las calles, y casas de el pueblo, sin que aya alguna que no tenga: y assi todo el año se ve fruta, y verdura por ser la tierra tan fertil en tanto grado, que en todo su circuito se está sembrando, cogiendo, espigando, y naciendo el trigo en todos los tiempos de el año: con que siempre está dando fruto, y es cosa bien de notar que en aquel terreno a quien el Cielo hizo tan fecundo, se ven a vn mismo tiempo vnos segando, otros sembrando, y otros aventando el trigo en las eras. La razon de esta hermosa fecundidad es porque a las cinco de la tarde se levanta vna marea tan suave, y fresca que estorbando las inclemencias de el cielo, dura hasta las cinco de la mañana, y asi nunca yela: con que se ha conservado el pueblo con la misma abundancia que en su primera fundacion. Antiguamente se mantenian mas de mil fuegos, que eran otras tantas familias; aunque con las pestes que despues han sucedido se han minorado los habitadores; pero no el comercio, que como es de todo el Reyno, no cessa la contratacion en todos los generos de la Provincia, y de la tierra. Es tan numeroso el concurso que hay de todas partes, no solo de la Sierra, sino de tierra afuera, que obligó al Pueblo a que introdujera todos los dias el Tianguis a quien nosotros llamamos feria, donde se compra, y vende desde las cinco de la tarde hasta las nueve de la noche.

Para evitar la contusion de la obscuridad que trae consigo la noche, y poder libremente comerciar y bolverse los Indios é Indias a sus casas, vsan el atar en vnos quiotes, que son como maderos güecos y largos, mano-

jos de ocote, ó tea que encendidos hacen vna llama muy hermosa, y son tantos que parece todo el Pueblo está como en fiestas iluminado, y con esta claridad compran y venden, y se pueden volver con mucha facilidad á sus casas. Fundado el Pueblo, y repartido con la disposicion que hemos visto, trató el Siervo de Dios de fabricar vna Iglesia a todo costo, pues la que antes tenian aunque era muy capaz, era toda de tablas, y madera. Como los Indios eran tantos, y la devocion que profesavan al V. P. era mucho mayor, apenas lo propuso, quando comenzaron a juntar materiales, y a poner por obra vna Iglesia muy grande, suntuosa, como para concurso tan crecido, siendo su labor de calicanto, y tan costosa, que pudiera consumir vn patrimonio, si el de el V. P. no fuera el de Christo. Concluida la fábrica la adornó de retablos, organo, ornamentos, como pudiera vn gran potentado. Despues de esto, emprendió la obra de vn Hospital para la curacion de los Indios enfermos, y lo concluyó a toda satisfaccion, que por sí solo bastava a hacer memorable su nombre, y hasta hoy en dia se mantiene mucha parte de el edificio antiguo de que puedo ser testigo ocular, quando hize Mission en aquel Pueblo. Púsole su retablo, y organo, fundandole su renta, como hizo en los demas hospitales, de que hablaré despues. Fundado el Pueblo, hecha la Iglesia, y acabado el hospital, repartió él la poblacion en sus barrios, dándole a cada vno de ellos su capilla con el retablo del Santo, para que todas las noches se juntassen todos los de el barrio, despues de la Oracion, a cantar la doctrina, y parecía choro de Religiosos.

Como cada capilla está en los remates de las calles vnas a otras se están mirando, y hermoseando la disposicion de el Pueblo; y como está dividido en nueve barrios, son nueve las capillas, cada vna con sus ornamentos, y organo, menos vna que no lo tiene. Hecho ya todo lo material de la fundacion, puso sus conatos en lo Espiritual, y político assistiendo en persona al examen de la doctrina, criando Alcaldes, Mayordomos, y Fiscales, adornando el Pueblo de todos los oficios, y poniendo en ellos a los muchachos de la doctrina para que los aprendiessen: y juntamente Escuelas de canto, y música, para que siempre la Iglesia huviesse cantores y organistas. Este egemplar siguieron despues todos los Ministros de Michoacan en la educacion y aumento de sus Iglesias. Fundado este pueblo, y otros a que asistia el V. P. dejando hechos Conventos, vivian ya los Indios con aquel consuelo que goza el que despues de vna larga noche ve rayar el dia; y assi esta tranquilidad conmovia aun a los que estavan en los montes a que bajassen, y se avecindassen en los pueblos, porque veian en ellos el orden, y concierto que ellos en su Gentilidad jamas tuvieron. Como eran muchos, venian entre ellos bastantes enfermos, que habitando con los demas en sus casas les ocasionavan grandes pestes. Lastimado el caritativo Padre de la mortandad que iva experimentando, discurrió, ayudado de Dios, hacer en todos los pueblos Hospitales junto a los mismos conventos para que assi el estrangero como el morador hubiessen recurso en sus enfermedades: quien hubiere visto, y expirimentado la pobreza de los Indios, y la cortedad de sus ánimos, echará de ver el fondo de este acuerdo, que fue el mas acrisolado empleo que pudo inventar la Caridad para el mayor servicio de Dios, y mayor consuelo de los projimos, dando a los enfermos alivio en sus enfermedades, y que tuviessen a mano los Santos Sacramentos los que morian, y entierro de limosna a quien no tenia con que costearlos, y a los sanos dio margen para la Caridad asistiendo a los enfermos.

El orden que tuvo el Siervo de Dios fue edificar vna Iglesia ó capilla capaz para administrar los Santos Sacramentos, y despues vnos salones con sus patios, y cocinas: ordenando que cada semana entrassen por su turno los oficiales assi hombres como mugeres ocupandose cada vno en su ministerio. En llegando la enfermedad a declararse de peligro se confesava el enfermo, y en la iglesia de el mismo Hospital se le dava la Comunion, juntamente con la Extrema Uncion, con la decencia que en su Parroquial Iglesia. Dispuso que todos los semaneros a prima noche se juntassen en la Iglesia, y partiendose a coros las mugeres en vno, y los hombres en otro,

cantassen la doctrina en el tono que la Iglesia canta sus himnos, y lo mismo al amanecer, añadiendo el himno de AVE MARIS STELLA y PANGE LINGVA, dando la alborada con estas alabanzas Divinas. Concluida la doctrina salian de la iglesia, y se ivan cada vno a su oficio. Instituyó que los sábados se hiciesse procesion con vna imagen de la Purissima Concepcion de Maria Santissima Señora Nuestra llevandola en hombros quatro Indios, los mas principales, con Coronas, ó guirnaldas en las cabezas a la Iglesia principal, y alli se le cantava solemnemente su Missa, adornada la iglesia con verdes ramos, y flores, como si cada sábado fuesse la fiesta titular acabada la Missa dava buelta la procesion al Hospital cantando las Letanias de la Señora. I porque costumbre tan loable, y negocio de tanta importancia no desfalleciera con el tiempo, dispuso que en cada vn año se juntasse toda la Comunidad del pueblo sin escusarse alguno, y que beneficiasen vna sementera de trigo, maiz, y otras semillas, y que recogidas, el Pueblo las vendiesse para medicinas, ropa, y sustento de el Hospital. En otros Hospitales fundo la venta en ganados mayores, y menores, que con el tiempo se fueron criando hasta llegar, algun Hospital, a tener tantas reses como pudiera vn hombre bien hacendado. Hasta ahora se conserva este orden, que con tanta prudencia dispuso este bendito Religioso, y es de mucho consuelo para los que ven su permanencia despues de tantos años.

CAPITULO VIII.

Concluyese la materia del Capitulo passado, y se dice la feliz muerte del V. P. y como le levantaron estatua los Indios de Uruapan.

MUCHA gloria le grangeó a este V. Varon el aver sido el primero que trató de hacer hospitales en todos los pueblos de Michoacan, y Xalisco; pues como dice N. Torquemada el fue el que los fundó generalmente, assi en los que aora están sugetos a la doctrina de los Religiosos de N. P. S. Francisco, como en todos los otros que administran Religiosos, oy Curas seculares; no solo a fin de que se curassen los enfermos del Pueblo, sino los pasageros que enfermassen. Sirven tambien estos Hospitales de dar possada a los peregrinos, y de darles graciosamente el sustento segun la posibilidad de cada vno. Pero lo que le grangeó mayor crédito, y que puede servir a su cabeza de corona es aver puesto en todos los Hospitales la advocacion de N. Señora de la Concepcion, y en todos fundó Cofradia de la misma denominacion, entrando en ella todos los que querian voluntariamente sin pagar asiento, ni entrada. Ordenó que de estos cofrades entrassen sirviendo cinco o seis cada semana con sus mugeres para el regalo de los enfermos: fue de tan feliz efecto esta providencia en aquella tierra,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

que en la pestilencia grande que huvo el año de 1577 donde murio la mayor parte de los Indios, estuvieron en algunos Hospitales de estos mas de quatrocientos enfermos donde eran servidos, y proveidos con mucho cuidado, y Caridad, y se les administravan con facilidad los Sacramentos: lo qual era de todo punto dificultoso fuera de alli, respecto del mucho numero de los enfermos, y pocos los Ministros que andavan administrándolos. Lo mismo se usa en la Provincia de Xalisco, assi en tener todos los pueblos Hospitales, como ser de la misma advocacion, Cofradia, y servicio, porque entonces era todo vna Provincia; y assi ambas Provincias deven a este bendito Padre este beneficio. Hasta aqui son expressas razones de Torquemada, quien dió mas por extenso las noticias de esta fundacion de Hospitales, obra de Varon tan insigne.

El primero que imitó lo heroico de estas fundaciones fúe el que por sus muchas virtudes mereció ser el primer Obispo de Michoacan, el Ilmo. y Rmo. Sr. D. Vasco Quiroga, que entró a fundar su Iglesia Cathedral el año de 1537, y después de aver mudado la Silla Episcopal a Pascuaro passados algunos años, fundó el Hospital de Pascuaro con el titulo de la Concepción, y Santa Marta alcanzando para él grandes Jubileos, é Indulgencias, y juntamente Cedula de su Magestad, en que reserva a los Indios, é Indias que sirven en el servicio personal. Valiéronse estos dos inclitos fundadores de Hospitales, de las concessiones del Eminentíssimo Señor D. Juan de Poggio, Cardenal de Santa Anastasia, (1) Legado a latere de la Santidad de Julio III en cuya virtud se fundaron todos los Hospitales de la Nueva España; pues por este decreto se les dava facultad de poder gozar todas las gracias, y privilegios que estavan concedidos al Hospital de la Concepcion de la Ciudad de México. En el Theatro Eclesiástico del Maestro Gil Gonzalez Dávila, tratando de este Ilmo. Señor, pone entre sus grandezas la fundación de los Hospitales, y siendo cosa constante

(1) Lo fué desde el 23 de Marzo de 1552 al 12 de Febrero de 1556.—[Nota de los EE.]

el aver puesto mano a ellos el V. Fr. Juan de San Miguel, para conciliar las noticias, baste decir que este Señor Obispo fundó el de Santa Fe cercano a México, otro en la Laguna de Michoacan y tambien el de Santa Fe del Rio, con el de Pascuaro, teniendo estos la grandeza a él solo devida, pues los fundó con su propia renta, y pudo despues fundar otros de que no hallo especial noticia en los Autores. Muchos años trabajó incansablemente este Apostólico Padre, no solo en el Reino de Michoacan, sino en el de Xalisco, que en vno y otro tenia muchos Conventos la Custodia de San Pedro y San Pablo, y juntamente se afanó su celo en la reduccion de los bárbaros chichimecas, teniendole de costo muchos sudores, y fatigas, y derramando muchas veces su sangre al rigor de las diciplinas, ofreciendola al Señor muy gustoso, para que diesse luz a los que vivian en sombras de muerte, y se alistassen por Hijos de la Iglesia.

Como este V. Religioso avia venido de España en edad ya provecta, y madura, y se avia afanado en la Labor Apostólica con vn teson inimitable, huvo de rendirse primido del peso de la mortalidad sintiendo en la misma debilidad de sus fuerzas que ya le faltavan alientos para empeñarse en nuevas empresas, y trató de la mas importante, qual era poner en cobro la quenta que avia de dar a Dios de los muchos talentos que le avia entregado para comerciar en la contratacion de las almas. Duplicados, y quintuplicados en las ganancias reconocia por sus quentas los talentos; pero como el justo siempre se persuade, que es muy poco todo quanto ha trabajado en servicio de su Dueño, reconociendo que le faltava poco para despedirse de este mundo, se vino a su querido pueblo de Uruapan, que era el Benjamin de sus cariños, para descansar en paz donde con tanta paz avia trabajado gloriosamente. Estando en este Convento le cogió la vltima enfermedad, y aviendo recibido todos los Santos Sacramentos con aquella disposicion que de sus muchas virtudes debe creerse, resignado enteramente en la voluntad Divina dió el espiritu a su Criador el dia 3 de Marzo, segun el Martirologio Franciscano del V. Arturo, aunque el año que apunta me parece estar errado, pues

pone por numero el de 1535, y consta que vivió muchos años despues por las muchas Memorias de los Conventos, y Hospitales que fundó, lo qual no pudiera ser si hubiera fallecido en ese año, y saco por conjetura muy probablemente, que por poner 1555, puso el 3 en lugar del 5, y con esto podrá verificarse lo mucho, qne en tan distantes partes, y lugares dejó señalado con sus memorias. Otro reparo historico se ofrece desatar, y es que en tres Autores clásicos se dice murió en Tarequato; pero yo devo estar a lo que dice la Chronica de esta Santa Provincia.

Fue muy llorada su muerte de todos los Tarascos, y con especialidad de los que avia congregado en el ameno sitio de Uruapan, que cotejando la vida que tenian de racionales, viviendo tan gustosos y acompañados con la que antes avian tenido en su ciega Gentilidad, metidos en las cavernas de la Sierra, no se hartaban de dar gracias á nuestro Señor, y despues a su fiel siervo Fr. Juan de S. Miguel, por averlos sacado como otro Moises de el cautiverio de el Egypto de su Gentilidad, pudiendo decir que ya estavan tan contentos en su Pueblo como en la Tierra de Promision. Crecia su agradecimiento al considerarse amparados en el Gremio de la Santa Iglesia, y con el conocimiento de el verdadero Dios, que antes no conocian, bautizados y casados por la Iglesia, y todos estos bienes juntos hacian recuerdo que les avian venido por mano de este bendito Varon, á quien tomó Dios por instrumento de su dicha. Esta memoria seguia los passos de el tiempo, y porque no la borrasen los años, determinaron los Tarascos levantar Estatua á su fundador para que siempre estuviesse recordando á los venideros los beneficios recibidos. Estilo loable que en todas partes se observó fué el de levantar Estatuas á los varones insignes. Los Egipcios pussieron en su Templo la Estatua del patriarcha Joseph, por memoria de averles mantenido con trigo en los años de esterilidad, y sobre la cabeza de la imagen colocaron la medida del celemin. Los Hebreos pussieron sobre el sepulcro de Josue la Estatua del Sol, en memoria de aquel portento maravilloso de averlo hecho parar en lo mas fogoso de su carrera, para dar

cumplimiento a la victoria de sus enemigos. Estos y otros muchos egemplares que se leen a cada paso en las Historias, parece aver querido imitar los agradecidos Tarascos, poniendo Estatua a su Joseph Serafico, que les proveyó del mejor trigo de la doctrina Evangélica y del Pan de los Sacramentos.

Labraron, pues, vna piedra retratandolo con todo el primor que les dió el arte, y levantaron la Estatua sobre el frontispicio de el Hospital, en memoria de aver sido su primer fundador, y de la Iglesia y demas fábricas del Pueblo, para que allí fuesse perpetuo Padron de sus obligaciones, y memorial eterno de su agradecimiento. No cuidó este Apostol Seráfico mientras vivió de grangear honras en su vida; pero sus muchas virtudes, y merecimientos le grangearon despues de muerto tantas estimaciones aun de los mismos Indios, que no hallaron otro modo de explicar su agradecimiento, que levantando la Estatua, con la qual hasta hoy confiessan mudamente que lo tuvieron por Padre, y por Restaurador de todos sus Pueblos, y conveniencias. La han mantenido en discurso de tantos años con tan gran veneracion, que temerosos no viniessen de otros Pueblos que fundó el V. P. y les hurtassen la Estatua, la tapiaron a calicanto en el mismo nicho en que antes la avian colocado. Algunos años despues sucedió, que aviendose fraguado vna tempestad deshecha cayó vn rayo en el Hospital, é hizo tan fatal estrago que dejó muertas treinta y tres personas. Quedaron assombrados los Indios con la vista de tantos muertos en vn instante, y cuando les dió lugar el espanto de bolver en sí davan voces lastimeras, y decian a grito en cuello, que aquella mortandad tan impensada les avia venido por castigo de el Cielo, por aver ocultado la Estatua de su verdadero Padre, y Fundador, y assi determinaron luego descubrirla como lo hicieron con muchas lagrimas pidiendole perdon como si estuviesse vivo; pues lo estava en su memoria, y agradecimiento: y desde entonces la miraron con mas veneracion, y la velan hasta oy con tanta solicitud, y cuidado por no versse en otro peligro semejante; pues siendo los Indios tan hijos del temor, y la sospecha, les presenta su imaginacion

que al menor descuido que tengan los ha de castigar aquel retrato.

Hacen memoria de este insigne Varon N. Ilmo. Gonzaga quando trata de la Provincia de San Pedro, y San Pablo de Michoacan, y le llama Predicador Eloquentissimo en la lengua Tarasca, y lo da sin contraversia por primer fundador de los Hospitales con el titulo de la Concepción Purisima, y dice, que aunque no tuviera hecho otra obra memorable, esta sola no hay palabras conque dignamente pueda alabarse. Pone su fallecimiento en el Convento de Tarequato, que segun su narracion era entonces en orden el décimo sexto, pero se deve estar a lo que dicen los domésticos de que está su sepulcro en el Pueblo de Vruapan, y que fue enterrado al lado de el Evangelio. N. V. Arturo en su Martirologio Franciscano hace mencion de él, y le da el título de Beato, diciendo que fue muy esclarecido en palabra, y ejemplo, y que fue causa de la salvacion de muchos Indios. Cita á Rapinep en su historia General, y a N. Mariano Florentin, que ambos escrivieron las virtudes de este V. P. N. Torquemada escrivió compendiosamente su vida, y solo cifra sus elogios en decir que fue Religioso de mucho nombre en la Provincia de Michoacan en aquellos primeros tiempos, y que falleció como Hombre Apostólico, y gran Ministro de esta Indiana Iglesia. (1).

---

(1) Además de estos autores, se ocupan: el P. Mendieta, pág. 378 de su Teatro Eclesiástico; el P. La Rea. Lib. I, cap. 23, 24, 25, 26 y 27; Beaumont, Lib. II, cap. XVI; Granados, Tarde XI; el Dr. Romero en su Estadística del obispado de Michoacan, en varios lugares; en los fragmentos de la Cronica de Santiago de Xalisco publicados en 1871 por el Lic. Eufemio Mendoza, pág. 330, 335, 349, 381. En un retrato que existe en el Colegio de San Nicolás de Morelia se lee esta inscripción: "El V. P. Fr. Juan de‖San Miguel, del Orden de San‖Francisco, infatigable misionero‖en esta Provincia. Fundó en el Pueblo de Guayangarco (hoy la‖Ilustre ciudad) el Colegio‖de San Miguel, el que se incorporó con el de San Nicolás Obispo, trasladado de‖Pátzcuaro el día 1.°‖de Octubre de 1580." Vetancourt solo en el Indice. En la vida del Sr. Quiroga por Moreno, pág. 11, 13, 56, 71. En el 2.° Almanaque Michoacano para 1883, pág. 99. "Los Conquistadores Espirituales." De la Torre, "Bosquejo de la ciudad de Morelia," pág. 168.—[Nota de los EE.]

Con no poca mortificacion me he ceñido en la Vida de vn Varon a todas luces tan digno de que no se ignorassen sus prodigiosas hazañas; pero por lo poco que descubren las noticias referidas, se podrá conocer la especial obligacion en que puso a esta santa Provincia de Michoacan de tener siempre muy vivas sus memorias para imitar sus heroicos hechos, y pueden tener mucho consuelo todos los Ministros de Doctrina, que se ocupan en los Conventos de toda la Sierra, cada vez que en sus Iglesias, y Hospitales encuentran vestigios de lo mucho que trabajó este incansable operario, que les sirva de animarse en su laborioso ministerio, y el V. P. negociará con Dios a todos los que imitaren su egemplo, especiales esfuerzos para ganar muchas almas, y que despues le acompañen en el Cielo.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CAPITULO IX.

Vida admirable del Extático y V. P. Fr. Jacobo Daciano.

LA prodigiosa Vida del V. P. Fr. Jacobo Daciano puede servir de Piedra preciosa para el Esmalte de toda esta Chronica, siendo como espejo claro en que se ven recogidas todas las virtudes, que componen la perfeccion Religiosa. Fue como la Piedra de la Esmeralda que de ella se hacían antiguamente Espejos, como lo tenia Neron para ver los Juegos gladiatorios. Esta hermosa Piedra, dice San Isidro, no padece peregrinas impresiones, porque sea puesta a la luz, ó en el Sol, en la sombra, ó en el fuego de vn mismo modo despide vn lento, y suave resplandor.

Tuvo su origen no menos que de sangre Real, heredada de los Reyes de Dacia, que le empeñava por la misma naturaleza en acciones heroicas, y conduce mucho para acreditar la virtud la sangre noble; pues es cierto que si vn hombre aviendo nacido grande, baja por el conocimiento propio a los abatimientos de vna humildad Christiana, sirve de poderoso egemplar, que eficazmente persuade a los de alta calidad para el empleo de la virtud, y que con ella hagan mas gloriosa su fama. Desde sus primeros años nos le pintan las escasas noticias de su Vida muy virtuoso. Descubrió muy tierno vna indole maravillosa, porque era su mansedumbre, y afabilidad vn dulce atractivo de los afectos, su ingenio dócil,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

el natural vivo, y perspicaz y su voluntad inclinada a todo lo que era bueno, con que sus Nobles Padres no tuvieron otro trabajo sino el de pulir esta Esmeralda con santos consejos, y con darle Maestro que lo enseñassen, y con la mucha aplicacion de la criatura, en breve supo leer, y escrivir, y despues lo entregaron a vn Preceptor de quien aprendiesse la latinidad, en qne hizo tan buen logro, que salió en ella consamado. Todos los ratos que le sobravan de de su estudio los ocupava en tareas de de, vocion, ocupado en los Templos, sirviendo las Missas-assistiendo a los Sermónes, y su principal cuidado puso en huir de las malas compañias, pues no admitia por familiares sino solo los mancebos que conocia virtuosos.

Con esta buena crianza fue creciendo en la edad, como en el temor de Dios hasta que llegó a cumplir los quince años, y cuando pudiera por las conveniencias que le brindava la abundancia de su familia, y la Nobleza de su sangre tirar por la linea de las grandezas del mundo, tocado de la Mano Poderosa de Dios quiso dejar el mundo, y todas las conveniencias de sus Padres, por solo buscar a Christo. Pidió con toda humildad el Abito de N. P. S. Francisco en la misma Provincia de Dacia, que era entonces vna de las mas Religiosas, doctas, y graves que hermoseavan la Religion Serafica. Con mucho consuelo de los Religiosos, fue admitido al Noviciado, y despues a la Profesion que hizo con mucho consuelo de su espiritu. Ayudado de la Divina gracia fue creciendo en virtud deseando ser pobre en la Casa del Señor, antes que rico en los Palacios de los Reyes, no queriendo poner su confianza en el favor de los Principes en el cual no se halla la salud, porque algunos, ó tienen limitado el gobierno, que cuando menos piensan se les acaba, ó ya que lo tengan perpetuo son mortales, y con larga ó corta vida cubren las cenizas la Corona. Por esto se preció este verdadero seguidor de Christo N. Redentor de vnirse mas a su Divina gracia, que al favor de la sangre Real de donde procedia. Entró a cursar Artes, y Theologia y despues se egercitó en aprender las lenguas Hebrea, y Griega para poder entrar mejor en inteligencia de la Sagrada Escritura, en que fue muy versado, y en

todas estas facultades adquirió tantos créditos que fue vno de los mas insignes theologos de todo el Reyno, y en las lenguas tuvo la inteligencia en aventajadisimo grado, teniendole los hombres mas doctos por vn oraculo. Por este tiempo avia sacado la cabeza, como dragon infernal, el monstruo de la heregia Lutero, y con sus malditos secuaces disputó muchas veces, oponiéndose a la libertad de conciencia, que estos publicavan, y esto duró algunos años, contra estas furia del abismo, entró como nuevo Hercules de la Iglesia N. Daciano refutando sus errores con tanta energia, y espiritu, que los dejava confusos, y vencidos, pero no enmendados, por que la heregia es como la Hidra de siete cabezas, que cortada vna, luego le nace otra. Mucho fruto hizo este V. P. assi en los seculares, como en los Religiosos, a quienes mantenia con su predicacion, y consejos para que perseverassen constantes en la Obediencia de la Santa Madre Iglesia; y primero diessen la vida, que apartarse de la Fe Catholica. Donde mas heria el golpe de los hereges era en los Religiosos, procurando atraerlos con las falsas apariencias de sus licenciosas doctrinas, esperando de sus astucias, que como el rayo en la roca hace mayor estrago seria mayor el escándalo, si pudiessen vencer en los Religiosos la constancia. Pero como la presencia de el Sol ahuventa las tempestades, assi ahuyentó Jacobo las de la heregia, y preservó a sus hijos con el escudo de sus letras, siendo preservativo de el veneno, luz de aquellas tinieblas, y Padre de aquella Provincia, assi en defenderla, como en enseñarle, pues muchos años regenteó sus Cathedras, y sacó muchos discipulos en virtud, y letras consumados. Todo este agregado de prendas, virtud, y merecimientos, obligaron a la Provincia Daciana, que se hallava muy oprimida con las persecuciones de los hereges a poner los ojos en el V. Fr. Jacobo eligiendole su Ministro Provincial, librando la Religion en sus aciertos los reparos de aquella Iglesia: porque los balances que dava amenazava llevarse a pique aquella barquilla Serafica. Y para que a su sombra se amparassen, y con su valor se resistiessen a tanto tropel de infortunios ocasionados de la novedad de los sectarios, le dieron todos los

Religiosos la Obediencia con el aplauso que merecian sus muchos merecimientos. Aceptó la dignidad, no para honrarse con ella, sino para trabajar con mas esforzado aliento.

En este tiempo que era Prelado de aquella Santa Provincia, sucedió que vn Obispo indigno de serlo, por estar tocado de la diabolica lepra de la heregia procuró en diversas ocasiones atraerlo al error de su desventurada ceguera, pareciendole que estando tocado de ella, aendo Provincial, podria facilmente inficionar a otros Religiosos para que aquella secta como mancha cundiesse. Pero el Varon de Dios que seguia la Ley verdadera de Jesuchristo, mostrándose Siervo Leal suyo, no solo no consistió con esta inicna persuassion que le hacia este mal enseñado Prelado: pero se la condenó refutando con eficacia sus errores. Viendo, pues, el herege que sus razones embotavan el filo en la firme constancia de Jacobo, remitió a las manos lo que no podian conseguir las palabras, y determinó quitarle la vida. Estando vn dia el V. Provincial tratando con el Obispo de la reparacion del Pueblo, viendole tan constante en la Fe, y que su santidad se le assomava al rostro a reprobarle su determinacion, ciego de colera volvió el rostro, y mandó a vno de sus criados, con la cautela que se requeria, en la presencia de este Abel inocente que le matasse al salir de su sala, lo qual dijo en lengua italiana, que el bendito Varon no entendia. El compañero que en esta ocasion llevava era vn Religioso Laico muy entendido en ella: y despidiéndose el Provincial del Obispo, que quedava lleno de turbaciones, le detuvo el compañero diciendole: "Deténgase, Padre, que ha mandado el Obispo que le maten el salir de aqui." A este respondió con mucha serenidad al V. P.: No es llegada la hora de Dios, que mas trabajos he de padecer que estos, porque es voluntad suya que passe por estos trances, quien ha de convertir tantas almas, y ser luz de vn mundo" – [Profecía con que entonces aseguró la Gloria a Michoacan]. Salió Jacob de la sala de el Obispo, y rompiendo por medio de los Ministros quedaron todos assombrados sin saber como les faltó el valor para ejecutar el orden que tenian.

En la respuesta que dió el Siervo de Dios se descubre particular espiritu que lo ilustrava, y prediccion de lo que en adelante le avia de suceder, pues vemos que aunque estavan avisados los ministros luteranos para matarlo sin recibir mal, ni daño alguno se salió a vista de todos, no de otra suerte, que quando el toro sacude del cuello la coyunda, y sale libre, y denodado por en medio de la gente, que le tenia echado cerco, cosa que a todos los dejó llenos de espanto. Gran mal descubre este trágico sucesso; pues en él vemos lo que ciega la malicia quando no se refrena con el temor santo de Dios, pues hace dar de ojos al que deviera ser luz para enderezar su rebaño por las sendas del Cielo, é intenta apagar la luz que difundía este Varon Apostólico para quedarse mas de assiento en sus tinieblas. Representó esta vez el caso de Daniel quando por no aver querido hincar la rodilla a la Estatua de Nabuco, por dar adoracion a su Dios verdadero, fue condenado al lago de los leones; pero assi como refrenó el Señor la furia de estas hambrientas fieras, quedando Daniel libre de sus garras, a este modo ató el mismo Dios las manos a estos leones infernales, para que no ofendiessen al que tanto cuidava de su honra, y no quiso doblar la rodilla a la imagen de la Heregia. Conociendo, pues, el Varon de Dios el riesgo en que estava metido, entre tantos enemigos de la Fe Catholica, que como otros presumidos Fariseos interpretavan mal la Ley de Dios por seguir los caminos errados, y de perdicion, determinó, como el Santo Loth, salir huyendo como de Sodoma para no perecer en el incendio que iva por todas partes atizando la heregía, y el ausentarse de aquella tierra no era por temor de la muerte, pues estava pronto a rubricar con su sangre las verdades de Nuestra Santa Fe, sino por que se hallava llamado con claras inspiraciones de Dios, para dejar la compañía de los hereges, que lo desmerecian.

Teníale Dios destinado, como al Santo Patriarca Abraham, para padre espiritual de muchas gentes; y como allá le mandó salir al Santo Patriarca de entre los Idolatras, con quienes vivía, y le señaló la tierra donde avia de habitar, assi le intimó el mismo Señor a N. Ja-

cobo salir de entre los hereges, y le señaló esta tierra de Nueva España donde avia de reengendrar en Christo tantos hijos como fueron los que convirtió, y redujo a la Fe con su Doctrina. Con este oculto llamamiento de Dios renunció el oficio que tenia de Provincial, y se salió fugitivo como quien escapa de la tormenta a favorecerse en tierra de catholicos, desnudo, solo, a pie, y descalzo pidiendo limosna de puerta en puerta. ¿Quién no (*se*) pasma al ver una mutacion tan monstruosa? El que antes era la mayor persona del Reyno de Dacia, aora se mira fugitivo, desamparando su misma sangre, parientes y conocidos. El que de todos era tenido por oráculo, venerado por su vîrtud, y letras, sale desterrado, y sin la menor comitiva, quien antes despreció la Purpura no saca mas defensa para los frios, y escarcha, que los remiendos del sayal, y la gerga. Muchos fueron los trabajos de que hizo sacrificio a Dios en esta jornada, pues caminando por tierras extrañas, y desconocidas como eran para él todas las que hay desde el Reyno de Dacia hasta nuestra España, le era preciso en muchas partes armarse de paciencia, porque en lugar de hospedarlo lo ultrajavan, y menospreciavan como a estrangero, y desconocido, y los muchachos lo escarnecian viendo tan pobre, y despreciado, y le tiraban con lodo. En medio de tanto tropel de trabajos le hizo el costo de su viage la Soberana Providencia, que nunca falta a los que ponen en Dios toda su confianza, y atesoró muchos meritos en las varias penalidades de toda esta jornada.

CAPITULO X.

Passa el V. P. a estas Indias, y viene a ocuparse en el Reyno de Michoacan.

FUE N. Jacobo vna viva imagen de el Santo Patriarca Jacob, y si este huyendo de Esau se ausentó de sus Padres, y parientes para ir a Mesopotamia, quiso el Señor remunerarle este trabajo con muchas bendiciones, y se le manifestó en aquella misteriosa escala: a este Jacobo seráfico fugitivo de sus parientes, y de su real sangre lo verémos: colmado de bendiciones en tierras estrañas, favorecido de Dios con celestiales visiones. Llegó a la corte del Monarca Catholico, que a la sazon lo era el invictissimo Carlos V, a quien representó los destinos de su jornada, y los incendios de su abrasada Troya, y como este Christianissimo Emperador fue tan acerrimo impugnador de la heregía, se compadeció mucho de ver vna persona de sangre Real tan vltrajada, y desconocida, y le dió toda aquella honra que merecían su alto nacimiento, y prendas decorosas. En este tiempo no se tratava de otra cosa entre los Religiosos que de la mucha necesidad que avia de Ministros en estas Indias Occidentales, y valiéndose N. Daciano de el favor de el Rey Catholico, le pidió con instancia facultad para passar a estos Reynos, y ocuparse en la conversion de los Naturales. Entendida por su Magestad su singular virtud, letras, y nobleza, y con esto su muy ardiente deseo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

de emplearse en el servicio de Dios, y en la salvacion de los nuevamente convertidos, le alcanzó Patente de sus Prelados, y de su parte le dió Cedulas Reales muy favorables de recomendacion para el Virrey, y Real Audiencia de esta Nueva España encargando el decoro de tan gran persona. Conseguidos ya todos sus Despachos se entregó a las inconstancias del golfo, trayendo por norte seguro el de la mayor gloria de Dios, y celo de las almas, desseando que la nave en que venian tuviesse alas para llegar mas presto al fin de su destino, que era convertir muchas almas para Christo.

Llegó a las Indias como el Sol en la mañana, que alegra el Occidente, é hizo alto en la Provincia de el Santo Evangelio, que entonces era la Madre de todos los Conventos que avia fundados en estos Reynos, y fue recibido de todos con especial aclamacion; porque en todo se mostrava el conjunto de prendas que en tal Varon concurria. No se valió de los favores Reales para otra cosa mas que el ser admitido entre los operarios seráficos de esta Viña, pues venia huyendo de las honras que pudiera lograr manteniendose en la Europa. Ocupóse algun tiempo el verdadero Siervo de Dios en aquella Santa Provincia administrando a los Naturales de ellas dilatando la Santa Fe Catholica en todo quanto podia, y enseñando a los Indios la Ley de Dios con afectos de encendida caridad; porque en esto fue muy vigilante, y cuidadoso. Estos fueron como ensayes de su abrassado espiritu, porque deseando servir, y trabajar mas en la Viña del Señor, se passó a la Custodia de Michoacan, donde era innumerable la Mies, y pocos los operarios, siendo esta Region la que Dios le tenia reservada para que se ocupasse en su cultura. Apenas llegó a ella viendo su Cielo, su Region, y Esfera se llenó de espirituales regocijos con la esperanza que le prometía la mucha Mies que Dios le ponia delante, de llenar los graneros de la Iglesia *con* la conversion de muchas almas. Para poder doctrinarlas aprendió luego la lengua Tarasca, y la supo con tal primor como la Latina, Griega, y Hebrea, y comenzó a predicar en ella con tan gran celo, y fervor que abrassava los corazones haciendo grandissimo fruto en la conversion de los Indios, de los quales bautizó tantos que su vida no le puso guarismo, y ganando cada dia tierra al demonio libertó a muchos de sus garras, haciéndolos Christianos, y derrocando por toda aquella Sierra los Idolos que avn se conservavan muchos entre las cavernas escondidos.

Discurriendo este Siervo de Dios por las fragosidades de la Sierra de Michoacan, llegó al pueblo de Querequaro, donde avia mucha gente, y convocando sus moradores, y circunvecinos, les hizo vn alto sermon, y en él los exortó el que seria muy conveniente fabricar vna iglesia, donde todos se congregassen a oir Missa, y recibir los demas Sacramentos, consagrando en ella su devocion al Criador de el Cielo, y de la tierra. Todos le escucharon con gusto, y se ofrecieron a obedecerle; y luego previniendo instrumentos para desmontar el sitio que al Padre le pareciesse conveniente, salieron todos juntos en su compañía, y bajando la Sierra de Cheran les anocheció en el mismo sitio donde está la iglesia de Tzacapu, y haciendo alto el Siervo de Dios con el pueblo, todos se acostaron a dormir. Algunos malevolos y de poca credulidad, que nunca faltan en comunidades mas curiosos que devotos se estuvieron toda la noche en vela asechando todas las acciones de el Siervo de Dios, porque vnos le tenian por hechicero viendole decir y hacer muchas cosas que a ellos les parecian imposibles, otros le reputavan por endemoniado, y algunos le tenian por alguno de los brujos. Aviendo pues descansado el bendito Padre pocas horas sobre la desnuda tierra, se levantó a la media noche como lo tenia de costumbre, y hincándose de rodillas levantó las manos al Cielo, y se puso en oracion. Fuésele encendiendo el corazon en las puras llamas del amor Divino, y arrebatado en vn maravilloso extasis la violencia de el fuego interior le arrebató el cuerpo en el aire, y allí duró suspenso hasta dejarse ver muy despacio de los espias curiosos, que llenos de temor, y asombro se quedaron dormidos hasta por la mañana. Luego que amaneció los llamó a todos, y les dijo que allí era voluntad de Dios que se hiciesse la iglesia, y al punto desmontaron el sitio.

Abriéronse despues los cimientos para la iglesia, y se tiró el cordel para formar el Convento de Tzacapu, que con el calor del bendito Padre, y con la multitud de Indios que se juntaron, vna y otra fabrica se acabó en buen tiempo. Pero no es de maravillar el que tardasse poco el hacer el Convento, quando eran tan pequeñas las celdas como las que hoy se ven, que servian de Noviciado en Tarequato, que mas parecen sepulcro de muertos, que habitacion de vivos. De aver visto al Siervo de Dios arrebatado en el aire, y puesto de rodillas se les mudó el corazon a aquellos malevolos que lo avian asechado, y le cobraron tanto amor, que ellos mismos publicavan a los otros Indios la virtud de el Siervo de Dios, y eran sus continuos panegiristas. De muchas leguas venian los Indios a comunicarle sus trabajos, que como son tan pusilanimes, qualquiera pena para ellos es grande, y la que es grande la hacen mucho mayor; el V. P. los consolava, y animava con eficacissimas palabras, en lo qual tenia gracia admirable, y especial don de Dios. Como entonces estavan los miserables Indios acosados de los Españoles, qual niños destetados en poder ageno, no avia razon que los aplacasse, ni cariño que los redugesse, hasta que se consolavan con él, porque era tan benigno, y afable que robava los corazones de todos los que le comunicavan, como se dice del Seráfico Doctor San Buenaventura. El fuego de su caridad prendia en los corazones de los Indios, y al mismo tiempo que los encendia, los ilustrava desengañandolos de todas sus ilusiones, y dándoles documentos muy saludables para conocer los engaños de el demonio, y libertarse de las trágicas imaginaciones que tirava de imprimir en su fantasia. Tan venerado fué generalmente de todos los Tarascos este bendito Padre, que no tenian aprieto, trabajo, ni dolencia que no acudiesen a él como a comun refugio y como a Padre universal de todo su remedio.

Mostró la Magestad Divina con este Siervo fiel su liberalidad, concediendole para que mas se egercitase su caridad, el don de sanidades de enfermos, y era tanta la opinion que con los indios tenia de Santo, que con mucha fe, y devocion le traian los niños enfermos para que

los bendijese y valia tanto con Dios, que con sola su bendicion sanavan. Bendecia tambien pan para repartir a los enfermos, y muchos de ellos sanavan de grandes, y rigurosas enfermedades, y assi sanó tantos que se assentó por declarada esta virtud en él. Resplandeció en todas las virtudes con tanto lustre que en cada vna ponia tanto cuidado como si fuese sola. Fue muy ilustre, y famoso por Letras, y Nobleza, y mucho mas sin comparacion lo fue por aver alcanzado la verdadera ciencia de la profundissima humildad, y conocimiento de si mismo, como quien sabia que a los humildes da Dios gracia, y resiste a los sobervios: por lo qual tiró a encubrir todo quanto podia sus buenas obras de los ojos de los hombres, haciendolas manifiestas a solo Dios, que registra lo mas oculto de los corazones, y sabe reservarles el premio de la distribucion eterna. Fue muy señalado en la virtud de la abstinencia, y nunca bebió vino aunque estuviese metido entre copos de nieve, siempre trajo el ábito a raiz de las carnes, y anduvo descalzo aunque fuera por montes, y peñascos. Toda su vida, desde que tomó el abito, anduvo a pie viniendo como vn Apostol desde Dacia a Michoacan sin querer ni avn calzarse; querella que pudiera formar la Real sangre de Dacia, por verse tal vez entre guijas, y pedernales salpicada, quando aquel penitente cuerpo ó tropesava, ó caia por accidente en los caminos.

Fue admirable la ligereza con que caminava de vna parte a otra, llevado de la necessidad de sus progimos, y se conoció que le ayudava otra fuerza superior, pues caminava tan ligero, y veloz, que sucedió muchas veces salir de vn Convento para otros con Indios, que por el amor que le tenian no lo dejavan, y yendo ellos a cavallo caminando tras él al galope, no le podian dar alcance, yendo el V. P. a pie descalzo, y desnudo, y quando ellos llegavan, ya el P. avia descansado, y ellos, y sus cavallos venian rendidos, y tomandole la bendicion con admiraciones internas respetavan su prodigiosa santidad. Este fue vno de aquellos varones de que hasta hoy se conserva la memoria, que teniendo su vivienda en un Convento que servia de cabecera para otras visitas muy

distantes, por ser tan contados los Religiosos, decia la primera Missa en aquel Convento, y despues segunda, y tercera en partes muy distantes, y muchas veces se volvia el dia mismo a su Convento, lo qual no podia ser sino prestandole sus buelos algun alado Espíritu. Tenia tan aligerado el cuerpo al golpe de los azotes, y diciplinas, que cada noche parecía aver venido de las garruchas, y suplicios de los tiranos: y no eran sino azotes proprios, que como fuego encerrado en la fragua de su pecho rebentava la llama por cada ramal de la diciplina, escriviendo con su sangre las finezas de el amor que tenia a Christo por su amor agotado. Asi mismo se tratava con esta aspereza, quando para todos era vna pura Caridad, y mansedumbre, y por esto buscado de muchos Españoles, que venian de lejos a confesarse atrahidos de su Santidad, y letras, a los quales oia con grande paciencia, y bolvian muy contritos, y consolados.

CAPITULO XI.

Como este V. P. fue el primero que administró la Sagrada Eucharistía en Michoacan a los Indios, contra lo que entonces comunmente se dificultava.

SIENDO cosa muy vsada entre los hijos de Adan no conformarse en vna misma sentencia en cosas que no estan definidas por la Fe, es necessario para evitar contiendas, vsar de la virtud de la discrecion, que es la que pone medio en los extremos. Huvo en los principios de la Conversion de estas Gentes diversos pareceres en quanto á administrar la Sagrada Eucharistia a los Indios, diciendo vnos, que generalmente no se les devia conceder este beneficio, no fundandose en mas razon que en decir «eran los Indios incapaces, rudos, y tan ignorantes, que muchos los tenian por irracionales, y casi no los distinguian de los brutos.» Pero quan errada sea esta opinion, se hace manifiesto por lo que con tanta erudicion escrivió el Señor Solorzano en su «Politica Indiana,» y el Señor Montenegro, siguiendo a N. Torquemada, y a Fr. Juan Bautista en sus Advertencias para los Naturales de este Reyno. Y dejando las Desiciones de los Sagrados Concilios, especialmente el Santo Concilio de Trento, que dispone a quienes se deva conceder; es cierto que se hallan entre los Indios muchos con todas las circunstancias que los hace dignos de la recepcion de este Sacramento. Esto supuesto, resta ver las razo-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

distantes, por ser tan contados los Religiosos, decia la primera Missa en aquel Convento, y despues segunda, y tercera en partes muy distantes, y muchas veces se volvia el dia mismo a su Convento, lo qual no podia ser sino prestandole sus buelos algun alado Espíritu. Tenia tan aligerado el cuerpo al golpe de los azotes, y diciplinas, que cada noche parecía aver venido de las garruchas, y suplicios de los tiranos: y no eran sino azotes proprios, que como fuego encerrado en la fragua de su pecho rebentava la llama por cada ramal de la diciplina, escriviendo con su sangre las finezas de el amor que tenia a Christo por su amor agotado. Asi mismo se tratava con esta aspereza, quando para todos era vna pura Caridad, y mansedumbre, y por esto buscado de muchos Españoles, que venian de lejos a confesarse atrahidos de su Santidad, y letras, a los quales oia con grande paciencia, y bolvian muy contritos, y consolados.

CAPITULO XI.

Como este V. P. fue el primero que administró la Sagrada Eucharistía en Michoacan a los Indios, contra lo que entonces comunmente se dificultava.

SIENDO cosa muy vsada entre los hijos de Adan no conformarse en vna misma sentencia en cosas que no estan definidas por la Fe, es necessario para evitar contiendas, vsar de la virtud de la discrecion, que es la que pone medio en los extremos. Huvo en los principios de la Conversion de estas Gentes diversos pareceres en quanto á administrar la Sagrada Eucharistia a los Indios, diciendo vnos, que generalmente no se les devia conceder este beneficio, no fundandose en mas razon que en decir «eran los Indios incapaces, rudos, y tan ignorantes, que muchos los tenian por irracionales, y casi no los distinguian de los brutos.» Pero quan errada sea esta opinion, se hace manifiesto por lo que con tanta erudicion escrivió el Señor Solorzano en su «Politica Indiana,» y el Señor Montenegro, siguiendo a N. Torquemada, y a Fr. Juan Bautista en sus Advertencias para los Naturales de este Reyno. Y dejando las Desiciones de los Sagrados Concilios, especialmente el Santo Concilio de Trento, que dispone a quienes se deva conceder; es cierto que se hallan entre los Indios muchos con todas las circunstancias que los hace dignos de la recepcion de este Sacramento. Esto supuesto, resta ver las razo-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

nes, que concurren para no privar a estos pobres Naturales de tan gran beneficio, pues es cierto estar obligados los Indios adultos capaces de razon a recebir este Santissimo Sacramento por derecho Divino, y humano. Por el Divino, pues son redimidos con la Sangre de Jesu Christo como todos los demas, y deven ser participantes de los remedios que dejó Christo en su Iglesia. Por el humano, por que siendo bautizados tienen accion a este Soberano Manjar, como dice el Angélico Doctor en la 3.ª p., art. VI.

No se puede negar la Comunion sino por causa grave, y manifiesta; y parecia a algunos, que los Indios eran infames notorios, y públicos pecadores; pero no hay razon, ni verdad para que a todos generalmente se les impute esta culpa, ni estan privados por Juez Ecclesiastico, ni Seglar de la Comunion, que para esto es menester que aya manifiesta infamia. La segunda razon era la embriaguez; pero esta, segun los Concilios, ha de ser muy vsada, y frequentada. La tercera razon, que algunos alegavan, era ser inhabiles, rudos, y faltos de capacidad; pero la experiencia ha enseñado, que saben hacer distincion de el pan material al consagrado, y que llegan con vn temor muy grande a pedir la Comunion, y se confiessan para recebirla con mucha devocion, y por la politica que tuvieron quando era idolatras, y los oficios mecánicos que egercitavan, se echa de ver que la rudeza en ellos no es natural, sino falta de instruccion, pues no hay Indio de tan corto ingenio, que bien enseñado, y doctrinado en los Misterios de este Divino Sacramento deje de tener reverencia, y devocion para recebirlo. La vltima razon que alegavan, era decir que no saben lo necessario para comulgar, y a esto se les podia responder, que si no lo saben era bien enseñárselo, ó por Caridad si el Ministro no tiene a su cargo la Administracion, ó si la tiene se lo debe enseñar de Justicia. En vn Concilio Provincial, que se celebró en Lima, los Venerables Prelados de aquella Iglesia, hicieron vn Decreto en esta forma: Avnque es verdad que todos los Christianos adultos, assi hombres, como mugeres estan obligados por Mandamiento a recebir este Santissimo Sacramento de la Eucharistia, todos los años a lo menos por Pascua Florida; pero los Obispos de esta Provincia, teniendo atencion a que estas Gentes Indianas son nuevos en la Fe, y por convenirles, y serles muy necesario, determinaron que hasta que estén muy firmes en ella no recivan este Sacramento, pues es Manjar de perfectos: salvo aquel que se hallasse ser idoneo para recebirlo.

Años despues se modificó esta Constitucion por quanto ya muchos de los Indios (dice el mismo Concilio) han recebido la Fe; y Doctrina Christiana mejor que hasta aqui, y que no solamente desean muy de corazon recebir este SSmo. Sacramento, pero que lo piden con grande eficacia, y devocion, por esto ha parecido a esta Santa Synodo amonestar, como lo amonesta a todos los Parrocos, y Curas, que aviendo oido de penitencia a los Indios, y hallándolos idoneos para recebirlo, se lo den, por no ser cosa justa negar a los Indios el Sacramento, que a todos los Christianos les es concedido. Todas estas razones, que despues de muchas contiendas sirvieron de pacificar los animos despues de largos tiempos, las tuvo, como hombre tan docto y leido, muy presentes N. V. Jacobo, y assi luego que predicó el Evangelio a los Tarascos, como quien estava tan diestro en su lengua, y sabia todas sus inclinaciones, y costumbres, hallando en ellos vn rendimiento sencillo, y vna fe ciega, y obediente con que confessavan la verdad de este Sacramento, se los comenzó a administrar a los Indios adultos que hallava capaces, assi en tiempo de Pascua, como en articulo de muerte, y se levantó con la gloria de ser el primer Ministro que en todo el Reyno de Michoacan admitió a la Sagrada Mesa a los Indios, no pudiendo disputarsele esta primacia, pues hasta N. erudito Torquemada dice en su Monarquia, que fue el primero que les administró el SS. Sacramento de la Eucharistia, de donde se tomó principio para administrarselas de allí adelante.

El R. P. Vetancour dice: fue el primero que introdujo el dar la comunion a los Indios. Nuestro Illmo. Gonzaga de quien trasladó en su Martyrologio Arturo, dice en la Chronologia Serafica que fue el primero assi entre los Religiosos de todas las demas Ordenes, como entre

los Sacerdotes Seculares, que administró a los Indios de Michoacan el M. V. Sacramento de la Eucharistia; con que ya no puede dudarse las muchas dificultades que le costaria romper el nombre en esta ardua empresa. Es verdad que no a todos universalmente concedia este beneficio, sino solamente a los que conocia tener todas las disposiciones necesarias, y que con ardiente devocion desseavan llegar a aquella Fuente de la vida, mas como les predicava continuamente las excelencias de este soberano Misterio, eran muchissimos los Indios que se disponian para la Sagrada Comunion, y muchas mas las Indias, que por mas dociles entravan con mayor brevedad, y mayor afecto en las cosas de devocion en que las imponia este Apostólico Maestro. Pudiera traer por confirmacion vn caso maravilloso sucedido con vna piadosa India el año de 1540; pero le dejo de proposito para expresarlo con todas sus circunstancias en la Vida del P. Fr. Pedro de Reina que [Dios mediante] escribiré muy presto. Para que se vea con quanto fundamento se resolvió este V. P. a hacer participantes a los Tarascos de la Sagrada Mesa, quiero referir compendiosamente, por la Historia de aquellos tiempos, cómo se disponian los Indios para comulgar en la Pascua. Prevenían se en aquellos principios con mucha oracion, ayunos, y limosnas los que tenian con que hacerla, y los que comulgavan fuera de la Quaresma primero ayunavan vna semana. Indio huvo que con su muger disponiéndose para comulgar en la Pasqua, ayunava toda la Quaresma, y solo vna vez comia Martes, Jueves, y Sabado.

Antes de comulgar hacen su Confession los Indios tres, y quatro dias antes, y despues se reconcilian para comulgar ó lo que se les olvidó en la Confesion, ó lo que han cometido de nuevo, y pueden assegurar los Ministros de los Indios que estan bien doctrinados, que despues de averse confesado hasta la reconciliacion no han cometido pecado alguno. Todos se previenen confessandose antes, y no aguardandolo para el mismo dia de la Comunion, descuido que es de lamentar entre muchos Españoles, que el mismo Jueves Santo vienen a confessarse de vn año entero para comulgar aquel dia, y les

parece que van santificados, no haciendose cargo que la memoria es flaca y que lo que ayer se hizo hoy se olvida, y mejor se olvidará lo que se ha hecho en todo vn año. De vno hace memoria el R. P. Torquemada, que estando él para predicar vn Jueves Santo lo llamaron para vna reconciliacion, y encontrándose con vn Español, que le pidió le oyesse dos palabras, y a la primera le preguntó el P. quando se avia confessado, y le respondió que el Juéves Santo antecedente, y diciéndole el P. que su Confession queria tiempo, instava a que le oyesse porque queria comulgar con los demas. El P. que estava de prissa le dijo que aquello no podia ser Confession, sino confussion, y lo dejó en el puesto; y cierto es assi verdad [dice el mismo Padre] que él era Hombre libertado, y de opinion trabajosa en el pueblo; por que se vea si estos Indios, aunque los tienen por indignos de este Sacramento, son mas dignos de él que este Español referido. Era en aquellos primeros años tanta la devocion con que comulgavan los Indios, que la primera vez que lo hacian les ponian vna guirnalda de flores en la cabeza, y se vestian de las mejores ropas, y muy limpias, y aviendose confessado, y comulgado se estavan en la iglesia hasta el medio dia, que se ivan a su casa a recogerse en vn Oratorio.

No comulgan la Quaresma todos juntos el Jueves Santo sino desde la primera semana, porque no seria posible en pueblos grandes el conseguirlo, y el dia que cada vno comulga aunque sea de trabajo se abstiene de él, y se está en la iglesia dando gracias, y yéndose a su casa a comer se vuelven a la tarde al templo, y es caso de notar que todo el tiempo que assisten, a la iglesia el dia de Comunion no hablan palabra vnos con otros, sino que cada vno se está mirando las imágenes, ó con los ojos bajos en el suelo, que todo arguye devocion, temor, y reverencia al Divinissimo Sacramento. Ninguno hay de estos que comulgan sean hombres, ó mugeresque no sepa muy bien la doctrina Christiana, y lo que toca al Misterio que reciben, y tienen de memoria los que llamamos ladinos, por estar mas versados entre los Españoles; muchas oraciones muy devotas con que dan gracias

al Señor por el beneficio recebido. A los enfermos si son Caciques se les administra en sus casas por la Pascua Florida; pero todos los demas que son pobres se hacen traer a la iglesia ellos mismos, ó cargados en hombros de sus deudos, ó en la manera que pueden por no privarse de este Sacramento. La devocion con que algunos Indios comulgan, lo dirá este caso sucedido en Huexocinco el año de 1528, y lo cuenta el V.P. Fr. Toribio Motolinia.

Vn mancebo casado por la Iglesia aviendo enfermado de peligro; se confessó con muchas lágrimas, y pidió con mucha instancia le diessen el Sagrado Viático; mas viendo que no se lo concedían, clamó al Cielo, y a deshora de la noche vió entrar dos frailes franciscanos, y le dieron el SSmo. Sacramento, el que recebió con grande devocion, y luego desaparecieron quedándo el enfermo muy consolado. Entró su padre con otros a darle algun alimento, y respondió que ya avia comido lo que era menester. Preguntóle el padre quien se lo avia trahido, y respondió: ¿no visteis aquellos dos Padres que salieron de aqui ahora? Pues ellos me dieron lo que yo tanto deseava que era el SSmo. Sacramento, y de allí a poco tiempo falleció con muestras de singular consuelo.

CAPITULO XII.

Tiene revelacion el V. Fr. Jacobo de la muerte del Emperador Carlos V, y sabiendo antes de la suya propia muere con mucha edificacion, en opinion y fama de santo Religioso.

PUSO hermoso sello a todas sus virtudes este varon bendito con la contemplacion en que fue extático, teniendo raptos admirables, despidiendo resplandores de el rostro, y andava a veces tan absorto que mas parecia ave de el aire que hombre de la tierra. Dotóle el Señor de singularissimas gracias, y entre ellas parece aver tenido el Espíritu de profecía, pues estando de guardian en un Convento de Santa Maria de Jesus de Tarequato, vna noche que estava en oracion vió por revelacion divina cómo el Emperador con su muerte dava fin a lo caduco de el Imperio humano. Pusóse al punto a pedir al Señor por su alma, y luego que amaneció, despues de aver rezado Prima con los otros Religiosos, mandó poner vn Tumulo tal qual lo permitía la grandeza de el difunto en la corta esfera de aquella iglesia, y le cantó vna Missa de Requiem con la mayor solemnidad, que se vió en aquellos principios. Los Religiosos admirados de oir nombrar en la Missa al Emperador difunto, le preguntaron que motivo tenia para ello, y respondió, que ciertamente era ya difunto. (1) Suspendieron el juicio

(1) Fue el 21 de Septiembre de 1558.--(Nota de los EE.)

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

conociendo su santidad, y despues de algunos meses que vino la Flota, y trajo la triste nueva se supo con certeza que avia muerto a la misma hora, y el dia mismo en que el V. P. le avia hecho las exequias. Quiso Dios, a lo que parece segun nuestro discurso, que este bendito Religioso le pagasse luego a los principios de su fallecimiento con esta buena obra, y otras muchas que hizo en lo oculto, las muchas honras que avia recibido en la Europa de este Christianissimo Principe, dándole licencia, y favor para passar a estas partes donde tanto deseava. Todos los autores que tratan de el V. Daciano están en este punto contestes.

Llegó el termino en que la muerte apagó la luz mas resplandeciente que tenia el candelero de la Provincia de Michoacan, en que avia trabajado tantos años que llegó a la vltima vegez. Sobre sus muchos años le ocurrió vna enfermedad mortal, y apenas reconocieron sus amados compañeros que avia caido de peligro, le comenzaron a aplicar quantos remedios les ocurrian en aquel páramo, que no es otra cosa el Convento de Tarequato donde enfermó, y los Padres que le amavan tiernissimamente lloravan sin consuelo, y de su parte procuravan con remedios caseros dar algun alivio a la mortal dolencia; pero los desengañó á todos el Siervo de Dios diciéndoles manifiestamente no se cansassen en aplicarle medicinas, porque era voluntad de Dios el que muriesse de aquella enfermedad, y que vna vida tan larga como la suya hiciesse curso en aquel Convento donde avia morado tantos años. Viendo que por instantes se les iva de entre las manos aquella vida tan digna de eternizarse, a instancia de el mismo paciente le administraron todos los Santos Sacramentos con imponderable ternura, y despues de aver exortado a los Religiosos a la perfecta guarda de su Regla, y a el celo de la Conversion de las Almas, entre tiernos coloquios con Christo Crucificado le entregó su dichosa alma con vna paz, y serenidad como la que le tenian grangeado los gloriosos trabajos de su Apostólica vida. Luego que se divulgó su preciosa muerte, acudieron ¡los Indios de aquellas Montañas para despedirse de el cuerpo difunto de el Padre mas amado que

avian tenido, y todos bañados en lagrimas le besavan los pies, y las manos, y entre los lamentos, y suspiros de los pobres huerfanos, le dieron sepultura los Religiosos, que no solo sentian la falta que a ellos les hacía con su raro egemplo, sino que se lamentavan en la comun pérdida de toda la Sierra de Michoacan, que avia ilustrado con su doctrina avia enseñado con su egemplo, y se avia grangeado el título de Padre universal de estos Indios.

No hazen mencion todos los que escrivieron de este V. P. de el año en que murió, y solo dicen que llegó a su vltima vegez, con que podemos congeturar el que aviendo venido a Michoacan antes de ser Custodia, despues de aver sido Provincial en la Santa Provincia de Dacia, passó de los ochenta años, trabajando casi la mitad de su vida en la Conversión de los Tarascos. N. V. Arturo en su Martirologio señala su muerte el dia 29 del mes de Octubre, sin hacer mencion de el año (1) y le pone este elogio diciendo: «en Tarequato, en el Reino de «Michoacan (de la India Occidental) se hace memoria de «el Beato Jacobo de Dacia, Confessor, el qual resplande«ció en Sangre Real, y fue de tanta erudicion, humildad, «prudencia, y caridad en procurar la salvacion de los «Indios, que convirtió muchissimos de ellos a Christo, y «fue ilustrado con la gracia de sanidades.» N. Illmo. Gonzaga dice, que murió este tan gran Padre en el Convento de Tarequato cargado de buenas obras, en madura senectud, y con muy grande opinion de santidad. N. Insigne Historiador Torquemada cierra el compendio de su vida diciendo: «Verificóse en su muerte el fervor de «fe con que siempre sirvió a Nuestro Señor, y defendió «la verdad de su Santa Ley contra los Hereges, confes«sándola como muy Catholico Christiano. Fue tenido y «estimado de todos los que le conocieron, por muy san«to, y quando le nombravan decian: el santo Fr. Jaco-

(1) En los Anales de Tarequato, publicados por primera vez en EL ESTANDARTE de San Luis Potosí, el año pasado de 1898, se lee que en 1543 entró el R. P. Fr. Jacobo Daciano á dicho Tarecuato; y en 1566 que se lo llevó Dios para sí.—(Nota de los EE.)

«bo.» Por vltimo el R. P. La Rea, dice, que está enterrado con la mayor veneracion que puede consagrarle aquella pobre montaña en reconocimiento de averla enriquecido con sus Reliquias, virtudes, y milagros, y que dejó la capa con Elias al partirse a sus discipulos, aviendolos primero llenado de bendiciones, como el Patriarca Jacob a sus hijos para que fuessen herederos de su Espíritu.

Las memorias que hasta hoy en dia se conservan de este V. Varon son la mejor recomendacion de sus virtudes, y de padres a hijos se ha ido estendiendo la fama venerándolo todos, como vno de los mas egemplares varones, que ilustraron todo el Reyno de Michoacan, y por esto quando era Custodia se honró con tenerlo por Prelado, y egercitó su oficio con tanta prudencia, y con caridad tan fraternal, que se mereció las aclamaciones de aquellos primitivos Religiosos, y todos ellos, segun es comun voz, y fama, pudieron aver sido compañeros de N. P. S. Francisco. En lo que fue singularissimo, y que no puede dejar de admirarse es el aver sido tan pobre, no solo en su persona, sino en la fabrica de los pobres Conventos que fundó, que por los vestigios que hoy se descubren se conoce aver tenido presente la voluntad de su Santo Patriarca edificando iglesias y Conventos tan pobres, y estrechos como los que se vsaron en los principios de la Religion Seraphica. Siendo assi que el magnanimo Emperador de eterna memoria D. Cárlos V. como Patrono de todas las Iglesias de las Indias se esmeró en favorecer los pobres Conventos de Michoacan enviando para las iglesias calices muy costosos, que de cada vno pendian campanillas de plata, y custodias para el Divinissimo Sacramento, y fuera de esto se conserva en el Convento de Tarequato vn ornamento entero bordado a lo antiguo: reservava este bendito Padre esta alhaja preciosa para las Fiestas principales, y para todos los dias vsava de ornamentos de lana de todos colores sin querer admitir ornamentos de seda que facilmente los pudiera tener, pues era tanta la aceptacion que con todos tenia, assi en la Corte de México como en Michoacan, que le darian quanto pidiesse.

Siendo assi, que estos ornamentos pobres se vsavan en aquellos principios, es cosa rara que solo los de el V. Daciano se han guardado hasta el tiempo presente en señal de la mucha veneracion que le han tenido los Tarascos finissimos en conservar su memoria, pues en el Convento de Tarequato mantienen en el claustro alto del Convento vna caxa muy grande, y curiosa en que se guarda el ornamento entero que dió Carlos V, y juntamente algunas casullas de las que vsava para decir Missa el V. Fr. Jacobo; y para que por el descuido no se pierda su memoria, tiene la caxa dos llaves, que guarda la vna el Governador de el pueblo, y siempre que se abre es con assistencia de todos los principales, para que no les falte cosa alguna de las que alli se encierran. Por gran favor, y con muchos ruegos, é instancias dandoles ornamentos de seda han negociado algunos de los Muy Reverendos Padres Provinciales dos, ó tres casullas de el V. Fr. Jacobo, y tengo noticia auer vna, ó dos en el Convento grande de N. P. S. Francisco de Querétaro soy testigo despues de ser Religioso, que abrá poco mas de treinta años, que vn M. R. P. Provincial en dia de N. P. S. Francisco para cantar la Missa solemne de aquel dia se vistió con vna Casulla de Paño blanco de las que avian sido de el V. P. Daciano, y sirvió de mucha devocion, y ternura a todos los que supieron de quien avia sido, y alabavan a Dios por su gran Espiritu de Pobreza. Hoy se guarda en la Sacristia entre los ricos ornamentos que tienen para perpetuar memoria de Varon tan memorable. Otras memorias conservan los Indios de el pueblo de Arancaraqua, que tienen en vna caxa muy decente el báculo, y sombrero de su V. P., y para mostrarlo, aunque sea a Religiosos, se juntan todos, y no lo dejan tocar sinos olo ver, porque les parece que se lo han de quitar de los ojos.

En donde son mas perpetuas, y vivas las memoria; con la fama de santidad de este Varon insigne, es en el mismo pueblo de Tarequato donde fue su fallecimiento. Fue enterrado en la sepultura comun de los Religiosos, pero es tradicion constante, que los Indios lo sacaron despues de algun tiempo, y lo colocaron en vn nicho de

la pared maestra de la iglesia tras de el Retablo de el altar mayor, y que allí se conservava seco, y entero, y puesto en pie, y que cada cuatro ó cinco años con mucho secreto traían sayal, y le hacian su abito nuevo. y se lo mudavan guardando los despojos de el antiguo como reliquia. Estrañas diligencias han hecho en todos tiempos muchos Prelados de esta Santa Provincia para saber de los Indios donde le tenian, y ni con ruegos, ni con dádivas, ni temores ha sido posible el que los Indios descubran este secreto; porque es entre ellos voz comun averles dicho el V. P. que mientras se conservase assi su cuerpo se conservaria el pueblo y se libertaria de pestes, y de otros infortunios. Otros Religiosos particulares con alguna luz que tenian de la parte donde decian estava encerrado el V. Cuerpo registraron las señales de el Nicho, y estando ya con vna barra para abrirlo, no se atrevieron a proseguir temiendo el alboroto de los Indios, y por no tener prevenidos materiales para bolverlo a cerrar sin ser sentidos. A vn Religioso muy anciano le descubrió vna India vieja, que lo queria mucho el que ella sabia donde estava; pero que no podia descubrirlo por los otros Indios, y que era cierto que estava entero, y solo tenia comida la punta de la nariz. Por vltima memoria asegura persona fidedigna que en la huerta de el Convento se conserva verde, y fresco vn arbol, que es tradicion aver sido báculo de tronco seco, y que lo plantó el V. Fr. Jacobo, que siendo cierto, él mismo pregona la santidad de su dueño.

CAPTULO XIII.

Vida del V. P. Fr. Pedro de las Garrovillas, insigne misionero de Michoacan.

LAS cortas memorias que dejaron los antiguos, de este ilustre Varon, no pudiendose acallar las quejas de la devocion nos contentarémos con decir algo de sus relevantes operaciones.

Nació este Siervo de Dios, segun congetura N. Torquemada, en la villa de Garrovilla, que está situada en la Extremadura; y se funda para afirmarlo en que en aquellos tiempos tomavan los Religiosos el apellido de su patria, por escusar la Nobleza que les podia venir de sus padres por el apellido. Segun la descripcion de el Chronista de España Rodrigo Mendez Silva, estava la villa de Garrovilla distante a Merida diez y seis leguas a la parte Occidental, abundante de pan, y ganados, con ciento y veinte vecinos, vna parroquia, y dos hermitas. Eximióse de aldea de Merida, y se hizo villa año de 1588. Pobláronla moros, llamándola Garra, interpretado Pelea, por averla tenido en este sitio, quedando vencedores contra christianos; a cuya memoria la cimentaron; y juntándose la voz villa, se dijo Garrovilla. Vn siglo há que se hizo esta descripcion, y hoy en dia puede aver crecido, ó minorado, con que no me pueden culpar si no digo loque es de presente, pues no tengo autores de donde sacarlo. Bolviendo á mi principal asunto, y dejando entre las cortinas de el silencio la crianza y juventud de nuestro mancebo, como hacen los que escrivieron su vida; en edad conveniente tomó el abito en la Santa Pro-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

la pared maestra de la iglesia tras de el Retablo de el altar mayor, y que allí se conservava seco, y entero, y puesto en pie, y que cada cuatro ó cinco años con mucho secreto traían sayal, y le hacian su abito nuevo. y se lo mudavan guardando los despojos de el antiguo como reliquia. Estrañas diligencias han hecho en todos tiempos muchos Prelados de esta Santa Provincia para saber de los Indios donde le tenian, y ni con ruegos, ni con dádivas, ni temores ha sido posible el que los Indios descubran este secreto; porque es entre ellos voz comun averles dicho el V. P. que mientras se conservase assi su cuerpo se conservaria el pueblo y se libertaria de pestes, y de otros infortunios. Otros Religiosos particulares con alguna luz que tenian de la parte donde decian estava encerrado el V. Cuerpo registraron las señales de el Nicho, y estando ya con vna barra para abrirlo, no se atrevieron a proseguir temiendo el alboroto de los Indios, y por no tener prevenidos materiales para bolverlo a cerrar sin ser sentidos. A vn Religioso muy anciano le descubrió vna India vieja, que lo queria mucho el que ella sabia donde estava; pero que no podia descubrirlo por los otros Indios, y que era cierto que estava entero, y solo tenia comida la punta de la nariz. Por vltima memoria asegura persona fidedigna que en la huerta de el Convento se conserva verde, y fresco vn arbol, que es tradicion aver sido báculo de tronco seco, y que lo plantó el V. Fr. Jacobo, que siendo cierto, él mismo pregona la santidad de su dueño.

CAPTULO XIII.

Vida del V. P. Fr. Pedro de las Garrovillas, insigne misionero de Michoacan.

LAS cortas memorias que dejaron los antiguos, de este ilustre Varon, no pudiendose acallar las quejas de la devocion nos contentarémos con decir algo de sus relevantes operaciones.

Nació este Siervo de Dios, segun congetura N. Torquemada, en la villa de Garrovilla, que está situada en la Extremadura; y se funda para afirmarlo en que en aquellos tiempos tomavan los Religiosos el apellido de su patria, por escusar la Nobleza que les podia venir de sus padres por el apellido. Segun la descripcion de el Chronista de España Rodrigo Mendez Silva, estava la villa de Garrovilla distante a Merida diez y seis leguas a la parte Occidental, abundante de pan, y ganados, con ciento y veinte vecinos, vna parroquia, y dos hermitas. Eximióse de aldea de Merida, y se hizo villa año de 1588. Pobláronla moros, llamándola Garra, interpretado Pelea, por averla tenido en este sitio, quedando vencedores contra christianos; a cuya memoria la cimentaron; y juntándose la voz villa, se dijo Garrovilla. Vn siglo há que se hizo esta descripcion, y hoy en dia puede aver crecido, ó minorado, con que no me pueden culpar si no digo loque es de presente, pues no tengo autores de donde sacarlo. Bolviendo á mi principal asunto, y dejando entre las cortinas de el silencio la crianza y juventud de nuestro mancebo, como hacen los que escrivieron su vida; en edad conveniente tomó el abito en la Santa Pro-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

vincia de San Miguel, y en ella profesó, estudió, y se ordenó de sacerdote, manteniéndose en ella muy observante, y con edificacion de los Religiosos.

Llegó a sus oidos la noticia que entonces corria por toda la Europa de la necesidad que avia de Ministros para los Indios, y encendido en vn santo celo de la honra de Dios, y dilatacion de el Santo Evangelio, passó en Mission a esta Nueva España, y luego fue asignado a esta parte de Michoacan donde era crecida la Mies, y muy contados los Segadores Evangélicos. Luego que tuvo a la vista tantas almas en que lograr sus buenos deseos aprendió la lengua Tarasca, en que salió muy cabal, y assi predicava con mucho provecho de los Naturales enseñándoles las cosas necessarias para su christiandad, y salvacion, obrando en su persona lo que predicava con muy grande, y esclarecido egemplo. Fue observantissimo Religioso, y observó los apices de Ministro Evangélico, en no perdonar trabajo alguno por extender, y ampliar esta viña de el Señor. Aunque es verdad, que en aquellos tiempos andava suelto, y bramando por todas partes el Leon infernal con rabia de ver su tirano Reyno destruido: con todo esso no le temió este Santo Religioso, el qual olvidado de su fiereza se metió entre muchos bárbaros Gentiles que avia en estas nuevas conversiones y facilitó tanto su reduccion, que los hizo reconocer por verdadera madre a la Iglesia Catholica. En donde puso mayor conato, fue en la costa de el Mar de el Sur, tierra en extremo aspera, y muy caliente, que solo podian habitarla los que se avian criado en ella, y alli encontró la tierra que llaman de los Motines, que en su mismo nombre trae lo amotinado de sus habitadores, y la Provincia de Zacatula, donde usavan horrendos, y abominables sacrificios de los mas espantosos que usavan los bárbaros en toda esta parte Occidental. A esta tierra entró este nuevo Apóstol, a pie, desnudo, descalzo, y hambriento, sin mas alivio que un poco de maiz tostado, y discurriendo por grutas, montes, y sierras, hizo tanto fruto que todos quedavan maravillados quando llegavan a verlo.

Como esta obra era de Dios, mostró el mismo Señor

el que andava su Mano poderosa para favorecerlo, porque desarraigó casi totalmente la Idolatria, que tantos años tenia el demonio sembrada en los corazones de aquellos Idolatras, y a vista de todos ellos sin temer la rabiosa zaña de los ministros de los Idolos, que muchas veces quisieron quitarle la vida, se arrojó con denuedo Apostólico, y arrebatando aquellos vanos simulacros, en que adoravan al demonio en publica hoguera; huvo dia en que quemó mas de mil Idolos juntos, haciendo la causa de Dios sin recelar la muerte, predicándoles en su misma lengua la verdad de vn solo Dios vivo y verdadero, Criador de todas las cosas, y desengañándoles, que aquellos maderos, y piedras eran estatuas insensibles, y sin alma; y que si algunas veces les hablavan, y respondian a sus preguntas, todo era artificio del maligno espiritu, que tenia en ellos su assiento para mantenerlos en su ceguedad, y despues llevárselos con los ojos cerrados al infierno. Y no solo el esforzado soldado de Christo hacía estos heroicos, y christianos hechos por solas sus manos, sino que vencia con eficacia de el Cielo los corazones de los infieles, para que ellos mismos por sus manos los arrojassen al fuego haciendo este baldon al demonio; y quando se estavan quemando les decia con alentadas voces: levantad los ojos al Cielo, y vereis quien hace esto, porque si estas fueran imagenes de Dios verdadero, no consintiera quemarlas con tanto vilipendio; pero como son del demonio, que os trae engañados, por esso arden tan apriessa. Atonitos miravan este incendio los indios, y muchos de ellos enteramente desengañados se levantavan a soplar el fuego, porque ya el de la Divina Palabra soplava en sus corazones, y los rendia a las luces de la verdad, socorriendo Dios a este nuevo Apostol para que triunfasse de las tinieblas, y ahuyentasse los demonios de toda aquella tierra.

Lo que le costó inmenso trabajo fue reducirlos a que no sacrificassen sangre humana al demonio que estava tan sediento de ella, porque en esta tierra caliente de los Motines, y Zacatula concuerdan las Historias en que eran tan frequentes, y tan horrendos los sacrificios de Gente humana, que en ninguna otra parte de todo este Reyno

eran mas execrables por el mucho dominio que en ellos, por ser tan crueles, y bárbaros, avia adquirido el demonio. En estas cosas de el acrecentamiento de la Santa Fe de Jesu Christo Señor Nuestro, se ocupava en tierras de Zacatula este Varon de Dios por algun tiempo, bautizando muchos infieles; pero como los Ministros eran pocos en aquellos principios, y no dejava compañero en el Monasterio de Tzinzunzan donde tenia su assitencia, bolvíase a él a doctrinar a los nuevos convertidos que por aquella Laguna avia dejado, por que no le sucediesse, que por ir adelante a Evangelizar a otros quedassen flacas en la Fe las Gentes que antes la avian recebido; y si por algun tiempo las desamparava era porque ya reconocia que los Tarascos de Tzinzunzan tenian bien admitida la Doctrina Evangelica, y quando se ausentava de ellos alguna temporada tenia el seguro de dejar en su lugar indios fiscales buenos Christianos que celassen la assistencia a la Doctrina, y que velassen en mantener las buenas costumbres, con que se avian criado desde que tuvieron la dicha de ser los primeros entre todos los Tarascos a quienes se predicó la Fe de Christo, y con quienes assistió su primer Apostol el V. P. Fr. Martin de la Coruña. En la jornada que solia hacer a la tierra Caliente gastava algunos dias por ser de mas de cien leguas de camino, y estas las transitava repetidas veces a pie, y sin humano socorro arrojando toda su confianza en Dios que sustenta las avecitas de los aires, y mantiene con su Providencia los gusanitos de la tierra.

Para desterrar de la Sierra de Zacatula al infernal Espiritu puso en lo mas alto y fragoso de la montaña vna Cruz de piedra, para que todos le diessen adoracion, y fue accion animosa, y que le grangeó mucho crédito; por que segun la parte en donde está colocada no parece ser posible aver podido subirla a aquella eminencia manos humanas, porque segun pondera N. Torquemada, que la vido, eran menester alas para volar a aquel sitio, Empressa fue esta de vn pobre Religioso remendado. que nunca usó mas ropa que la ordinaria que se le concedia por su Regla, muy obediente, y siempre sugeto a la mas leve insinuacion de sus Prelados. En todo genero de virtudes se mostró ser siempre claro espejo. Fue muy humilde, no confiando para cosa alguna de si, y esperando de Dios todo el auxilio; de condicion benigna, y apacible, y mostrava en la serenidad de su rostro la quietud interior de su alma. Tenia gracia muy especial en persuadir a todos la paz, que nos dejó a todos tan encomendada N. Maestro Christo, y la persuadia con santas y eficaces amonestaciones, experimentándose su buen efecto muchas veces en negocios arduos, y graves. Fue muy amartelado de el silencio escusando todas las platicas demasiadas, é inutiles, y reprehendia a los que hablavan palabras ociosas, con lo de San Matheo de que se ha de dar quenta de ellas en el dia del Juicio. Todas sus delicias las tenia libradas en el egercicio Santo de la Oracion en que fue muy favorecido de el Señor. Siempre tuvo su cuerpo tan mortificado, que se tuvo por creible aver perseverado por todo el tiempo de su vida en la virtud de la Virginidad, y assi parece aver tenido el fin que su inculpable vida merecia.

Aviendo llegado a la edad cansada de mas de setenta años sin aver hecho pausa en la Santa Obra de la predicacion Evangélica, queriendo el Señor coronarle, segun pedian sus apostólicas tareas, le llamó para si con el toque de la vltima enfermedad estando en el Convento Tzinzunzan, y prevenido con todos los Santos Sacramentos dió su feliz alma al que por redimirle dió su vida, dejando en el buen olor de su fama mucho que sentir a sus Hermanos, y mucho que llorar a los Indios, con quienes avia conversado tantos años, y que siempre lo avian mirado como a Padre. El dia de su tránsito lo señaló N. Arturo a 19 de Julio, sin señalar el año; por la edad de que murió podemos conjeturar seria el de 1571. Diósele sepultura en la misma iglesia de Tinzunzan donde descansan los restos de otros insignes varones, que despues ilustraron la Santa Provincia de Michoacan con muchas virtudes, y prodigios.

Hace mencion honorifica de este V. P. N. Ilmo. Gonzaga llamándole Varon de Religion admirable, y colmado de méritos. N. V. Arturo dice de él en su Martirológio Franciscano: "en Tzinzunzan, Reino de Michoacan se

hace memoria del B. Fr. Pedro de Garrovillas, Confesor, Varon de admirable Religion, y Observancia; que colmado de muchos trabajos en convertir los Pueblos de la India Occidental, con ancianidad venerable, muy esclarecido con crecidos meritos hizo su partida a los Reinos Celestiales.» Assí concluyó su vida este gran Ministro digno de los mayores elogios, y por las cortas líneas que quedan expresadas se podrá conocer solo por mayor, y en compendio su virtud admirable; pero el Señor que lo escogió para Ministro suyo le tendrá remunerado su trabajo.

CAPITULO XIV.

Vida del Ilustre varón, y V. P. Fr. Maturino Gilberti.

COMPITEN en este Varon insigne tantas proezas, que hacen muy recomendable su memoria; porque juntó en él la Mano libcral de Dios un agregado de perfecciones religiosas. Tuvo su Oriente en el Christianíssimo Reino de Francia, sin decirnos su Historia, ni sus padres, ni patria, y solo nos refiere haber nacido para la Religion Seráfica en la Santa Provincia de Aquitania. Estudió Artes y Theologia con tan grande aprobación que salió Theologo eminentíssimo, y muy versado en las Divinas Letras, como que lo disponía el Señor para ser despues en estas Indias Occidentales vn oráculo. Aprendió con gran cuidado la sabiduría de los antiguos, siguiendo las verdades Theológicas de los santos, y sabios, vacando de ordinario en los Profetas, y Escrituras Sagradas. No dejó por estas ocupaciones de seguir estudios de las demas virtudes, siendo muy temeroso de Dios, y muy escrupuloso en qualquier género de culpa; porque sabia lo que dice Lactancio, que todo el oficio de la virtud e no pecar; de el qual ninguno puede tener buen vso, no conociendo a Dios con temor reverencial. Particularmente se esmeró en la humildad en que fundó su saber, y virtudes, para asegurarlas de los vientos de la presuncion que podia nacer de sus grandes prendas, y divertirle del primer intento de su vocacion. Mostró siempre notable

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

hace memoria del B. Fr. Pedro de Garrovillas, Confesor, Varon de admirable Religion, y Observancia; que colmado de muchos trabajos en convertir los Pueblos de la India Occidental, con ancianidad venerable, muy esclarecido con crecidos meritos hizo su partida a los Reinos Celestiales.» Assí concluyó su vida este gran Ministro digno de los mayores elogios, y por las cortas líneas que quedan expresadas se podrá conocer solo por mayor, y en compendio su virtud admirable; pero el Señor que lo escogió para Ministro suyo le tendrá remunerado su trabajo.

CAPITULO XIV.

Vida del Ilustre varón, y V. P. Fr. Maturino Gilberti.

COMPITEN en este Varon insigne tantas proezas, que hacen muy recomendable su memoria; porque juntó en él la Mano libcral de Dios un agregado de perfecciones religiosas. Tuvo su Oriente en el Christianíssimo Reino de Francia, sin decirnos su Historia, ni sus padres, ni patria, y solo nos refiere haber nacido para la Religion Seráfica en la Santa Provincia de Aquitania. Estudió Artes y Theologia con tan grande aprobación que salió Theologo eminentíssimo, y muy versado en las Divinas Letras, como que lo disponía el Señor para ser despues en estas Indias Occidentales vn oráculo. Aprendió con gran cuidado la sabiduría de los antiguos, siguiendo las verdades Theológicas de los santos, y sabios, vacando de ordinario en los Profetas, y Escrituras Sagradas. No dejó por estas ocupaciones de seguir estudios de las demas virtudes, siendo muy temeroso de Dios, y muy escrupuloso en qualquier género de culpa; porque sabia lo que dice Lactancio, que todo el oficio de la virtud e no pecar; de el qual ninguno puede tener buen vso, no conociendo a Dios con temor reverencial. Particularmente se esmeró en la humildad en que fundó su saber, y virtudes, para asegurarlas de los vientos de la presuncion que podia nacer de sus grandes prendas, y divertirle del primer intento de su vocacion. Mostró siempre notable

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

desprecio de todas las cosas que el mundo estima, y solo deseava agradar a Dios y vivir mas para el provecho del progimo que para si mismo, teniendo muy de memoria que el Instituto Seráfico se le avia revelado a su Patriarcha San Francisco, que no solo era para el proprio provecho sino para el bien de todas las almas.

En este tiempo que ya Nuestro Maturino era consumado varon, llegó a aquellas partes de Francia la voz publicando las muchas Gentes que se avian descubierto eñ estas dilatadas Provincias de las Indias, y que siendo tan crecida la mies no podian recogerla los pocos operarios que avia. Como belicoso en la milicia Espiritual se alvorotó al son de sus clarines, y trató luego de vestirse las armas, que fueron cilicios, desnudez, y mortificaciones, y pedir licencia para ponerse en camino. Como eran tantas las recomendaciones, que consigo se traia por su conocida virtud, y muchas letras, le dió el Prelado General su grata bendicion, esperando que su venida seria, como fue, de mucho crédito para toda la Religion, y de singular provecho para la conversion de tantas almas. Ofrecióse ocasion oportuna para lograr sus intentos con aver ido por custodio para el Capitulo General de Mantua el V. P. Fr. Jacobo de Testera, y esto fue el año de 1541, que siendo de nacion frances, tuvo mucho lugar de conferir las materias de este Reyno con el V. Maturino que luegó se resolvió a venirse con él, y en esta ocasion avia concedido el grande Emperador Carlos V 50 Religiosos para la Mision de estas Indias. Entre los que vinieron entonces fue uno de ellos N. Gilberti, que luego fue destinado para la Custodia de Michoacan, donde se dedicó con tanta eficacia a aprender la lengua de los Tarascos, y se hizo tan dueño de ella que la hablava con tanta propiedad, y elegancia, como si huviera nacido entre los Indios, y pudo ser tenido con razon por Maestro de ella, como otro Jeronimo ó Ciceron lo fueron de la Latina. Compuso en la lengua Tarasca muchos y elegantes libros, y fueron Arte y Vocabulario con que facilitó la dificultad que avia en aprenderla, y predicarla, y fuera de esto escrivió en tomos de a folio los Dialogos de la Doctrina Christiana, obra muy erudita.

Fue tan consumado en esta lengua, que hasta aora no ha avido Ministro alguno, assi Religioso como Clerigo, que con mucho le iguale, no teniendo en poco todos imitarle, y seguirle en algo: y todos en general se aprovechan de sus libros impressos, llenos de muy santa y sana Doctrina, como dejó escrito N. Torquemada. Verificóse en sus obras y escritos lo que dice el Espiritu Santo del sabio, que como lluvias que embia el cielo a la tierra para hartarla de agua, assi él da a la sabiduria de sus palabras en grande abundancia para hartarla a los ignorantes que la necessitavan; toda su vida se ocupó este santo varon en esto, teniendo por descanso en los grandes trabajos, que en otras cosas padecia, gastar lo restante del tiempo en estos egercicios. El año que imprimió su Diálogo, fue el de 1559, y lo dedicó al Exmo. Sr. Virrey D. Luis de Velasco, y tuvo las aprobaciones de el P. M. Fr. Alonso de la Veracruz, y de el V. Jacobo Daciano. Por el año de 1557, dice en su Teatro Mexicano el R. P. Chronista Vetancour que estaba en México, que se hallan firmas suyas en las professiones, deque infiero que aviendo sido Custodio en Michoacan pudo serlo en este tiempo, y como tal aver tenido voto entre los Discretos de el Convento grande de México, pues no consta que fuesse conventual incorporado en aquella Santa Provincia. Compuso arte de latinidad, muy elegante para el aprovechamiento de los estudiantes de el Colegio de Santiago Tlatelulco, y refiere el mismo R. P. Vetancour que quando escribia tenia dicha Arte con mucho aprecio y estimacion el Lic. D. Carlos de Sigüenza y Gongora; aprovechó mucho a los Naturales Tarascos, porque fue el mayor Predicador que tuvieron desu lengua, y fue de ellos muy amado, y querido, y con mucha facilidadponian en ejecucion sus santas amonestaciones, porque veian que hacía lo mismo que predicava.

Es cosa muy necessaria en los que enseñan, especialmente a Indios recien convertidos el egemplo exterior que lo dejó amonestado el mismo Christo por San Matheo a sus Predicadores: «Resplandezca vuestra luz delante de los hombres, de tal manera que campee en todas vuestras obras, para que por ellas sea glorificado

vuestro Padre Dios que está en los cielos.» Y San Pablo dice a los Filipenses; sea vuestra compostura, y modestia muy clara, y conocida de los hombres, porque en todo les sirvais de egemplo, assi en la doctrína, cómo en la integrldad, y gravedad de la vida. Esto ejecutava el V. Gilberti, pues quando veia afligidos a los Indios que doctrinava, llorava con ellos de compassion, diciendo con San Pablo: ¿Quien de vosotros está enfermo que no esté yo juntamente con él? los consolava con las mas tiernas, y amorosas palabras que podia. Estando predicando en la Ciudad de Pasquaro, quando los Indios eran tantos que solo la arena de la tierra podia simbolizar su multitud, en medio de el Sermon se quedó en vn profundo extásis arrebatado, y quando volvió les dijo a los Indios bañado en lágrimas con espiritu profetico: Ya os aveis acabado, y aora vendrá vna peste que consuma la mayor parte de vosotros. Esto se vio cumplido en aquella grande peste de el año de 1577 que casi assoló la Nueva España, y assi se van acabando y consumiendo todos los Indios. Fue muy observante de la Regla Serafica que avia professado, muy honesto, pobre, y obediente, y andubo siempre a pie hasta que el Señor para acrisolarlo le embió vna enfermedad de gota en que se portó con mucha paciencia, y sufrimiento, y no tenia o ro desahogo en sus agudos dolores, que repetirle a Dios muchas alabanzas porque lo regalava de su mano, y le dava ocasion de acrecentar mucho merito con la paciencia.

No por estar cargado de dolencias con su continua enfermedad de la gota se escusava de trabajar, y para ir a predicar a otros pueblos distantes quatro y cinco leguas lo cargavan los Indios en ombros, y lo tenian por carga muy gustosa, y ligera.

Para mantener el teson de sus egercicios tuvo por apoyo segurissimo el de la santa Oracion, en que gastava todos los ratos que podia hurtar de el ministerio de las almas; y que quando le tenian rendido en el lecho de sus dolores sus males de la gota, entonces era quando con mayores veras al compas de sus penas considerava los dolores de Christo en la Cruz, y le hacia grato sacrificio de su dolencia, teniendose por dichoso de parecerse en

algo a su atormentado Dueño. Rogava con grandissima Instancia a su Divina Magestad que le llevase de esta vida en el Convento de la Ciudad de Tzinzunzan para acabar el curso de ella, donde tenia el vínculo de su predicacion, y donde avia tenido principio su apostolado. Y como las oraciones de los justos son oidas de Dios, le concedió a este su Siervo su peticion que con tanta humildad le tenia hecha. En esta ocasion que le agravavan sus achaques, por disposicion Divina, le ordenaron los Prelados que se fuesse a vivir a Tzinzunzan; y quando iva cargado en ombros agenos a todos los que le preguntavan que a donde iva? Respondia con rostro muy sereno que se iva a morir a Tzinzunzan entre sus hijos. Poco despues de estar en este Convento se declaró la enfermedad de la muerte, y como quien ya tenia sabido de Dios que desde alli avia de ser su partida, se previno con todos los Santos Sacramentos, y coronó todas sus virtudes con vna muerte tan preciosa que no dejó duda a quantos le assistieron de que su bendita alma desde el lecho avia hecho transito al descanso eterno para colocarse entre el coro de los Bienaventurados, que le era tan debido.

¿Cómo podian los amigos piadosos dejar de inferir la especial gloria de esta varon insigne, quando antes de morir le oian decir con grandes ansias, y muy vivas lágrimas, por el ardientissimo deseo de la salvacion de los Indios las mismas palabras con que lloró en sus trenos Jeremias: «Pidieron los pequeñuelos pan, y no avia quien se lo repartiesse? Despues de muerto le quedó el rostro tan sereno, rutilante y hermoso, que mas parecia estar durmiendo que difunto. Fue muy llorado de todos, y especialmente de los Indios, que causava lastima ver los extremos que hacian por su difunto Padre. Está su cadáver enterrado en el misme Convento de Tzinzunzan con vniversal aclamacion de todo el Reino. Despues de averlo sepultado aviendo passado mas de ocho años de su fallecimiento, fue forzoso cavar su sepultura para mudar el altar mayor, y hallaron el cuerpo tan fresco y entero como si lo acabaran de enterrar, y llegando todos los que le conocieron en vida le hallaron con todos los

to esmero, que mereció ser contado entre aquellos primitivos Religiosos que fundaron tan santa Provincia, y puso el ombro entre aquellos Atlantes de esta nueva Iglesia. Fue observantissimo de la Regla Seráfica, procurando ser fiel trasunto de su primer egemplar; en la Obediencia rendido; en la Pobreza extremado; y en la Castidad purissimo; siendo sus palabras modestas, y sus acciones tan ajustadas, que servian de espejo de pureza.

Fue muy penitente, y dieron muestras de el mucho rigor con que tratava su cuerpo las sangrientas diciplinas, cilicios, y muchas mortificaciones que tomava por su mano, y andava siempre desnudo con solo el abito, los pies descalzos, y todos sus viages, y jornadas, que no fueron pocas; las hizo a pie. Pero en lo que mas se esmeró fue en la Oracion, oficina en que se an logrado los mayores santos de la Iglesia, y era en ella tan frequente que no perdia tiempo, ni coyuntura para darse a este santo egercicio, quitándose de el descanso de el cuerpo todas las horas que podía para dar alimento a su Espiritu.

En la sequela de el Coro fue tan observante que aunque estuviera muy fatigado de los caminos y rendido con el trabajo de las Administraciones assistia al Coro a media noche, y rezaba su Oficio Divino con tanta devocion que servia de componerse los que le acompañavan, y de levantar a Dios sus pensamientos dandole devotas alabanzas. Quando por aver ido a algun pueblo de visita se hallava solo, no perdonava el levantarse a la media noche a rezar sus Maitines en la iglesia, y quando era dia clásico ó festivo cantava las divinas alabanzas como si estuviesse en medio de vna comunidad muy grave. Quien podrá dudar que le acompañarian en este Divino obsequio los Angeles, quando sabemos que se recrean estos Soberanos Espíritus de estar presentes donde se alaba a Dios, como se lee en muchas vidas de los santos, y aunque este era muy especial favor que hace Dios a quien quiere, podemos piadosamente creer se le concediera a este fiel Siervo, porque fue tan querido de la Reyna del cielo, que como ya dije le apareció muchas veces, y no es mucho persuadirse visitassen los Angeles a quien favorecia tanto su Reyna, y por interesarse en alabar a tan Divina Aurora.

Como era varon de tanta madurez, le ocuparon en varios oficios siendo Guardian muchas veces con universal aprobacion de todos los Religiosos, y no teniendo la Custodia de Michoacan otra cosa con que premiar los meritos de los Religiosos venerables que elegirlos por su Prelado y Custodio, pusieron en este oficio a N. Reyna, y dió tan buena quenta de su persona, como se esperava de su mucha virtud y prudencia, siendo conocidos los aumentos assi temporales como espirituales con que cada dia iva descollando la nueva Custodia.

Siendo guardian del convento de Tzinzunzan le sucedió aquel maravilloso caso, que se ha hecho tan memorable en la Historia. Estando vn dia, despues de aver dicho Missa, este V. P. dando la Comunion a mucha Gente, y ayudándole a la Missa Fr. Miguel de Estivales, Religioso Laico de mucha virtud, y Religion, vió este acolito que de entre las Formas sagradas se avia levantado vna, y que bolando por el aire se fue a la boca de vna India de las que esperavan la Comunion, y ella la recibió devotamente. Vióla tambien bolar el Guardian, y entendiendo que se le avia caido en el suelo la quizo buscar y entonces le dijo Fr. Miguel cómo el avia visto que la Forma se avia ido derechamente a la boca de la India que la avia recibido. Llegóse a ella el Guardian para satisfacerse de el caso, y la India confessó averla recibido con mucho consuelo de su Alma. Esta India era muy Christiana, y deuotissima de el Santissimo Sacramento, y acaso por su mucho temor, y reverencia a Comulgar, el mismo Señor se le vino a la boca, favor tan raro como el que se quenta del Seráfico Doctor San Buenaventura. (1) Está este caso autenticado ante Escrivano Real, y testigos españoles, depuesto el año de 1591 por el dicho Fr Miguel de Estivales, cuyo testimonio trahe Torquemada en su Monarchia, Parte III, Lib. 17, cap. XVI.

(1) En el cap. XIV, lib. 1 de la vida de la V. M. Sor María de Jesús, concepcionista de Puebla, escrita por Fr. Félix de Jesús María carmelitano, se refiere también que la Sagrada Forma voló á la bendita boca de esta religiosa.—(Nota de los EE.)

Este mismo caso refiere el R P. Juan Baptista en sus Advertencias para Indios, y la Chronica de Michoacan advierte que sucedió el año de 1546, por donde se conoce ser muy antiguo el V. Fr. Pedro, pues ya por este tiempo egercia el oficio de Guardian en la Custodia. En este Convento de Tzinzunzan se ocupava el V. P. despues de Maitines en dulcissimos coloquios con la Madre de Dios, y de los pecadores, que era el imán de sus cariños. Tan de antemano se valió de esta Puerta de el Cielo para que se le franqueassen las misericordias de Dios, que como él mismo descubrió a Fr. Alonso Ortiz, Religioso de singular Espiritu: hallándose novicio se vió muy atribulado por tentacion de el comun enemigo, y acudiendo a la Casa de Refugio de su Reyna, y Señora le apareció acompañada de dos santas Virgenes, y con solo poner sus benditissimos ojos en él, le dejó sumamente consolado, y le desterró de su entendimiento las sombras que le tenian el corazon oprimido. Otra noche en este dicho Convento de Tzinzunzan estando en la oracion profunda, se dejó ver de sus ojos la Aurora de la gracia, y entre muchos consuelos que inundavan su Espiritu con las palabras de tan divina Reyna, oyó de su boca que quando otra vez le apareciesse, era cierta señal de que se acercava su muerte. Quedó el Siervo de Dios tan fuera de sí con el seguro de tan soberana promessa que todo se le iva en suspirar, porque se le dilatava el tiempo de el destierro de esta mortal vida, deseando conmutarla por la eterna. Procuró, el tiempo que le restava, trabajar con mayor solicitud en el bien de las Almas, sin descuidarse vn punto de la propria, antes si adornandola con las preciosas joyas de las virtudes para que pudiesse parecer en la presencia de la Reyna de los Angeles, como se lo tenia prometido. Passaron algunos dias, y se sintió enfermo, y para acudir a los remedios necessarios, que se deven poner de nuestra parte, dejando a Dios que obre en ellos, se fue al Convento de Tarimbaro, que en aquella sazon era la enfermeria comun de todos los Conventos de la Sierra. Despidióse de aquel Convento donde avia morado tantos años, con mucha ternura, teniendo ya presagios de que no bolveria

otra vez a verle. Luego que llegó a donde estava la enfermería subiendo por la escalera, al hacer la reverencia a vna imagen de N. Señora que está pintada en la pared advirtió que se le sonreia la Aurora de la gracia, y que le inclinava vn tanto quanto la cabeza, y para prueva de que no solo fue imaginacion se quedó assi inclinada desde entonces; y los Religiosos que despues supieron el sucesso le pusieron a la imagen vn marco curioso con su velo, para mayor decencia, y su lámpara. Oi en dia está esta imagen con mucho mayor culto por los muchos milagros que vocea la devocion aver hecho, y por el esmero que puso en su adorno el Illmo. D. Juan Joseph de Escalona, dignissimo Obispo de Michoacan, que estuvo haciendo egercicios delante de esta Santa Imagen, poco tiempo antes de su muerte. (1737)

Despues que el Siervo de Dios se dió por entendido de la interna locucion de su Reyna, y que con las acciones exteriores confirmava lo que le tenia dicho, se fue derecho a la enfermería diciendo a todos, que venia a acabar sus dias en aquel Convento. No les parecia a los Religiosos que trahia mal egecutivo, y assi le davan esperanzas de poder recobrar su salud con las medicinas; pero el que tenia ya confirmado el Oráculo, los desengañó diciendo con mucha entercza, que ya iva llegando su hora, y que le concediessen todos los Santos Sacramentos para morir como verdadero hijo de San Francisco, como en vida lo avia deseado.

Prevenida la Jornada que avia de hacer a la eternidad con el Soberano Viático, y la Uncion Extrema que recivió con suma reverencia, y abundancia de lágrimas, pidió a sus Hermanos Religiosos perdon de sus malos egemplos, que como tan humide hacía juicio de estar muy cargado de defectos, porque aunque la intencion con que avia obrado era buena, siempre quedava receloso de su fragilidad, y de su tibieza. Convirtióse despues a su Soberana Reyna MARIA Santissima, y eran tan dulces, y tiernos los coloquios que con Ella tenia, que parecia al enfermero, que era su intimo amigo Fr. Alonso Ortiz, que no podia hablar de aquella suerte el moribundo sino teniendo presente a la Madre de las mi-

sericordias. Estava el Siervo de Dios gozando en la realidad gages de bienaventuranza, porque aquella Señora que tantas veces lo avia visitado en vida, vino a asistirle en su muerte, y se le mostró con tanta benignidad. y dulzura que no cabiendole el gozo por exorbitante en el pecho, huvo de manifestarlo a su fiel compañero diciendole: «¿No ve a la Virgen Santissima mi Señora?» Entonces el enfermero se hincó de rodillas, y dió el enfermo su Espiritu al Señor, poniendole en manos de MARIA Santissima que estava presente, para que lo presentasse delante de su Santissimo Hijo. Con tales circunstancias fue muy aplaudida su muerte, y se le hizo su entierro con toda la pompa que permitió la estrechez de el Convento, a que acudieron muchos Religiosos de la Ciudad de Valladolid, que está muy cerca, y todos eran panegiristas de las virtudes de este escogido Siervo de Dios de quien ni se sabe el dia ni el año de su muerte, por incuria de los escritores. Solo sí quedó noticia que despues de muchos años se abrió su sepultura para enterrar otro Religioso, y hallando vn cuerpo entero dijeron todos los viejos que era de el santo Fr. Pedro de Reyna.

CAPITULO XVI.

Vida de el Apostólico varon Fr. Antonio de Segóvia.

ENTRE los frutos mas opimos con que se enriqueció la Custodia de Michoacan, tiene especial lugar el varon de Dios Fr. Antonio de Segovia, pues fue el primero que se levantó despues de el Santo Fundador con la veneracion de todo el Reyno de Xalisco. Crióse para la Religion en la Santa Provincia de la Concepcion, tomando el Abito en vno de los Conventos Recoletos, que entonces estavan florecientes, como plantados de vn San Pedro Regalado, y aunque aora se mantienen con todo rigor, no podemos negar que quando vivió en ellos el V. P. estava su observancia mas estrecha, como lo testifican los Chronistas de aquel tiempo. Quarenta años contava de edad viviendo muy gustoso en la vida recoleta, quando lo llamó el Señor para la conversion de estas Gentes de las Indias, y luego puso en egecucion sus buenos deseos, puesto que apenas llegó a la Provincia de el Santo Evangelio, aprendió la lengua Mexicana en muy breve tiempo, y en ella predicó, y enseñó a los Indios otros quarenta años poco mas ó menos que vivió entre ellos. Y aunque como otra Ruth que siguió a los segadores de Booz, fue tras los primeros de esta mies Evangelica Indiana, no dejó en el rebusco de la siega de hallar manojos de espigas, muy colmados de Indios infieles en las partes de Xalisco, yGuadalajara que trillar en las Heras de el Señor: en las quales tierras se ocupó

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

sericordias. Estava el Siervo de Dios gozando en la realidad gages de bienaventuranza, porque aquella Señora que tantas veces lo avia visitado en vida, vino a asistirle en su muerte, y se le mostró con tanta benignidad. y dulzura que no cabiendole el gozo por exorbitante en el pecho, huvo de manifestarlo a su fiel compañero diciendole: «¿No ve a la Virgen Santissima mi Señora?» Entonces el enfermero se hincó de rodillas, y dió el enfermo su Espiritu al Señor, poniendole en manos de MARIA Santissima que estava presente, para que lo presentasse delante de su Santissimo Hijo. Con tales circunstancias fue muy aplaudida su muerte, y se le hizo su entierro con toda la pompa que permitió la estrechez de el Convento, a que acudieron muchos Religiosos de la Ciudad de Valladolid, que está muy cerca, y todos eran panegiristas de las virtudes de este escogido Siervo de Dios de quien ni se sabe el dia ni el año de su muerte, por incuria de los escritores. Solo sí quedó noticia que despues de muchos años se abrió su sepultura para enterrar otro Religioso, y hallando vn cuerpo entero dijeron todos los viejos que era de el santo Fr. Pedro de Reyna.

CAPITULO XVI.

Vida de el Apostólico varon Fr. Antonio de Segóvia.

ENTRE los frutos mas opimos con que se enriqueció la Custodia de Michoacan, tiene especial lugar el varon de Dios Fr. Antonio de Segovia, pues fue el primero que se levantó despues de el Santo Fundador con la veneracion de todo el Reyno de Xalisco. Crióse para la Religion en la Santa Provincia de la Concepcion, tomando el Abito en vno de los Conventos Recoletos, que entonces estavan florecientes, como plantados de vn San Pedro Regalado, y aunque aora se mantienen con todo rigor, no podemos negar que quando vivió en ellos el V. P. estava su observancia mas estrecha, como lo testifican los Chronistas de aquel tiempo. Quarenta años contava de edad viviendo muy gustoso en la vida recoleta, quando lo llamó el Señor para la conversion de estas Gentes de las Indias, y luego puso en egecucion sus buenos deseos, puesto que apenas llegó a la Provincia de el Santo Evangelio, aprendió la lengua Mexicana en muy breve tiempo, y en ella predicó, y enseñó a los Indios otros quarenta años poco mas ó menos que vivió entre ellos. Y aunque como otra Ruth que siguió a los segadores de Booz, fue tras los primeros de esta mies Evangelica Indiana, no dejó en el rebusco de la siega de hallar manojos de espigas, muy colmados de Indios infieles en las partes de Xalisco, yGuadalajara que trillar en las Heras de el Señor: en las quales tierras se ocupó

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

apostólicamente. En estas partes que tocavan a la Custodia de Michoacan, y en ellas se habla la lengua Mexicana aunque mas toscamente como es notorio, convirtió muchas bárbaras naciones, que como son confines de esta Nueva España, no avian podido los Ministros Evangélicos, que hasta entonces avia, assistir, ni residir de ordinario en ellas.

Por esta inopia de sugetos se mantenian los Indios en su infidelidad aguardando el rocío de el Cielo, como los pollos de los cuervos quando en el nido los desamparan sus padres. Hizo muchas entradas entre los infieles a pie, y descalzo, sin mas compañía que la de algunos muchachos Indios sacristanes, fiándose en medio de la ferocidad de tantos bárbaros de solo el abrigo, y amparo de Dios, creyendo que él solo bastava contra todo lo criado, quando presta su favor al que en él confia. De estos Indios infieles alumbró mucha multitud, y les arrancó de sus corazones la adoracion de los Idolos, y extinguió las abominaciones que vsavan, alcanzando cada dia muchas victorias de el demono. Era (dice N. Torquemada) este varon santo de suma honestidad, y limpieza, observantissimo de su profession, muy entero, y constante en el rigor de la penitencia, con que dió grandissimo egemplo a todos los que leconocieron. Fue templadissimo en el comer, y en el bever, y nunca bevia vinos y aunque abia abundancia de aves, que le ofrecian para comer los Indios que doctrinava, nunca queria sino vnas yervas mal guisadas, ó raizes de hortaliza, y otras veces alguna fruta con el pan de el Maiz, que es el ordinario sustento de los Indios. Jamas comia carne, y fuera de los ayunos obligatorios, tenia otros de devocion, en que trahia todo el tiempo de el año repartido. Si alguna vez, que era muy rara, comia algun otro manjar extraordinario, y fuera de su costumbre, lo destemplava con agua fría, ó con ceniza, ó con hiel de vaca, que siempre la tenia de respecto para mezclarla en los manjares que comia; pudiendo decir con el penitente Rey: *la ceniza comia en lugar de pan, y mi bevida era mezclada con lágrimas y gemidos.* Ps. CI. Este genero de mortificaciones era con mayor exceso los Viernes, en

los quales hacia mas particular memoria de el vino mirrado, y amargo que dieron a bever a Christo en la Cruz.

Vestia muy pobremente, y de vn sayal vil, y grosero, y todo el abito muy roto, y remendado. Tomava muy poco sueño y dormia sobre vna tabla dura, y desnuda de ropa, mas propia para dar tormento al cuerpo, que para servirle de descanso, y por sumar su mortificacion en breves palabras, baste decir que era vn vivo espectáculo de penitencia, y sus obras tenidas por maravillosas, y mas que humanas. Trahia por tunica perpetuo cilicio de cerdas de cavallo anudadas de espantable aspereza, y paños menores de lo mismo, vistiendo sus carnes la modo que Adan, quando fue desterrado de el Paraiso, que se cubrió de vna tunica de pellejos de animales muertos, que es la ropa ordinaria de los santos penitentes. Esta interior vestidura de el cilicio es tan antigua, ique el rey David, quando se hallava perseguido de sus enemigos, deponiendo la Purpura Real, se vestia de un cilicio, despues de aver cometido el adulterio. El erudito P. Le Blanc dice, que comenzó la vestidura de el cilicio en tiempo de Jacob, quando llorava por su hijo querido Joseph. De esta arma se han valido en todos tiempos los amigos de Dios; pues, como dice S. Jeronimo, son los cilicios armas de los santos. De esta arma se vestia este varon penitente domando con ella su carne, y sugetándola a la servidumbre de el Espiritu. Azotávasse de dia, y de noche muchas veces cruel y desapiadamente, porque con la penitencia de el cilicio hace en los oydos de los bienaventurados muy armoniosa consonancia el azote y diciplina. Repartia el tiempo muy concertadamente acudiendo a la caridad de el progimo a sus horas determinadas, doctrinando con mucho cuidado a los Naturales, los quales tenia tan bien enseñados que mucho tiempo despues se echava de ver la buena leche con que se avian criado.

Compadecíase de ellos, y los consolava en sus trabajos, como la madre que ve en necesidad al hijo que mucho quiere. Y cuando el caso lo requeria los reprehendia, y castigava asperamente, por lo qual era de ellos tan amado como obedecido. Hacía vna cosa muy nue-

va, y peregrina en esta tierra que le procedia de su grande Espiritu, y devocion, y era que en los pueblos de los Indios donde residia, iva a pedir de puerta en puerta por amor de Dios lo que avia de comer, y de las yervas cocidas que le davan, tomava muy tasadamente lo necesario para su sustento; en manera que con mucha moderacion satisfaciesse su necessidad, y decia que no era razon que él comiesse mejor que los indios que se lo davan, y ya se sabe quan poco regalo vsan estos consigo, y quiso conformarse con ellos, por no parecer escandaloso a estos pobres ignorantes, en su mantenimiento.

Era tanta su abstinencia que quando llegó a la edad avanzada, viendole los Prelados tan debilitado le mandaron por obediencia que en lo tocante a la comida se subordinasse a otro Religioso que le señalaron por procurador de su sustento. Nunca llevava prevencion de comida para sus jornadas, y caminos por largos que fuessen, dejándose en las manos de la Divina Providencia, no como temerario apeteciendo milagros, sino confiando en el Señor que, como dice David, ostenta su misericordia dando sustento a toda carne (Ps. 135 v. 25.)

En pagar a Dios las divinas alabanzas de el Oficio Divino se estremava tanto su devocion, que iva contemplando el sentido de cada verso en que sentia dulzuras inefables, y lo rezava puesto de rodillas, y con las manos juntas en señal de mayor reuerencia, el rostro levantado, y muy alegre, como quien estava hablando con Dios.

Como estava su mente tan ocupada en Dios al pronunciar el verso de el Gloria Patri, le comunicava el Señor aquel nectar soberano, con que sabe regalar a las Almas que son sus fieles Esposas. En la oracion y contemplacion tenia todas sus delicias, y todo el tiempo que le quedava despues de rezar Maitines hasta la ora ordinaria de comer empleava ocho oras, si no se ofrecia alguna obra de caridad que lo estorvasse; pero aunque interrumpia el egercicio, como salia de él tan enardecido en el incendio de el perfecto amor, traia presente a los ojos de su consideracion a su amado. Todas sus potencias racionales se empleavan en la Vida, Pasion y Muer-

te de Christo, que es la escuela practica de todas las virtudes, y por esta Escuela visible de la Humanidad unida a la Divinidad, se levantava su corazon al conocimiento de el Ser Infinito de Dios, y en esta contemplacion eran sus ojos fuentes de lágrimas que mudamente explicavan sus interiores sentimientos. A todas oras tenia abiertas las puertas de su corazon para todos los que le buscavan en el Confessonario, dejando a Dios por Dios, por darle al mismo Dios restituido el fruto precioso de su sangre, porque la Caridad verdadera no busca lo que le es conveniente para si, sino que antepone las cosas que son de Jesu Christo. De el trato continuo que tenia con Dios llegó a un estado altissimo de contemplacion, y era arrebatado en éxtasis admirables, quedando tan fuera de si, que parecia innoble, é insensible. Vióse esto en diversas ocasiones, y especialmente viviendo en el Convento de Guadalajara, sucedió que buscando vn retraido la Justicia de la ciudad, registrando el Convento antes de las Aves Marias, entraron en el Coro en donde estava puesto en Oracion el V. anciano con el estrépito que acostumbran los Ministros de Justicia en casos semejantes, no lo sintió.

Para que se conozca lo mas admirable de este sucesso es preciso referir todas sus circunstancias Llegaron los Ministros a trasegar todo el Coro, y no encontrando lo que buscavan, viendo al V. Padre de rodillas haciendo juicio que se hacía de el dormido por tener debajo de las faldas de el ábito oculto al reo, le registraron toda la ropa, que no fue poco desacato, sin que el siervo de Dios hiciesse movimiento alguno, ni sintiesse nada, porque estava arrobado, y absorto todo en Dios. Passó aquel tropel, y se fue desairada la Justicia sin encontrar lo que buscava, y ya sossegados los Religiosos tocaron la campanilla para cenar, y a la voz de esta lengua de la Obediencia bajó con los demas el V. Fr. Antonio, y despues que avian cenado en el Refectorio confabularon con el Guardian los Religiosos todo lo que avia passado, y puso atencion el V. Padre en escucharlo; porque para él era cosa nueva el oirlo; y pareciéndole que no avian entrado en el Coro, dijo en voz que todos lo entendieron:

«tan seguro huviera estado el retraido en el Coro, como «donde lo estuvo de la Justicia, porque yo estaba allá a «esa ora, y no los vi, ni sentí su ruido, ni entraron den- «tro.» Miráronse unos a otros los Religiosos, y siendo cierto que avian entrado todos los Ministros de Justicia dentro, porque algunos de ellos los avian acompañado, conocieron que el bendito Padre auia estado en elevacion mental arrebatados en éxtasis sus sentidos en aquella ora, y que por esso no los avia visto, ni sentido, y alabando a Dios admirable en sus siervos no lo quisieron sacar de su santa ignorancia, y quedó muy creido de que no avian entrado en el Coro. Otra noche le vieron los Religiosos, que estando en oracion, se elevó de la tierra, y suspenso en el aire estava su cuerpo todo cercado de resplandores, clara demostracion de su mucha santidad, y no menor indicio de lo que Dios le amava.

CAPITULO XVII.

Prosiguen otras cosas bien raras de este V. Varon, hasta su dichosa muerte.

VNA de las cosas que mas acreditaron la eminente virtud de este Siervo de Dios, y la mucha aceptacion que se avia grangeado con los Indios por su doctrina bautizados y convertidos, fue lo que sucedió el año de 1541 en que huvo una sublevacion casi general en el Reyno de Xalisco, porque se amotinaron las belicosas, y feroces Naciones que se contienen en los valles de Xuchipila, Tlaltenanco, y Nochistlan, negándose a la obediencia que tenian prestada a los Reyes de Castilla, y que confederaron de secreto con otros muchos Indios que avia de paz, de que se vino a temer vn incendio que abrasasse toda la tierra, y en este alzamiento se arresgava toda la Christiandad de lo conquistado que pudiera seguir tan mal egemplo. Llegó la noticia infausta al Exmo. Sr. Virrey D. Antonio de Mendoza, y como tan celoso de la paz publica de todos estos Reynos se vió obligado a ir en persona al remedio de este grande y conocido daño, y llevó consigo gente muy lucida de valerosos Españoles, y mas de cinquenta mil Indios de guerra.

Llegó a aquellas tierras, y los Indios levantados con

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

«tan seguro huviera estado el retraido en el Coro, como «donde lo estuvo de la Justicia, porque yo estaba allá a «esa ora, y no los vi, ni sentí su ruido, ni entraron den- «tro.» Miráronse unos a otros los Religiosos, y siendo cierto que avian entrado todos los Ministros de Justicia dentro, porque algunos de ellos los avian acompañado, conocieron que el bendito Padre auia estado en elevacion mental arrebatados en éxtasis sus sentidos en aquella ora, y que por esso no los avia visto, ni sentido, y alabando a Dios admirable en sus siervos no lo quisieron sacar de su santa ignorancia, y quedó muy creido de que no avian entrado en el Coro. Otra noche le vieron los Religiosos, que estando en oracion, se elevó de la tierra, y suspenso en el aire estava su cuerpo todo cercado de resplandores, clara demostracion de su mucha santidad, y no menor indicio de lo que Dios le amava.

CAPITULO XVII.

Prosiguen otras cosas bien raras de este V. Varon, hasta su dichosa muerte.

VNA de las cosas que mas acreditaron la eminente virtud de este Siervo de Dios, y la mucha aceptacion que se avia grangeado con los Indios por su doctrina bautizados y convertidos, fue lo que sucedió el año de 1541 en que huvo una sublevacion casi general en el Reyno de Xalisco, porque se amotinaron las belicosas, y feroces Naciones que se contienen en los valles de Xuchipila, Tlaltenanco, y Nochistlan, negándose a la obediencia que tenian prestada a los Reyes de Castilla, y que confederaron de secreto con otros muchos Indios que avia de paz, de que se vino a temer vn incendio que abrasasse toda la tierra, y en este alzamiento se arresgava toda la Christiandad de lo conquistado que pudiera seguir tan mal egemplo. Llegó la noticia infausta al Exmo. Sr. Virrey D. Antonio de Mendoza, y como tan celoso de la paz publica de todos estos Reynos se vió obligado a ir en persona al remedio de este grande y conocido daño, y llevó consigo gente muy lucida de valerosos Españoles, y mas de cinquenta mil Indios de guerra.

Llegó a aquellas tierras, y los Indios levantados con

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

la noticia que tuvieron de el formidable egercito, con que iba a pelear contra ellos el mismo Capitan General de toda la Nueva España se salieron de la fuga, y se empeñalaron en vna Sierra que llaman el Mixton de increible y espantable aspereza, y peñas tajadas, donde era imposible subira ninguno de los nuestros, sin riesgo notable de la vida; y aunque el valeroso Capitan, y Virrey puso toda su industria para acometerlos, no halló por donde sino muriendo los que hiciessen la entrada.

Viéndose atajado el generoso Adalid sin tener en que emplear lo lucido de sus armas, se valió de su discrecion, y prudencia, que muchas veces ha conseguido la industria lo que no han alcanzado las fuerzas de la guerra, tuvo noticia muy individual de que aquellos Indios avian sido bautizados por mano del egemplar varon Fr. Antonio de Segovia, y que a él lo miravan como a su verdadero Padre, y Pastor, y le suplicó que fuesse a verse con ellos; y los redugese a bajarse de paz, prometiendoles todo buen tratamiento a los que llana y mansamente se bolviessen a sus lugares, y pueblos. El Siervo de Dios para quien bastava el ser servicio de Dios lo que se intentava, y no era necessario el estímulo de humanas, aunque tan soberanas, recomendaciones, tomando en las manos el báculo adornado con la Cruz, que le servia de arma, y de insignia renovó la hazaña de Jonatás subiendo por lo aspero, y fragoso de las peñas casi arrastrándose hasta la cumbre de la Sierra con grande trabajo, y fatiga. El ver a Jonatás con su escudero assombró a los Filisteos, porque dircurrian venir tras de ellos todo el egército de Saul; pero al contrario sucedió con estos Indios rebelados que desde lo alto atalayavan todo el Español Egercito, y sabian que no podian escalarles la cumbre, que solo se hizo accesible al valor santo de su V. Padre. Apenas le vieron, quando se alegraron con su presencia, y lo recibieron de paz, y entonces con mucha prudencia, y entereza les reprehendió su mal acuerdo, y oyéndole con mucho amor, y reverencia, los guió como vn Pastor a sus Ovejas, y los puso en sus mismas casas dando la obediencia que antes avian negado a Dios, y a su Rey; de que quedó el Exmo. Príncipe muy gustoso, y

creció el crédito de la santidad de vn varon memorable en todos los siglos.

Fue diversas veces Guardian assi en Guadalajara, como en otros Conventos de Xalisco y egerció el oficio de Custodio de Michoacan, y el de Comissario de aquellas partes, a que no podia acudir el Prelado de Michoacan, quando eran ya muchos los Conventos; y aunque N. Illustrissimo Gonzaga, de quien lo sacó Arthuro, dice que fue varias veces Provincial assi en Michoacan, como en otras partes, no puede esto componerse con lo que dice Torquemada, de que siendo Custodio perdió la vista; y no es creible, que quando fue Provincial de Michoacan lo eligieran por su Ministro con tan notorio impedimento, y no lo hubiera callado ni el mismo Torquemada en su vida, ni la Cronica de Michoacan quando habla de los oficios de este V. Padre. En sus prelacias se portó con grande rectitud, y egemplo, teniendo siempre a Dios (*presente*) en todo quanto hacia, y encomendándole el acierto de su govierno.

En su ultima vegez vino a perder la vista, ocasionándole esta falta el rigor de su penitencia, vigilias, y continuas lágrimas. Despues de averle quitado Dios los ojos de el cuerpo, era tanto su fervor que no descaecia de confesar, y predicar a los Indios haciendo que lo sacaran de la mano al púlpito. Su estudio para predicar era leerle vn Indio, que traia consigo para este efecto, el sermon, ó materia que avia de predicar, y con esto y con las muchas noticias que tenia, dava saludable doctrina a sus oyentes. Esta ceguera que Dios le embió fue en tiempo que era Custodio de Michoacan, antes que se erigiera en Provincia, y como en aquella sazon se celebrava Capítulo en la de el Santo Evangelio vino assitir a él caminando a pié, y trayéndolo de diestro su Compañero, que parece cosa de milagro, por la gran distancia que ai enmedio, con camino aspero, y montuoso hasta la ciudad de Huexocinco donde era el Capítulo, y solo podemos inferir que lo guiava Dios por vn Angel, para que no vacilassen sus pies, ni le ofendiessen las piedras en tan largos caminos.

La falta de vista le quitó el consuelo de poder decir

Missa, y comulgava tres dias de la semana, y todas las Festividades principales, y para premiarle Dios su grande fe, y devocion al Augustissimo Sacramento le dava vista quando llegava al Altar para ver claramente la Hostia consagrada, como él mismo lo descubrió á su Confessor, que lo fue el P. Fr. Diego de Aguilar hombre de conocida santidad. Quien le hacia esta rara merced de ver el Pan Sacramentado que recibia sin tener ojos para todas las cosas visibles de la tierra, ¿que factores y gustos tan soberanos tendria esta bendita Alma, que ni él acertaria a decirlos aunque quisiesse? Diríale en su corazon aquellas tiernas palabras de la Esposa: «Veislo alli que está detras de aquella pared de blancura, mirando por las ventanas de aquellos accidentes, derramando sobre mi por los huecos de aquellas celosias infinitos dones, y bienes de gracia. Veis alli a mi amado, que me está diciendo: levántate, y ven a mi con presteza, Amiga mia, Paloma mia, Hermosa mia, que ya es passado el Invierno de tus trabajos, que porque descansaras de ellos, no te he dejado ojos, mas que para esta ocasion donde me alegro de regalarme contigo. Ya es llegada la Primavera en estos cansados años en que te hallas. Ya comienzan las flores a dar fragancia de olor, y todos los árboles fructiferos de gloria retoñocerán en ella.» Estas y otras semejantes caricias se estarian diciendo este Soberano Esposo y esta escogida Alma en estas ocasiones, que mejor se contemplan que se dicen. En confirmacion de que passaria esto, y mucho mas entre Dios, y esta bendita Alma, podemos traer lo que certificó muchas veces vn Religioso Laico de profesion, gran Siervo de Dios que tuvo la dicha de vivir en el mismo Convento donde estava ciego el V. Padre, y pudo observar la santidad de su vida.

Yendo cierto devoto Religioso vna noche a encender la lámpara de el Coro a la ora de las Ave Mar,asi dejava en el Refectorio haciendo colacion a los Relegiosos que avia en casa, y quando llegó cerca del Coro oyó voces de gente que rezava versos, y asomándose a la puerta vió al V. Varon Fr. Antonio hincado de rodillas en medio de dos muy hermosos mancebos, los quales le estaban ayudando a rezar Completas, diciendo los Salmos a

versos y el Coro estava tan claro, y resplandeciente como si el Sol con sus lucientes rayos lo bañara. Quedó el Religioso maravillado de esta vision, y no advirtiendo el raro prodigio, dudó si aquellos Mancebos que ayudavan a rezar al V. anciano avian subido de el Refectorio, bajó a él con presteza a certificarse y halló que estavan en él los que antes avia dejado. Bolvió a subir, y quando llegó al Coro por certificarse si era ilusion lo que avia visto, ya faltava el resplandor, y el V. P. permanecia hincado, y en profundo silencio. Se persuadió el devoto Religioso, y todos los demas que lo supieron, que aquellos lucidos Mancebos, no eran hombres mortales, ni los avia en todo el Convento, pues de puertas adentro no moravan otros que los Religiosos, que entonces eran pocos, y estavan todos cenando al tiempo que sucedia esta maravilla. No se puede atribuir a otra causa que al que lo es de todas las cosas criadas, y como le dava ojos a este fiel Siervo suyo para que le viesse Sacramentado, quando comulgava, assi le enviava de la Capilla Celestial Angeles que con el disfraz de Mancebos alternassen con él las Divinas Alabanzas, que es el Oficio que tienen de continuo los Espíritus Soberanos, y en ninguna cosa pueden los hombres en la tierra retratar los gozos de el Cielo que en ocuparse de todo corazon en las Divinas Alabanzas.

Con tan rara y portentosa vida era tanta la opinion de santo que tenia entre todos los que le tratavan y conocian que estando el extático Varon y muy V. Fr. Alonso de Escalona vna vez haciendo memoria con otro Religioso de su mismo Espíritu, de muchos Religiosos que tenian por muy perfectos, le dijo al V. Fr. Alonso llamándole la atencion: ¿cómo nos eludimos de el P. de Segovia? A lo qual dándose el santo viejo vna palmada en la frente respondió: Verdaderamente es el mas santo, y mas perfecto de quantos hemos nombrado. Baste este testimonia para prueba irregragable de aver sido el V. P. Segovia en eminente grado perfecto, pues vn hombre, que el que leyere su vida no dudará ser muy santo, y que conocia todos los Religiosos de aquel tiempo, que no podemos negar aver sido cada vno vn Espejo de santidad, con todo le de a este insigne Varon la primacia,

que es el mayor elogio que puede imaginarse para crédito de vna virtud de todos quatro costados acrisolada. Finalmente ilustró el Señor a este su fiel Siervo con el espiritu de profecia, y entre muchas cosas que dijo antes que sucediessen, fue vna el que aviendo fallecido D. Fr. Pedro de Ayala, Obispo de la Nueva Galicia, y Religioso franciscano, (1) afirmó que el que lo avia de suceder no avia de venir de fuera, y que estava ya en la tierra; lo qual se verificó quando mucho despues (2) fue electo en su lugar D. Francisco Gomez de Mendiolea, que fue vn Prelado verdaderamente, en la opinion de todos, santo. Quando el V. P. anunció este futuro Obispo se hallava en el honorifico puesto de Oydor de la Real Audiencia de Guatemala; ypidiendo el Siervo de Dios a su Magestad proveyesse el mas conveniente para aquella Iglesia, que en aquellos tiempos necessitava de Prelados benignos, y misericordiosos para la conversion de los Indios, que estavan tan tiernos en la Fe, le descubrió el Señor el que tenia su alta Providencia electo con todo el lleno de prendas para tan alto oficio.

Entre las cosas memorables de que ha quedado noticia de este V. varon es la milagrosa imagen de Ntra. Señora de Tzapopan, cuyo origen escrivió el P. Maestro Francisco de Florencia enesta forma: Dos leguas poco mas ó menos de Guadalajara está el Pueblo de Tzapopan, que se fundó el año de 1541 de los Indios encomendados que en Xaloxtitlan tenia Nicolás de Bobadilla su encomendero por tenerlos mas cerca de Guadalajara. En su fundacion tuvo este Pueblo por primer Ministro al V. P. Fr. Antonio de Segovia, a cuyo celo despues de dever su Chistiandad y Fe, devieron estos Indios la devocion a Maria Sma., y para que se les radicasse mas en los corazones, les dió esta milagrosa imagen, cuya advocacion es de Nuestra Señora de la O, que es de talla, poco menos de vara y media de alto, de hermosa proporcion, y talle bien formado. Han sido tantos los milagros que obró la Señora desde sus principios con los Indios, que

(1) Murió el 19 de Septiembre de 1569.—(N. de los EE.)
(2) En 1574.—(N. de los EE.)

si ellos no los huvieran ocultado por temor de que no les quitasen su imagen, se pudiera escrivir de ellos vn copioso libro, y despues que se manifestó a la comun devocion de los Españoles se pueden leer muchos en el sobre dicho P. Florencia.

Despues de tantos trabajos quiso el Señor que descansasse su Siervo y al golpe de ochenta y quatro años de edad, aviendo gastado los quarenta y quatro en la Conversion y enseñanza de los Indios cayó rendido en la cama, y reconociendo que era llegado el tiempo de su partida se fortaleció para ella con todos los Santos Sacramentos, y como su vida avia sido tan ajustada hizo eco vna muerte muy pacifica, sossegada y dichosa dejando mucha enbidia de sí a sus hermanos, que tiernos y compassivos le assistieron hasta que de entre sus manos bolló su Espíritu al descanso eterno, que prometían sus virtudes.

En el mismo Convento de N. P. S. Francisco de la ciudad de Guadalajara donde avia resplandecido como el Sol de el Occidente se puso en el ocaso de la muerte, y el dia de su fallecimiento lo señala el V. Arthuro el dia diez y nueve de Diciembre, y el año que yo saco por congetura fue el de 1575 quando ya se hallava con privilegios de Provincia la de San Pedro y San Pablo de Michoacan.

Como gozaba ya la M. Noble ciudad de Guadalajara de estar tan populosa y engrandecida con la ereccion de su Santa Iglesia Cathedral, fue el entierro de este V. Religioso con lucido acompañamiento, y muchas aclamaciones de su santidad, porque todos vniversalmente lo veneravan por hombre santo, y tan amigo de Dios que aun siendo viador enviava para consolarle muy de continuo sus Celestiales Paraninphos, y que su vida fue siempre vn claro Espejo en que se miravan sin sombra todas las virtudes, que componen a vn verdadero hijo de S. Francisco. Sírvele de elogio sepulchral el que le pone N. Arthuro en su Martirologio diciendo: "En Guadalajara, Reino de Xalisco, se conserva la memoria de el B. Antonio de Segovia, Confessor y Predicador eminente, que adornado de Humildad, Castidad y Pobresa exercitó mu-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

chas veces con mucho crédito sus Prelecias, y deseando con mucho anhelo la salvacion de los Indios, y trabajando hasta el extremo de su vida en la dilatacion de el Evangelio lleno de dias y de buenas obras descansó en el Señor con el sueño suave de su muerte. Fue muy llorado de los Indios de quienes era amado y reverenciado como verdadero Padre."

N. Illmo. Gonzaga dice de él muchos elogios, y entre ellos pone, que con lo raro de su vida era para todos los Religiosos la norma y regla de vivir bien; y lo mismo da por asentado N. erudito Torquemada.

CAPITULO XVIII.

De algunos insignes Religiosos que florecieron en Santidad en estos primeros tiempos.

PRIMORES ingeniosos de el pincel fueron dibujar cosas grandes en estrechos lienzos, dando a conocer a vn todo por vna de sus partes, como el Leon por la uña, y por el dedo al Gigante; dejando assi dilatado campo al discurso para que por vna de estas partes infiera la grandeza de el todo. El Ilmo. Cornejo de quien tomé esta erudicion, prosigue quejándose de la omission de los antiguos, con estas eruditas palabras: Ya les perdonaremos esta ingeniosidad a nuestros Chronistas, y les estimariamos que nos atassen la imaginacion con noticias individuales dándoles lienzo en que pudiera correr la pluma por las virtudes que conducen al comun egemplo, porque estas no surten efecto por nuestra especulacion, sino por su practica. Los sugetos que dan materia a este Capitulo darán justificacion a la queja.

El primero que tiene lugar es el V. P. Fr. *Juan Babia ó de Badilla*, que fue vno de los cinco primeros compañeros que vinieron a la fundacion de Michoacan, y este era de nacion frances, y avia professado la Regla Seraphica en la Provincia de Aquitania la antigua, y movido de el celo de la salvacion de estos Infieles, dejando su Patria y Provincia vino a estos Reinos, y pasó a los principios de la Conquista de Michoacan, en donde con-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

chas veces con mucho crédito sus Prelecias, y deseando con mucho anhelo la salvacion de los Indios, y trabajando hasta el extremo de su vida en la dilatacion de el Evangelio lleno de dias y de buenas obras descansó en el Señor con el sueño suave de su muerte. Fue muy llorado de los Indios de quienes era amado y reverenciado como verdadero Padre."

N. Illmo. Gonzaga dice de él muchos elogios, y entre ellos pone, que con lo raro de su vida era para todos los Religiosos la norma y regla de vivir bien; y lo mismo da por asentado N. erudito Torquemada.

CAPITULO XVIII.

De algunos insignes Religiosos que florecieron en Santidad en estos primeros tiempos.

PRIMORES ingeniosos de el pincel fueron dibujar cosas grandes en estrechos lienzos, dando a conocer a vn todo por vna de sus partes, como el Leon por la uña, y por el dedo al Gigante; dejando assi dilatado campo al discurso para que por vna de estas partes infiera la grandeza de el todo. El Ilmo. Cornejo de quien tomé esta erudicion, prosigue quejándose de la omission de los antiguos, con estas eruditas palabras: Ya les perdonaremos esta ingeniosidad a nuestros Chronistas, y les estimariamos que nos atassen la imaginacion con noticias individuales dándoles lienzo en que pudiera correr la pluma por las virtudes que conducen al comun egemplo, porque estas no surten efecto por nuestra especulacion, sino por su practica. Los sugetos que dan materia a este Capitulo darán justificacion a la queja.

El primero que tiene lugar es el V. P. Fr. *Juan Babia ó de Badilla*, que fue vno de los cinco primeros compañeros que vinieron a la fundacion de Michoacan, y este era de nacion frances, y avia professado la Regla Seraphica en la Provincia de Aquitania la antigua, y movido de el celo de la salvacion de estos Infieles, dejando su Patria y Provincia vino a estos Reinos, y pasó a los principios de la Conquista de Michoacan, en donde con-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

virtió innumerables Indios a Christo lleno de el Espíritu de piedad, y Religion, y por su diligencia, y solicitud se levantaron muchas iglesias y se construyeron Conventos. Como en aquellos principios no eran mas que seis por todo los Religiosos que como operarios Apostólicos cultivaban toda aquella agreste viña de la Sierra, bien se deja conocer el mucho trabajo que a cada vno tocaria siendo la Mies tan copiosa. Entregóse a la labor con tanto empeño que en breves años llenó muchos tiempos, y consumiendo las fuerzas corporales le acabó la vida, que para todos era tan estimada, y hallándose de Custodio el V. P. Fr. Alonso de Rosas al tiempo de su fallecimiento, exclamó todo bañado en lágrimas con estas sentidas razones: "Paréceme que con la muerte de Fr. Juan de Babia ha quedado sola esta Custodia" que siendo dicho de vn varon tan memorable suben de punto los quilates de virtud, predicacion y trabajo de el V. difunto. N. Arthuro le da título de Beato, y dice aver fallecido el dia ocho de Octubre, en el año de 1548, segun probable congetura

El segundo compañero de los que vinieron con el V. Fundador Fr. Martin de Jesus fue el apostólico varon *Fr. Geronimo de la Cruz*, que avia professado en lo Santa Provincia de Andalucia, y siendo todavia mozo la trajo a estas partes el Señor para la conversion de muchas almas. Luego que llegó a Michoacan procuró aprender la lengua, y en ella aprovechó mucho a sus Naturales, y despues lo destinó la Obediencia a las Barbaras Naciones que se ivan descubriendo en el Reino de Xalisco, cuyo idioma aprendió muy presto, y fue copiosisimo el fruto que logró con sus Apostólicos sudores, sediento siempre de la conversion de aquellas Almas redimidas con la sangre de el Divino Cordero. Estava adornado de insigne piedad, y de Caridad admirable, y por defender de la tirania que solian vsar con los Neophitos, algunos de los conquistadores, se opuso a ellos con intrepido valor, y algunas veces se puso en peligro de perder por esta causa la vida. Padeció muchas persecuciones, y trabajos en defensa de sus hijos, y todos los sufrió con admirable constancia, acordándose de lo que dijo Christo a sus discipulos, que por su nombre serian acusados en los tribunales, y que les impondrian muchas calumnias: de todo salió victorioso haciendole la costa su admirable tolerancia. Acabó felizmente su carrera el dia veinte y uno de Febrero en el Convento de N. P. S. Francisco de Guadalajara, quando todavia Michoacan era Custodia, y despues de su muerte por su santidad, é inculpada vida quedó venerado, no solo de los Indios. que avia convertido, sino lo que es mas, confessado por amigo de Dios de los que antes lo avian calumniado. [1]

El muy esclarecido *Fr. Miguel de Bolonia*, fué de los cinco primeros que trabajaron en abrir los cimientos para la Santa Custodia de Michoacan. De él hace honorifica mencion N. Ilmo, Gonzaga, supliendo la cortedad de noticias de los Chronistas de otras partes. Vino ya hombre provecto de la Provincia de Bononia donde avia vestido nuestro santo abito, y apenas desembarcó en estas partes, quando haciendo reflexion que para aprovechar en la conversion de los Infieles era el medio mas oportuno el hacerse capaz de sus lenguas, aprendió con mucha perfeccion el Idioma de sus naciones, como fueron la Mexicana, Tarasca, Othomita, Cascanica. Tequejana y Cacunica. [2] En todas ellas predicó con admiracion de los Naturales, que lo escuchavan como a vn oráculo. Todo el egercicio de estas lenguas lo empleó este Venerable varon en la Custodia de Michoacan, donde por comprehender entonces las Nacionales de Xalisco donde se habla la lengua Mexicana, aunque mas tosca y menos pulida, y fue de los mas señalados Ministros que ilustraron en toda esta parte de el Occidente. Con su predicacion y admirable egemplo redujo innumerables Pueblos de el culto de la Idolatria a que doblassen la rodilla al verdadero Dios, y por su mano bautizó tanta multitud de

---

(1) Segun los "Fragmentos de la Cronica de Santiago de Xalisco" publicados en México por el Lic. Eufenio Mendoza en 1871 consta que Fr. Jeronimo de la Cruz fue guardian de Tzapopan, Tzapotiltic y Tlaxomulco. Pag. 26, 61 y 231. (Nota de los EE.)

(2) Estas tres lenguas se han perdido, la 1ª se habló en Zacatecas y Jalisco segun el Sr. Orozco y Berra, pag. 61 y 63 de su "Geografia de las lenguas." (Nota de los EE.)

Gentiles, que los reduce el guarismo a innumerables. Fue demas de esto, este Religiosissimo Padre muy observante de la Santa Pobreza, celador acerrimo de la Religion Franciscana, estudiosissimo de todas las virtudes, por lo qual fue siempre muy grato a los Indios, y tenido en grande veneracion, pues no le llamavan con otro titulo que el santo, el amigo de Dios, y en muchos tiempos fue venerado de los Indios como verdaderamente bienaventurado. En el Monasterio que oy toca a la Santa Provincia de Xalisco, llamado de Chapala por su Laguna tiene su sepulcro este insigne Varon, y allí espera la Resurrección de sus helados huessos su bendita Alma. El dia de su transito lo señala N. Arthuro el dia 15 de Septiembre, y aunque no pone el año, saco de deduccion fue antes que Michoacan se erigiesse en Provincia. [1]

El V. y muy digno de especial mencion, que pudo ser en su humilde estado honra de la Italia, es *Fr. Daniel*, de quien en poco se ofrece mucho que decir. Tomó N. santo abito en la Parroquia de Santiago, para el estado Religioso Lego, y como fuesse muy dado a la Oracion en ella se le encendió el deseo de la salvacion de las Almas, y viendo que otros Religiosos de aquella Santa Provincia se aprontavan para venir a estas partes, pidió ser admitido en su santa compañia, y con mucho gusto de el que traia la Mission fue admitido con solo la recomendacion de su raro egemplo. Despues de aver estado algunos años en la Provincia de el Santo Evangelio, fue embiado a la Custodia de Michoacan, donde se ocupó en su humilde ministerio todo el tiempo de su vida, enseñando a los Indios la Doctrina Christiana. Era de mucha Caridad, y fue el primero que enseñó a bordar a los In-

(1) En los Fragmentos citados en la nota núm 1 se lee que el P. Bolonia fue guardian de Zapotlan, (pag. 25.) Fundó á Xuchipila (p. 43.) Conquistó espiritualmente á los de Amacueca, Chapala, Atoyac, Sayula, Techalutla y Teocuitlatlan (p. 88, 94, 119, 139, 142 y 154.) Presidente de Mescala (p. 95.) Guardian en 1560 de Tlaxomulco (p. 179.) Finalmente se asigna su muerte al 14 de Julio de 1580 (p. 96.) El P. Tello en el C. 203, está conforme en el año; pero no en el mes pues dice que el dia de su muerte se vió un cometa. Dicho cometa, segun los Anales de Chimalpain, se vió el 9 de Octubre. (Nota de los EE.)

dios por ser muy diestro en el arte; y N. Torquemada dice, que quando él escrivia, se conservaván algunos ornamentos de su mano, en la Provincia de el Santo Evangelio, que aunque no eran de mucha costa, tenian mucha curiossidad. Por sus singulares virtudes, aspereza de vida, candor de costumbres, y ardentissima Caridad, coronando todas sus obras con vna muerte felicissima, dejó la fama de Varon Santo, assi entre Españoles, como entre Indios, y con mucha razon, pues por cinquenta años continuos trajo ceñida a las carnes vna cota de malla que lo penetrava todo, y siempre caminó con los pies desnudos, en perpetua oracion, continuas Vigilias, y asperissimos ayunos. Boló su Alma al Cielo el dia 28 de Febrero, y en el Convento de Guadalajara se sepultó su cadaver con gran aclamacion de sus virtudes, y siempre será aplaudida su dulce memoria. A este Siervo de Dios estando en un Pueblo de Xalisco distante setenta leguas de México le apareció el V. P. Fr. Francisco Ximenez, que era vno de los doce primitivos, a la misma ora que acabava de espirar, y este mismo dia dijo Fr. Daniel a otro Religioso: "Oi ha sido N. S. servido de llevar a su gloria al P. Fr. Francisco Ximenez," y piadosamente se creyó que avia venido a avisarle en virtud de la hermandad Espiritual que ambos tenian, que todo cede en mayor crédito de este Varon Religioso.

El V. P. *Fr. Bernardino Marmolejo*, que trabajó incansablemente en la Provincia de Xalisco, quando todo era vno con Michoacan, vino de la Santa Provincia de la Concepcion donde avia morado algunos años con mucho crédito de perfecto Religioso, y con deseo de hacer a Dios N. S mayores servicios, huyendo de las muchas estimaciones que le grangeavan su noble sangre, y parentela, se vino a estas partes de las Indias, y llevado de la voz comun que por todas partes corria de ser mayor la necesidad de operarios en la parte que toca a Xalisco se dedicó a la conversion de estas Gentes, con admirable teson, y por su cuidado, y solicitud agregó innumerables infieles al gremio de N. Santa Madre Iglesia. Fue varon consumado en todo genero de virtudes, y puntualissimo en la observancia de la Franciscana Regla, y solo con

su egemplo predicava mas que con las palabras, siendo de todos venerado como norma de la perfeccion mas sublime. Siendo morador de el Convento de Ahuacatlan, murió para passar a mejor vida el dia 11 de Octubre de 1560, segun Arthuro que le da el titulo de Beato, por su heroica, y rara virtud.

CAPITULO XIX.

Del V. Fr. Juan Calero, primero mártir franciscano en esta America Septentrional de las Indias.

EL primero en todas facultades siempre se mereció las antelaciones, condigno premio de sus gloriosas hazañas. Judas hijo de Jacob, y sus descendientes fueron los Principes de las Tribus de Israel, y le grangeó a Judas el Principado aver sido el primero en entrarse sin temor en las sendas del Mar Bermejo sin recelar *(se)* le oponiense las detenidas corrientes. Siéntelo assi el Emo. Hugo, aunque otros dan esta gloria a Aminadab de la misma Tribu. Llama el Grande Nacianceno a Eleazaro Primicia de los martires que murieron antes de Christo (Orat. XXV.), siendo assi que antes murió Abel, y muchos de los Profetas, con razon le llama Primero no en orden de tiempo sino en la excelencia. y merecimiento de su martirio, dice su Escoliastes. Esta prerrogativa de primogénito en aver merecido la Laureola de el Martyrio en estas Occidentales Americas Indias, no puede sin agravio usurparsele al Bendito Fr. Juan Calero, criado en la Apostólica y Santa Provincia de el Santo Evangelio, en el humilde estado de Religioso Lego: quien aunque le antecedieron en orden de tiempo aquellos tres niños Martyres, que refiere nuestro insigne Torquemada, en su Monarquia, Parte 3ª, Lib. 15. Cap. 30 hasta 33 no concurrieron en estos inocentes las tres maneras que ai de martyrio; vno con solo obra, como en los Inocentes, que celebra la Iglesia; otro con solo espiritu y voluntad

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

tal como el de el V. P. Fr. Martín de Valencia; otro de voluntad, y efecto consumado, tal como en el Heroe de quien escrivo. Antes de cantarle la primacia me veo precissado a satisfacer la narracion historica de la Chronica de N. P. S. Francisco de Zacatecas en que su muy erudito Chronista da por assentado, ser el primero que con su sangre ilustró el sayal serafico en estas tierras de la Septentrional América el V. P Fr. Bernardo Cossin. [pág, 211 Hágome cargo de sus razones, y aun le doy otras para afirmarlo; pues assi lo asienta N. Illmo. Gonzaga, y el Martyrologio de N. Arthuro; pero yo que en esta Chronica devo averiguar lo que de derecho toca a la Santa Provincia de Michoacan, tomando la venia, que me da el M. R. P. Chronista, diciendo: «que sin perjuicio «de otro, que pueda alegar mejor derecho afirma ser el «primero de los Martyres Fr. Bernardo Cossin.» afirmo yo no poder componerse esta primacia con el computo de los años en que se afianza la verdad de los hechos. La Custodia de N. P. S. Francisco de Zacatecas, según la Chronica pag: 41, col. 2, se erigió el mes de Diciembre de 1566: En el Cap. I, Parte 2 se lee aver sido embiado el V. Martyr Fr. Bernardo Cossin por el M. R. P Provincial de el Santo Evangelio *Fr. Francisco Bustamante* a la disposicion de el P. Fr. Pedro de Espinareda, Prelado de el Convento de el Nombre de Dios año de 1554. Esto assentado sin la menor controversia pongo el año puntualissimo, en que convienen todos nuestros historiadores aver padecido por Christo el V. Martyr Fr. Juan Calero. N. Illustrissimo Gonzaga en el Convento de Etzatlan, Custodia entonces de Michoacan, pone su martyrio en la Pasqua de el Espiritu Santo año de 1541. N. V. Arthuro en su Martyrologio Franciscano el dia 30 de Octubre pone su muerte año de 1541 en que se ve claro concuerda el año, y se olvida de el mes y dia, que pudo registrar en el Rmo. Gonzaga, pues lo cita en el epítome desu martyrio.

Nro. celebre autor de la Monarquia Indiana Torquemada pone por primer Martyr de los Christianos viejos a Fr. Juan Calero. Lo mismo el Muy R. P. Chronista Fr. Agustin de Vetancur en su Menologio el dia 10 de Junio

de 1541 diciendo, fue el primero de los Religiosos que derramó su sangre en estas partes por Christo, cita el Martyrologio Franciscano hablando de el V. Martyr Fr. Bernardo Cossin que asigna su muerte en 19 de Enero de 1550 y de Nro. V. Calero convienen todos aver sido martirizado el año de 1541 con que segun el vnanime sentir de todos estos Clásicos Escritores antecedió nueve años el V. Calero al V. P. Cossin en el martyrio y ajustándome al año assignado por el M. R. P. Ex-Provincial y Chronista que pone aver su edido la muerte del V. P. Fr. Bernardo el año 1554, son ya trece años de antelacion en favor de el V. Fr. Juan Calero para cantarle la primacia de protho martyr entre los Franciscanos de esta América. El Testimonio mas irrefragable de esta verdad, es el que dejó el V. P. Fr. Toribio de Benavente uno e los primitivos doce Apóstoles de esta América, conocido por Fr. Toribio Motolinia, a quien se deve dar entero crédito por aver passado en su tiempo vno y otro martyrio. Despues de aver contado, y celebrado con palabras de gozo espiritual el triunfo y martyrio de Nro. V. Fr. Juan Calero, prosigue su narracion diciendo: Dos cosas saco yo de aquí para mi, por las quales querria mucho alabar y bendecir a Dios, la vna es que el primer martyr de este Nuevo Mundo tomó Dios de el humilde estado de los Menores y de los Legos, donde avia tantos y tan antiguos sacerdotes, con tan grandes deseos de morir por Jesu Christo, y que con esta hambre, y sed pasaron el Mar, y vinieron entre estos infieles de el Occidente, y que da Dios a aqueste humilde Lego la primera Corona de Martyrio. La otra es, que este primer Martyr fue Hijo de esta Nueva Iglesia, y que en esta Provincia de el Santo Evangelio tomó el abito trece años antes que lo martyrizassen: de lo qual tomo yo argumento, y señal que Dios quiere hacer grandes mercedes a esta su Nueva España. Estas son (dice Torquemada) las palabras formales de el P. Fr. Toribio, donde claramente parece como primero fue muerto Fr. Juan Calero, que Fr. Bernardo Cossin, y tambien se entiende como llamándolo primer Martyr, habla de los que de Europa passaron a estas partes, y no de todos en general; pues el mismo P.

Fr. Toribio como testigo de vista que en aquellos tiempos estava en el Convento de Tlaxcala, quenta tambien el martyrio de el indio Cristovalito que pasó muchos años antes. Quando pudiera quedar alguna leve duda en la narrativa de otros Escritores, opuesta a la verdad de ser el V. Calero, todo se desvanece con esta relacion de el V. P. Motolinia, quien, como se dice en su admirable Vida, escrivió las primeras Historias en castellano, de lo sucedido en aquellos tiempos, de que se han valido los Chronistas; y fue el vltimo que murió de los doce memorables campeones, que ilustraron con su Apostólica Predicación todo este Orbe Americano. Falleció año de 1566 a 9 de Agosto.

Assentada esta basa de la primacia en el Martyrio de el Inclito Fr. Juan Calero, no será salir de sus proezas averiguarle en lo que se pueda sus principios. Nació, dice el M. R. P. Vetancur, en la Coruña, y solo él hace mencion de su patria. No refiero la mucha copia de grandezas que ennoblecen a la Corte de Galicia, la populosa Ciudad de la Coruña, a quien alguno dió, segun Ludovico Nonio la ethimologia de columna, para levantar la Estatua de el Martyr Fr. Juan Calero, sobre esta lustrosa columna, me valgo de la noticia de el mismo Nonio, médico, cosmographo peritissimo, quien dice hallarse cerca de esta Ciudad las ricas minas de el mas apreciado Jaspe de toda España. En el Jaspe matizado de colores sanguineos, hallo materia para labrar la Estatua de Nro. Calero hermoseada con lo purpureo de su sangre en el Martyrio. Vino de Galicia a esta Nueva España en la flor de su edad, con candidez de Jaspe, a buscar las temporales conveniencias, que tanto ruido hacian no los animos a los principios de la Conquista. Era puro gallego en la sencillez de su natural, cumpliéndose en él el candido, de que hizo ethimologia S. Isidro de la voz *Gallœco*. Poco arraigaron en su corazon las espinas de los interesses temporales; pues encontró su vocacion a la Religion Serafica por los años de 1528, quando era Custodia muy reciente la de el Santo Evangelio de México. Vivió algunos años en el regazo de tan Santa Provincia, y quando esta se erigió, que fue año de 1535, este mismo

año se hizo Custodia en el Reino de Michoacan: y como florecian por entonces, tantos varones santos en la Nueva Custodia, quando venian a los Capitulos de el Santo Evangelio davan razon por extenso de la mucha mies que cada dia se iva descubriendo de nuevas Gentes en aquellos páramos de la parte de Xalisco.

Tocado de el Soberano Espiritu se partió nuestro Calero con uno de aquellos apostólicos obreros para la Custodia, deseando emplear todas sus fuerzas en la conversion de los gentiles. Por el año de 1539 se comenzó a fundar un monasterio de frailes en un pueblo llamado Etzatlan, que cae en la governacion de la Nueva Galicia ó provincia de Xalisco. En este monasterio fue el primer Guardian Fray Antonio de Cuellar, venido en Mision de la Santa Provincia de Santiago.

Este varon memorable (como se verá en su vida), trabajó apostólicamente en doctrinar, reducir a Nuestra Santa Fe los naturales de aquel pueblo, dilatándose su ardiente celo a los comarcanos vulgarmente conocidos por Montarazes y Chichimecos, que hasta entonces los de aquellas partes, poco ó nada habían oído de la doctrina de el Santo Evangelio; y en espacio de año y medio con la Gracia de lo Alto y con su buen egemplo trajo muchos pueblos a la obediencia de nuestra Madre la Santa Iglesia confesando la Fe Católica; y en este tiempo bautizó muchos párvulos y algunos adultos, segun se disponían para la recepcion de el Santo Bautismo. Recogió a pueblos muchos que como brutos sólo gustaban de morar entre los montes y cavernas. En este tiempo que mas enardecido iva dilatando los términos de la conversion de estas gentes, se ofreció celebrarse el Capitulo Provincial en la ciudad de México, y para votar como Guardian actual en la Capitular Congregacion, dejó en su lugar por Presidente a otro sacerdote su compañero, y con él a nuestro Fr. Juan Calero, en cuya coyuntura sucedió lo que expresará el capitulo siguiente.

———

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CAPITULO XX.

Ilustre triumpho de la Fee Santa con el martyrio del V. Fr. Juan Calero.

HUERTO florido fue siempre la Religion Franciscana, como la elogiaron muchos Romanos Pontifices. Este huerto que en las Divinas Letras se llamó Huerto cerrado, dice el docto Almonacir, son los monasterios de monges y religiosas, fértiles de granados, y fructiferas plantas. Con mucha propiedad se compara la vida monástica al arbol de la granada; porque debajo de vna aspera corteza, se encierran vnidos muchos granos de suavidad gustosa. A los principios son estos granos blancos antes de llegar a la vltima sazon; y a este modo los Religiosos amantes de su Profession se mantienen candidos, hasta que con el rocío de la Gracia a fuerza de mortificaciones se transforman en granos rubicundos; pero con mas propiedad son rubicundos granos los que derraman su sangre por la Predicacion de Christo, y de su Fee Santa, y de estos ofreció las primicias en esta Iglesia Indiana la pobre Religion de San Francisco, a la sombra de la Santa Provincia de México, en su pobrecita Custodia de Michoacan y Xalisco, que siempre fue sola vna.

En el nuevo Convento de la Purissima Concepcion de Izatlan se hallava el año de 1541 el V. Fr. Juan Cale-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ro acompañando a su Presidente, a tiempo que ausente su Guardian el V. P. Fr Antonio Cuellar, que avia ido al Capitulo a Mexico, se sublevaron ciertos Indios de aquella Provincia de Xalisco, llamados Caxcanes, quienes desamparando sus Pueblos, a que con la predicacion de el V. Cuellar y de Ntro. Calero (que era en lenguaje perito) estavan reducidos, apostataron de la Fee, que avian professado, y se subieron rebeldes a las Serranias de Tequila, siguiendo su mal egemplo los de vn Pueblo visita de Izatlan, sugetos ya a la Doctrina. El sacerdote que presidia en el Convento no devia de saber la lengua de los Indios, por lo qual Fr. Juan que los avia doctrinado, viendo la grande ofensa, que aquellos hacían a su Dios en apostatar de su Fee, y recelándose que si no volvian a poblado avian de ser muertos por los españoles, ó a mejor librar, dados por perpetuos esclavos, movido con celo de la salvacion de aquellos Bárbaros, y con caridad Christiana, pidió licencia a su Presidente para ir a aquellas Serranias, a reducirlos y a traerlos a sus Pueblos donde antes estavan. El sacerdote que tenia las veces de el Prelado, túvolo por bien, considerando que la obra que queria hacer Fr. Juan era piadosa, y santa, y él mismo le animó a ello, y se lo mandó, y como el primer passo en los peligros es hacer oracion a Dios, y pedirle el favor y ayuda de su Mano Diestra, como lo hizo Judith para vencer a Holofernes, acudió este fervoroso Siervo suyo a él, y aunque siempre era muy cuidadoso en su servicio, y en la oracion, aora dobló sus vigilias, sus disciplinas y ayunos, y con esta preparacion se dispuso este Bendito Lego para la jornada. Dia primero de la Pasqua de el Espíritu Santo se confessó con tiernas lágrimas, y recibió la Sagrada Comunion con tal afecto, como de quien ya presagiava le avia de servir de Viático Fortalecido su corazon con el Divino fuego, que en tal dia bajó sobre los Sagrados Apóstoles en el Cenáculo, confiando le assistiría el Espíritu Santo encendiendo en llamas de fuego su lengua; tomó el camino para la Serrania donde se avian refugiado los alzados. Llegado que fue a Tequila, los llamó amorosamente con la caridad que siempre avia usado con ellos; y ya que los tuvo juntos les hizo un razonamiento muy eficaz, persuadiéndoles no dejassen la Fee de Christo, que ya avian professado; ni se dejassen engañar de el demonio que procurava llevarles consigo al Infierno, que se bolviessen a su Pueblo donde sus Padres Espirituales, que como a hijos los amavan los avian puesto; que él prometia alcanzarles perdon de sus passados yerros, quales eran averles quitado la vida a ciertos Españoles, y aver levantado un Idolo invocando en él a los demonios. Los chichimecos que oyeron esta Platica, como conocian a Fr. Juan por hombre de vida inculpable y sabian que los amava, recibieron sin alteracion sus palabras, y le dieron por respuesta que se bolviesse a su Monasterio, que ellos sabian lo que les convenia, y mirarian lo que avian de hacer, vista su determinacion, y que no era posible llevarlos consigo, resolvió Fr. Juan bolverse a su Convento traspassado de dolor de ver la terquedad de sus antiguos hijos.

A este tiempo en que meditava su partida llegaron otros de aquellos Bárbaros, que no avian assistido a su exhortacion amorosa; y como eran los mas culpados en la muerte de los Españoles y en la idolatria de los idolos, tomaron por afrenta que aquel Religioso ubiese ido a predicarles otra vez la Fe de Cristo y sacarlos de sus antiguos errores y assi determinaron quitarle la vida, incitados de vna India que restadamente les dijo no serian hombres si no matassen aquel Frayle que iva a venderlos y engañarlos; iva ya el Bendito Religioso caminando para su convento, quando sintió el tropel de aquellos bárbaros que venian armados de arco, flechas y macanas (que son palos anchos, y tostados de encina) y conociendo venian a matarlo, se bolvió a ellos y con eficaces palabras les predicó la ofensa que a Dios acian en no creerlo y quitarle la vida por que les aconsejava aquella Santa Doctrina; los indios que nada entendian mas que a derramar su sangre le dijeron restadamente que venian a matarle: púsosse de rodillas el Fiel Siervo de Dios dando gracias a su Magestad por la singular merced de morir por su amor y por la confesion de su Fe Santa.

Los crueles bárbaros sin guardarle el respeto que

asta entonces le avian guardado, dispararon sobre él tanta lluvia de flechas que atravesado por todas partes cayó en tierra confesando el nombre de Dios entre aquellos incrédulos. No contentos con esto, aquellos furiosos Tigres le quebraron con las macanas los dientes y muelas diciendo con irrision: ya no nos predicarás mas cosas de el Cielo, ni de el infierno, ni emos menester ni queremos tu Doctrina. Passó mas adelante la crueldad, pues le dieron con las macanas muchos golpes en la cabeza aunque de muchas partes le corria sangre, viendo que no estava de el todo muerto lo acabaron de matar a pedradas.

Fue este bienaventurado mártir, imitador Glorioso en los tormentos de un San Estevan en las piedras, de un San Sebastian asaeteado, de una Santa Apolonia quebrantados los dientes, y de vn Santo Thomas Cantuariense, a quien fue rajada la cabeza.

Llevava este Santo Religioso en su compañia qnatro indios Christianos de los que servian en la Iglesia, dos Niños que ayudavan a missa y otros dos ya mayores, el vno de estos llamado Francisco se escapó de entre las manos de aquellos crueles lobos, y se fue a su puehlo de Izatlan a dar noticia de lo sucedido.

Los otros tres, no quisieron desamparar a su querido P. y Maestro, y con muchas lágrimas se abrazaron con él, y los bárbaros les quitaron la vida cubriéndolos de flechas; y piadosamente podemos creer que el Santo Mártyr se llevó consigo sus Animas al Cielo para que como fueron consortes de sus penas lo fuessen de sus glorias. Llegava la triste nueva a Ezatlan haciendo quenta los Christianos que el cuerpo de el dichoso Mártyr se lo avian llevado los crueles Bárbaros, para sacrificarlo a sus idolos no fueron a buscarlo, asta que al cabo de cinco dias se supo que estavan los Cuerpos todavia tirados en el Campo. Aprestóse para ir a traerlos el Capitan Diego Lopez de Zuñiga con la gente que le acompañava y encontraron el cuerpo de el Bendito Fray Juan, no sin grande admiracion, fresco, sin Corrupcion alguna y la sangre tan fresca como si entonces lo acabaran de martyrizar; y los cuerpos de sus tres compañeros estavan ya destrozados por los animales y Aves carniceras, que

abundan en aquellos campos. Quiso Dios ostentar sus grandes Maravillas en conservar el Cuerpo muerto de este su Siervo incorrupto, puesto al Sol, en la fuerza de los calores y con la sangre fresca, no permitiendo llegasen a destrozarlo las Aves, ni los animales silvestres que tanto apetecen las carnes muertas: lo qual para mayor prodigio no se verificó en los otros cuerpos de sus compañeros: para que todos conociesen queria su Magestad Suprema manifestar que su Siervo fue digno de alcanzar con su Gracia el mérito de Martyrio confessando su Santo Nombre. Llevaron con muchas lágrimas el Capitan y los Soldados el Sangriento Cadáver, cubriéndolo con vna capa porque los Bárbaros se avian llevado el Abito para memoria de su carnicero triunfo y el presidente del Convento le vistió vn Abito para poderle dar honesta sepultura. Queriendolo enterrar, era tal la fragancia que de sí despedía aquel dichoso Cuerpo, que los Españoles le quitaban a pedazos el Abito y fue necesario antes de que lo dejasen desnudo e tregarlo a la sepultura. Celebróse su funeral con muchas aclamaciones de su Virtuosa vida, llamandolo todos los circunstantes a voz en cuello Santo y quedó sepultado honorificamente en la Iglesia y Convento de dicho Pueblo de Ezatlan, aviendo sucedido su feliz Martirio el dia diez de Junio, primero de Pasqua de Espiritu Santo, año de mil quinientos y quarenta y uno.

Para evitar toda equivocacion, que pueda ofrecerse a los Eruditos en nuestras Chronicas, advierto que nuestro Ilustrisimo Gonzaga y el Venerable Arthuro dan a entender que fue Fr. Juan Calero Sacerdote, pues los Indiecitos, que le acompañaron en su martyrio, dicen le servian para ayudarle a Missa; mas en esto se debe estar a lo que llevo dicho, con los Autores que mas de cerca escrivieron en estas partes. Es tambien para evitar confusiones digno de saber que el Bendito Protho Mártyr Fr. Juan Calero, tuvo tres nombres; el de Calero, que era el propio que mantuvo en el Siglo. Llamóse en la Religion Fr. Juan de Esperanza, y con razon, pues nunca perdió la que tuvo de morir por la confesion de el Nombre, y Fe de Jesuchristo Otros le llamaron Fr. Juan de Espiritu Santo; cuya Gracia siempre morava en su di-

chosa Alma, y tenia ordenado el mismo Divino Espiritu, que acabase su Vida con Martyrio en su Santa Festividad, que para él fue verdadera Pasqua y el dia de la alegria mayor de su corazon.

CAPITULO XXI.

Vida y Martyrio de el V. P. Fray Antonio de Guellar, Guardian de el Convento de la Concepción de Izatlan.

PARA dar a conocer al Invictissimo Mártyr Fr. Antonio de Cuellar se me vino a las manos aquella galante comparacion de el libro d elos Cantares, en que se compara el cuello de la Iglesia a la Torre de David de quien estavan pendientes mil escudos, y todo género de armas militares. Este cuello, en pluma de el muy Erudito Padre Flores Lib. 5, Cap. 2, son los Mártyres y todos los escudos y armas de guerra con que hermsean la Torre de la Santa Iglesia, son las heridas con que fueron Martyrizados por Christo y las armas colgadas por trofeo los instrumentos con que les quitaron la vida los tiranos Entre la variedad de instrumentos es singular la version de Genebrardo; que en lugar de Escudos y armas pone pendientes de el cuello de esta Torre multitud de alforjas, llenas de saetas. Estos Escudos y armas, dice el citado Padre Flores, se comparan a los collares con que hermosea su cuello la Esposa, que es la Santa Iglesia. Quan ajustada le venga toda esta misteriosa comparacion al Mártyr de Christo y Venerable Padre Fr. Antonio de Cuellar lo espressará le serie de su glorioso Martyrio.

Aviendose ausentado este Venerable Padre de su Convento de Ezatlan donde era prelado para ir a votar al Capitulo que se celebrava en la ciudad de México (como

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

queda insinuado) concluida la eleccion dió la vuelta a Ezatlan poco despues de la muerte de su amante compañero Fr. Juan Calero y como quando Moyses bajando del Monte Sinai alló al Pueblo idolatrando, assi este Siervo de Dios quando volvio de el Capitulo a Ezatlan alló la Tierra muy alborotada, muchos Pueblos alzados, y puestos en arma vueltos a la Idolatria los que antes eran Christianos por estar ya unidos con los Indios Infieles: y por que avian sido estos los refugiados en la Sierra por la muerte de Fr Juan Calero, por este motivo se ofrecieron varios erencuentros entre los Españoles y los Indios en que quedaron muertos muchos de los apostatas é infieles y cerca de treynta de los Españoles. Como el Bendito Fr. Antonio era Padre de toda aquella república por averla comenzado a poner en política y por aver predicado la palabra de Dios a sus moradores, luego que llegó, como Iris de paz, procuró establecerla entre los Españoles y entre algunos Pueblos de los menos culpables y de estos volvió muchos pacíficamente a sus antiguas poblaciones. No era mucho pacificasse los animos de los Españoles é Indios, pues su amoroso trato (mediante la Gracia de Dios) lo tenia grangeado el titulo de verdadero padre. Por esta causa avian rogado mucho a los prelados en el Capítulo, que no se lo mudasse a otra parte, mas que le mandassen volber a Ezatlan por que tenia puesta muy buena orden en lo Espiritual y tambien en lo temporal, y en todo le dava Dios gracias, y entonces mas particularmente convenia mucho su vuelta para pacificar la Tierra que tan alborotada estava. Pues como él anduviesse en aquellas obras de Angel de Paz, procurándola entre todos y aumentando amor, y caridad, y destruyendo la discordia, y guerra, que los demonios sembravan, le llegó obediencia de su Provincial, para que fuesse a llevar un Frayle a otro monasterio, de un Pueblo, llamado Tzapotlan, por que en su compañía iria consolado: hízolo assi el Santo Guardian; y dejando el Frayle en su monasterio, volviósse a su casa, y a la vuelta fuesse con algunos Indios, que lo acompañaban, por un Pueblo llamado Ameca que está quatro leguas de Ezatlan. Este Pueblo de Ameca era vno de los que el Siervo de Dios,

Fr. Antonio, avia recogido y poblado en vn buen Assiento, trayendo allí los Indios de los montes, por donde estavan derramados, como Salvajes, para que juntos cerca de su Iglesia, viviessen, como Hombres en política, y fuessen enseñados en la doctrina Christiana. Quando entró en el Pueblo lo halló casi despoblado, por que los Indios se avian alzado a los montes por el motivo de la guerra: hízolos llamar el Venerable Padre, y como los convidava con la paz acudieron muchos a su llamado: mas otros tercos en su rebeldía no quisieron venir a su presencia. Gustosos los que como mansas ovejas oyendo la voz de su Pastor se avian juntado en dicho Pueblo tuvieron el consuelo de oirle Predicar, y decirles Missa, dia de la Gloriosa Santa Clara, Viernes doce de Agosto; y quien podrá dudar el fervor de Espiritu y las tiernas lágrimas con que celebró aquel Santo Sacrificio presagiándole su Corazon, que avia de ser el ultimo. Bautizó despues muchos niños, y aviendo gastado algunas oras en dar saludables consejos a aquellos sus amados hijos despues de comer se despidió de ellos, para bolverse a su Monasterio, costándole esta ultima despedida mucha abundancia de lágrimas.

Enmedio de el camino que hay de este Pueblo al de Ezatlan se ofrece vna Serrania aspera, y montuosa, y en ella como leopardo le esperava asechando vn capitanejo de los alzados con otros Indios, llamados Ihualucos revestidos de su misma zaña y fiereza. Saliendo de aquellas breñas cargados de sus armas a encontrarse con el Santo Religioso al camino y aunque por la mucha algazara con que venian y el trage con que se dejavan ver eran indicios manifiestos de la muerte que le maquinavan, ni se alteró su Corazon magnánimo, ni se demudó su semblante antes si bolbiendo el rostro a ellos los saludó y abló con palabras llenas de mansedumbre. Pudieran estas amenazar a vn Tigre; pero en estos mas crueles que los mismos brutos, no hicieron mella las palabras amorosas de el Siervo de Dios; antes si renovando en el hecho la infame traicion de Judas poseidos como él de el Espiritu Diabólico no lo entregaron en manos de sus enemigos, porque ellos fueron los traidores, y

los verdugos que le dieron la muerte. Dispararon sobre el Bendito Padre muchas saetas que lo atravesaron por todo el cuerpo, y otros por mostrarse mas diestros le encajaron tres flechas en el rostro y vna de ellas le entró por la boca y le salió por el cerebro. Desangrado por tantas y tan fieras heridas calló medio muerto en tierra, y para acabarle de el todo, descargaron sobre él muchas piedras, y le dieron muchos golpes con palos en la boca, y por todo el cuerpo. Ya creyeron con esto, los crueles apostátas, que quedava muerto y dejando tirado su cadaver para que fuese pasto de las Aves, se volbieron alegres y ufanos a la Serrania, como si ubiessen alcanzado una grande Victoria.

De los Indios fieles que avian salido de Ameca acompañando al Santo Mártyr quando le vieron cercado de aquellos carniceros Lobos, uyeran con presteza a dar aviso de lo que pasava, vnos a Ezatlan y otros a Ameca. Los de este Pueblo por estar mas cercano acudieron mas presto y hallaron al Venerable Padre vatallando todavia con las Agonias de la muerte. Lleváronlo cargado en ombros a su Pueblo y quisieran sanar sus heridas con lágrimas de sus ojos, y toda aquella noche y el Sabado siguiente le estuvieron aplicando quantos remedios alcanzó su industria, y con ellos se pudo mantener todo aquel dia llamando y Bendiciendo a Dios por tan gran beneficio como morir por la Fe Santa que avia predicado a aquellos Apostatas, y pidiendo les perdonasse aquel sacrilegio, imitando en rogar por sus enemigos al glorioso Mártyr San Estevan, y lo que es mas al Rey de los Martyres, que clavado en la Cruz rogó a su Eterno Padre por los mismos que lo crucificaron. Otro dia que fue Domingo, Vigilia de la Assumpcion de la Reyna de los Cielos, por la mañana entre fervorosos actos de amor Divino entregó su Espiritu a su Dueño Crucificado sacrificándole todas sus heridas, y sangre derramada por la que por sus sacrosantas Llagas se dignó verter por su remedio, y de todo el Mundo. Poco despues de aver espirado el Siervo de Dios, llegaron los Religiosos de Etzatlan con algunos Españoles, é Indios deseosos todos de encontrarle vivo para lograr su vltima bendicion: mas

viéndole ya difunto solo les sirvió aquel sangriento espectáculo de renovar sus dulces memorias, y alabar al Señor por la fortaleza que le avia dado para morir con tantas heridas, publicando por cada vna de ellas como por bocas eloquentes, aunque mudas, las glorias de su Santissimo Nombre.

Ofrecióse una piadosa contienda entre los moradores de el Pueblo de Ameca, y los que avian venido de Etzatlan, porque cada vno de los dos Pueblos alegava derecho sobre aquel rico despojo de la mortalidad; los de Ameca por averlo traido a morir en su Pueblo: los de Etzatlan por ser prelado y guardian que avia salido de aquel Convento.

Los Religiosos compusieron el litis con suaves, y persuasivas razones alegándoles ser muy puesto en razon lo llevassen a enterrar al mismo Monasterio donde estava sepultado su compañero antiguo Fr. Juan Calero. Fueron todos los de vno y otro Pueblo cargando sobre sus ombros aquel Bendito Cuerpo, y llegados a Ezatlan trataron de darle sepultura el dia de la Assumpcion de Maria Santissima a que concurrió gran numero de gente, llorando todos con amargura su cruel muerte. Fueron tantos los llantos, y gemidos con que le enterraron, que ni los Religiosos podian hacer el Oficio, ni alguno se podia contener sin derramar muchas lagrimas acordándose de el buen Padre que perdian; y todos, grandes y pequeños, lo predicavan, y aclamavan por Martyr de Jesu Christo. Vno de los Españoles, que se hallaron presentes a los entierros de Fr. Juan Calero, y de su Guardian Fr. Antonio de Cuellar, considerando las mercedes que Dios hace a sus Siervos, no solamente en la vida, mas tambien en la muerte, honrándolos con la Corona de el Martyrio, compungido de devocion, y desseoso do imitar a aquellos Bienaventurados, determinó dar libelo de repudio al mundo, y tomar el Abito de los Frailes Menores, con que se avian honrado aquellos Venerables difuntos: y en cumplimiente de su vocacion se fue luego a la presencia de el R. P. Custodio de Michoacan, que con su licencia tomó el Abito, y Professó para Religioso Lego en vno de los Conventos de aquella Santa Custo-

dia. Llamávase Fr. Miguel de Estivales, y fue siempre Religioso de singularissimo egemplo, y grande operario, no solo en los Officios de su humilde estado de Lego, mas tambien en la Conversion de muchos Infieles, por aver sido dotado de el Señor con singular Espiritu, y ardiente celo de la salvacion de los Gentiles, cemo se verá en su Vida, y en la de el V. Martyr de Christo Fr. Francisco Lorenzo.

Escrivieron succintamente de el Venerable Fr. Antonio de Cuellar, Nuestro Illustrissimo Gonzaga, escriviendo de el Convento de Ezatlan, y le da el titulo de Beato en el Catálogo de los Martyres. El Martyrologio Franciscano de Arthuro pone el Martyrio de Nuestro Cuellar a 15 de Noviembre, señala el año de 1541, y en ambas partidas padeció engaño, que suele ocasionarlo la mucha distancia, puesto que este Venerable Religioso escrivió en la Francia, y en los trasumptos que llegaron a sus manos pudo ocasionarse la errata de el Año y Mes en los numeros, aunque con los demas Escriptores no discrepa en la sustancia de el Martyrio; solo añade que se venera en el dicho Convento su cuerpo por los grandes milagros, que obrava el Señor en aquellos tiempos por su intercesion, de los quales oi no tenemos memoria. El mes que pone Arthuro es el de Noviembre el dia 15. Es muy digno de notar el que no vaca de misterio el significado de el nombre Mexicano Etzatlan, que quiere decir en los arroyos de sangre, puesto que fue Nuestro Señor servido de comprovar con la verdad de el hecho el significado de el Nombre, no solo porque de este lugar de Ezatlan salieron quatro Martyres para matizar lo pardo de el sayal Franciscano con la púrpura de su sangre, sino tambien porque fue este lugar y Convento el depósito, como dejamos dicho, del Proto Martyr Fr. Juan Calero, y de su Guardian Fr. Antonio de Cuellar, sino de otros dos, como adelante verémos en la Vida de el V. P. Fr Francisco Lorenzo, cuyas gloriosas hazañas daran bastante materia para lustre de esta Chronica.

CAPITULO XXII.

Vida toda apostólica del insigne Martyr de Christo Fr. Francisco Lorenzo.

MUCHO se remontaron las bien cortadas plumas de los Escritores quando intentaron hacer la descripcion de la Novilissima y siempre merecedora de coronas, la Ciudad de Granada. Todas sus Armas, Escudos y Blassones se cifran esmaltando en vn Escudo de Plata una granada verde, descubriendo los rubicundos granos, teniendo por timbre vna Real Corona. En esta corte de todo el Reyno de Granada tuvo su feliz cuna el Venerable Siervo de Dios Fr. Francisco Lorenzo, a quien el silencio de los Escritores de su maravillosa Vida con la cortedad de noticias le cercenaron la primera letra de su Sobrenombre, privándonos de saber la Nobleza de su Familia, y los Nombres, y Apellidos de sus progenitores, que todos estos titulos eran otros tantos laureles, conque pudiera despues de las Victorias que consiguió en su vida coronarse. Mas ya que emulando aquella saeta, que bajando de lo alto y dando el estallido sobre una piedra, en que estava grabado el Nombre Cesar le borró la letra primera, que era la C sobre que discutieron los agoreros, era presagio que moriria el Cesar cumplidos los cien dias que en la Aritmetica latina se cifran en la letra C; nos quitaron con el silencio la L de Fr. Lorenzo, nos dejan bastante campo en su nom-

dia. Llamávase Fr. Miguel de Estivales, y fue siempre Religioso de singularissimo egemplo, y grande operario, no solo en los Officios de su humilde estado de Lego, mas tambien en la Conversion de muchos Infieles, por aver sido dotado de el Señor con singular Espiritu, y ardiente celo de la salvacion de los Gentiles, cemo se verá en su Vida, y en la de el V. Martyr de Christo Fr. Francisco Lorenzo.

Escrivieron succintamente de el Venerable Fr. Antonio de Cuellar, Nuestro Illustrissimo Gonzaga, escriviendo de el Convento de Ezatlan, y le da el titulo de Beato en el Catálogo de los Martyres. El Martyrologio Franciscano de Arthuro pone el Martyrio de Nuestro Cuellar a 15 de Noviembre, señala el año de 1541, y en ambas partidas padeció engaño, que suele ocasionarlo la mucha distancia, puesto que este Venerable Religioso escrivió en la Francia, y en los trasumptos que llegaron a sus manos pudo ocasionarse la errata de el Año y Mes en los numeros, aunque con los demas Escriptores no discrepa en la sustancia de el Martyrio; solo añade que se venera en el dicho Convento su cuerpo por los grandes milagros, que obrava el Señor en aquellos tiempos por su intercesion, de los quales oi no tenemos memoria. El mes que pone Arthuro es el de Noviembre el dia 15. Es muy digno de notar el que no vaca de misterio el significado de el nombre Mexicano Etzatlan, que quiere decir en los arroyos de sangre, puesto que fue Nuestro Señor servido de comprovar con la verdad de el hecho el significado de el Nombre, no solo porque de este lugar de Ezatlan salieron quatro Martyres para matizar lo pardo de el sayal Franciscano con la púrpura de su sangre, sino tambien porque fue este lugar y Convento el depósito, como dejamos dicho, del Proto Martyr Fr. Juan Calero, y de su Guardian Fr. Antonio de Cuellar, sino de otros dos, como adelante verémos en la Vida de el V. P. Fr Francisco Lorenzo, cuyas gloriosas hazañas daran bastante materia para lustre de esta Chronica.

CAPITULO XXII.

Vida toda apostólica del insigne Martyr de Christo Fr. Francisco Lorenzo.

MUCHO se remontaron las bien cortadas plumas de los Escritores quando intentaron hacer la descripcion de la Novilissima y siempre merecedora de coronas, la Ciudad de Granada. Todas sus Armas, Escudos y Blassones se cifran esmaltando en vn Escudo de Plata una granada verde, descubriendo los rubicundos granos, teniendo por timbre vna Real Corona. En esta corte de todo el Reyno de Granada tuvo su feliz cuna el Venerable Siervo de Dios Fr. Francisco Lorenzo, a quien el silencio de los Escritores de su maravillosa Vida con la cortedad de noticias le cercenaron la primera letra de su Sobrenombre, privándonos de saber la Nobleza de su Familia, y los Nombres, y Apellidos de sus progenitores, que todos estos titulos eran otros tantos laureles, conque pudiera despues de las Victorias que consiguió en su vida coronarse. Mas ya que emulando aquella saeta, que bajando de lo alto y dando el estallido sobre una piedra, en que estava grabado el Nombre Cesar le borró la letra primera, que era la C sobre que discutieron los agoreros, era presagio que moriria el Cesar cumplidos los cien dias que en la Aritmetica latina se cifran en la letra C; nos quitaron con el silencio la L de Fr. Lorenzo, nos dejan bastante campo en su nom-

bre de Francisco y en las letras latinas que quitada la L suenan lo mismo en pluma de el erudito Paoleto que espada de oro, pues por Francisco, segun su etimologia en la lengua francesa, es espada, ó cuchilla de dos filos; y lo fue nuestro Francisco, pues con su predicacion, y egemplo, obras y palabras, hizo sangriento destrozo de los Idolos, y con su ardiente caridad doró los filos de su espada para dar el lleno a su nombre y apellido. Hallávase nuestro gallardo Mancebo D. Francisco en la florida edad de diez y ocho años, dotado de naturales prendas y bien instruido en la latinidad, y a este tiempo en que podia disfrutar las conveniencias que le brindavan su nativa nobleza, y el caudal que como hijo único le tocava de sus Padres, lo llamó con fuerte inspiracion el Señor para la Religion de los Menores. Dió cuenta de su determinacion a sus queridos Padres para que con su beneplácito, y bendicion fuesse, su entrada en la Religion, mas acertada. No les pareció bien a sus Nobles Progenitores privarse de su Hijo, en quien tenian depositados todos sus cariños, no solo por sus amables prendas, sino por ser el unico de su Familia. Divirtiéronle con buenas razones su propuesta y para qúe mudasse su determinacion, sin voluntad de el Mancebo solicitaron buscarle por esposa vna doncella hija de Padres Nobles, pareciéndo'es que con este nuevo estado desistiria de sus primeros propósitos dándoles gusto en esto, y se Conservaria la fama de su noble Familia. Disimuló Francisco su siempre constante Vocacion por mostrarse obediente a sus Padres, y estos dispusieron con toda brevedad se ejecutassen los despossorios ya concertados entre las dos Familias. Llegado el dia de las bodas se vistió ricamente el Mancebo, y sin dar parte a persona alguna de sus intentos, se fue deshalado al Convento de N. P. San Francisco, teniendo antes prevenidos a los Religiosos, y con mucha Complacencia de todos se desnudó de las vestiduras de boda, y se vistió del Sayal pardo tomando el Abito de Novicios.

Ya se viene a los ojos el dolor y sentimiento que esta repentina mudanza ocasionaria en sus Padres, y la Consucion, y diversidad pareceres que abria entre los

Ciudadanos con vn caso pocas veces visto; pero sus Padres, como buenos Christianos le ofrecieron a Dios su rubor, y sentimiento, y dieron Satisfaccion a los deudos de la doncella diciéndoles que solo por las bodas del Cielo avia abandonado los despossorios de la tierra: y que ellos no podian desbaratar lo que Dios avia hecho con su hijo; passó éste su año de Novicio con el mismo ferbor que avia tomado el abito y profesó con singular complacencia de aquella Comunidad Santa. Pusieronlo a su tiempo a los Estudios y corrió esta linea en Artes y Teologia con tanta aplicacion que mereció la aprobacion de sus Maestros, Fuesse ordenado a sus tiempos, y por sus grados asta llegar al Supremo de el Sacerdocio: y en todo este tiempo se mantuvo dando singular egemplo a todos los Religiosos que lo trataron, y conocieron. Corria por estos tiempos en todas las Provincias de España la noticia de el descubrimiento de este Nuevo Mundo y la mucha necesidad de Operarios Evangélicos para cultivar tan copiossa mies como cada dia se iva descubriendo: y tocado este Siervo de Dios de su Soberana Mano en la mision primera que ofreció el tiempo, aunque los Chronistas no tuvieron curiossidad de señalarnos al año; pero por el computo de lo que trabajó en estas partes, se conoce vino quando la Provincia de Michoacan era reciente Custodia. Puesto ya en la Palestra de la Predicacion Apostolica por conseguir la conversion de los Infieles padeció inmensos trabajos, caminando siempre a pie, y descalzo sin el abrigo de sandalias por tierras incultas, y calurosas, tolerando la multitud de mosquitos, que de dia, y de noche le molestavan con sus punzantes aguijones, transitando caminos fragosos, y Sierras tan encumbradas, y de tanta aspereza, que solo de mirarlas ponian grima al mas animado. No descanzava este joven Apostólico aun en tiempo de invierno passando crecidos rios, profundas barrancas, y horrendos despeñaderos con admiracion de los mismos Indios, que assombrados no se atrevian a seguirle. Todas estas dificultades vencía el incansable desseo que tenia el Siervo de Dios de libertar de la opresion de el Demonio tanta infinidad de Almas, poniendo en peligro, y notorio riesgo su vida tem-

poral, por ganar al prógimo la eterna; y esto solo por el amor de Christo, de que cuidava inflamado con Caridad cristiana. Causava espanto a los Naturales su tolerancia y sufrimiento, con serles a ellos tan vsado el andar a pie, y descalzos por caminos asperos, y pedregosos, quando el Santo Varon caminava con ellos, no podian darle alcance, porque ya tenio vsso convertido en naturaleza.

Hizo notable fruto en la conversion de los Indios Infieles con su predicacion y Vida egemplar: y destruyó en muchas partes la Idolatria con sus ritos, y sacrificios gentílicos, arruinó los templos de los Idolos, levantó iglesias, y colocó en ellas imagenes sagradas, é introdujo en la gentilidad ritos christianos, y politicos. En este Divino ministerio (porque con la virtud de su animo era parco, y en el tratamiento de su cuerpo austero, fuerte, y estremo) tolerava insufribles aflicciones corporales, muchas persecuciones, y cosas adversas, como son hambre, sed frio y calor, cansancios, y otras muchas penalidades, que es facil de discurrirse. Su vestido era vn abito sin túnica, y vn manto vil sin otra cosa alguna. Tenia de noche ora y media de ferventissima Oracion, derramando su coraz n como agua delante de el Señor, y jamas la dejava por cansado, y fatigado que llegasse de el camino, ni por alguna otra incomodidad que el tiempo ofreciesse, a sus cansados miembros no dava otro descanso en los campos, mas que sobre ramas, ó sobre la tierra desnuda. Su egercicio ordinario era convertir Almas a su Criador, y poner en Pueblos, y politica, la gente convertida, haciéndoles iglesias, y dándoles imágenes para que rezassen delante de ellas y tributassen adoraci n a Dios en sus Santos Derrocó muchos templos de Idolos, y le huvieran muerto muchas veces por ello, si N. Señor no lo guardara para obra tan santa, y apostólica. Andava de ordinario acompañado con otro Religioso, y dormian siempre ó en el campo en chozas, que hacian de ramas de arboles, ó entre los Idolos en sus propios templos, que entre aquella gente bárbara de Chichimecas no eran mas que vnos montones, ó cerros de tierra, grandes; y altos, con poco edificio, donde avian de descansar bien fatigados de el camino, y cuestas, y a

las veces mojados de aguaceros, y lluvias, desmayados de hambre, y á media noche, y el descanso de el Siervo de Dios Fray Francisco era rezar luego sus Maitines, y tener su ora y media de Oracion mental. Cosas son estas que no se alcanzan por fuerzas humanas si la gracia Divina no hace toda la costa, fortaleciendo la flaqueza humana, y haciendo facil lo que, segun la prudencia de el siglo, se hace insuperable, y dificultoso Si dormia en el campo, el manto le servia de colchon, y frezada, vn manojo de yervas de cabecera. Vna estera de la tierra tendida en el suelo era la mesa, y manteles en que comia, y los manjares maiz tostado, que los mexicanos en su lengua llaman *Cacalotl*

Este V. P. fue el primer Fundador de el Monasterio de Ahuacatlan en el Reyno de Xalisco, y en este mismo Convento fue su primer Guardian, teniendo por singular Compañero al V. Fr. Miguel Estivales Religioso Lego de singularissima virtud, en quien resplandeció especial celo de la salvacion de las Almas, y sobre vivió muchos años despues de el Martyrio de su Guardian. Lo primero que establecieron en este Pueblo los dos amantes compañeros, fue poner Escuela para enseñar la Doctrina Christiana a todos los niños de aquella comarca, conforme a la costumbre que todos los Religiosos tenian en esta Nueva España Antes de que el Apostólico Padre viniera a este Pueblo, se avian sublevado los moradores de él, retirándose a las serranias, entre ellos el indio sacristan, que guardava las cosas de la iglesia que antes, segun quenta, avia sido Visita de otro Convento. La madre de éste luego que vio llegar al Pueblo los dos Religiosos, se fue a ellos, y les preguntó si se venian alli a vivir de assiento. Respondiéronle que para que lo preguntava. A lo qual replicó ella, que si avian de perseverar en aquel Pueblo les daria ciertas cosas de el servicio de el Altar que tenia guardadas en su casa, porque vn hijo suyo se las avia llevado siendo sacristan de aquella iglesia, y que ahora estava viviendo entre los alzados. Los Padres le dieron a entender que avian venido a hacer alli su Convento, y enseñar la Ley de Dios a los moradores de aqual Pueblo. Entonces la devota mujer

les trajo dos casullas de damasco y dos Calices de plata, vnos corporales, y otras cosas, de el servicio de la iglesia. Agradecido el V. P. mirando en aquella pobre india tan singular Fe, y devocion dió alabanzas al Señor, y se animó diciendo a su compañero que seria gran servicio de Dios comenzar sembrando la Palabra Divina por aquellas Sierras donde andavan remontados los Indios. Tomó el camino para ir en busca de ellos, y con la suavidad de sus palabras los fue poco a poco recogiendo, y fueron tantos los que se redugeron, que formó en aquel Valle de Ahucatlan diez y seis Pueblos, todos muy pacificos, y levantó otras tantas iglesias para administrarles los Sacramentos. Despues determinó passar a otro Valle llamado Ahuaxocotlan, habitado de Indios feroces, y conociendo los Españoles que por alli vivian, y los Indios que tenian ya pacificos el evidente riesgo a que exponian su importante vida, procuraron por todos los medios posibles disuadirlo de empressa tan arriesgada. No pudieron estas amorosas instancias disuadir el dictamen de el Siervo de Dios, que siempre fue de buscar a todo riesgo aquellas ovejas descarriadas para reducirlas al rebaño de la Iglesia. Fuesse con su Compañero en busca de ellos, y apenas lo vieron, les infundió el Señor a aquellos bárbaros tal respeto, que los recivieron con demostraciones de paz, siendo esta gente la mas feroz, y brava que hai por toda aquella tierra. Despues de averles predicado, les formó cinco Pueblos con sus iglesias, estableció la enseñanza de la Doctrina Christiana, y quando le pareció quedavan ya bastantemente instruidos se volvió victorioso a su Monasterio de Ahuacatlan. Mantuvóse algunos dias en su Convento, y como el fuego que ardia en su pecho no le permitia descanso; determinó con su fiel compañero Fr. Miguel partirse para otros Indios bárbaros, llamado Tecoxquines, que estavan doce leguas de allì, y llegados a su Pueblo, llamado Oztoticpac, los indios de él, lo desampararon, y se huyeron a la Sierra. Viendo que nadie les salia al camino, se fueron a aposentar a la casa donde los indios tenian el idolo de el Sol; y como con quidado mirassen si aparecia alguno, encontraron a la tarde vn Indio que se ocultava

entre vnos matorrales: acariciáronlo quanto pudieron, y le rogaron se fuesse con ellos adonde estavan los fugitivos. Adelantóse el Indio, y les dió noticia de cómo solo venian los dos Religiosos sin compañía de Españoles que avia sido el motivo de desamparar su Pueblo, y que assi podian venir muy seguros. Aun no avia pasado vna ora quando volvió el mensagero con otros veinte y cinco Indios, a los quales dió a entender el V. Fr. Francisco no venian a sus Pueblos a hacerles mal alguno, mas antes mucho bien; pues venian solo a darles a conocer el verdadero Dios, y el seguro camíno de salvarse. Con esta seguridad, otro dia por la mañana, vinieron al Pueblo como seiscientas personas de hombres, y mugeres; y tuvieron la reserva de dejar en el monte los niños mayorcitos, temiendo no se los quitassen los Padres para ponerlos en las escuelas (como lo acostumbravan) para que aprendiessen la Doctrina Christiana. Como vió el Siervo de Dios aquella gente junta, los consoló mucho, proponiendoles la palabra de Dios, y moviéndoles a recevir la Fe santa. Ellos en agradecimiento de el amor que les mostrava, le dijeron se holgavan mucho con su venida, porque bien sabian que eran Padres espirituales, y que no hacian mal a nadie, ni querian cosas de el Mundo; pero que avian tenido recelo de los Christianos (assi llaman ellos a los Españoles seglares) porque era gente codiciosa, y los afligian para sacarles oro, y plata Para mostrar su alegria dieron de comer a los Religiosos de sus grosseros manjares, y en su prescencia dispusieron vn baile con mucho contento, y regocijo. Los Padres les trazaron los sitios donde avian de congregarse, y en la primera iglesia pusieron vna imagen de el Apostol S. Tiago, que despues permaneció con la advocacion de el mismo Santo.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CAPITULO XXIII.

Prosigue continuando sus laboriosas tareas este incansable operario.

PACIFICADOS los de Tecoxquines hicieron tránsito para otro Pueblo de la misma lengua, donde los recivieron con mucha alegria, y los saludaron segun es costumbre. Edificaron alli otra iglesia consagrada a San Miguel Arcángel donde colocaron vna imagen de el mismo Santo Principe, y en otros cinco Pueblos levantaron iglesias, y se bolvieron muy consolados a su primer Monasterio. Despues que huvieron descansado algunos dias, como el principal descanso de el Siervo de Dios Fr. Francisco no era otro sino trabajar por la conversion de las Almas dió en breve la buelta con Fr. Miguel para Ahuaxocotlan donde antes avían estado, y puesto Doctrina. La segunda noche despues que llegaron fueron avisados de los de el Pueblo, como otros Indios vecinos, y enemigos suyos los querian venir a matar assi a los Religiosos como a ellos por averlos recevido en su Pueblo. Parecióles a los Siervos de Dios ser por entonces conveniente ausentarse, como lo hicieron porque no receviessen daño aquellos pobres, que los avian acogido, y lo mismo executaron los Indios mansos, que estavan con ellos. No fue en vano el temor, pues al alborear el dia cayeron los enemigos, y no hallando con quien emplear su rabiosa zaña prendieron fuego en los cinco Pueblos de Doctrina, y con feroz rabia quitaron la vida

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

a seis muchachos christianos, que eran los Maestros de la Escuela. Sabida esta tragedia el dia siguiente de los Religiosos, se condolieron lastimándose de la muerte de aquellos tiernos Corderos: y dentro de pocos dias bolvieron a edificar los cinco Pueblos, y pusieron de nuevo Doctrina en ellos. Viendo Fr. Miguel los abundantes frutos, que el Venerable Fr. Francisco recogia en la mies de el Señor, y temeroso no se apagasse aquella luminosa antorcha que dava luz a toda aquella vasta Gentilidad, se empeñó en persuadirle se ausentasse de aquel lugar, pues no ignorava estar muy cerca los enemigos, y que encontrándolo a las manos, sin duda a vno y a otro les quitarian las vidas. Respondió con rostro sereno el V. P., que bien sabia que aquellos Indios le avian de matar, mas que no por esso avia de dejar de predicarles por si acaso, algunos con sus diligencias se hicieran capaces de conocer a Dios, y salvarse. Bien sabia Nuestro Redemptor (dijo él) que avia de morir a manos de los Judios, mas no por esso los desamparó, ni dejo de predicarles, y hacerles buenas obras, y pues tan alta Magestad murió por mi a manos de su Pueblo, no será mucho, que muera yo por él a manos de estos Bárbaros. Tornóle a decir Fr. Miguel, que con todo aquel espíritu seria lo mas acertado dejar aquel Valle, y no tentar a Dios. A esto, lleno de zelo santo, con virtuoso enojo, respondió el Siervo de Dios, que no le tratasse mas de aquella materia, porque le dava mucha pena con ella, y diciendo esto, se partieron ambos a su primer domicilio.

Experimentava este Apostólico Varon, que muchas de aquellas Naciones por donde avia peregrinado, aunque se reconocian por fuerza de la razon convencidas, no acabavan de quedar en la Fe bien radicadas. Ingenió su celo otra nueva entrada por tierra de los Tecoxquines, que avian dejado de paz, y con Doctrina; y consultaron con ellos si seria conveniente entrar en busca de los Bárbaros de Ahuaxocotlan. Los Indios amigos les respondieron, que el intentar esto, era manifiestamente ponerse a peligro de que les quitasen las vidas, porque eran los de aquella Nacion crueles, y enemigos declarados. No por esto los Venerables Varones desistieron de

su empresa; mas consultando a Dios en la Oracion se determinaron a entrarse entre aquellos Bárbaros a todo riesgo; y aunque lo sentian los del Pueblo, les dieron vn Indio para interprete, y guia de su camino. Enviáronlo los Religiosos a Ahuaxocotlan para que de su parte dijesse a los Indios, que ivan a verlos, visitarlos, y consolarlos, y que assi los recibiessen de paz. Parecióles bien a los Infieles, y para mostrar su buen afecto, salieron a encontrar a los Padres con dos ramos verdes en las manos, y los saludaron en su idioma, y los regalaron a su vsanza. Con tan buena disposicion fundaron allí quatro Pueblos con sus iglesias, manteniendose en ellas bastantes dias para dejarlos bien instruidos, y catequizados, y concluido esto, se bolvieron a su Convento.

Algunos dias hicieron pausa el V. P. Fr. Francisco, y el Compañero de sus caminos Fr. Miguel, en el Convento de su morada todos entregados a Santos egercicios, y en doctrinar los hijos de su Pueblo. Pero como el zelo de la Casa de Dios les comia el corazon, salieron de nuevo a descubrir Provincias Idolátras, que se nombra de los Frailes, por que los Naturales de ella traían coronas en la cabeza abiertas, y redondas por encima de las orejas. Antes de llegar a esta Provincia, bajaron al Valle de Banderas, en que se crian muchos árboles de Cacao, grangería muy apetecible de los Españoles; y si los Religiosos juntassen en Pueblos los Indios de esto Valle solo seria para que los Españoles se sirviessen de ellos, y no los diessen lugar de atender al negocio mas importante de su salvacion. Quedáronse por entonces Fr. Francisco y su compañero en las faldas de la Sierra, donde formaron siete Pueblos con sus iglesias. Passaron de allí a la Provincia de los Frailes, y tomaron possada en la casa de el Idolo de el Sol, y allí los visitaron los Naturales. Su modo de saludar, era bajar la cabeza, y diciendo algunas palabras en su lengua, se ivan luego. Otro dia se juntó mucha Gente, y el V. P. les hizo vna Plática, declarando el fin de su venida. Los Indios recibieron sus palabras con gusto, ofreciéndose a admitir la Fe con tal que los Españoles no entrassen en sus tierras. Sosegó sus temores el V. P., y con gusto de todos edificó

vna iglesia consagrada a la Imagen que en ella puso, de S. Antonio de Padua, y se trazó el sitio para el nuevo Pueblo.

En el mismo Valle se delinearon otros seis Pueblos, quedando edificadas sus iglesias; y para todas ellas les dieron imágenes, de que siempre iván prevenidos. Acabado de poner todo en orden, dijeron los Religiosos a los Indios querian passar a otras Gentes por nombre "los Coronados" que tambien vsavan coronas, aunque distintas de los otros. Mucho se lo contradecian los Indios, que se les avian dado por amigos, temiendo no les matassen; mas viendo no desistian de su propósito, los fueron acompañando veinte Capitanes con mucha Gente armada. Al primer Pueblo que llegaron fue Chacalla, y sus moradores viendo aquel aparato se huyeron a las Selvas. Conociendo el Varon de Dios que huian de miedo de los que los acompañavan, rogó a los Capitanes que se volviesen con su Gente, y los dejassen solos. Mucho costó reducirlos a esta propuesta, por los bien fundados temores de dejar aquellos dos Corderos entre carniceros Lobos, mas por último los dejaron solos, y se volvieron muy tristes a sus Pueblos.

Viendo a los PP. solos, se vino a ellos vn Indio viejo, el mas principal de aquel Pueblo, por saber el motivo de su venida, y entendiendo venian de paz, les hizo buen cortejo; y despues de varias conferencias, le preguntaron, qué tantos Pueblos avia en aquella punta de Serrania que llegava hasta el Mar de el Sur (porque toda la jornada de los Religiosos era por la costa de el Mar) y el Indio le respondio que avia diez y siete Pueblos. Envió Fr. Francisco Indios mensajeros a llamar los Moradores de ellos, y todos vinieron. Saludavan a las Religiosos estendiendo la mano, y besándola luego, como lo vsan hasta oy algunos Españoles. Detuviéronse en estas Naciones los PP. algunos dias que necesitaron para darles alguna luz, con que conociessen a Dios, y supiessen el camino de el cielo. Passaron para Amaxocotlan, donde tenian los Naturales de aquella tierra recogidos todos sus Idolos para hacer sus sacrificios; aposentáronse en la casa de el Idolo de el Sol donde los recibieron alegremente. Passando adelante vieron otras dos Casas de Idolos en la costa de el Mar, y preguntó Fr. Miguel a los que los acompañavan a qué Dios estavan dedicados aquellos templos, y fuéle respondido que el vno era dedicado al dios de la guerra, v el otro al dios de el pescado. Quisiéronlos ver, y subieron a lo alto de ellos, y vieron ambos Idolos con sus insignias, al dios de la guerra con vna Saeta en la mano y al de el pescado con vn pece. Sacó Fr. Miguel secretamente fuego de un pedernal, que traía y pegó fuego a las Casas que como eran pajizas, presto se volvió todo llamas, y por huir de ellas salió vn sacerdote de los Idolos, que estava oculto en este Adoratorio. Partiéronse luego de aquel lugar para proseguir su camino; y tuvieron noticia que los Barbaros de aquella tierra tratavan de matarlos; y sabido esto por cosa cierta, el V. P. Fr. Francisco dijo a su compañero, que de su parte se aparejasse, como él lo hacia, y que el Señor dispusiesse de ellos segun su voluntad santissima.

Para esto, toda aquella noche se estuvieron aparejando lo mejor que pudieron, para recebir la muerte por Jesu Christo. Fr. Miguel se confessó con su Guardian, y éste se postró por el suelo derramando muchas lágrimas, y pidiendo a Dios misericordia de sus culpas, y ambos hincados de rodillas delante de vn Crucifixo, que avian puesto sobre vn banquillo de la tierra, a ratos rezavan, y a ratos se consolavan el vno al otro, animándose a poner todas sus esperanzas en aquel Señor por cuyo solo amor, y por buscar Almas perdidas se avian engolfado en tan manifiestos riesgos. En este mismo tiempo, que mas fervorosos clamavan al Señor sus amantes Siervos, oyeron el alarido de los Bárbaros, que passavan de doscientos, y cercando a los Benditos Varones davan voces diciendo: «mueran, mueran los enemigos de nuestros dioses.» Quando puestas las saetas en las cuerdas tirantes de los arcos las assentavan sobre aquellas dos inocentes victimas, por Providencia Altísima de Dios, y con maravilla portentosa, instantaneamente les mudó el Señor el corazon, y arrojando en tierra los arcos, y flechas que es la mejor señal de paz entre estas Gentes, se sentaron pacificos como mansos Corderos.

Con tan estupendo milagro, alegre y encendido en Charidad el Siervo de Dios Fr. Francisco, les propuso los documentos de nuestra Santa Fe, y les persuadió que dejada la vanidad de sus Idolos diessen solo culto al verdadero Dios, que en aquel Crucifixo les mostrava aver dado la vida, y sangre por ellos. Escucharon los Bárbaros muy gustosos todo su razonamiento, y le dijeron gustarian mucho se quedassen con ellos, pues el motivo de aver querido matarlos avia sido solo por temer viniessen con ellos los Españoles, de quienes solo se recelavan por las extorsiones que sabian avian padecido otros que los admitieron en sus Pueblos. Sosegaron los Religiosos estos temores, y aunque no les querian dar permiso para irse, con blandas razones les persuadieron era preciso volverse a su Convento por aver muchos dias que faltavan de él, y que en otra ocasion, si Dios lo dispusiesse podrian bolver a consolarles. Fueronse los Padres al Convento de su morada, que era Ahuacatlan, en donde, segun N. Ilmo. Gonzaga, se allava por accidente el V. P. Fr. Alonso de Segovia Custodio entonces de Michoacan antes de ser Provincia, y aviendo recebido a sus dos subditos con mucha humanidad, les mandó con precepto formal de obediencia, no repitiessen viage a aquellas Regiones, assi por estar distante treinta leguas de camino, como por aver estado tres meses ausentes, y reputados ya por todos entre los muertos. Obedeció con toda promptitud el V. Guardian a su Prelado, y dejadas aquellas Naciones distantes procuró emplear los talentos con que lo avia enriquecido el Soberano Padre de Familias en cultivar las tierras mas cercanas, por que no podia disimular el fuego que ardia en su pecho, que le ocasionava ardentissima sed de la Conversion de las Almas.

Lo que mas cuidado le dava era visitar los Pueblos, que tenia ya reducidos, y assi, con su siempre fiel Compañero, enderezó su viage para la tierra de los Tecoxquines, donde fueron recevidos de sus Moradores con mucho gusto, y despues de averlos cathequizado, les administrava el Santo Bautismo por este orden: a los Niños sin dilacion les conferia este saludable Sacramento; y a los Adultos se los dilatava todo el tiempo que necessitavan para detestar sus errores, y estar bien instruidos en todo lo necessario que debian creer, y observar para salvarse. Persuadíales que no se embirassen (que es teñirse el cuerpo de negro, ó de otros colores), y que le tragessen los Idolos que tenian guardados; que el que tenia dos, ó tres Mugeres se quedasse con la primera cassado segun la Ley de Xpto. Los Cathecumenos egecutavan todo esto de buena gana por el desseo que tenian de bautizarse. Vsaban estos Indios de Amaxocitlan traer barbas postizas de Oro, Plata ó Cobre; y para esto se arrancavan las pocas que les concedió la Naturaleza. Traian presas las barbas postizas con vnos clavitos algo larguillos, y vna cabezuela ancha, como de medio real; y ponianse dos ordenes de ellas al rededor de la boca. Mandáronles que se las quitassen por la deformidad con que desfiguravan sus rostros; y estavan tan reducidos, y obedientes a sus Padres Espirituales, que al punto depusieron toda aquella afectacion fantástica. Del Oro, Plata, y Cobre, que arrojaron al fuego, era tanta la abundancia que huvo metal para fundir diez y siete campanas de a quintal cada vna, y las pusieron en otras tantas iglesias que de nuevo fabricaron en aquella parcialidad.

Al tiempo de bolverse para su Convento passaron por Cacalotlan, y teniendo ya bien preparados los animos de aquellos Gentiles, les administraron el Santo Bautismo a quatrocientas personas, que quedaron sumamente gustosos por los admirables efectos que causan en las Almas las aguas saludables de tan soberano Lavacro.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CAPITULO XXIV.

Corona este Bendito Padre todos sus especiosos pasos con la Laureola de vn glorioso Martyrio.

HACE mencion el Eminentissimo Aresio en su libro de Tribulacion, tom. I. Discurso 9, de la invencion que en Inglaterra introdujo el Rey Artus criando cavalleros de la mesa redonda a los Capitanes mas esforzados de su Egercito. Sentábalos por honra en su mesa, y para que no altercassen sobre la precedencia de lugares, dispuso vna mesa rotunda con que se celebrava el convite, sin altercar los asientos.

Tal se declaró el Bendito P. Fr. Francisco Lorenzo, pues no solo assistia como Sacerdote al convite de la Mesa rotunda del Altar, sino que alcanzó por el Martyrio hacerse digno de sentarse en la Mesa de la Gloria, que siendo eterna, se simboliza en la Mesa rotunda. Passado algun tiempo en su Convento pidiendo al Señor la Conversion de los Gentiles, le inspiró la Magestad Divina fuesse en busca de los Indios Tecoxquines, por tener noticia que los Sacerdotes de los Idolos se avian retirado a vn Monte, donde tenian su Adoratorio. Rogó el Padre a los Indios de el Pueblo le trajessen los fugitivos a su presencia: ellos respondieron que no se atrevian por el mucho temor de que les quitassen la vida. Viendo el zelador de el culto de Dios, defraudado su desseo, agitado de el espiritu preguntó a su compañero Fr. Miguel Estivales si confiando en Dios se atrevia a subir el Monte, y

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

traerle aquellos sacerdotes fugitivos. Confiado, le respondió el compañero haria lo que le ordenava, con tal que se lo mandasse por obediencia. Mandólo hincar, y le impuso el precepto de que subiesse a la Sierra, y trajesse de ella maniatados aquellos Sacerdotes. Partió Fr. Miguel para la Montaña, y llegado a la casa de los Idolos se puso a la puerta, y con voz imperiosa los mandó salir fuera.

No muestran tanta sugecion los Corderos al Pastor que los cria, como la que mostraron estos rebeldes a la voz de este humilde Religioso. Conforme ivan saliendo los iva maniatando; entre ellos vno que se llamava Juan, por escusarse siendo christiano, dijo avia subido alli por llevar de comer a los sacerdotes. Dejólo sin prisiones, y le mandó le ayudasse a atar a los demas, como lo hizo. Bajólos de esta manera al llano a la presencia de su Guardian, quien les reprendió sus idolatrias, y atados como estavan los llevó a su Convento de Ahuacatlan, y allí los tuvieron vn mes enseñandoles la Doctrina Christiana, y despues de bien instruidos los remitieron a sus Pueblos, amonestandoles seriamente, que como avian sido ministros de el demonio, si querian salvarse, lo fueran de el verdadero Dios. Tuvieron despues noticia, el V. Fr. Francisco y su compañero, de vnos Indios bien distantes de el lugar donde se hallavan, los quales avian desamparado sus Pueblos, y retirádose como Fieras a lo intrincado de los Montes. Luego que llegaron los PP. los recebieron muy de paz: porque siempre que veian al Bendito Guardian les parecia ver vn Angel de el Cielo, y assi se redugeron a tomar assiento en sus Pueblos, donde les dejó trasada su iglesia. Lo mismo sucedió con otros Indios remontados en las Sierras de Xocótlan, que por consejo de el V. Padre edificaron en las mismas Sierras cinco Pueblos, con sus iglesias, y en ellas pusieron Doctrina, como lo acostumbravan en todas las demas Provincias. Sabiendo de mucho tiempo atras estos dos compañeros, que los Indios Caxcanes, homicidas de el V. Martyr Fr. Juan Calero mantenian el abito que le desnudaron, y con él vestida vna estatua, a quien cada año el dia que lo mataron le celebravan fiesta, en memoria

de aver quitado la vida al que les destruia sus Idolos; luego que intrepidamente se entraron los Padres entre ellos, les reprendieron el gloriarse de tan malhecho, quando debian llorar toda su vida para alcanzar perdon de su pecado. Pidieronles el abito de el V. Martyr, y lo entregaron con mucha sumision, convencidos de las devotas exortaciones de el V. Fr. Francisco, y formaron tres Pueblos con sus iglesias, dando al parecer buenas muestras de que avian aceptado su Doctrina; y despues se bolvieron los Religiosos al Convento de su morada que era el de Ahuacatlan.

Celebróse por aquel tiempo Capitulo Custodial en el Convento de Guadalaxara en el qual salió electo el Guardian de el Convento de Ezatlan el P. Fr. Francisco, y a su amante compañero Fr. Miguel de Estivales lo destinó la Obediencia para que fuesse a morar a otro Convento de la Custodia, y este apartamiento le privó de morir a manos de los Indios, como siempre lo avia desseado. Veneremos las ocultas providencias que vsa Dios con sus amantes Siervos, sin meternos en investigar razones para congeturarlas.

Separados los dos finos compañeros en los cuerpos, siempre vnidos en las Almas, se bolvió el insigne Fr. Francisco Lorenzo a tomar possesion de el Convento de Etzatlan, que poco tiempo despues avia de ser deposito de su martyrizado cuerpo. Como el fuego que el Espiritu Santo enciende, nunca dice: basta, con mayor propiedad que el material incendia; aunque tenia convertidas innumerables Almas el fuego de este pecho todo Apostólico, sintió en su corazon especial impulso de lo Alto para ir a visitar los Indios de Cacalotlan, en la Provincia de Amaxocotlan; y es de advertir, que de estos Indios avia profetizado este Santo Varon, y lo avia dicho a su Compañero Fr. Miguel, que ellos le avian de quitar la vida. Con toda esta prevission que tenia tan de ante mano, todo resignado en manos de su Criador, emprendió su jornada, llebando consigo a vn Religioso mancebo llamado Fr. Juan, de quien calla la Historia el apellido. Apenas llegaron a las rancherias de los Indios, fueron recebidos, y hospedados con alegria de todos. Súpose

esta venida de vnos Indios vecinos llamados Tacotecanes, enemigos declarados de el Nombre de Christo, y de sus seguidores, vinieron de mano armada, y quitaron, la vida a diez y siete personas de los Indios Christianos. Dispertó el soldado de Christo Fr. Francisco con el estruendo de los enemigos, y voces lastimeras de los que morian a sus manos, y llamando a su compañero le dijo con alentadas voces: ea, hermano, levantate presto, y ten valor, y esfuerzo, porque ahora es el tiempo aceptable, y el dia de la salud, en los cuales (momentos) con corto tiempo de padecer, podrémos conseguir el Reyno de los Cielos. Encendió luego vnas candelas delante de el Altar, y tomando en las manos vn devotissimo Crucifixo se postró de rodillas, sacrificando en manos de el Rey de los Martyres su vida, y su Espiritu.

Entravase a su celda el virtuoso mancebo Fr. Juan para ofrecer a Dios su Alma, y Espiritu, y al entrar de la puerta le quitaron la vida con repetidos macanacos. Fueron luego a la Iglesia donde estava el bienaventurado Fr. Francisco puesto de rodillas con el Crucifixo en la mano, y le dieron con vna macana tan desmesurado golpe en la cabeza, que le quitó las fuerzas, y le hizo soltar el Crucifixo de las manos Entonces el sacrilego verdugo prorrumpió en estas sacrilegas voces: «¿piensas que te ha de valer esse que está en la Cruz crucificado?» Entonces vna, dos, y tres veces repitiendo golpes, y heridas por todo el cuerpo, hizo que volára aquel Serafico Espiritu al eterno descanso merecido y comprado con su sangre. No contentos aquellos lobos carniceros con ver tanta sangre derramada, por satisfacer mas su bestial apetito, y por dar a conocer que aquellas muertes eran ocasionadas de el odio, y aversion que tenian entrañada en sus corazones, quemaron la Iglesia reduciendo a cenizas las sagradas imagenes, y las celdas en que se hospedavan los Religiosos: y se fueron a refugiar entre los montes, imitando a las fieras quando despues de aver ensangrentado sus vñas en los mansos corderos se retiran fugitivas, y temerosas a sus cuevas. El dia siguiente (1) reconocieron los Indios christianos, que en las cer-

[1] Enero 16 de 1560 segun Arthuro.

canias se avian ocultado por temor de los enemigos, todo el estrago que padeció su Pueblo, fueron a dar noticia a los Españoles que assistian en vnas Minas dos leguas de aquel sitio. Juntos los Españoles con los Indios amigos fueron a Cacalotlan, y con muchas lagrimas, y christianos sentimientos llevaron los cuerpos de los Benditos Martyres Fr. Francisco, y Fr. Juan su dichoso compañero para enterrarlos en su Monasterio de Etzatlan en compañia de otros dos Martyres que descansavan años antes sus gloriosas cenizas en aquella Iglesia. Luego que supieron los Indios de las Serranias, por donde el Siervo de Christo Fr. Francisco Lorenzo avia predicado el Santo Evangelio, la muerte de su Apostol, y Predicador, fueron a pedir Justicia de ella, presentando su justa querella delante de los Oidores, que por entonces assistian en la Ciudad de Compostela. Oyeron la demanda con notable sentimiento, y se determinó que fuesse vno de la dicha Audiencia a informarse de el hecho, y castigar con todo rigor a los delinquentes.

Fue señalado vn Oidor por apellido Contreras con cien hombres Españoles, y quatro mil Indios christianos de los mismos que el V. P. Fr. Francisco avia bautizado. Quedáronse los Españoles en los llanos y vertientes de las Sierras, por ser aquella tierra muy fragosa, y aspera y los Indios subieron a lo mas alto, y dtficultoso por ser muy practicos en traginar las sendas de las Montañas mas escabrosas. Acorralaron de tal suerte a los enemigos, que a ninguno de ellos dejaron con vida, salvo ocho ó nueve los mas principales de ellos, que traxeron vivos: a los quales convencidos de su enorme delito, y sacrilego atrevimiento los mandó la Audiencia ahorcar para castigo exemplar de los bárbaros, y de toda aquella Comarca. Serian como seiscientos los Tecotequanes que murieron; y desde entonces quedó despoblada aquella su tierra. Es digno de notar que la vida y hechos de este bendito Martyr tuvieron la fortuna de aver hecho menuda relacion de ella el compañero que tuvo en sus jornadas Fr. Miguel de Estivales, de lo cual carecieron los otros Martyres, a quienes faltaron testigos oculares que depusiessen sus heroicos hechos para poder explayarse en su Historia.

Cierro la del invicto Martyr Fr. Francisco Lorenzo colmada de tantos laureles como consiguió triunfos entre tantas gentes bárbaras exaltando el Estandarte de la Cruz entre sus mismos enemigos, y fabricando setenta y siete iglesias, y otros tantos Pueblos para que fuesse adorado y conocido el Nombre de Christo, a quien sea toda la gloria de aver elegido tan singular Ministro. Al mismo tiempo que estava para concluir este Capitulo, me encontré con la Vida de el V. Siervo de Dios Fr. Andres de Cordova, Religioso Lego, y el vndecimo de los doce campeones seraficos que *juntos* aportaron a estos Reynos. Consta de ella que en sus vltimos años anduvo peregrinando por Michoacan y Xalisco, convirtiendo infieles, mandado de la Obediencia, y que en esta ocupacion le cogió la muerte passando a mejor vida. Sus huessos (segun Torquemada) estavan guardados con mucha veneracion en vna caxa de piedra detrás de el altar de la Capilla mayor de el Convento de Etzatlan, con los huessos de los quatro Martires, que en este, y los antecedentes Capitulos tengo referidos.

CAPITULO XXV.

Mueren a manos de los Bárbaros otros dos Religiosos y se da razon de dos Donados Venerables.

ES cosa muy digna de notar, como advierte el muy erudito Torquemada, que no se avia descubierto tierra en toda esta Nueva España en la qual no huviessen sido los primeros maestros de la Doctrina Evangélica los hijos de N. P. S. Francisco, quienes con el sudor de sus rostros, y con el derramamiento de su sangre regaron los campos de la Gentilidad, y se ocuparon incansablemente en la conversion de innumerables Idolatras, que sugetaron despues sus indómitas cervices al yugo suave de Christo.

Apenas contava tres años de fundacion la Provincia de el Santo Evangelio, y otros tantos de su ereccion la Custodia de de Michoacan, quando el año de 1539 determinó el Exelentissimo Señor Virrey D. Antonio de Mendoza se hiciesse vna jornada para el descubrimiento de los llanos de la Cibola, seiscientas leguas la tierra adentro hacia el Norte, yendo por Capitan General Francisco Vazquez Coronado, hombre de ilustre sangre, y de mucha christiandad. (1)

(1) "Casa del Gobernador Francisco Vazquez Coronado, poblador de esta Nueva España, pasó el dicho Gobernador a ella el año di 1537, y vino por Gobernador y Capitan General al reino de la (Nueva) Galicia, y conquistó una gran parte y salió herido dos veces, de que llegó a la muerte, y repartió aquella tierra en conquistadores y pobladores,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Para esta expedicion se aprestaron cinco Religiosos, siendo el primero el M. R. P. Provincial del Santo Evangelio Fr. Martin de Niza. Entre los otros compañeros, de solo dos cuenta sus nombres la Monarquia Indiana. El vno principal, digno de eterna memeria, fue el Varon de Dios *Fr. Juan de Padilla*, quien aviendose criado para la Religion Franciscana en la Santa Provincia de Andalucía, por el zelo de la Conversion de los Gentiles se vino a la Provincia de el Santo Evangelio donde estuvo algun tiempo, y fue el primer Guardian de el Convento de Tulantzinco; mas viendo que por aquella Comarca estavan ya reducidos los Indios a Doctrina, pidió tránsito para la Custodia de Michoacan, y Xalisco que eran fronteras de los Chichimecas hasta entonces Bárbaros y Gentiles. Hizieronle Guardian de Tzapotlan, y en este tiempo se ofreció la jornada que hemos apuntado, y se incorporó en

---

hizo en ella otros muchos servicios de consideracion y fue por Capitan General de la conquista del Reino de Cibola, y a Zuni, y a las siete ciudades, que en todo hizo muy grandes y calificados servicios a Su Magestad, y gastó de su patrimonio y hacienda mas de tres mil ducados.

"Casó el dicho Francisco Vazquez Coronado en esta ciudad (Mexico) con doña Beatriz de Estrada, hija 2ª de Alonso de Estrada Gobernador y Capitan General que fue de esta Nueva España. Tuvo Francisco Vazquez Coronado los hijos siguientes:

"I A don Juan Vazquez Coronado que murió mozo II A doña Isabel de Lujan, que casó con Bernardino Pacheco de Bocanegra, sin hijos. III A doña Marina Vazquez Coronado, que casó con Nuño de Chavez Bocanegra y Cordoba, tuvieron a don Francisco Pacheco de Cordoba y Bocanegra, y a doña Beatriz Pacheco de Estrada. IV Al mayor llamado don Fernando de Cordoba y Bocanegra, que renunció su mayorazgo, se ordenó y murió dentro de pocos dias habiendo hecho ejemplar vida. V A doña Luisa de Estrada, casó con Luis Ponce de León y después con el factor Martin de Iriguyen y de entre ambos matrimonios no dieron hijos. VI doña Jeronima Vazquez Coronado, murió moza y por casar.

"El sucesor que el dicho Gobernador hoy (1604) tiene es don Francisco Pacheco de Cordoba Bocanegra hijo de Nuño de Chavez Pacheco de Bocanegra y de doña Marina Vazquez de Coronado, hija 3ª del dicho Gobernador. Los hijos de doña Beatriz Pacheco de Estrada, hermana del dicho Francisco, que casó con Juan Rodriguez de Figueroa, Alguacil mayor de Corte, fueron Alvaro, Fernando, Nuño."

(Baltasar Dorantes de Carranza pag. 556.)

ella este Siervo de Dios con *Fr. Juan de la Cruz*, Religioso Lego, segun advirtió Nuestro Ilustrisimo Gonzaga. Emprendieron todos juntos su viaje en que tardarom mas de dos años; no perdió tiempo el V. Fr. Juan, siempre ocupado en estorvar las libertades licenciosas de los soldados, y en predicar a los Infieles que encontrava por los caminos. Al cabo de este tiempo se bolvieron los Españoles para Mexico, y tres Religiosos con ellos, solo los Siervos de Dios Fr. Juan de Padilla, y Fr. Juan de la Cruz se resolvieron a permanecer constantes entre los Gentiles. Escogieron para su habitacion vn Pueblo que se llamava Tiguex, y con ellos quedaron Andres de el Campo, portugués, y dos Indios con el abito de Donados nativos de Michoocan. Estuvieron estos Religiosos en aquel Pueblo algunos dias, con mucha aceptacion de sus Moradores; mas como el deseo, y zelo Apostólico que ardía en el pecho de el V. P. Fr. Juan Padilla no le dejava descansar, suspirando por descubrir nuevas Gentes para traerlas al conocimiento de Christo, inquirió si avia otros Pueblos en la tierra mas adentro; le respondieron los Indios que encontraria Pueblos de poca gente, mas que caminaría tres lunas, que son tres meses, y encontraria muy buena tierra, y muy poblada de Gente. Alegróse mucho con esto el Varon Santo, y queriendolo ver con sus propios ojos se despidió de ellos, y se partió para vna jornada llevando consigo los dos Hermanos Donados, y al portugués. Dexó en el Pueblo de Tiguez a Fr. Juan de la Cruz para enseñarlos en las cosas de Nuestra Santa Fe, y Religion Christiana. Apenas passó el Siervo de Dios la Comarca de los Indios amigos, cuando se halló cercado de innumerables Indios Bárbaros armados de arcos, y flechas que venían en forma de guerra dando formidables alaridos. Como los vió venir en aquella triste figura en que se ponen quando se envisan, no queriendo que los compañeros peligrassen, rogó al portugués, que pues llevava caballo huyesse de aquellos crueles lobos, y que se llevase consigo a los Donados, que por ser indios ligeros le podrian seguir, y escaparse mientras aquellas bestias carniceras se ocupavan en su persona, a quien principalmente venian a buscar; y assi se hizo. El Siervo de Dios

se hincó de rodillas, y puesto en Oracion aguardó la furia de los Bárbaros, que ya venian cerca, encomendando su Alma al Señor, por cuyo amor, y Fe la ponia. Los crueles carniceros apenas llegaron a su presencia dispararon tanta multitud de flechas sobre aquel inocente cuerpo, que por tantas bocas como eran las heridas, confessando el Nombre de Christo, cerró con glorioso fin la carrera de esta mortal vida, y voló su bendita Alma a recibir la corona que tiene Dios prometida a los que como Martyres son testigos, que dan a conocer en el Mundo su Santo Nombre.

De el V. Fr. Juan de la Cruz, que fue de profession Lego, segun N. Ilustrissimo Gonzaga solo nos consta que se quedó en el Pueblo de los Tiguex doctrinando los Indios, que se quedaron con él muy gustosos, y en señal de su regocijo lo cogieron en brazos haciendole muchos festejos. Era Religioso muy observante, y de vida tan exemplar que quando acompañó al Capitan D. Francisco Vasquez Coronado, tenia dada orden a sus soldados, que en oyendo nombrar a este Siervo de Dios se quitassen los sombreros, reverenciando su persona. Lo restante de su vida nos lo callan los Chronistas, y solo congeturan que despues de aver catequizado a los Tiguex, passó a otras Gentes Bárbaras donde logró la palma de el Martyrio, y como entró tan solo, no se pudo saber donde, ni de qué suerte murió quedando reservada esta noticia a solo Dios, que le premiaria los gloriosos trabajos que padeció por dar a conocer su Santo Nombre en aquellas tierras incultas.

Resta saber el fin que tuvieron los dos Hermanos Donados que escaparon con la vida quando fue martyrizado Fr. Juan Padilla. Para dar plena noticia de estos dos Hermanos que lo fueron en la sangre, es de advertir que, segun N. Torquemada, aquellos Padres antiguos en los principios de la Custodia de Michoacan recevian algunos Indios dandoles el abito de Donados, entre estos fueron los dos hermanos Sebastian y Lucas, de nacion Tarascos. Fueron exemplarissimos en su vida, muy abstinentes, penitentes, devotos, grandes predicadores en su lengua Tarasca, y en la Mexicana y aun se dice supieron otras lenguas de los Bárbaros Chichimecas, porque anduvieron entre ellos, en compañia de los Religiosos, ofreciéndose a morir de muy buena gana en sus manos por amor de Jesucristo, si el mismo Señor lo dispusiesse. Eran tan estimados de los Religiosos, que los apreciavan por su mucha virtud, y meritos, como si fuessen Frayles professos.

Volviendo a la narracion de su vuelta, fue maravillosa por dos circunstancias, y Nuestro insigne Torquemada, no contento con lo que tenia dicho de estos dos virtuosos Hermanos, refiere por menudo que quando entraron los Españoles, y Religiosos a la Provincia de Michoacan eran los dos hermanos niños tiernos. Sus padres juzgando que la gente Española comia carne humana se los quisieron ofrecer y sacrificar; mas los niños huyeron de la muerte se escondieron hasta que, manifiesto el engaño, se descubrieron y entregaron a los Religiosos, que los criaron en buenas costumbres, y les enseñaron con fundamento la Fe de Christo. Imprimióse en ellos de tal suerte la buena enseñanza de sus Maestros, que salieron en ella señalados, y muy hábiles, y virtuosos, tanto que ayudaron mucho en la conversion de los Indios de aquellos primeros tiempos. Su penitencia (aunque es casi natural en los Indios) era muy voluntaria, y governada por discrecion de sus Directores, y su conversacion, y palabras, como de muy perfectos Religiosos. Predicaron muchos años a sus Naturales convertidos, y por convertir, y ganaron muchas Almas a su Criador. En esta entraad de Cibola acompañaron a pie, y descalzos a los Religiosos, y les ayudaron mucho en la predicacion de el Evangelio. Dieron la buelta a la Nueva España milagrosamente; porque como la tierra es tan larga, llana, y sin término no atinavan a bolver. Viéndose perdidos, y rodeados de necesidad, que es madre de invenciones, les ocurrió a la imaginacion vna muy devota, y santa, y esta fue que hicieron vna Cruz de madera, y con grande devocion propusieron de traerla consigo a cuestas remudandose para cargarla hasta llegar a puerto seguro, confiados que con tal compañia no se podian perder, y assi

les valió, y guió la Cruz, que quando menos se pensaron se hallaron en Colhuacan, tierra de Christianos.

En este camino tambien les acompañó vn perro, como a Tobias otro; y les valió mucho para su sustento, porque les cazava liebres, y conejos, de que se mantuvieron todo aquel tiempo que duró su peregrinacion. Como traian la Santa Cruz de Christo con humildad devota, y vestidos con el abito pobre de San Francisco, acertaron a entrar por puertas de Christianos muy gustosos, y espiritualmente consolados. Passados algunos dias, enfermó Sebastian, y acabó santamente el curso de esta vida mortal y piadosamente podemos creer, que fue a gozar de Dios, y que recibió en la Gloria el premio de sus buenas obras, y trabajos.

Lucas perseveró con mucha constancia en la virtud, fior lo cual fue muy estimado de todos, assi Españoles seglares, y Religiosos, como Indios. Hizo muchas entradas, y de mucho fruto entre la Gente infiel, de cuyas manos le libró el Señor y al cabo murió de enfermedad andando en la conquista de los Chichimecas de Zacatecas. Hablando de este Hermano Lucas el M. R. P. Chronista de la Santa Provincia de Zacatecas en la Vida de el glorioso Martyr Fr. Juan de Tapia, dice que murió cubierto de saetas, y golpes de macana, dice estas formales razones: la mesma muerte, y con las mesmas circunstancias dieron al Hermano Lucas, su fiel Achates en todo. Sabida la noticia fueron los Religiosos de Zacatecas con alguna gente, y hallaron los cadaveres frescos, incorruptos, passados ya quatro dias de su muerte. Dióscles honorifico sepulcro en la Capilla mayor de el Convento de Zacatecas. Los Indios que egecutaron estas muertes eran de nacion Huachichiles, y aviendo caido los complices en manos de los Españoles, afirmaron que desde el instante en que quitaron las vidas a estos Siervos de Dios, los avian perseguido vnos bultos resplandecientes, que les embargavan los passos y que solos los que hicieron las muertes eran los aterrados por aquellos bultos lucidos, esto sucedió el año 1557. No repugna para la narracion histórica esta especial noticia de nuestro Lucas, pues puede ocultarsele el modo de su muerte a Nuestro historiador Torquemada; y solo advierto que este año el Convento de Zacatecas estava sugeto a la Custodia de Michoacany Xalisco; pues como consta de la referida Chronica el año 1567, en tiempo del primer Provincial de Michoacan se dió licencia por el Señor Obispo para fundar este Convento. Concluyo con nuestro Hermano Lucas diciendo, que quando supieron los Religiosos su muerte, y la de Sebastian se les hicieron los Oficios, y sufragios como si fueran Frailes professos.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
ALERE FLAMMAM VERITATIS

CAPITULO XXVI

De otras cosas muy memorables acaecidas en aquellos tiempos.

EL grano evangélico que sembró el Divino Labrador en los corazones humanos sólo dió fruto multiplicado en aquelala tierra racional,que por su buena disposicion no puso para su cultura impedimento. Mostróse fertil, y agradecida la tierra de los corazones Tarascos, pues, la semilla de la Divina Palabra, que en ella sembraron los Apóstoles de Michoacan dió en muchos colmados frutos. Prueba de esta fertilidad fue vn Mancebo, llamado D. Juan, Señor principal, y natural de el Pueblo de Tarequato. Crióse en la escuela de los Religiosos, y aprendió muy bien a leer, y escribir. Encontró por su dicha la Vida de N. P. S. Francisco traducida por los Religiosos en el Idioma Tarasco, y con su leccion devota se le encendió el corazon en vivos desseos de imitar aquel Egemplar vivo de Christo; y con muchas lágrimas hizo voto de vivir en el abito, y vida que instituyó el Serafico Patriarca para sus Hijos. Para muestra de su buen proposito se desnudó de las ropas que vestía como Señor, y Cacique, y buscando sayal grossero se vistió de él pobremente, y dió libertad a muchos esclavos, que tenía, y les predicó, y enseñó la Ley de Dios, exortándolos a la guarda de sus Santos Mandamientos, y les rogó que como buenos Christianos se amassen vnos a otros. Díxoles tambien, que se dolía, siendo él peca-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

dor, de averlos tenido por esclavos, siendo todos comprados, y libertados por la Sangre de Jesuchristo. y que de allí adelante supiessen que eran libres. Entonces, él desnudo por seguir a Christo desnudo, renunció tambien el Señorío, y las joyas, y muebles que tenía; repartiólo todo con los pobres, y con estos fervorosos desseos pidió muchas veces el abito de N. Orden en la custodia de Michoacan. No tuvo efecto su peticion; porque a aquellos Santos Varones se recelaran por ser el pretendiente tan nuevo en la Chrisliandad, temiendo no se bolviesse con el tiempo a las costumbres en que se avía criado, y que aun tenía a la vista las idolatrías de otros de su misma nacion, Viendo la repulsa de su pretension, se fue a la Ciudad de México al Convento de N. P. S. Francisco. y bolvió a pedir el Abito con muchas instancias, y ruegos. No huvo cabida su pretension, y como no se quietasse su corazon, se fue a la presencia de el Santo Obispo Fr. Juan de Zumarraga y le dió cuenta de lo que tenia prometido. Bien quisiera el egemplarísimo Prelado darle todo consuelo, porque le cobró mucho afecto, vista su devocion, y constante perseverancia; pero no empeñó su autoridad por saber quelos Religiosos no avian de venir en ello. De esta manera estuvo algun tiempo el vistuoso D. Juan, perseverando con su capotillo de sayal, y dando siempre muy buen egemplo, hasta que llegó la Quaresma y se bolvió a Michoacan por oir en su lengua los Sermones de aquel Santo tiempo, y confesarse, y cumplir con la Iglesia. Despues de Pasqua, bolvió a Mexico, a tiempo que se celebrava Capitulo, repitiendo sus instancias, y lo que pudo alcanzar fue que con el mismo trage ceniciento anduviesse entre los Religiosos, y que si les pareciese egemplar su vida, perseverando en su proposito lo admitirian en el Noviciado. Como al buen pagador no le duelen prendas, condescendió el bendito mozo con lo determinado, y se quedó a servir en el Convento; mas aunque la bondad de vida, y la perseverancia no faltó en el devoto indio, los Religiosos despues de averlo largo tiempo consultado, dieron largas al cumplimiento de la promesa, por no abrir la puerta para otros. El dichoso D. Juan perseveró constante con su Abito de Donado, y

en él le cogió la muerte, en que debemos piadosamente creer que N. P. S. Francisco, a quien tanto deseó imitar le otorgaria en el Cielo el que se colocasse entre sus Hijos de la primera Regla porque tanto suspiró mientras fue viador en la tierra.

Por estos primeros tiempos vivía en la Custodia de Michoacan el V. P. Fr. Gaspar Rodriguez de quien hace mencion Nuestro Torquemada, refiriendo algunos casos muy memorables que le sucedieron con los Indios en el Reino de Xalisco. El primero fue en el Pueblo de Xuchipila, con vna India principal llamado Hernanda Alonso. Dióle vna enfermedad a la dicha India tan prolija, que le duró tres, ó quatro meses; al cabo de ellos estando ya muy debilitáda la confessó el V. Fr. Gaspar, y le administró el Santo Viatico para morir. La misma noche en que esperavan todos moriría, la visitó la Madre de Dios, dejándose ver de aquella India dichosa, a la media noche, muy resplandeciente, y cercada de vna gloriosa comitiva, y un Fraile menor venía delante alumbrando con vna hacha, y llegando la Santissima Virgen a la cama consoló a la enferma, y le mandó abrir la boca dándole por su purissima mano vnas cucharadas de cierto licor suavissimo, y le dixo que no la queria llevar hasta que pasasse vn mes; porque mas mereciesse con sus dolores, y luego desapareció la vision. Fue cosa maravillosa, porque al punto tuvo la enferma memoria, y por su pie fue a contar a su Confessor lo que le avia passado. Para mas certidumbre de aver sido verdadera la vision, cumplido el mes bolvió a recaer, y recebidos otra vez los Santos Sacramentos, la llevó el Señor para su Gloria.

Otra vision, no menos prodigiosa acaeció en vn Pueblo llamado Apozol, de la Provincia de Xalisco en el qual vivía vna India casada, muger sencilla y de buena vida, a la qual avia confessado el dicho Fr. Gaspar Rodriguez, y su marido avia caido enfermo de mal de ojos, y le duró muchos dias, tanto que la pobre muger vino a cansarse de tan continuo trabajo, y a aburrirse con la enfermedad tan prolija del marido.

Vn dia que le vealva de comer por no se que coal-

sion de disgusto perdió la paciencia, y se ofreció al demonio, diciendo: "el diablo me lleve." El enemigo malo que no se descuida, acudió a su llamado, y le apareció en forma de vn Indio cantero, que algunos dias antes avia muerto. Asombrada ella de ver al que tenia por muerto, oyó que decia que se levantase y le siguiese. Cayó en tierra desmayada, y quando volvió en si, volvió a ella el enemigo disimulado, y le dixo: vente conmigo y si no, te he de ahogar, y diciendo esto se llegó a ella, y le enclavó a su parecer vn hierro por la garganta; con lo qual estuvo fuera de si mas de cinco dias, sin comer, ni hablar, de suerte que los de su casa, y vecinos que acudieron, no sabian que remedio hacerle, esto sucedió vn lunes de la Semana Santa. La mañana de la Resurreccion, vió su casilla toda entoldada, según ella misma despues refirió, de paños de corte, y luego vió venir vna procesion muy ordenada de mancebos muy hermosos, que excedian en hermosura a los hijos de los Españoles, y trahian en medio vna Cruz muy grande, y resplandeciente. Coronava la procesion vn Niño mas hermoso que todos, con vn libro muyprecioso en las manos, el qual se llegó a su lecho, y la llamó por su nombre, y la consoló, y la dixo que él era el Tepapaquiltiani que quiere decir, Consolador, (1) y le declaró, como el demonio avia querido llevar su Alma, por las palabras que ella avia dicho, ofreciendose a él; y preguntóle si queria que El la llevase en su compañía. Ella le respondió que en su mano estava, que como El lo ordenasse. Y dice que le mandó abrir la boca, y le quitó aquel hierro, que el demonio le avia dejado clavado, y luego desapareció toda aquella vision, y ella se levantó muy confortada, y fue derecho a la Iglesia adonde estava el dicho Fr. Caspar su confesor, que a la sazon avia ido a visitar aquel Pueblo, y le contó lo que le avia sucedido con muchas lágrimas, y de quando en quando dava grandes sollozos, quejándose de el dolor de la garganta, y de

---

(1) Con permiso del autor, esta palabra según el Vocabulario del P. Molina, significa el que causa alegria.—(Nota de los EE.)

cia que aquello le avia causado el tormento de el hierro que le avia clavado el demonio.

Este V. P. Fr. Gaspar Rodriguez, en breves clausulas nos dice Torquemada, fue Religioso egemplar, y devoto, dado a la oracion, y vida espiritual, y con zelo de la salvacion de las Almas, predicó entre los Bárbaros Chichimecas, y logró mucho fruto entre ellos; entre las cosas maravillosas que dejamos referidas que dicho Padre contava averle acaecido, no es de menos admiracion lo que le sucedió andando entre los Chichimecas Infieles entendiendo en su Conversion. Llegó a vn Pueblo distante diez leguas de Cinaloa, y supo aver muerto el Señor de aquel Pueblo pocos dias antes, Indio gentil que aun no se avia bautizado, y recibiéndole pacificamente los del Pueblo, le contaron como estando para morir el dicho Indio les hizo vna plática, diciendo "que vendria «presto alli vn Sacerdote Christiano que lo tuviessen en «gran reverencia, y le creyessen, y guardassen sus pala«bras, porque iva de parte de Dios para su salvacion de «el os:» y que acabada su plática murió, con lo qual aquellos Indios se baptizaron, y recebieron la Fe de Christo. Es decir tales palabras aquel Indio principal pudo ser ó por inspiracion divina, muriendo él ya Christiano por el Baptismo de deseo, y voto; ó si murió Gentil pudo hablar por su boca el demonio, compelido por mandato de Dios, como otras muchas veces ha sucedido en el mundo, haciendole Dios que a su pesar diga algunas cosas que convienen para su servicio, y exaltacion de su santa Fee. (1)

En Ahuacatlan, Pueblo de la Provincia de Xalisco, solia estar vn buen Indio llamado Pedro, que servia de interprete a los Frailes en las cosas de la Doctrina. Este Indio fue tenido por muerto, y él afirmó que realmente murió, y estando amortajado para llevarlo a enterrar, y su muger, é hijos llorando por él, llegaron dos Frailes Franciscos, ya difuntos, de la dicha Provincia, el vno de

---

(1) El P. Fr. Antonio Tello en el "Libro Segundo de la Crónica Miscelanea de la Provincia de Xalisco," publicada en Guadalajara 1891, pág. 28 refiere este caso, así como el que se lee después de la india.—(Nota de los EE.)

los quales era Fr. Alonso de Cebreros, con otro su compañero, y dixo: «A este dexemosle acá, porque es inter-«prete de los Frailes, y les ha de ayudar, y tambien tie-«ne hijos pequeños, y muger;» y dicho esto desaparecieron, y el Indio resucitó luego, y vivió despues como buen Christiano.

Otra India muger de vn principal, en el Pueblo de Culiacan, Reyno de la Nueva Galicia, vino a morir de cierta enfermedad, y estuvo casi vn dia muerta, y amortajada, y quando la quisieron poner en las andas para llevarla a enterrar, se meneó, y descociéndole la mortaja, con admiracion de los presentes, dixo: cómo avia parecido en Juicio ante N. S. Jesuchristo, al qual avia visto muy indignado contra toda aquella Provincia, y que le mando volver al cuerpo para que les dixesse, que oyessen la Palabra Divina que les predicavan los Religiosos, y guardassen lo que les decian; que ella, por la gracia, y misericordia del Señor, era salva, y avia de morir en breve, como sucedió al cabo de dos dias. A esta dichosa India conoció, y confesó el ya mencionado Fr. Gaspar Rodriguez, y certificó ser muy virtuosa, y sin vicio alguno. (1)

Con tan colmados frutos de bendicion, probó su fecundidad dichosa ésta Apostólica é Ilustre Custodia no solo en sus venerables hijos, mas tambien en los memorables hijos que por el Evangelio engendró en Christo.

(3) En los fragmentos de la Crónica de franciscanos publicados por el Lic. D. Eufemio Mendoza en esta capital el año de 1871, en el cap. 28 dice que el Convento de Tlaxomulco se fundó en 1551 y que el 3er. Guardian de él fué el P. Gaspar Rodriguez.--(Nota de los EE.)

LIBRO TERCERO.

De Michoacan siendo ya Provincia vnida con Xalisco, y despues dividida hasta el año de 1626.

CAPITULO I

Erigese la Custodia de Michoacon en Provincia, estando vnida con todos los Conventos de Xalisco.

AVIA descollado la Santa Provincia de Michoacan en tan fecundos, y multiplicados frutos de virtudes, letras, y Religion que pedía ya de Justicia tan dilatada y hermosa Custodia, el passar a dilatada Provincia. Para que esto se consiguiesse, se presentó Memorial por parte de todos los R. PP. que governavan la Custodia, en el Capitulo General de Nuestra Orden celebrado en la nobilissima Ciudad de Valladolid año de el Señor de 1565, en el qual salió electo en General de toda la Orden N. Rmo. P. Fr. Luis de el Pozo, de la Provincia de Bononia, governando la Iglesia N. Smo. P. Pio IV, y los Reynos de España, el prudentissimo, y muy católico Rey D. Phelipe II, idea de Principes, y maestro de el govierno. La clausula confirmatoria de Provincia, que se halla en la Tabla de dicho Capitulo puesta en romance, dice de esta suerte: Se ordena que de las dos Custodias, conviene a saber, de la Custodia de Michoacan, y otra que se llama de Xalisco, se haga vna Provincia, la qual en lo de adelante se llamará Provincia de San Pedro, y de San Pablo! Sobre llamar todo el Capitulo General dos Custodias a Michoacan, y a Xalisco, me es preciso para

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

los quales era Fr. Alonso de Cebreros, con otro su compañero, y dixo: «A este dexemosle acá, porque es inter-«prete de los Frailes, y les ha de ayudar, y tambien tie-«ne hijos pequeños, y muger;» y dicho esto desaparecieron, y el Indio resucitó luego, y vivió despues como buen Christiano.

Otra India muger de vn principal, en el Pueblo de Culiacan, Reyno de la Nueva Galicia, vino a morir de cierta enfermedad, y estuvo casi vn dia muerta, y amortajada, y quando la quisieron poner en las andas para llevarla a enterrar, se meneó, y descociéndole la mortaja, con admiracion de los presentes, dixo: cómo avia parecido en Juicio ante N. S. Jesuchristo, al qual avia visto muy indignado contra toda aquella Provincia, y que le mando volver al cuerpo para que les dixesse, que oyessen la Palabra Divina que les predicavan los Religiosos, y guardassen lo que les decian; que ella, por la gracia, y misericordia del Señor, era salva, y avia de morir en breve, como sucedió al cabo de dos dias. A esta dichosa India conoció, y confesó el ya mencionado Fr. Gaspar Rodriguez, y certificó ser muy virtuosa, y sin vicio alguno. (1)

Con tan colmados frutos de bendicion, probó su fecundidad dichosa ésta Apostólica é Ilustre Custodia no solo en sus venerables hijos, mas tambien en los memorables hijos que por el Evangelio engendró en Christo.

(3) En los fragmentos de la Crónica de franciscanos publicados por el Lic. D. Eufemio Mendoza en esta capital el año de 1871, en el cap. 28 dice que el Convento de Tlaxomulco se fundó en 1551 y que el 3er. Guardian de él fué el P. Gaspar Rodriguez.--(Nota de los EE.)

LIBRO TERCERO.

De Michoacan siendo ya Provincia vnida con Xalisco, y despues dividida hasta el año de 1626.

CAPITULO I

Erigese la Custodia de Michoacon en Provincia, estando vnida con todos los Conventos de Xalisco.

AVIA descollado la Santa Provincia de Michoacan en tan fecundos, y multiplicados frutos de virtudes, letras, y Religion que pedía ya de Justicia tan dilatada y hermosa Custodia, el passar a dilatada Provincia. Para que esto se consiguiesse, se presentó Memorial por parte de todos los R. PP. que governavan la Custodia, en el Capitulo General de Nuestra Orden celebrado en la nobilissima Ciudad de Valladolid año de el Señor de 1565, en el qual salió electo en General de toda la Orden N. Rmo. P. Fr. Luis de el Pozo, de la Provincia de Bononia, governando la Iglesia N. Smo. P. Pio IV, y los Reynos de España, el prudentissimo, y muy católico Rey D. Phelipe II, idea de Principes, y maestro de el govierno. La clausula confirmatoria de Provincia, que se halla en la Tabla de dicho Capitulo puesta en romance, dice de esta suerte: Se ordena que de las dos Custodias, conviene a saber, de la Custodia de Michoacan, y otra que se llama de Xalisco, se haga vna Provincia, la qual en lo de adelante se llamará Provincia de San Pedro, y de San Pablo! Sobre llamar todo el Capitulo General dos Custodias a Michoacan, y a Xalisco, me es preciso para

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

evitar equivocaciones hacer crítico reparo, el que nunca fueron dos Custodias separadas, y siempré se governaron por vn mismo Custodio, como consta de la Chronica de Michoacan y de lo que escribieron N. Ilmo Gonzaga, N. Torquemada en su Monarquia, Vetancurt, y otros. Pudieron llamarlas dos Custodias, por ser dos diversos Reynos, y dos Provincias en lo material; ó porque aviendose dilatado tanto la Custodia de Michoacan ponia el Custodio para su mejor govierno en aquella parte que no assistia vn Comissario, como se verá en las Vidas que me restan por escrevir, y no hay otro motivo de llamarles dos Custodias.

Aunque celebrado el Capitulo General por el año de 1565, llegó a estos Reynos la gusto a noticia de que la Custodia se eregiesse en Provincia, con todo no encuentro la executoria de lo determinado hasta el año de 1567, en el qual por vn instrumento que me ministra la nueva Chronica de la Santa Provincia de Zacatecas, encuentro el año fixo en que se celebró el Primer Capitulo Provincial de Michoacan. Cierto es que el M. R. P. Fr. Alonso de la Rea no menciona este primer Capitulo expressándonos el año de su celebracion, y el mismo silencio observó N. Torquemada, y los demás autores que trataron este punto contentándose con solo decirnos lo que se determinó en el General Capitulo. Por el tiempo en que se retardó la ereccion de Provincia, se dexa conocer averse ofrecido muchas dificultades, y no era la menor el faltar el Comissario General, que estava electo el año de 1563, quien; segun nos refiere Torquemada, era señalado para este oficio el M. R. P. Fr. Juan de San Miguel, de la Provincia de Andalucia; y aunque al principio aceptó la comission poco despues la renunció, y no passó a estas partes. Es cosa assentada, que en aquellos tiempos faltando el Comissario electo, quedara con el oficio de Vice-Comissario General el M. R. P. Provinical de el Santo Evangelio. Por este año de 1567 se hallava gobernando aquella Santa Provincia el M. R. P. Fr. Diego de Olarte, hijo de la misma Provincia, quien fue el Presidente de este primer Capitulo de Michoacan como Vice Comissario General, como todo se hace manifiesto por el

rescripto del Ilmo. Sr. Obispo de Guadalajara a favor de la fundacion de nuevo Convento en Zacatecas, y es a la letra de esta forma·

«Nos Don Fray Pedro de Ayala, por la Divina Mi-«seracion, y de la Santa Iglesia de Roma, Obispo de es-«te nuevo Reyno de la Galicia, de el Consejo de su Ma-«jestad etc·

«Por quanto por el M. R. P. Fr. Diego de Olarte, y «por el M. Fr. Angel de Valencia, primero Provincial de «esta Provincia de los Bienaventurados Apostoles San «Pedro y San Pablo, en que incluye este nuevo Reyno de «la Galicia de la Provincia de Michoacan, y por los Re-«verendos PP. Fr. Antonio Beteta, Fr. Juan de Ayora, y «Fr. Pedro de Palacios Difinidores, por si, y en nombre «de el pleno Capitulo Provincial que en esta Ciudad de «Guadalajara se ha celebrado, Nos ha sido hecha rela-«cion de la calidad, y mucha christiandad de las perso-«nas que residen en las Minas de Zacatecas, y de Pánu-«co, pues es lo principal despues de Mexico, assi en cali-«dad como en cantidad de estas partes, y la Devocion «que a la Orden de el Señor San Francisco tienen, con «desseos de tener Monasterio de ella, para su consuelo «espiritual, assi en las Minas como en los Sermones y «Confessiones; y para que haya abundancia de Minis-«tros, porque cada dia se aumenta mas, y con el favor «de Dios esperamos mayor aumento: habiendo acorda-«do de Nos pedir, y suplicar les diessemos Nuestro bene-«plácito y licencia para fundar Monasterio de su Orden «en dichas Minas de Zacatecas, y por Nos reconocida es-«ta necesidad, su santo zelo, y servicio de Dios, de su «Majestad, y provecho de las Almas, y ser assi como es-«tamos informados de dichas Minas; constándonos haber «muchos Españoles, y muchos Indios de diversas partes, «y habernos su Magestad mandado, y encargado tenga-«mos especial cuidado de los Naturales de este Obispa-«do, y que habiendo Monasterio en las Minas, la concien-«cia de su Magestad, estará mas bien descargada, y la «Nuestra y los moradores mas consolados y ser calidad «de las dichas Minas tener Monasterio de tan santa Or-«den, y justamente ser Nos hijo y muy devoto, como te-

«nemos obligacion de serlo: Aprobamos su santo zelo, «dándoles muchas gracias por ello, y por las presentes, «vsando de la authoridad que tenemos por el santo Con- «cilio de Trento, damos Nuestra Licencia para que en «dichas minas se funde Monasterio de dicha Orden en la «parte mas acomodada, con acuerdo de los Señores Jus- «ticia, y Diputados, para la Missa, Sermones, Doctrina y «administracion de Sacramentos, la qual han de hacer «como en esta ciudad de Guadalajara, y rogamos, y en- «cargamos a dichos padres tengan especial cuidado en «proveer dicho Monasterio de tales personas como con- «venga; y en virtud de tanta obediencia, y so pena de «Excomunion mayor mandamos a todos los estantes, y «habitantes en dichas minas, no vayan contra el tenor «de esta Provision, antes den todo favor para que haya «efecto todo lo en ella contenido, y lo contrario hacien- «do los habemos por incurridos en dicha Excomunion. Y «para mas firmeza de lo dicho, mandamos dar esta Nues- «tra Provision, firmada de Nuestro nombre, y sellada «con Nuestro Sello, y refrenada de Nuestro Secretario.»

«Dada en Guadalajara a veinte y seis de Julio de el «Año de el Señor de mil quinientos sesenta y siete.—Fr. «PEDRO (1) Obispo de la nueva Galicia.—Por mandado

---

[1] Desde el siglo XVI entre nosotros hasta la actualidad, como nos seria bien facil comprobarlo, todos los Ilmos. Arzobispos y Obispos mexicados, desde que fueron consagrados han usado en sus firmas el nombr esolo de su bautismo, y han suprimido su apellido en esto no han hecho mas que seguir el ejemplo del Obispo de los Obispos, el Romano Pontifice; para indicar asi, que desde el momento de su consagración ya no son sino siervos de sus súbditos, según lo indica el Santo Padre cuando en sus Letras Apostólicas se da el titulo: *servus servorum Dei*, (servidor de los servidores de Dios.) Bajo tal supuesto, no cuadra que un siervo emple un apellido que indique grandeza. ¿Qué mayor que servir en la casa del Señor y no en los tabernáculos de los mundanos? Esta misma conducta observaron entre otros el Ilmo. Sr. Castañiza, apesar del titulo nobiliario que poseia, pues era Marqués, siempre se firmó en esta humilde forma: "Juan Francisco, Obispo de Durango." El Ilmo. Sr. Diez de Sollano, igualmente tenia por su familia titulo de nobleza, descendia del Conde de Casa Loja, y tambien se firmó durante su pontificado: "José María de Jesus, Obispo de Leon." El Ilmo. Sr Labastida, ni cuando fué Regente del Imperio, semejante efímero titulo le hizo cambiar en esa época su firma, siguió las huellas de sus Ilmos. Antecesores cuando fueron Virreyes, empleó asi mismo en su firma tan solo el nombre que recibió en el Bautismo, pues él y ellos creyeron ser mayor nmbre de verdadera nobleza, ser Príncipes de la Iglesia que las detilesables posiciones mundanales y que los titulos de una ilustre cuna, ora los tuvieran realmente, ora que sus apellidos indicasen descender de ella, como los Moya y Contreras, Cuevas y Dávalos, Enriquez de Rivera, Aguiar y Seijas, Lizana y Beaumont etc. etc.

Desgraciadamente ha habido una que otra excepción en el Episcopado Mexicano, quizá por olvido de estas antiguas enseñanzas y loables costumbres de nuestros mayores, se ha querido introducir esta moderna usanza de conservar el apellido, unas veces junto con el título de Obispo, otras suprimir éste y firmarse como antes de su consagración. Lo primero es asimilarse á los Emos. Cardenales, quienes solo los únicos que lo usan y lo segundo cae por su peso, para que nos abstengamos de calificar y solo recordar aquel principio: *neque in bonis, neque in malis esto singularis.*—(Nota de los EE.)

«de su Señoria Reverendissima.—Juan de Andrada, Se- «cretario.»

Por el tenor de este testimonio se deduce claramente el año, y mes de la elección de primer Provincial, y este fué el M. R. y V. P. Fr. Angel de Sauceda ó de Valencia, y que fué en la Ciudad de Guadalajara; y assi mismo consta de los nombres de los RR. PP. Difinidores Fr. Antonio Beteta, Fr. Juan de Ayora, y Fr. Pedro de Palacios, y nos dexó en silencio el doctissimo escrito, otros tres nombres, de el quarto Difinidor, y de el Custodio, y Pro Ministro, y no siendo fácil en el decurso de mas de dos siglos, borrada ya la noticia, poder averiguarlo, queda como otras cosas entre las sombras de el olvido Infiérese tambien con toda claridad, de el Capitulo IV, parte 1ª de la erudita Chronica de Zacatecas, como el año 1558 embió la Custodia de Michoacan tres Religiosos a peticion de los Mineros de Zacatecas, y que hicieron Hospicio en el mismo sitio donde hoy está el Convento de N. P. S. Agustin. De allí salían a predicar, y administrar a los Indios, edificando con su egemplo al Pueblo, que con tanto amor los avia solicitado, y recebido. Para su permanencia solicitó la República de Zacatecas licencia y permiso del Exmo. Sr. Virrey, que entonces era, y de el Ilmo. Señor Obispo, y de todo el Capitulo Provincial (como queda dicho) feliz despacho pa-

ra la fábrica de el nuevo Monasterio, y se fabricó a espensas de los Mineros en el sitio, que hoy tiene el Convento de N. P. S. Francisco de Zacatecas. No puede ponerse en duda que en este primer Capitulo se establecieron de nuevo las Constituciones, que se observaron puntualissimamente todo el tiempo que Michoacan fué Custodia, y me persuado que si la desgracia de nuestros tiempos no huviera perdido los primeros libros en que puntualmente se escrevian las Tablas Capitulares. y las Municipales Constituciones dictadas de el Espiritu de aquellos primitivos Varones, que fueron las piedras fundamentales de el Espiritual edificio de tan Santa y Apostólica Provincia, pudiera correr la pluma, y explayar multiplicadas lineas, para que en cada vna de sus clausuras se conociesse ardia en los corazones de todo aquel Capitular Congreso el Espiritu, zelo, y vigilancia que se lee en los primeros Capitulos Generales celebrados en vida de Nuestro Patriarca Serafico. Por lo que he podido rastrear casi brujulando en la distancia de 183 años, que tantos tiene esta Santa Provincia de su fundacion desde su primer Capitulo, hasta el año presente de 1750, congeturo por los Prelados que entonces se elegian, que todo el empeño de los votos era mirar como blanco, el acierto, la virtud mas acendrada de los sugetos para colocarlos en el candelero de la la relacía, y si en la Provincia de el Santo Evangelio se lee con admiracion en N. Torquemada que juntos aquellos Venerables Religiosos en Capitulo, despues de tener Electos M. RR. PP. Provinciales, y Difinidores se ivan todos los vocales al Choro a pedir el acierto de la eleccion de los Prelados Conventuales, mientras un Religioso venerable ponia la Tabla de los Guardianes, y luego que la tenia concluida se tocava la campana de Comunidad, y se leia delante de todos, siendo cosa muy notable y digna de toda la veneracion, que todos sin réplica aceptavan el cargo que los ponian, y esto no seria mucho lo copiase la Provincia de Michoacan, como Hija primogénita de su Madre la Provincia de todas estas Provincias de Nueva España, la de el Santo Evangelio de México.

CAPITULO II

La serie de Ministros Provinciales que huvo en Michoacan hasta su division.

VNA queja justificada, no es otra cosa que vn ay lastimero v si este, aunque no alivie el dolor en las penas, sirve de lenitivo en las congojas, repetidos ayes se me ofrecen en esta Chronica, por la omission de los antiguos escritores, quando me encuentro con noticias tan diminutas en cada asunmto de los que quisiera mi cordial afecto explayar difusamente, y me veo precisado a dejar sedienta la curiosidad mas devota. Motivame a repetir esta queja el silencio de el M. R. P. Fr. Alonso de al Rea, en su Chronica de Michoacan ciertamente docta; pero muy diminuta, en la qual solo nos da noticia en vn brevissimo Capitulo de los M. RR. PP. Ministros Provinciales, que huvo en esta Santa Provincia desde que se dividió de la Santa Provincia de Xalisco. Para remediar esta omission me valí de la industria de repassar con estudio la misma Chronica, y por ella encontré los Prelados superiores que governaron en el tiempo de 36 años y algunos meses.

Por el Capitulo precedente dexamos assentado aver sido el primero Ministro Provincial, el M. R. y V *Fr. Angel de Salzedo*, ó de Valencia, cuya vida tendrá lugar honorífico en este libro.

El segundo Ministro Provincial, que segun los tiempos hallo fundamento para colocarlo en este lugar, fue el V. y egemplarissimo varon *Fr. Antonio Beteta* que fue el primer Difinidor en el antecedente Capitulo, y como constará de su vida fue electo Ministro Provincial quando ya la edad mostrava en sus nevadas canas lo venerable de su persona.

Ocupa el tercer lugar en el Provincialato el M. R. *P. Fr. Juan de Ayora*, digno de eterna memoria, assi por su egemplarissima Vida, como por la estimacion que hizo de su persona N. Cath lico Rey Don Felipe II, remitiéndole c edula para Obispo de la Santa Iglesia de Michoacan, la qual sin dar noticia a persona alguna, renunció con humildad profunda, teniendo este Real favor tan archivado en su pecho, que hasta hoy se ignorara, si vn Compañero suyo despues de su muerto no lo huviesse encontrado por registro en el Breviario en que el Siervo de Dios pagaba al Señor las divinas alabanzas. Ya tuvo en este Prelado tan benemerito esta Santa Provincia motivo para llamarse ilustrisima, pues lo fué su cabeza; pero aviendo puesto la mitra a sus pies con la renuncia, multiplicó los lustres, y adquirió mayores blasones. Corrian cerca de dos años en que el V. P. Ayora governava su grey seráfica con summa paz, y acierto, quando hizo renuncia para ir a acabar sus dias en la Conversion de los Infieles de las Islas Filipinas, y por este motivo aunque con gran quebranto de sus subditos lo dejaron ir, y quedó lo restante del Triennio otro Vicario Provincial, que aunque no se sabe su nombre seria tal que llenasse la dignidad, y el puesto, y esto lo fundo en que florecian por entonces en esta Provincia varones santos.

Por el año de 1576 se celebró el quarto Capitulo Provincial, y en él salió electo con vniversal aplauso el M. R. y V. P. *Fr. Juan de Serpa*, quien aviendo egercitado el oficio de Guardian muchas veces en los principales Conventos, y despues de Difinidor lo eligieron por Ministro Provincial en que mostró el don sobresaliente de govierno con que lo avia dotado el Cielo. Acrecentó la Provincia en puntos de Religion, edificios de Iglesias,

y ornamentos muy decentes: y todo el Convento de San Buenaventura de Valladolid debió su fabrica, y aumentos a la vigilancia, y celo de este V. Prelado.

Segun el orden que he podido encontrar de aquellos tiempos, aunque por solo discurso, y congetura me inclino que por el año de 1579 celebrado el Capitulo Provincial salió electo el M. R. P. *Fr. Juan Bautista de Lagunas*, de quien da testimonio la Chronica de aver sido Provincial por estos tiempos. Este M. R. P. fue vno de los escriptores insignes en la lengua Tarasca, de que quedó para norma de los Ministros de Doctrina, Arte muy curioso, (1) y assi mismo escrivió otro libro de Doctrina Christiana, muy importante, docto, y grave para todos tiempos, y de estas obras hace memoria N. insigne Torquemada en el Catalogo de Escriptores que huvo en nuestra Seráfica Orden en el Siglo de 500. (XVI.)

En el sexto Capitulo Provincial amaneció a esta Santa Provincia su mejor ventaja en el V. y M. R. P. *Fr. Buenaventura de Marbella*, quien aviéndose criado en la Santa Recoleccion de la Provincia de Andalucia passó en edad provecta a esta Provincia de Michoacan, donde dió tan raro egemplo de virtud, que era digno objeto de la admiracion de todos. Al mismo tiempo que en su porte, y persona retratava la sencillez de vn párvulo Evangélico, se le descubrió vn gran talento en la inteligencia de las Sagradas Letras, y ser capaz de muchos goviernos, por lo qual con votos de todo el Capitulo fue electo Ministro Provincial, y lo egercitó todo su Triennio con tal egemplo, que a pie y descalzo visitó toda la Provincia, que entonces era dilatadissima, y como apunta la Chronica, hizo grandes cosas en ella. Tuvo luz profética, y la descubrió aun siendo Provincial pronosticando su muerte, y aseverando seria en el Capitulo, luego que entrase en el Oficio su sucesor. Todo se cumplió a

---

(1) El Arte se imprimió en México, 1574. El P. Lagunas profesó el 14 de Junio de 1551. En 1575 consta que era Provincial, pues dió su licencia al P. Gilberti para que se imprimiera "El Tesoro espiritual de Pobres." V. la Bibliografía del Siglo XVI de Sr. García Icazbalceta, pag. 191.—(Nota de los EE.)

la letra, como se podrá ver en su egemplarissima vida. (Cap. XI.)

El septimo Ministro Provincial, que ciertamente me consta por la Chronica averlo sido dos veces en esta Santa Provincia, aunque no pone el año, fue el M. R. P. *Fr. Miguel Lopez*, varon de toda literatura, Religion, y Monastico govierno. Tuvo su nacimiento en el Reyno de Navarra, y renació para la Religion en la Santa Provincia de la Concepcion. Pasó a esta Nueva España, y se incorporó en esta de Michoacan, donde tuvo tan buena dicha en la eleccion de la Madre, como la Madre en recibirle por Hijo. Sus muchas prendas religiosas le hicieron acreedor a los Oficios, y obtuvo todos los de la Provincia governando con tal cordura, y clemencia que, como apunta la Chronica, se levantó con la Monarchia de la Provincia, y fue el oráculo de toda ella. No digo mas de este muy religioso Padre, porque volveré a hacer mencion de sus prendas, y de su Segundo Provincialato antes de acabar este Capitulo.

Corriendo el año de 1590 en que voy ajustando los Capitulos Provinciales debe advertir el curioso lector, aunque se ponga los anteojos de la nueva crítica, que en la relacion antecedente, y en lo que me resta, pudieron dilatarse los Capitulos segun leyes de la Religion antigua, y moderna seis meses mas de el Triennio, y tomando estas medidas podrá ajustar el cómputo de los años en que se hicieron las elecciones sin mucho estudio. Esto asentado, pongo por octavo Ministro Provincial al M. R. P. *Fr. Pedro de Palacios*, pues aunque no lo menciona el M. R. P. La Rea en toda su Chronica, consta que fue electo Difinidor en el primer Capitulo de esta Santa Provincia, y es muy verosimil, que quien fue apto para segundo Difinidor de vna reciente Provincia entre tantos varones apostólicos, fuesse digno que en los años siguientes lo colocasse en el Candelero de la Prelacia todo el Capitular Congreso.

De este Varon memorable solo encuentro en nuestro historiador Torquemada que escribió Arte y Vocavulario de la lengua Othomi, y siendo en ella tan excelente, se infiere lograría su celo apostólico muchos frutos en

los Conventos de esta Santa Provincia con los Indios otomies, que hasta hoy se conservan en Ciudades y Pueblos debajo de la obediencia de nue-tros Religiosos.

Entra el nono Capitulo Provincial, y en él, segúr. el cómputo de los tiempos que he podido congeturar fué electo el M. R. V y señalado Padre Fr. *Pedro Pila*, quien solo con sus relevantes prendas, virtud y Religion pudo dar lustre no solo a su Santa Provincia, sino a todas las de Nueva España de quienes pocos años dospues fue Padre y superior Prelado. Logró en esta eleccion esta Provincia Santa tener por Padre a su mismo Hijo, nacido para la Religion en el primitivo, memorable, y Santo Convento de Tzintzuntzan, en donde como digo en su vida (C.XIV) professó, cantó Missa, fue Guardián, Custodio, Provincial, Commissario General y Obispo, cuya dignidad no admitió. Sus aciertos tengo por escusado expresarlos, quando son a los que lean su vida tan notorios.

El décimo Capitulo Provincial encuentro, segun las lineas que he corrido, averse celebrado por el año de 1590 y tantos, sin poder señalar en esto punto fijo, por quanto hasta el año de 1601 no hallo en la Historia despues del V. Pila Prelado con que poder ajustar el cómputo de provinciales sino es valiéndome de lo que escrivió la Chronica, de aver sido Provincial dos vezes el V. P. *Fr. Juan de Serpa*. Basta aver mencionado los aciertos de su govierno en la primera vez que tuvo este Oficio, para acreditar esta segunda vez su espiritual conducta pues estando en la senectud venerable, lo que podia faltarle de robustez en lo natural, lo suplía lo vigoroso de su serafico espíritu.

El año de 1601 se celebró Capitulo en el Convento de Santa Ana de Tzintzuntzan, y en él presidió, siendo Commissario General el M. R. y V. P. Fr. Pedro de Pila, que lo eran en propriedad aviendo egercido su Oficio con vniversal aceptacion de todos sus subditos por mas de seis años. Con el conocimiento que tenia, puso los ojos de su atenta consideracion en el V. P. *Fr. Diego Muñoz*. por que assi lo pedia la Provincia con todos sus vocales, y con singular gozo de su Espiritu le confirmó

en Ministro Provincial, siendo de todos generalmente aplaudida tan acertada eleccion, por ser de todos notoria la virtud, y letras de el electo. Parece que el venerable anciano Fr. Pedro de Pila, que como otro Elias presagiava su partida de este mundo, y queria dejar la capa de el govierno a su Eliseo seráfico, pues a pocos dias de celebrado el Capitulo se sintió herido de la enfermedad que avia de quitarle de los hombros el peso de el govierno, y en el mismo Convento de Tzintzuntzan pagó el debito natural de el original contagio, y fue sepultado con asistencia de todo el Capitulo y con muchas lágrimas de todos sus subditos. Recayeron los sellos en el V. P. Fr. Diego Muñoz, recien electo Ministro Provincial, y entró en el govierno hasta que le viniesse sucessor, despues de dar aviso a los Superiores de la Europa. Dexó, con parecer de el Difinitorio Vicario, Provincial, que por incuria de la Chronica no sabemos quien fuesse, y pasó luego a la Corte Mexicana donde en su Convento grande de N. P S. Francisco de Mexico le prestaron aquellos Reverendos Padres obsequiosa obediencia. Mantuvóse en este Superior Oficio poco mas de un año, pues como refiere N. Torquemada víno sucesor en el Oficio el año de 1602, y lo fue el M. R. P. Fray Diego Caro, Hijo de la Santa Provincia de Santiago. Entregó el V. P. Muñoz los sellos y se volvió a su Santa Provincia de Michoacan a continuar su Oficio de Provincial hasta completar los dos años que le restavan de govierno.

El vltimo Ministro Provincial, que me ofrece la Chronica, es el M. P. Fray *Miguel López*, quien tuvo su nacimiento en el Reyno de Navarra, y tomó el Abito de nuestra Sagrada Religion en la Provincia Santa de la Concepcion, como dejamos dicho en este Capitulo, y siendo relevantes las prendas de su govierno, ya bien conocidas en el primer Triennio en que egerció el Oficio, no tuvieron los Muy Reverendos Padres vocales dificultad alguna en volverlo a elegir, aunque por lo que se dirá en la Vida del V. P. Fr Diego Muñoz, avia otros muchos con mas ventajas para el Provincialato, y pudo ser que los juzgassen por entonces mas dignos de el Oficio sin agravio de las muchas prendas del M. R. P. Fr. Miguel

Lopez. Era Comissario General el M. R. P. Fr. Diego Caro, de la Santa Provincia de Santiago, y sacó por Provincial al sobre dicho M. R. P. Fr. Miguel Lopez y a pocos dias murió el Comissario General, y entró en el govierno superior como avia sucedido en el Triennio passado. Governó las Provincias de esta Nueva España con mucho acierto hasta que le vino sucessor, que lo fue el M. R. P. Fr. Juan de Cieza, de la Santa Provincia de Santiago, y este, segun la Chronología del R. P. Vetancurt, vino a estas partes el año de 1604. Debo advertir que en la Chronica del M. R. P. Fr. Balthasar de Medina, se da a entender estuvo de Vice Comissario General el M. R. P. Miguel Lopez desde el año de 1605 hasta el de 1608, y consta de la Chronica de Michoacan, que solo se mantuvo poco mas de vn año, en que volvió a continuar su Provincialato, y no debe admitirse lo que dicho M. R. P. La Rea dice, que le vino de sucesor el M. R. P. Fr. Juan Zurita, siendo constante que lo fue antes el M. R. P. Fr. Juan de Cieza. Otras cosas particulares dejo para la vida de este M. R. P. segunda vez Provincial de Michoacan.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
ALERE FLAMMAM VERITATIS

CAPITULO III

Memorial de los Conventos que tuvo esta Provincia de Michoacan y Xalisco.

SIENDO especial obligacion de el que escrive una Chronica, no pasar en silencio cosa que pueda conducir al crédito, y buena fama de la Provincia cuya historia cogió entre manos por orden de sus Prelados superiores, hallándome yo obligado no solo por Patente y especial encargo de N. M. R. P. Comissario General Fr. Fernando Alonso Gonzalez, quien repetidas veces por palabra, y por escrito, me estimuló a tomar a mi cargo la Chronica de esta mi amada, y muy Santa Provincia de Michoacan, en ocasion que mi salud con mortales quebrantos de enfermedades chronicas, no solo me permitían años para desempeñarme de la empresa; mas me abreviavan los dias de la vida, como es notorio a cuantos me favorecieron, y fueron oculares testigos de mis mortales accidentes; mas ya que el Cielo me ha prolongado los dias hasta lor 71 años, menos tres meses, en que escrivo este Capitulo desseo cumplir con la voluntad de el que reverencio como superior, y complacer a los votos de todos los M. RR. PP. que al presente han gover-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

nado y goviernan, esta muy Santa Provincia. Valiéndose, pues, de el Memorial que representó por parte de la misma Santa Provincia a N. Rmo. é ilustrissimo General de toda la Orden el V. Fr. Francisco Gonzaga, pongo a la letra la serie de Conventos que por los años de 1586 tenia en Michoacan, y Xalisco esta Provincia, dexando para despues, que fue Provincia separada, la individual noticia, y estado en que oy se halla cada Convento de sola la Santa Provincia de Michoacan.

El primero Convento que por todos titulos deve siempre en la estimacion de todos llevarse la primacia es, el de *Santa Anna* de la ciudad de *Tzintzuntzan*, ennoblecida con la primera silla Episcopal de aquel Reyno, y digno de eterna memoria por los VV. Religiosos que en su Iglesia están sepultados, que por muchos pueden bastar los VV. PP. Fr. Pedro de Garrovilla, Fr. Maturino Gilberti, Fr. Pedro de Pila, y otros que, como me asseguró vñ R. P., se hallaron en el Presbiterio de la Iglesia tan enteros, é incorruptos sin saberse sus nombres.

El segundo Convento fue el de *S. Buenaventura* de la Ciudad *de Valladolid*, que en el tiempo que refiero ya tenia la grandeza de la silla Episcopal de Michoacan, que hasta oy se mantiene crecida en Dignidades, y grandeza. Era vno de los mayores Conventos, pues, segun N. Gonzaga vivian en el catorce Religiosos.

El tercero es el Convento de *Sanctiago de Quereta-ro*, Pueblo entonces de solo Indios, para cuya administracion estavan solamente destinados quatro Religiosos.

El quarto Convento fue el de *la Concepcion de Celaya*, aviendo (*en*) el lugar por entonces Indios y Españoles, y a devocion de estos vltimos se fabricó el Convento, en que de ordinario vivian cinco Religiosos, para la administracion de la Doctrina, y consuelo de sus habitadores.

El quinto Convento fue el de *N. P. S. Francisco de Pasquaro*, en el qual solo moravan cinco Religiosos por la mucha inopia que avia de ellos, siendo necessario proveer a tantos Conventos como voy diciendo. Este Santo Convento puede gloriarse entre todos los de la Santa

Provincia de Michoacan por ser depósito, y vrna de el V. cadaver de el Santo Fundador Fr. Martin de la Coruña, cuya vida queda ya escrita (Lib. II, cap. 2, 3 4 y 5), y moravan en este Convento solos los Religiosos arriba dichos.

El sexto Convento fue el de *San Felipe*, en que vivian Españoles, é Indios, y a expensas de los Conquistadores Europeo se fundó, y vivian en él quatro Religiosos.

El septimo Convento fue el de *Tzinapequaro*, fundado muy a los principios de la Conquista de este Reyno por los Indios, y dedicado con la advocacion de San Pedro y San Pablo, en el qual frequentemente moravan quatro Religiosos, de los quales vno se ocupava en administrar a los Españoles, que se avian avecindado al Pueblo, y otro a los Indios.

El octavo Convento es el de la *Assumpcion* de Maria Santissima de el Pueblo de *Eronguariquaro* fabricado a expensas de Indios, y Españoles recien venidos de la Europa; y vivian en este Convento quatro Religiosos con mucha comodidad, y consuelo espiritual de todo el Pueblo

El nono Convento que nos numera el Memorial, es el de *Purenchequaro*, cuyo titular es el Máximo Doctor *San Geronimo*, Pueblo numerosso de que cuidavan quatro Religiosos para su espiritual cultura.

El Convento decimo se fundó en el Pueblo de *Taximaroa*, perteneciente al Reyno de Michoacan, teniendo quatro religiosos para la recta administracion de los Santos Sacramentos, y vno de ellos que se ocupava en la Predicacion con mucho fruto de toda aquella comarca

El undécimo Convento fue el que se fundó en el Pueblo de *Acámbaro*, en el qual vivian quatro Religiosos, y el titulo de la Iglesia tenia por advocacion *Santa Maria de Gracia*.

El duodécimo se fundó en honor de Señora *Santa Anna* en el Pueblo de *Tzacapo*, tenia quatro Religiosos, y fue noble depósito de el V. P. Fr. Antonio Beteta, quien acabó sus dias con fama de santidad en este dichoso Convento.

El decimo tercio fue el Convento que se dedicó a la *Purissima* Concepcion en el amenissimo Pueblo de *Vruapan*, situado en el centro de la Sierra de Michoacan, y se mantenia con quatro Religiosos todos aplicados al bien de aquellas almas.

El decimo quarto, fundado mas de quarenta años antes que imprimiesse su Historia N. Ilustrissimo Gonzaga, se consagró en el Pueblo de *Periban* a N. P. S. *Francisco*, y en él vivian de ordinario quatro Religiosos.

El quinto decimo fue el de el Pueblo de *Tancitaro*, y el Convento con su Iglesia se dedicó con la advocacion de *la Cruz* Santissima. Sus moradores eran quatro, y el uno de elios tenia la predicacion por oficio.

El decimo sexto se erigió en el Pueblo de *Tarequato* con la invocacion de *Santa Maria de Jesus*, y aunque segun la capacidad de el Convento pudieran vivir en él muchos Religiosos, moravan solos quatro por la inopia de operarios que avia en aquellos tiempos. En este Santo Convento se conserva el cadáver de el V. P. Fr. Jacobo Daciano, y aunque no han podido los Religiosos en mas de vn siglo descubrir su cuerpo, es fama constante el tenerlo oculto los mismos Indios; mas siempre es dulce su memoria (V. cap XI. Lib. II.)

El decimo septimo es el de el Pueblo de *Tzitaquaro* con el titulo de *San Juan Baptista*, tenia quatro Religiosos para su Doctrina, y despues que se fueron congregando Españoles en aquel sitio ha llegado a ser Pueblo numeroso, como diré despues.

El decimo octavo, que se fundó por los Padres antiguos de la Custodia, fue el de *San Francisco de Xiquilpan* con quatro Religiosos, y siempre desde aquellos principios fue poblacion grande de muchos Indios, y no pocos Españoles.

El decimo nono se fundó en el Pueblo de *Apaceo* consagrado su templo a N. P. S. *Francisco*, y assistian en este Convento quatro Padres de los mas egemplares de la Provincia.

El vigessimo se fundó en el Valle de *Tarimbaro* con el título de N. P. S. *Francisco*, señalando para su assistencia quatro Religiosos, y la causa que da N. Ilustrissimo Gonzaga de no averse empeñado aquellos Padres primitivos por fabricar conventos grandes, y con mayor numero de Religiosos, fue atendiendo a que era mas conforme a la caridad christiana tuviesse cada lugar pocos Religiosos para su Doctrina, aunque fueran Pueblos pequeños, que el tener Conventos grandes en solas las Ciudadés, y Pueblos grandes donde pudieran vivir muchos Religiosos.

El vigessimo primo, y vltimo Convento de los que tocavan entonces a Michoacan, fue el que se fundó en las Chichimecas en el Pueblo de *San Pedro Toliman* con quatro Religiosos de asistencia y esto se efectuó el año de el Señor de 1583, viviendo en este sitio los Religiosos siempre expuestos a la barbaridad de los caribes Chichimecos, que en todos tiempos han ocultado sus maldades al abrigo de la Sierra Gorda, y aun oy en dia se experimentan sus insultos

Comienzan a aumen arse los Conventos que tuvo esta Santa Provincia en el Reyno de Xalisco, y entra en el numero veinte y dos el de N. P. S. Francisco fundado muy desde los principios de la Conquista en la Nobi issima Ciudad de Guadalajara, Metropoli de todo aquel dilatado Reyno, ilustrada con la Silla Episcopal, ennoblecida con la Real Audiencia, y con tantos títulos para ser aclamada, que solo el muy erudito Padre Chronista de aquella Santa Provincia podrá, con su bien cortada pluma, pintar su descripcion y yo con lo tosco de la mia solo haré memoria de que este Santo Convento fue siempre relicario de Varones Santos, Casa Capitular muchas veces, quando Michoacan era Custodia, y Provincia unida con Xalisco, y siempre moravan en él veinte Religiosos, y á veces mas. En su Iglesia descansan las Cenizas de el V. P. Fr. Antonio de Segovia. Descansa tambien en este Sagrado lugar el cadáver de el M. R. y V. P. Fr. Angel de Valencia, y de los VV. PP. Fr. Francisco de Oropesa, Fr. Gerónimo de la Cruz, y el memorable Fr. Daniel Italiano, cuyas vidas, aunque compendiosas, se podrán leer en esta Chronica. (Lib. II, c. 16, y 18.)

El Convento veinte y tres que tuvo en Xalisco la Santa Provincia de Michoacan y segundo en el Reyno de la

Nueva Galicia fue el de *San Francisco de Colima*, assistido de quatro Religiosos, primero poblacion de Indios, despues aumentada con muchos Españoles.

El veintiquatro que se ofrece en la serie de Conventos es el de la Purissima *Concepcion de Etzatlan* en que vivian comunmente quatro Religiosos, y es digno de toda estimacion este Convento por aver morado en él, y están allí sepultados los insignes Mártyres Fr. Juan Calero, Fr. Antonio de Cuellar, y Fr. Francisco Lorenzo, quienes con la purpura de su sangre vistieron de rosas rubicundas todo el ornamento de esta Santa Provincia.

Al Convento de Etzatlan sigue por orden el de *Ahuacatlan*, y por número es el veinte y cinco, dedicado a N. Patriarca Serafico, y en él asisten sólo tres Religiosos: fue fundacion de el V. P. Fr Bernardino Marmolejo, cuya memoria dejo escrita en el Libro Segundo, Capitulo 18 de esta Chronica.

Con el mismo título de N. P. *San Francisco* se honra el Convento de *Xuchipila* mantenido con quatro Religiosos, que para aquellos tiempos es de maravillar como tenia esta Provincia Santa tantos Hijos para dar a basto a tantos pueblos.

Con expensas de Indios y Españoles encuentro fundado el Convento de la *Assumpcion* de el pueblo de *Zapotlan* habitado de quatro Religiosos, y en este Convento era Guardian el invicto Mártyr Fr. Juan Padilla, quien en la jornada que hizo con D. Francisco Vasquez Coronado el año de 1539 murió a manos de los Indios Bárbaros como consta de su Vida. (L. II cap. 25) Este Convento en orden es el veinte y siete.

El convento veinte y ocho nombrado *San Juan Baptista de Tuxpan*, situado en el Reyno de la Nueva Galicia, y poblado de Españoles é Indios con tres, y a veces quatro Religiosos para su especial cultivo fue el teatro en que viviendo y muriendo el V. P. Fr. Juan de la Cruz dió a conocer el tesoro de virtudes, y gracias sobrenaturales con que estava enriquecida su dichosa Alma.

El Convento veinte y nueve de la *Transfiguracion* de el Pueblo de *Autlan*, fue fundacion tan antigua que cinquenta años antes que lo numerasse N. Gonzaga ya

estava habitado de nuestros Religiosos. Lo memorable de este Convento es estar en él sepultado el V. P. Fr. Francisco de la Cruz, de cuya Santidad dieron testimonio en su muerte las campanas de el Convento tocándose sin ajeno impulso.

El Convento trigessimo, que se fabricó en honor de *Santa María Magdalena* fue el de *Zapotitlan*, en el qual fue Prelado el dichoso Martyr de Christo Fr. Juan Serrato, en él vivió y murió el V. P. Fr. Francisco de la Torre, de cuyas virtudes haré mencion en adelante.

El Convento de *San Francisco de Sayula* fue el treinta y vno, a expensas de los pobres Indios, y era tal la puntualidad con que socorrían a los Religiosos que con toda comodidad se mantenían quatro de ordinario en aquel Pueblo.

El Convento treinta y dos consagrado a N. P. S. *Francisco*, se halla en el pueblo de *Zacoalco*. y aunque sus moradores no tenían muchos bienes de fortuna, su piedad era grande, y con ella fabricaron enteramente todo el Convento.

El Convento treinta y tres era el del pueblo de *Techalutla*, y se dedicó al glorioso Martyr *San Sebastián*, y en él los Religiosos pagavan con beneficios espirituales los corporales socorros que de sus habitadores recibian.

El Convento treinta y quatro, consagrado a N. P. S *Francisco* fue el de el Pueblo de *Amacueca*. casi en los confines de Xalisco, y lo memorable de este Convento que apunta N. Ilus rissimo Gonzaga, fue aver fallecido en él el V. Fr. Simon de Brucelas, Profeso en la Germania inferior, quien se conservó en este Convento mas de cinquenta años con singular egemplo, y murió a los ochenta años cargado de méritos y virtudes.

El Convento treinta y cinco fue el del Pueblo de *Atoyac* con el título de San Juan Evangelista, y en vn terremoto que se ofreció por aquellos años en esta Provincia se arruinó toda la fábrica de el Convento, y oprimido de la ruina murió el V. P. Fr. Hernando de Segura, conocido de todos por Fr. Hernando el Pobre, como diré en su vida.

El convento treinta y seis fundado en el Pueblo de *Zoquitlan* lo consagraron nuestros primitivos Religio-

sos al Príncipe de la Milicia celestial *San Miguel*, y no nos menciona el Memorial de N. Gonzaga quantos Religiosos vivían en él, aunque dexó advertido que en los Conventos que no ponia número cierto, eran por lo menos tres sus moradores.

El Convento treinta y siete fue el de *San Andres* de *Axiquique*, y en é moravan quatro Religiosos para el consuelo de sus habita tes.

El Convento treinta y ocho, fue el de *San Francisco* de *Chapala*, fundado a las orillas de su memorable Laguna, y se hace mas memorable por estar sepultado en su iglesia el V. P. Fr. Miguel de Bononia, venerado por todos los que le conocieron como Varon Santo.

El Convento treinta y nueve, con t tulo de los Santos Apóstoles *San Pedro* y *San Pablo* fue el de *Poncitlan*, y en él se ocupav n quatro Religiosos para mantener a los neófitos en la Fe, por ser los de este Pueblo muy inclinados a la id latría.

El Convento quadragesimo se fundó en el pueblo de *ocula*, c nsagrado al archangel *San Miguel*. Padeció ruina en el terremoto, y quedó oprimido en él el V. P. Fr. Estevan de Fuente ovejuna, y por lo mucho que le amavan los indios reedifi aron todo el c nvento y vivian en él quatro Religiosos.

El Convento quarenta y vno, fundado en el Pueblo de *Tlaxomulco*, se consagró al Taumaturgo Paduano *San Antonio*, y está situado en el Reyno de Xalisco.

El Convento quarenta y dos, dedicado a N. P. S. *Francisco*, fue el de el Pue lo de Teul, donde asistían quatro Religiosos ocupados todos en el bien de aquellas Almas.

El Convento quarenta y tres se consagró en honra de la *Concepcion* Purissima de la Virgen María en el Pueblo de Xala, y no nos refiere otra cosa de dicho convento el Memorial.

El Convento quarenta y qua ro dedicado al Precursor *San Juan Baptista*. se fundó en Xalisco, lugar populosó que dió nombre a toda aquella Provincia, y era tan antiguo que habitaron en él los primitivos Religiosos que entraron en aquel Reyno.

El Convento quarenta y cinco vltimo de los pueblos de Xalisco dedicado a N. P. *San Francisco* fue el de el pueblo de *Zenticpac* con quatro Religiosos, que incessantemente velavan en la Doctrina de sus habitantes.

El Convento quarenta y seis, se fundó en la Región de indios chichimecas, en el sitio de *Guayanamota* por el año de 1579, y aviendo morado sus Fundadores seis años continuos en este Convento consagrado a N. P. *San Francisco*, padecieron en él cruel Martyrio el año de 1585 los VV. PP. Fr. Andres de Ayala, y Fr. Francisco Gil, con las circunstancias que expresaré en sus Vidas.

El Convento quarenta y siete, ilustrado con el título de N. P. *San Francisco*, y es el vltimo fundado entre los Chichimecas, en que vivian quatro Religiosos, fue habitacion de el V. Martyr de Christo Fr. Pablo de Acevedo quien derramó su sangre por publicar la Fe de Christo: en vno de los pueblos de Sinaloa, como se puede leer en la nueva Chronica de la Provincia de Zacatecas.

Colíjese de todo este Memorial, que los Conventos que tuvo la Santa Provincia de Michoacan, los veinte y vno, estavan fundados en el Reyno de Michoacan, y los veinte y seis en el Reyno de Xalisco.

El numero de Religiosos que entonces tenia la Provincia, haciendo cómputo racional, llegaron a doscientos y catorce, sin hacer mencion de Religiosos Choristas, Legos, y Novicios. (1)

---

[1] En los "Fragmentos de la Crónica del P. Tello" publicados por D. Eufemio Mendoza en México, 1871 se encuentra la relación de los Conventos de Xalisco en este orden cronológico: 1531 Axixic, 1532 Zapotlán, 1534 Etzatlán, 1536 Túxpan y Teul, 1540 Xalisco, 1542 Xuchipila, 1543 Guadalajara, 1547 Autlán, 1547 Amacueca, 1548 Chapala, 1550 Zacoalco, que no está referido ni por Gonzaga ni por el autor de esta Crónica, 1551 Ahuacatlán y Tlaxomulco, 1554 Colima, 1568 Atoyac y Cocula, 1569 Zenticpac, 1573 Zaulam, 1576 Techalutla, 1579 Zapotitlán, 1580 Poncitlán y Acaponeta [no mencionado] como tampoco Ayahualuco fundado en 1594, 1597 Teocuitlatlan, 1599 Tecolotlán, omitido igualmente, 1582 Xala, 1601 Huayamotla. Estos otros 9 asi mismo no se nombran: 1604 Xuchitepec, 1605 Izcuintla, 1607 Ayotuxpan, 1610 Huaximic y Chacala, 1620 Amatlán, 1621 Huaxicori, 1629 Tamazulan y Zapotiltic.

CAPITULO IV

De algunos Religiosos de santa vida, que se señalaron en aquellos primeros tiempos.

ADMIRABLE se mostró en la fecundidad de virtudes desde sus principios la Apostólica Provincia de Michoacan, deviéndose su cultivo a las copiosas influencias de los fundadores que con sus egemplos y oraciones alcanzaron de el Señor fuessen creciendo los frutos de santidad con mayor abundancia.

Vno de ellos fue el V. P. *Fr Francisco de la Cruz* originario de el Reyno de Navarra, segun Arthuro, que en lo florido de su juventud cursó en la Universidad de Paris las humanas y divinas Letras con todo esmero, y despues desengañado de las falacias de el mundo vistió el Abito Franciscano en la Santa Provincia de Andalucia, de donde hizo tránsito a estas Indias llamado de Dios para la conversion de los Gentiles. Fuè destinado para Michoacan, y se entregó tan de propósito a la inteligencia de los Idiomas de los Indios, e hizo en ellas tales progresos, que el Ilustrissimo Gonzaga, con el Informe que se le remitió en aquel tiempo, assegura que apenas tuvo otro que se le igualase en la conversion de estas Gentes. En este Varon memorable, no se podia imaginar cosa mas abstinente, mas casta, ni mas humana: relució en él vna castidad perpetua acompañada de vna humildad profundissima: su sustento eran yervas amar-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

gas, y sin sazon alguno, y su regalada bebida de agua simple mezclada con zumo de naranja. En testimonio de su santidad (por decir en poco mucho) luego que su Alma dichosa se desató de las cadenas de el cuerpo, commutando las corruptibles glorias de esta morial vida por las coronas inmarcesibles de la Celestial Patria, se repicaron por si solas las campanas de el Convento: sirviendo de compañeros los Angeles, (1) (piadosa conjetura) para celebrar al que como Angel los avia imitado en la pureza. Fue, segun Arthuro, su feliz tránsito el dia 8 de Junio cerca de el año de 1580, y le servirá de Epitafio, este elogio de el mismo V. Arthuro: "*en Autlan, Pueblo de Xalisco en la India Occidental, la memoria de el beato Francisco de la Cruz, Confessor, en Letras, humildad, y castimonia excelente, con increible abstinencia, era muy sobresaliente en el celo de la salud de las almas.*» En tan breves cláusulas va ceñido vn dilatado Panegyrico.

Dexo hecha memoria de vn Fr. Juan de la Cruz, [CXXVI, Lib. II,] compañero de el V. Martyr Fr. Juan Padilla, y por evitar confusiones advierto al Lector piadoso, que aquel era Religioso Lego, y el que ahora refiero sacerdote de Christo. En concisas cláusulas nos lo pone a la vista el Ilustrissimo Gonzaga, tratando en su Chronologia de el Convento de San Juan Baptista de Tuxpan. «En él floreció, el piadosissimo, y religiosissimo P. *Fr. Juan de la Cruz*, de nacion Frances, y alumno de la Provincia mas antigua de Aquitania, cerró la cláusula de su Vida con fama de máxima santidad. Fue este padre adornado de candidissimas costumbres, insigne en Religion, y Predicador celeberrimo, tanto agrado se concilió con los Indios que tenian por culpa sin remision el no sugetarse hasta en lo mas minimo a sus consejos, y mandatos.» Alabo la puntualidad de tan insigne hronógrafo que no perdió los apices aun escriviendo en la Italia, quando lamento el corto aprecio que hacen de estas menudencias los que han escrito en las Indias. No pierde ocasion de hacer memoria este Ilmo Arzobispo de

(1) Se hizo mención en el capítulo anterior al tratar del 29° Convento de Autlan.

Mantua (1) de los Religiosos que fallecieron con fama de santidad en cada Convento de esta Santa Provincia, y entre lo que ya tengo en sus Vidas completas numeradas, que descansan sus cenizas en el insigne Convento de Guadalajara, hace muy concisa memoria de el *V. P. Fr. Francisco de Oropeza*, y dice, que despues de aver tolerado inmensos trabajos en la Conversion de los Gentiles, descansó en el Señor en este religiosissimo Convento. No nos dice mas; pero basta: pues a vna vida toda ocupada en la salvacion de las Almas, le daria el Señor tantos grados de gloria como dió pasos para que se lograsse el fruto de su Sangre en sus redimidos. N. Arthuro le da titulo de Beato por la constante fama, inmemorial de sus heroicos hechos, y pone su fallecimiento dichoso a 25 de Abril por los años de 1540.

Con el mismo esmero nos acuerda el Ilmo. Gonzaga en el Convento de Zapotitlan, sugeto a esta Provincia quando era vna con la de Xalisco, la dulce memoria de su Guardian Fr. *Juan Serrato*, que murió en demanda de la Propagacion de la Fee Santa, traspassado de flechas de los Bárbaros, como leerá el curioso en la Chronica de la Santa Provincia de Zacatecas, y por que no disputo si tocava ó no a Michoacan, no puedo omitir que sí murió en los limites que hoy tocan a la Provincia de Zacatecas, no es dudable salió de esta de Michoacan, donde era actual Prelado para dejarlas a ambas mas ilustres con su Martyrio. El que no tiene duda aver con sus virtudes hermoseado este Convento es el V. P. Fr. *Francisco Turciano ó de la Torre*, de quien forma el panegyris el Rmo. Gonzaga: «como fuesse observantissi«mo, dice, de la pobreza evangélica, de la castidad, y «obediencia, y huviesse aprendido de raíz el idioma de «los Indios desde el tiempo que entró en la Provincia de «Michoacan, hasta el vltimo termino de su vida, no pau«só en Sermones, pláticas, y exhortaciones, y adminis«tracion de los Sacramentos, con lo qual reduxó casi in«numerables Pueblos a la Catholica Iglesia, y los cons-

(1) Según Gams, fue electo el 13 Noviembre de 1671, le llama Fernando Tiburcio y murió en 1674. (Notas de los EE.)

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

«tituyó herederos de el Reyno Celestial: y en este glorio-
«so afan no respiró vn instante hasta que espiró en el
«Señor.»

En el Convento de Amacueca (celebre por el milagroso Crucifixo que en él se venera, y por ser Convento con observancias de Recoleto) murió el V. *Fr. Simon de Brucelas*, hijo de la Provincia de la Germania inferior, Lego de profession, que por mas de 50 años acompañó a los Sacerdotes de aquel tiempo sirviendo en la conversion de los Gentiles, y contando ya los 80 años en tan caritativa ocupacion dexó este siglo por ir a gozar del Eterno.

En el mismo Convento le cojió el dia ultimo al V. P. *Fr. Fernando Segura,* a quien el R. P. Torquemada llama de la Puebla, conocido por *Fr. Hernando Pobre.* Tomó el Abito en Portugal, en la muy estrecha Provincia de la Rábida, donde por sus colmados méritos fue Guardian tan rigoroso en sus penitencias, y en la observancia de aquella Reforma que no podian tolerar tan a aspereza los que con él moravan. Con el zelo de salvar Almas se vino a la Provincia de el Santo Evangelio, donde vivió algunos años con singularisimo egemplo. Fue varon de profunda humildad, mortificado en la guarda de los sentidos, todo dedicado a espirituales egercicios, y singularmente a la Oracion, en la qual por mucho espacio de tiempo se arrebatava su espiritu en maravillosos éxtasis contemplando las cosas celestiales, quedando su cuerpo como muerto, y privado de sentidos. Andava de continuo en su Dios tan elevado, que siendo Hebdomadario muchas veces cantando Nona, no avia bajado a vestirse, y era preciso darle muchos golpes a la puerta de la celda para dispertarle aquel dulce sueño en que tenia absorta su Alma. Varias veces para decir Misa se salia fuera de sí, y sin reparar se encaminaba al Altar con solo la alba, hasta que le advertian de ello los que lo miravan. Morando en el Convento de Xalapa vna noche que estava en Oracion en el choro, vió vn Religioso vna luz como si fuera de el dia claro, y no sabiendo lo que podia ocasionar esta novedad, se salió con turvacion y espanto, Otro dia preguntado de el siervo de Dios Fr. Fernando a

que hora avia entrado en el choro, conoció que la luz era dimanada de estar allí en oracion este varon admirable. Vn vecino de Tlalmanalco vió muchas veces arrovada al Siervo de Dios por espacio de dos horas, y de intento se iva tras él al choro quando acababa de decir Misa, y afirmava que con ser feo de rostro se le inmutava en los raptos en tal hermosura, que no se hartava de mirarlo. Passó en los ultimos años de su penitente vida a vivir a la egemplarissima Custodia de Michoacan y en los terremotos, que llevo ya insinuados, viviendo en el Convento de Amacueca con los temblores cayó sobre él vna viga con mucho golpe de tierra, y con sumo trabajo, y diligencia lo sacaron de la opression, tan quebrantado, y molido que de alli a tres dias, recibidos todos los Santos Sacramentos, dió su feliz alma a aquel Señor a quien avia servido fielmente en toda su penitente vida. Fue su fama de virtud siempre constante, y dió de ella testimonio el V. P. Fr. Alonso de Escalona, varon extático con vn elogio tan singular, que pareciera hiperbole si otro que él lo profiriera, pues llegó a decir que era vno de los mas perfectos Religiosos que avia por aquel tiempo en la Orden de N. P. S. Francisco.

En el Convento de Culiacan acaeció en este mismo año de el terremoto, que arruinada la fábrica con los espantosos temblores se desplomó sobre el religiosissimo P. *Fr. Estevan de Fuente Ovejuna,* honor de toda la Estremadura, y lo dexó sepultado entre las ruinas. Fue su muerte tan llorada entre los Indios como avia sido su vida mas util para su consuelo, aprovechamiento y doctrina.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CAPITULO V.

Vida egemplarissima de el V. P. Lector Fr. Miguel de Gorualez, que en la flor de su edad. dió sagrados frutos.

LA isla de Mallorca, fecundo terreno de abundosos frutos, dió nativo suelo a este Arbol racional, cuyas proessas, virtud y talentos pudieran ser bastantes para acreditar su fe undidad, quando no tuviesse tantos que la honrassen con heroycos hechos.

Fué Fr. Miguel de Gorualez dos veces hijo de Mallorca, primero por su nacimiento, padres, y patria, y despues tomando el Abito Franciscano en aquella Santa Provincia. Vivió en ella hasta los 28 años con singular egemplo, y estimaciones; quando ya sacerdote, y por su mucha literatura pudiera anhelar a los ascensos de la Cathedra lo llamó Dios para que luciessen sus prendas entre los excelentes Ministros Apostólicos de estas Occidentales Indias. Llegó a la Provincia de el Santo Evangelio el año de 1555; varon, aunque tan mozo, escogido entre millares de ciencia, y santidad de vida, dice el insigne Chronista Torquemada, y prosigue: Puedese decir de este Angélico Varon lo que Alexandro de Alés solia decir del Seráfico Doctor S. Buenaventura que parecia no aver pecado Adan en aquel hombre. A poco tiempo de llegado a esta tierra en el primer Capitulo, le señalaron

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

por Lector de Artes, y acabado su Curso, leyó Theologia, con tanta autoridad, destreza, gràcia y provecho de los oyentes, como aprobacion de los hombres mas doctos de aquellos tiempos, que le miravan como vno de los mas famosos, y consumados doctores de el Mundo, no vso de hyperbole, que assi lo recita Torquemada.

El Espíritu Santo, que en él morava, y es Sabiduria Eterna, y verdadera, sabe hacer eloquentes, y fecundas hasta las lenguas de los niños: hácese todo, sin ninguna violencia creíble; porque si miramos las operaciones de este raro Varon, vivia tan ocupado en las tareas de su espiritu, que por la continuacion de espirituales ejercicios, parecia no quedarle tiempo para acordarse de las necesidades corporales.

Tenia seis oras de Oracion mental, y con todo componia sus lecciones sobre el texto de Orbello, (1) que cada dia sin falta dictava a sus discipulos, con tanta concision, claridad y erudicion, que muchos eruditos las conservavan con grande estimacion, y aprecio. Leia cada dia sus lecciones, y tenia sus Conferencias, sin falta alguna, y al mismo tiempo componia otros tratados de mucha substancia con teson, y fuerzas todas venidas de lo alto. Celebróse Capitulo en Huexocinco (2) a que como vocal asistió el santo ciego Tobias Franciscano Fr. Antonio de Segovia, y como oyese la fama de el bendito mancebo Fr. Miguel tuvo lugar de comunicarlo, y ambos se conocieron los espiritus, y se estrecharon los corazones en vínculo de amor todo divino, y quedaron con deseos de comunicarse mas de cerca, sin que lo estorvase la distancia de tantas leguas como se transitan de Huexocinco a Xalisco, ó de Mexico a Guadalajara, donde vno y otro tenían asignado su domicilio. Persuadió el V. anciano al devoto mancebo se viniese con él a las partes de Xalisco. donde haria gran servicio al Señor, y lograria mas copioso fruto en las Almas por aver en aquel Reyno

(1) Tal vez es el autor Fr. Nicolas Orvello: de re mathematica 1476.

(2) En Enero de 1558 dicen los Anales de Tecamachalco. —(Nota de los EE.)

de la (*Nueva*) Galicia crecido numero de Gentiles, y mucha falta de Evangélicos operarios, y Ministros, condescendió Fr. Miguel a tan christianas, y caritativas persuaciones, y empeñó su palabra de ir a Xalisco, si la Obediencia se lo ordenase, con entera voluntad, y mucho gusto.

El Prelado superior de la Provincia de el Santo Evangelio que gustava de favorecer la Conversion de los Gentiles en las partes mas necesitadas, solicitado de el V. P. Segovia, cuyas prendas, y virtud conocida eran dignas de condescender a sus suplicas dió vna Obediencia por escrito al egemplar Lector Fr. Miguel para que acabado el curso de Theologia, que actualmente estava leyendo, se fuesse con su bendicion, y la de N. P. S. Francisco a ser morador a Michoacan, que entonces era Custodia de aquella Madre universal de Provincias, y contenia en si tambien la parte de Conventos de el Reyno de Xalisco. Luego que con todo esmero pusofin a su Theológico Curso, le pareció conveniente detenerse algunos dias para hacerse capaz de la Lengua Mexicana, y como su rara capacidad, aplicacion y virtud era mucha, no necesitó mucho tiempo para hacerse dueño de aquel idioma. En alas de su desseo a pie, y mendingando como Frayle Franciscano encaminó sus passos apostólicos a la Santa Custodia de Michoacan, y por todo el camino venia confessando Españoles, y tambien Indios de los que encontraba que hablavan la Lengua Mexicana, y no omitia ocasion en todos los sitios por donde pasava de predicar la Palabra Divina. Llegó por yltimo a dar la Obediencia al Custodio de Michoacan, y en el Convento que le asignó para su morada, que fue sin duda en vno de los de la Sierra se aplicó con todo esfuerzo a aprender la Lengua Tarasca, y se hizo capaz de ella con tal felicidad que en ochenta dias la hablava con expedicion maravillosa.

Siendo Ministro tan celoso de la honra de Dios, y tan amante de la salvacion de las Almas, acudia a las necesidades espirituales de los Indios Tarascos, y Mexicanos con tanta caridad, y fervor de Espiritu, que parecia vn Angel de Dios en la tierra. Quando parece que

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

vn talento tan bien empleado devia prometerse duracion de larga vida, cortó el Señor el delicado estambre por los fines que solo se reservan al mysterio ó arcano de sus soberanos juicios. Murió mozo; pero colmado de meritos, anciano en las costumbres, joven en los años. Este maincebo justo muerto en la flor de la edad, condena la vda de los impios cargados de años, y su juventud virtuosa arguye, y acusa la dilatada vida de los pecadores, que olvidados de la misericordia con que Dios los tolera, por darles tiempo para la penitencia, se valen de la misma paciencia de el Señor para prolongar mas sus iniquidades. En medio de sus años conoció nuestro Fr. Miguel se le llegava el dia de partirse para la eternidad, y como siempre governó sus acciones sin apartar la vista de este vltimo dia, se previno muy gustoso con todos los Santos Sacramentos, y con asistencia de sus hermanos los Religiosos dió el vltimo aliento muriendo como un Angel, el que como Angel avia siempre vivido, pues es proverbio asentado entre los Santos, y Mysticos, que la muerte es eco de la vida. Sepultóse en el Convento de N. P. San Francisco de la Ciudad de Pasquaro, donde sus estimables cenizas ya confundidas con los años, y el fatal descuido de los antiguos, esperan a su alma dichosa para reunirse en la resurreccion, y en cuerpo, y Alma salir al encuentro al Juez Supremo, para recibir el premio que tiene á sus fieles siervos prometido.

CAPITULO VI.

Glorioso Martyrio de los VV. Fr. Andres de Ayala, y Fr. Francisco Egidio en vno de los conventos de Xalisco.

SIENDO el Martyrio vn hermoso compendio de virtudes, y vna rúbrica carmesí de la Fee Santa, no se puede dudar que los Heroes dichosos que se sacrificaron en las cruentas Aras de el Martyrio son acredores de las coronas que campean en sus sienes con singular hermosura. Entre los rubicundos granates que hermosearon la Provincia de Michoacan fue vno de ellos el V. P. Fr. Andres de Ayala, quien siendo hombre de madura edad tomó el Santo Abito casi en la niñez en que gozava Michoacan titulo de Provincia. Fue Religioso muy observante de su Regla, estrecho en la Pobreza, contentándose con vestir su persona con vn solo Abito, y vn manto de lo mas desechado, y viejo que otros huviessen ya tenido. Su silencio era muy singular, su Oración fervorosa y diuturna. Hizólo el Señor muy manso de corazon, humilde sin disfraces, y siempre ocupado en cosas de virtud. Fue este insigne Padre, theologo consumado y en la lengua de los infieles tan versado con singular facundia en el decir, que conseguia de los Bárbaros quanto para su bien solicitava. Luego que se ordenó de sacerdote comenzó a egercitarse en la conversion de los Indios chichimecas, en especial puso mayor conato en los infieles Bárbaros que habitavan entre las breñas de la Serrania de Guaynamota, que era en lo interior de el Reyno de Xalisco, y a fuerza de trabajos, sudores los convir-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

vn talento tan bien empleado devia prometerse duracion de larga vida, cortó el Señor el delicado estambre por los fines que solo se reservan al mysterio ó arcano de sus soberanos juicios. Murió mozo; pero colmado de meritos, anciano en las costumbres, joven en los años. Este maincebo justo muerto en la flor de la edad, condena la vda de los impios cargados de años, y su juventud virtuosa arguye, y acusa la dilatada vida de los pecadores, que olvidados de la misericordia con que Dios los tolera, por darles tiempo para la penitencia, se valen de la misma paciencia de el Señor para prolongar mas sus iniquidades. En medio de sus años conoció nuestro Fr. Miguel se le llegava el dia de partirse para la eternidad, y como siempre governó sus acciones sin apartar la vista de este vltimo dia, se previno muy gustoso con todos los Santos Sacramentos, y con asistencia de sus hermanos los Religiosos dió el vltimo aliento muriendo como un Angel, el que como Angel avia siempre vivido, pues es proverbio asentado entre los Santos, y Mysticos, que la muerte es eco de la vida. Sepultóse en el Convento de N. P. San Francisco de la Ciudad de Pasquaro, donde sus estimables cenizas ya confundidas con los años, y el fatal descuido de los antiguos, esperan a su alma dichosa para reunirse en la resurreccion, y en cuerpo, y Alma salir al encuentro al Juez Supremo, para recibir el premio que tiene á sus fieles siervos prometido.

CAPITULO VI.

Glorioso Martyrio de los VV. Fr. Andres de Ayala, y Fr. Francisco Egidio en vno de los conventos de Xalisco.

SIENDO el Martyrio vn hermoso compendio de virtudes, y vna rúbrica carmesí de la Fee Santa, no se puede dudar que los Heroes dichosos que se sacrificaron en las cruentas Aras de el Martyrio son acredores de las coronas que campean en sus sienes con singular hermosura. Entre los rubicundos granates que hermosearon la Provincia de Michoacan fue vno de ellos el V. P. Fr. Andres de Ayala, quien siendo hombre de madura edad tomó el Santo Abito casi en la niñez en que gozava Michoacan titulo de Provincia. Fue Religioso muy observante de su Regla, estrecho en la Pobreza, contentándose con vestir su persona con vn solo Abito, y vn manto de lo mas desechado, y viejo que otros huviessen ya tenido. Su silencio era muy singular, su Oración fervorosa y diuturna. Hizólo el Señor muy manso de corazon, humilde sin disfraces, y siempre ocupado en cosas de virtud. Fue este insigne Padre, theologo consumado y en la lengua de los infieles tan versado con singular facundia en el decir, que conseguia de los Bárbaros quanto para su bien solicitava. Luego que se ordenó de sacerdote comenzó a egercitarse en la conversion de los Indios chichimecas, en especial puso mayor conato en los infieles Bárbaros que habitavan entre las breñas de la Serrania de Guaynamota, que era en lo interior de el Reyno de Xalisco, y a fuerza de trabajos, sudores los convir-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

tió a la Fe santa, y los mantuvo con mucha paz, por espacio de once años, que vivió entre ellos.

Por el año de 1585, siendo Guardian de este Convento de Guaynamota vivian con él dos Religiosos Sacerdotes, llamado el vno Fr. *Francisco Tenorio*, y el otro Fr. *Francisco Gil ó Egidio*, que es todo vno. Era este vltimo nacido, y criado entre los mismos Indios chichimecas de Guaynamota; porque sus padres españoles tenian vna encomienda de Indios cerca de los Bárbaros, y tuvo ocasion de tratarlos, y aprenderles la Lengua, con que era de dichos Indios muy amado, por ser de condicion muy cariñoso: y assi lo tratavan como a hijo aunque lo respetavan como a sacerdote. Era valiente, y muy esforzado nuestro Gil, y con vn arco, y flechas en las manos hacía rostro a muchos enemigos juntos, y era tanta su destreza, que de muchas flechas que le disparavan (como se vió en ocasiones) se sacudia y escudava, como si fuera vno de los muy diestros, y astutos chichimecas.

Sucedió, pues, que algunos españoles aviendo descubierto vnas Minas en los terminos de aquel Pueblo, pretendieron poblar allí contra la voluntad de los Indios, que los resistieron. Acudieron los españoles a la Audiencia de Guadalajara con carta de fauor de el Guardian Fr. Andres de Ayala, quien lo tenia conveniente por estar mas segura la conversion de aquellas Gentes, teniendo a la vista quien refrenasse su orgullo, puesto que no se tenia entera confianza de ellos. Volvieron los Mineros con fauorable despacho, y aunque con repugnancia de los indios hicieron assiento en el Pueblo, y sabido de los Naturales, que les avian amparado para esto los Religiosos, concibieron contra ellos mortal odio, y comenzaron a maquinarles la muerte: poco avian menester para esconderse los que vivian mezclados con infieles enemigos capitales de la Feé de Christo. Hizóse consulta entre once Capitanes Señores de once familias, todos Christianos, y quedó resuelto que el Domingo siguiente quando se juntassen a misa se hiciesse el cruel sacrificio en los Sacerdotes de el Señor. Vno de los onze, por nombre Miguel, que en el conciliábulo consintió, por temor a la muerte doliéndole en su corazon tal alevosia y en especial que a su P. el V. Fr. Andres, quien lo avia reducido, le quitassen la vida, le dió aviso muy en secreto, y le rogó que con sus compañeros se pusiesen en cobro para no perecer.

El Siervo de Dios no se atemorizó, antes si puesta en Dios su confianza, agradeció el aviso, y respondió que otras veces lo avian intentado matar, y luego se avian retractado de su mal propósito. Instó el Cacique: "mire Padre que nunca han estado tan encarnecidos como aora, y para que sepas ser verdad lo que te digo, verás como el Domingo no vienen á Misa niños, ni viejos, sino solo los esforzados, y mancebos, con sus arcos y flechas porque assi quedó concertado." Fuesse el Sábado vno de los Religiosos Fr. Francisco Tenorio a decir Missa a las Minas, receloso de lo que sabía se tratava en el Pueblo contra él y sus Hermanos. Comenzaron el Domingo a venir los varones todos armados, y se certificaron el Guardian y Fr. Francisco Gil ser verdad lo que se temia. Concurrieron por acaso en la iglesia dos soldados de vn Presidio que estava cerca con sus escopetas, y les pidio el V. Fr. Andres estuviessen con advertencia mientras él decia Missa, para estorbar si se ofreciesse algun sacrilego desacato. Comenzó el tremendo sacrificio de la Misa, y despues del Ofertorio [dice el Ilmo. Gonzaga] subió al pulpito y en su propio Idioma de los Revelados les hizo vn Sermon de la constancia con que se devian mantener en la Feé recevida, execrando lo detestable de el homicidio, y poniendoles a los ojos los castigos que de Dios, y de los hombres devian temer si se mantuviessen obstinados en su maquinada alevosía. Dissimularon los amotinados por entonces: y como vieron los Religiosos que por miedo de los soldados no se avian atrevido a ellos los Indios, rogaron a los militares que no se fuesen aquel dia hasta que se socegassen los Indios. Quedaronse hasta la tarde y temerosos de lo que recelavan aquella noche, alegando no tener municion y polvora para defenderse, y defender a los dos Religiosos, los persuadian se fuessen con ellos antes de acabar el dia, que ellos los dejarian, y pondrian en salvo, y no se atreverian los Indios a acometerlos. El bendito Guardian les dixo se fuessen, que él no

podia desamparar su Convento, ni se persuadia de el todo fuesen aquellos sus Hijos tan infieles a Dios por cuyo amor los estava alli doctrinando, y que si era voluntad de el Señor el que muriessen no rehusarian la muerte por su Santa Feé y por crédito de la Divina Palabra, que tantos años les avian predicado.

Fuéronse los soldados, y no bien avian salido de el Pueblo, quando aquellas béstias carniceras, hambrientas de sangre todo aquel dia, llegaron de tropel al Convento dando voces, y alaridos, y armados de Arcos, y macanas como si fuessen a pelear con vn egercito de hombres.

Oyendo el tropel los dos Religiosos se encerraron en la Sacristia y vno a otro se confessaron como para morir, esperando la hora que ya se les entrava por los sentidos. Los crueles parricidas pegaron fuego por todo el Convento, y entraron en la Sacristia, donde avía quedado solo el Guardian, lo sacaron al Patio y con un Crucifixo en las manos se les hincó de rodillas afeandoles su hecho, y proponiéndoles con voces apostólicas la estrecha quenta que avian de dar a Dios por su apostasia en la Feé, y muerte de sus Predicadores. A esta sazon llegó vn Indio servicial de el Monasterio, y por esso mas ingrato, y le dió en la cabeza vno, y otro golpe con la Macana (que es como alfange de madera) tan desapiadado, que cayó en tierra despedida de el cuerpo su bendita Alma.

A este tiempo que el Convento se quemava se fue el Compañero Fr. Francisco Gil a la huerta, y como se avia criado entre aquellos Indios por vivir en vna Hacienda alli cercana, sus Padres, y era tan diestro en manejar el Arco, y flechas, y rebatir las de otros muchos juntos, como se vió algunas veces, comenzó al principio a defenderse, mas luego le pareció ser más acepto a Dios morir por su Magestad, y hincandose de rodillas, depuestas las flechas, y arco, con mucho sosiego se entregó voluntario en manos de sus enemigos, que muy en breve le quitaron la vida a repetidos golpes de macanas. Cortáronles las cabezas a los dos benditos Padres, y arrojaron truncos los cuerpos en vn muladar que estava junto a la iglesia. Hecharon las cabezas a cocer, y la del de el V. Fr. Andres estuvo tres días hirviendo al fuego, y

no pudieron hablandarla para comerla, y viendo su dureza la arrojaron en el muladar con el cuerpo, como cosa inutil, y sin provecho. La de Fr Francisco la limpiaron de la carne. y la traían consigo en señal de victoria, costumbre diabólica, y antigua entre los chichimecas. Pudieron estos malvados abrir los ojos al ver tres dias aquella bendita cabeza sin cocerse, siendo carne tan delicada: mas con este prodijio, duros como Faraon, pareciendoles poco haber quemado el convento, y saqueado la iglesia, rompiendo y echando al fuego las sacrosantas imágenes, deseando acabar con todos los christianos de aquellos contornos, dieron sobre vna estancia de Españoles, y en sus propias casas los quemaron. Corrió la infausta noticia por toda aquella tierra, hasta llegar a la Audiencia Real de Guadalajara, y mandó al Capitan Juan de Caras viniese con su Compañía de Zacatecas, y con otras dos Escuadras de Españoles, y dos mil indios amigos dieron sobre los malvados Apostátas, y aunque se avían refugiado entre los riscos de la Sierra, y era casi impenetrable, por no tener para la entrada mas que vn solo Puerto, con teson, y cautelas los apressaron, y pusieron en collera, hombres mugeres, y niños, siendo mas de mil los cautivos, que entraron en Guadalajara. Ahorcaron en el camino dos, ó tres culpados, y de los que llegaron con vida algunos los descocaron, otros eran azotados, y a todos los demas chicos, y grandes los pusieron en perpetuo cautiverio. Los doce Capitanes fautores de la maldad fueron ahorcados, yendo con cada vno vn Religioso exortandolo, como que eran todos christianos. Vno de estos llamado Don Juan le tocó, segun escribe el M. R. P. Torquemada; que se halló en la ocasion presente, y dice lo encontró tan pertinaz, que se persuadió bajo su Alma de la horca al Infierno. Pudo ser este el principal motor de la tragedia, y que por haver causado tantos daños no mereciesse reconciliarse con Christo, a quien, como Apostáta, avia renunciado.

El P. Fr. Francisco Tenorio no se halló en estas muertes por haber ido a decir Missa a vnas minas de aquel Distrito, y se mantuvo allí sabiendo lo que passava en su Convento. Quiso Dios guardarlo por sus vene

rables juicios, ó por la falta que haria a los que administrava, ó porque no todos llegan a hacerse dignos de numerarse entre los que se coronan con la aureola del Martyrio. El de el V. P. Fr. Andres, y Fr. Francisco Gil, no puede piadosamente dudarse, pues aunque los indios tomaron motivo de aver fauorecido en su pretension a los Españoles, se verifica (*que*) tomaron ocasion buscada, como dice el Espiritu Santo, para desamparar a sus verdaderos Padres, y amigos. Fue su feliz muerte el dia 4 de Agosto, dia de el Gran Padre Nuestro Santo Domingo año de 1585, y el destrozo que los Apostatas hicieron en la iglesia, y sagradas imágenes son real prueba que su odio no era a las personas, sino a la Ley que los privava de vivir en sus bárbaras Idolatrias, y costumbres, diabólicas. N. Arthuro les da titulo de Beatos Martyres en su Martyrologio Franciscano. (1)

(1) En los fragmentos citados de la Crónica publicada por el Lic. Mendoza, se lee que la Mina adonde fué el P. Tenorio se llamaba Nahuapan (pág. 162) y que los cuerpos de los PP. Ayala y Gil se enterraron en la iglesia de el Convento de Xala (pág. 175.) El P. Tello (cap. 220) dice que el P. Ayala era hermano del Señor Obispo D. Pedro. - [Nota de los EE.]

CAPITULO VII.

Vida, y muerte egemplarissima de el M. R. P. Fr. Juan de Ayora, Tercero Ministro Provincial de Michoacan.

LA Vida de los Varones Ilustres, y la narracion de sus heroicos hechos es muy estimable para todos los que suspiran por encontrar las hermosas sendas de la virtud Semejantes heroes son como Capitanes, y esforzados Adalides para guiar las Almas por el camino de el Cielo, y con su práctica experiencia, dirigen los passos de sus seguidores, mostrándoles con rara prudencia quando conviene apresurarse en los egercicios de virtud, y quando es loable a temperar, y contener la vehemencia de los afectos. Esforzado Adalid se nos muestra en las cortas noticias de su vida el V. P. Fr. Juan de Ayora, pues aun su Patria y Padres nos dexa passar la Chronica de la Santa Provincia de los Angeles, donde fué su primera mansion, entre las opacas sombras de el silencio. Dolor es este que oprime los vuelos de la pluma, y hace calmar las dos alas de el corazon para respirar en los escritos. Para lenitivo de tan racional pena, di muchas vueltas a las cortas noticias que hallé esparcidas en los Autores, y por no dejar esta vida tan sin aliento, no hallando patria, congeturo lo fue la que se graba en su apellido, puesto que encuentra mi cuidado muchos Venerables Varones en la Chronica de la Provincia de los Angeles con el sobrenombre de su Patria. No aseguro, pero discurro sería el nativo suelo de el V. Ayora la Villa de

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

rables juicios, ó por la falta que haria a los que administrava, ó porque no todos llegan a hacerse dignos de numerarse entre los que se coronan con la aureola del Martyrio. El de el V. P. Fr. Andres, y Fr. Francisco Gil, no puede piadosamente dudarse, pues aunque los indios tomaron motivo de aver fauorecido en su pretension a los Españoles, se verifica (*que*) tomaron ocasion buscada, como dice el Espiritu Santo, para desamparar a sus verdaderos Padres, y amigos. Fue su feliz muerte el dia 4 de Agosto, dia de el Gran Padre Nuestro Santo Domingo año de 1585, y el destrozo que los Apostatas hicieron en la iglesia, y sagradas imágenes son real prueba que su odio no era a las personas, sino a la Ley que los privava de vivir en sus bárbaras Idolatrias, y costumbres, diabólicas. N. Arthuro les da titulo de Beatos Martyres en su Martyrologio Franciscano. (1)

(1) En los fragmentos citados de la Crónica publicada por el Lic. Mendoza, se lee que la Mina adonde fué el P. Tenorio se llamaba Nahuapan (pág. 162) y que los cuerpos de los PP. Ayala y Gil se enterraron en la iglesia de el Convento de Xala (pág. 175.) El P. Tello (cap. 220) dice que el P. Ayala era hermano del Señor Obispo D. Pedro. - [Nota de los EE.]

CAPITULO VII.

Vida, y muerte egemplarissima de el M. R. P. Fr. Juan de Ayora, Tercero Ministro Provincial de Michoacan.

LA Vida de los Varones Ilustres, y la narracion de sus heroicos hechos es muy estimable para todos los que suspiran por encontrar las hermosas sendas de la virtud Semejantes heroes son como Capitanes, y esforzados Adalides para guiar las Almas por el camino de el Cielo, y con su práctica experiencia, dirigen los passos de sus seguidores, mostrándoles con rara prudencia quando conviene apresurarse en los egercicios de virtud, y quando es loable a temperar, y contener la vehemencia de los afectos. Esforzado Adalid se nos muestra en las cortas noticias de su vida el V. P. Fr. Juan de Ayora, pues aun su Patria y Padres nos dexa passar la Chronica de la Santa Provincia de los Angeles, donde fué su primera mansion, entre las opacas sombras de el silencio. Dolor es este que oprime los vuelos de la pluma, y hace calmar las dos alas de el corazon para respirar en los escritos. Para lenitivo de tan racional pena, di muchas vueltas a las cortas noticias que hallé esparcidas en los Autores, y por no dejar esta vida tan sin aliento, no hallando patria, congeturo lo fue la que se graba en su apellido, puesto que encuentra mi cuidado muchos Venerables Varones en la Chronica de la Provincia de los Angeles con el sobrenombre de su Patria. No aseguro, pero discurro sería el nativo suelo de el V. Ayora la Villa de

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

este nombre que se halla en la raya de Castilla, quatro leguas de Almansa, segun Mendez Silva, hermoseada de fuerte Castillo, plaza importante, perfil de todos mantenimientos, y con produccion de piedras Marquesitas. Esta piedra, segun el Tesoro de la Lengua Castellana, es de la que se funde el cobre, y es conocida por la piedra del fuego, de que formó vna animada campana para convocar las gentes al culto de Dios, fundida con el fuego de el Divino Amor, que siempre se dexó conocer en el V. P. Ayora, a quien le siguió la nativa produccion de tales piedras, siendo piedra de fuego en la predicacion Apostólica. No nos dexó el tiempo ni aun memoria de quienes fueron sus Padres; para que toda su generalogia se debiesse assi mismo, y con sus ajustadas operaciones se labrasse estatua digna de la fama, sin partir sus glorias con otro mas que consigo. Su primer nacimiento en la Religion, nos lo muestra su Historia en la Santa Provincia de los Angeles, y señala por cuna el Santuario de Santa Maria de los Angeles, entre las breñas de Sierra Morena, en que vivió algunos años este Varon apostólico, dexando con sus raros egemplos, de soledad, mortificacion, y penitencia santificados aquellos solitarios riscos.

Corria por este tiempo la fama de la mucha gentilidad que se mantenia sin luz de el Evangelio en estas Occidentales Indias, y como el Siervo de Dios para serlo amava la salvacion de sus proximos, se sintió herido de compasion al contemplar la perdicion de tantas Almas por falta de operarios. Con inspiracion Divina determinó ser vno de los que en estos Reynos trabajaran incansablemente en la Viña de el Señor, y con singular consuelo de su espiritu se alistó en vna de las Missiones, que eran frecuentes en aquellos primitivos tiempos. Llegó a la Provincia de el Santo Evangelio de Mexico, Madre amorosa de quantos Evangélicos Operarios venian de la Europa, y luego que el Siervo de Dios vió por sus ojos tanta multitud de Almas, se aplicó con todo conato a estender el Idioma Mexicano, y en poco tiempo era ya Maestro en esta Lengua, y predicava con singular Espiritu a los Naturales, y les escrivió de su letra varios tratados de Doctrina Christiana, y en el mismo Idioma dió a la prensa vn tratado muy docto de el Divinissimo Sacramento. Movido de los clamores de la innopia de Ministros, con que se lamentava la Custodia de Michoacan, pidió a su Prelado Superior licencia para hacer tránsito a la Custodia, y luego que llegó a ella como ardia en su pecho el zelo de la conversion de los Infieles, y era la mies copiosa, hizo entre estas Gentes maravillosos frutos, especialmente en el Reyno de la Nueva Galicia, que en muchos Pueblos se habla la Lengua Mexicana. Era el V. Padre muy docto, y como lo aclamaron despues Doctissimo en todas facultades, aprovechó con grande literatura a muchos, assi en la Religion como en el Siglo con saludables consejos, respondiendo a varias consultas, y todo empeñado en Pulpito, y Confessonario para emplear los lucidos talentos con que le avia fauorecido el Cielo.

Tuvo diversas Prelacias en la Custodia, y quando siendo ya Provincia se celebró el primer Capitulo el año de 1567 fue el segundo Diffinidor en que se conoce que sus colmados meritos lo llevavan como por la mano a los oficios. Corrió la fama de sus religiosas prendas por todo el ambito de estas Provincias, y passó el eco clamoroso hasta la Corte de el gran Monarca Don Felipe II, y reconociendo su perspicaz entendimiento lo mucho que importava la promocion de Prelados Ecclesiasticos de virtud, y letras en estas nuevas Iglesias de las Indias, hallándose sin Pastor la Santa Iglesia de Michoacan, envió Cedula de este Obispado a N. V. Ayora, como contextan todos los que escrivieron su vida. Esta honorifica merced encontró en el humildissimo Padre tan heroica resistencia, que sin dar a persona humana noticia renunció a la Magestad Católica el apreciable fauor que le hacia, confessándose indigno para soportar sobre sus cansados años tan valiosa carga. Todo el tiempo que le restó de vida tuvo este Real fauor en silencio, y no se supiera de él, sí en el Breviario en que rezava no lo huviera encontrado vn compañero suyo, que lo tenia por registro, y esto fue despues de su muerte. Algunos en este tiempo escrivieron ser dos los Obispados que renun-

ció; pero soy de parecer no passa la noticia de leve congetura, pues en la Chronica de esta Provincia solo se assegura la renuncia de la Mitra de Michoacan, y no de otra, y en esto convienen los que en estas Provincias han escrito.

Aviendo en aquellos tiempos excelentes sugetos en la reciente florida Provincia de Michoacan, que descollavan en virtud, y letras, campeava entre ellos el M. V. P. Ayora: y poniendo en el tercer Capitulo Provincial los ojos aquellos Apostólicos vocales en el Siervo de Dios, lo eligieron Ministro Provincial, sin que para aceptar la dignidad le valiessen los muchos alegatos de su humildad profunda. Entró a governar por Obediencia, y esta con el conjunto de prendas religiosas que adornavan su meritada persona, hizo muy pacifico su govierno. Quando mas gustosos se hallavan los Religiosos con tan acertada conducta, se hallaron defraudados de el Pastor que les guiava por las sendas de su vocacion, por lo que ya refiero. Corrian cerca de dos años que el V. P. Ayora a costa de interiores fatigas por su humilde genio governava su Grey con singular acierto, quando teniendo noticia de aver llegado a la Ciudad de Mexico con Mission para las Islas Filipinas el V. P. Fr. Pedro de Alfaro, de la Seráfica Descalcez, resolvió en su interior alistarse en tan Apostólica Milicia para comenzar a trabajar de nuevo en la Conversion de las Almas, renovando como el Fenix su Espiritu, aun en los años que ya se contemplava cercano a sepultarse entre cenizas, pues tenia ya cumplidos los 76 de su trabajosa ancianidad. Pidió postrado de rodillas al Comisario General, que lo era a la sazon el M. R. P. Fr. Rodrigo de Sequera le admitiesse la renuncia de el Provincialato para seguir los rumbos a que le conducia su Apostólico Espiritu, y aunque le costó mucho precio de lágrimas el que se la admitiessen, negoció con tan corriente moneda el beneplácito de el Superior, y aumentaron sus lágrimas las que vertian los Religiosos de Michoacan por considerarse privados de tan vivo egemplar de virtudes. Esto fue a los fines de el año de 1576.

Entrado el mes de Febrero de el año de 1577, se hi-

cieron a la vela los Missioneros en el Puerto Acapulco, y a fines de Junio aportaron a Manila. En todo el viage (dice el R. P. Chronista de Filipinas Fr. Juan Francisco de S. Antonio) no dexaron los Religiosos sus espirituales, y corporales exercicios, y con prósperos sucessos dieron vista a aquellas islas 15 Religiosos, y entre ellos N. Ayora, que imitador de el Baptista, en cuyo feliz dia fue la primera entrada en Manila, comenzó a mostrarse luz precursora de aquellas Gentes. Dia 2 de Agosto se estrenó la pequeña iglesia de Ntra. Señora de los Angeles emula de la de Porciuncula. Desde aqui el R. Custodio Fr. Pedro de Alfaro destinó a varias partes de aquel archipiélago sus Missioneros, y puso por Guardian de el Convento de Manila al V. P. Ayora, ilustre en letras, y virtudes, que avia de ser columna de el nuevo edificio, y oráculo de aquellos ciudadanos. Este fue el primer empleo de este apostólico varon luego que llegó a Manila, y aunque la Chronica de la Santa Provincia de los Angeles fundada en lo que escrivió el R. P. Chronista Fr. Antonio de la Llave, afirma que passó luego a la Conversion de Infieles, desvanece esta noticia la nueva Chronica de Filipinas con gravissimos fundamentos, y en este particular tengo por rumbo mas seguro para la verdad de la historia, acomodarme a lo que en el año de 1738 dexó escrito el nuevo R. P. Chronista en la Vida de este Siervo de Dios.

Fundóse aquella primera Comunidad de Manila con toda austeridad, y aunque los rigores de el clima podian servir de obstáculo a la estrechez Descalza, el V. Alfaro mantuvo su mas estrecha observancia, y aun añadió en su persona mayores estrecheces. Quando el V. P. Custodio Alfaro passó a la China quiso N. Ayora acompañarle, y le sirvió de rémora su avanzada edad, pues a buena quenta tendria ya los setenta años cumplidos. Sobre el cargo de Guardian tuvo la sobre carga de Juez Ecclesiástico que residia en el Custodio, y quedando en el egercicio de el Juzgado Ecclesiástico, el que renunció la dignidad de Obispo. Esta cruz fue la mas pesada para sus hombros, viéndose precissado de puro obediente a tratar negocios seculares, quien siempre avia suspira-

do ó por los retiros de el claustro, ó por la Conversion de los Gentiles. No obstante como prudente y resignado dió feliz expediente a los dos oficios, y sacando fuerzas de flaqueza, exercitó estos cargos hasta el Capitulo que se celebró el año de 80. Era docto, y virtuoso, y manexó los negocios con singular prudencia. Lo singular que deve admirarse es que abrumado de la Prelacía, y Juzgado Ecclesiastico, le quedasse tiempo para el Púlpito, Confessonario, Visita de enfermos, Correspondencias políticas, y lo que es mas, atarearse a aprender tres Idiomas diversos, como fueron el de la China, el de Tagalos, y el de Ilocos que supo con perfeccion

Ya que no pudo conseguir hacer viaje a la China, a que anhelava su Espiritu desseoso de el Martyrio. y que para facilitar su jornada avia aprendido aquel Idioma, puso la proa a la Gentilidad de los Ilocos, de quienes ya savia el nativo lenguaje, y con la obediencia de su Prelado se embarcó para aquellas poco trasegadas Islas. Fue admitido de sus Naturales con singular amor, porque nos enseña la experiencia que el Ministro Evangélico que entra saludando a los Gentiles en su Idioma, se hace dueño de los corazones de todos. Predicó con ardor de Espiritu la Feé de Christo, y ganó para Dios muchas almas. Pasmo sería ver vn anciano de mas de setenta años empeñado entre aquellas breñas, y tierras pantanosas abriendo sendas, trepando riscos, formando puentes. y calzadas, solo para buscar vn Indio que tuviesse noticia estava en aquellos desiertos sin luz de el Christianismo. Los Indios lo amavan como a Padre, y lo reverenciaban como a Santo y era el fruto en las conversiones correspondiente al concepto que de su rara apacibilidad, y modestia avian formado. Poco menos de dos años se mantuvo este Varon Eminente entre aquellos Indios, con valor constante, y pocas veces tenia el consuelo de consolarse con el V. P. Fr. Pedro Muñique, que asistia en el Pueblo de Aguo, y en Bigan, y en la Fernandina.

Llegó el tiempo de coronar el Cielo tan gloriosos trabajos, y avisando el Señor a su Siervo con vna enfermedad peligrosa que conoció seria la vltima; contemplándose solo en aquella fragosidad en que su celo lo ha-

via internado sin recurso al antiguo compañero, trató de componerse solo con Dios, que en las mas incultas soledades solo es el mayor consuelo. y el todo de el mas suspirado alivio. Llegándose ya la hora de su feliz tránsito, que conocia por la debilidad de sus fuerzas, hizo lo pusiesen sus Neófitos en la desnuda tierra para renovar con la imitacion las dulces memorias de el tránsito, de el Humano Serafin su P. S. Francisco. Llamó despues a vn Indio su confidente, y compañero, y le advirtió todo lo que avia de executar despues de su muerte, encargándole no le desnudasse su pobre Abito y que le cociese sobre el pecho vna Cruz que tenia, y avia cargado en todos sus viages como fiel compañera. Luego que volaron las voces melancólicas de su dolencia por toda aquella Comarca, acudieron a tropel los Indios a tomar la bendicion de su querido Padre, y oir de su boca los vltimos consejos.

Enternecióse al verlos aquel anciano Venerable, y como ya de partida para la eternidad esforzó la voz, y les hizo vna exortacion tan cariñosa, que si los peñascos fueran capaces de sentirlo, se huvieran deshecho en raudales de lágrimas. A vista de sus Hijos reengendrados en Christo con coloquios tiernisimos a su amado Redentor, entregó su Espiritu, y el ultimo aliento el año de 1582, sin decirnos su Chronica el dia, siendo de edad de setenta y dos años con corta diferencia.

Divulgóse el tránsito de el V. Anciano y acudió toda aquella Comarca a darle sepultura. Bañados en lágrimas le besavan los pies, y davan voces lastimosas, huerfanos como hijos sin su Padre, y descando alguna prenda suya para consolar su ausencia le fueron cortando de el Abito tantos fragmentos que casi le dejaron desnudo. Este devoto desacato remedió el Cielo moviendo a vn Cacique a que le cubriesse, y amortajasse con su propia capa, y assi lo sepultaron con copiosas lágrimas, y con la posible reverencia. Quizá permitió el Cielo aquel devoto destrozo de su pobre mortaja para que admirassen los Indios en aquel bendito cadaver las llagas de sus penitentes azotes, y el cilicio, ó arco de hierro que tenia su cintura, tan penetrado ya con la carne que no fue posi-

ble el arrancarlo, como que lo avia engastado en su cuerpo veinte años antes. ¡Oh fuerza de el divino auxilio! Confirmáronse mas los Neofitos en la Feé Cathólica a vista de tal espectáculo, y les quedó tan impressa su memoria que por muchos años lo invocaban en todas sus necesidades como a su mayor Asilo. De entre estas Gentes podrá aver faltado su memoria; pero yo asseguro con David que la memoria eterna no pierde de sus archivos al hombre justo.

No se sabe el sitio de su muerte, ni donde se sepultó tan apreciable cadáver: el Señor que lo sabe si gustasse lo descubrirá para su mayor gloria, y estimacion de su Siervo.

CAPITULO VIII.

Vida de el V. P. Fr. Angel de Valencia primer Provincial de esta Santa Provincia.

MORALIZANDO vn Angel en carne humana el erudito Berchovio nos lo presenta a semejanza de los Angeles como espejo clarissimo, y sin manchas, que en su luna recibe las luces divinas, y las manifiesta ó comunica a los otros Angeles inferiores. Son admirables de los Espiritus Soberanos las propriedades. Obran sin dilacion, comprimen lo adverso, assisten a los hombres sin intermission, y les sirven, son Custodios de la humana naturaleza, sirven a Dios sin violencia al mandato de su Criador, se mueven sin tardanza, nos procuran lo mas vtil para nuestro bien, continuamente se emplean en contemplar la cara de Dios, presiden a los hombres sin serles gravosos, y entre si disponen sus gerarchias sin rastro de emulacion. Tales son los Prelados, y varones ecclesiásticos, dice el P. de las Moralidades, pues deven ser espejos, y exemplar de los demas, puros, sin manchas de defectos sensuales, receptivos de la luz interna de la gracia para comunicarla a sus proximos. Deven adornarse con las propriedades Angélicas, que es en lo moral executar sin dilacion los mandatos de Dios, y de los Prelados, exercer sin demora la obra de miseri-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ble el arrancarlo, como que lo avia engastado en su cuerpo veinte años antes. ¡Oh fuerza de el divino auxilio! Confirmáronse mas los Neofitos en la Feé Cathólica a vista de tal espectáculo, y les quedó tan impressa su memoria que por muchos años lo invocaban en todas sus necesidades como a su mayor Asilo. De entre estas Gentes podrá aver faltado su memoria; pero yo asseguro con David que la memoria eterna no pierde de sus archivos al hombre justo.

No se sabe el sitio de su muerte, ni donde se sepultó tan apreciable cadáver: el Señor que lo sabe si gustasse lo descubrirá para su mayor gloria, y estimacion de su Siervo.

CAPITULO VIII.

Vida de el V. P. Fr. Angel de Valencia primer Provincial de esta Santa Provincia.

MORALIZANDO vn Angel en carne humana el erudito Berchovio nos lo presenta a semejanza de los Angeles como espejo clarissimo, y sin manchas, que en su luna recibe las luces divinas, y las manifiesta ó comunica a los otros Angeles inferiores. Son admirables de los Espiritus Soberanos las propriedades. Obran sin dilacion, comprimen lo adverso, assisten a los hombres sin intermission, y les sirven, son Custodios de la humana naturaleza, sirven a Dios sin violencia al mandato de su Criador, se mueven sin tardanza, nos procuran lo mas vtil para nuestro bien, continuamente se emplean en contemplar la cara de Dios, presiden a los hombres sin serles gravosos, y entre si disponen sus gerarchias sin rastro de emulacion. Tales son los Prelados, y varones ecclesiásticos, dice el P. de las Moralidades, pues deven ser espejos, y exemplar de los demas, puros, sin manchas de defectos sensuales, receptivos de la luz interna de la gracia para comunicarla a sus proximos. Deven adornarse con las propriedades Angélicas, que es en lo moral executar sin dilacion los mandatos de Dios, y de los Prelados, exercer sin demora la obra de miseri-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

cordia con sus hermanos. Deven evitar en los subditos los daños espirituales, y socorrer sus necessidades con promptitud, sirviéndoles de amparo, y de refugio. Estos Angeles Prelados de hombres son sus Custodios, y Ministros que los defienden de las asechanzas de el tartareo enemigo. Sirven a Dios de voluntad, y procurando todos los bienes provechosos a sus subditos, desean darse a la contemplacion de lo eterno: mandar sin imperio, y vivir con tal orden que no les entre la ambicion de governar, todo dirigido por la paz, y nivelado por la concordia.

No pudiera mi fantasia idear mas apropiado retrato para pintar en lo escrito al M. R. y V. P. Fr. Angel de Saliceto, ó de Valencia, que copió en sus heroicos hechos las acciones, y propriedades de que es capaz vn hombre de retratar en si lo que es perfeccion de vn Angel, y quizá por esso su mismo nombre le traxo gravado en las Aguas de el Bautismo el de Angel, por que lo avia de ser en su pureza. Crióse desde su niñez en vna de las Ciudades de el Reyno de Valencia, sin saberse a qual le tocó la fortuna de Varon tan insigne, ni nos dan las Historias noticia de sus Padres, contentándose con solo relatarnos lo que podiamos imitar. Consta que en su juventud tomó el Abito de N. P. S. Francisco, señalando la Provincia de Valencia, y no el Convento. Yo me persuado que teniendo dos apellidos de Saliceto, ó Sancedo, y el de Valencia, el primero es indicio de lo ilustre de su linage, por la rama de Salcedos, ó Saucedos, que todo es vno, y por el renombre de Valencia formo conjetura seria nativo de la misma Ciudad, porque en aquel tiempo cossa muy ussada al que entrava Religioso de nuestra Orden dexar el apellido paterno, y tomar solamente el de la Patria. Con muy raro egemplo de religiosas operaciones se mantuvo en su Santa Provincia de Valencia todo el tiempo que fue necessario para consumarse en los estudios, de que salió tan aprovechado como se vió despues que passó a ilustrar los terminos de toda la Serrania de Michoacan, y Xalisco.

Quando ya se hallava condecorado con todos los Sagrados Ordenes, y con licencias de Predicador, y Confessor, llegó a sus oidos la clamorosa voz de la Predicacion Evangélica, que ya resonava en estas Indias Occidentales, y al mismo tiempo el lamento de la mucha inopia de Ministros. Y aunque no tuvo la dicha de ser de los doce caudillos de el Evangelio en estas partes, tuvo la fortuna de ser *de los que vinieron inmediatamente despues de ellos;* pues como notó N. Torquemada al acabo de ocho ó nueve meses que avian aportado a Mexico *aquellos* doce compañeros, vinieron otros de la Europa a ser coadjutores de su empressa, y entre ellos N. Fr. Angel de Saliceto ó Valencia, pues aunque el erudito Chronista solo señala por sus nombres quatro venidos en *esa* barcada, prosigue diciendo, y otros Religiosos de la mesma Provincia (habla de la de S. Gabriel) sin decir quantos.

No encuentro inconveniente en que siendo, como dexó escrito este V. Padre, criado en la Provincia de Valencia, se huviesse incorporado en la de San Gabriel, pues avia libertad entonces para passar a esta nueva Reforma de nuestras Provincias, como se ve en los que siendo de la Provincia de Santiago se incorporaron en esta de S. Gabriel, aun siendo Custodia, y de alli vinieron a las Indias. En lo que no se pone duda es que fue el primer Compañero de el Fundador de Michoacan el V. P. Coruña, como lo dice N. Ilmo. Gonzaga.

Fue el segundo Misionero en la Custodia de Michoacan, el que avia de ser el primer Ministro Provincial, quando se levantasse en Provincia. No pudo detenerse luego que vino de la Europa en la Custodia de el Santo Evangelio recien fundada: pues passó con el V. P. Fr. Martin de la Coruña a fines de el año de 1525. Desde que fijó el pie en Michoacan se aplicó con teson maravilloso a aprender las lenguas de los Naturales, y hecho dueño de ellas cathequizava a los Gentiles, y hacia prodigiosas conversiones de almas. En la parte que toca al Reino de (*la Nueva*) Galicia resplandecia como luciente antorcha, bautizando, y reduciendo multitud de Gentes al gremio de la Santa Iglesia. Su vida era un claro espejo en que todos admiravan vn retrato de todo género de virtudes. N. Ilustrissimo Gonzaga en breves cláusu-

las nos lo pinta diciendo aver sido Varon de Religion admirable, dotado de singular prudencia, y rara mansedumbre. Para conocer lo heroico de sus hechos basta saber lo que trabajó en mas de 48 años, sin interrumpir la labor de la predicacion, y confessonario fundando Conventos, y Doctrinas, caminando siempre a pie por incultas soledades, y como verdadero Pastor buscando entre las breñas las Ovejas racionales de tanta Gentilidad como se ofreció en aquellos tiempos primeros, donde se recrecía el trabajo por ser tan pocos los operarios Evangelicos. Fue sumamente pobre, humilde, deuoto, penitente, y en todas sus acciones prudentissimo. No leo que en todo el tiempo que Michoacan fue Custodia le tuviessen elegido por Prelado Superior, aunque no puedo persuadirme dexase de ser muchas veces Guardian en los Conventos, pues siendo sus prendas tan sobresalientes no se privarian aquellos venerables Religiosos de ponerlo en el candelero de las Prelacias. (1)

Passó la Custodia a ser Provincia por el Capitulo General el año de 1565, y en disponerse para celebrar el primer Capitulo llegó el año de 1567 en que, según Instrumento que dexo referido al principio de este Tercero Libro, con aplauso comun de toda la V. Congregacion de Religiosos salió electo el V. P. Fr. Angel de Valencia, hombre ya consumado en letras, y virtud, y de ancianidad venerable, pues segun cómputo muy verosimil contava ya mas de 70 años, colmados de méritos, y servicios. En este mismo tiempo de su eleccion, a peticion suya se fundó un Convento en la que aora es Nobilissima Ciudad de Zacatecas, y fue el primero que allí huvo sugeto a la Provincia de Michoacan, hasta que se resignó a la Custodia de Zacatecas, Governó en su triennio con los aciertos que asseguravan su mansedumbre, y prudencia: y en aquel dorado Siglo puede el lector persuadirse, que con tal Prelado, y con subditos tan dignos de toda veneracion, como eran los que tenia, se verificó lo que dexó escrito el Máximo S. Gregorio que en donde reluce

(1) Según los fragmentos ya citados fué 4.° Guardián de Zapotlán (C III.)—(Nota de los EE.)

la paz, y concordia en los Monasterios, cada Monasterio es vn Paraiso, ó vn Cielo terreno. En medio de las tareas de el Govierno no perdió jamás este Angel en carne el trato con los Angeles, y con el Señor de ellos; andava abstraido por ser en la Oracion incansable, y como los Angeles de la escala de Jacob subia a Dios por la contemplacion, y baxava la escala para acudir a la necesidad de sus subditos.

Acabado su Provincialato se entregó con mas veras a comerciar en el Cielo donde tenia su corazon, y tesoro, y pocos años despues en el Convento de Guadalajara, (feliz depósito de Venerables Varones) lo llamó el Señor para si, y en el termino de su enfermedad, que toleró muy conforme siempre con semblante de Angel, era su vnico alivio levantar al Cielo las alas de su corazon, y volar a lo alto.

Eran repetidos los éxtasis de aquel Angel humano, y en vn maravilloso que tardó largo rato, a vista de los Religiosos, que con veneracion lo observaban, como quien despierta de vn suave sueño, exclamó en estas voces, como contextan todos los Chronistas: *Unde hoc mihi ut veniat Mater Domini mei ad me?* ¿De donde a mi tan inusitado fauor, que la Madre de Dios venga a visitarme? Pasmados los Religiosos escucharon a aquel Angel reproduciendo las voces de la Santa Matrona Isabel visitada de su prima la Madre de Dios, Reyna de los Angeles, y hombres; y se persuadieron por lo heroico de sus virtudes aver sido fauorecido este fino amante de tal Señora con su celestial visita. Dió la alma a su Criador poco despues, el dia 12 de Octubre *de* el año de 1584, segun cómputo muy racional, pues el año de 1586, que imprimió su libro N. Ilustrissimo Gonzaga hace memoria de él. Con tal visita podemos congeturar quan dulce seria su muerte, y quan llorada con lágrimas de consuelo de aquellos Religiosos, que merecieron hallarse presentes a tan inefable dicha. De tales preludios infiera el piadoso lector qual seria la solemnidad de su entierro, y la pompa de sus funerales Honras en vna Ciudad tan noble como Christiana, como lo es la de Guadalajara, y en vn Convento siempre digno de llamarse santo. N. V. Ar-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

thuro en el Apéndice de este V. Varon nos dice aver sido su Patria la gran Ciudad de Valencia, y que tuvo revelacion de la hora de su muerte, dándole título de Beato por la fama de su virtud de tiempo inmemorial. Yo, despues de cerca de dos siglos, lloro, y me lamento que tales cosas no las huviesse expressado algun tanto mas la pluma de los que las gozaron, y pudieron con corta diligencia saber de raiz lo mas memorable de este Varon insigne, para que se diesse a Dios la gloria, y sus fieles siervos fuessen con mas expression venerado, y propuestos para el comun egemplo.

CAPITULO IX.

Vida de el V. Siervo de Dios Fr. Antonio Beteta, vno de los mas insignes operarios de la Provincia de Michoacan.

AL tomar la pluma para elogiar las ceñidas noticias que han escapadode la polilla de los tiempos de el M. R. y V. P. Fr. Antonio de Beteta, lo primero que me encuentro son abrojos. No dan luz los Chronistas de padres ni de Patria que diessen ser natural a nuestro Antonio; y solo nos expressan su espiritual nacimiento en la Religion en el Convento de el Abrojo, vno de los que merecieron por Prelado al Primicerio de la Regular observancia en las mantillas de su Reforma, y que todo se dice con declarar fue vn San Pedro Regalado, que reciente goza ya los solemnes cultos de Santo. (1) Tomó aquel sacro Conventoel nombre de el Abrojo por ser antes de fundarse campo eriazo, lleno de espinas y abrojos, pues su estéril terreno no producia otro fruto. Hoy (dice el M. R. P. Monzaval en la Vida de el Santo Regalado) tiene el Convento este nombre, no tanto por los abrojos materiales, que el sitio produce quanto por las rigurosissimas penitencias que sus moradores hacen. Pero bolviendo a hacer inspeccion de los abrojos, encuentro en el Tesoro de la Lengua Castellana llamar e assi

(1) Benedicto XIV en su Bula *Negotiatores Coeli*, del 29 de Junio de 1746 le canonizó.—[Nota de los EE.]

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

por ser desdichado fruto de vna mala planta, dicha tribulo por las tres puntas que produce en el abrojo.

De este vocablo se derivó tribulacion, y lo es todo trabajo que aflige, y molesta al hombre. De el abrojo formó la curiosidad vna empresa con esta letra: «*Quedará en pie por cualquier lado que caiga*," porque sembrando en el suelo siempre levanta en alto vna punta, y con dos se mantiene en la tierra segura. Si no es que quisieran dar a entender que el Varon prudente como abrojo en qualquier estado, prospero, ó adverso, perseverara en su buena fee, y santos propósitos. Muchos nos dicen los escritores con solo referirnos fue este V. Padre hqo de el Convento de el Abrojo, y mas en aquel tiempo ijue vivian los primitivos observantes. Es el pais de el Abrojo para la vida contemplativa muy conveniente. Cercado el sitio de montes no se miran mas que altos pinos, solo se ve desde el Abrojo sin embarazos el Cielo. Es, dice mi Prelado algun tiempo por mi dicha el doctissimo Monzaval, este santuario de el Abrojo oráculo de la Religion, templo de la virtud, seminario de santidad, castillo donde se ha hecho fuerte la Regla de San Francisco, muro inexpugnable de la Regular Observancia, maravilla de recogimiento; egemplo de penitencia, centro de la devocion de los fieles, y *Sancta sanctorum* de sus veneraciones. En este vergel de virtudes cercado de los abrojos de mortificaciones se mantuvo todos los años de su viri idad el V. P. Beteta; y fué tan señalado en austeridad, y egemplos de virtud que lo eligieron aquellos virtuosissimos Padres, por Maestro de Novicios, y lo fue observando a la letra en su ministerio las Reglas que ordenó para los tales maestros el Santo Regalado. Que hijos sacaria sino cortados al talle de su devocion! O tiempos felices! O frutos abundantes de la primitiva observancia renacida aun despues de parecer casi sepultada! O meritos de el Serafin llegado! Cómo se cumplen tus vaticinios de que nunca faltarian en tu Religion verdaderos observantes de tu Regla Serafica!

Con este santo empleo se mantuvo algunos años el virtuosissimo Padre en aquel Santuario, hasta que teniendo individual noticia de las muchas Gentes que habitavan estas partes de las Indias careciendo de la Luz Evangélica por falta de Ministros que las doctrinassen, resolvió pedir licencia a sus Prelados, y venir a tener parte en tan gloriosa conquista. Logró su intento; y luego que passó a estas partes lo destinó la Obediencia para la Custodia de Michoacan casi a los principios de su ereccion. Aprendió luego el Idioma Tarasco, y con grande fervor de espiritu se ocupava en el continuo trabajo de la predicacion, con singular egemplo de inculpable vida. Con la perseverancia que tuvo en tan alto ministerio hizo grandissimo fruto en las Almas de aquellos Bárbaros infieles. Era en la santa Oracion tan continuo que en ella pasava todas las horas de el dia, y de la noche que le quedavan desocupadas de la Administracion de los Indios. Todas las noches se levantava a la hora de rezar sus Maytines, ó acompañado quando estava en el Convento, ó solo quando le cogia la noche en el campo. Sus vigilias duravan desde la hora de Maytines hasta despues de Prima, que en el Coro gastava estas horas en Oracion, diciplinas y devotos egercicios. Vivia tan habituado en las observancias regulares, que en su aspecto, passos, palabras, y modestia era vn vivo espejo de Disciplina, copiado de el que escrivió el Doctor Seráfico. Aunque estuviesse solo en algun pequeño Convento no perdia ceremonia de las que observan los devotos Religiosos en el mayor concurso: porque sabia que aunque faltasse el registro de los ojos humanos, nada se oculta a los ojos linces divinos, que son los que deben respetarse, y los que siempre miran con agrado las acciones de los que solo a Dios aman y temen.

Era para si muy aspero, y para los proximos muy caritativo, y benigno, y con estas prendas se hizo siempre de todos amado sin perder los fueros debidos al respeto. Este lleno de virtudes lucientes como antorchas no le dejaron ocultarse entre los retiros de la Sierra, y aquellos virtuosos Religiosos de la Custodia lo eligieron varias veces por Prelado. Fue en aquel tiempo Guardian, Difinidor, Custodio, Comisario de la Custodia, y por vltimo electo por segundo Ministro Provincial quando ya la edad mostraba en sus nevadas canas lo venerable de

su persona. Todos estos oficios egerció con singular prudencia velando siempre sobre la guarda de su Seráfica Grey, y siendo Regla viva en sus operaciones de lo que debian copiar sus subditos en las suyas. Era muy pobre, vestia vn Abito muy tosco, y aunque las avenidas de ocupaciones le eran indispensables en los oficios, jamas omitia las asistencias de Coro. Sus caminos siempre eran caminando a pie, y descalzo, y siguiendo en todo los apices de regulares ceremonias, y observancias de las comunidades. Llegó ya a fuerza de trabajos, años, y achaques a postrarse de naturales fuerzas, y en vna gravissima, y diuturna enfermedad que fue la ultima, quiso Dios mostrasse los quilates de su virtud, y paciencia. Quando se hallava mas aquejado de agudos dolores tomava por lenitivo cantar con tiernas voces el hymno *Te Deum Laudamus*, y se embargava tanto en esta cancion su espiritu, que le suspendia lo sensible de su penosa dolencia. Teniéndole ya el Señor acrisolado en el horuo de tribulaciones le consoló con anticiparle el aviso de su cercana muerte: y como quien se mirava ya tan cercano a partir para el descanso eterno, suspirava por los instantes en que se le dilatava su dicha. Deseava tener en la vltima hora el consuelo de algunos de sus Hermanos para confortarse con ellos; y como lo deseó, y pidió a su Señor assi se lo otorgó su piedad inefable. Súpolo el V. anciano, y antes que viniessen dijó los que avian de assistirle, que concurrieron sin ser llamados, solo por la mocion interior que sintieron. Consolóse con su presencia que era muy de estimar en aquel tiempo, que eran tan pocos los Religiosos, y gastando con ellos dulcissimos coloquios todos de el Cielo, convirtió su espiritu a su Criador, y con tiernas jaculatorias dió en sus manos el ultimo suspiro, dejando a los circunstantes bañados de lágrimas, y de gozo. Notóse en este Siervo de Dios que dos horas antes que muriesse pidió a los Religiosos que el dia de su entierro celebrassen todos por las Benditas Animas de el Purgatorio, y como le tenian por santo le obedecieron, persuadiéndose no necesitaria su Alma de este sufragio para volar al cielo. Falleció en el Convento de Señora Santa Ana de Tzacapu en la Sierra de Michoacan, y segun cómputo acaeció su muerte por los años de 1575 poco despues que avia sido segundo Ministro Provincial. Vive siempre gloriosa su fama, y su memoria endulza los labios de los que tratan de sus virtudes.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CAPITULO X.

Martyrio de los dos Ilustres campeones Fr. Francisco Doncel y Fr. Pedro de Burgos.

AUN no contava esta Santa Provincia de Michoacan dos lustros, pues no avia cumplido los diez años de su fundacion, quando tuvo la dicha de esmaltar sus blasones con la purpurea sangre de dos Hijos suyos muertos por los Bárbaros enemigos de la Fée de Christo y porque se supla algo de lo que nos dexó en silencio la Chrónica de esta Provincia, fue segun Arthuro, y el R. P. Vetancurt el Martyrio de estos dos Religiosos el dia 8 de Enero de el año de 1575, aunque N. Arthuro lo alarga al de 1585; mas no pudo ser, porque segun la serie de los Virreyes de México por el año de 1580 no era ya Virrey D. Martin Henrriques, en cuyo tiempo sucedió lo que vamos refiriendo. A poco tiempo de su virreinato se auia fundado la villa de San Felipe, Frontera de Chichimecos por el cuidado, y celo de esta Santa Provincia de Michoacan que siempre se esmeró en poner allí Religiosos muy egemplares. En vno de sus Capitulos Provinciales eligió por Guardian de aquel Convento al V. P. Fr. Francisco Doncel, quien aviendose criado para la Religion en la Santa Provincia de Andalucia, passó en la flor de su edad con celo apostólico a esta Santa Provincia, donde se incorporó, y en ella, aun siendo mozo,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

dió en sus costumbres evidentes pruebas de ser acreedor de las veneraciones de vna senectud respetable. Puesto ya en el oficio, procuró dar buen expediente a los encargos que tenia hechos el Excmo. Virrey a los Religiosos de aquella nueva Villa para el buen govierno de el Presidio, y que se mantuviessen en toda Christiandad los recien convertidos.

Parecióle conveniente al V. Guardian allanar algunas dificultades que se ofrecian, conferenciando personalmente con el Excmo. Principe, y para esto se puso en camino, y negoció a toda su satisfaccion todo lo que le pareció conveniente para reprimir el orgullo de los Indios Huachichiles que tenian contaminada con sus hostilidades toda la tierra. Ofrecianse a cada passo a sus ojos todo el egercito de Bárbaros, y riesgos manifiestos de perder la vida, quando andava ocupado en administrar los Santos Sacramentos a los convertidos; pero no le atemorizaba la misma muerte, antes la mirava con sereno semblante por los fervientes deseos que siempre tuvo de sacrificar su vida en las aras de el Martyrio. Aunque el R. P. Chronista Fr. Alonso de la Rea dificulta aver passado el V. P. Doncel a la Ciudad de México no puedo dejar de assentir a lo que dejaron escrito N. Torquemada, con el Ilustrissimo Gonzaga, Arthuro, y novisimamente Vetancurt, que todos dan por motivo de el viage de este Siervo de Dios a México el tratar negocios de aquella tierra con el Señor Virrey como llevamos dicho.

Volvió, pues, el V. Guardian muy consolado de la Ciudad Mexicana, y llegando al Convento de la Purissima Concepcion de la Villa que hoy es Nobilissima Ciudad de Celaya, en donde se mantenia el V. anciano Fr. Pedro de Burgos, Hijo de la Provincia de el Santo Evangelio, quien poco antes se avia mudado a la de Michoacan con celo de acabar sus años en la Conversion de los Infieles, se agregó por compañero de el V. Guardian, y ambos se pusieron en camino.

La cronica de Michoacan dice, que en esta ocasion llevaron los Siervos de Dios vna imagen de escultura de un Santo Crucifixo, que es el mismo que hoy se venera

en el Convento de San Felipe; mas causándome deficultad lo que por mis ojos he visto en la Villa de San Miguel el Grande de conservarse vn devotissimo Crucifixo en una Capilla de la Parroquia con tradicion constante de ser el que traian consigo los VV. Martyres, procuré saber de los ancianos qual de los Crucifixos era el que trasportaron los Benditos Padres, pues siendo vno solo, como supone la Chronica, no era razon se privasse de tan devota imágen el Convento para donde era destinado. Para solucion de esta duda encontré salida en que los antiguos de San Felipe, y San Miguel asseguran aver sabido de sus antepasados, que fueron dos los Crucifixos, y que estos los remitió el Emperador Cárlos V desde la Europa para las Villas de San Miguel y de San Felipe recien fundadas, como lo avia hecho en otras muchas poblacioues de las Indias, con esto pueden quedar en su pacifica posesion los de una Villa, y otra Villa, y verificarse que vinieron dichas santas Imagenes por mano de los dos VV. Martyres. Antes de referir su Martyrio devo advertir ser assi mismo tradicion constante que el Santo Crucifixo que remitieron a San Felipe lo hallaron con vn brazo menos; y hecha diligencia de suplirle con otro que mandaron hacer nunca ajustava por que lo hallavan dividido hasta que con nuevas diligencias movidas de el prodigio lo buscaron de nuevo en el lugar de el Martyrio, que era muntuoso, y lo hallaron, y puesto en la Santa Imágen le quedó tan ajustado como hoy se vee.

Venian los religiosos con escolta de algunos soldados muy desimaginados de los insultos de los Bárbaros, quando passado el Portezuelo, que hasta hoy llaman de Chamacuero, dos leguas de la Villa de San Miguel el Grande, que ya lo era desde el año de 1560, en vn arroyo muy pedregoso, que está al descolgar el Puerto, y baja de la serrania inmediata, salieron de emboscada multitud de Bárbaros Chichimecos, y el espantoso alarido con que siempre acometen, les faltó el aliento a los pocos soldados que venian escoltando a los religiosos, y huyeron despavoridos cada vno por donde pudo escaparse, dejando a los desarmados Religiosos corderos expuestos a la voracidad de aquellos carniceros lobos. Viendo

los Siervos de D'os ser inexcusable el morir, se abrazaron cada vno de vno de los Santos Crucifixos, puestos de rodillas a sus sacratissimos pies, y acometiendo sobre ellos los Bárbaros los cubrieron todos de flechas hasta que vertiendo por cada herida vn plumero de sangre cayeron muertos. Desnudáronles las pieles cruentas de sus pobres Abitos a aquellos ya sacrificados Corderos, y haciendo escaramuza se gloriaban de el impio destrozo que miraban como triunfo. Llegaron despues a los VV. cuerpos, y les asserraron por el casco las cabezas con el cerquillo de las coronas, y se las ponian a modo de capacetes, mojando aquellas insignias sacerdotales, que en dignidad, y aprecio hacen ventaja a las Imperiales Diademas. Pudieron los Bárbaros cercenar de las cabezas las materiales coronas; pero; ¿que importa? Si el Cielo ciñó en lugar de aquellas a cada vno con la corona de piedras preciosas que brillará en sus sienes siglos de duracion eterna.

Vn soldado de los que ivan de escolta, ó por mas animoso, ó por averse quedado a favorecer a los Padres manteniéndose corto tiempo a la vista de el sangriento espectáculo, visto por los infieles fue blanco de sus saetas, y reconociéndose herido de muerte, soltó a su cavallo la rienda, y se fue a la Villa de San Miguel, en donde dando aviso de lo sucedido con los Padres sin poder restañarle la sangre de las heridas murió luego. Lastimó los oidos de el Beneficiado, y nobles vecinos tan funesta noticia, y resolvieron salir con todo el pueblo para recoger aquellos venerables despojos de los invictos soldados de Christo con la mayor presteza que ofrecia el tiempo. Llegaron todos al lugar donde se avia executado el Sacrificio, y apénas davan lugar los ojos ocupados con las lágrimas a registrar los destrozos de la bárbara tirania, ni reconocer por las señas a aquellos dos VV. sacerdotes que avian sido de sus estimaciones tan conocidos, como venerados. Pusieronles en vnas andas con respetuoso recato, cubriendo con ropas de los seculares, que las ofrecian a porfia, aquellos desnudos cuerpos y cargándolos sobre sus hombros llevavan como suave peso aquellos templos muertos, que fueron quando vivos templos de el

Espiritu Santo. Tomó el devoto Beneficiado vno de los devotissimos Crucifixos enarbolado en sus manos, y otro el que era Justicia mayor, y comenzaron a ordenar vna lúgubre aunque magestuosa procesion, que con lágrimas de todos iva regando el árido camino hasta la Villa, y despues sucediéndose los nobles vecinos fueron cárgando assi las Imágenes como los cuerpos de los Religiosos, caminando todos a pie las dos leguas de distancia que hay desde el Arroyo hasta la Villa de San Miguel antigua. Llegados a ella dieron sepultura a aquellos venerables cadáveres, revertiéndose en los Republicanos a vn mismo tiempo las lágrimas de gozo por la dicha de sus benditas almas, y de dolor por la falta de varones tan apostólicos como Seráficos.

Debo notar que la Villa de San Miguel a este tiempo estava fundada en donde aora llaman San Miguel el Viejo, y es puntualmente en la Estancia hoy nombrada de la Viuda de Arteta, en donde, segun me he informado muy despacio se registran todavia los cimientos de la Iglesia antigua, y se pudiera con mediana diligencia descubrir el lugar de lo que fue entonces Presbiterio, y al lado de el Evangelio tengo sabido se sepultaron estos dos Santos Religiosos. (1) Me opondrá la Crítica que no perdona los apices, el que años passados hizo esquisitas diligencias el R. P. Fr. Domingo Sedano siendo Guardian de San Miguel por descubrir los huesos de estos varones santos, y no los encontró, porque buscava la veta el minero donde no estava la mina. Solicitó buscarlos en el lugar que fue Pueblo de otomites, en tiempo de el M. R. P. Fr. Juan de San Miguel, y este sitio está arriba de la Soledad, donde llaman Santa Cruz, y cuesta de el Tecolote. Si los buscó cerca de Guadianilla, menos podiá encontrarlos, pues desde que se erigió San Miguel en Villa solo ha tenido dos sitios quales son el de Arteta, ya dicho, y el que hoy conserva, y en esto convienen los

(1) El año de 1750 fuí de propósito a registrar la Iglesia arruinada de S. Miguel el viejo, y allí mismo supe con fundamento que quando se fundó la Villa se trasladaron todos los huesos: con que en la Iglesia vieja que hoy no sirve pueden estar sepultados los venerables huesos de estos varones dichosos. —(Nota del autor.)

ancianos, y lo que es mas, los papeles de los archivos. Mas porque en todo tiempo no se encuentren sobre ser dos ó vna sola las Imágenes de los devotos Crucifixos la narrativo de la Chronica antigua, y la pintura de el claustro de el Colegio de la Purissima Concepcion de Celaya con lo que en esta nueva Chronica llevo dicho, vuelvo a reproducir, que las Imagenes de San Felipe, y San Miguel son tan parecidas en la escultura, tamaños, y facciones, que se viene a los ojos son fabricadas de vna misma mano. Y pues cada vna de estas nobles Villas está en pacífica posesion de ser la Imágen que cada vna venera trasportada por los VV. Martyres, dexémoslos a todos en su buena fe, pues no se hallan razones que hagan evidencia de ser vna sola la Santa Imagen, y adoremos (1) vna y otra, pues sus devotissimos simulacros con sus cruentas Llagas como con otras tantas lenguas nos convidan a que le sacrifiquemos llorosos nuestros pobres corazones.

(1) Veneremos.

CAPITULO XI.

Vida de el V. y R. P. Fr. Buenaventura de Marbella.

ALUCINADOS los amantes de el mundo con la indiscrecion é ignorancia: no advirtiendo que es consejo de el Soberano Maestro dado a sus discipulos el que tuviessen la sencillez de la paloma, y la prudencia de la serpiente. La sencillez virtuosa no es mas que vna sana intencion sin dobleces, ni artificios de lisonja: derrama los tesoros de el corazon por la boca sin tener llave sus secretos; juntando con amigable concordia obras, y palabras con el corazon. Estos son los niños, que entran con libertad en el Reyno de los Cielos. De estos se mostró ser el que con el nombre heredó la buena ventura en la Religion Seráfica.

Fue Fr. Buenaventura de Marbella hijo de la misma Ciudad de su apellido, y si el nombre lo hizo venturoso, el apellido lo acreditó de bien nacido. Mirase la ciudad de Marbella puesta a la lengua del mar, con fuertes, y amplisimos muros, cuyas serranias brotan minerales de profundisima plata: su marina abundante de regalada pesca, en particular sardinas afamadas, bien proveida de los demas alimentos. En este fertil suelo se crió hermosa flor, hasta que ae transplantó al Paraiso de la Religion seráfica, tomando el Santó Abito en vno de los Conventos de Recoleccion de la Provincia de Andalucia. Aunque

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

todos los conventos son huertos donde se cultivan las flores racionales, las recolecciones se levantan con el glorioso timbre de ser Huertos Cerrados, con que mantienen sus flores mas rosagantes, y menos expuestas a que las manosee mano atrevida. En vno de estos Huertos se mantuvo en su juventud nuestro Marbella con tanto egemplo, y con tan rara abstraccion de criaturas, que era su conversacion en los Cielos. Quando ya el Señor lo vió apto para ser insigne operario en estas Indias le habló en aquella soledad recoleta al corazon, dándole voces interiores, y haciendo llegassen a sus oidos los clamores de tantos Gentiles como se perdían en estas partes por falta de bastantes Ministros.

Dió pronta audiencia a la inspiracion de Dios, y en la primera Mission que supo venia para las Indias, se alistó con el animo generoso para trabajar como fiel siervo en la viña de su Señor. Passó directamente a la Provincia de Michoacan, y vivió en ella apostólicamente, observando, dice la Chrónica, los ápices de la Regla con la perfeccion que prometió en su primer propósito. Con sola esta cláusula nos da márgen el R. P. Chronista para colocar a este Bendito Varon entre los primitivos compañeros de N. Seráfico P. S. Francisco, quien observó hasta los ápices de su Regla. No cabe duda fue en la Obediencia puntualissimo, en la Castidad integerrimo, en la Pobreza austerissimo. Prueba de esta virtud, a quien mi Serafin Patriarca, llamava mi Señora la Santa Pobreza, era el Abito pobre, y remendado que le servia de abrigo, sin túnica interior, y los paños menores de gamuza; con que renovava el penitente vestido de nuestros primeros padres en las pieles con que cubrieron su desnudez vergonzosa. Su mortificación fue continua, cumplió con todos los ayunos de la Regla, y añadió otros muchos en todo el discurso de el año. A sus muchas penitencias, se le juntó vna abstraccion de criaturas, que parecia no aver tal hombre en los Conventos, y sola la Obediencia, ó la Caridad de sus proximos le hacian tratar con ellos, y esto solo en puntos que importassen para ganar sus Almas, y llevarlas a Dios. Desnudo de todo afecto terreno se arrojó en los brazos de la Cruz para correr mas ligero en la palestra de la perfeccion. Corrió fervoroso la carrera hasta el fin, sin que se le conociesse desmayo, ó tibieza en sus obras, que corrieron parejas con sus deseos.

De las virtudes hizo escala subiendo de vna en otra, y para que no temiesse ruinas la fábrica, profundó los cimientos de vna humildad profunda que llegó a elevarlo a vna virtud eminente. Fue tan dado a la Oracion, que en ella logró las medras de su espiritu, y por la Cartilla de Jesus Crucificado llegó a participar luces de la Divinidad tan excelsas, que lo sacavan fuera de sus sentidos, y lo arrebatavan en profundos raptos, y éxtasis a vna contemplacion altissima. Pidióle al Dueño de su Alma le concediesse la inocencia de los niños, quando no ha manchado sus candores la malicia, y se la concedió su Divina Magestad tan singular, dice su Vida, que parecia vn nuevo Adan en la flor de su estado. O niño grande! O Varon perfectamente reducido a los candores de la niñez! Cumplió este Varon la doctrina de Christo, que afirmó no entrarian en el Cielo los varones si no se redugessen en sus costumbres a la parvulez de los niños. Explica esta reversion de grandes a niños, el grande Obispo San Hilario diciendo, que por la sencillez, y simplicidad pueril se han de revocar los vicios de cuerpo, y alma. Llama Niños, prosigue el santo, a todos los creyentes que observan sus preceptos, los niños siguen a su padre, aman a su madre, no quieren mal para su proximo, desprecian las riquezas, no son insolentes, no aborrecen a otros, no saben mentir, creen lo que les dicen, y tienen por verdad lo que les cuentan. Por este nivel hemos de mensurar los hechos de este Varon memorable, reducido a las candideces de niño, siendo en su porte reverendo, digno de ser estimado, erudito en las Divinas Letras, capaz de muchos goviernos, aviendo llegado al estado de niño, se veian en él cosas que entre las risas causavan admiraciones, y parecian de vn niño inocente. Vna por muchas cuenta su Historia, que sirva de conjeturar las candideces de este Varon Bendito.

Siendo Provincial era tan pobre como quando era subdito, y lavava por su mano los paños menores de ga-

muza poniéndolos a secar al sol. Como naturalmente se encogian, y se quemavan no le venian ajustados al ponerselos, y muy admirado, y afligido decia: ¿que será esto, que no me alcanzan los calzones? ¿que haré para que me ajusten? Reíanse los Religiosos, y él passava con sus zaraguelles ajustados sin buscar otros. Que juntó este varon insigne la madurez circunspecta con la sencillez pueril lo comprueva el auerlo elegido por Provincial, y lo fue todo su triennio con tal egemplo que a pie, y descalzo visitó toda la Provincia, e hizo grandes cosas en ella, dice la Chronica. En estas grandes cosas devemos discurrir el celo con que mantuvo la Regular observancia, el aumento de los Conventos, la fábrica de las Iglesias, la puntual assistencia en las Doctrinas, el buen egemplo en los Religiosos, y quanto en vna Provincia tan religiosa pudo llamarse cosa grande.

Parece que con lo dicho bastava para dar a conocer a este Siervo de Dios; pero he reservado el mejor vino para la postre. Apunté su sencillez, y santidad de intencion, falta decir fue tanta, que jamas malició de accion humana cosa que desdixesse a la pureza de su corazon. Con los ojos que se mirava a sí, veia a los otros, y no acertava a ver en los demas cosa que no fue se buena, porque los empleava todos en mirarse a si: al pobre desnudo aunque no fuesse voluntario lo mirava con santa emulacion como mas pobre: al rico ataviado de sedas creia de él ocultaria cilicios: nada creia que pudiesse ser malo en sus proximos. Podrá el critico decir: pues ¿cómo pudo vn hombre tan sencillo ser buen Prelado? A esto le opondré, que de esta calidad fue el santo Fr. Bernardo de Quintaval, hijo primogénito de el Serafin de Assis, y fue Prelado sin dejar por su sencillez de intencion de cumplir su oficio con acierto. Los de este Buenaventura dichoso resplandecieron en su govierno, y la luz profética con que le ilustró el Señor la descubrió aun siendo Provincial pronosticando su muerte, y asseverando seria en el Capitulo luego que entrasse en el oficio su sucesor. Cumplióse a la letra, pues acabada la eleccion se fue a la cama, y recivió todos los Santos Sacramentos con tanta paz, y tranquilidad como avia vivido, entre la

assistencia numerosa de los Reverendos Padres Capitulares, que lo veneravan, entregó su Espiritu al Criador, y con demostracion de ternura le dieron lugar en que su cuerpo se sepultasse en el Convento de Acámbaro, casa en que se avia esse año celebrado el Capitulo. Su eterna bienaventuranza nos la assegura su bienaventurada vida, Buena ventura de la Provincia de Michoacan de aver tenido tal Varon, y Buena ventura la que esperamos tenga por eternidades este virtuoso Padre en la gloria.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS
CAPILLA ALFONSINA

CAPITULO XII.

Vida egemplar de el Siervo de Dios Fr. Juan Galvan Maldonado.

ENTRE los muchos hombres que a costa de escarmientos supieron comprar las felicidades de los desengaños, y de entre los peligros de el Golfo cantaron su fortuna ya libres en las seguridades de el puerto, fue vno nuestro Juan Galvan Maldonado, cuyo nativo suelo fue en la Estremadura, sin darnos la Historia mas señas de sus Padres ni de el lugar en que salió a ver la luz de este mundo. Corrió con libertad los años de su juventud, y hecho arbitro de sus acciones, passó a esta Nueva España, dice la Chronica, donde siguió el camino de el vicio y libertad con resolucion, y desafueros, porque los de su condicion eran terribles. Con estas voces nos lo pinta su Vida, y nos dan bastante campo para congeturar aver sido nuestro Juan de ingenio travieso, de corazon ossado, inclinado a jugar la espada, tirar la barra, y la escopeta, correr, saltar, y otras cosas que son embeleso de los mozos, y ocasion de fatalidades. Poco cauto mezcló los rigores de Marte, con las delicias de Venus; mas al mismo tiempo que corria nuestro joven precipitado a los vicios, le atajó el Señor los passos con los mismos desengaños, y escarmientos que le ministravan sus proprios desafueros. Ilustrado de la vocacion Divina

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

trató de mejorar de vida, y correr presuroso en busca de el camino de el Cielo, que en la Religion Franciscana se le mostrava patente, y mas en aquel dorado siglo de 500 en que la Provincia de Michoacan era vn ramo de oro de el fecundo árbol, que floreció en lo primitivo de la Orden Seráfica.

Obtenida la licencia de los Prelados para vestir nuestro santo Abito, procuró aligerarse de el peso de los bienes temporales, y alistarse en la milicia de el Alferez de Christo, para hacer guerra a sus pasiones, y rendir su natural orgullo a las leyes de vna man-edumbre christiana, y religiosa. Comenzó su Noviciado, y como aunque procurava mortificarse, no estava muerto, brotavan tal vez las fogosidades de su natural en acciones opuestas a la sugecion, y mansedumbre que deve observar vn Novicio. Reprehendiéndosele este excesso, y se esperó con prudencia tiempo para ver si se amortiguavan aquellos brios con que avia venido de el siglo: viendo los Prelados que no se reducia a las leyes de el nuevo estado, trataron de desnudarle el Abito, y lo huvieran executado, si el siervo de Dios, Fr. Juan Gallina, que se hallava a la sazon en el Convento, llevado acaso de motivo superior, y oculto no hubiera interpuesto fervorosas suplicas al Señor, para que le mudasse el natural, presagiando avia de ser éste indómito Novicio mansa oveja en el Rebaño Franciscano. Desde este punto se vieron tales mudanzas en nuestro Fr. Juan que con aprobacion de todos hizo su profession, y tomó con tal empeño la senda de la virtud que no se apartó de ella hasta la muerte. Empezó aunque tarde tan fervoroso que mereció por su trabajo el premio de los primeros. Profundó con la azada de su conocimiento proprio hasta el abismo de su nada, y arrancó las malas raices de viciosas operaciones, plantando en su corazon hermosa variedad de flores de virtudes.

Vivió algún tiempo en la Santa Provincia creciendo cada dia su buen egemplo, y como en este tiempo llegasse a su noticia la santidad de vida que en la nueva Custodia de San Diego de Reverendos Padres Descalzos observavan aquellos VV. PP. primitivos, solicitó, y consiguió de los Prelados hacer tránsito a la mas estrecha Observancia por tener mas desembarazo para darse a la Oracion, y por tener mas oculto el caudal de sus virtudes, que ya en Michoacan corrian peligro de marearse con la estimacion que se hacía de ellas. Esta mudanza bien lejos estuvo de liviandad, tanto por ser dirigida de superior impulso, como por ser despues calificada con felices succesos. Recibieron los Padres Descalzos a nuestro Fr. Juan con singular complacencia, porque la opinion que ya tenia era de Varon santo, y assi lo llamavan todos a boca llena. Llegó esta aclamacion a tal estremo que los Prelados de la Santa Descalsez pusieron precepto de obediencia para que no le llamassen con este título; mas era en vano, porque el concepto que de él todos tenian, y lo que es mas la muda eloquencia de sus obras, sin saber como proferian las voces de el Santo, sin acordarse de su precepto, y despues que lo advertian se maravillavan, y confundian atribuyendo esto a providencia superior, y oculta que les obligava a decir lo que procuravan ocultar.

Por la ocupacion que siempre tuvo saco aver sido de Profession Lego, aunque la Chronica no lo expressa. En todo genero de virtudes fue estremado, particularmente en la sequela de el choro, donde passava toda la noche, fuera de vn rato que tomava de alivio, para mantener las fuerzas naturales forzosas para el trabajo. Tenia para descanso de sus fatigas vna Celda muy pequeña, y por cama dos tablas muy angostas, y vn trozo de madera por hacecico de su cabeza. De dia no parecia por el Convento, y solo lo encontravan en la huerta trabajando: allí tenia muy cultivado vn rosal que avia elegido para su retiro. Entre estas rosas lo veian muchas veces arrebatado en maravillosos éxtasis, levantado en el aire, y encendido su rostro, y mas hermoso, y rubicundo que las rosas mismas quando mas heridas de los rayos de el Sol, siendo el Cielo el blanco donde fijava sus ojos, tan inmobles como sus astros, y planetas. En esto se exercitó toda la vida que tuvo de Religioso; y en lo que mas resplandeció fue en la Oracion mental. Movido por la opinion que en todas partes tenia de santo,

quiso cierto eclesiástico con otros confidentes suyos hacer curiosa experiencia con preguntas disfrazadas en trage de consulta. Para este fin llegados a la Porteria de el Convento suplicaron al portero les llamasse al P. Fr. Juan porque tenian que comunicarle algunas cosas de desconsuelo espiritual, avisóle el portero diciéndole le buscavan; y el Siervo de Dios conociendo interiormente el fin que los avia traido, respondió con severidad al portero les dijesse a aquellos señores que se fuessen con Dios, pues Dios no los avia traido por la vana curiosidad con que venian: con esto callados, y confusos se fueron de el Convento. Este desprecio merece vna curiosidad que pretende investigar los secretos que solo descubre el Señor de los humildes a los que se conocen hijos de la nada, y que sola la gracia los introduce en los triclinios de vn Dios Altissimo quedando su Suprema Magestad mas elevado mientras se considera el hombre mas abatido.

La emulacion de los mejores charismas que son dones, y favores espiri uales es digna de emulación en pluma de el Doctor de las gentes: mas querer vno por fuerzas humanas sin el auxilio de lo Alto levantarse a la cumbre de la contemplacion por si solo por ver a otro elevado, siempre lo juzgaron los Mysticos, y Santos Padres por tentacion embezada con el velo de imitacion virtuosa. Dos Religiosos buenos en la substancia, y indiscretos en los accidentes, desearon imitar la Oracion de el V Fr. Juan de quien eran afectuosos amigos. Propusieron entablar su modo de vida al modelo de el que veian como claro espejo de religiosas perfecciones, gastavan muchas horas en darse a la Oracion, aunque consumian el humido radical sin provecho, pues siendo la santa Oracion don especial de Dios, la criatura puede procurarla; pero no tenerla quando, y como se lo propone a sus desseos. Fatigaron estos no aconsejados amantes de la virtud, sus fuerzas en trasladar al lienzo de sus almas los colores que veian en aquel Religioso verdadero Siervo de el Altissimo, y como les faltava la humildad, y conocimiento proprio para no querer mas perfeccion que la que Dios quiere dar por su bella gracia a cada vno, lo que resultó fue que el vno de ellos

perdió el juicio, y el otro contrajo tales achaques que estuvo en los umbrales de la muerte; con que se conoció con evidencia que aquel fervor de espiritu era proprio de el Siervo de Dios, y de solos aquellos a quienes gusta su Magestad de concederlo.

Quando ya nuestro divino dueño conoció estar de sazon el fruto de virtudes de nuestro Religioso hortelano dispuso recogerlo en su heredad con modo maravilloso. Vivia nuestro Fr. Juan en vno de los Conventos de la Custodia fuera de México, y teniendo noticia de que el V. P. Fr. Diego de San Pedro, que era Custodio actual, a quien amava cordialissimamente se hallava en los ultimos periodos de la vida se partió luego a visitarlo, y quando llegó a verle lo encontró sin pulsos, perdida la habla, y ya casi espirando. Condolido de la falta que hacia vn Varon a todas luces voceado por Santo, se fue a la prescencia de el Divinissimo Sacramento, y bado en lágrimas con Oracion prolija pidió a su Magestad se commutasse en su persona el decreto de muerte que amenazava a aquel Varon Santo. Cosa rara! Al mismo punto comenzó a enfermar Fr. Juan, y amejorar el enfermo. Hizo crisis la enfermedad en el V. P. Fr. Diego, y en breue dió fin a su virtuosa vida el que se ofreció a Dios en sacrificio por su Hermano. Quando lo sintieron grauemente enfermo lo llevaron a la enfermeria de nuestro Convento grande de Mexico y alli dió su Espiritu a quien avia entregado tan de veras su dichosa Alma. La opinion que se avia grangeado con su virtuosa vida conmovió la Imperial Ciudad acudiendo en tropas a su entierro, y quitándole a pedazos fragmentos de su pobre mortaja que estimavan como reliquia. Despues de muerto declaró su Confesor cómo muchas veces en su celda fue visitado de la Reyna de Cielos y tierra MARIA Santissima. Mucho me admira no hallar ni aun memorias de este memorable Varon en la eruditissima Chrónica de San Diego: podrá ser que como falleció por los años de 1599 ó el de 1600 no huviese quien diera noticia, y assi solo la tengo de la Chrónica de esta Santa Provincia que se escrivió año de 1639, mas vecina de su muerte.

CAPITULO XIII.

Vida austera, y penitente de el V. Fr. Miguel de Estivales.

ENTRE las generosas propiedades con que se esmeró la naturaleza en los elefantes se lleva el llegar primero la animosidad de su corazon, quando al ver en la guerra sangre derramada cobra nuevos espiritus para hacer rostro a los mayores peligros. Assi se me figura el insigne soldado Estivales, que nacido entre las montañas de la Vizcaya, llevado de el ardor de su generoso animo gastó mucha parte de sus floridos años en le milicia, sirviendo al Emperador Cárlos V en el castillo de Tanger. Passó despues a estas Indias a la milicia da el comercio desseando las temporales conveniencias por que se hazen transitables los mares: y no maraville el llamarle a este trato milicia, pues lo es en pluma de el Santo Job toda la vida de el hombre sobre la Tierra. Corrió nuestro Estivales gran parte de estos Reynos de las Indias, y en ocasion que martyrizaron al Siervo de Dios Fr. Antonio de Cuellar de quien dejamos ya escrito vivia en las cercanias de el pueblo de Ezatlan, y vino con otros Españoles a ser ocular testigo de los destrozos que avian hecho los Bárbaros en los dos insignes Mártyres Fr. Juan Calero, y su Guardian Fr. Antonio de Cuellar, y assistió al Funeral que se les hizo con amargas lágrimas de los recien convertidos, y de los Españoles que se hallaron presentes.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Considerano, pues Miguel de Estivales las mercedes que Dios hace a sus Siervos no solamente en la vido, mas tambien en la muerte, honrándolos con corona de Martyrio, compungido de devocion, y deseoso de imitar a aquellos bienaventurados, determinó alistarse en la Milicia Seráfica, y sin dar lugar a la tardanza que suelo resfriar los buenos propósitos, se fue luego a pedir nuestro Santo Abito al Convento donde assistia el Prelado de la Custodia de Michoacan, y fue luego admitido al Noviciado. Hizo su profesion, y vivió siempre con singular egemplo, y mucha edificacion de todos los Religiosos que lo amavan por sus virtudes. Este V. Varon fue el testigo ocular que viviendo en Tzintzuntzan, y ayudando Missa a su Guardian Fr. Pedro de Reyna, vió volar la Forma Consagrada a la boca de aquella dichosa India que desseava recibir a su Señor y no se le concedia, como en la vida de el V. P. Reyna queda escrita. Sucedió este prodigio el año de 1546, segun la Chrónico de esta Provincia, y no el de 40 como otros escriven, pues este año aun no era Religioso nuestro Estivales, que lo depuso muchos años despues de averse mudado a la Provincia de el Santo Evangelio de Mexico.

Quando el Martyr de Christo Fr. Francisco Lorenzo, de que se ha hecho larga narracion en su vida, se ocupava en la Conversion de los Barbaros de el Nuevo Reyno de Galicia fue su individuo, é inseparable compañero nuestro Fr. Miguel; como Varon Apostólico trabajó mucho entre los Indios Infieles, trayéndolos de paz, y fundándoles Pueblos, con otras cosas dignissimas de memoria que pueden leerse en la Vida de el V. P. Fr. Francisco, y fuera molesto reproducirlas, puesto que alli se expressa lo particular de este Bendito Religioso en la Conversion de las Almas. En esta misma Vida podrá leerse cómo en Capitulo Custodial lo nombraron por morador de otro Convento, separándolo la Obediencia de su mas amante compañero Fr. Francisco Lorenzo: y no dudo, que si se mantuviera en su compañia hubiera logrado morir por Christo segun era su Celo, y virtud heróica; pero el Señor que queria mantenerlo para egemplar de virtudes dispuso que su voluntad no faltasse al

Martyrio, y que el Martyrio le faltase a su voluntad, que siempre lo desseava como puede hacerse patente con los peligros de la vida en que lo empeñó muchas veces su Celo Apostólico.

De Michoacan despues de muchos años lo passó la Obediencia a la Provincia de el Santo Evangelio para que vna y otra Provincia tuviessen la Gloria de vn hijo que las colmasse de frutos de santidad, y perfeccion. Era Fr. Miguel muy austero, y penitente no bebió vino sino pocos años antes de su muerte en edad cansada de 80 años, y esto por la mañana para cobrar algunas fuerzas con que trabajar todo el dia. Cuidava de la huerta, y cavava en ella como vn joven de poca edad, y su Pobreza la publicavan su Abito remendado, y ningunas alhajas de celda. Todo dado a la Oracion mental, nunca faltava en los Conventos y si no havia podido assistir a la de Completas la tenia despues en el coro sin faltar a todas sus devociones, y egercicios. Viviendo en el Convento de Tlaxcala se la apareció un Religioso amigo suyo, que avia quedado en Michoacan con quien tenia pactado que el primero que muriesse, siendo voluntad de Dios, le avisase al vivo de el estado de su Alma: y haviendo passado muchos años vn dia de Quaresma a puestas de sol vió entrar en la oficina de el Refectorio vn Religioso, y no hizo mucho caso pareciéndole seria alguno de el Convento que entrava a tomar su necessidad de el trabajo de el dia. Para cerrar la puerta viendo que el Religioso no salia, llamó, y registró aquel lugar sin encontrar cosa alguna, y lo atribuyó a que seria fantasia de su representacion. Segunda vez lo vió en el Coro, con el rostro encendido que se iva para él, y conoció era el Religioso su amigo; pero no tuvo animo de preguntarle que era lo que buscava. Confuso se fue a la Celda de el Guardian, que era el P. Fr. Francisco de Languarte, y le manifestó lo que avia passado. El prelado que era prudente lo animó a que si otra vez le apareciesse le digera de parte de Dios lo que necessitasse. Aquella noche al bajar a atizar la lámpara se le hizo encontradizo el difunto, y casi lo deslumbró con el fuego que de el rostro despedia. Turbóse mas, y no tuvo valor para hablar-

le aunque conoció ser su amigo, y que era ya difunto. Encomendólo a Dios con oraciones, y diciplinas, y el Guardian con los Religiosos hicieron sufragios, y nunca mas pareció, aceptando sin duda el Señor los clamores caritativos de sus hermanos que pedian el descanso para aquella Alma dichosa. Era este Religioso de mucha virtud, como se comprueva con tener tan estrecha familiaridad con el V. Fr. Miguel; pero en los ojos purissimos de Dios pesan hasta las aristas, y estorvan las notas de defectos mas pequeños, tuvo que purificar esta Alma, y para escarmiento de virtuosos, ordenó el Señor que fuesse visto.

Nuestro Estivales se conservó hasta morir con mucha edificacion de sus Hermanos, pues veiań florecer en las canas los mismos alientos de mortificacion, que en los jovenes se hacen respetables. Llegó a la edad decrépita aunque siempre, por beneficio del Cielo, mantuvo en su natural, assiento la entereza de su juicio. Lleno de años, y de virtudes cumplió el débito de todos los mortales, le cogió la muerte en el Convento de Tlaxcala, donde al compas de su egemplar vida resonó el eco de su dichosa muerte.

Concurrieron a su entierro todos los Nobles Caciques y el resto de el Pueblo sin ser llamados, y atrahidos de la fama heroyca de su virtud tan anciana como venerable, sin poder impedir el impetu de la aclamacion le rompieron el Abito para prendas de su memoria, y vistiéndolo segunda, y tercera vez acaeció lo mismo siendo tan codiciada la devocion, como lo es de dineros la avaricia. Por último a fuerza de diligencias lo sepultaron los Religiosos por obviar nuevos concursos. Murió el dia 12 de Septiembre de 1599, con opinion de grande Religioso, y su memoria siempre será digna de celebrarse.

CAPITULO XIV.

Vida de el M. R. y V. P. Fr. Pedro Pila, insigne en virtudes, y prelacias.

PARA sacar de este Varon famoso vna intelectual Pirámide encuentra la piedra ya labrada en su mismo nombre el que se hace cargo de sus famosos hechos. Fue columna, mejor diré Pirámide de la Custodia, y despues Provincia de Michoacau, y quando ya se mirava columna excelsa se vió exsaltado como Pirámide a la Suprema Prelacia de todas las Provincias Seráficas de la Septentrional América. Fue Pirámide, que si ésta por la figura triangular, quando remata en su punto céntrico no admite sombras, y se vee bañada por todos lados de las luces de el Sol que le hiere de recto, este Varon como espiritual Pirámide, dejándose alumbrar de sola la luz de el Sol de Justicia, no admitió los honoríficos resplandores con que le pudo ilustrar la Mitra, ofrecida mas no aceptada, como todo se irá viendo en la sucinta relacion de su vida. Dióle cuna en su nacimiento la famosa Villa de Bilbao en la Provincia de Vizcaya. Está situada seis leguas de la Ciudad de Orduña y dos al mar Cantábrico. Es puerto frequentado de todo género de embarcaciones, tiene el muelle en la Plaza mayor: Villa alegre, hermosa, con vistosos muros, y soberbios puen-

le aunque conoció ser su amigo, y que era ya difunto. Encomendólo a Dios con oraciones, y diciplinas, y el Guardian con los Religiosos hicieron sufragios, y nunca mas pareció, aceptando sin duda el Señor los clamores caritativos de sus hermanos que pedian el descanso para aquella Alma dichosa. Era este Religioso de mucha virtud, como se comprueva con tener tan estrecha familiaridad con el V. Fr. Miguel; pero en los ojos purissimos de Dios pesan hasta las aristas, y estorvan las notas de defectos mas pequeños, tuvo que purificar esta Alma, y para escarmiento de virtuosos, ordenó el Señor que fuesse visto.

Nuestro Estivales se conservó hasta morir con mucha edificacion de sus Hermanos, pues veiań florecer en las canas los mismos alientos de mortificacion, que en los jovenes se hacen respetables. Llegó a la edad decrépita aunque siempre, por beneficio del Cielo, mantuvo en su natural, assiento la entereza de su juicio. Lleno de años, y de virtudes cumplió el débito de todos los mortales, le cogió la muerte en el Convento de Tlaxcala, donde al compas de su egemplar vida resonó el eco de su dichosa muerte.

Concurrieron a su entierro todos los Nobles Caciques y el resto de el Pueblo sin ser llamados, y atrahidos de la fama heroyca de su virtud tan anciana como venerable, sin poder impedir el impetu de la aclamacion le rompieron el Abito para prendas de su memoria, y vistiéndolo segunda, y tercera vez acaeció lo mismo siendo tan codiciada la devocion, como lo es de dineros la avaricia. Por último a fuerza de diligencias lo sepultaron los Religiosos por obviar nuevos concursos. Murió el dia 12 de Septiembre de 1599, con opinion de grande Religioso, y su memoria siempre será digna de celebrarse.

CAPITULO XIV.

Vida de el M. R. y V. P. Fr. Pedro Pila, insigne en virtudes, y prelacias.

PARA sacar de este Varon famoso vna intelectual Pirámide encuentra la piedra ya labrada en su mismo nombre el que se hace cargo de sus famosos hechos. Fue columna, mejor diré Pirámide de la Custodia, y despues Provincia de Michoacau, y quando ya se mirava columna excelsa se vió exsaltado como Pirámide a la Suprema Prelacia de todas las Provincias Seráficas de la Septentrional América. Fue Pirámide, que si ésta por la figura triangular, quando remata en su punto céntrico no admite sombras, y se vee bañada por todos lados de las luces de el Sol que le hiere de recto, este Varon como espiritual Pirámide, dejándose alumbrar de sola la luz de el Sol de Justicia, no admitió los honoríficos resplandores con que le pudo ilustrar la Mitra, ofrecida mas no aceptada, como todo se irá viendo en la sucinta relacion de su vida. Dióle cuna en su nacimiento la famosa Villa de Bilbao en la Provincia de Vizcaya. Está situada seis leguas de la Ciudad de Orduña y dos al mar Cantábrico. Es puerto frequentado de todo género de embarcaciones, tiene el muelle en la Plaza mayor: Villa alegre, hermosa, con vistosos muros, y soberbios puen-

tes. Son sus armas dos arcos sobre el Rio Nervio con su puente, y sobre él vn Templo con su torrecilla, y en lo mas alto dos lobos. Assi la describe Rodrigo Mendez Silva con otras muchas excelencias, que la adornan.

Con la concurrencia de las embarcaciones, y multitud de gentes diversas que comerciavan en Bilbao le fue fácil a nuestro Pila en su edad florida hacerse capaz de el descubrimiento de éstas Americanas Indias, y de las muchas conveniencias que se franqueavan a los Europeos, que traginavan estas tierras, sea por esto, ó por ver Mundo nuevo, pues no nos consta de el designio que lo trajo, nos hallamos con él en estas partes, sin decirnos el R. P. Chronista quanto tiempo, y en que se ocupó antes de tomar nuestro Santo Abito. Por el Convento donde lo recibió deduzgo fue muy a los principios de ser Michoacan Custodia, puesto que fue en Tzintzuntzan, y duró allí el Noviciado hasta que se mudó a Tarequato, donde se conservan los tugurios de los novicios, y yo el año de 1713 los registré con ternura de mi Corazon, quando hize Missiones en la Sierra. Professó en este Convento de Tzintzuntzan, que fue el primero, y cabecera de toda la Custodia, y le dieron estudios hasta quedar apto para ser digno Ministro de los Altares. Cantó su primera Missa en este Convento, y aprendió la lengua Tarasca con toda perfeccion, que parecia avia nacido solo para esso, con que salió gran Ministro. Su Doctrina iva apoyada con sus obras, y assi vino a ser la gran piedra Iman de las voluntades de los Tarascos, que de los mas retirados montes de aquellas Sierras venian a participar sus cariños, y a gozar de sus saludables documentos.

Con el dominio que ya avia adquirido sobre los afectos de aquellos Naturales, le fue fácil desarraigar muchas superticiones que se conservavan de la Gentilidad, poniendo todo su conato en plantar el Culto Divino en aquellos sitios donde avia sido adorado el demonio con los falsos ídolos, y aun se conservavan aquellos antiguos resplandores *despues de passado vn siglo*. En donde mas cuidado puso fue en la Metropoli de Tzintzuntzan, por que como cabeza de Michoacan, los humores de la Gentilidad, que aunque estavan revueltos en el cuerpo no se subiessen a prevaricarla, y desvanecerla, pues los convertidos estavan todavía en las infancias de la Feé en aquel Reyno. Como a los principios se contentaron los Fundadores Religiosos con iglesias de materia pobre, y Conventos, ó de madera y paja, ó de terrado que no podian durar mucho tiempo, le pareció a este Bendito Padre ser ya tiempo que para la duracion, se fabricasse Iglesia decente, y Convento capaz para conservar vna comunidad Religiosa y porque era Casa Capitular, y la primera de la Provincia. Con la multitud de Indios que avia en sola la Comarca de Tzintzuntzan, teniéndolos gratos el V. Pila empreendió la fábrica de la Iglesia sacándola de cimiento, y tuvo el consuelo de verla acabada con tanta latitud, y sumptuosidad, como hasta hoy se registra. Prosiguió levantando de nuevo todo el Convento con tanta dilatacion, firmeza, y hermosura que fue entonces, y puede ser hoy norma de Conventos. Concluida la fábrica dió orden para que los Indios acudiessen a la Doctrina todos los dias a la Iglesia. Impuso cofradias con renta, organos, y Altares: criando vna Capilla de cantores que pudieran cantar en las Iglesias mas principales. Dió leyes al govierno de su República en lo politico y assi en las elecciones de Justicias, repartimientos de solares, censos, gracias, y donaciones, y hasta en cosas domésticas, era el Oráculo de las decisiones el Santo Pila, assi lo nombra la Chronica, assi lo voceavan los Indios.

Crecia en los Neofitos el amor a su Bienhechor, y en él se aumentavan los desseos de obsequiarlos, y procurar en todo sus espirituales crecimientos. Mucho cuidó de su política; pero mucho mas de su christiandad, y para que la exercitassen con mas deuocion llevados de la hermosura de los templos, teniendo acabado el que diximos, se fue a Izacapo, pueblo distante poco mas de siete leguas de Tzintzuntzan, y sacando el templo de aquellos humildes principios con que lo fabricó el V. P. Fr. Jacobo Daciano, lo labró de nuevo con tal primor de cal y canto, que en aquel tiempo fue magnifico, y muy costoso. Viendo Michoacan quando Custodia, y reflejan-

do quando Provincia los afanes assi espirituales como materiales de este gran operario, lo eligieron por Guardian de el Convento que avia renovado de Tzintzuntnza, y como concurrian en el Siervo de Dios prendas amables con que se hizo venerar de los Indios, mucho mas era deseable su govierno de sus domésticos, y hermanos. Procedió en todo con tan singular acierto, que concluido su triennio puso en él los ojos todos el Capitulo para elegirlo en Custodio al Capítulo General, que se avia de celebrar en Paris, poniendo a su cargo todos los negocios de la Provincia. Partióse luego a España, y de alli pasó a Francia, donde el año de 1579 fue electo por Ministro General de todo el Orbe Seráfico N. Rmo. P. Fr. Francisco Gonzaga, y en las juntas decretadas para los negocios de las Provincias consiguió el V. Pila quanto se desseava para el mejor regimen de su Santa Provincia. Disuelto el Capitulo General se vino a la Corte de Madrid, y no olvidándose de fauorecer a sus Indianos Hijos, consiguió de el Rey Católico, y de su Consejo de Indias la confirmacion de el titulo que gozava de Ciudad, la grande poblazon de Tzintzuntzan.

Digno es de advertirse que esta Ciudad, ni fue ni es poblada de Españoles, y que solo los Indios tienen, y gozan todos sus fauores. Por entonces le era muy debida esta gracia, pues fue Corte de los Reyes de Michoacan, y en ella tuvo su assiento la primera Silla Episcopal; con que por muchos titulos debe mantener sus privilegios, como los conserva la gran Tlaxcala governada de sus Naturales; aunque para los Españoles se pongan superiores Jueces.

Quedóse despues de volver de España el V. P. Pila en el dicho Convento de Tzintzuntzan, y en el Capitulo Provincial inmediato, haciéndose cargo aquellos VV. PP. de el cúmulo de méritos, rara prudencia, persona venerable, y virtudes religiosas de este sugeto lo eligieron con todos los votos Ministro Provincial. Como fué electo de Dios, y de su parte no puso la menor diligencia, tomó el Señor a su cargo los buenos sucesos de su govierno. Fue de todos sus subditos obedecido por ser de todos muy amado: su egemplo era la mas eficaz persuacion para practicar las virtudes; veían todos vn Prelado amante de la Pobreza, recogido, prudente, y celoso, y se dejavan guiar de su discreta conducta.

Siendo los méritos justos acreedores de las honras, llegó la voz de la fama a los oidos de los Superiores de la Religion Seráfica, quienes cerciorados de las relevantes prendas de virtud, y govierno de el V. P. Pila, le remitieron sus Letras Patentes para Comisario General de todas estas Provincias. Tenia cumplido el oficio N. M. R. P. Fr. Bernardino de San Cebrian, que vino el año de 1589, y entró sucediéndole N. Pila el de 1594, como expressamente lo refiere el R. P. Chronista Vetancurt en la serie de los Comissarios Generales. Fue el primero de esta Provincia de Michoacan, y estrenó el oficio con tanta felicidad, que su promocion fue generalmente aplaudida, y celebrada de todos sus subditos, por ser de todos notoria su sabiduria, virtud, y rara prudencia con que avia antes governado su Santa Provincia. Fuése luego que tuvo los despachos a tomar possession de su oficio a nuestro Convento grande de la Imperial Ciudad de Mexico, y como la Provincia de el Santo Evangelio se glorió siempre de tener por hija primogenita a la de San Pedro, y San Pablo de Michoacan, se le recreció el gusto de tener ya por Padre al que no perdió en sus relaciones, y respetos el reconocimiento de hijo. El año siguiente a su govierno, siendo Virrey el Excmo. Señor Don Luis de Velasco, el segundo, se determinó hacer entrada para la Nueva Mexico con gente militar, y estándose levantando gente para la expedicion vino por Virrey el Conde de Monterrey Don Gaspar de Zuñiga y Acevedo, quien por su mano dió el Estandarte Real a Don Juan de Oñate. Faltava reclutar soldados de Christo, y estos los señaló el M. R. P. Comisario Pila, escogiendo ocho Religiosos, y por Presidente de ellos el R. P. Fr. Rodrigo Duran, exortándolos con espiritu apostólico para la Conversion de aquellos Infieles, y dándoles su paternal bendicion.

No expressa el R. P. Chronista de Michoacan en la compendiosa narracion de este Varon memorable lo que exsecutó en su Comisariato, contentándose con decirnos lo egercitó con acierto que tenia empeñado con el crédi-

to de su persona. Venero la concision de palabras; pero no llenan la expectacion de los lectores acciones divulgadas solamente por cifra; y para satisfacer la devocion que a las dulces memorias de tan V. Prelado tiene toda esta Santa Provincia de aquel corto elogio correspondiente al acierto de su govierno, y crédito de su persona, se me ofrece a la vista de la consideracion (*la*) de su govierno. ¿Quien pondrá en duda que vn hombre amantisimo de la Santa Pobresa la observó estrechamente en su Abito, alhajas, comida, y porte de los de su familia? ¿Quien haciendo memoria de la rigida observancia de aquel dorado siglo, no advertirá a vn Comissario General caminar a pie de vna a otra Provincia para celebrar sus Capitulos con las penurias de pobre evangelista; y el imaginar en su tiempo (que passó de seis años) las muchas leguas que se ofrecen desde Zacatecas a Guatemala, y Nicaragua? Todo lo trasegavan a pie, y con Indios aquellos Varones Apostólicos.

Quando tenia algun descanso de ocupaciones, morando en el Convento Grande de Mexico, assistia a la Oracion, y no faltava a la media noche a los Maytines. A todas horas tenia las puertas de su corazon y las de la Celda abiertas para que sus amados súbditos tuviesen consuelo en sus aflicciones, y alivio en sus necesidades. Era verdadero hijo de N. S. P. S. Francisco, y assi no hará fuerza diesse entero cumplimiento a las obligaciones de su oficio. De su paternal benignidad, y prudencia me ofrece vn rasgo el R. P. Chronista de la Provincia de S. Diego N. Balthasar de Medina quando haciendo relacion de la controversia que se ofreció con vn Visitador Descalzo venido de la Europa, dice se suspendió el litigio, informando la Custodia con parecer. y consulta de el M. R. P. Fr. Pedro de Pila Comissario General de Nueva España aprobando la division pretendida, y remitiendo para su vltima determinacion informaciones a los Prelados Generales, y al Sumo Pontifice Clemente VIII, y surtió tan buen efecto que la Custodia se erigió en Provincia. Otro apunte de N. V. Pila hace N. Torquemada en la vida de el V. Siervo de Dios Fr. Pedro Oroz. Murió, dice en el Convento de Santiago Tlalte-

lolco donde a la sazon estava el Comissario General, que entonces era el P. Fr. Pedro de Pila. Dixéronse tres Missas cantadas, la primera dixo el Guardian de el Convento, la segunda otra persona de mucha dignidad, y la tercera, que fue con la que se enterró, el Comissario General Fr. Pedro de Pila. Esto sucedió a diez de Junio de 1597, la virtud de el difunto era acredora de tal fineza en tal Prelado, y el ver que no solo hace el oficio sepulcral tal superior (como hoy suele hacerse con singulares personas) sino que cantasse la Missa indica su grande amor a sus súbditos, y el poco engreimiento que tenia de verse superior prelado. Tuvo la gloria de que en tiempo de su Comissariato se estrenase el Convento de Santa Isabel de monjas de N. M. Santa Clara, y por vltimo su govierno fue pacifico, y mantuvo en todo su vigor la Regular Observancia.

En este tiempo que desseava ya exonerarse de tan trabajoso oficio le remitió N. Catholico Monarca Don Felipe Segundo Cedula de Obispo de Camarines, y fueron juntamente propuestos para esta Mitra tres sugetos grandes Franciscanos como el R. P. Fr. Luis Maldonado, Comissario de Filipinas, San Pedro Baptista, y N. Fr. Pedro Pila, y aviendo los dos primeros renunciado hizo éste lo mismo, apeteciendo mas el retiro de su pobre celda que el Palacio Episcopal. El año de 1601 vino a celebrar Capitulo a su Provincia de Michoacan en la casa Capitular de Tzintzuntzan, y con suma paz, y consuelo de los vocales salió electo el M. R. P. Fr. Diego Muñoz hijo de aquel mismo Convento. Concluidas todas las funciones capitulares, se sintió el V. Comissario con indisposicion en la salud, y conociendo lo llamava el Señor para la Celestial Patria, se dispuso para aquel trance forzoso de la muerte con todos los Santos Sacramentos, pidiendo a todos los Capitulares con mucha humildad lo tuviessen presente en sus oraciones, y encargándoles mantuviessen siempre aquellas santas costumbres con que, por merced de el Cielo, se avia señalado en la observancia tan Santa Provincia. Assistido de todos sus amantes hijos dió la Alma a su Criador, y lamentando aquella grey la pérdida de su pastor le hicieron sus fu-

nerales con aparato nunca en tal Ciudad visto: y fue general en los Indios de toda la comarca el llanto, y sentimiento porque lo miravan siempre como Padre, y lo veneravan como hombre santo. Por todas las Provincias Seráficas de Nueva España se le hicieron sus honras debidas de Justicia por Padre de todas, y muy especiales por estar tan querido de sus subditos, quienes lo respetavan como a espejo de verdaderos Prelados.

Lo que es muy digno de memoria fue aver sido este Santo Convento de Tzintzuntzan el teatro de las cosas mas particulares que sucedieron a este Siervo de Dios. En este Santo Convento tomó el santo Abito, y professó: en él se hizo capaz de los estudios, cantó su primera Missa, hizo estreno de la Predicacion: fue Restaurador de la Iglesia, y Convento: fue en él Guardian, de aqui salió por Custodio para el Capitulo General celebrado en Paris: aqui fue electo en Provincial de Michoacan: viviendo en este Convento tuvo los despachos para Comissario General, y recibió la Cedula para Obispo. Por ultimo, este Convento que fue siempre el de sus mayores cariños, por averse criado en él, y aver en él vivido tantos años le dió el ultimo albergue, siendo fiel depósito de sus cenizas, y con ser ya passados ciento, y quarenta y siete años desde su fallecimiento, hasta este de 1748 en que lo escrivo, no ha podido borrarse su memoria, ni entre los Religiosos, ni aun entre los Indios, y quando pudiera caber olvido en vnos, y otros, son mudos panegyricos de este V. P. la pintura antiquissima que se ve con su retrato en las paredes de la Porteria; la Iglesia, el Convento con todo lo interior de los claustros, que si callassen los hombres, los maderos de la fabrica, y hasta las piedras clamarán diciendo quien las colocó en aquel Convento.

CAPITULO XV.

Vida de el V. P. Fr. Juan de Serpa, dos veces Ministro Provincial.

DE la manera que antiguamente se ponian Estatuas, y erigian Arcos triunfales, en que se miravan gravadas las proessas y el Simulacro de los Varones Egregios para conservar su recuerdo: y que los que las viessen se fervorizassen a copiar con la imitacion sus heroycidades: a éste modo se dan a la estampa hechos ilustres de N. V. V. Padres, para que, los que los leen, ó los oyen se enciendan animosamente a seguir sus pissadas, y copiar sus virtudes. Aunque es corta, la noticia que nos dexó la Chronica de las que exercitó el V. P. Fr. Juan de Serpa fuera indecoroso passar en silencio las memorias de Varon tan insigne.

La Villa de Serpa, que está en los dominios de Portugal, fué el lugar de su nacimiento Hállase plantada en vna eminencia cerca de Guadiana por la parte de Morera, raya de Andalucia. Tiene buenas murallas, y fuerte Castillo con otras excelencias, que leerá el curioso en la "Poblacion de España" de Mendez Sylva. Notó mi cuidado que no le señala Escudo de Armas, y puede gravar por Armas las proessas de éste Hijo, que basta para ennoblecerse su patria, y coronarla de laureles. Sábese que en la flor de su edad vino a las Indias atrahido

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

nerales con aparato nunca en tal Ciudad visto: y fue general en los Indios de toda la comarca el llanto, y sentimiento porque lo miravan siempre como Padre, y lo veneravan como hombre santo. Por todas las Provincias Seráficas de Nueva España se le hicieron sus honras debidas de Justicia por Padre de todas, y muy especiales por estar tan querido de sus subditos, quienes lo respetavan como a espejo de verdaderos Prelados.

Lo que es muy digno de memoria fue aver sido este Santo Convento de Tzintzuntzan el teatro de las cosas mas particulares que sucedieron a este Siervo de Dios. En este Santo Convento tomó el santo Abito, y professó: en él se hizo capaz de los estudios, cantó su primera Missa, hizo estreno de la Predicacion: fue Restaurador de la Iglesia, y Convento: fue en él Guardian, de aqui salió por Custodio para el Capitulo General celebrado en Paris: aqui fue electo en Provincial de Michoacan: viviendo en este Convento tuvo los despachos para Comissario General, y recibió la Cedula para Obispo. Por ultimo, este Convento que fue siempre el de sus mayores cariños, por averse criado en él, y aver en él vivido tantos años le dió el ultimo albergue, siendo fiel depósito de sus cenizas, y con ser ya passados ciento, y quarenta y siete años desde su fallecimiento, hasta este de 1748 en que lo escrivo, no ha podido borrarse su memoria, ni entre los Religiosos, ni aun entre los Indios, y quando pudiera caber olvido en vnos, y otros, son mudos panegyricos de este V. P. la pintura antiquissima que se ve con su retrato en las paredes de la Porteria; la Iglesia, el Convento con todo lo interior de los claustros, que si callassen los hombres, los maderos de la fabrica, y hasta las piedras clamarán diciendo quien las colocó en aquel Convento.

CAPITULO XV.

Vida de el V. P. Fr. Juan de Serpa, dos veces Ministro Provincial.

DE la manera que antiguamente se ponian Estatuas, y erigian Arcos triunfales, en que se miravan gravadas las proessas y el Simulacro de los Varones Egregios para conservar su recuerdo: y que los que las viessen se fervorizassen a copiar con la imitacion sus heroycidades: a éste modo se dan a la estampa hechos ilustres de N. V. V. Padres, para que, los que los leen, ó los oyen se enciendan animosamente a seguir sus pissadas, y copiar sus virtudes. Aunque es corta, la noticia que nos dexó la Chronica de las que exercitó el V. P. Fr. Juan de Serpa fuera indecoroso passar en silencio las memorias de Varon tan insigne.

La Villa de Serpa, que está en los dominios de Portugal, fué el lugar de su nacimiento Hállase plantada en vna eminencia cerca de Guadiana por la parte de Morera, raya de Andalucia. Tiene buenas murallas, y fuerte Castillo con otras excelencias, que leerá el curioso en la "Poblacion de España" de Mendez Sylva. Notó mi cuidado que no le señala Escudo de Armas, y puede gravar por Armas las proessas de éste Hijo, que basta para ennoblecerse su patria, y coronarla de laureles. Sábese que en la flor de su edad vino a las Indias atrahido

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

de el Iman de el Oro, y plata, que hacen dejar las patrias, la sangre, y los parientes. Con elegancia decia Picinelo, que lo que es en el Cielo el Sol, es entre los metales el Oro. En tanto lo estiman los hombres, que por adquirirlo no temen naufragios ni se horrorizan de peligros. Con el oro se hacen gradas para los mas altos puestos, y se facilitan los imposibles humanos. Atrahido de este Iman encantador nuestro Serpa no le arrastró las inclinaciones a buscarlo entre las Vetas de los minerales, por que no era tanta la apetencia de enriquecer, como la de mantener su pundonor con la decencia de Honrado Portugués.

Escogió la labranza de el campo: y como por los empleos se acreditan los Espiritus, se declaró que nuestro Serpa buscava ocupacion solo para ser amigo de Dios, ó Santo. En vn Soberano sirve de peligro el ocio, en vn Soldado la ira: en el Juez la passion: en el Mercader la codicia: en el Estudioso la Vanagloria. Los bienes de el mundo son rosas por lo fugitivo, y están llenas de espinas: solo el labrador no tiene espinas que puncen, sino espinas que coronen, si sabe ser labrador a lo Christiano. Todo su logro depende de la lluvia de el Cielo y por esso si se sabe entender nunca quita de el Cielo los ojos, assi para lograr la cosecha de los granos, como para cultivar su corazon con virtudes. Labrador inocente se mostró nuestro Serpa en el Siglo: y con el sudor de su rostro adquirió mucho caudal, con que podia mantenerse el crédito de su Persona. Hallávase en positura, con esperanzas de mayor fortuna, y su corazon fluctuava en la misma opulencia combatido con los riesgos que a vn hombre rico, y de juventud lozana brinda con sus delicias el apetito. Sentia en si poderosos impulsos de seguir a Christo y sentando con seguridad los pasos, reconoció, que el aligerarse de el peso de mundanos bienes, era el mas cierto, para lograr el eterno descanso. Dexólo todo, y se dexó asi mismo, y se consagró entera victima en las Aras de la Religion Seráfica escogiendo el Santo Convento de Tzintzuntzan para descanso de sus labores, donde tomó nuestro Santo Abito. Ya professo dió tales muestras de ser de Dios su vocacion, que como

dice su Vida; fue despues el espejo de aquellos tiempos, y el crédito de la Provincia.

Aprendió con primor la lengua Tarasca, y en ella como gran ministro se ocupó toda su vida en el ministerio de los Indios, sin que lo estorvassen los oficios en que lo ocupó la Religion, y se conservó en esta laboriosa tarea como estrella en el Firmamento. Fue muy observante de la Pobreza Evangélica, que fue la que heredó de sus Maestros, y Santos Fundadores: y es cosa rara lo que le sucedió la primera vez, siendo Guardian de Valladolid. Pusó en la Sacristia vn incensario de plata, que fue el primero que huvo en la Provincia, y apenas lo supo el Provincial, quando lo privó de el oficio; juzgando por temeridad el ponerlo, por contravenir a los aranceles de la estrecha pobreza, que entonces tenia la Provincia. No era reprehensible en el Guardian poner de limosna de bienhechores vn incensario de plata para el culto Divino, pues como hombre literato tendria presente el Breue de Sixto IV que concede a nuestra Religion cosas preciosas en las Sachristias, como no sean redundantes y superfluas: y esta concession, como dice N. Manuel Rodriguez, la aceptó todo el Capitulo General celebrado en Aquila año 1472. En esto pudo fundarse N. Serpa para estrenar su incensario: pero en la estrechez, que observava la Santa Provincia en materias de pobreza, fue laudable la resolucion de el M. R. Provincial; pues aunque era licito vsar de cosas de plata en el Divino Culto, no era conveniente por entonces hasta que lo juzgasse oportuno todo el Capitulo. Esta deposicion de oficio llevó el Siervo de Dios con notable resignacion, por que siempre fue de corazon humilde, y de generoso ánimo.

La Santa Provincia siempre miró sus prendas por muy dignas de los oficios, y assi fue muchas veces Guardian en los principales Conventos Difinidor y despues Ministro Provincial, en que acabó de mostrar el don de govierno sobresaliente entre otros tales Prelados. Acrecentó la Provincia de Religiosos, edificios de iglesias, y ornamentos de oro y plata sobre rico fondo Todo el Convento de San Buenaventura de Valladolid en sus edificios y Sachristia, fue testigo mudo de la aplicacion con

que los engrandeció este Prelado Pasó algunos años en el govierno, mas nunca hizo parentesis en el trabajo: que siempre lo hallavan predicando en los pueblos, doctrinando a los Indios, dando egemplo en la sequela de el Coro a sus hermanos, y procurando la salud espiritual de todos. Quedaron los Religiosos tan satisfechos de su primer Provincialato, que luego cumplida la vacancia de oficios, que prescriben nuestras Leyes, volvieron a hacerlo Provincial; y si la primera vez fue con aceptacion aplaudido su govierno, en ésta segunda siendo mayores las experiencias, y la madurez de la edad mas remirada, seria duplicado el gusto de sus subditos, que ya lo miravan como Padre, y el auge que tendria la Provincia en vn Prelado, que reverenciava virtuoso, y atendia como Hijo siempre agradecido a sus cariños.

Entre muchas virtudes que resplandecieron en este Varon todo Apostólico campea, como entre la República de las flores la rosa coronada de espinas, la Virginidad que conservó toda su vida, y parece endurarse su creencia en un hombre que salió de Portugal jóven, y corrió tantos lugares de España hasta embarcarse. Passó a las Indias, como llora la experiencia, no se dan tantos passos como tropiezos. Mantúvose algun tiempo, como hacen todos los comerciantes en el delicioso laberynto de la Ciudad Imperial de Mexico donde no deja el comun enemigo de armar lazos para la juventud incauta, y mas si la ve en trage de forastera. Passó de allí a la tierra adentro sin mas sugesion que el fauor de el Cielo que lo defendia de peligros. Tuvo hacienda de campo, vióse con caudal proprio, conversava con todo genero de sexos, y despues de aver surcado vn mar tan dilatado de peligros, verle llegar al puerto de la muerte con el tesoro de la Virginidad intacto, y sin disminucion, obliga a tributar alabanzas a aquel Señor que conservó indemne al justo Loth entre las llamas de Sodoma; a la zarza de Oreb entre las llamas, al Profeta Daniel entre los leones, y a los tres mancebos de el Horno de Babilonia. Sirve de esmalte la Virginal Pureza en este varon angélico, si se considera aver sido siempre de complexion mas que robusta, y de estatura, y corpulencia tan

grande que confiessa el Chronista no averse visto en las Indias otra que la igualasse. Todo lo vence la gracia, que valiéndose de ella el hombre pone debajo de los pies todos los resabios de la naturaleza. Ella es virtud celestial, que assemeja a los hombres con los Angeles. ¿Quien podrá dignamente elogiar vna virtud valiéndose de discurso humano, que excede toda eloquencia? ¿y no pudo la naturaleza enclaustrarle en sus leyes? Alabemos a Dios que es maravilloso en sus santos, y a tiempo nos pone a los ojos tan tersos espejos que es confusion ver lo que fueron aquellos primitivos varones, y lo que aora somos! Y no hay que decir eran otros tiempos aquellos: todos los tiempos son vnos como nosotros, consideremos nos obliga ser buenos en todo tiempo, y si nos costare mas trabajo lograrémos en la muerte duplicado premio. Llegó la hora de la cuenta a este purissimo varon, y como la tenia tan de antemano ajustada, no se assustó con la muerte: recibióla como quien venia a libertarle de el destierro, y confortado con todos los Santos Sacramentos, dió el vltimo aliento en el Convento de Valladolid, en cuya restauracion de fábrica, labró su sepultura.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CAPITULO XVI.

De los Venerables y Esclarecidos Padres Fr. Christóbal Martínez, y Fr. Rodrigo Alonso.

DOS Varones insignes, que con sus virtudes honraron sus patrias, y dieron mucho lustre a esta Santa Provincia son digna materia de este Capitulo.

Se me representan por los designios a aquellos singulares hombres de quienes preguntaba el Profeta Isaias ¿Quienes son éstos que vuelan como nubes, y baten como palomas las alas a sus nidos? (1) ¿Pónese a contemplarlos el Eminentissimo Hugo, y aplica la semejanza a vnos varones que agitados de el viento de las tentaciones se resuelven en nubes de lágrimas, y vuelan de lo malo a lo bueno, y de lo bueno a lo mejor, admirando el Profeta (dice Hugo) la velocidad de los penitentes, y su generosidad para lo bueno, en lo qual no solo vuelan como nubes, sino que se asemejan a las palomas que se acogen desaladas a sus nidos, y éstos son en lo Místico los Claustros, y los Conventos, donde se refugian los que de el mundo ya desengañados se entran en las Religiones.

Nació el P. Fr. Christobal Martinez en la Villa de Huelva situada en la Andalucia en el Condado de Nie-

(1) Cap. LX, 8

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
ALERE FLAMMAM VERITATIS
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS
CAPILLA ALFONSINA

bla, y dejando en lo florecido de sus años su patria, y padres passó a la América a buscar, como dicen, la vida. Y aunque por sus honrados procederes no le faltaron conveniencias, conoció, que quantas ofrece el mundo suelen ser doradas píldoras con que brinda lastimosos engaños: y assi trató de dar libelo de repudio a los mundanos gustos, y acogerse penitente a las seguridades de el Claustro.

Escogió para esto la Santa Provincia de Michoacan y en el Convento de Tzintzuntzan se vistió con el Abito de vn nuevo hombre alicionado de el Magisterio de aquellos Varones penitentes, cuya sangre tenian esmaltadas las paredes de aquel Santuario; ya professo corrió la linea de los Estudios, ordenándose a sus tiempos, y desde los principios imitó las huellas de sus predecessores hasta hacerse lugar entre ellos. Fue observantissimo de la Regla, siendo tan perfecto en lo minimo como en lo máximo, y toda su vida no se le cayó de el pecho, para nivelar por sus preceptos todas sus operaciones. Dormia vestido de el mismo modo que lo avian de poner en la sepultura, contemplándose todas las noches en ella, siendo una tabla desnuda el lecho que se figurava el feretro en que lo avian de llevar para enterrarlo. Todo lo que hablava eran cosas de edificacion, y espiritu, y tocantes a la Regla seráfica pronunciando su lengua aquello de que abundava su corazon. Huyó cuanto pudo de obtener oficios, y solo los admitió quando se vió obligado con la Obediencia de sus superiores. Dos veces fue Vicario Provincial en ocasion que por estar junto el govierno de la Provincia en Michoacan, y Xalisco, era forzoso dexar Vicario Provincial mientras se visitavan los Conventos de Xalisco. Ejercitó estos oficios con tanta integridad, y crédito que los Religiosos lo aclamavan muchas veces por Provincial, y lo huviera sido si su abstraccion y profundissima humildad con que alegava sus desméritos no se lo huvieran estorvado.

Fue toda su vida vn ensayo de vna preciosa muerte, y quando llegó el tiempo de partirse a Region mas dichosa, se preparó con todos los Santos Sacramentos, y entre ternuras de sus hermanos se despidió de ellos con

la ultima boqueada dexando señales de su eterna dicha. Diéronle sepultura en el mismo Convento de Tarimbaro, donde falleció, y despues de cinco años abriendo su Sepultura, para enterrar otro Religioso, hallaron el cadáver fresco y entero sin señales de corrupcion alguna. Lo mas notable, y digno de toda admiracion fue, que al descubrir la tierra con la hazada le alcanzó un golpe en vn pie, y con la herida corrió la sangre tan fresca, y roja como si estuviese vivo. Aunque la incorrupcion no es prueba convincente de santidad por si solo, pero recayendo en persona de virtud tan señalada, y con el prodigio de ver correr sangre en vn cadáver, siempre devemos atribuirlo a que quiso Dios mostrar sus maravillas en su Siervo.

El V. P. Fr. Rodrigo Alonso, nativo de la R. Ciudad de Lisboa, corte de Reyes, y Metropoli de Ciudades, corrió qual ligera nube desde Portugal hasta las Indias, y como paloma por su buena indole no hallando descanso en el siglo, estendió las alas de sus desseos hasta el nido seguro de la Religion Franciscana. Tomó el Abito, y professó en el Convento de Acámbaro de esta Provincia, que luego concibió seria de mucho lustre suyo este honrado Portugués. Estudió Artes y Theologia en que salió eminente, y despues se dexó ver Predicador de singular Espiritu. Parecióle ser corto empleo de sus talentos aprovechar en sus sermones a la Gente Española, y trató de aprender los varios idiomas de los Indios que habitavan en los términos de la Provincia, lo qual consiguió sabiéndolos con singular eminencia. Predicava en todas estas lenguas con tal Espiritu, y celo de que todos sirviessen a Dios, que huvo dia, que en el Convento de Acámbaro hizo consecutivamente quatro sermones en la Española vno, y tres en la Tarasca, Mexicana, y Othomi: y en cada vno con tanto primor, y valentia, como si los huviesse aprendido en su niñez, ó mamado la lengua con la leche. Prueba real de que su corazon amante batia las dos alas, la vna de amor de su Dios y la otra de el amor de sus proximos. Predicador digno de tal nombre, pues, como dice el Magno San Gregorio, no debe tomar este oficio el que no arda en caridad de su proximo.

Fue varon penitentissimo, de singular humildad, muy paciente en las adversidades, abstraido de criaturas que pudieran impedirle el trato con Dios, y tan amante de la Oracion que lo mas de la noche se estava en el coro conversando en los Cielos, y siempre buscava tiempo para éste Santo exercicio, reconociendo que es la Oracion escuela donde se estudian con acierto las Virtudes, es la fuente de donde manan los buenos propositos, y el tribunal donde siendo Juez la razon toma residencia ó la alma de sus operaciones sin disimularle las faltas mas ligeras, ni los pensamientos mas ocultos. Para tener avasallada la rebeldia de su carne le era muy familiar el ayuno: y fuera de los que prescribe la Regla Seráfica, en las vigilias de la Reyna de los Cielos, Visperas de sus Festividades ayunava con solo pan y agua, y lo mismo observava en la Vispera de Santa Maria Magdalena de quien fue cordialissimo devoto, juntando sus lágrimas con las de este terso espejo de almas penitentes. Estendióse la fama, y el buen olor de las virtudes de este Siervo de Dios por todo el ambito de la Provincia, y como en aquellos primitivos tiempos donde reconoian clos padres antiguos mayores egemplos, alli ponian los ojos para premiarlos, fiaron dos veces el oficio de Vicario Provincial, al V. Fr. Rodrigo, que en su amable trato hizo su govierno muy pacifico.

Los subditos quisieran fueran mas los años de el oficio por lo bien hallados, que estavan; pero el humilde Prelado dejando aligerarse del govierno, le comunicó a vn Religioso, a quien tiernamente amava, que queria renunciar el oficio. Pareció al Religioso conveniente lo hiciesse, y que fuesse quanto antes. A esto el Bendito Padre replicó, que no era todavia tiempo. Queria consultarlo con Dios, y assi pasada hora y media llamó a su confidente, y le dijo, ya es tiempo, y renunció con admiracion de todos. No passó mucho tiempo, que se mantenia en el Convento de Acámbaro, y adoleciendo quando no se esperava, conoció en el curso de la enfermedad eran sus dias llegados, y alcanzó a saber la hora de su muerte. Viendo que se acercava, pidió los Santos Sacramentos, que recibió con lágrimas, y ternuras mu

fijas hijas de aquel corazon amante. Ya que era llegada su hora hizo llamar a los Religiosos, y bajándose de el pobre lecho a vna estera, el mismo se amortajó, y cruzando las manos, pidió le cantassen el Credo, y entonándolo, ó mejor diré, llorando en tono de lamentacion los Religiosos al *Incarnatus* espiró con tanta tranquilidad como si la muerte fuera blanda marea, que la avia suspendido los sentidos. Quedóle el rostro tan risueño, hermoso, y blanco, que parecia los gozos de la alma se asomavan a certificar los de su gloria.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS
CAPILLA ALFONSINA

CAPITULO XVII.

Vida de el V. P. Fr. Antonio Perez.

UN Religioso desnudo, pero de punta en blanco armado contra todo el orgullo de el Infierno, presento a los lectores devotos en este corto Capitulo, para que su egemplar vida sea comun edificacion de sus Hermanos, y especialissimo decoro de la Santa Provincia de Michoacan, Palestra donde este soldado invicto venció al mundo con todas sus vanidades, y lo que fue mas se venció asi mismo, como pondera la pluma suprema del Pontifice S. Gregorio. Su nombre, y su apellido tuvieron el lleno de las estimaciones de el siglo, pues siendo (como fue) rico, y poderoso, bastava esto para conciliarse los aplausos, y ser dueño de los obsequios. Su nombre nos descubre concisamente la Chronica sin decir su patria, padres, ni otra nobleza, mas de que fue rico: ni hallo vestigio para saber si vino de la Europa, ó fue nacido en estas Americanas Indias: persuádome, que siendo en aquellos principios tanta su opulencia, no era tiempo en que se viessen descollar los nativos de esta tierra, como verá el que registre las Historias de Indias, y que vino de algunas de las ciudades de nuestra España Antigua. No le encuentro tener Don, heredado de sus padres, como pudo ser: pero ya sabemos por larga experiencia,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

que sobran dones a los que tienen muchos pesos. Lo que es digno de alabar en este opulento varon, es que no se dejó aprissionar, ni de su oro, ni de su plata por que siempre estuvo temeroso no fuessen su plata, y oro cadenas, que le privassen la libertad de sus pasos, para buscar el seguro camino de la salvacion eterna. Entre las mismas pompas de el Siglo encontrava desengaños, y en su pecho se formava vna reñida contienda entre su resolucion de abandonarlo todo, y los temores de atinar con el acierto. En esta perplegidad lo ilustró el Señor con internas inspiraciones, y se resolvió a dejarlo todo por seguir a Christo desnudo en la vocacion Religiosa.

Eligió para este fin el vestirse de el Abito de N. S. P. S. Francisco, teniendo fijo en su consideracion este egemplar de la mayor pobreza, que siempre respeta y apenas conoce el mundo. Repartió entre los pobres quanto havia adquirido en el siglo, buscando por este medio comprar el Reyno de los Cielos, que a los pobres de espiritu asseguró con su palabra el mismo Christo. En la Santa Provincia de Michoacan donde se le ponian a la vista tantos egemplares de el Patriarca Seráfico, quantos venerava Religiosos perfectos, halló lo que su corazon deseava, y vistiendo el Santo Abito se mudó en otro varon tan perfecto, que ya presagiavan aquellos VV. Padres seria su desengañada resolucion de mucho lustre a tan Apostólica Provincia. Despues de Professo enterado en las letras, y condecorado con todos los sagrados Ordenes, lo destinaron por Ministro de la Sierra de Michoacan, donde hecho capaz de la lengua Tarasca predicasse, y administrasse los Santos Sacramentos a los Naturales de aquellos Pueblos. Muchos años (dice la Chronica) exercitó este ministerio, y vivia con tanta desnudez, y mortificacion de sentidos que parecia vn Baptista en el Desierto. Trahia el Abito a raiz de las carnes, y por tunica vna cinta de malla que no era otra cosa el cilicio texido de armadas puntas de alambre, con que macerava el medio cuerpo. Las diciplinas, ayunos, y mortificaciones eran tan ásperas y rigorosas, como el jubon de puntas, con que estava siempre armado de punta en blanco para avasallar las passiones.

Era frequente en la Oracion, que era el mejor nutrimento de su Alma, y quien le ministraba fortaleza al penitente cuerpo para no desfallecer con penitencia tan continua. Vivia con tal abstraccion de criaturas, como si el solo habitasse en las soledades de aquella Sierra: solo bajava como otro Moyses de el Monte donde confabulava con Dios, para tratar con sus Pueblos lo que conducia al bien de sus almas, y dar entero cumplimiento a su alto, y Apostólico Ministerio; pues lo es bautizar, cathequizar, predicar, y administrar debidamente todos los Santos Sacramentos, que toca por derecho a un Cura de Almas; no tenian como tales otra ocupacion los Santos Apóstoles. Con este porte de Vida tan áspera vivió muchos años en tierra caliente tan fragosa, que casi es inabitable, espuesto de dia y de noche a los aguijones de los Mosquitos, y otras ponzoñosas sabandijas con las plagas comunes de tales tierras. Muchos son los calores, que causan tales sitios; pero podemos decir sin hyperbole, que le eran a este Siervo de Dios tolerables, por ser mas activos que los rayos de el Sol los incendios de su Espiritu. Y por que no le quedasse rigor en que acrisolarse de paciente, humilde, rendido, y obediente, solian mudarle los Prelados a otros Conventos de tierras muy fringidas, y húmedas, quando lo pedia la necessidad de los Pueblos. Siendo esta mutacion de temples totalmente contraria a su salud, no se contristava, pues poco cuidava de su cuerpo, quien lo tenia tan cargado de cilicios, y que solo ponia todo su quidado en salvar su Alma, y las de sus próximos.

Colmado de méritos, y hecho egemplar de religiosas virtudes, quiso el Señor mudarlo a otro temple tan feliz, y dichoso que ni los calores lo molestassen, ni los frios lo pusiessen yerto, ni las tierras humedecido, ni la aspereza de las Sierras cansado, y tomando por instrumento de acabar con los trabajos de su Siervo, el mismo instrumento de su penitencia dispuso que las puntas de el cilicio le abriessen en la carne otras tantas llagas, que manando podre se corrompieron, y por último lo colocaron en los últimos términos de la mortal vida. Cogióle la suerte para él dichosa en el Convento de Ta-

rimbaro, que era entonces la Enfermeria de toda la Sierra, y como quien todos los dias do su religiosa vida, no habría hecho otra cosa, que prepararse para vna buena muerte despues de aver recibido con mucha devocion todos los Sacramentos, pidiendo a sus Hermanos perdon de sus malos egemplos, dió con mucha paz su Espiritu a aquel Señor, a quien siempre sirvió como fiel operario de su viña. No nos dejó memorias el corto lienzo de su vida de el año, y dia de su fallecimiento: nuestro Dios amante, que en el Libro de la Vida tenia de buena letra bien apuntados todos los trabajos, y méritos de este fiel Siervo, sabe solo numerarlos, y remunerarlos con premio eterno: todo lo que se le rebaja de estimacion para con los hombres, por ignorar sus virtudes, se le acrecienta para con los Angeles, que son oculares testigos de el eterno galardon que habrán tenido sus penitencias, O dichoso Varon! Imitador de vn Santo Domingo Loricato. ¿Quien me diera la dicha de ver en mis manos tu penitente malla, teñidas las puntas con el carmin de tu sangre? Maravilla de penitencia fue el Eremita Leoricato tener su cuerpo tantos años ceñido de cadenas: mas leo en S. Pedro Damiano, que por huir de humanas estimaciones no pudiendo ocultar su penitencia, pidió al Señor le mostrase lo que devia hacer en proseguir ó no en austeridad tan estremada. Estando en Maytines se le rompieron dos cilicios, ó mallas de hierro, y los otros se ablandaron tanto que parecian de plomo. La malla de N. Fr. Antonio conservó su rigor hasta la muerte; y aun passó con el cadáver al sepulcro. Digno espectáculo para sus Hermanos, y para todos, y estimulo, de alabar a Dios, que tanta fortalezs de espiritu depositó en su Siervo.

CAPITULO XVIII.

Vida de el M. R. y V. P. Fr. Diego Muñoz, insigne en letras y virtudes.

VN varon, que en el govierno, virtud, y prudencia, pudo ponerse en balanza con los Prelados, que dejamos escritos, lo encuentro tan desamparado de noticias de el M. R. P. Chronista de Michoacan, que solo por apuntes, me dejó sendas para explayar algun tanto las prendas de este varon heroyco: quando en tiempo en que se escribió la Chronica podian recogerse las flores sin marchitarse para texerle la corona de vida a su benemerita persona. Si el M. R. P. La Rea, que ha 110 años que escribió se ve precissado a comenzar esta vida con lamentos, ¿que voces de querella no pudiera articular mi pluma despues de tantos años? El R. P. Chronista, comienza diciendo: «Quisiera dar a las palabras el sentimiento, que generalmente conozco en la memoria de todos los que conocieron a aqueste Apostólico Varon, para que se supiera apreciar su valor, virtud y Religion.» Esto decia quando solos 26 años avian passado de la muerte de el Siervo de Dios, en tiempo que avia muchos Religiosos vivos, que lo avian tratado, con que lo poco que añadiere mi narracion dará muestras de como solicito el honor de los hijos de tan Santa Provincia.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Fue natural de la Ciudad de Cholula en el Obispado de Puebla de los Angeles, quatro leguas de el Señorio de Tlaxcalan. Se halla situada en espaciosa llanura, y se dexa ver de toda Comarca. Quando entraron nuestros Españoles, le cuentan mas de quarenta mil vecinos, y es assi, dice Torquemada: por que sola la Ciudad tenia veinte mil casas, y otras veinte mil estavan repartidas fuera en estancias, y aldeas. Eran los edificios de estas insignes casas de calicanto, y tenia tantos templos como dias tiene el año. En cada templo avia su torre, y se contaron en los principios quatrocientas. Ver por fuera esta Ciudad era de grandissima recreacion por estar tan torreadas con almenas, y hermosos edificios. Sus calles anchas, y tan derechas, que dexan ver de un cabo a otro la Ciudad hasta el dia presente.

Fue en tiempo del Gentilismo la Metropoli de la Idolatria, y venian de ciento y docientas leguas a ofrecer sacrificios, y se averiguó, que cada año eran seis mil criaturas de ambos sexos las que tributavan holocausto al demonio con sus vidas. En este lugar se comenzó un edificio remedo de la torre de Babel, y fue en esta forma: su extructura es como cerro formado de adobe, y piedra con sus gradas, tendrá vn quarto de legua en redondo, y de alto mas de quarenta estados, y aqui era su Mezquita. En este sitio pusieron nuestros Religiosos vna Cruz, luego que tomaron la Doctrina de éstos Indios y despues edificaron en el mismo plan de el cerro vna Hermita de Nuestra Señora de los Remedios, donde cantavan Missa todos los Sabados. Poblóse despues de conquistado Mexico con muchos vecinos Españoles esta Ciudad, y hoy hace crecido su comercio el tener fábrica de paños, y muchas tiendas. Aqui vivieron de assiento los Padres de N. Diego, que sin expresar sus nombres, solo nos dice la Chronica aver sido nobles, y virtuosos. Bastante prueba de su Christiandad, y nobleza dieron en la educacion de su hijo, a quien aplicaron al estudio, de las primeras letras, en que descubrió tal presteza de ingenio, que fundava esperanzas de llegar a ser en el exercicio de las Letras muy famoso. Apenas llegó a la edad en que puesto el Hombre entre dos diversos caminos, la

amenidad del vno lo convida a tomar y seguir sus sendas: la esperanza de el otro le intimida los passos, hasta que la luz de el Cielo muestra patentes los fines de cada senda rematando la florida en espinas: y la llena de espinas en florecientes rosas (que para la luz de todos, es decir; que el camino de los gustos de el mundo acaban en acibar: y las amarguras de la penitencia rematan en inefables dulzuras) fué por beneficio de el cielo llamado a las esperanzas de la Religion Serafica, y dió con alegre corazon la cerviz al yugo de la Perfeccion Evangélica.

Mucho me ha hecho discurrir, como este joven ya desengañado, si su inclinacion era a ser Frayle Francisco, teniendo tan a mano el Convento Grande de la Ciudad de Mexico, cuyo noviciado ha sido siempre taller de Santos, vino a las Serranias de Michoacan a buscar el descanso de sus fervorosos propósitos. No afirmo, pero congeturo, ó que sus padres (como cada dia se vè) se vinieron a mantener su honrada passadia a estas tierras de Michoacan: ó que (déjenme discurrir con no poca congruencia) siendo el pretendiente de N. Santo Abito de genio silencioso, amante de la soledad, y deseoso de la mayor abstraccion de conocidos, y parientes, se vino a la soledad de Tzintzuntzan a buscar lo que le dictava su Espiritu. Tomó el Abito en este Santo Convento, y en él professó con general aprobacion de aquellos Venerables Padres, que llenaron de resplandores de virtudes a esta dichosisima Provincia. Su Noviciado fue ensaye de lo que avia de observar toda su vida, y assi aunque corrió la palestra de estudiantes atareado en las Divinas Letras, nunca discrepó de el primer blanco de el agrado Divino a quien dirigió siempre todas sus operaciones. En todos tiempos lo encuentro desnudo, abstinente, recatado, muy puro, y dado a la Oracion mental, con tales circunstancias, tanta oracion, ¿qué puede producir sino vn varon santo? De el trato interno con Dios le resultava en lo externo vna compostura de miembros respectuosa, y edificativa: tan rara, que quantos lo tratavan, y hablavan con él se veian precisados a componer a su vista sus acciones. Sus palabras eran sentenciosas, y eloquentes, y con dolor de mi corazon digo, que en tiempo de el R. P.

La Rea se guardavan sus escritos, como si fueran de vn justo Lypsio: assi por su narracion, como por el primor de la letra, en que fue muy elegante. Ya todo lo consumió el tiempo, que a todos nos va sin sentir acabando, y solo permanece la memoria de el justo.

Fue tan versado en leyes de derecho que pudiera fundar archivos, mas con la excelencia, que solo se valia de los textos para apadrinar la razon, y justicia. En la memoria fue fecundissimo, en quien como en propia estampa se podian registrar las historias con toda la ingenuidad, y verdad de los hechos; pues faltando la verdad ni lo hechos merecen crédito, ni las historias merecen nombre alguno. En la Theologia Moral pudo poner escuela, y para la resolucion de casos arduos tenia tan en pronto las resoluciones de los Summistas, que con gran presteza dava salida a las dificultades que le consultavan tocantes al fuero de la conciencia. Con éste crédito excedió su memoria los cortos limites de la Provincia, y llegó hasta los retretes de el Santo Tribunal de la Inquisicion el crédito de sus bien empleadas letras: y como en Tribunal tan justificado se da el debido peso a las prendas de singulares sugetos, le remitieron el titulo, (no se si otra vez concedido) de ser Comisario General de el Santo Oficio en toda la Nueva España, con las facultades, que para tan alta Comission eran necesarias, y concernientes. Tal concepto formaron de este sugeto los señores Inquisidores, que no obstante el hallarse en las lobregueces de la Sierra de Michoacan en vna visita de Indios le remitieron los negocios de mayor importancia, y duró éste trabajoso exercicio por tiempo de quarenta años, que mantuvo la Comision con singular crédito. En tan dilatado tiempo sin faltar vn apice a lo Religioso, dió tal expediente a todos los negocios que le ocurrian, assi del Tribunal Santo, como de la Religion, que llegó a merecer de todos los estados singular aplauso, y vniversal estimacion, siendo venerado tanto de Eclesiásticos, como de seculares, pues lo hizo el Cielo acreedor de todos. Personas de mucha importancia tomavan el trabajo de caminar por la Sierra hasta el pueblo de Acahuato, que está en el centro de aquella montaña, don-

de vivia este voluntario anacoreta solo por conocerle y tratarle. En los últimos años de su vida vino por Comissario General el M. R. P. Fr. Alonso de Montemayor, persona en quien las letras, y prudencia tenian su mas natural domicilio: y que sabia apreciar la virtud verdadera acompañada de sabiduría santa, lo llamó solo por conocerlo motivado de la fama que corria de su proceder religioso. Seria la primera vez que vino a esta Provincia. Luego, que el humilde subdito se puso de rodillas ante los pies de su Prelado, reparando este, la gravedad de su rostro, y lo venerable de su persona, el porte tan religioso de sus costumbres, y la modestia de sus palabras junta con vna eloquencia nada fingida, toda soberana, dijo a sus confidentes a solas: «Este hombre es vna cosa grande.» Dióle su grata bendicion para que se volviese al Convento de su retiro; y aunque el verse cortejado de vn Comissario General con señales de estimacion, y aprecio pudiera causar en este Venerable Padre algun desvanecimiento de cabeza para engreirse, vivia tan absorto en su nada, que todo le sirvió de mayor confussion, y encogimiento.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CAPITULO XIX.

De los oficios que obtuvo con singular acierto, y su egemplarissima muerte.

FORMA la harpa vna perfecta aristocracia compuesta de el govierno monárquico y democrático, segun nos la pinta el erudito Saavedra en vna de sus Empressas. Preside vn entendimiento, govierna muchos dedos, y obedece vn pueblo de cuerdas todas templadas, y conformes en la consonancia comun, y pública, sin que las mayores discrepen de las menores. Semejante a la harpa miro yo a una Provincia Religiosa en que el Prelado con entendimiento govierna los dedos, ya subiendo, ya bajando, ya apretando las cuerdas, ya pulsándolas suavemente, de que resulta en los subditos, que obedecen como cuerdas bien templadas vna armoniosa consonancia sin que discrepen los mayores con los menores, ajustados todos a las leyes de su Religion. Con mucha destreza puso el V. P. Fr. Diego las cuerdas de la harpa de su Santa Provincia, comenzando a tocarla quando lo eligieron por Guardian, y repitió este oficio en las mayores Casas de la Provincia, siendo cada dia los créditos, que le grangeava su prudencia mas crecidos. Vivia este Venerable Religioso en todo muy concertado, su Abito pobre, y remendado sin que en su vida se pusiese vno nuevo, los pies desnudos, aun sin el corto alivio de vnas sandalias. Todos los dias, assi en Conventos de Co-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

munidad, como en las Doctrinas, y Visitas donde a veces estava solo, rezava las Horas Canónicas a su tiempo, y el Oficio Parvo de Maria Santissima, teniendo sus Maytines a media noche a que se seguia dilatada su Oracion mental, y aspera diciplina, portandose en la Sierra como vn Anacoreta.

Fue electo Difinidor, y siempre en su voto se ajustó a lo mas recto. Corrieron algunos años, en que parece pedian de justicia sus religiosas prendas lo colocasse la Provincia en el candelero de el Provincialato: assi fue el año de 1601, en que presidiendo el Capitulo en el Convento de Santa Ana de Tzintzuntzan el M. R. P. Fr. Pedro de Pila, que como hijo de la misma Provincia conocía los sugetos, se inclinó al Venerable Padre Muñoz, por que assi lo pedia la Provincia por sus vocales, y con complacencia de su Espiritu lo confirmó Ministro Provincial, siendo de todos aplaudida tan acertada elección. Parece que el Venerable anciano, y Comissario General solo esperava dejar en su Santa Provincia tan benemérito Prelado para su regular Observancia. y que lo presagiava substituto de su govierno, pues a pocos dias de la eleccion se sintió herido de la enfermedad, que avia de quitarle de los ombros el peso de el govierno, y como mortal pagó el debito natural a la muerte, con muchas lágrimas de sus amantes subditos. Por muerte de el Comissario General recayeron los sellos en el M. R. P. Fr. Diego Muñoz recien electo Provincial (segun lo que entonces tenian establecido las leyes de Nuestra Religion) y entró en el govierno hasta que le viniese sucesor, despues de dar aviso a los superiores de la Orden. Dejó, con parecer de el Difinitorio, Vicario Provincial en Michoacan, y a pie como vn particular Religioso con solo vn compañero se fue al Convento Grande de Mexico, se presentó al Real Acuerdo, y corrió las diligencias necesarias para comenzar su govierno.

Mantuvose en este superior oficio, dice la Chronica, con los aciertos mas celebrados, que vieron jamas los de su Era. Entre las concurrencias, y ocupaciones de el oficio en tantas Provincias repartido descubrió el fondo de su grande entendimiento, emulando Religioso el dicta-

men supremo de otros mayores que como egemplares puso a la vista de su consideracion para ser vno de ellos. Hizo su oficio muy bien (dice N. Torquemada) por ser Varon Apostólico, y cuerdo. Vinóle sucesor el año de 1602 y lo fue el M. R. P. Fr. Diego Caro, de la Provincia de Santiago. Con mucho consuelo de su Espiritu entregó el Venerable Muñoz los sellos, y dió la Obediencia al nuevo superior, y tan pobre, y desnudo como avia entrado en la Comisiatura se volvió a Michoacan a continuar el oficio de Provincial (que aunque estava suspenso, no le privó de el derecho de proseguirlo), y puede creerse sin mucha repugnancia, que viéndole los Hijos de esta Provincia, como Provincial renacido, acresentaron las estimaciones, y el jubilo de tan Venerable Prelado.

El año de 1604 en que acabó su Provincialato el Venerable P. Muñoz assistió presidiendo el Capitulo en la Ciudad de Tzintzuntzan el M. R. P. Comissario General Fr. Diego Caro. Vió (dice la Chronica) el Venerable Provincial que acabava, que el superior se inclinava a vn Religioso a quien la Provincia no se inclinava, si bien era de muy grandes prendas, y que para sacarlo el Comissario General, vsó de la absoluta potestad, con agravio de algunos Vocales. Entonces el Venerable Varon, con otros de su Espiritu hicieron vna peticion al Santisimo Sacramento, y firmada de él como Provincial, y de los demás, aquella noche de el Capitulo abrieron el Sagrario, y la metieron dentro, pidiéndole mirasse el bien de la Provincia. Otro dia que era el de la eleccion entraron a ella, y sacó el Comissario General al que queria, y antes de salir de la Sala Capitular le dió al Comissario General el mal de la muerte, y de alli se fue derecho a la cama donde murió al quinto dia, y le sucedió el P. Fr. Miguel López, Provincial electo. Hasta aqui son palabras formales sacadas de la Chronica estampadas el año de 1643 con Aprobaciones de Varones muy Doctes, y especial Licencia de el M. R. P. Fr. Juan de Prada Comissario General; y pues no pusieron tales sugetos algun reparo en que saliesse a luz este suceso, no lo pondran mis lectores en verlo en esta Chronica reproducido,

y mas quando queda a la discrecion de los Prudentes formar la Critica, sin olvidar la regla de vna Caridad Christiana.

Corrió algun tiempo el Siervo de Dios descanzando de lo laborioso de los oficios, y entregando todo el cultivo de su Alma en virtuosas operaciones, y Quando sus años fatigados de repetidas Prelacias le asseguravan estaria muy olvidado para nuevo govierno aviendose congregado Capitulo en el Santo Convento de San Buenaventura de Valladolid, en que avia de presidir el M. R. P. Comissario General Fr. Juan Zurita con votos de todos los Vocales, salió este Apostólico Varon segunda vez por Provincial, estando ausente de el mismo Capitulo: por que eran tantos sus méritos, que los oficios lo ivan a buscar al retiro de su celda, y le hacian Prelado de Provincia tan ilustre. Y aun que él, de su volnntad avia dado de mano al govierno, no pudo en esta ocasion escusarse de él, porque veia ser eleccion de Dios; con que rindió la cerviz al yugo, y admitió el Provincialato, para cubrir de nuevo con las alas de su proteccion su Provincia, reformarla, y componerla. Mas con fuerza de el Espiritu, que con aliento naturales se mantuvo governando hasta que cumplió el Intermedio: y como reconocia ya en la falta de fuerzas se le iva acercando el fin de sus dias, con humilde protesta renunció a su Superior el oficio, y se le dió el consuelo de restituirse a su soledad amada. Tal es el Conventito de el Pueblo de Acahuato, de pobres Indios tan pocos en número, que solo es Visita de el Pueblo de Apatzingan.

Aqui como la luz de la lámpara, que vecina a apagarse levanta mayor llama, ardia su corazon en divino fuego alimentado de el aceite de la continua contemplacion, solo con solo Dios, pues no tenia otro compañero, de continuo desnudo, pues su pobre Abito por las roturas le descubrian parte de sus carnes, sin mas abrigo interior, que el que le prestava su corazon fervoroso, y amante. Como Siervo fiel estava siempre velando, y con las puertas abiertas esperando a su Señor, para que lo mismo fuesse tocar a la puerta, que responderle. No le cogió la muerte entre las tinieblas de la noche, que la

hacen mas temerosa, aunque siempre es terrible, antes como quien no viene a robar, sino a saludar al que busca sin dobleces, estando el Venerable Padre para celebrar el Santo Sacrificio de la Missa vna mañana, le cogió la vltima hora sin dar mas que treguas de pocas horas, y con mucha conformidad actos de amor, y confianza dió su Espiritu en manos de su Criador, despues de setenta años de edad, y mas de cincuenta de Religioso perfecto, y verdaderamente Seráfico. Los pocos Religiosos de el Pueblo de Apatzingan que le avian assistide dieron forma de bajar el Cadaver a la cabecera, dondo apenas se divulgó la noticia entre los Naturales se conmovió toda la comarca, y le dieron sepultura, contribuyendo para sus exequias abundantes, y generales lágrimas, y solo nos queda a nosotros la bien fundada esperanza de su eterna dicha.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CAPITULO XX.

Vida y memorables proezas de el M. R. P. Fr. Miguel Lopez, y aciertos de su govierno.

EN el celeste firmamento no se registra estrella alguna, que no tenga su singular claridad, y aunque a nuestra vista se representa como vna luciente ascua es tal su grandeza, que la menor, a juicio de los astrónomos, excede en muchos grados la magnitud de este material, y terraqueo orbe. Hemos visto en el firmamento Seráfico de esta Apostólica Provincia muchas estrellas de las mas conocidas por sus nombres, luciendo con sus egemplares virtudes, y aunque, segun el Apostol de las Gentes, vna estrella se diferencia de otra en la mayor ó menor claridad, todas son hermosas, y lucido ornato de el firmamento. Entre la ordenada milicia de vivientes estrellas, con que se ostentó lucida esta Santa Provincia tiene especial lugar el M. R. P. Fr. Miguel Lopez, quien no como Estrella errante, sino siempre fixa en sus buenos propósitos, y que se movió solo al compas de los mismos cielos mysticos, haciendo tránsito de la Provincia de la Concepcion a esta de Michoacan, que en todas las Provincias Seráficas solo se deve considerar vn mismo Cielo. Tuvo su nacimiento en el Reyno de Navarra, y toda su prosapia la trajo consigo mismo, no dándonos márgen la diminuta narracion de su Vida, ni aun de brujulear su patria, padres, ni parientes. Professó la Regla Seráfica en la Santa Provincia de la Concepcion en tiempo, que ardia mas de cerca la llama de el Santo Re-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

galado, y en vno de sus Conventos aprendió, dice la Chronica, toda Religion, y buenas letras: y se hizo tan capaz en las materias de su estado, que supo darle a las mas dificultosas, que se le ofrecieron. Passó a la Nueva España y se incorporó en esta Provincia de San Pedro y San Pablo, donde tuvo tan buena dicha en tomarla por Madre, como ella en admitirle por Hijo. Vino de la Europa con mucho caudal de letras, religion y prudencia; halló la Provincia ilustrada con Santos Varones, con que no le fue dificultoso, quando años despues entró a governar, mantener el lustre, grandeza y religion con que la avia encontrado.

Muy adornado de religiosas prendas nos lo pinta la Chronica, y estas lo pusieron con gusto de todos, en los oficios. Fue Guardian en varios Conventos, Difinidor, y por dos veces Ministro Provincial. La primera vez exerció loablemente este oficio, segun el cómputo, que dejo referido en el capitulo II de este libro, siendo el septimo Provincial de Michoacan, y es prueba de el acierto de su govierno lo que nos relaciona el M. R. P. La Rea aver mantenido la regular observancia de esta Santa Provincia con la misma grandeza, en que la dejaron los Padres Primitivos, y aun averle acrecentado aumentos. Esmeróse mucho en la clemencia, con que se hizo dueño de las voluntades de sus subditos. No solo favoreció a sus confidentes mas, con su rara prudencia, atrajo la voluntad de los poco afectos a su persona. Por cosa maravillosa refiere el Chronista, que ponia particular estudio en reducir a aquellos, que él sabia no le miravan con inclinacion, ya con cariños, ya con palabras muy corteces, y tal vez con dádivas de las que permitia su Religioso estado: por estas prendas tan hijas de la caridad, fue el Oráculo de la Provincia, y como suele decirse, el Monarca de ella. No sé [dice el Ilmo. Cornejo en la Vida de el Doctor Seráfico] por que siendo la benevolencia, y el agrado quien quita todo el peso al yugo de la sucesion, haya quien puesto en la dignidad ponga estudio en desimularla con afectaciones de severidad, y entereza, queriendo mas ser temido, que amado, y queriendo por ser temido vivir siempre temeroso.

Passaron bastantes años desde la primera vez que fue Provincial, y en el segundo Provincialato dice la Chronica, aver solicitado la segunda eleccion los empeños y medras de la primera. Esta eleccion segunda fue el año de 1601: en que acabó su triennio el V. P. Fr. Diego Muñoz, en cuya Vida dexé notado, como el M. R. P. Comissario General de poder absoluto solicitava hacer Provincial a vn sugeto a quien no se inclinava por entonces la Provincia, y que por último sacó al que deseava. Siendo como fue el electo nuestro Fr. Miguel López, no alcanzo en que estrivava la renuencia de aquellos Venerables Padres para que fuesse segunda vez Provincial, quando, nos asegura el Chronista, solicitavan esta segunda eleccion los empeños, y medras de la primera. Todo pudo consistir en el agravio de la libertad de los vocales, como dice la Chronica, y en que tendria el Capitulo propuesto otro sugeto de tan conocida virtud, que formaron dictamen no se le devia privar entonces de esta dignidad, y mas cuando ya el M. R. P. Lopez la avia tenido. Sea lo que fuere, la eleccion fue confirmada, y admitida: pero de la misma Sala Capitular salió ya herido de muerte el Prelado Superior, fuesse a la cama, dispuso su Alma con los Santos Sacramentos, y al quinto dia falleció en el mismo Convento de Tzintzuntzan. Preciso, pero raro trabajo, por poco ponderado, es el de vn pobre Chronista: pues no solo le consume el calor natural, la inopia de noticias de los que tocaron algo de lo que escribe, sino que a cada passo quando le parece va caminando por tierra llana, se le ofrecen a la vista tales barracas, que le hacen encogerse de ombros. Confiesso, me sucede esto muchas veces; pero puesto ya en el empeño no omito diligencia para sacudirme de las dudas, que me ocurren.

No es pequeña la que ofrecen los que escribieron la Chronología de los Comissarios Generales de Nueva España, que no passan de tres los que han llegado a mis manos, y encuentro en el R. P. Vetancourt por Vice Comissario General al M. R. P. Fr. Miguel López al año de 1603, y al sucesor año de 1604. En la Chrónica de San Diego de México, me hallo aver entrado por Vice

Comissario General N. López año de 1605, y el año de 1608, coloca el M. R. P. Chronista al Comissario que sucedió Fr. Juan de Ciesa, bien que el discretissimo P. Medina advierte, que en algunos de los Comissarios Generales por no aver puesto el año N. Torquemada, no se alega puntualmente, por que no consta. Por accidente encontré en nuestro insigne Torquemada, que quando fue acompañado de secretario a la fundacion de la Santa Provincia de Zacatecas por orden de el M. R. P. Comissario General Fr. Diego Caro era por el mes de Febrero de 1601, con que por esta narrativa y otra que diré despues, este año de 1604. fue la muerte de el Comissario, y quando entró por Vice Comissario nuestro Fr. Miguel López Dexó, con parecer de los Padres Capitulares, Vicario Provincial en Michoacan, y se partió luego a la Ciudad Mexicana para dar expediente a los negocios de su superior oficio. Mantuvose en él con mucho credito, y consuelo de las Provincias, hasta que vino de la Europa el sucessor, que lo fué el M R P. Fr. Juan de Ciesa de la Santa Provincia de Santiago, y esto seria el año de 1605, en que huvo tiempo para dar esta provincia.

Luego que entregó los sellos se vino a esta Provincia a continuar su Provincialato, siendo plausible a sus subditos assi por la mansedumbre de su govierno, como por tener vn Prelado tan experto, ya calificadas sus prendas en la primera vez que fue su Ministro Provincial, y en el año que con todo lucimiento, y aceptacion de las Provincias Franciscanas se mantuvo en el superior oficio de Vice Comissario General. En el tiempo que lo fue vivia en Querétaro (entonces Pueblo numeroso) Don Diego de Tapia, Indio muy Principal, Hijo de el insigne Pacificador de este lugar Don Fernando de Tapia, de quien avia heredado no solo la generosidad, sino cuantiosas haciendas. Tenia D. Diego vna hija de prendas estimables, y tratando de darle estado correspondiente a la nobleza de su sangre, y a los bienes con que podia dotarla, se hallava dudoso en elegir, por que sus deseos eran de lo mejor. Amava mucho este Noble Cacique al M R. López, y le propuso con toda confianza sus perplexidades en orden al estado de su hija. Despues de largas confe

rencias le aconsejó el M. R. P. la aplicasse a Religiosa de Santa Clara, y que con sus rentas fundasse vn Convento en su mismo Pueblo, donde ella fuesse la Fundadora. Parecióle bien al piadoso D. Diego, y se resignó en vn todo a que el R. Fr. Miguel sacasse la licencia, fundasse el Convento, y impusiesse las rentas, dándolel plena facultad para executarlo todo en su nombre.

Obras insignes no se consiguen sino a precio de años, y continuados trabaxos, y sudores. Por lo que he sacado de varios instrumentos, que precedieron a la fundacion de el Convento de N. M. Santa Clara de esta Nobilissima Ciudad de Querétaro, hallo que el año de 1601 con parecer del M. R. P. Fr. Miguel Lopez, Vice Comissario General, presentó D. Diego de Tapia peticion ante D. Alonso de Vlloa, Corregidor de Querétaro, para la fundacion que intentava, y para que se hiciese vista de las haciendas que dava para dicha fundacion. Las dos haciendas que señalava para dote de su hija Doña Luisa se apreciaron en veinte y seis mil pesos. Lo que ofreció para el Convento con la hacienda de minas de el Palmar se apreció en cinquenta mil pesos. Señaló a su hija por Fundadora, y Patrona con voz activa, y passiva, y con facultad de entrar para Religiosas tres Doncellas honradas Españolas sin dote. Señaló entierro para sí, y sus sucesores por razon de el Patronato que avia de tener en el Convento. Doña Maria de Tapia Viuda, hermana de Don Diego hizo donacion de el sitio para la fundacion de el Convento, y de la hacienda llamada Jurica. Hernando Cardoso Vecino de Querétaro dió como vno de los Patrones, para el Convento dos mil ciento, y noventa y tres ovejas de veinte y el sitio de tierras, que llaman de Cardoso en Jurica, y determinó entrar Religiosa en este Convento a su hija Cecilia de Jesus, y dió tambien dos casas en la Calle llamada de el Hospital. Todo esto se refiere aqui, por ceder en crédito de el benemérito Padre Fray Miguel López, quien comenzó con su direccion esta Fundacion de esposas de el Divino Cordero la fomentó despues de tomar possession de el Convento, y tuvo la dicha de ver florecer antes de su muerte este Jardin Espiritual, que tanto ha fructificado para el Cielo.

CAPITULO XXI.

De la fundacion de el Real Convento de Religiosas de Santa Clara.

ALGUNOS años se dilató esta fundacion, pues obras grandes solo las saca a luz en vn instante el Artifice Supremo. Para conseguir el R P. Lopez esta gloriosa empressa confirió esta materia con los vecinos Españoles que por el año de 1604, tengo vi to en testimonio authentico, passavan de doscientos, y cincuenta, toda Gente honrada, y con caudales gruessos, por ser los mas dueños de las haciendas de ovejas, que con el curso de los años ha passado esta negociacion a los señores de la ciudad de México. El año de 1606 a 11 de Marzo dió permiso, y muy grata licencia el Exmo. Señor Virrey D. Juan de Mend za, y Luna Marqués de Montes Claros para la fundacion, y dice ser muy pingue este lugar, y el caudal de sus vecinos. Vino tambien por este año la Licencia con Cedula Real de el Cathólico Monarca de las Indias nuestro Rey, y Señor D. Felipe III. Por este mismo año viendo el M. R. P. Provincial Fr. Miguel Lopez estar en buen estado la fabrica de el nuevo Convento, y las Licencias todas ya conseguidas, dió providencia para que Doña Luisa de Tapia, hija de el Fundador que avia estado de Niña algun tiempo en el Convento de Religiosas Clarisas de S. Juan de la Penitencia de México, tomara el Abito en el Convento primario de N.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

M. Sta. Clara, para que a su tiempo viniesse con las fundadoras que avian de salir de este mismo Convento. Siendo ya tiempo de ajustar este Religioso Empeño impetró licencia de el M. R. P. Comissario General Fr. Juan de Cisa, y con votos de las Religiosas de N. M. Sta. Clara, salió electa por primera abadesa para el nuevo Convento la R. M. Elvira Sanchez de Figueroa, en quien competian la virtud, la prudencia, y la nobleza para componer vna Heroina Fundadora. Despues se votaron Difinidoras, y demas Oficios en esta forma: Difinidora y Tornera mayor la M. Mariana de Sta. Clara; 2ª Difinidora y Sacristana la M. Cahalina de Cervantes, 3ª Difinidora y Maestra de novicias la M. Maria de S. Cristoval, 4ª Difinidora y Portera la M. Ana de la Circuncision; Vicaria de el Convento la M. Ana de S. Joseph; Vicaria de Coro la M. Florencia de los Angeles; Ayudante de Vicaria de coro y Pedagoga la M. Cathalina de S Ildefonso; Escucha la M. Juana de S. Miguel. Todas estas señoras Religiosas gran hijas de el principal Convento de Sta. Clara, menos las MM. Juana de S. Miguel, y Juana de S. Joseph que eran hijas de el egemplarissimo Convento de S. Juan de la Penitencia.

Las novicias que vinieron con las Fundadoras fueron quatro: Sor Luisa de el Espiritu Santo, Patrona de el Convento, Cathalina de Christo, Francisca de la Purificacion, que tomaron el Abito nueve meses antes en el observantissimo Convento de Sta. Clara, y Geronima de la Concepcion que como diré breve le vistieron el Abito en Ntra. Sra. de Guadalupe las fundadoras. Esta individual noticia se deve al R. P. Fr. José Gómez, Predicador jubilado, y Capellan que fue de este Real Convento en el Preámbulo de la Vida de la V. M. Antonia de S. Jacinto, con que se corrige algo de lo que nos refiere la Chronica.

Prevenido, pues, todo lo conducente para venir a su nueva fundacion las Señoras Religiosas que quedan mencionadas concurrió a la Porteria en el Convento de N. M. Sta. Clara, acompañado de la Nobleza de México el Exmo. Señor Virrey Marqués de Montes Claros (que este año acabó su gobierno) y entre tiernos cariños, y repetidos

abrazos con abundantes lágrimas se despidieron las Fundadoras de sus queridas hermanas, y se fueron acomodando en varios coches con Señoras de la primera clase dirigiendo su viage al Santuario de la Santisima Porten, tosa imágen de Guadalupe. Venian en su compañía tres Religiosos graduados, a quienes hacian beneméritos su virtud, canas, y letras de la Provincia de el Santo Evangelio, y de ésta de Michoacan, para custodios de tantas Vírgenes, y para ecónomos de el necessario hospedaje de el camino. El dia 1º de Enero de el año de el Señor de 1605 llegó esta Religiosa comitiva a venerar a aquella imágen milagrosa Guadalupana, y despues de gastar en devoto, obsequios la mayor parte de la mañana, dieron forma los conductores para que las Esposas de Christo tomassen alimento, y descansassen al medio dia. La tarde fue muy festiva, y en presencia de tan autorizado concurso dieron el abito las Fundadoras a vna noble doncella de la Ciudad de Zelaya, que se nombró Geronima de la Concepcion, y a esto debe estar en adelante la critica de esta Historia; porque evidentemente se convence por el libro de Professiones de este Real Conveuto no pudieron honrar el abito la M. Luisa, y las que nos menciona la Chrónica, puesto que de las quatro que dice tomaron en esta ocasion el abito en el Santuario, solo se verificó en la dicha novicia Geronima, y las otras tres venian con nueve meses de novicias, pues profesó la M. Luisa en el nuevo Convento de esta Ciudad el dia 22 de abril de 1607, y las otras dos el dia 23 de el mismo mes y año, y está firmada la partida de el M. R. P. Provincial Fr. Miguel Lopez, y de las MM. Fundadoras, como se puede ver en la vida de la V. M. que arriba queda citada.

Despidiose el Virrey y todo el lucidissimo concurso de las Religiosas, y al dia siguiente comenzaron su viage para Querétaro las nuevas columnas de el Instituto de Clarisas en la tierra llamada de Chichimecas, ennobleciendo el Pueblo que fue fundacion de solos Indios en los principios, y hallando tal nobleza en los Indios de este Pueblo, que vno de ellos fué el principal Patrono de esta fundacion, digno por solo esto de ser su nombre memorable en los siglos. Verdad es que este año se avian

multiplicado los vecinos Españoles en tanto numero, que, como dejo dicho, solo de los mas nobles, y acaudalados se presentaron para pedir esta fundacion a la R. Magestad doscientos y mas de cincuenta. En todo el camino fueron recevidos con aquel cortejo que se supone, y no se duda por ser tan debido a las Esposas de Christo, saliendo a encontrarlas a los caminos todos los Pueblos con festivas aclamaciones venian encerradas las Religiosas en sus coches con notable modestia, y compostura, oian todos los dias Missa, y rezavan su Oficio Divino a sus horas como si estuviessen en el Coro de su Convento. Antes de llegar a este dichoso Pueblo, favorecido de el Cielo en su pacificacion con la milagrosa Cruz de piedra, alborotados los animos de los nobilissimos Españoles, que entonces ya pedia su crecido número desnudarse de la lana tosca de los Naturales para vestise de paños de Castilla, y passar como oy se vee de pueblo de solo Indios a ciudad populosa, nobilissima de Españoles, salieron en numerosas y lucidas tropas de a cavallo, los Republicanos (que no avian entrado por este tiempo en el ruido de los coches), y acompañaron a aquella comitiva de Sagradas Virgenes que avian de ser Estrellas claras en el emisferio de Querétaro. No es fácil explicar el alboroto de los Naturales, ni las demostraciones con que el generoso Patron, y Señor de el Pueblo D. Diego de Tapia mostró su complacencia en ver a su Hija acompañada de tan ilustres Religiosas: y tengo por assentado hicieron este dia los Indios mayores fiestas, que las que vemos acostumbradas en funciones de su mayor gusto.

Tenian ya prevenida vna casa inmediata al Convento de N. P. S. Francisco [que segun tradicion fue de las primeras que se celebraron en este lugar quando era Pueblo], y alli concurrió toda la comunidad de el Convento para recibir a las Religiosas con singnlar complacencia. Alli se mantuvieron pocos dias, mientras se acabaron de componer todas las Oficinas de el nuevo Convento, y fueron cortejadas las Fundadoras de las señoras Españolas principales, siendo muy particulares los obsequios a la señora abadesa, Dª Elvira Sanchez de Figueroa, como nacida en este lugar, segun nos dice la Chronica, retor-

nando a su patria con su virtud, y rara prudencia el beneficio de auer salido a la luz de este mundo en este florido emisferio. Eligióse para la entrada en el pobre Convento, nada sumptuoso; pero capaz de ser Nido de aquellas Palomas castas el dia 13 de Enero de el mismo año de 1607 con toda la solemnidad que vna funcion tan religiosa por si misma se requeria. Por ser este tan señalado dia el en que tomaron posesion de el Convento, de comun acuerdo tomaron este Dulcissimo Nombre por titular llamándolo de Santa Clara de Jesus. Con vn nombre que es sobre todo nombre quedaron las Clarisas con escudo para sus armas, proteccion para su defensa, luz para no errar su camino, medicina para sus dolencias, miel para sus lábios dulzura para sus corazones, consuelo para sus tristezas, remedio para las tentaciones, y vn todo para todo, pues lo es todo solo con decir de corazón vn Jesus.

Para formar vn diseño de la Regularidad con que se fundó, y se mantiene hoy este Ilustre Convento, me ocurrió por fortuna el curioso Emblema de el erudito Piscinelo, quien en vna colmena, figura simbolizando vn Convento de Religiosas Virgenes, que imitando á las castas abejas conservan la flor de la virginidad, siendo cada día mas fecundas en el número de virgenes que agregan a su Convento. Muchos dias ha tenia yo apuntadas las raras propiedades de las abejas acomodadas para las Almas Religiosas, y de entre ellas sacaré las principales para nivel de conventos.

Nacen sin pies las abejas, pues los tienen como ligados, y las Religiosas por su clausura no tienen pies para salir al mundo. Viven como las abejas debaxo de vna puerta, en todas es comun el trabajo, y comun el sustento. Tienen aguijon para defender con celo santo su monasterio. Con la flor de el Almendro fabrican panal dulcisimo, y las Almas puras con la meditación de las finezas de su Jesus crucificado. Observan las abejas su regular disciplina, como las Religiosas sus Constituciones, y Reglas. Al son de vna campanilla se recogen de noche, y se levantan las abejas, y lo mismo executan las virgenes a la hora de rezar, y de recogerse al Dormitorio. Nunca dejan

a su Rey solo, y las Religiosas de Santa Clara de Jesus desde su fundacion tienen por Estatuto asistir de dos en dos por sus antigüedades en el coro de dia, y de noche velando ante el Divinissimo Sacramento. Hacen por último, las abejas obsequios muy particulares a su Rey muerto; y les exceden las Hijas de Clara en este su Convento todos los Viernes Santos en la noche, como es a toda esta ciudad manifiesto. Estas cosas y muchas mas observa este Real Convento con que mantiene su loable crédito, y cada dia florece mas en virtudes. Pudiera ser que atenta la humana imbecilidad hubiera faltado con el tiempo aquella primitiva observancia con que se fundo este Convento. No dudo que en algun tiempo decreció el fervor, y la aplicacion de estas mysticas abejas en recoger flores para labrar su panal; pero al mismo tiempo no faltaron egemplares admirables que estimularan a las tibias para el trabajo de sus labores. Y si las abejas resucitan cubriendolas de ceniza, y puestas al Sol, a este modo con la consideracion de las cenizas de otras Religiosas muertas, y al calor de el Divino Sol de Justicia han cobrado muchas nuevos alientos para la vida espiritual y aspirar a la eterna.

CAPITULO XXII.

Padece el nuevo Convento notables quiebras en sus rentas, y como reparo la Santa Provincia estos daños.

LA poca consistencia que tienen las cosas humanas se experimenta cada dia aun en lo que está dedicado para cosas sagradas. Mucho caudal ofreció con generoso animo el Patron de este Monasterio, y entregó con Escritura a la disposicion de este Convento 6 labores grandes de trigo de riego, y 4 de maiz de temporal con otros muchos sitios de estancia de ganado mayor, y menor, y otras posesiones que rentavan todos los años en su primera fundacion 13.500 pesos. Duró este anual subsidio mientrao vivió el Patron, que con su actividad no dejava descaecer las fincas, y por su muerte se vio precisada la Santa Provincia de Michoacan a poner en las haciendas administradores seculares, y mayordomos para evadirse de el embarazo de tan crecidas rentas. Corrió algun tiempo, y se tueron experimentando notables menguas de esta administracion, assi en el mantener lo principal, como en redituar lo necesario para mantener con decencia a las Religiosas. Llegaron las rentas a descaecer tanto, que de 13.500 pesos, solo se entregavan 9 mil. Apenas alcanzava este socorro para mantenerse las religiosas en lo muy ordinario, y la obra del Convento nuevo se suspendió casi a la mitad de su fabrica, pues siendo a toda costa la Iglesia, y Convento pedian puntuali-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

dad en los gastos, y estos se duplicavan por falta de socorros pecuniarios. Con maduro acuerdo se resolvió el V. Difinitorio a entregar el govierno de las rentas a los mismos Religiosos, nombrando los mas graves, y expertos para el buen acierto dándoles authoridad ordinaria de Vicarios con titulo de Administradores, para que sin manejar los dineros a las rentas, como se prohibe en la de Serafica Regla, estuviesse a su disposicion la superintendencia en los demas mayordomos, para que no hiciessen cosa alguna sin parecer, y acuerdo de el P. Administrador. Dióse assi mismo al P. Vicario plenaria potestad para todo lo tocante al Convento, haciendo de el cuerpo de el Difinitorio para que consultasse, definiesse, y determinasse todos los negocios tocantes a la dotacion, y rentas, nombrándole tambien para que concurriesse a la caja de el deposito, y arbitrasse con la M. Abadesa Este fue el medio mas eficaz, dice la Chronica, que pudo hallarse para la reformacion de las rentas, y juntamente para que se acabasse el Convento nuevo, y cobrassen sus reditos ya extenuados, pues avian casi perdido las esperanzas de tener alivio en tanto grado, que pensavan seria necessario dentro de pocos años solicitar cada vna nuevo dote para mantenerse con decencia en su claustro. Verificóse en esta ocasion en estas Hijas de N. M. Santa Clara, aquella soberana promessa que el mismo Christo con voces claras hizo a esta Matriarca ilustre para si y sus Hijas de que siempre seria su fidelisimo custodio. Léase en la Chronica de Cornejo este caso. Llegó la escasez de el Convento al mayor apuro, y entonces siendo el Divino esposo Custodio de sus virgenes, con los suaves medios de su altissima, indeficiente Providencia dispuso llegasse la necesidad de las Religiosas a oidos de el M. R. P. Comisario General Fr. Francisco de Apodaca, quien informado de el V. Difinitorio de esta Santa Provincia, nombró por sus Letras patentes por Vicario Administrador al R. P. Fr. Cristoval Vaz, Religioso de todas prendas para el oficio, y le cometió toda su authoridad para que hiciesse, y deshiciesse en la administracion de las haciendas, y en la obra del nuevo Convento. Sucedió esto el año de 1629, y lo he anticipado por dar juntas las noticias de este Convento, como lo haré en la traslacion que se hizo pocos años despues al nueuo Monasterio.

Puesto ya en el empeño el muy Religioso Vicario se hizo capaz de el estado que tenian las haciendas, las rentas que producian, registró las Escrituras, y se hizo cargo de todas las posesiones en que estaba repartido todo el principal de el Convento. Passó a reconocer lo que se habia fabricado en la nueua iglesia, y Convento, y lo halló en menor de la mitad, advirtiendo su gran talento muchos defectos en lo fabricado; pero faciles de corregirse, y assí se resolvió a enmendar lo que estaba errado, y continuar lo que faltava por concluir. Despues de exactas averiguaciones halló aver descaecido las rentas de treze mil, y quinientos pesos, a nueve mil, y esto en ditas tan quebradas, que muchas escrituras y arrendamientos no parecian por averlas ocultado su propia confusion, y el poco cuidado de los que manejavan estos negocios. Lo que primero emprendió el R. P. Vaz fue el aviar las Haciendas, asegurar los arrendamientos de modo que fuesse tal el abono de su palabra, que calificasse mexor a las personas, que aun los mismos fiadores ofrecidos. Iva personalmente a las Haciendas, y con su industria, arbitrio, y disposiciones alumbrava a los Mayordomos y demas operarios, y con esto cada dia ivan experimentando creces las fincas. No le quedó escritura, ni papel en favor de el Convento que no lo descubriese con mayores desvelos que los de vn Padre amante de dexar heredados a sus Hijos. Dispuestas en esta forma las cosas, puso mano en la prosecucion a la obra creciendo la fabrica al compas, que se aumentavan las rentas con tan lindo despejo, que parecia curso natural como el que vsa en sus labores la misma naturaleza. Parece aver venido la bendicion de Dios sobre el trabajo de sus manos, pues en tres años que obtuvo este ministerio acabó mas de la mitad que faltava de el Convento, dexando con todas las oficinas, dormitorios, claustro, y quanto se necesitava para poder mudarse las pobres Religiosas de el Convento primitivo, donde padecieron, por la cortedad de las viviendas, bastantes aprietos, y fatigas.

Concluida toda la obra material de Iglesia y Convento, y puesto en buen cobro todo el govierno de las Haciendas, se presentó el R. P. Administrador ante el M. R. y V. Difinitorio para dar cuentas de lo que avia estadoa su cargo, por ellas se halló aver gastado en los tres años, más de setenta mil pesos en obras y avios de las Haciendas, desempeñando el Convento, y las rentas acrecentadas mitad por medio. Quando entró en la administracion, ya dexamos apuntado, eran solos nueve mil pesos los que se cobravan de reditos, y no obstante lo mucho que consumió la obra, se halló rentavan aora las fincas: diez y ocho mil pesos, de que se le dieron, como era debido, muchas gracias de parte de todo el V. Difinitorio de la Santa Provincia.

De todo su trabajo no solicitó, ni quiso este Religiosissimo Padre mas retorno que el mérito de la Santa obediencia, y el consuelo especial de averlo tomado Dios por instrumento para acrecentar su divino culto, dexar morada mas decente para aquel Sagrado Choro de Virgenes, y la Gloria de aver consumado lo que al parecer de los Politicos no tenia esperanza de llegar en muchos años a su devido colmo. No fué menos estimable para las Señoras Religiosas el trabajo que tomó sobre sus ombros este nuevo atlante de el cielo de su Convento, y agradecidas solicitaron remunerarle con alguna limosna para alivio de sus necesidades religiosas, mas no fue dable admitiesse en cosas temporales el menor obsequio, y se dió por satisfecho de sus bien empleados sudores; con que para alivio de su alma le cantaran cada año vna Missa el Convento. Admitiósse la propuesta con gusto, y por voto de todas se puso esta Missa como especial obligacion de el Convento, y hasta hoy se canta con toda solemnidad el dia assignado, y renuevan las memorias de su Vicario administrador, y restaurador de las ruinas con que se lamentava este Religioso monasterio.

Pudieran tener aqui debido lugar los encomios de la singular pruduncia, economia, y religiosisdad de el R. P. Fr. Christoval Vaz; pero en ocasiones mas oportunas hablarémos de su meritada persona en la serie de esta Chronica, y sus mismas memorables acciones le formarán el mas ajustado elogio.

CAPITULO XXIII.

Trasladanse las Religiosas al nuevo Convento, y se da noticia de cosas especiales de este tiempo.

AVIANSE mantenido las Hijas de N. M. Sta. Clara muchos años formando su dulcisimo panal de flores de virtudes abrigadas, ó por decirlo mejor, enclaustradas en su colmena, que lo era por entonces el pobre Convento de su fundacion; y segun me lo pinta vna docta pluma era todo de terrado, de vivienda baja, iglesia pequeña, y en todo con tanta angustia, que estavan las Religiosas como las castas abejas en su colmena. Quiso el Señor, como Esposo amante, disponer la perfeccion de el nuevo Convento, y que sus Esposas le fuessen a tributar en él gracias, y alabanzas por tan conocido beneficio, El año, pues, de 1733 solicitó el M R. P. Fr. Christoval Vaz el beneplácito de el M. R. P Fr. Thomas de Zavala. Ministro Provincial de esta Santa Provincia en la qual avia profesado, y previno a todos los Religiosos que avia en la comarca para que concurriessen a ella. Obtuvo tambien el P. Adminisirador especial licencia del M. R. P. Comissario General Fr. Francisco Apodaca, que governaba entonces todas las Provincias Seraficas. Convidó tambien para esta célebre funcion a todo el V. Clero y Sacratissimas Religiones, que ilustravan en aquel tiempo la poblacion de Querétaro. El dia 20 de Julio de el año sobredicho, vispera de la traslacion, se compuso

Concluida toda la obra material de Iglesia y Convento, y puesto en buen cobro todo el govierno de las Haciendas, se presentó el R. P. Administrador ante el M. R. y V. Difinitorio para dar cuentas de lo que avia estadoa su cargo, por ellas se halló aver gastado en los tres años, más de setenta mil pesos en obras y avios de las Haciendas, desempeñando el Convento, y las rentas acrecentadas mitad por medio. Quando entró en la administracion, ya dexamos apuntado, eran solos nueve mil pesos los que se cobravan de reditos, y no obstante lo mucho que consumió la obra, se halló rentavan aora las fincas: diez y ocho mil pesos, de que se le dieron, como era debido, muchas gracias de parte de todo el V. Difinitorio de la Santa Provincia.

De todo su trabajo no solicitó, ni quiso este Religiosissimo Padre mas retorno que el mérito de la Santa obediencia, y el consuelo especial de averlo tomado Dios por instrumento para acrecentar su divino culto, dexar morada mas decente para aquel Sagrado Choro de Virgenes, y la Gloria de aver consumado lo que al parecer de los Politicos no tenia esperanza de llegar en muchos años a su devido colmo. No fué menos estimable para las Señoras Religiosas el trabajo que tomó sobre sus ombros este nuevo atlante de el cielo de su Convento, y agradecidas solicitaron remunerarle con alguna limosna para alivio de sus necesidades religiosas, mas no fue dable admitiesse en cosas temporales el menor obsequio, y se dió por satisfecho de sus bien empleados sudores; con que para alivio de su alma le cantaran cada año vna Missa el Convento. Admitiósse la propuesta con gusto, y por voto de todas se puso esta Missa como especial obligacion de el Convento, y hasta hoy se canta con toda solemnidad el dia assignado, y renuevan las memorias de su Vicario administrador, y restaurador de las ruinas con que se lamentava este Religioso monasterio.

Pudieran tener aqui debido lugar los encomios de la singular pruduncia, economia, y religiosisdad de el R. P. Fr. Christoval Vaz; pero en ocasiones mas oportunas hablarémos de su meritada persona en la serie de esta Chronica, y sus mismas memorables acciones le formarán el mas ajustado elogio.

CAPITULO XXIII.

Trasladanse las Religiosas al nuevo Convento, y se da noticia de cosas especiales de este tiempo.

AVIANSE mantenido las Hijas de N. M. Sta. Clara muchos años formando su dulcisimo panal de flores de virtudes abrigadas, ó por decirlo mejor, enclaustradas en su colmena, que lo era por entonces el pobre Convento de su fundacion; y segun me lo pinta vna docta pluma era todo de terrado, de vivienda baja, iglesia pequeña, y en todo con tanta angustia, que estavan las Religiosas como las castas abejas en su colmena. Quiso el Señor, como Esposo amante, disponer la perfeccion de el nuevo Convento, y que sus Esposas le fuessen a tributar en él gracias, y alabanzas por tan conocido beneficio, El año, pues, de 1733 solicitó el M R. P. Fr. Christoval Vaz el beneplácito de el M. R. P Fr. Thomas de Zavala. Ministro Provincial de esta Santa Provincia en la qual avia profesado, y previno a todos los Religiosos que avia en la comarca para que concurriessen a ella. Obtuvo tambien el P. Adminisirador especial licencia del M. R. P. Comissario General Fr. Francisco Apodaca, que governaba entonces todas las Provincias Seraficas. Convidó tambien para esta célebre funcion a todo el V. Clero y Sacratissimas Religiones, que ilustravan en aquel tiempo la poblacion de Querétaro. El dia 20 de Julio de el año sobredicho, vispera de la traslacion, se compuso

con flores muy curiosas la Custodia de el Divinissimo Sacramento para que fuesse galanteando a sus Esposas, y las acompañasse hasta su propia casa donde se avia de colocar, para assistirles de dia y de noche, y morar siempre con ellas. El dia 21 a las siete de la mañana se fueron juntando en la iglesia antigua todas la señoras de el pueblo, rica, y costosamente adornadas, convidadas para madrinas, y conductoras de las Religiosas.

Ordenóse vna solemnissima prosecion con toda la assistencia de los eclesiásticos y de los seculares en tanto numero, que era poco ambito el de toda la calle de el Hospital para el concurso. Vestido el Preste, que fue sin duda algun Padre Graduado, abrió la puerta de el Sagrario con mucha ostentacion, y armoniosa música, y tomando *el Sacramento* en sus manos fueron saliendo al mismo tiempo las Señoras Religiosas de vna en vna por sus antiguedades con vnos velos, que las cubrian de alto a bajo, y como iban saliendo se ponian en medio de dos señoras que eran las madrinas, y cada vna llevava en sus manos vna antorcha encendida de cera virgen. Iba por delante la Cruz alta que les abria el camino para irse a encerrar a la clausura de su Convento. Seguíanse luego las Sagradas Religiones alternándose en incenssar al Smo. Sacramento hasta llegar a la nueva Iglesia. Conforme iban llegando las Religiosas se iban derechas a la Porteria, y se despedia cada vna con tiernas demostraciones de las que las avian acompañado. Todo se dispuso con tan buena orden, que quando llegó el Smo. Sacramento a colocarse en el Altar, ya estavan todas las Religiosas en el Choro esperando para oficiar la Missa, prevenidas mucho antes de todo genero de instrumentos para hacer este dia mas plausible. Cantóse la Missa con toda solemnidad, y se predicó, cantado el Evangelio, el Sermon con todas las circunstancias de la fiesta, aunque el nombre de el Orador nos la dexó el chronista cubierto de vn velo mas opaco, que el que las Religiosas en esta ocasion llevavan por modestia al trasladarse a su Convento.

Mucho tiene andado para llenar los Capitulos de una Chronica General de toda la Orden, el que tiene a mano

todo los anales del Wadigno, y las Chronicas Generales de la Orden, y juntamente las Chronicas particulares de cada Provincia Seráfica; pero quien no tiene de donde apelar mas que a una Chronica tan corta aunque muy elegante, que no tiene mas que cuarenta y un pliegos impresos, y de letra bien grande, no puede correr la pluma al compas de los deseos, ni fabricar vn sumptuoso Palacio, quando los materiales se encuentran tan escasos, y de esto hago juezes a los mismos que tienen casi de memoria lo que hay escrito de esta Santa y Apostólica Provincia. Para completar este Capitulo no será fuera de propósito insertar algunas cosas memorables que tocan a las mismas Religiosas de quien hablamos y declarar algunas dudas que se ofrecen assi en la Chronica, como en el Libro de Elecciones de este Santo Convento. Sea lo primero dexar por asentado, que D.ª Luisa de Tapia no tomó el Abito de Novicia en Nuestra Señora de Guadalupe, y que lo avia recibido ya nueve meses antes en el Convento de Nuestra Madre Santa Clara de México esto afirmo, con venia de el M. R. P. Chronista, y de el M. R. P. Lector Jubilado, y Ministro Provincial Fr. Joseph Picazo, quien, en lo que dexó escrito en el libro de Elecciones, por salvar lo que se dice en la Chronica, pone el que pudo suceder la professión de la M. Luisa a los quince meses de novicia, y yo no puedo assentir sin otro fundamento a esta dilacion y mas quando está la posession de el hecho autenticado en el Libro de professiones firmada la partida por el M. R. P. Fr. Miguel Lopez, y de la M. R. M. Abadesa con sus Difinidoras. Conduce tambien a el credito de la M. R. M. y Señora Doña Elvira Sanchez de Figueroa, Fundadora y primera Abadesa de este Real Convento el aver sido tan singular su prudencia, y talento de govierno, que se mantuvo en la prelacia por espacio de catorze años, tiempo en que se ajustó competente numero para nueva eleccion, la qual se hizo el año de 21 en la M. R. M. Juana de S. Joseph, que avia sido todos estos años su Vicaria. El año de 24 fue segunda vez electa en Abadesa la dicha M. R. M. Elvira Sanchez de Figueroa, viviendo todavia en el Convento antiguo. Despues que passaron las Religiosas al Con-

vento nuevo en el primer Capitulo que se celebró el año de 1633, fue tercera vez electa Abadesa la misma Doña Elvira Sanchez de Figueroa.

No es fuera de el intento dexar algunas memorias en este escrito de la Muy Noble Fundadora y Patrona de este Real Convento la M. Doña Luisa del Espíritu Santo y Tapia. Fue hija legitima del insigne Capitan General de las Chichimecas, D. Diego de Tapia, Indio por su naturaleza, Cacique principal, y Señor natural de los indios que habitavan en Querétaro, muy catholico, y buen christiano, y como tal cuidó de la crianza de esta Hija, en quien tenia depositados sus cariños, y afectos. Quando ya tenia edad para elegir estado, con consejos de varones doctos, y espirituales, la destinó para Esposa de Jesu Christo, Rey de Reyes, y Señor de Señores. Tomó el Abito en el Convento de N. M. S. Clara de México, y vino de Novicia, y professó en el nuevo Convento con mucha aceptacion de todas las nuevas fundadoras porque siempre fue muy humilde, e inclinada a todo genero de virtud. Passados algunos años, quando estaban las Religiosas en el Convento nuevo, la eligieron por tercera Difinidora el año de 1633. Llegado el año de 49 de el mismo siglo, siendo Ministro Provincial el M. R. P. Fr. Alonso de la Rea, originario de Querétaro, Lector Jubilado, y Chronista de esta Provincia, fue electa en Abadesa la M. R. M. y Señora Doña Luisa del Espiritu Santo, y Tapia, Patrona de este Real Convento, y segun la tradicion de las antiguas Religiosas, fue su govierno muy acertado, y dexó dulces memorias por su gran virtud, zelo, y prudencia, y no encuentro en el Libro de Elecciones otra mencion de esta Indiana ilustre, de que infiero moriria pocos años despues, y haciendo vn cómputo conjetural llegó a contar cerca de los setenta años, todos empleados de de su niñez en servir a Dios, y nos dexó bien fundadas esperanzas de auerla escojido el Señor para primicias de las muchas almas que se avian de salvar de los Indios naturales convertidos en la Conquista de estos Reynos; y se ve claro como el Señor mira piadosamente todas las Naciones, que se consagran a su culto, y no es aceptador de personas.

CAPITULO XXIV.

Dáse noticia de el Cacique D. Diego de Tapia, digno de las memorias de la Historia.

NACER grandes los hombres lo atribuye el mundo a tener origen de padres nobles; pero el Espiritu Santo pone la nobleza verdadera en nacer cada vno de sus virtudes, y esta es heredada de Dios. Es el origen de la sangre como el nacimiento de vna fuente, nace el agua de el mar, y en él es toda vna; pero alambicada por diversas venas de la tierra, se altera tanto que vnas fuentes la brindan dulce, y otras amarga. La nobleza mas estimada en todos tiempos, es la que cada vno adquiere con obras heróicas, con las quales labra el mejor escudo de sus armas. De todo este género de nobleza fue favorecido de el Cielo en este Reyno Americano D. Diego de Tapia pues tuvo por padre legitimo a D. Fernando de Tapia, Indio muy principal, y Cacique de la Nacion Othomita, originario de la Provincia de Xilotepec, quien se bautizó a los principios de la Conquista de este Reyno, y tenia su domicilio en el Pueblo de Xilotepec, cabecera de toda la Provincia Othomi, y allí se casó con vna India principal de su misma Nacion. Estimulado su noble corazon de el zelo de propagar la Fe de Christo se vino con muchos amigos, y parientes suyos acompañado de vn Religioso Missionero Franciscano, y por su diligencia quedó formado el pueblo de San Juan del Rio, y de allí passó

a la pacifi acion de el Pueblo de Querétaro con las menudas circunstancias que dexó expressadas en el primer Capitulo de la Chronica Apostolica impressa el año de 1746. Fue Capitan General, y Conquistador de todas las Chichimecas, sustentó a su costa 500 indios de arco y flecha, y acompañó mucho tiempo a los Capitanes Españoles, que por orden de Su Magestad estavan en la frontera de las Chichimecas.

Mas de quarenta años se mantuvo en este exe cicio de la guerra, y en este tiempo tuvo por hijo a D. Diego de Tapia, y quando este llegó a la edad varonil murió D. Fernando, y dejó heredado al hijo no solo en quantiosas Haciendas, sino en su generosidad, y valor. Quedó por Capitan General de Chichimecas D. Diego, y como la inclinacion venia envuelta con la sangre, trató luego de alistar gente, y hacer las entradas a tierras de Gentiles, conquistando a vnos y pacificando a otros. Salió con muchos indios Flecheros llevados a su costa hacia las partes de el Norte, y tuvo parte en el descubrimiento de las Minas de San Luis Potosi, llamadas entonces de Tangamanga, cuya riqueza de oro, y plata, le grangeó a aquel Lugar el nombre de Potosi a semejanza de el cerro llamada assi en el Perú. Ganó a fuerza de Armas el Pueblo de S. Francisco, y lo que llaman los Bledos. Aqui fundó grandes Haciendas, y hizo molinos de metal grandiosos. Descubrió las Minas de los Pozos, que llaman de el Palmar, donde tuvo Haciendas y Molinos Haciendo vna guiñada acia el medio dia en prosecucion de sus Conquistas encontró las Minas de Escanela, Tonaco, y Guasquiluco, donde levantó Haciendas, y Molinos con la grandeza que arguyen descubrimientos tan grandes. Con todos los gastos considerables que tenia en la guerra mantenia en la Poblacion de Querétaro tan copiosas Haciendas, que pudo sacar de su caudal la grande suma con que dotó al Convento de Sta. Clara, y le quedó tan sobrado caudal para mantenerse con tanta grandeza, que se cuenta de él no aver dexado jamas de socorrer a los que de él se valian en lo poco, ó en lo mucho, y que hacia grandes convites, y presentes muy considerables, con que se hizo Señor absoluto de las voluntades de todos los que moravan en Querétaro assi Españoles como Indios.

Quando ya nuestro insigne D. Diego tenia meritada su persona con obras tan heróicas, como las que quedan dichas, se le ofreció viaje para la Europa a su intimo amigo, y Director el M. R. P. Fr. Miguel Lopez, que avia sido ya dos veces Ministro Provincial, y Vice Comissario General. Antes de referir el empeño con que favoreció a su querido Don Diego, me veo precisado a persuadirme que el motivo de su ida para España fue el aver sido electo en Custodio para el Capitulo General, como dexó escrito en el Libro de Elecciones el Muy R. P. Fr. Joseph Picazo, que esto no fuesse antes de la fundacion de el Convento de Santa Clara, se deduce de lo que apunta la Chronica diciendo se le ofreció viaje para España, y no nos dice el M. R. P. Chronista la incumbencia que llevava aunque la supone el tiempo que D. Diego avia ya llenado la medida de sus méritos. Y por que cada cosa se coloque en su lugar no omito el que quando iba embarcado para España el M. R. P. Lopez, padeció una tormenta tan deshecha su Navio a vista de Campeche, que en una tabla escapó maravillosamente la vida invocando a Maria SSma. de Valvanera, como lo escribió de su mano, en el mismo Santuario de la Señora confesando sobre la Ara este beneficio y maravilla que se puede ver en su Historia, y esta noticia dexó apuntada el M. R. P. Fr. Joseph Picazo en el citado Libro de Elecciones de el Convento de Santa Clara.

Despues de concluidos los negocios, y encargos de su Santa Provincia en el Capitulo General en que avia votado, se vino a la presencia de el Rey Catolico, que por este tiempo ya reinaba D. Felipe Tercero; y le representó a S. Magd. Catholica los grandes Servicios de D. Diego de Tapia, y que eran dignos de que se premiassen con su autoriedad, y assi mismo le pidió confirmasse la conducta de Capitan General de Chichimecas, y juntamente autorisasse, y confirmasse sus Armas y sus blasones. Estavan estas pintadas en campo blanco en vna columna, y a ella arrimando el arco, y flechas. Al lado derecho un León coronado, y en las manos una Cruz, y vn letre-

ro, que saliendo de la boca de el Leon, remata en el capitel de la columna, que dice lo de los Hércules: *Non plus ultra.* Al lado izquierdo está un Aguila coronada, con una flecha en la mano derecha. En el campo de abajo, al pie de la la columna, está una cabeza de Leon, y vna argolla muy grande pendiente de la boca, con vna cadena colgada, y por los lados de la argolla grande, pendientes, y engarzadas otras dos pequeñas, que vienen a estar trabadas de dos fajas que atraviessan de alto a bajo. Al ladó derecho de estas argollas, vna laguna con sus patos, y vn Chichimeca emboscado en ella, atalayando como centinela, con vn arco, y vna flecha. Al otro lado está vn arbol muy coposo. Las cuales armas confirmó su Magestad, con la grandeza que esperava de su generoso pecho, y condicion, quedando los merecimientos de Don Diego de Tapia con la autoridad que merecian y los deseos de el Padre Fr. Miguel Lopez premiados. Llegó a las Indias, y tratando con D. Diego, que blason queria que orlasse sus armas, respondió: Padre, yo me he visto en grandissimos riesgos, y peligros en la Conquista de las Chichimecas, y a mis pies muertos insignes capitanes, y de todos estos peligros conozco que me libró Dios para ver mis hechos premiados, y assi a él sea la honra, y gloria que es el blason que puedo poner por orla de mis armas, y assi lo pusieron al rededor de ellas: "*Soli Deo honor et gloria.*"

En los capitulos passados se ha hecho frequente mencion de el M. R. P. Fr. Miguel Lopez, quedando estampada su memoria en todas las obras particulares de el Real Convento de Santa Clara, y para concluir con el periodo de su vida no resta otra cosa mas que decir el que se mantuvo algunos años en este Convento grande de N. P. S. Francisco de Querétaro tratando de los mayores aumentos de esta Santa Provincia, le cogió la muerte en el Pueblo y Convento de Apasseo, y apenas llegó la noticia al Capitan D. Diego de Tapia, quando pidió a los Prelados le concediessen traer su cuerpo a este Pueblo de Querétaro, para honrar con funebres exequias a quien debió tanto mientras era vivo. Remitió luego muchos indios Caciques para trasportar al cadaver de el difunto,

y con la mayor ostentacion que pudo caber en aquellos tiempos le dieron sepultura en el Convento con muchas lagrimas de los Naturales, señalándose entre todos el piadoso D. Diego, mostrando con este hecho, que passava su fineza mas allá de la muerte.

Muchos años se mantuvo nuestro Cacique D. Diego haciendo obras memorables en su Pueblo de Querétaro, y entre ellas no debe olvidarse que el año de 1615, siendo Gobernador actual de los Naturales, impetró en Roma Breve de N. Smo. P. Paulo Quinto para que en la hermita que entonces tenia nuestra Sma. Cruz de piedra se erigiesse Cofradia con titulo de la Santa Cruz en Jerusalem y todo lo concedió Su Santidad con muchas gracias é indulgencias. Pocos años despues de esto, le cogió la muerte tan bien prevenido que tuvo lugar de hacer su testamento muy cumplido, dexando por albacea de su ultima voluntad a su Religiosa hija la M. Doña Elvira, y a la M. R. M. Abadesa de el Convento que avia fundado. Dexó impuestas muchas capellanías con cargo de Missas por su alma, assi en el Convento de su Patronato, como en nuestro Convento grande, y en la que llaman Capilla de los Indios. Fue sepultado en el Convento antiguo de las Señoras Religiosas, y el año de 33 luego que tomaron posesion de el Convento nuevo, trasladaron los huessos de el Patron, y los colocaron al lado de el Evangelio, pintando su efigie en vn nicho de la pared armado de Cavallero, y sus Armas a un lado para que la memoria celebrase su generosidad, y sobre su sepulcro, muy bien labrado de piedra, se grabó el Escudo de sus Armas, y su nombre, por vínculo perpetuo de su memoria. Mucho antes de morir renunció con su hija el derecho de Patronato que tenia en el Convento de Santa Clara en N. Catholico Rey de España, y Su Magestad lo admitió bajo de su Real Patrocinio, y desde entonces tiene el timbre de llamarse a boca llena el Real Convento de Santa Clara de Jesus.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CAPITULO XXV.

Partesse la Provincia de Michoacan en dos Provincias quedando la vna con su titulo antiguo de S. Pedro y S. Pablo, y lo otra de Santiago de Xalisco.

LOS inconvenientes, y dificultades que a cada passo se encontravan en la Apostólica Provincia de Michoacán, quando era vna con lo que aora es de Xalisco, se dexa entender en el cómputo, y demarcacion de tan largas distancias pues de longitud se contavan 360 leguas, y de latitud 150, y assi el govierno de vn Provincial si no es que se calzase de fuego los pies, y de llamas los ojos, no era posible acudir con tiempo a la necesidad de cada Convento, ni ver lo que passava por cada subdito para darle su espiritual consuelo. Haciéndose cargo de todas estas dificultades aquellos cordatissimos Padres, que governavan la Provincia conferian en sus Capitulos y Ves. Difinitorios seria muy conveniente, el que atenta la suma distancia y multiplicidad de Conventos, pues eran quarenta y seis los que se contavan el año de 1586, y despues passavan de sesenta, y que para su govierno tenia necesidad de un Comissario, que assistiese en la parte que faltava el Provincial; el que se pidiese en el Capitulo General, division de Provincias. No faltaron dificultades para disolver esta union, que considerava tan estrecha como la que tiene el cuerpo en su misma Alma. Pa-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ssáronse algunos años en este amoroso combate donde la razon militava contra el fraternal afecto. Hasta que se resolvieron a rolicitar la division en el Capitulo General celebrado el año de 1606 en la Imperial Ciudad de Toledo en que salió electo por General el V. Rmo. P. Fr. Archangel de Mecina. Pareció bien la propuesta a todo aquel general conjunto, y se expidió el decreto de que la Provincia de Michoacan se partiesse en dos, quedando la vna con el titulo antiguo de Michoacan, y la otra con el de Guadalajara ó Xalisco.

Vino la comission remitida al M. R. P. Comissario General Fr. Juan de la Ciesa; que governava estas Provincias, dándole plenaria autoridad para que se hiciesse vn Capitulo quasi General; en que se repartiessen los Conventos de Michoacan, y de Xalisco, y se reeligiessen Provinciales de la una y otra parte con sus Difinidores, y demas oficios a contento de los Padres de Provincia y demas Vocales. Expidió sus patentes Convocatorias el Prelado Superior, para que corriesen por vno y otro Reyno, avisando de su divission, y señalando el dia en que se avia de celebrar el Capitulo en la Ciudad de Guadalajara, y el año cierto, segun el V. Torquemada fue el de 1607, aunque algunos en sus escritos ponen este Capitulo el mismo año de 1606, lo qual no se hace creible por que a lo menos dos meses tardaria en llegar la noticia a estas partes, y para correr la Patente por tanto numero de Conventos, y tomar parecer de todos los Padres de Provincia no avia tiempo para executar la divission dicho año de seis, y assi es preciso assentir se hizo este Capitulo el año de siete, para no atropellar vn negocio tan importante a las dos Provincias, y hay el exemplar en la Provincia de el Santo Evangelio, que tardó un año despues de estar concedida la gracia en el Capitulo General para ser Provincia, y hasta el año siguiente no celebró su primer Capitulo, y en esta divission de Michoacan concurren muchas mayores dificultades, para prolongar el tiempo de el Capitulo.

Llegó el dia de el Capitulo, y despues de aver hecho la divission de Religiosos, y Conventos se eligieron dos Provinciales, y ocho Difinidores, votando los de cada Provincia de por si su Provincial, y Difinidores. Quedaron treinta y quatro Casas en la Provincia de Xalisco, y en la de Michoacan mas de treinta. Hizose la eleccion de Xalisco en que fue electo el M. R. P. Fr. Juan de la Peña Lector Jubilado hijo de la Santa Provincia de Santiago, y por ser el Comissario General que presidió la de la misma Provincia, acordaron ambos se le pusiese por nombre a esta nueva Provincia Santiago de Xalisco; luego se hizo el Capitulo de Michoacan, y salió por su primer Provincial el M. R. P. Fr. Juan de Revilla, hijo de la Provincia de la Concepcion, tan prudente como virtuoso, y tan Religioso como experimentado: para que las primicias de el govierno fuessen prometiendo la prosperidad de la Provincia, y la sucesion de tan grandes Prelados como ha tenido. Hechas ya las elecciones de los Provinciales, hicieron las de los Difinidores, y Guardianes. Otro dia Domingo salió de N. Convento la procesion de Capitulares en concurso numeroso de ambas Provincias, y fue a la Iglesia Cathedral, y cantaron la Missa nuestros Religiosos, y en ella predicó el Ilmo. Señor Don Alonso de la Mota Obispo dignisimo de la Sta. Iglesia con las galas de el ingenio que siempre ostentó en el púlpito, en que siempre fue tan celebrado como aplaudido en muchas de las Iglesias Cathedrales de este Reyno. Quedó con esto tan autorizada la Congregacion Capitular, como contenta, y alegre con sus Prelados escuchando los debidos parabienes de la eloquentisima lengua de tan singular orador. Advierto, para los criticos, que este año estava todavia en Guadalajara el Ilmo Sr. Mota, pues como advierte Torquemada, aunque el año de 1606 [1] estava asignado para Coadjutor de el Ilmo. D. Diego Romano, Obispo de Puebla, antes de cumplirse esto murió el Obispo, y le vinieron las Bulas al Ilmo. D. Alonso de la Mota, y entonces passó a la Puebla, con que nos dexa bastante cam o para asegurar que el año de 1607 ilustró la función Capitular ya dicha con los grandes talentos de su predicacion, y fuera defraudar a la Religion de esta honra sin grave fundamento.

---

[1] Marzo 26. Nota de los EE.

Vuelta la procesion al Convento con el órden y concierto, que pedia tan solemne concurso, hicieron las Provincias sus Constituciones muy reguladas, para su ajustado govierno. Entre otros muy memorables, quedó hecho compromisso de los dos Difinitorios en que se obligavan, protestando de la antigua union a que quedase mutua obligacion de vna a otra Provincia de celebrar por los difuntos cierto numero de misas cada Sacerdote, y los Religiosos Choristas, y Legos otros tantos oficios, con órden que en muriendo un Religioso. En virtud de este compromisso, quando moria en Michoacan algun Religioso se le depachava Patente al Provincial de Xalisco, que corria por toda la Provincia, y lo mismo hacía el de Xalisco con el de Michoacan, y assi se consevaron muchos años. Disolvióse aquella memorable Congregacion de tantos Religiosos, y se fue cada vno para el Convento que se le assignava, separándose los cuerpos, y quedando siempre vnidas las almas por tan estrecho vínculo de verdadera amistad, que ni los dias, ni los años han podido disolver el amor, fraternidad, y reconocimiento en que se han conservado estas dos Provincias hasta el dia presente. En lo que unicamente no pudo subsistir esta union fraternal, fue en el compromisso de sufragios por los difuntos, pues aviendo corrido veinte años esta mutua correspondencia se experimentaron tales inconvenientes, que en el Capitulo celebrado en el Convento de Acámbaro el año de 1626, siendo Provincial el M. R. P. Fr. Pedro de Leiba, Lector Jubilado, con acuerdo de todo el Capitulo, se decretó el que cessase con la Provincia de Guadalajara el compromiso en quanto a los sufragios. Fueron los motivos que obligaron a esta separacion el aver crecido el numero de los Religiosos, y con él el numero de Misas, con que se hacia pesado el yugo de la obligacion, y no podian cumplir con ella en muchos dias, y assi exoneraron a los Religiosos de aqueste embarazo para que pudiessen con puntualiadad decir las Misas a que está obligada la Provincia. Otro inconveniente mas fundado en piedad, que (1) atendiendo a la

(1) Dice el texto: "otro motivo fue que," lo cual no da sentido, por esto se suprime. Nota de los EE.

mucha distancia de vna Provincia a otra, y que forzosamente se debia remitir el aviso de la muerte de cada Religioso con vn indio destinado solo para este fin, que tal vez por su mucha pobreza venia expuesto a muchos infortunios, se determinó atajar estos inconvenientes. Dióse aviso a la Provincia de Xalisco, y aunque a costa de fraternales sentimientos se convinieron ambas partes en lo decretado, quedande siempre el amor de ser vnos, y otros criados y alimentados con la leche, y doctrina de la que siempre supo ser Madre, assi quando era Custodia, como quando fue Provincía.

Quedó esta Provincia de Michoacan, segun la Chronica, con 39 casas, y Conventos, los 33 eran entonces Guardianias, y las 6 Presidencias, con Iglesias muy decentes, y lo necessario para el divino culto. En la administracion de los Sacramentos, y enseñanza de los Indios se ha guardado siempre el antiguo Arancel de los primitivos, y apostólicos Legisladores. Era entonces Michoacan en sus pueblos tan abundante de Indios que apenas cabian en su recinto, y aunque en las pestes generales de el siglo XVI asseguran las Historias que de seis partes de los antiguos Tarascos avian muerto las cinco, con todo se mantienen hasta hoy en bastante numero sin aver sido necessario desamparar algun Convento antiguo. En lo principal de el Reyno de Michoacan no avia otras lenguas que la Tarasca, Matlaltzinga, y Teca: En otros Pueblos se administra la lengua Othomita, que es la mas dificultosa por la pronunciacion y siempre ha tenido en esta Provincia Ministros excelentes en este idioma. Tambien se administra la lengua Mexicana que como Señora ha penetrado todas la Provincias, y en ella hay grandes Ministros, y huvo tiempo que algunos Religiosos predicavan en seis lenguas, con tal naturalidad, como si se huviesen criado en ellas.

En toda esta Santa Provincia desde sus principios se fundavan Hospitales todos dedicados al Misterio de la Purissima Concepcion, en ellos acudian los Religiosos a la multitud de enfermos en tiempo de las pestes con tanta puntualidad, que servian de enfermeros aplicando por sus manos los remedios, y en esta caritativa assistencia

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

murieron muchos. Porque esta obra de la Hospitalidad no se acabasse con el tiempo, se a puesto muy gran cuidado en la conservacion de las rentas impuestas por el primer Fundador Fr. Juan de San Miguel y si alguna vez sobra alguna cantidad de la cura de los enfermos, se emplea en Ornamentos, para su Iglesia Parroquial, ó en la fábrica de los mismos Hospitales. Hay fundadas en todos los Pueblos muchas Cofradias con sus rentas, y hasta el dia presente se mantienen con tanto teson como a los principios. Es tambien en toda la Provincia general la devocion con la Santa Cruz, y el 3 de Mayo le hacen fiestas, assi en la Iglesia como en las plazas publicas con notable esmero.

CAPITULO XXVI.

Vida ejemplar del V. P Fr. Juan de Espinosa.

CON la gracia que ministra el nombre de este V. Religioso hago facil trasunto a su apellido y lo veo mysticamente figurado en aquellos maderos vestidos de espinas, que condujo Hiran en sus naves para el Templo de Salomon. Thinos los llama el Sagrado Texto de los Reyes al libro 3 capitulo 10 y Piafano Mauro afirma eran vnos leños espinosos. Arboles vestidos de agudas puntas deben ser los que han de sustentar el Templo: pues como dice Huestro, citado en la Biblia de Duhamel, eran estos maderos incorruptibles como cedro, y defendidos de espinas, en que se ofrecen, para el discurso, misteriosos enigmas. No es la facultad histórica vna misma con la encomiastica, aunque a veces tira los rasgos de su pluma por sus vergeles sin usurparle los ámbitos de sus limites. Escrivo en tiempo que es forzoso hablar al paladar de todos, y como hoy con la critica se han estragado los gustos, me veo precissado a sazonar los escritos de modo que puedan todos digerirlos. De el Libano trajo Hiran esos aromaticos é incorruptibles maderos, que sirvieron de gradas, y columnas en el Salomonico Templo, y de otro mystico Libano como lo es la Santa y siempre candida Provincia de la Concepcion, trasportó el mejor Hiran de las Españas N. Rey Catholico en las naves que venian a las Indias entre otros muchos Leños Vitales al V. P. Fr. Juan de Es-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

pinosa; criado y nutrido en la Concepcion, que con decir fue su Hijo se abrevia en referir sus candidos principios en la Religion, Seráfica. En uno de sus muy Religiosos Conventos tomó el Abito y con ellos se crió varon perfecto, hasta passar a las Indias, para comunicar los suaves olores de su fama, y lo rigido de sus penitencias a la Provincia de Michoacan para donde vino desde sus principios incorporado.

La sucinta Chronica de Michoacan hablando de este V. Varon Fr. Juan de Espinosa, dice, fue en esta Provincia vn nuevo Adan, para que guardase, y mantuviesse los frutos de el mystico Parayso de las nuevas plantas convertidas por los primitivos Evangélicos Operarios y que de nuevo cultivasse las que como pámpanos silvestres se mantenian infructiferas en los Campos de la Gentilidad. Llegó a la Provincia y empezó a trabajar en la viña ya plantada, y para su cultivo aprendió la Lengua Tarasca, y la administró, y predicó como gran Ministro, teniendo de singular entre sus coetaneos la gravedad de sus palabras que hacian estremecer a sus oyentes, al escucharlo no podian resistirse a executar lo que les persuadia caritativo y eficaz en sus repetidos Sermones. Fue muy Observante, y tan zeloso de la Regularidad, que muchos tenian por nimios sus consejos: mas eran todos partos legitimos de un zelo todo apostólico, y sus palabras llanas que brotavan de su caritativo pecho, que no pudiendo reprimirlas le salian a la boca a desahogar sus intimos sentimientos. Fue Guardian muchas veces de Comunidades, y Estudios, y sabia con tal primor mezclar lo severo de Prelado, con lo amoroso de Padre, que mientras los Estudiantes estavan en la Clase iva en persona a sus Celdas a registrar sus necesidades; y si hallaba los paños menores rotos, él mismo los remendava; y si no estavan para servir les hacia otros nuevos, y los ponia donde los hallasen, procurando en todo darles en sus necesidades alivio, para que pusiessen los jovenes solo su cuidado en ser ajustados y en su estudio. Mas de quarenta años se mantuvo en un teson de vida todo apostólico, y en todos ellos no faltó a media noche a Maytines, aun quando estuvo solo en el Con ven-

to, ni hizo intervalo en la oracion, y diciplina, manteniéndose siempre como si estuviera en el Convento mas poblado de Religiosos Observantissimos. En todas sus acciones fue muy severo, y circunspecto, y dió muestras en el tiempo que fue Prelado: pues cuando la Santa Provincia lo votó Vicario Provincial, corregia qualquier defecto solo con su nombre, sin necessitar lo respectuoso de su Persona.

En lo politico, y cortesano pudo fundar Republicas, como lo hizo notorio en el pueblo de Tarequato, pues estando ya deteriorado, lo fundó de nuevo con calles, plazas, casas, y costumbres, con tanta perfeccion que cada Indio en lo politico parecia vn Español, y en lo christiano vn Religioso. Enseñóles a andar delante de sus Ministros con los brazos cruzados; y les dió reglas, y modo para mantener en todo buen gobierno su Republica, ordenando que la Comunidad de el Pueblo repartiesse las tierras valdias a los Vagos, y a los que de otras partes quissiesen avecindarse, dándoles los sitios conforme al numero de familias, y personas, para que cultivassen las tierras de trigo, y maiz, proveyendoles en los principios de semillas, con que creció mucho el Pueblo, y se aumentó de Indios, y de trato, y contrato con otros Pueblos. Fundóles un Hospital, que es uno de los mejores de la Provincia, assi de edificio, Organo, y ornamentos, como de rentas fincadas para cura de los enfermos. En la Iglesia de el Convento, adornó su Sacristia con muy decentes ornamentos, que entonces pudieran competir con la Iglesia mas pulida de el Reyno. Puso Candeleros de plata Ciriales, y Custodia con el primor que su devocion le dictava. Fundó Escuela para los Niños en que aprendiessen a leer, escrevir, y contar: y con esto dió Capilla para la Iglesia de el Convento, y Missas de el Hospital. Verdad es que, no fundó este Pueblo de Tarequato de nuevo, pero lo reformó todo con tanto esmero que mereció el nombre de Fundador de el Pueblo.

El que desde los cimientos levantó a que viesse la luz de las atenciones, fue el Pueblo de San Angel, muy cercano al de Tarequato: alli levantó Iglesia, y Convento capaz, curioso, y alegre: puso ornamentos, alhajas de

plata, y todo lo que permite en un fraile franciscano el divino culto. En el Pueblo formó calles planas, y habitaciones con tal orden, y cimetria, que pudiera ser emulacion de muy populosas ciudades. Dió industria para que las tierras se cultivassen, y detestando la ociosidad que en todas las Republicas es perniciosa, decretó a los que no hallasen ocupados en oficios, los obligassen a labrar las tierras, dándoles para ello aperos, y semillas. Persiguió crudamente a los amancebados, y como a peste de los Pueblos los desterrava, si no se corregian. Puso en órden la Doctrina, y estableció cantores, y organista en su Iglesia, que enseñassen a otros. Para los casamientos se examinavan los novios por los Fiscales, y si no estavan capaces en la doctrina los depositavan hasta que la supiesen. Tanto amaba a los Indios, que los servia personalmente en sus enfermedades, y hasta verlos morir bien dispuestos no los desamparava. No solo empleó su caritativo zelo en la Sierra, sino en otros Conventos por los años de 1601 hasta 1604. Tengo leidas muchas partidas de Bautismos que hizo en el Pueblo de Indios de Xichu convirtiendo a la Fe muchos Gentiles de aquellos contornos, que hasta hoy tienen aquella Doctrina sus rancherias de Chichimecas. En los últimos años vivió en S. Angel, y Tarequato, y llegando a contar mas de los 70 de edad, y mas de 50 de Religion lo llamó el Señor para darle el digno premio de tan gloriosos afanes y con disposicion muy pensada recibió todos los Santos Sacramentos, y lleno de confianza dió su Espiritu a su Criador en el Convento de Tarequato, donde fue tanto el sentimiento de su muerte, que de toda aquella montaña bajavan como corderos balando los pobres Indios, y diciendo a voces: ya murió el santo. Despues le hicieron sus honras muy solemnes, y quedó costumbre de ofrendarle todos los lunes su sepultura, y hacerle todos los años su aniversario, lo cual, como testifica la Chronica, durava todavia por los años de 1640. Su dulce memoria se trasfunde de padres a hijos, y aunque les dura el sentimiento de su presencia por perdida, les templa el dolor la seguridad de tenerlo por su Patrocinador en el Cielo.

CAPITULO XXVII.

Vida y muerte dichosa de los VV. PP. Fr. Salvador Hernandez, y Fr. Juan de Ocaña.

MAR dilatado, espacioso, y lleno de peligros, decia el melifluo Doctor S. Bernardo, es este mundo en que se ven sumergidas muchas almas, y para escapar de el naufragio dispuso el Señor tuviessen a mano la navecilla de las Religiones, de que fueron architectos los Santos Fundadores. Con sigular propiedad llamó S. Antonino de Florencia otro Noe a N. S. P. S. Francisco quien deseando la salvacion de todos los hombres de el mundo, con órden de lo Alto fabricó la Arca de tres mansiones en la institucion de las tres órdenes, para que se escapassen los mortales de el diluvio de las culpas. Ser navecilla segura la Religion Seráfica para allegar al puerto de la salvacion, lo mostró el Señor en sueño misterioso a Nuestro Auximiano Doctor insigne en leyes, quando se vió fluctuando en vn mar tempestuoso sin esperanzas de escapar de el peligro, que dormido se lo representava. Vió a lo lejos vna navecilla que sulcava con bonanza las salobres aguas, y con ansias fue nadando para ella, y reconoció que iba llena de Religiosos Menores, quienes advirtiendo el fatal peligro de el naufragante le arrojaron vna cuerda de que se asió con ansias, y se libertó en la navecilla. Conoció despierto los naufragios de el mar de el siglo, y escapó acogiéndose a la nave de la Religion Seráfica, como lo refiere N. Ilmo. Cornejo en su Vida.

Muchos años batalló en las olas el sujeto de quien

plata, y todo lo que permite en un fraile franciscano el divino culto. En el Pueblo formó calles planas, y habitaciones con tal orden, y cimetria, que pudiera ser emulacion de muy populosas ciudades. Dió industria para que las tierras se cultivassen, y detestando la ociosidad que en todas las Republicas es perniciosa, decretó a los que no hallasen ocupados en oficios, los obligassen a labrar las tierras, dándoles para ello aperos, y semillas. Persiguió crudamente a los amancebados, y como a peste de los Pueblos los desterrava, si no se corregian. Puso en órden la Doctrina, y estableció cantores, y organista en su Iglesia, que enseñassen a otros. Para los casamientos se examinavan los novios por los Fiscales, y si no estavan capaces en la doctrina los depositavan hasta que la supiesen. Tanto amaba a los Indios, que los servia personalmente en sus enfermedades, y hasta verlos morir bien dispuestos no los desamparava. No solo empleó su caritativo zelo en la Sierra, sino en otros Conventos por los años de 1601 hasta 1604. Tengo leidas muchas partidas de Bautismos que hizo en el Pueblo de Indios de Xichu convirtiendo a la Fe muchos Gentiles de aquellos contornos, que hasta hoy tienen aquella Doctrina sus rancherias de Chichimecas. En los últimos años vivió en S. Angel, y Tarequato, y llegando a contar mas de los 70 de edad, y mas de 50 de Religion lo llamó el Señor para darle el digno premio de tan gloriosos afanes y con disposicion muy pensada recibió todos los Santos Sacramentos, y lleno de confianza dió su Espiritu a su Criador en el Convento de Tarequato, donde fue tanto el sentimiento de su muerte, que de toda aquella montaña bajavan como corderos balando los pobres Indios, y diciendo a voces: ya murió el santo. Despues le hicieron sus honras muy solemnes, y quedó costumbre de ofrendarle todos los lunes su sepultura, y hacerle todos los años su aniversario, lo cual, como testifica la Chronica, durava todavia por los años de 1640. Su dulce memoria se trasfunde de padres a hijos, y aunque les dura el sentimiento de su presencia por perdida, les templa el dolor la seguridad de tenerlo por su Patrocinador en el Cielo.

CAPITULO XXVII.

Vida y muerte dichosa de los VV. PP. Fr. Salvador Hernandez, y Fr. Juan de Ocaña.

MAR dilatado, espacioso, y lleno de peligros, decia el melifluo Doctor S. Bernardo, es este mundo en que se ven sumergidas muchas almas, y para escapar de el naufragio dispuso el Señor tuviessen a mano la navecilla de las Religiones, de que fueron architectos los Santos Fundadores. Con sigular propiedad llamó S. Antonino de Florencia otro Noe a N. S. P. S. Francisco quien deseando la salvacion de todos los hombres de el mundo, con órden de lo Alto fabricó la Arca de tres mansiones en la institucion de las tres órdenes, para que se escapassen los mortales de el diluvio de las culpas. Ser navecilla segura la Religion Seráfica para allegar al puerto de la salvacion, lo mostró el Señor en sueño misterioso a Nuestro Auximiano Doctor insigne en leyes, quando se vió fluctuando en vn mar tempestuoso sin esperanzas de escapar de el peligro, que dormido se lo representava. Vió a lo lejos vna navecilla que sulcava con bonanza las salobres aguas, y con ansias fue nadando para ella, y reconoció que iba llena de Religiosos Menores, quienes advirtiendo el fatal peligro de el naufragante le arrojaron vna cuerda de que se asió con ansias, y se libertó en la navecilla. Conoció despierto los naufragios de el mar de el siglo, y escapó acogiéndose a la nave de la Religion Seráfica, como lo refiere N. Ilmo. Cornejo en su Vida.

Muchos años batalló en las olas el sujeto de quien

escrivo, que es Fr. Salvador Hernandez, quien aviendo tenido su primera cuna en las Islas de Canarias, desde su mocedad se engolfó en los mares, y por su pericia en la maritima fue muchos años Piloto governando su nave con mucho acierto. No se si antes de batallar con las tormentas en el agua, batalló con la espada en varias tierras, pues consta fue animoso soldado por mar, y por tierra, en que fatigó lo florido de su edad hasta los 40 años, en que advertidos los riesgos a que tenia expuesta su vida temporal tanto en manejar el timon, como la espada, y que en tanto tropel podia peligrar su vida eterna, trató de mudar de empleo, y se acogió a la Nave de la Religion Serafica, donde Piloto mas diestro governase con la obediencia todas sus acciones, y le enseñase el rumbo de la eterna salvacion. Vínose a Michoacan, y pidió con humildad nuestro santo Abito, y conociendo los Prelados ser verdadera su vocacion lo admitieron de Novicio en el santo Convento de Tzintzuntzan. Como era de ánimo, y de corazon generoso presentó batalla a todos los vicios, no con menos denuedo que quando en el siglo supo triunfar de sus contrarios y salir victorioso de entre las enfurecidas tormentas. Avasalló sus pasiones, y se acomodó tanto a la observancia regular, que pudiera ser pauta de la misma doctrina que le enseñavan. Hizo su Profesion, y atenta su religiosidad, y talentos desmintiendo la edad estudió las Artes, y sagrada Theologia en que salió tan aprovechado, que, como nos dice su Historia, pudiera regentar con crédito las cathedras.

Hecho ya gran Predicador, y excelente Theologo, advirtió que el fruto principal de su vocacion era la administracion de los Sacramentos a los pobres Indios, y para hacerlo con acierto se puso a estudiar las lenguas que se administran en la Provincia, como son la Tarasca, Mexicana, y Othomi, y las aprendió con tan gran perfeccion y latitud que parecia averlas infundidoalguna superior inteligencia, pues predicava, y administrava como vn Apostol. Y porque no le quedasse cosa util por saber, aprendió canto llano, y figurado, y supo pulsarlos órganos con tal destreza, que enseñó a muchos Indios no solo el canto sino tocar el órgano. Fundó Capillas de cantores

y reformó las que estavan, corriendo este beneficio de Convento en Convento, de modo, que en breve tiempo se le debió a este Siervo de Dios toda la música de la Provincia. Lo principal de este virtuosissimo Varon fue la observancia puntualissima de su Santa Regla, y entre las flores de sus virtudes se señalaron las de su contemplacion, y abstinencia. Solo comia cada 24 horas, y el alimento que cercenava a su cuerpo lo dava a manos llenas a su Espiritu ocupando horas enteras en la oracion. Siempre velando sobre su alma le cogió la ultima hora en el Convento de Santiago de Querétaro, prevenido con los Santos Sacramentos puso término a sus dias con grande opinion de santidad, y se le dió sepultura con mucha solemnidad en el sobredicho convento. Lástima es no saber el lugar de su sepulcro, ni el dia, y año de su feliz fallecimiento.

El V. Siervo de Dios Fr. Juan de Ocaña debió todos sus encomios a lo raro de sus virtudes, pues parece no tuvo raices en la tierra, quando ni se halla memoria de sus padres, y patria, ni de su mocedad, ni se encuentra otro vestigio mas que haver sido excelente latino, y aver cursado los Sagrados Cánones con aplauso

Ordenóse de sacerdote, y quando podia lucir en el estado de eclesiástico secular con muchas prendas de docto, mostró lo claro de su entendimienta en investigar el Canon mas inevitable que a todos los mortales les señala termino prefixo para la muerte. Desengañado de la poca consistencia de las estimaciones de el mundo, eligió seguro puerto en la Religion Seráfica pidiendo el Abito en la Santa Provincia de Michoacan, que difundia el olor de sus egemplos por todas partes. Hasta en señalar el Convento donde passó su Noviciado, nos dexó la Chronica corrido el velo, y lo mismo observó en el año de su muerte. Tan concissa nos da la noticia de hombre tan singular que toda se reduce a que aprendió despues de professo la Lengua Tarasca, y fue en la predicacion de los Indios gran Ministro. Dice mas, como en cifra: que fue muy observante de su Regla, y en sola esta clausula nos dió en compendio pintada, ó escrita toda la Vida de vn varon apostólico. Toda su vida caminó a pie

por mas de 40 años en que fue Religioso. Su vida fue vn claro espejo en que se podian registrar los apices de perfeccion en todo genero de virtudes, y aviendo llegado a la edad de 70 años, viviendo en el Convento de Urupan, que está en el centro de la Sierra de Michoacán, se sintió acometido de el dardo de que mueren heridos los hijos de Adan: y para tan duro trance se dispuso con todos los Santos Sacramentos, y gastó el tiempo de las enfermedades en casi continua oracion, saludando desde su pobre lecho aquellas eternas mansiones donde esperava verse por merced de su Dios dentro de pocos dias. Llegó la dolencia a los terminos de la vida, y entonces con la inmediacion de el bien que ya su felicissima Alma con ojos interiores registrava, absorto en mares de dulzura se arrebató su Espíritu fuera de los sentidos, y quedó su rostro en presencia de los Religiosos que asistian a su muerte revertiendo tantas luces que parecian llamas de fuego. Despues de vn quarto de hora volvió en si, con semblante tan sereno, que se conocia en él la copia de alegria en que rebosava su Alma. Volvió sus ojos risueños mirando a sus hermanos, y exclamó en estas voces: "*Misericordias Domini in aeternum cantabo*" "Cantaré "eternamente las misericordias que conmigo ha hecho el "Señor. A descansar me voy, encomendaré a Dios a "Vuesas Reverencias." Y en estas ultimas palabras, como quien cierra los ojos para tomar vn dulce sueño, cerró los suyos, y espiró. Parece estaba mirandolo el R. P. Chronista, y que suspenso de ver aquella maravilla, se le cayó la pluma de las manos, para no expresarnos en breves cláusulas lo que es tan natural en semejantes ocasiones. Yo no pongo duda serian abundantes las lágrimas devotas, y tiernas de sus hermanos, testigos oculares de muerte tan dichosa, y con circunstancias tan admirables. Ni dexaré de conjeturar le hicieron sus funerales con todas aquellas solemnidades que pedia tan venerable difunto y que todo aquel numeroso Pueblo de Urupan, assi Españoles como Indios tributarian afectuosos, llorando al que miravan como a Padre, veneravan como a Siervo de Dios, y se consolavan pidiéndole vivo, de tener su cadaver para llorar sobre su sepulcro.

CAPITULO XXVIII.

Vida del penitentissimo varon Fr. Francisco de Castro.

VNA piedra engastada con fino oro en vn anillo se ostenta mas lucida, que quando se mira en su nativo suelo, y en los términos de su origen, y por esto el simbolico le grabó este epigrafe: «Mas clara mientras mas alejada de su patria.»

Piedra preciosa por sus raras virtudes contempla mi atencion al V. Siervo de Dios Fr. Francisco de Castro, de cuyo origen, nobleza, y patria, lo encuentro tan lejos en la Chronica, que no me deja senda por donde investigar sus principios en los años que se mantuvo en el siglo. Con exclamaciones da exordio a la Vida de este Varon extático el M. R. P. Chronista desseando para referirla la virtud de vn San Hilarion, y las voces, y elocuencia de vn San Pablo. "Si miro, dice, sus raptos, sus penitencias, y atiendo a sus profecias: el mismo sentimiento arrebatando las palabras de la pluma, las remite al silencio." Piedra engarzada en fino oro de caridad en el anillo de los votos religiosos se me propone a la vista al leer la Vida de el V. Fr. Francisco de Castro, depositada por vn año entero de Noviciado en el siempre ejemplarissimo Convento de San Buenaventura de Valladolid, donde le encuentro en la Chronica ya novicio, sin saber el año, ni el tiempo de su vocacion religiosa; pero me sirve de lenitivo lo que el Doctor Máximo dexó escrito en sus enérgicas Epistolas: que en la sendas de la virtud

mas se deben atender a los fines que a los principios. Comenzó bien Judas, y acabó muy mal: comenzó Pablo muy mal, y acabo muy bien. Con que dexándonos la Chronica tan bien dibujadas las virtudes, fin dichoso de N. Castro, ya podemos perdonarle su religioso silencio en aver sido escaso en los principios.

Apenas se alistó en la Milicia Seráfica, quando comenzó a demostrar unos quilates de virtud tan eminente que era en el Noviciado el recreo de su maestro, el vivo egemplo de sus connovicios, y el honor de todo aquel santo Convento. En la humildad comprobada con actos repetidos, era assombro de los que le miravan atentos: en las mortificaciones raro: en obedecer ciego, pues lo mismo era escuchar la mas leve insinuacion de sus Prelados, y Maestro que poner en execucion lo que se le ordenava, aunque fuese en lo mas arduo la materia de el precepto. Passó vn año de Noviciado con general aprobacion de todos los Religiosos, siendo tan dificultoso obrar a gusto de todos, que muchos Siervos de Dios tuvieron sus contrastes en la variedad de humanos juicios, aun quando eran mas rectas sus virtuosas operaciones. Recivió la profession, y luego haciendose cargo de ser ya verdadero Hijo del Patriarca Seráfico se entregó con todas sus potencias al estudio de la Oracion mental, y a la observancia Liberal de la Apostólica Regla, que no parecia sino vn Angel bajado a la tierra. Lo mas de la noche era su delicia estar en el Coro en Oracion, egercicios penales, y asperas diciplinas: gastando el dia en lo que le ocupava la Santa Obediencia, y en oracion vocal; sin perder instante, que no fuesse a consolar al proximo ó estar enviando jaculatorias al Cielo. Viendo los Prelados aquella egemplarissima vida, cuya fama ya salia de los ambites de el Convento, le señalaron por limosnero perpetuo de aquel Santo Convento, que por este tiempo como Seminario de toda la Santa Provincia necessitava de vn operario semejante. Comenzó á recoger su limosna, dando en repetidos exemplos, digna compensacion a los que socorrian con limosnas las necesidades de el Convento y remunerando con bienes espirituales lo que en lo temporal recogia de sustento. Corrió en esta demanda la

mayor parte de esta nueva España haciendo sus caminos a pie, y descalzo con el Abito pegado a las carnes y por tunica la que le formavan varios, y punzantes cilicios. Amante de la Cruz no se saciava con traerla cargada mientras hacia sus egercicios dentro de los Conventos, llevábala tambien en todos los caminos, haciendo Via Crucis toda la tierra que caminava, y esta Cruz tenia dos varas, y quarta de largo, y no la deponia de sus ombros hasta llegar a la posada, donde se recogia con toda humildad, y pobreza.

Parece cosa increible que sin hacer intermission en los dilatados años de su penitente vida transitasse en el egercicio de limosnero, como assegura el M. R. P. Chronista, la mayor parte de estos dilatados Reynos, sin perdonar los asperos riscos de las minas de Tasco, en que recogia limosnas para la Fábrica de el Convento da Valladolid, que en su tiempo se estava levantando de calicanto, y puede gloriarse aquel Santuario de aver tenido tan religioso Atlante para ser hoy modelo de todos los Conventos de esta siempre Apostólica y muy Santa Provincia. Era singular el egemplo de Nuestro Castro: sus virtudes sin afectacion, se dexavan registrar de todos los seculares, y le miravan con tan piadosa aficion que no dudavan poner a su disposicion quantiosas limosnas en cedulas firmadas de su mano, con que crecia la obra de el Convento como espuma y el Bendito Religioso se quedava de todas estas limosnas tan desnudo como antes. Oh! como deseara mi cordial afecto al Instituto Seráfico, nos persuadiessemos todos los que militamos debaxo de tan Santa y Apostólica Regla lo que dexó escrito N. Smo. Patriarca en el cap. IX de su primera Regla, donde dice: que la limosna es herencia y ésta de justicia que nos la ganó N. Redentor JesuChristo: "Hijos mios, decia "el Serafin humano, si amaredes de corazon la Santa Pobre-"za el mundo cuidará de vuestro sustento. Púsonos Dios en "su Iglesia para consuelo, para reposo, y para remedio "de el mundo; con él tenemos hecho contrato, y comer-"cio, para que nuestra necesidad sea socorrida de su mi-"sericordia. Nosotros nos obligamos a assistirlo con doc-"trina, y con egemplo, él se obliga a darnos entera pro-

"vision para lo necesario. Siempre que vivamos perfec-
"tos, y egemplares serémos del mundo justos acredores,
"no hay que temer que niegue la deuda, ni endure la
"paga, si halla·e en nosotros de lo prometido buena co-
"rrespondencia. Pero si le faltaremos con el buen egem-
"plo, y enseñanza, quedara libre de su obligacion, y nos-
"otros sin titulo ni razon para la quexa." Palabras que debian grabarse con letras de oro en los corazones de todos los que por nuestra dicha somos hijos de el Glorioso Patriarca S. Francisco.

Bien puede el erudito Padre Sandeo numerar entre los amantes finos de la Cruz, que con tanta erudicion dió a la estampa en su libro de oro intitulado Sthaurophilorum a este Siervo de Dios tan amante de la Cruz, que no solo en su Convento vivia abrazado con ella, mas no le permitió el amor a su Crucificado dueño dexar la mejor prenda de sus cariños, ni aun en las asperas sendas, ni fragosos caminos. Imitador dichoso de el portento de penitencia San Pedro de Alcántara, quien no contento con cargar en sus ombros la Cruz de Christo en el corto recinto de su pobre claustro, salia en ocasiones de su Convento cargado de cruces pesadissimas, y caminava largas distancias acompañado de los Pueblos para colocarlas en los mas altos collados en donde estuviessen patentes para servir de columnas, Piramides, y memoria perpetua de las finezas que obró el Redentor de el mundo en aquel sagrado leño, como puede leer el curioso en la Vida de este Pasmo de la penitencia. Maravillas raras sucedieron con la Cruz de este Santo glorioso, y en nuestro humilde Religioso lego se registraron no pocas maravillas, siendo vna de ellas lo que le aconteció muchas veces que yendo camino por la Sierra de Michoacan cargado con su cruz donde las aguas son tan continuas, y generales, que siempre está lloviendo, llevava su limosna, y algunos Indios, y otras personas Españolas se la ayudavan a llevar yendo ellas a caballo por tener cuentas con las cargas. Acontecia, pues, muy de ordinario llover aguaceros tan recios, que duravan toda vna tarde sobre el bendito Religioso, y sus compañeros, y cuando estos llegavan a la posada empapados en agua encon-

travan a nuestro limosnero enjuta la ropa sin averle caido gota de agua por todo el camino, y lo que es mas de admirar, que con su Cruz a cuestas llegava primero que ellos caminando a pie, y descalzo, sin poder darle alcance los que venian a caballo.

Toda esta penitencia, y mortificacion vivió siempre acompañada de vn lucido egercicio de virtudes. Fue siempre humildissimo de corazon, y al mismo passo tan abstinente, y parco en la comida, que solo tomava para sustento lo que era muy preciso para mantener las fuerzas corporales, desviando con disimulo todo lo que era regalo quando se sentava a la mesa de los bienhechores, que con tanta caridad le hospedavan en los caminos. Su pobreza la dava a conocer el Abito pobre y remendado con que andava vestido, sin cargar otra ropa mas que el pobre manto, que le hacia la costa, cubriéndose con él para tomar vn escaso sueño. La caridad con sus hermanos lo traia siempre transitando caminos sin perdonar las mayores distancias de este dilatado Reyno, no de otra suerte que girando como Sol, dando continuas vueltas para ser mas propicio a los que esperavan todo el alivio de sus trabajosas expensas. Era continuo en el egercicio santo de la Oracion, y lo levantó el Señor a vn grado de contemplacion tan sublime, que como dice su Vida, lo encontravan muchas veces elevado de la tierra, y aun parece que la pesadez de el cuerpo se le aligerava en los caminos, y lo arrebatava cargado con su cruz por los mismos aires. Siempre se ostenta maravilloso Dios en sus humildes Siervos, y en este nos dexó patentes muchas de sus maravillas.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CAPITULO XXIX.

De el don de profecia que tuvo este Siervo de Dios, y su preciosa muerte.

ENTRE los muchos favores con que el Cielo enriqueció la alma dichosa de Nuestro humildissimó Fr. Francisco, fue el Don de Profecia que recayendo sobre lo sólido de sus virtudes acredita mucho su rara santidad Muchas fueron las cosas que con luz profética predi xo antes que sucediessen: como supone la Chronica de estas solo expresaré las que encuentre en su Vida.

Estando este Siervo de Dios en las Minas de Tasco le dijo a Gaspar López, mercader de aquel lugar, que escusasse mucho ver animal con cuernos, por que avia de morir en ellos y como el crédito de la santidad de el V. Castro era tan grande tuvo el buen hombre por cierta la profecia, y se escusava salir de su casa particularmente el dia que avia fiesta de toros. Sucedió pues, que vn dia que los huvo, despues de acabado el torneo a la oracion de la noche lo enviasse a llamar el Alcalde mayor para vn negocio de importancia: él temeroso de los toros, envió a vn hijo suyo fuesse a ver si avia quedado alguno en la plaza. Fué, y vió que avia quedado vno muerto, volvió, y le dijo que no avia ninguno vivo sino vno muerto. Con lo qual el Gaspar López salió con luz encendida de su casa, y al entrar por la plaza se le apagó, y prosiguiendo su camino, sin pensarlo erró el camino, y fue a dar con el toro muerto, y tropezando con él cayo so-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

bre los cuernos, y se passó por el corazon quedando muerto en ellos: como si fuera su vida simbolo de la luz que al entrar de la plaza se apagó. Con esto el pueblo levantó las voces, y aclamó la profecia de el V. Castro.

A otro hombre llamado Alonso De'gado, sastre, en las mismas Minas de Tasco le rogó este Siervo de Dios, que no se hallase en alguna pendencia ó riña porque lo avian de matar. El buen hombre escarmentado en su vecino. y satisfecho de la santidad de el que le avisava, vivió con gran cuidado, y escusó todo lo posible las ocasiones. Vn dia estando trabajando se armaron en su puerta vnas cuchilladas, y él de improviso salió a meter paz, y tirando vno de la pendencia a su contrario la daga se la clavó por las sienes al dicho Alonso Delgado, y murió como lo avia dicho la profecia.

En el pueblo de Taximaroa donde de ordinario llegava este Siervo de Dios en la mission de sus limosnas, vivia Don Diego de Lira y Sayas, y satisfecho de su santidad y profecia, le rogó que le dijesse donde estava vn thessoro que su suegro abia dexado enterrado. El Siervo de Dios se encogió con la humildad que professava para que Dios hiciesse publico lo que él encubria, y se escusó confessándose indigno de aquella gracia. El buen caballero se valió de la autoridad de el Guardian de aquel Convento, y le rogó se lo mandasse: assi lo hizo llevándolo casi de por fuerza, y el V. Castro por entender que era voluntad de Dios, obedeció: y assi los guió a vn paraje donde el Sievo de Dios no avia estado en su vida, y subiendose en vn alto hizo pausa, y con él todos los que le acompañavan, y levantando la mano hizo vn circulo, y dijo que alli estava la plata tan pura, y blanca como la avian enterrado. Empezaron a cabar, y como cerró la noche lo dexaron para el otro dia, que fue en el que el venerable passó de larg· : y assi volvieron a cavar y no pudieron dar con ella; y se levantaron nuevas opiniones contra el crédito de el Siervo de Dios sin ver que el defecto estava en ellos. De hai a algunos dias volvió el Siervo de Dios por allí, y haciéndole el Don Diego de Lira cargo de el engaño, le respondió: que no era la voluntad de Dios que hiciera carrozas, engordara ca-

vallos, y festejara damas. y que por esso no avia hallado la plata. Y como le dijo al Don Diego los mismos pensamientos, y devaneos que avia tenido aquella noche con la esperanza de el thessoro, conoció su culpa, y confirmó la santidad por verdadera: lo qual juró el Don Diego diciendo que le avia dicho el V. Castro sus pensamientos, del mismo modo que los avia tenido: y assi le quedó tan aficionado que viendo que no tenia hijos, deseándolos tener, le rogó se lo pidiesse a nuestro Señor. El Siervo de Dios se volvió a él, y le dijo que avia de tener tantos que se espantaria: y porque lo creyesse le dijo que ya estava su mujer preñada de vna hija: y assi fue, como se vió en el parto, y despues tuvo doce hijos, con que se tuvo por cierto, que hablava por boca de el Espiritu Santo. Otras muchas profecias dexó de escrevir por no encontrarlas en la Historia.

Estando este Siervo de Dios en el Convento de Acámbaro donde estava por entonces el Noviciado de esta Provincia, tocando a media noche a Maitines vn novicio se le volteó la esquila para arriba, y no pudiendo volverla con el cordel subió arriba para voltearla con las manos. Al mismo tiempo que iva a executarlo salió el bendito Castro de el choro dándole voces para que se detuviera. Hízolo el novicio assombrado, y subiendo el V. Castro al campanil, tomando la cuerda en la mano comenzó a azotar al demonio diciéndole en voz clara muchos improperios, y se au entó el enemigo malo de aquel lugar con mucho estruendo. Volvióse entonces el Siervo de Dios a confabular con el novicio, y con singular Espiritu le dijo diesse muchas gracias a Dios Nuestro Señor por averle libertado de las garras de aquel furioso leon infernal, cuyo intento avia sido precipitarlo de lo alto, y hacerle pedazos en la caida.

A pocos dias de aver estado morador en este Convento, lo llamó el Señor con instinto superior para que se fuesse a recoger los ultimos dias de su vida al primer nido donde se crió para la Religion, que era el Santo Convento de Valladolid. Aqui le asaltó la enfermedad ultima, y al punto que aquella piadosa ciudad escuchó las voces funestas de sus dolencias, se atropellavan las

mas ilustres personas de los Cabildos eclesiástico, y secular, solicitando todos consolarse con su presencia, y ver si podian dar algun remedio a su mortal dolencia. Todos le encontraban con tanto sosiego y tranquilidad de Anima, como permitia su siempre virtuosa vida, pues es cosa casi siempre experimentada, que se vea en la muerte lo que antes se trabajó en la vida. Recibió los Santos Sacramentos como quien hacia la ultima prevencion para la jornada de la eternidad. Pidió a todos sus hermanos los Religiosos, con muchas lágrimas le perdonassen los defectos que como hombre miserable hubiesse tenido, y como todos tenian presentes sus ayunos, sus mortificaciones, su rara humildad, su continua Oracion, y estupendo egemplo que como luz clarissima se dexava ver de todos, assi dentro de los Conventos, como entre los seculares, no es ponderable el torrente de lágrimas que vertian por los ojos todos los que assistian a su dichoso tránsito. Lleno de confianza, y con muestras muy singulares de que su bendita Alma comenzava ya a gustar destellos de los eternos goces, entregó su Espiritu a su Criador dexando seguras esperanzas de su salvacion eterna. Diéronle sepultura en el mismo Convento con assistencia, y aclamaciones de toda la ciudad de Valladolid, que le veneró siempre como a varon santo. Quiso el Señor calificar la virtud de su Siervo con el raro prodigio que observaron todos en su sepultura, pues desdues de muchos dias que avia sido enterrado su cuerpo, salia de la tierra tal olor, y fragancia que nunca todos los olores juntos, y compuestos por manos de los hombres la pudieron causar semejante. Solo vn dolor, y sentimiento nos dexa significado el M. R. P. Chronista en la muerte de este varon justo, y es que con la nueva fábrica de la Iglesia se ignora el lugar donde se le dio sepultura, y mucho menos esperanza nos queda a los presentes (*de*) encontrar sus huesos despues de casi dos siglos.

CAPITULO XXX.

Vida de el contemplativo Fr. Juan Gallina, de apellido Lozano.

AUNQUE este V. Religioso fue muy conocido en el siglo por el noble apellido Lozano, despues que tomó el Abito en el Santo Convento de Valladolid, no lo conocian los Religiosos con otro nombre, que el que le grangeó su mucha caridad de Fr. Juan Gallina, porque era tan caritativo con los jovenes, y novicios de la Religion, y con los pobres, y con los niños necesitados, que se apropió cabalmente las mejores cualidades de la gallina. Esta ave generosa, se señala entre todas las otras aves en el cariño con que cria a sus polluelos, en que (*se*) enferma por darles vida, en que busca el grano para sustentarlos, manteniéndose ella con abstinencia, y por ultimo porque se expone a las garras de el milano por defender debajo de sus álas sus polluelos La Chronica de esta Santa Provincia comienza la vida de este varon contemplativo dando a conocer (*le*) desde su Noviciado, en que fue contemporáneo de el V. Fr. Francisco de Castro, y tan igual en el Espiritu, y en la Santidad de sus vidas, que pudieron ambos ser Atlantes de su Provincia, Querubines de su Templo. Professó la Regla Seráfica, y la observó toda su vida con tanto esmero, que si no hubiera avido tanta omision en nuestros Padres antiguos, pudiera este V. Religioso estar el dia de hoy venerado en los Altares; pues como dijo el Apostol de Valencia S. Vicente Ferrer, solo con verificarse que vn Fraile menor avia guardado la Regla Seráfica a la letra tenia bastante prueba para declararlo por Santo, Ya que nos hallamos

en tiempo en que los años nos han consumido las noticias, que en el Libro de la Vida tiene el Señor mejor que con letras de oro escritas, nosotros que solo leemos las cortas lineas, que por beneficio de los moldes escaparon en los libros, valiéndonos de ellas pondrémos a la vista de todos vn diseño de este humildissimo Religioso.

El fundamento de toda la Regla Seráfica es la Pobreza Evangélica, y en esta se señaló tanto nuestro Fr. Juan Gallina, que como assegura la Chronica fue tan pobre que en toda su vida no tuvo mas que vn Avito a raiz de las carnes, y esse tan roto, y remendado que mas parecia composicion fingida de remiendos como acostumbran los perdularios, que Abito Religioso. Andava de ordinario con los pies totalmente descalzos, y no tenia por cama mas que vna tabla de dos quartas de ancho, donde apenas el cuerpo podia contener-e, y por cabecera vn pequeño trozo de viga donde reclinaba la cabeza. Su egercicio en que se mantuvo muchos años, fue de Hortelano, en que cultivando los árboles. y cavando la tierra cavava al mismo tiempo tan profundamente en la consideracion de su nada que era pasmo de humildad a quantos liegaban a tratarlo. Allí comenzó a egercitar la Santa Oracion en que fue tan singular, que quantos instantes le sobravan de su egercicio corporal los gastava en la celda en altissima contemplacion, y quando lo buscavan para alguna cosa precissa, lo encontravan arrebatado media vara de el suelo, todo absorto en las finezas de su Criador. Assi tió toda su vida a las horas en que se reza el Oficio Divino, y mientras cantavan los Religiosos las divinas alabanzas, se arrebatava su Espiritu tanto en Dios, que quando salian de los oficios lo admiravan todos inmoble como una estatua, y tan fuera de si como si fuesse de piedra. Muchas y costosas experiencias hicieron los Religiosos en estos raptos, y trasportaciones de el Siervo de Dios, y como dice el insigne Torquemada jamas hizo sentimiento en ellas por el arrebatamiento de su Santa Alma, que la tenia toda en Dios:

Floreció con particular excelencia en la virtud de la caridad con sus proximos, y era tanto el amor con que miraba a los Choristas, y Novicios de la Religion

que a todos los abrazava, regalaba, y consolava con tan tierno afecto que en viéndoles en qualquier desconsuelo, se iva a ellos desalado como la gallina a la proteccion de el polluelo, y lo congregava debajo de sus brazos con los arrullos, y cariños que ella debajo de sus alas, llorando con el afligido tan tiernas lágrimas, que parece le dava a beber en ellas toda el Alma derretida. Oh! y quantos con estas lágrimas se lograrian plantas fecundas en el ameno huerto de esta Santa Provincia! De esta virtud de la Caridad le nacia vna fuente continua de lágrimas que siempre se miravan en su rostro, y eran tan permanentes que como dice su Vida le tenian hechos dos surcos en las mexillas como en el santissimo rostro de N. P. S. Pedro. Esto bastava para mi para hacer altissimo concepto de este varon admirable. De ordinario traia el rostro tan lloroso, y tierno que con solo verle le amaban todos, y reverenciavan sin conocerlo, y no dudavan darle el título de santo, quando su humildad tirava a ocultarle el de ser solo bueno.

En los años ultimos de su edad, que fueron poco mas de 20, vivió en el Convento de Guantzindeo [1], que es hoy Salvatierra, donde siguió las mismas huellas que en todo el discurso de su vida. Era entonces el pobre Convento de celdas bajas, de terrado, como que estava a los principios de su fundacion, y en el tiempo que habitava en él este venerable ya las paredes por sus roturas descubrian los secretos de las celdas. Caia pared, y media la celda de el Siervo de Dios, de la casa en que morava vn vecino piadoso llamado Martin Hernandez. Este tenia vna familia copiosa, y como tenian observada la singular virtud de Fr. Juan Gallina, y oian raros prodigios de el Siervo de Dios lo acechavan toda la noche por vn ahujero que avia en su celda, y con asombro escuchavan los combates que tenia con el demonio, despreciando sus batallas con palabras de vituperio, y en medio de el es

[1] Guacindeo, que es nombre tarasco, significa: amenidad de río. [Crónica General de los Carmelitas. tom. VI pág. 248], y Huantindeo. según dice el Dr. Romero, en su Estadística de Michoacán pág. 223. N. de los EE.

truendo, y de el horror de tan funesta lucha, observaron que el Siervo de Dios tomando vnas sangrientas diciplinas se dava tan crueles azotes que ahuyentava al demonio, y los que lo estavan observando se retiravan a su casa llorosos, y compungidos.

En estos ultimos años continuó su oficio de Hortelano el V. Siervo de Dios, y despues que acabava su labor en la huerta, salia a la porteria, y llamava a todos los Indezuelos de el Pueblo, y despues de averles dado el socorro de comida que sobrava en el Refectorio, y él buscava entre bienechores, divertia su caridad en espulgarlos y remendar sus andrajos, como hiciera una madre con sus hijos. Viendo los Guardianes de aquel pobre Convento tan bien empleada la limosna de los bienechores en las manos de este fiel Siervo, le davan licencia amplia para que repartiesse entre los pobres todo lo que no hiciese falta al sustento quotidiano de los Religiosos. ¡O dichoso Convento donde assi se observava la Santa Pobreza! En cada pobre, si no le alcanzava la limosna a nuestro caritativo Gallina eran tantas sus lágrimas, que parecia querer con ellas suplir la falta de el alimento. Renovóse en esta Santa Provincia el Espiritu de vn San Diego de Alcalá, y quien leyere su Vida encontrará dechado de aquella santidad canonizada en este Varon verdaderamente caritativo, y digno de las aclamaciones de venerable. Supone la Relacion de su Vida aver tenido el don de profecia, y no refiere alguna en particular, por no averlas averiguado quando era la voz comun en aquella comarca. No puedo omitir lo que la Chronica de Carmelitas Descalzos dice en el tomo VI pag. 217. Hablando de la fundacion de el Convento que en la Ciudad de Salvatierra tiene esta Sagrada Religion, hace honorifica mencion de Fr. Juan Lozano nombrado Gallina. Entre otras profecias de este extático varon se conservava vna en la memoria de los antiguos, que le oyeron muchas veces decir, mirando desde su Convento el montecito donde hoy está el de N. Sra. de el Cármen estas formales razones: "Vendrá tiempo quando en aquel lugar "se obraran grandes cosas. Allí habrá vnos varones di-"vinos, grandes Siervos de D os, y entre aquellos pedre-

"gales deposita Su Magestad vn tesoro de soberanos bie-"nes." Los varones egemplares que desde entonces han ilustrado este Santo Convento acreditan la verdad profética de este bendito Religioso.

En este tenor de vida se mantuvo el V. Gallina por mas de 70 años, y queriendo el Señor premiar sus trabajos le anticipó la noticia de su muerte, lo qual se supo de esta suerte. Vna señora llamada Francisca de Raya, muy afecta de la Orden, y particularmente de el Siervo de Dios, estando para morir pidió para su consuelo fuesse a visitarla el Guardian con el Siervo de Dios; pidióle a este le diesse algo para su partida, y él todo lleno de caridad le respondió, que le dava todo los actos meritorios que podia, si acaso tenia algunos, pero que fuesse consolada, que dentro de 8 dias se verian allá juntos. Despidiose con este, y a puestas de el sol de aquel dia murió la Señora, y al dia siguiente assistió el Siervo de Dios al entierro, y funeral sin muestras de achaque alguno. Corrió el novenario, y enfermó nuestro venerable de dolor de costado. Era tanta la valentia de su Espiritu que no pudo derribarlo en la cama la enfermedad, hasta el ultimo dia de su vida, en que conociendo era llegada su ora recebió todos los Santos Sacramentos el lunes a las 5 de la tarde, y pidió perdon de sus defectos con muchas lágrimas, y vna sepultura de limosna. Espiró puntualmente a los 8 (*dias*) cumplidos que prometió a la difunta, al ponerse el Sol de aquel mesmo dia, dexando a sus hermanos cierta esperanza de que aquella Alma bendita solo se avia separado de el cuerpo para hacer tránsito a las felices moradas de vna eterna gleria.

Al tamaño de el alto concepto que todos tenian de la singular virtud de este grande Siervo de Dios, fue el sentimiento de su muerte, y las honras con que le hicieron su funeral llamándole a voz en cuello varon santo. Caussava indecible ternura a todos los religiosos, y vecinos Españoles de aquel Pueblo los clamores de los pobres, y de los niños, y huerfanos, que como polluelos piavan por su espiritual madre el V. Gallina, que avia sido el universal consuelo de todas sus necessidades. Duró despues de su muerte la aclamacion de sus virtudes

por tan largo tiempo que passados mas de 30 años determinó el M. R. P. Ministro Provincial con su V. Difinitorio dar comission especial al R. P. Fr. Alonso de Santa María, para que fuesse al Convento de Guatzindeo, y abriesse la sepultura de el Siervo de Dios para colocar su cadáver con mas decencia. Convocó para esto la Gente de el Pueblo, y quiso el Señor mostrarse maravilloso en esta honra que se hacia a su Siervo, porque toda la cal que echaron sobre su cuerpo quando le enterraron, se levantó arriba, y formó vna como boveda, que parecia hecha a mano, y por la parte cóncava quedó el cuerpo tan estampado que parecia aquella bóveda de cal, aver servido para vaciar la estatua de el difunto. Quedaron todos asombrados con este prodigio, y se radicaron mas en el crédito de la santidad de el Siervo de Dios; y teniendo dispuesta vna caja de madera con piadosa veneracion, colocaron en ella todos los huessos de el venerable difunto, que estavan tan blancos, sólidos y macisos, como el marfil bruñido, burlándose de el tiempo, pues en mas de 30 años que estos estuvieron debaxo de la tierra, salieron tan tersos como si los sacaran de vna arca libre de todo polvo, colocaron la urna en que se depositaron los huessos al lado de el Evangelio, y el dia de hoy con la translacion de el Convento é Iglesia al sitio en que se halla, que es en el centro de la Nobilissima Ciudad de Salvatierra, no he tenido noticia en donde puedan estar depositados estos venerables despojos de varon tan memorable, pues corriendo mas de vn siglo ha borrado el tiempo la memoria de lo que debia estar estampado en los Archivos de esta Santa Provincia para eterno Padron de sus ilustres y venerables hijos. Nota la Chronica que nuestro ilustre Torquemada, en la compendiosa relacion que hace de el V. Fr. Juan Gallina en el tomo III de su Monarquia, padeció equivocacion señalando su sepulcro en Guayangareo, que era el nombre antiguo de lo que hoy es el Convento de Valladolid, y es constante que se le dió sepultura en el Convento de Guantzindeo, que hoy se intitula la Muy Noble Ciudad de Salvatierra, donde hasta hoy vive floreciente la memoria de este varon santo.

CAPITULO XXXI.

Vida de el egemplarissimo Varon Fr. Alonso Ortiz.

TOMANDO la fuente de su origen, encuentro aver sido la Patria de nuestro Ildefonso, la Villa de Almendralejo, vna de las fertilissimas en toda Estremadura quatro leguas distante de la ciudad de Mérida, teniendo por escudo vn verde almendro, y la multitud que tiene de almendros le grangeó el nombre de Almendralejo. Aqui se crió nuestro Ortiz, y en la lozanía de sus verdes años se passó a estas partes de Nueva España, gastando toda la flor de su edad en los devaneos, y entretenimientos del Siglo. Hallávase a los quarenta años de su edad como almendro infructifero, todo flores de vanidad sin fruto de buenas obras. Notó el gran naturalista Bercorio que si al almendro estéril le clavan en la raiz algunas puntas de hierro, es remedio eficaz para que purgue los malos humores que impiden su fecundidad, y con esta diligencia se carga de sazonados frutos. Almendro infecundo hasta 40 años encuentro á nuestro Ildefonso; pero mirando su conversion a la Religion Seráfica ya le halló mudado en otro varon, que fixando en su corazon los clavos de la Cruz de Christo, y los que tuvo en pies, y manos el Alférez Seráfico N. P. S. Francisco, se resolvió con entero corazon a alistarse en su Milicia, y profesar su Seráfica Regla. Pidió el abito de nuestra Religion tan allá a los principios que se conservava la casa de Noviciado en el Santo Convento de Tzintzuntzan. Alli hizo su profession para Religioso Lego venciendo para

por tan largo tiempo que passados mas de 30 años determinó el M. R. P. Ministro Provincial con su V. Difinitorio dar comission especial al R. P. Fr. Alonso de Santa María, para que fuesse al Convento de Guatzindeo, y abriesse la sepultura de el Siervo de Dios para colocar su cadáver con mas decencia. Convocó para esto la Gente de el Pueblo, y quiso el Señor mostrarse maravilloso en esta honra que se hacia a su Siervo, porque toda la cal que echaron sobre su cuerpo quando le enterraron, se levantó arriba, y formó vna como boveda, que parecia hecha a mano, y por la parte cóncava quedó el cuerpo tan estampado que parecia aquella bóveda de cal, aver servido para vaciar la estatua de el difunto. Quedaron todos asombrados con este prodigio, y se radicaron mas en el crédito de la santidad de el Siervo de Dios; y teniendo dispuesta vna caja de madera con piadosa veneracion, colocaron en ella todos los huessos de el venerable difunto, que estavan tan blancos, sólidos y macisos, como el marfil bruñido, burlándose de el tiempo, pues en mas de 30 años que estos estuvieron debaxo de la tierra, salieron tan tersos como si los sacaran de vna arca libre de todo polvo, colocaron la urna en que se depositaron los huessos al lado de el Evangelio, y el dia de hoy con la translacion de el Convento é Iglesia al sitio en que se halla, que es en el centro de la Nobilissima Ciudad de Salvatierra, no he tenido noticia en donde puedan estar depositados estos venerables despojos de varon tan memorable, pues corriendo mas de vn siglo ha borrado el tiempo la memoria de lo que debia estar estampado en los Archivos de esta Santa Provincia para eterno Padron de sus ilustres y venerables hijos. Nota la Chronica que nuestro ilustre Torquemada, en la compendiosa relacion que hace de el V. Fr. Juan Gallina en el tomo III de su Monarquia, padeció equivocacion señalando su sepulcro en Guayangareo, que era el nombre antiguo de lo que hoy es el Convento de Valladolid, y es constante que se le dió sepultura en el Convento de Guantzindeo, que hoy se intitula la Muy Noble Ciudad de Salvatierra, donde hasta hoy vive floreciente la memoria de este varon santo.

CAPITULO XXXI.

Vida de el egemplarissimo Varon Fr. Alonso Ortiz.

TOMANDO la fuente de su origen, encuentro aver sido la Patria de nuestro Ildefonso, la Villa de Almendralejo, vna de las fertilissimas en toda Estremadura quatro leguas distante de la ciudad de Mérida, teniendo por escudo vn verde almendro, y la multitud que tiene de almendros le grangeó el nombre de Almendralejo. Aqui se crió nuestro Ortiz, y en la lozanía de sus verdes años se passó a estas partes de Nueva España, gastando toda la flor de su edad en los devaneos, y entretenimientos del Siglo. Hallávase a los quarenta años de su edad como almendro infructifero, todo flores de vanidad sin fruto de buenas obras. Notó el gran naturalista Bercorio que si al almendro estéril le clavan en la raiz algunas puntas de hierro, es remedio eficaz para que purgue los malos humores que impiden su fecundidad, y con esta diligencia se carga de sazonados frutos. Almendro infecundo hasta 40 años encuentro á nuestro Ildefonso; pero mirando su conversion a la Religion Seráfica ya le halló mudado en otro varon, que fixando en su corazon los clavos de la Cruz de Christo, y los que tuvo en pies, y manos el Alférez Seráfico N. P. S. Francisco, se resolvió con entero corazon a alistarse en su Milicia, y profesar su Seráfica Regla. Pidió el abito de nuestra Religion tan allá a los principios que se conservava la casa de Noviciado en el Santo Convento de Tzintzuntzan. Alli hizo su profession para Religioso Lego venciendo para

esto no pocas dificultades. Fueron estas, el que viendo sus Prelados su grande capacidad, y talento de letras, quisieron abrirle la corona, y que profesasse para el Choro. El como verdadero humilde no se atrevió a admitirlo, y pidió tiempo para consultarlo con Dios. Aque'la noche inmediata a la profession la gastó en fervorosa Oracion pidiendo al Señor con lágrimas de su corazon se hiciese en aquel punto su Santissima Voluntad, y si no que amaneciesse con vna calentura ardiente que estorbase los designios de sus Prelados. A la mañana amaneció con tan grande, que el cuidado de curarlo borró el de abrirle la corona, y assi professó para Lego cumpliendo su primera vocacion.

Mucho le costó a los principios el vencer la fogosidad de su natural; pero con las armas de la mortificacion, y penitencia se redujo a vna vida toda apostólica. Fué su humildad perfectissima, su pobreza estremada, su recogimiento interior y abstraccion de criaturas tan rara que era confusion de los Religiosos, aun en aquellos tiempos que tanto floreció en santidad esta Santa Provincia. Su Oracion era tan continua, que a todas horas del dia no perdian los ojos de su Alma la interior presencia de su Señor, y dueño. Sus penitencias, y mortificaciones fueron no solo dechado sino admiracion de todos. Entre otras basta lo que voy a decir, para inferir de esta mortificacion las demas. Siendo Refitolero de el Convento Tzintzuntzan tuvo vnas palabras de pesadumbre con otro Religioso, y siendo assi que el peso de la razon estava de su parte, se aplicó la pena sin aver cometido la culpa. Al medio dia estando los Religiosos comiendo en el Refectorio entró por medio de èl, desnudo en paños menores, dándose vnos azotes tan crueles que atemorizó a los circunstantes, y aviendo dado la vuelta entera, se fué a los pies de su contrario y arrojándose a ellos confessó a voces su culpa, y se los besó con tanta ternura que pudieron sus lágrimas ser lavatorio de aquella ligera culpa. De este tamaño fueron todas las mortificaciones de este Siervo de Dios, assi subió tan de punto lo aquilatado de sus virtudes que parecia hombre endiosado. La opinion de Santo Religioso

no pudiendo contenerse en los claustros de los Conventos se difundía como aroma derramado entre las personas de el siglo, por lo qual atraidos de el olor de su buena fama lo buscavan para consultar sus dudas, y pedir remedio para sus necesidades.

Viviendo en el Convento de Querétaro, quando todavia era Pueblo, murió vna niña, y sus padres arrebatados de el sentimiento llevaron a la niña muerta a la presencia de el Siervo de Dios, y con muchas lágrimas le pidieron interpusiesse sus ruegos, para que Dios les volviesse lo que les avia quitado. Entonces el Siervo de Dios herido de estas voces y lastimado de estos ruegos, levantó los ojos al Cielo, y hecha vna breve oracion, hizo la señal de la Cruz sobre la niña, y la resucitó; con que quedaron los padres consolados, y Dios engrandecido en su Siervo. Este prodigio le grangeó al humilde Religioso mucha mayor estimacion entre todos las personas de la Republica, y al passo que todos le veneravan por santo, él se abatia mas en su propio conocimiento, dándole a Dios toda la gloria, y quedándose él sumergido en el polvo de su nada, confe-sando a voces, como verdadero humilde, que todo don perfecto es de solo Dios, y que la criatura si el mismo Dios no le da la mano no puede levantarse de el suelo. Entre los Republicanos avia vno que mirva con gran reflexion las acciones de el Siervo de Dios, y se avia estrechado con él en grande amistad, por lo qual le visitava de continuo. Vn dia que entró en su celda lo encontró espulgando su tunica, y el buen hombre se puso a ayudarle con mucha caridad, y llaneza; a poco rato levantando los ojos advirtió que el V. Lego se avia quedado arrobado en el aire, y sobre su cabeza advirtió vna luz tan hermosa, que le servía de corona resplandeciente, y quedó assombrado dando muchas gracias a Dios, que assi se da a conocer en sus mas humildes Siervos

Algun tiempo fue morador de el Convento de Tarequato, y allí movido de el recogimiento, y soledad que ofrece el sitio, soltó todas las velas de su Espíritu hasta engolfarse en el mar de altissima contemplacion. Vn dia se dignó la Magestad divina de darle vna consolacion tan

interna que le penetró toda el alma, y fue tan superabundante que, como él mismo refirió a su confesor, si durava vn Credo mas, hubiera acabado la vida. Quedó desde esta ocasion tan caldeado en el divino fuego, que a cada passo se arrebatava en éxtasis, y vivia como fuera de sí solo pensando en Dios, hablando de Dios, y de cosas de el Cielo. Despues de muchos años de edad, estando en el Pueblo de Querétaro, le cogió la muerte tan bien prevenido como puede el lector inferir de su penitente vida; y viendo llegava el tiempo de su partida, recibió todos los Santos Sacramentos con grande edificacion, y ternura de sus hermanos, y con suma paz se despidió de su Espiritu la mortalidad para ir a gozar los premios que tiene Dios para sus escogidos. Diéronle sepultura en la Iglesia de el antiguo Convento, y sus venerables huessos con el tiempo estan ya confundidos con los de otros muchos V. Religiosos que se han sepultado en este mismo Convento.

CAPITULO XXXII.

Vida, y muerte preciosa de el Angélico varon Fr. Miguel de S. Gabriel.

DE todo el cúmulo de grandezas con que celebra el insigne autor de la Poblacion de España a la Imperial Ciudad de Toledo, y de el Escudo que le pone por armas, solo me pareció entresacar las que tuvo en lo primitivo, que eran dos estrellas, y dos mundos, para ajustar la Vida de el V. P. Fr. Miguel de San Gabriel, quien tuvo su primera cuna en esta Ciudad de Toledo. Las dos estrellas me simbolizan a los dos Principes Celestiales San Miguel, y San Gabriel, grabados en su nombre, y apellido como estrellas de primera magnitud en la Celeste Esfera. Los dos mundos me representan el considerar los passos de este Varon Apostólico, lo que hizo en el mundo antiguo de la Europa donde tuvo su Oriente, y lo que egerció en este nuevo mundo de la América donde tuvo su ocaso. En lo florido de su edad, desengañado de las falacias de el Siglo, pidió el Abito de N. Sta. Religion en la siempre Santa Provincia de Castilla, y aunque ignoramos el Convento donde fue recibido nos da luz la Chronica, que por su natural angélico passó el año de Noviciado con tan raro egemplo, que sus virtudes eran centellas de amor divino, y davan a los Religiosos en los ojos, para alabar al Señor que tan liberal se mostrava con esta planta reciente de la Religion.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Con universal aprobacion professó la vida evangélica epilogada en la Regla de N. P. S. Francisco, y en tiempo oportuno segun las leyes, y Estatutos de la Religion le dieron estudios hasta quedar enterado en la Santa Theologia, y despues lo promovieron los Prelados a las Sagradas Ordenes de Epistola y Evangelio.

En este estado se hallava N. Fr. Miguel acabado ya sus estudios, quando se ofreció recoger Mission para Provincia, y tocado de divina inspiracion, pidió patente para venir a estas Indias a comerciar en la conversion de las Almas, especialmente de los pobres Indios, asignado desde sus principio para esta Santa Provincia. Incorporose en ella y como los Prelados reconocieron sus grandes prendas de Religioso, pocos años despues de ordenado de sacerdote lo pusieron en el oficio de Guardian, porque su vida inmaculada le suplia la edad de la senectud. A la tercera vez, que en diversos Capítulos lo eligieron Prelado de vno de los Conventos principales, conociendo con grande discrecion, y humildad que el estar siempre colocado en altos puestos suele causar desvanecimientos en la cabeza, y exponerse a la caida, renunció el oficio con propósito de no admitir otro en toda su vida, y aunque le costó muchas suplicas y lágrimas con los superiores, por ultimo consiguió no tener mas oficio de Prelado en todo el resto de su vida. Desembarazado ya N. Angel Gabriel de las pensiones que trae consigo todo cargo de govierno, pues siempre es carga que abruma los ombros de el Espíritu lo que es carga que da lustre a lo exterior de la persona, pidió obediencia para el pobre Convento de Erongariquaro, mansion de pocos Religiosos, y muy apropósito para su genio retirado, y para la quietud de su Espíritu.

Aqui como quien avia encontrado lo que vino a buscar a las Indias, que era la conversion de los pobres Naturales, y la salvacion de todas las Almas, se dedicó con toda eficacia a la administracion de los Santos Sacramentos entre los pobres Indios, que componian aquel numeroso Pueblo. Puesto en el Convento de Erongariquaro, que en su situacion domina toda la laguna de Pascuaro, se halló su Espíritu como la Ciudad puesta

sobre alto monte a vista de las aguas que la circundan sin llegar a ofenderle y se entregó todo a la observancia, no solo de la Regla Serafica, en que aun en los apices no se le conoció defecto, mas se le advirtió siempre vna continua sequela del Choro, y vna Oracion a todas horas, de suerte que viviendo entre hombres, toda su conversacion era en el Cielo con los Angeles. Esmeróse en la pobreza Evangélica tanto que no se le conocieron en su celda mas alhajas que vn Abito, paños menores, su Breviario, y vna Cruz de palo, que adorava tierno como lecho en que dió la vida el Crucificado dueño de sus afectos, y de su Alma. Siempre anduvo descalzo, y era tan honesto, y agradable su aspecto que con solo mirarlo infundia amor reverencial en los que lo tratavan. Fué muy silencioso, tan cándido en sus palabras que en toda su vida no huvo persona, que le pudiesse notar siquiera vna palabra superflua, virtud es esta calificada, por el Apostol Santiago el menor en su Epistola canónica; pues si el que no refrena su lengua muestra ser vana su Religion, por el contrario quien la sujeta a las leyes de la razon da pruebas de verdadero Religioso.

Muchas veces observando con cuidado los Religiosos la templanza con que se portava en las palabras nuestro Fr. Miguel, introducian alguna conversacion tocante al govierno de la Provincia, por ver si se descuidava en carearse alguna de las partes; pero apenas escuchava la primera palabra, cuando encogido de ombros, se iva levantando, y se partia derecho al Choro a encomendar a Dios aquellas materias, pareciéndole que el oirlas era lo mismo que acatarlas. Esta experiencia introdujo en los Religiosos vn respeto tan reverencial para con el Siervo de Dios que delante de él no se tratava mas que de el servicio de Dios, y de materias espirituales, y a quanto le preguntavan en este punto respondia con tanta afabilidad y dulzura que dexava enternecidas las Almas, y llenasde consolacion interna, que les dava a conocer la perfeccion de vida que tenia este varon apostólico. Era por esto el comun recurso de los afligidos, y enquien con solo escuchar sus palabras encontravan todo su consuelo. Paralelo lo hace la Chronica en este puntode el Se-

ráfico Doctor San Buenventura, de quien dice su Vida, que solo con mirarle el rostro se aplacava el iracundo, y con oirle sus palabras, el mas afligido se reducia, y quedava con la serenidad, que el valle con la presencia de el Sol.

En este bendito Religioso se dexava ver que en los dos nombres de Angel, que por eleccion de Dios le tocaron en suerte, fue para que discuriesemos tenia mucho de Angel en lo interior, y en lo exterior assi en los adornos de el alma como en la compostura de el cuerpo, siendo su conversacion, y palabras instrumentos con que acreditava esta verdad. Solo mirarle era bastante para que el iracundo se compusiesse, el triste se alegrasse, el que con él hablava ahuyentasse de su corazon los temores, y de todo esto fueron testigos los que tuvieron la dicha de conocerle. Vn Religioso de todas prendas, que trató, y comunicó mucho tiempo a este Siervo de Dios, dijo muchas veces que le causava admiracion el que este V. Padre no huviesse hecho muchos milagros, por que quando mirava su vida, examinava su mucha oracion, y atendia la candidez de sus palabras, y observancia de su Regla, se encogia de ombros, y remitia el caso a los incomprensibles juicios de Dios. Es cierto que no es de essencia de la santidad el hacer milagros pues de el mayor de los santos por boca del mismo Christo, que es el Bautista, dice el mismo Evangelio que no hizo milagro alguno.

Aqui se me ofrece para el curioso que hubiere leido al siempre erudito Paoleto, que hace empeño de predicar a S. Juan Bautista en todo semejante a Christo, y el mismo se hace cargo de que le podrán oponer que a N. Redentor se leen en los Evangelios muchos milagros, y de S. Juan ninguno; pero que de esta desemejanza se arguye la mayor conformidad, y semejanza entre Christo, y Juan. Tomad, dice el elegante augustiniano, unas balanzas en las manos, poned vna moneda de oro, en vna y en la otra colocad en el mismo peso de el mismo metal, otra moneda, levantad las balanzas, y hallareis el fiel en equilibrio: para que vna suba, y otra baje, quitad de vna balanza algo, y cargadlo a la otra, y veréis cómo vna sube, y otra baja. Christo y Juan en la estimacion

de los judios parecian iguales, y para que no se equivocasse con Christo dispuso la Eterna Sabiduria quitarle a la balanza de Juan los milagros y colocarlos todos en la de Christo, para que no tuviessen por Mesias al Bautista.

Volviendo a nuestro Angel Gabriel, cuya virtud, y santidad de vida en la estimacion comun de los Religiosos de su tiempo, pudiera poner en opinion la virtud acrisolada de los primeros Fundadores de esta Santa Provincia, acreditada con manifiestas maravillas, y milagros, dispuso el Cielo no obrasse maravilla alguna, siendo toda su vida, vn continuo milagro, para que en el pesso de la estimacion de los Religiosos subiesse en alto la balanza de la virtud de los fundadores, y quedasse sin perder punto de estimacion este hijo suyo, que aunque no se cuentan de él raros prodigios, merece el mas subido aprecio en la opinion de todos. Sin llegar a la senectud lo llamó el Señor para si, y este aviso le encontró en el mismo Convento de Erongariquaro, donde con la preparacion de todos los Santos Sacramentos, y egemplares disposiciones dexó este mundo en que siempre se miró como peregrino, y passó a ser ciudadano de la Jerusalem celestial. La grande opinion de su virtud sacó en su muerte muchas lágrimas de los que assistieron a su entierro, y como testifica la Chronica, impressa muchos años despues, enternecia a todos los Religiosos que hacian memoria de él por la falta que hizo en la Provincia este Angel en el nombre, y en la vida.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CAPITULO XXXIII.

De vn caso memorable sucedido en el Convento de Uruapam.

COMO el que escrive vna Chronica está obligado, segun leyes de la Hi›ioria, a referir todas las cosas memorables sucedidas en la Provincia de quien escrive, me veo precissado a reproducir vn caso tan memorable, de que es digno de que no se sepulte en el silencio.

En aquellos tiempos primitivos, siendo Guardian de el Convento de Uruapan el P. Fr. Alfonso Templado, Religioso de mucha virtud, y observancia, y de los primeros que tomaron el Abito en esta Provincia, aconteció que vn secular, nacido en la Europa, quien venia de tratar y contratar en la tierra mas adentro de la Sierra, siéndole preciso volver atras para cobrar cantidad de pesos que le devian suplicó a este Siervo de Dios le guardasse vna poca de plata que traia consigo, y que la depositasse donde le pareciesse con la seguridad de que se prometia de su mucha virtud, y religiosidad porque su animo era cobrar lo que le devian, y junto con lo que le dexava en depósito, volver a España donde era casado y con hijos, Oyó el virtuoso Padre la súplica, y aunque por ser tan observante de su Regla vivia muy lejos de ser custodio de la plata, se hizo cargo de que si no le dava algun corte a lo que se le pedia, podia perder el buen hombre su dinero, y hacerle mucha falta a su muger y a sus hi-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

jos aquel socorro. Con prudencia y caridad dispuso llamar a los Priostes, y Oficiales de el Hospital, por no aver entonces Españoles en aquel Pueblo de quien fiar el depósito y les encargó a los Indios Tarascos llevassen al Hospital aquella plata, sin tener curiosidad do verla ni contarla, y que en el aposento mas retirado de dicho Hospital la ocultassen con todo secreto debajo de la tierra hasta que él la pidiesse para volversela a quien se la dexó en depósito, que todo esto les hizo patente el virtuoso Guardian a los indios Caziques, para que no imaginassen ser cosa suya, y bien lo sabia todo el Pueblo que nunca vieron en sus manos vn medio real. Executaron los Tarascos lo que se les ordenava, con tanta puntualidad, y secreto como professan reverentes a la Obediencia de sus Ministros, y esto relucia mas en aquellos primitivos tiempos. Con esta diligencia se fue el hombre a su cobranza y murió en la demanda sin hacer testamento, ni declarar de palabra, ni por escrito lo que dexava depositado en Uruapan, que llegava hasta la cantidad de seis mil pesos. Fue corriendo el tiempo, y el Guardian no hizo recuerdo de lo que le avian encargado, y los Caziques que depositaron en la tierra la plata murieron con la peste general que hubo en aquellos años, murieron todos, y quedó la plata tan olvidada, como las cenizas en los sepulcros. En vna de estas pestes generales que fue la mayor el año de 1576, en la qual segun el puntualissimo Torquemada se averiguó aver muerto en toda esta Nueva España mas de DOS MILLONES de personas, y por asistir caritativo el Guardian murió tocado de la misma peste sin averse acordado de la plata que le dexaron en depósito desgraciada plata que tan olvidada estuvo tantos años debajo de la tierra! Passaron muchos años sin que se descubriesse este secreto, hasta que siendo Guardian de este mismo Convento el P. Fr. Antonio Hernandez, Religioso de acreditada virtud, y excelente Minis ro en la lengua Tarasca, quien tenia por costumbre irse al Choro todos los dias de cinco a seis de la tarde a hacer su egercicio de Oracion vocal y mental. Saliendo vna tarde de esta santa ocupacion cerca de la noche se arrimó a un antepecho de el claustro enfrente de la puerta que

salia al Dormitorio. Volvió accidentalmente el rostro hacia vn lado movido acaso en lo interior, y vió venirse para él vn Religioso calado de capilla, las manos metidas en las mangas, sesgado en el cuerpo, y desconociendolo le preguntó quien era. El difunto le respondió: ¿no me conoce P. Guardian? Yo soy Fr. Alfonso Templado, que siendo Guardian de este Convento me entregó Fulano tanta cantidad de plata para que se la guardasse, porque queria irse a España, donde era casado, y con hijos: se murió él y tambien yo sin acordarnos de ella. Este descuido, y falta de memoria, ha mas de treinta años que estoy pagando en el Purgatorio, y assi vengo de parte de Dios a decirselo a V. R. para que vaya a tal parte, y cave la tierra, que alli hallará la plata sin que falte nada, para que la despache a tal parte en España a sus hijos y nietos, de los que le dijo sus nombres y el de su padre. Esto me mandó Dios dixesse a V. P. de su parte, y yo por su misericordia me voy a descansar.

El P. Guardian Fr. Antonio Hernandez fue otro dia al lugar señalado por el difunto y cavando la tierra encontró la plata sin que le faltasse vn maravedi, liada y puesta como si no hubiera estado enterrada. Hizo toda diligencia para despacharla teniendo a mano la ocasion de salir la flota que estava surta en el puerto, por no remitirlo a la memoria, que tan caro cuesta en la otra vida. Si un olvido, sin malicia, se paga con mas de treinta años en el Purgatorio, ¿en que confian los que sin hacer lo que tienen de obligacion para con los difuntos, se pasan mas de treinta años sin hacer memoria de lo que se encomendó a su cuidado? Si vna culpa leve assí se castiga, mucho tiene que temer, quien aviendo cometido muchas culpas graves, aunque las aya confessado no ha hecho por él la digna penitencia. (1).

---

[1] El autor parece educado en la escuela rigorista, pues debió añadir para la fuerza del ejemplo que el religioso difunto, no ganó ninguna indulgencia plenaria, por la cual se perdona la pena de la culpa. Doctrina consoladora para los mortales á fin de que se empeñen en vida por lograrla, y para ayudar con ella á los difuntos. [Nota de los EE.]

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CAPITULO XXXIV.

De el origen, y milagros de la milagrosa Imágen de Nuestra Señora de el pueblo de Tzitaquaro.

ENTRE los Santuarios que venera la devocion en los límites de esta Santa Provincia, tiene lugar preeminente el de Ntra. Sra. la Virgen María conocida en este Reyno por la Virgen de San Juan de Tzitaquaro que se venera en nuestro Convento siendo su origen, y maravillas las que han dado crecimiento a aquella Santa Casa, conservacion a toda la Comarca, y consuelo universal de todos los vecinos de todo aquel pueblo. Descubrióse, pues, esta Perla de los Cielos con este sucesso maravillosa. Venia de los Reynos de Castilla Juan Velasquez de Salazar a tomar posesion de vna Encomienda de Taximaroa, y traía consigo esta peregrina hermosura, venia en una caja bien guardada la Imagen, cargada en vna mula, y al passar por delante de la Iglesia se salió de entre las otras mulas que eran muchas las que venian cargadas, y se entró por el patio de la Iglesia yéndose derecha a la puerta donde hizo pie; haciendo muchas diligencias para sacarla de alli no pudieron. Juntóse con la novedad mucha gente, y viendo que no era posible apartarlo de alli, ni a golpes, ni a palos, conoció el dueño, y se le persuadieron todos los circunstantes que era voluntad de la Señora quedarse en aquel Templo que elegía con esta maravilla por Tabernáculo, y assi descargaron la mula, y pusieron la Santa Imagen en la Iglesia. Repitióse en el bruto animal otro maravilloso

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

sucesso, por que apartándose vn poco de la puerta, volvió a pararse sin ser dable juntarla con las demas mulas, y aunque llamaron gente que la estirassen, se dexaba, caer sobre las rodillas, vuelta de cabeza hácia donde avia quedado la Imágen, sirviendose el Señor de honrar el simulacro de su Madre Santissima con las adoraciones de vn bruto sin entendimiento para que los que lo tienen alaben sus misericordias, como lo hicieron en esta ocacion todos los que se hallaron presentes, y divulgándose el milagro de esta Imagen por todo este Reyno.

Veníanla a visitar de todas partes, llamándola en sus necessidades, é invocándola en sus aprietos. Llegó la noticia de las maravillas de esta Imágen a los piadosos oidos de el Siervo de Dios Fr. Francisco de Castro, cuya vida queda escrita en el Cap. XXVIII de este mismo Libro, y con ardientes deseos de dar culto a tan Peregrina Imágen se fue a la Iglesia a visitarla, y le ofreció los mas puros afectos de su corazon, que era la mejor victima que podia consagrar en obsequio de tan gran Señora, detúvose algunos dias recreando su Alma con este simulacro de su Reyna, y considerando que no estava con todo aquel culto que a tan milagrosa Imágen se debia, determinó llevarsela consigo para el Convento de Valladolid donde era perpetuo limosnero, y para este efecto mandó labrar vna caja muy curiosa, tomando el oficial la medida con todo cuidado. Hecha la caja, bajó con sus propias manos la Imágen de el altar, y al querer meterla en la arca, advirtió que sobrepujaba tres dedos. Llamó al oficial, y alli en su presencia le tomó otra vez la medida, con acuerdo que la hiciesse vn poco mayor para que cupiesse. Hízose assí, y queriéndola meter en la arca no cupo, y sobrepujó otros tres dedos, no obstante forcejando para que cupiesse le lastimó la punta de la nariz, y tambien sobre una ceja. Viendo el Siervo de Dios, que se le resistia con milagros, conoció la voluntad de la Señora, y mudó la suya dexándola en su casa, donde hasta hoy está obrando continuas maravillas.

Era entonces la Iglesia muy pequeña, pobre y necessitada; pero siendo casa escogida por tan Soberana

Reyna corria por su cuenta el que se mejorase su Templo, pidiendo nuevo edificio con voces mudas las paredes que eran de terrado, y cada dia amenazavan su ruina. En este mismo tiempo vn vecino honrado de Tzitacuaro nombrado Manuel de Santa Cruz padecia tantas ruinas en su caudal, aquejado de la pobreza, que determinó dexar su mujer é hijos, y desamparar su casa, que antes avia sido opulenta, y partirse a lejanas tierras, por no escuchar los clamores de sus hijos, ni lidiar por sus deudas con Escrivanos, y Procuradores. Con este designio caminando para el Poniente, prometió hacer vna Novena a esta Señora, y proponerle sus necesidades, esperando de su liberal mano el socorro de ellas. Hizo su novenario con todo aquel afecto que dicta la necessidad, la qual siempre es devota, y saliendo para proseguir su viage, el amor de los hijos le hizo torcer la rienda, y determinó ir a escondidas a ver a sus hijos, y darles los últimos abrazos porque ya se considerava de vna vez perdido. Yendo muy pensativo por su camíno, se encontró de improviso con vn Indio, que le preguntó para donde iva, que quando mozo se acordava le avia servido, y Manuel de Santa Cruz no se acordava averle visto en toda su vida. Despues de estos primeros cumplimientos, como le dijo el Indio, que qué tenia, pues parecia iva triste, que se lo dijesse, y podria ser que él le remediasse. El cavallero le respondió que sus trabajos no se remediavan con contarlos, y le pareció cosa ociosa darle quenta de ellos a aquel pobre Indio. Por fin instado de él, le hizo relacion de los quebrantos que avia padecido su caudal, y que por esto se ausentava de su casa. El Indio le dijo que no tuviesse pena, que el se acordava aver visto vna mina quando mozo, que se fuesse con él, y se la mostraria para que se remediasse, con condicion que pagadas sus deudas hiciesse Iglesia a la Virgen de Tzitacuro donde avia tenido las Novenas. Fuesse con él aunque rezeloso de algun engaño, y llegando a Sultepeque le mostró el Indio la mina, y le dijo que la cavasse, y antes de vna vara encontraria vna grande riqueza, y que se acordasse de lo que le avia dicho, que él volvería a ver, y a vuelta de ojos se le desapareció dexándolo en-

vuelto entre sospechas, y esperanzas. Comenzó a cavar la mina, y luego descubrió la veta que prometia grande riqueza. Fuesse a Mexico, y la registró: despues saca tanta plata que pagó sus deudas, y quedó con tantó prosperidad que hizo la Iglesia de la Santissima Virgen de cal y canto y le puso retablo en su Altar, y organo en su Choro, reconociendo a esta Soberana Imágen por autora de sus felicidades, y remedio de toda su familia.

Todos devemos venerar este portentoso milagro, y celebrar la magnifica liberalidad de esta gran Reyna que dispuso, con modo prodigioso, el que primero se remediasse este hombre, y que despues le labrasse Templo, y le dedicasse Altar para su culto. Dije al principio aver sido este hombre vecino de Tzitaquaro, porque si no lo fue quando hizo sus novenas, me persuado se vendria con su familia a vivir donde avia encontrado su remedio.

CAPITULO XXXV.

Cuéntanse otros insignes milagros de la Imágen peregrina.

CORRIO la voz de los milagros que obrava esta Soberana Imágen por toda esta América Septentrional, y venian de todas partes los que se hallavan enfermos, y necessitados a buscar la fuente de la salud. Motivado de la necessidad se puso en camino Hipólito Rodríguez, vezino de las minas de Temascaltepeque, trayendo consigo vna hija suya de ocho años. Viendo que no avia remedio humano, apeló a buscarlo en la que es la salud de los enfermos viniendo a Tzitacuaro a hacer vnas novenas con su hija. Estava la enferma ya tan falta de fuerzas, que con mucho trabajo pudieron traerla en ombros de Indios, pareciendo a todos que su vida mas que natural era dispensada por misericordia divina. Llegó en fin a la Iglesia de la Señora, y en tan buen tiempo empezó su novena desde la misma cama, que al tercero dia se sentó sola, al sexto se levantó y anduvo por su pie, y al noveno estava tan sana, fuerte, y rozagante que parecia aver sido cosa soñada toda su prolongada enfermadad, causando a todos pasmo, y admiracion vna mudanza tan repentina, y milagrosa, pues vieron con sus ojos en nueve dias tornada la palidez de la muerte en hermosura rozagante, los miembros tullidos con agilidad de vn cuerpo sano, y la enfermedad de ocho años convertida en robustez en nueve dias. Divulgóse este milagro por toda la tierra, y llegó a oidos de un fulano Ximenez, Sindico de el Convento de N. P. S. Francisco de el que entonces era Pueblo de Toluca, hombre

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

vuelto entre sospechas, y esperanzas. Comenzó a cavar la mina, y luego descubrió la veta que prometia grande riqueza. Fuesse a Mexico, y la registró: despues saca tanta plata que pagó sus deudas, y quedó con tantó prosperidad que hizo la Iglesia de la Santissima Virgen de cal y canto y le puso retablo en su Altar, y organo en su Choro, reconociendo a esta Soberana Imágen por autora de sus felicidades, y remedio de toda su familia.

Todos devemos venerar este portentoso milagro, y celebrar la magnifica liberalidad de esta gran Reyna que dispuso, con modo prodigioso, el que primero se remediasse este hombre, y que despues le labrasse Templo, y le dedicasse Altar para su culto. Dije al principio aver sido este hombre vecino de Tzitaquaro, porque si no lo fue quando hizo sus novenas, me persuado se vendria con su familia a vivir donde avia encontrado su remedio.

CAPITULO XXXV.

Cuéntanse otros insignes milagros de la Imágen peregrina.

CORRIO la voz de los milagros que obrava esta Soberana Imágen por toda esta América Septentrional, y venian de todas partes los que se hallavan enfermos, y necessitados a buscar la fuente de la salud. Motivado de la necessidad se puso en camino Hipólito Rodríguez, vezino de las minas de Temascaltepeque, trayendo consigo vna hija suya de ocho años. Viendo que no avia remedio humano, apeló a buscarlo en la que es la salud de los enfermos viniendo a Tzitacuaro a hacer vnas novenas con su hija. Estava la enferma ya tan falta de fuerzas, que con mucho trabajo pudieron traerla en ombros de Indios, pareciendo a todos que su vida mas que natural era dispensada por misericordia divina. Llegó en fin a la Iglesia de la Señora, y en tan buen tiempo empezó su novena desde la misma cama, que al tercero dia se sentó sola, al sexto se levantó y anduvo por su pie, y al noveno estava tan sana, fuerte, y rozagante que parecia aver sido cosa soñada toda su prolongada enfermadad, causando a todos pasmo, y admiracion vna mudanza tan repentina, y milagrosa, pues vieron con sus ojos en nueve dias tornada la palidez de la muerte en hermosura rozagante, los miembros tullidos con agilidad de vn cuerpo sano, y la enfermedad de ocho años convertida en robustez en nueve dias. Divulgóse este milagro por toda la tierra, y llegó a oidos de un fulano Ximenez, Sindico de el Convento de N. P. S. Francisco de el que entonces era Pueblo de Toluca, hombre

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

muy rico, y poderoso, y dijo a los que le contavan el milagro: que muger con quien la Virgen avia usado tamaño prodigio era buena para que él honrasse su casa con ella, y assi la casó con vn hijo suyo sin reparar en su mucha pobreza [estorbo que a la nobleza misma sirve de impedimento para ser solicitada la que es pobre aunque tenga muchas prendas para vn decente estado] dotóla el Cavallero con mucha cantidad de pesos, siendo esta tan rara maravilla, que pudiera competir con la de aver sanado, pues la piedad se persuade que todo se debió a la Señora de el mundo, que a la tullida dexó buena, y sana y a la que era pobre movió el corazón de este Cavallero para que la dexasse acomodada, y rica.

Otra mujer de la juridiccion de el Pueblo de Tzitaquaro llamada Geronima de Bautista, estando tullida de ambas piernas, y de vn brazo; viéndose sin remedio prometió vnas novenas a esta Señora, y aviendo ido a cumplirlas, al subir vnas gradas que estan en la puerta de su Iglesia, la subieron dos personas por los brazos, y otras dos por las espaldas. El primero dia confessó, y comulgó, con que el otro dia volvió a la Iglesia mas aliviada; el tercero fue por su pie, sin que la ayudasse nadie, y al ultimo se sintió tan buena que anduvo por el Pueblo. Volviéndose a su casa passó por el Pueblo de Tuxpam, y (*se*) encontró con el Guardian de aquel Convento, y otro Religioso, y refiriéndoles el milagro, tiró vna naranja con el brazo que le avia sanado, con la destreza que pudiera el vigor nativo. En reconocimiento de este milagro, y vinculo de su memoria, se llevó esta muger vna camisa de esta Señora, y la tenia con la veneracion que se merece, y socorre con ella los mayores aprietos. Estando de parto vna negra esclava de esta Señora, que la queria mucho por su buen servicio, el niño que parió salió ya muerto. Movida toda la casa de el sentimiento, trageron la camisita de la Virgen, y la pusieron sobre el cuerpecito muerto, y dentro de tres Credos empezó a bullirse, y calentarse, con que resucitó, y vivió ocho meses, obrando Dios esta maravilla con sola la reliquia de la Imágen de su Madre Santissima.

Juan Rodriguez, natural de la Ciudad de Almagro,

en el Reyno de Castilla tuvo vna pendencia, y en ella le llevaron de tajo vna oreja, y dos arterias de las quales corria tanta sangre, que parece se llevava la vida en los raudales con que se apresurava. Llamaron a los cirujanos, y hechas quantas diligencias tiene la Medicina no pudieron restañar en dos dias la desatada corriente de la sangre, por lo qual lo deshauciaron, por verle ya sin pulsos, ni alientos que prometiessen algun alivio. El enfermo entre los parasismos y desmayos pidió vna Reliquia de esta Soberana Imágen, y le trajeron vn puñetito de los suyos, que aplicado en la cisura ó venas rotas, por donde manava la sangre al punto se estancó, quedándose el enfermo dormido, y quando despertó se halló bueno, y sano.

Estándose haciendo la Iglesia de esta Señora, se ofreció subir dos vigas a lo alto de el cruzero, para cuyo efecto se pusieron dos morillos, por donde subirlas, al tirar de la vna se cortaron los cordeles, porque era muy grande, y pessada, y se despidió con tan grande violencia, que huviera hecho pedazos a muchos Indios sobre quienes ella cayendo a no detener su furia con las voces, y plegarias a la Santissima Virgen, que parecian estribos con que la detuvieron en medio de el precipicio, hasta tanto que se apartaron, y luego al punto cayó, estremeciendo a todos los circunstantes que davan gracias a su Libertadora por tan manifiesto milagro.

Pedro Fernandez de Mata, se partió de estos Reynos a los de Castilla para traer una sobrina suya que necessitava de su amparo, y libró el buen viaje en la intercession de esta Señora, cuyas maravillas divulgó por todas partes que passava. Llegó a las islas de Canaria, que era a donde iva, y se embarcó de vuelta con la sobrina para estas Indias. Engolfados ya en mar alto le sobrevino vna tormenta tan deshecha que ya parecia undirse el navio en los abismos, y a poco tiempo se estrellava con las nubes. Tanta fue la confusion de los navegantes que todos se confessavan a voces. Cerróse la noche con tinieblas tan espesas sin parar la tormenta, y los bramidos de el mar, y golpe de las olas confundian las voces de los que ya se davan por perdidos. En tan terrible aprieto se acordó este hombre de la Virgen de Tzitaqua-

ro, y convocando a todos los marchantes contava sus prodigios, exhortándoles a que invocassen su favor para que los librasse de tan conocido riesgo. Como la necessidad es tan devota, clamaron todos pidiendo el favor de esta Señora, y al punto cesó la tormenta, se serenó el aire, y quedó la mar en leche, confirmándose todos en la devocion de esta Imágen con milagro tan patente.

Otros milagros, dice la Chrónica, que pudiera referir; pero los dexó en silencio, y yo solo puedo decir que son muchos los que hasta el dia presente hace esta Soberana Imágen, y aunque la voz publica de la fama estiende por todas partes sus prodigios, no puedo singularizarlos porque me faltan instrumentos auténticos, sin los quales, faltará la fe debida a vna historia verdadera.

Para concluir las memorias de este Santuario, y satisfacer en algo a la curiosidad devota, advierto que la Santissima Imágen es de escultura, y de perfeccion peregrina en todas sus partes, y en el tamaño de la Imágen segun me he informado, tendrá con peaña, y todo tres quartas con corta diferencia. Es Imágen de Concepcion, y solo tiene de diferencia, que abriga en su pecho vn Niño Jesus muy pequeño con ademan gracioso de apretarlo con las manos. Al presente está muy adornada la Soberana Imágen, y para dilatar mas su devocion ha tomado a su cuenta el culto de la Señora el M. R. P. Fr. Felipe Velasco, segunda vez Ministro Provincial de esta Santa Provincia, disponiendo se haga la Iglesia de bóvedas como se está ya executando este de 1750, en el passado de 49 dió en la estampa S. P. M. R vn cuaderno pequeño de el origen, y milagros de la Señora y juntamente vna Novena muy devota para celebrar el Mysterio de la Concepcion de MARIA Santissima, venerada en este Santuario de la villa de San Juan de Tzitaquaro. (1)

(1) La Iglesia era de 60 varas de largo, 13 de ancho, con cruceros de 7 varas por 11, de altura 17 varas. El 2 de Enero de 1812 fue incendiada con el pueblo por el gefe español Calleja; la imágen se llevó a Valladolid, hoy Morelia, hasta 1813 que se permitió volver á Tzitaquaro y se llevó el sagrado simulacro á su denegrido y profanado Santuario; despues el Sr. Cura D. Mariano Carrion construyó el nuevo templo. [Nota de los EE].

CAPITULO XXXVI.

Dáse noticia de el M. R. P. Fr. Juan López, y de lo que hizo en honra de esta Santa Provincia.

ESTE ilustre Religioso es acreedor de las memorias especiales de esta Chrónica, assi por sus singulares prendas, como por los oficios que obtuvo en la Religion, y lo mucho que ilustró esta Santa Provincia. Crióse para la Religion en la Santa Provincia de los Angeles, donde con mucha religiosidad estudió Artes, y Theologia, y siendo ya sacerdote passó a esta Nueva España, y se incorporó en Michoacan. Mantúvose muchos años con singulares créditos de Religion, y Pulpito, de que dexó honorificas memorias en esta Provincia. Fue electo Ministro Provincial el año de 1613, siendo el tercero en órden, despues que se dividió esta Provincia de la de Guadalajara. Dió cumplimiento con su acertado govierno al oficio en que le pusso la Religion, pues no solo conservó en los Conventos la observancia de la Regla, sino que dió singular aumento en lo temporal a toda la Provincia, fundándole vn Colegio de estudios mayores en la Villa que era entonces de Celaya, con las circunstancias que diré en este Capitulo.

Vino por Comissario General de estas Provincias el año de 1613 el M. R. P. Fr. Christoval Ramirez de la misma Provincia de los Angeles, y despues de aver acabado el oficio de Provincial N. Fr. Juan López viniendo el sobredicho Comissario General a celebrar Capitulo a esta Provincia, que para quitar la confussion fue el año

de 1616, se lo llevó consigo haciéndole Secretario General, y lo incorporó en la Provincia de el Santo Evangelio. y el mismo con votos de el Capitulo que se celebró en la Puebla de los Angeles, hizo a este su Comprovinciano Provincial de el Santo Evangelio. Pocos dias despues de su eleccion murió el Comissario General, y entró subrogando el oficio el M. R. P. Fr. Juan López, y se mantuvo en él poco tiempo, pues la Chronologia de Comissarios de el Theatro Mexicano pone la venida de el sucessor Fr. Diego de Otalora el año de 1617. Despues de aver tenido todos los oficios sobredichos, siendo Guardian de la Puebla murió en aquel Santo Convento bien desengañado de que todo se acaba con el tiempo, y aviendo tenido en estas partes todos los oficios de la Orden, y fuera de ella el aver sido Calificador de el Santo Oficio, y tres veces consultado para Obispo solo nos dexó la Chrónica por remate de tantos cargos el decir con voz enfática: quiera Dios averle dado la última felicidad.

Governando esta Provincia el sobredicho M. R. P. Fr. Juan López, enfermó en la Villa de Celaya Pedro Nuñez de la Roja, hombre muy rico, y tan devoto de Nuestra Santa Religion, que aviendo de hacer su testamento, llamó al dicho Provincial que entonces estava allí, y le dijo que le hiciesse el testamento, con tal que toda su hacienda la dexasse al Convento de Señor San Francisco. Obligado de esta resignacion, y empeñado en su cumplimiento, confirió el modo, trazó el testamento, y acordó de fundar vn Colegio donde los Religiosos estudiassen Artes y Theologia y juntamente los hijos de la Villa. Resuelto ya el punto comunicó lo acordado al mismo testamentario, y complaciéndose de él, se puso en obra, y se otorgó en toda forma dexando en él por heredero de toda su hacienda al Colegio para que le rentasse lo necesario al sustento de los Colegiales, que fueron tres mil, y ochocientos pesos todos los años, en labores de trigo, y otras posessiones. Dexó nombrado en el testamento por Rector perpetuo de el Colegio al mismo M. R P. Provincial, y despues a todos los que le sucedieran en el oficio, para que assi tuviesse mejor expediente la conservacion de vna cosa tan importante.

Muerto Pedro Nuñez de la Roja trató el Rector, como Provincial actual, con el Difinitorio de la Provincia de enviar a Roma por la dispensacion, y confirmacion de el Colegio, por quanto en nuestra Regla no se permiten rentas, ni patrimonios, ni en comun, ni en particular. Debo advertir para evitar toda confusion a los lectores, que en el tiempo que se despachó, para solicitar el Breve de su Santidad para la fundacion de el Colegio, era Provincial el M. R. P. Fr. Francisco Villalva, hijo de la Santa Provincia de la Concepcion, y me fundo para esto en que se hizo la suplica a la Santidad de Urbano VIII, y este Pontifice el año de 1624 estava en el segundo de su Pontificado, y ya por este tiempo no estava en esta Provincia el M. R. P. Fr. Juan López primer Rector nombrado para el futuro Colegio. Llegó la petición suplicatoria a los oidos de N. Smo. P. Urbano VIII para que dispensasse en esta forma de legado, por lo que se oponia al estilo comun de toda nuestra Seráfica Religion; en la misma forma a lo substancial de la Regla se avian erigido otros muchos Colegios para estudios en muchas Provincias de la Orden.

Todo lo concedió su Santidad como se pedia, con los privilegios que gozan los demas Colegios de nuestra Orden por mostrarse siempre Padre de toda ella, cuyas palabras pondré aqui como las refiere la Chrónica. "Prætereaque dicto Collegio vigore præsentium erigen-"do, constituendoque, illius Rectori, Lectori seu schola-"ribus et alüs personis pro tempore existentibus, quoad "omnibus et singulis privilegüs, facultatibus, libertati-"bus, immunitatibus, exemptionibus etc. Quibus cætera "Ordinis et Provinciæ prædictæ Collegia illorum Recto-"res, Lectores, scholares seu collegiales, et aliæ personæ "pro tempore existentes de iure, usu, privilegio, consue-"tudine et concessionibus Appostolicis ac Regüs vel "alüs quomodolibet utuntur, fruuntur potiuntur et gau "dent: ac uti frui et potiri et gaudere possunt et pote-"runt quomodolibet in futurum, dummodo familia sint "in usu nec hactenus revocata aut sub aliqua revocatio-"ne comprehensa, similiter et pariformiter, ac sine ulla "prorsus differentia, uti, frui, et potiri et gaudere liberè,

"licitè valeant. Itidem perpetuo concedimus et indulge-
"mus etc. Datum Romæ, apud Sanctam Mariam Maio-
"rem, sub Annulo Piscatoris. Anno 1624 secundo sui
"Pontificatus."

El Patron de este Colegio ha sido siempre por voluntad de el testador el Sindico de el Convento, quien corre con las rentas y provee de todo lo necesario en propia especie a los Colegiales, segun la disposicion de el R. P. Guardian de el Convento. La concession de Colegio no se limita tan solamente para los Religiosos sino tambien para los hijos de el lugar conforme con la voluntad de el testamentario, concediéndole todas las gracias, essenciones, inmunidades, y privilegios que a todos los demas Colegios de nuestra Orden que son muchos, y excelentes. Recibido el Buleto se remitió a la Provincia en tiempo que el edificio material de el Colegio estava ya algo adelantado, aunque le faltava mucho para su perfeccion, Celebróse Capitulo Provincial en el mismo Colegio el año de 1637, presidiéndolo el M. R. P. Comissario General Fr. Luis Flores, y con acuerdo de todos se decretó que en virtud de el Buleto de su Santidad se pusiessen estudios de Grammat ca, y Arte para los hijos de Celaya, y vn dia despues de San Lúcas de el mismo año el M. R. P. Fr. Christoval Vaz. Provincial electo en este Capitulo, pusso maestro de Grammatica, y se abrieron los estudios, y el año siguiente de 38 se pusso Lector de Artes a 8 de Noviembre dia octavo de todos los Santos. Desde este dia quedaron corrientes los estudios, y siempre han ido en aumento, como lo haré patente, siendo Dios servido, quando vuelva a hacer mencion de este insigne Colegio tratando de él con mas extension en llegando a escrevir el libro V de esta Chronica. [1]

(1) Desgraciadamente el autor murió sin comenzarlo; para completar la noticia de este Colegio, trasladamos lo que escribió el Dr. Romero en su Estadistica de Michoacán, único que se ha ocupado de él. "La casa primitiva no tenía la magnificencia y grandeza que hoy admiramos; ésta se debió á los esfuerzos del R. P. Fr. Fernando Alonso Gonzalez, ilustrado religioso que habia hecho sus estudios en el Colegio de Celaya: siendo Guardian del Convento el año de 1715 levantó la iglesia grande, fabricó el colegio, le dejó una copiosa y selecta librería, erigió las principales cátedras, y alcanzó cédula real para que la Universidad de México pasara por los cursos ganados en él. Este infatigable sacerdote, que llenó de grandiosos monumentos á los conventos de la Provincia de franciscanos de Michoacán, fué nombrado Comisario General de Indias, y á pocos años falleció en Santa María la Redonda de México el 28 de Diciembre de 1734 á la edad de 64 años. En principios del siglo actual (XIX) el Sr. D. Francisco E. Tresguerras levantó los bellísimos altares que decoran el templo, y el R. P. Fr. Mariano Sánchez, siendo Guardian del convento el año de 1843 construyó la cúpula que corona el edificio. Este religioso no cesó de trabajar en el ornato de la iglesia hasta haber concluido la fachada, que era lo único que faltaba para darle á la parte exterior del templo alguna unidad con la reforma de la parte interior que había hecho Tresguerras.—Las estatuas, pinturas y relieves de la iglesia son magníficos: su sacristía está enriquecida con muy buenos ornamentos y vasos sagrados. Los cuadros de los claustros pintados por Ibarra y otros artistas de la escuela de Cabrera son de un mérito indisputable. El culto se hace en este templo con tal magnificencia y tanto esplendor que compite con el de las primeras catedrales: hay frecuentes funciones en que se ilumina la iglesia con 100 arrobas de cera, en que la música es compuesta de más de 50 instaumentos, y en que se despliega toda la magestad del culto católico." (pág. 125.) [Nota de los EE].

Lo que mas ilustra a este noble Colegio es el estar dedicado a la Concepcion Inmaculada de MARIA Santissima a cuya advocacion estava fundada desde sus principios la Villa de Celaya, de cuyo origen daré mas individual razon quando trate de la fundacion de este Convento, y se conoció que la Purissima aceptava el obsequio en aver deparado a la devocion de aquellos primeros vezinos vna Imágen suya tan bella, y milagrosa, que parece el mas vivo retrato de su original, siendo lo mas apreciable para la estimacion, el ignorarse quien la fabricó, ni por que mano la consiguió la Villa. Es de vara y media de alto, con tan singular proporcion, y donaire, que cada vez que se mira con lo risueño de el rostro, y modestia de el aspecto, trueca las admiraciones en gozos, y los gozos en admiraciones, y assi se atribuye a obra soberana. Es esta divina Imágen el iman de todas las voluntades, y el comun refugio en todas las necessidades. Como toda aquella tierra es de labores, y ganados, quando les falta a sus tiempos la lluvia, no tienen otro asilo

que implorar el Patrocinio de esta Soberana Aurora. Hubo año que por los principios de Agosto no avia llovido, y estavan los campos perdidos, las hambres ciertas, y la peste en los Indios evidente. En este aprieto libraron sus esperanzas en esta Imágen, y le prometieron vn Novenario muy solemne, y para darle principio ordenaron sacar la Imágen en procession, para el Convento de San Augustin. Sacáronla como a las nueve de el dia estando el Cielo tan raso, y sereno, como en el canicular mas ardiente. Apenas los Cielos vieron el rostro de su Señora; quando enternecidos le inclinaron la cabeza, y al volverse a su Convento como a las once se levantó sobre esta Villa, vna nube tan pequeña como vn vellon de lana, y extendiéndose por toda ella, a las tres de la tarde despidió tanta agua, que cada calle era vn rio y la circunferencia era vn mar, sin que lloviesse en otra parte alguna, con que se mejoró el año. Otras muchas veces han experimentado el socorro de las aguas con esta misma diligencia como es patente a todos los vecinos de Celaya hasta el dia presente, y el caso referido tuvo por testigo ocular al M. R. P. Fr. Alonso de la Rea, que lo dexó estampado en su Chrónica impresa el año de 1640.

CAPITULO XXXVII.

Descubrimiento de el Rio Verde, y quien fue el primer Ministro que puso los cimientos de aquella Custodia.

QUANDO se dividió esta Santa Provincia de la de Guadalajara quedó tan ceñida que no le quedava rumbo, por donde poder explayar sus Conventos. Advierte en su Monarquia N. Torquemada, que a la Provincia de Xalisco le quedavan muchas tierras para acrecentar el numero de sus Conventos; pero que a la de Michoacan no le quedava esta comodidad. por estar cercada por la parte de el Oriente de la Provincia de el Santo Evangelio; por la parte de el Norte de la de Zacatecas, por la de el Poniente de la de Xalisco; y por la parte de el medio dia de el Mar de el Sur. y Partidos, y Beneficios de Clérigos, y sin esperanzas de ser mas en algun tiempo. Esa puerta, para salir de este laborioso círculo en que ya no meditava estension el grande Torquemada, la descubrió el V. P. Fr. Juan de Cárdenas honra, y lustre de la Poblacion de Querétaro. Este V. Religioso fue nativo de el Pueblo de Santiago de Querétaro de el Linage de los Cárdenas, familia tan ilustre, como opulenta. Sus padres tenian muchas haciendas de ganados mayores. y menores en estos sitios de Rio Verde, y con esta ocasion llevado de su celo el V. P. Cárdenas, y con la ayuda de el socorro de sus Padres, y Parientes, siendo como era insigne Ministro en la lengua Otho-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

que implorar el Patrocinio de esta Soberana Aurora. Hubo año que por los principios de Agosto no avia llovido, y estavan los campos perdidos, las hambres ciertas, y la peste en los Indios evidente. En este aprieto libraron sus esperanzas en esta Imágen, y le prometieron vn Novenario muy solemne, y para darle principio ordenaron sacar la Imágen en procession, para el Convento de San Augustin. Sacáronla como a las nueve de el dia estando el Cielo tan raso, y sereno, como en el canicular mas ardiente. Apenas los Cielos vieron el rostro de su Señora; quando enternecidos le inclinaron la cabeza, y al volverse a su Convento como a las once se levantó sobre esta Villa, vna nube tan pequeña como vn vellon de lana, y extendiéndose por toda ella, a las tres de la tarde despidió tanta agua, que cada calle era vn rio y la circunferencia era vn mar, sin que lloviesse en otra parte alguna, con que se mejoró el año. Otras muchas veces han experimentado el socorro de las aguas con esta misma diligencia como es patente a todos los vecinos de Celaya hasta el dia presente, y el caso referido tuvo por testigo ocular al M. R. P. Fr. Alonso de la Rea, que lo dexó estampado en su Chrónica impresa el año de 1640.

CAPITULO XXXVII.

Descubrimiento de el Rio Verde, y quien fue el primer Ministro que puso los cimientos de aquella Custodia.

QUANDO se dividió esta Santa Provincia de la de Guadalajara quedó tan ceñida que no le quedava rumbo, por donde poder explayar sus Conventos. Advierte en su Monarquia N. Torquemada, que a la Provincia de Xalisco le quedavan muchas tierras para acrecentar el numero de sus Conventos; pero que a la de Michoacan no le quedava esta comodidad. por estar cercada por la parte de el Oriente de la Provincia de el Santo Evangelio; por la parte de el Norte de la de Zacatecas, por la de el Poniente de la de Xalisco; y por la parte de el medio dia de el Mar de el Sur. y Partidos, y Beneficios de Clérigos, y sin esperanzas de ser mas en algun tiempo. Esa puerta, para salir de este laborioso círculo en que ya no meditava estension el grande Torquemada, la descubrió el V. P. Fr. Juan de Cárdenas honra, y lustre de la Poblacion de Querétaro. Este V. Religioso fue nativo de el Pueblo de Santiago de Querétaro de el Linage de los Cárdenas, familia tan ilustre, como opulenta. Sus padres tenian muchas haciendas de ganados mayores. y menores en estos sitios de Rio Verde, y con esta ocasion llevado de su celo el V. P. Cárdenas, y con la ayuda de el socorro de sus Padres, y Parientes, siendo como era insigne Ministro en la lengua Otho-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

mita se fue introduciendo con la predicacion Apostólica por todas las Naciones, y Pueblos de este Idioma hasta llegar a la Cabecera de Rio Verde donde redujo a la Fe de Christo innumerables Gentiles.

Hizo su assiento en la Cabecera de Rio Verde, y fundó el Pueblo de Santa Catharina Virgen, y Mártir, fabricó Convento Regular con morada suficiente, para que hiciessen alli pie los Religiosos, que despues entrassen, y desde este sitio hizo muchas jornadas a las Naciones Bárbaras de todo aquel contorno. y como aprendió con perfeccion el idioma de estos Gentiles, fueron muchos los que se sujetaron al yugo de nuestra Santa Ley, y recibieron el Santo Evangelio; con que podemos decir que él puso las primeras basas de este espiritual edificio, y aviendo gastado en esta empresa muchos años, se vino a la presencia de sus Prelados a dar noticias de la copiosa mies que avia descubierto de Gentiles que pedian a voces el Santo Bautismo, y que eran necesarios muchos Ministros para que se fundassen nuevas Missiones, y Pueblos, y hallándose el V. P. Cárdenas muy cargado de años, y trabajos se retiró al Convento de Tzintzuntzan para echar la clave a sus virtuosas operaciones, y en una peste general que vino sobre los Indios, se ap'icó con tanto fervor, y celo a su assistencia curándolos personalmente, que se le pegó el contagio, y reconociéndose herido, recibió todos los Santos Sacramentos, y murió en la demanda de su Apostólico oficio con grande egemplo, y edificacion de los Religiosos, y general sentimiento de todos los Indios, que con voces lastimeras publicavan averseles muerto su Padre, y todo su consuelo. El Theatro Eclesiástico de el Maestro Gil Gonzálex, hace honorifica mencion de este V. Fr. Juan de Cárdenas diciendo en breves palabras lo mucho que trabajó su celo en la conversion de los Gentiles de Rio Verde.

Para que se vea como esta Provincia, aun estando unida con la de Xalisco procurava la conversion de esltos Gentiles, quiero referir los apuntes que encontré en ib ro de Bautismos de el Pueblo de Xichu, y en uno de ellos dice: "El P. Fr. Lúcas de los Angeles, vno de los

primeros Missioneros, viviendo en este Convento hizo vna entrada el año de 1601 en las Sierras inmediatas al Rio Verde, y Huasteca desde 7 de Enero hasta 18 de Febrero, y en el Pueblo, y Rancheria de S. Diego de los Quacancores, tres leguas mas allá de las Minas de Xichu, bautizó algunos párvulos. Passó al Pueblo de Santa Maria de Xuxinguia, y bautizó los párvulos. Despues en el Pueblo de Santiago, cabecera de toda la Nacion Xuxinguia, bautizó muchos. En el Pueblo de S. Gabriel Beyutlan, que despues fue de PP. Augustinos bautizó algunos párvulos. En el Pueblo de Ntra. Sra. de la Concepcion de Escanela, hizo lo mismo, y en el de Santa Maria Ahuacatlan. Passó de aqui a Xalpa, y despues entraron los PP. Augustinos, y en Tancoyoli, visita de el Valle de Xalpa bautizó los niños. En Santa Cruz Huasquilico, que despues fue de Augustinos hizo lo mesmo. En el Pueblo de San Diego de el Rio, principio de el Valle de Conca, que passó a los Augustinos hizo lo mesmo en Conca. En San Juan X ha lo mesmo. En San Márcos, en San Miguel Goniz, y en su Serranias lo mesmo, en San Francisco de el Rio Atengo dijo la primera Missa, y cae a las orillas de el Rio Verde, y visitó dos Pueblos de la Huasteca, de la Guardiania de Támapache. Fueron todos los bautizados, en esta entrada, entre adultos, y párvulos trescientos setenta y cuatro.

Siendo obligacion de el que escribe no passar en silencio todo lo que conduce al crédito, y lustre de la Provincia, que es el asunto de la Chrónica, aunque sean posteriores las noticias segun el órden de los tiempos, siempre serán estimables para que no quede olvidado lo que sucedió en los principios de esta Santa Provincia. Fueron en aquel tiempo primitivo tantos los Pueblos que tenian a su cargo los Religiosos Franciscanos, y tan crecidas las mieses de Gentiles, que no davan lugar a los Obreros Evangélicos para cultivarlas, y aunque vno de los primeros Fundadores valió por muchos, con todos aquellos Varones Venerables viendo que entravan Operarios de el Doctor de la Iglesia de S. Augustin, y que ya avia Eclesiásticos Seculares, que pudiessen administrar las Doctrinas les cedieron muchos Pueblos, y Doctrinas que

hoy son Curatos muy considerables. El Convento de Tlaximaloyan tenia por visitas a Tuxpam, y a Tzitaquaro, y por ser entonces tan dilatada su administracion se hicieron por entonces tres Guardianias, de el Pueblo de Tarequato se visitavan los Pueblos de Patanban, Charapan, Periban y Xiquilpa, a distancia vn Pueblo de otro de seis a siete leguas, y otras tantas, y mas de la Cabecera, todo lo qual visitava vn Religioso a pie, descalzo, y desnudo. Estavan tambien a cargo de Tarequato los que ahora son Beneficios de Ixtlan, Tlazazalca, y Chilchota, y el Pueblo de Xacona, despues Priorato de Padres Augustinos; tambien era visita Tancitaro con la tierra Caliente, y con el tiempo lo que antes era visita, se convirtio en Cabecera. La Ciudad de Pasquaro que era toda administracion de nuestros Religiosos con averse mudado a ella la Silla Episcopal, quedó con sola la administracion de vn barrio de Indios. Los Pueblos de Charo, Cuitzeo, y Yuririapundaro eran al principio administracion de Frailes Franciscos, y ellos abrieron los primeros cimientos de la Fé, en que despues levantaron primorosos edificios, é Iglesias los Hijos de el Sol de el mundo el siempre grande Augustino. Tambien la Villa de S. Miguel fue en los principios Pueblo fundado por el V. P. Fr. Juan de S. Miguel con todas la circunstancias que dexo expressadas en su Vida. De otros lugares no hace mencion la Chrónica por que los referidos bastan para entender que siendo los Frailes Franciscos los primeros a quienes entregó todo su Reino el Rey de Michoacán fueron ellos los que tenian a su cargo todos los Pueblos que fueron fundando en aquellos tiempos.

CAPITULO XXXVIII.

Vida del V. y Apostólico varon Fr. Juan Bautista Molinedo, insigne operario en la Gustodia de Rio Verde.

VNA idea aunque solo bosquejada con las sombras de la tinta, y rasgos de la pluma me ofrece el sugeto de este Capitulo, que en el nombre, y predicacion de los Desiertos reconozco las huellas de el Precursor de Christo, luego de que se alistó en la Milicia Seráfica. Fue natural de un Lugar nombrado Portugalete muy cerca de la famosa Villa de Bilbao, en el Señorio de Vizcaya; sus Padres muy nobles le dieron en la Pila Bautismal el nombre de Juan Baptista, y por su Padre tuvo el apellido de Molinedo; criáronle en santas costumbres, y lo aplicaron tierno al estudio de la Santidad, en que por su buena indole salió muy aprovechado. Fue creciendo y como los brios de la sangre rompen, sino se reprimen, los terminos mas precisos, y cortan la coyunda de la sugecion paterna, por gozar de la libertad engañosa, pareciéndole a nuestro Baptista, que sus prendas nativas no podian lucir en los cortos limites de su patria se ausentó de sus Padres sin darles noticia de sus designios, y se embarcó para esta Nueva España a buscar conveniencias humanas, y con ellas adelantar su fortuna. Poco tiempo gastó en conocer los engaños que prometen las riquezas, y las libertades de el siglo, y con las luces de lo alto resolvió desviarse de los peligros en que de ordinario naufraga la juventud, y tomar puerto seguro para salvarse. En estos pensamientos de desengaño ocu-

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON ®
DIRECCION GENERAL DE BIBLIOTECAS

pava mucho tiempo, llamándole por vn lado el mundo y por otro Dios, y venciendo perplexidades ayudado de el Cielo, conoció claramente que todo su remedio era tomar el Abito de N. P. Seráfico San Fransisco,

Presentóse para esto ante el M. R. P. Provincial que era entonces de esta Santa Provincia, y le pidió con todo rendimiento lo admitiesse en el Noviciado y con consejo de otros RR. PP. se le dió la patente para que entrara a tomar nuestro Santo Abito en el Convento de Acámbaro, donde a la sazon estava el Santo Noviciado. Desde luego se aplicó tan exactamente a los empleos de Novicio, que no solo llenó las esperanzas que todos concibieron de su vocacion a la Orden, sino que las dexó notablemente excedidas. La Obediencia para con su Maestro fue siempre ciega, la Humildad en los egercicios penosos de el Convento fue siempre rara, la Charidad con todos era continua y en el porte de su Modestia podia servir por arancel de la mas discreta compostura, y hones idad religiosa. Cumplió egemplarmente su año de Noviciado, y con aprobacion de todo el Convento hizo su profesion atándose a los tres votos solemnes de la Religion con singular júbilo de su Espiritu, y echando sobre su cuello el yugo suave de la cruz retratado en la Regla Serática. Poco despues conociendo los Prelados su buena indole, y capacidad lo aplicaron a los estudios mayores, y sin perder vn punto en la observancia de Religioso, salió tan capaz, y aprovechado en las letras, que pudieran aplicarlo sin dificultad a qualquier ministerio. Despues de estar promovido a todos los Sagrados Ordenes, y teniendo ya licencias de predicar, y confessar le pareció que ninguna otra cosa podia hacer de mayor obsequio a Dios, y servicio a su Provincia que ocuparse en la Doctrina, y enseñanza de los Indios. Para este fin con bendicion de sus Prelados, se aplicó a aprender la lengua Othomita, y como solo mirava en esto la conversion de las almas, le concedió el Señor especialissima luz para la inteligencia de tan rustico idioma.

Desde que tomó el Abito se mostró amante de la Santa Pobreza sin tener en la celda adorno alguno, y su pobre Abito siempre andava remendado, usando de el

consejo de su Padre Seráfico segun el tenor de su Regla. Siempre andava a pie, y descalzo, aviendo transitado innumerables leguas, como verémos en el discurso de su penitente vida. En la Oracion mental gastava todas las horas que le sobravan de el m nisterio en que le tenia la Obediencia, y eran tantos los favores que le comunicava en la Oracion la Magestad Divina, que de ordinario andava como embelesado, y fuera de si, los ratos que volvia en su acuerdo, estando solo, todo se le iva en rezar Salmos, y oraciones como si estuviera en el Choro. En todo el discurso de su vida tuvo muchos raptos, y éxtasis admirables, particularmente se le notaron en el tiempo que fue Guardian de el Convento de Celaya en que se iva despues de las Ave Marias al Choro, y se estava en Oracion, y diciplina hasta despues de media noche, y esto con tal teson que no vacava dia alguno. Como el Convento era entonces corto de Religiosos, por ser de Doctrina, y administracion, acudian los Indios al oficio de las campanas, y sucedió en varins ocasiones, que yendo a tocar a Maitines los Indios encontravan al Siervo de Dios arrebatado en el aire delante de vn devotissimo Crucifixo, que hasta hoy se venera en la reja de el Choro, y salian corriendo, y assombrados dando voces por el Convento hasta que los Religiosos los aquietavan diciéndoles que era el Guardian el que miravan como cosa fantástica, y assi en adelante aunque lo miravan con respeto, no tenian miedo de ser testigos oculares de tan singular espectáculo.

Por la mañana a las cinco en punto se levantava a Prima, y rezada tenia su rato de Oracion, y tenido salia de el Choro y se iba a la celda donde leia, y se ocupava en lo que se le ofrecia, hasta las once, que bajava a decir Missa, con tanta preparacion, honestidad y espiritu que edificava el verlo: y assi usó este estilo toda su vida sin desayunarse jamas aunque caminasse muchas leguas, y si acaso alguna vez decia Missa de mañana, por ocupaciones, ó negocios andava tan elevado, y fuera de si, que a las once se iba otra vez a vestir para decirla, porque no se acordava que la avia dicho hasta que se lo decian. Fue muy penitente, y assi trajo siem-

pre vn tuniquillo de cerdas, que le cogia de medio cuerpo para arriba, y en la honestidad, castidad, y abstinencia parecia vn Angel de el Cielo. Fue tan eminente en la lengua Othomita, y la predicó con tanto fruto y aceptacion que en su tiempo no tuvo igual, y fue el Ministro mas amado, y venerado que tuvieron los othomites, pues siendo gente tan bárbara é inculta no saben estimar al Ministro si no es a fuerza de virtudes y de egemplo. Por este amor con que los Indios lo estimavan se le encendió el corazon en vivos deseos de la conversion de todos ellos, y a este fin ofrecia a Dios sus lágrimas, penitencias, y continuados egercicios. Viendo este amante de Dios, y de las almas las muchas que se perdian en la gentilidad de el Rio Verde por la mucha inopia de Ministros que padecia la Provincia alcanzó la licencia de el Superior para entrarse solo en aquella tierra, donde verémos fué el Bautista de aquel desierto, y el Apostol de aquellas Gentes.

CAPITULO XXXIX.

Como llegó este Apostólico Varon a la Custodia de Rio Verde, y lo mucho que trabajó, y descubrió en aquella tierra.

CON mucho fervor de Espíritu enderezó sus hermosos passos nuestro Precursor Minorita a la suspirada tierra de el Rio Verde, y luego que llegó al Convento de Santa Catharina que años antes dejó fabricado el V. P. Fr. Juan de Cárdenas, y avia de ser Cabecera de aquella Custodia, que se deseava formar para propagacion de el Santo Evangelio en todos aquellas Naciones de Indios Bárbaros metidos hasta entonces entre peñazcos, y riscos, manteniéndose de raices, y frutos silvestres, y de lo que les deparava la industria de el arco y flecha en animales terrestres y en volateria de los ayres, y de la que se mantiene sobre las aguas en las muchas lagunas, y rios de toda aquella tierra. Antes de contarle los pasos a este Varon Apostólico, me pareció conveniente hacer vna breve descripcion de esta tierra. Sus campos, valles, y riveras son fertilisimas, y abundantes de aguas que sirven para hacer toda aquella tierra mas fecunda; el Rio principial, que da nombre a toda aquella Custodia, es el que por su profundidad, y abundancia de aguas se ha levantado con el renombre de Rio Verde, que atraviesa toda la Custodia, y no se llama asi por ser sus

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

pre vn tuniquillo de cerdas, que le cogia de medio cuerpo para arriba, y en la honestidad, castidad, y abstinencia parecia vn Angel de el Cielo. Fue tan eminente en la lengua Othomita, y la predicó con tanto fruto y aceptacion que en su tiempo no tuvo igual, y fue el Ministro mas amado, y venerado que tuvieron los othomites, pues siendo gente tan bárbara é inculta no saben estimar al Ministro si no es a fuerza de virtudes y de egemplo. Por este amor con que los Indios lo estimavan se le encendió el corazon en vivos deseos de la conversion de todos ellos, y a este fin ofrecia a Dios sus lágrimas, penitencias, y continuados egercicios. Viendo este amante de Dios, y de las almas las muchas que se perdian en la gentilidad de el Rio Verde por la mucha inopia de Ministros que padecia la Provincia alcanzó la licencia de el Superior para entrarse solo en aquella tierra, donde verémos fué el Bautista de aquel desierto, y el Apostol de aquellas Gentes.

CAPITULO XXXIX.

Como llegó este Apostólico Varon a la Custodia de Rio Verde, y lo mucho que trabajó, y descubrió en aquella tierra.

CON mucho fervor de Espíritu enderezó sus hermosos passos nuestro Precursor Minorita a la suspirada tierra de el Rio Verde, y luego que llegó al Convento de Santa Catharina que años antes dejó fabricado el V. P. Fr. Juan de Cárdenas, y avia de ser Cabecera de aquella Custodia, que se deseava formar para propagacion de el Santo Evangelio en todos aquellas Naciones de Indios Bárbaros metidos hasta entonces entre peñazcos, y riscos, manteniéndose de raices, y frutos silvestres, y de lo que les deparava la industria de el arco y flecha en animales terrestres y en volateria de los ayres, y de la que se mantiene sobre las aguas en las muchas lagunas, y rios de toda aquella tierra. Antes de contarle los pasos a este Varon Apostólico, me pareció conveniente hacer vna breve descripcion de esta tierra. Sus campos, valles, y riveras son fertilisimas, y abundantes de aguas que sirven para hacer toda aquella tierra mas fecunda; el Rio principial, que da nombre a toda aquella Custodia, es el que por su profundidad, y abundancia de aguas se ha levantado con el renombre de Rio Verde, que atraviesa toda la Custodia, y no se llama asi por ser sus

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

aguas de este color, pues son muy cristalinas, sino que mirándolas desde las orillas verdeguean con la mucha yerba que producen las aguas. Tiene este rio mucho pescado; y es capaz de regar mucho trigo, y otras semillas, por lo qual muchos Españoles desde aquellos principios tuvieron muchas haciendas de ganado mayor, y menor en aquellas tierras, y las cultivaron con trigo, y otras semillas sembrando caña dulce, y otras frutas porque para todo ofrece comodidad lo fértil de aquel país. Con esto se assentó el comercio de los Indios ya domesticos, y le facilitó la comunicacion con los Bárbaros, que habitavan en las Serranias, con lo qual se concibieron esperanzas de que se domesticassen con el tiempo.

Puesto ya nuestro Misionero en la cabecera de todas estas Naciones fue cortejado de los que ya estavan domesticados en aquel Pueblo de Sta. Catharina, y renovó en ellos la doctrina que avia tenido mientras vivió con ellos el V. P. Fr. Juan de Cárdenas, y bautizó a todos los que encontró capaces de este Sacramento, y les hizo patentes las leyes que devian observar como Christianos, y lo que era necessario para salvarse, y puso a muchos en el estado de el Santo Matrimonio, advirtiéndoles las obligaciones que trae consigo este vínculo maridable. Comenzó a puntar a todos los niños de el Pueblo para instruirlos en la Doctrina Christiana y a todos los párvulos los lavó en la sagrada fuente de el Bautismo. En este lugar tuvo noticia de la multitud de Naciones que como fieras silvestres havitavan en aquellas serranias, y enternecido su piadoso corazon comenzó a llorar la pérdida de tantos que avian muerto sin Bautismo, y se resolvió a entrarse por aquellos páramos a recoger tantas ovejas perdidas. Visitó los puestos mas comarcanos como fue el de Piniguan donde congregó algunos Indios y les hizo una capilla de maderos, y paja silvestre, y en ella celebró el Santo Sacrificio de la Misa, llevando siempre consigo el ornamento, y les predicó enseñándoles todo lo que era necesario para entrar al gremio de la Iglesia por las puertas del Sagrado Bautismo.

De aqui passó al Pueblo de las Lagunillas donde hizo lo mismo, como tambien en los lugares de Camotes, y Valle de Maíz, y aqui dejó formado un pequeño Convento, é Iglesia aunque todo como casa pajiza. Pasó despues al puesto de Tula, Xaumave, Rucias, San Francisco, y San Bernardo con las estaciones grandes que tiene la tierra, atravesando sus Montañas hasta llegar, y ponerse en sus cumbres. En esta primera entrada no se dilató mucho tiempo en volver a la cabecera, para dejar bien instruidos a los del pueblo de Santa Catharina, y aviendo demorado en ella el tiempo, que le pareció necessario, determinó salir en demanda de otras Naciones de que tenia noticia se abrigavan por la parte de el Norte, y sin tener la fiereza natural de tantos Bárbaros descubrió muchos, y diversas Naciones a quienes predicó, y cathequizó, prometiéndoles Ministros, para que les fundasen, Iglesias, y los instruyesen en la Fe de Christo. A pie, solo, y sin mas sustento, que un poco de maíz tostado, penetró todas aquellas Serranias caminando hasta el último termino de Rio-Verde, en que anduvo mas de ciento, y veinte leguas entre Indios Bárbaros tigres en la fiereza de sus costumbres, y hombres racionales solo en la apariencia.

Considerando a este Angel humano en aquellos desiertos, y a este nuevo Colon de regiones tan incultas sentado tal vez sobre vna dura peña en las cumbres de aquellos montes, desnudo, descalzo, a pie, y fatigado de la sed, y de la hambre, como cordero entre sangrientos lobos, pues a cada paso escuchava sus abul idos en las algazaras, y mitotes, que hacen de continuo en sus rancherias, quando oyen decir alguna novedad inusitada para ellos, me admiro tuviesse aliento este varon apostólico para entrarse en sus rancherias sin mas aparato que vn báculo con su Cruz, y vn pobre Religioso con su Abito remendado. Aqui se ostentó grande la omnipotencia de el Todopoderoso con vna patente maravilla: lo es, y muy grande que viendo de repente aquellos salvajes a vn hombre vestido de solo vn pobre Abito a pie, y descalzo sin recomendaciones de vn galan vestido, ni acompañamiento de soldados, lo admitiessen a su compañia tan gustosos, y no solo lo cortejassen con sus agrestes viandas, sino que escuchassen su predicacion, y se moviesen

a admitir la nueva Ley de Christo que les anunciava. Tanto amor, y cariño le cobraron generalmente todas las Naciones que visitó este nuevo Apostol de el Rio Verde, que lo seguian como los polluelos a la madre, y le pedian a voces el Sagrado Bautismo, detestando la vida bárbara en que se avian criado, y sujetándose en todo a su obediencia, quedando en ellos tan radicado el amor de este varon Apostólico que, como testifica la Chronica, hasta el año de 1640 estavan dando voces todos aquellos Indios por su Padre Bautista.

Concluida esta peregrinacion apostólica, y conociendo el Siervo de Dios, que tan copiosa mies como avia descubierto no podia cultivarse sin muchos Ministros Evangélicos se resolvió a dar vuelta a esta su Santa Provincia, para hacer notorio a sus Prelados lo que sus ojos avian visto, y sus manos avian tocado. Quince son las Naciones descubiertas despues de la muerte de este V. varon, que no pongo sus nombres por escusar la molestia a los lectores que ordinariamente deletrean los cognomentos de estas Naciones como palabras griegas; baste saber que la conversion de estos Indios se debió principalmente a este Siervo de Dios. Antes de partirse de el Convento de Rio Verde dexó instruidos a aquellos Neofitos en el modo que avian de mantener la Doctrina, acudiendo todos los dias a la Iglesia, dándoles esperanzas de que vendrian Religiosos para doctrinarlos, y assistirlos. Despidióse de aquellos amados Hijos que avia regendrado en Christo con tan tiernas lágrimas, y demostraciones de efecto que ni el Padre podia articular razones para consolarlos, ni los pobres Indios tenian voces con que despedirse de su Padre: todo era gemir, y llorar porque parece presagiavan no avian de volver a ver a quien tanto avian estimado. Llegó, en fin, a la Provincia con los gozos que reparte el Sol quando nace, en ocassion que se celebrava el Capitulo Provincial en el Convento de Acámbaro el año de 1,617 donde fue recevido con sumo aplauso de los capitulares, a quienes propuso sus descubrimientos, y representó sus própositos, con la caridad activa que ardia en su pecho.

Oyéronle todos los R R. P P. de el Capitular con-

greso con la atencion que tenian merecida su santidad, y persona, y tratando con toda madurez el aumento que podia tener negocio tan importante, decretaron unanimes, y conformes, se le diessen al V. P. Molinedo plenaria comision con autoridad de todo el Difinitorio para que el mismo en persona escogiesse los Ministros mas idoneos para tan Apostólica empressa. Discurrió por toda la Provincia, exortando a vnos, y rogando a otros; pero como los Religiosos eran pocos se recrecieron algunos inconvenientes, que dilataron por entonces los buenos deseos de este varon Apostólico. Antes de continuar las diligencias, que puso este V. Padre para que el Rio Verde se hiciesse Custodia, advierto para la fidelidad de lo que voy escribiendo, que en el libro de Bautismos de el Pueblo de Xichu encontré algunas partidas de el P. Molinedo de el año de 1.613 hasta el de 1,615, y en el año de 1,616 encontré en el mismo libro que era Guardian de aquel Convento, y el año de 18 se mantenia dicho Padre en el mismo Pueblo, como consta de los Bautismos que alli hizo, de que infiero aver estado este V. P. en Xichu mientras no se dispuso el que passase a la Europa, como diré en el Capitulo siguiente.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CAPITULO XL.

Erigese el Rio Verde en Custodia. passa el V. P. Molinedo a la Europa, remite vna Mission, y de su dichosa muerte.

ENTRETANTO que el V. P. Molinedo no dexava piedra por mover para fomentar las conversiones de Rio Verde, conociendo que por mas que se alentasse la Santa Provincia a darle el consuelo que pedia, imposibilitava el efecto la cortedad de Ministros, que todos los que avia se necessitavan para los Conventos fundados. Con parecer de la misma Santa Provincia, despachó al Capitulo General las relaciones, y memoriales de la nueva conversion, suplicando se erigiesse en Custodia con titulo de Santa Catharina, y que se separasse de la Provincia de Michoacan, dexándola inmediatamente sujeta a los Comissarios Generales, para que de todas las Provincias se proveyesse de Ministros. Llegaron con prosperidad los informes al Capitulo General celebrado en la Ciudad de Segovia el año de 1,621, y fue la propuesta bien admitida de los M. R R. P. P. Vocales, y se decretó se forma se la Custodia por estas formales palabras que se hallan en las Constituciones Generales hechas para estas Provincias: "Erigesse la Custodia de el Rio Verde " debajo de el titulo, y proteccion de Santa Catharina, " separada en todo de la Provincia de Michoacan, y su- " geta inmediatamente al Comisario General de la Nueva " España." Teniendo ya con esto mucho consuelo el bendi-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

to Padre: entre tanto que le venia la noticia de su suspirada Custodia, procurava prevenirse entre los bienhechores de las cosas necessarias para la nueva fundacion.

Ofrecióse por este tiempo la controversia sobre puntos de Doctrinas que huvo con el Ilmo. Sr. Arzobispo Don Juan Perez de la Serna, y las Sagradas Religiones, y con este motivo determinó la Provincia de Michoacan enviar de su parte vn Procurador para representar al Rey N. S. los inconvenientes que eran manifiestos en la total sugecion de los Señores Obispos, y que con toda formalidad renunciava la Provincia de Michoacan todas las Doctrinas, y Curatos que avia mantenido tantos años, y que queria mantenerse con solo los Conventos Regulares, que pudiessen sustentarse con la limosna de los bienhechores. Esta misma renuncia se hizo solemnemente ante el Exmo. Sr. Virrey Don Diego Carrillo Mendoza y Pimentel representándole las tres Sagradas Religiones de Nuestros Padres Santo Domingo, San Francisco, y San Augustin, muchos inconvenientes que se le recrecian a los Regulares de encontrarse las jurisdicciones eclesiásticas a cada passo, si se pusiesse en práctica lo que los Ilmos. Señores Obispos en varias Cedulas de la Catholica Magestad avian procurado por el dilatado tiempo de mas de vn Siglo, la total sugecion de los Curas Ministros Regulares, y que se conturbava todo el orden Regular, y se originava sumo desconsuelo a los Indios de aver de dejar aquellos primeros padres, que los criaron en las niñeces de la Santa Fe, los mantuvieron por mas de vn Siglo, y los conservaron en christianidad, y politica, congregándolos en Pueblos, y enseñándoles a cultivar sus tierras, y fabricar sus casas, educar sus hijos, y por ultimo trasformarse de salvajes en hombres racionales, y esto estava manifiesto, y evidente desde los principios de la Conquista de este Reyno que quien lo negara como mal Filosofo, negara los primeros principios, y contra el que los niegue no se debe usar razones, sino de otros instrumentos, que tiene bien sabido el que saludó los Estudios, si entró con ellos con aplicacion de sus potencias.

Vistas estas representaciones tan justificadas, determinó el Virrey se sobreyesse el cumplimiento de la Real Cédula, por quanto de ella se seguirá la ruina total de los Indios, por lo qual como lugar Theniente de su Magestad, en virtud de el Real Patronato, expidió provision de ruego, y encargo al Sr. Arzobispo de México, para que no usasse de la facultad que le dava la Cedula, ni inovase cosa alguna en las visitas de las Doctrinas, sino que las dexase en su corriente ordinario, compeliendo a los Fiscales, Notarios, y Ministros seculares, y Eclesiásticos de los Tribunales, no usasen de autos, y otras diligencias acerca de las Doctrinas de los Religiosos: pena a los Ministros Eclesiásticos de las temporalidades y a los Seculares de mil ducados, aplicados a la Camara de su Magestad, y a otros gastos al arbitrio de su Exca. Suspendida esta Cedula, despachó el Marqués vn Navio extraordinario a su Magestad, remitiéndole todo lo actuado: ordenando assi mismo, que en él fuessen los tres Procuradores, para que cada vno informasse, de los aprietos, é inconvenientes de la Cédula; suplicando a su Magestad les conservasse sus antiguas excepciones. Y de no, pedirle les concediesse la dejácion de las Doctrinas, para que assi quedassen exoneradas de el imminente apremio, y mas reconocidos a los favores de su Real Grandeza.

Con este acuerdo, cada vna de las Religiones envió la persona mas cabal, religiosa, y grave que avia en sus Provincias, para fiarle negocio tan grave. Apenas la muestra se vió en él, quando se le vino a los ojos nuestro Bautista Molinedo, librando en su santidad, zelo, y amor de estas conversiones, de la solicitud de El. Y apenas se lo propusieron, quando sin reparar en inconvenientes, y peligros de la navegacion, por ser en tiempos tan apretados, y cuando la mar estava poblada de Hereges assechando las Naos de España para acometerlas: y lo que mas es, sin matalotaje, sino el de sus esperanzas Apostólicas, vió el Cielo abierto assi para seguir a la Religion, y cumplir con la Obediencia, como por concluir en España los negocios de su Custodia, y pedir Ministros que la engrandecieran. Partióse de México con los demas Procuradores, llevando por orden inviola-

ble, conservarse en sus antiguas èxempciones y dejar *in totum* las Doctrinas.

Embarcóse nuestro Juan, y como si el mar fuera otro Jordan obedeció aqueste, como al otro Procurador, y le hizo tan apacible el hospedage, que en dos ó tres tormentas furiosísimas, a la oracion de este Siervo de Dios, enfrenava el orgullo, y cessava la tempestad, como si la obediencia fuera ley inviolable en ella; y assi fue el viaje maravilloso, con que llegó a la Corte, donde trató desde luego el negocio con tanto fervor y espiritu que hablava en él con el Presidente, y Consejeros, como vn Apostól, admirando a vnos, y edificando a otros, con la candidez de sus palabras, remitiendo su eficacia, a impulso superior y oculto. Creció con esto el crédito de su santidad por toda la Corte, y estimáronle con grande aplauso assi dentro como fuera de la Religion. Y como el fuego nunca para, no solo trató el negocio de las Doctrinas, con el fervor que hoy sabe nuestra Religion, sino con los Prelados de ella, y con su Magestad alcanzó diez y siete Religiosos para que viniessen a la conversion de el Rio Verde, y los quales despachó desde Madrid, con el gozo que tiene el que ve el fin de vna poderosa esperanza. En esta ocasion enfermó de la orina: y apenas vió el accidente, quando conoció su muerte, y se despidió de sus compañeros tiernissimamente. Murió en el convento de Madrid, con las esperanzas que le aseguró su Apostólica vida. Y conmovióse toda la Corte, y asistieron a su entierro las mayores personas de ella. Enterraronle con envidia de su Provincia, y sentimiento de todo este Occidente, particularmente todos los que bautizó, y convirtió en el Rio Verde, donde hoy en el dia no se han enjugado las lágrimas llamandole a voces de Padre y pidiendo Ministros como él.

Luego en la misma Flota donde vinieron sus diez y siete Religiosos, remitió N. Rmo. Gral. el Ilmo. Fr. Bernardino de Sena, su Patente a esta Provincia dándole el aviso de su muerte, para que le hiciesen los sufragios que acostumbra por sus hijos, diciéndole en ella que se tuviesse por muy dichosa de tener vn hijo tan santo, y tan singular en la observancia de su Regla: la qual Patente despachó el año de 1628 Parece muy conveniente, para crédito de este V. varon, insertar las cláusulas que el M. R. P. Chronista de la Santa Provincia de S. Diego Fr. Baltazar de Medina pone en la Vida de el V. P. Fr. Gabriel de los Angeles, con quien tuvo estrecha familiaridad espiritual nuestro Bautista: dice pues: "El Venera-
"ble Padre Fr. Juan Baptista Molinedo, que murió en Es-
"paña, con opinion, y fama de santidad, comunicó á es-
"te Apostólico Varon las materias tocantes a la conver-
"sion de Rio Verde, Custodia de la S. Provincia de Mi-
"choacan: proponiéndole los inconvenientes, y contra-
"dicciones que tenia. Alentóle el animo, y vocacion el
"Siervo de Dios pronostícándole todos los progresos,
"aumentos y servicios, que en esta Mission hacen los
"Religiosos de N. Seraphico P. S. Francisco. Authoriza-
"ron las fundaciones de Conventos, reduccion de Indios
"a nuestra Santa Fe, y las entradas de Ministros Evan-
"gélicos a aquellas Regiones, que el anuncio, y promesa
"de el V. Fr. Gabriel de los Angeles fue cierto: pues to-
"das las circunstancias que él previno entonces se ven
"cumplidas ahora, como despues en su declaracion el
"Padre Fr. Juan Muñoz Sanabria, Predicador, y Guar-
"dian que fue de el Convento grande de Querétaro de la
"Santa Provincia de San Pedro, y San Pablo de Michoa-
"cán,,, hasta aqui dicho M. R. P. Chronista en su lib. 2 cap, XII, núm. 239.

Pudieron temerse, segun el juicio humano, que con la muerte de el V. P. Molinedo se hubiessen desanimado los 17 Religiosos que remitia para su Custodia; pero como no duerme, ni dormita el que guarda la Casa de Israel, que es la Religion Franciscana, infundió animo en los operarios de esta Mission para entregarse a los mares sin recelo de los peligros que ofrece tan dilatada embarcacion. Llegaron a tomar puerto en esta Nueva España, quando la governava el Marqués de Cerralvo, y las Provincias de Nuestra Religion el M. R. P. Fr. Francisco de Apodaca, varon tan observante que visitava a pie los Conventos de las Provincias, el qual recibió a nuestros Missioneros con entrañas de Padre, y considerando que en la Custodia no habia Conventos en que se hospe-

dassen para egercitar su ministerio, los remitió a la Provincia para que los remitiesse a la Custodia quando le pareciesse conveniente. Como la empressa era ardua, los medios para remitirlos muy escasos, y los negocios en que estavan ocupados los Prelados muy urgentes, se hizo moralmente imposible dar passo a la provission de Ministros para la Custodia. Viendo los Religiosos Missioneros todas estas dificultades trataron de hacer pie firme, y asegurarse en los sufragios, si alguno muriesse, y pidieron ser incorporados en la Santa Provincia, lo qual se trató en junta particular de el V. Difinitorio, que se tuvo en el Pueblo de Querétaro, y se admitieron con votos de todos, para ocuparse en la Provincia mientras se facilitava el fin primario con que avian venido para la Custodia de el Rio Verde. En todo este intervalo de tiempo que estuvo la Custodia sugeta a los M. R. R. P. P. Comissarios Generales no faltavan Ministros, que celozos de la conversion de aquellas almas davan vueltas a tiempo, por aquellas Regiones para que no se extinguiesse de el todo vna conversion que prometia colmados frutos. Reservóse esta empresa para los años siguientes en que la Divina Providencia dispuso, pussiesse todo su conato para levantar la Custodia vn Prelado Provincial de esta Santa Provincia, lo qual se expresará, Dios mediante, en el libro quarto de esta Chrónica, pues lo que voy refiriendo no alcanza todavia a aquel tiempo.

CAPITULO XLI.

Ilustre martyrio de los Siervos de Dios Fr. Luis de S. Francisco, y Fr. Bartholomé de Santa Maria

Dos purpureas, y encendidas rosas de admirable belleza produjo el Pensil Seráfico de esta Santa Provincia en dos hijos suyos, que rubricaron con su sangre la Fe de Christo en el dilatado Reyno de el Japon. Vno de ellos fue el Siervo de Dios Fr. Luis de S. Francisco que fue hijo de vno de los Martyres seculares que murieron clavados en sus cruces con los Santos Protho Martyres de el Japon Fr. Pedre Bautista, y sus compañeros. Quedó muy niño Luis Sansanda, que assi se llamava en el siglo, quando su glorioso Padre dió la vida por Christo. Tuvo su crianza en el Convento de Nangasaqui, donde aprendió a leer, y escrivir, y la grammática con mucha aplicacion, y singular estudio. Años despues entró por Comissario de el Japon el V. P. Fr. Luis Sotelo, persona de tanta santidad, y prudencia que le captivó la voluntad al Rey de Boju, quien le dió permiso para que en todo el Imperio de el Iapon predicasse la Fe de Christo, y convirtiesse todos los que quisieran reducirse a las verdades cathólicas. Este Rey llamado Mazamune libró al Santo Fr. Luis Sotelo de la muerte a que estava sentenciado por el Emperador de ser quemado vivo, y teniendo deseos de ser Christiano determinó enviar su embajada con el Siervo de Dios, y vn cavallero privado de su corte, a la Santidad de el Romano Pontífice Paulo V, y a la Magestad de el Rey Cathólico Felipe Tercero, pidiéndole Ministros, y ofreciéndoles de su parte los reco-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

dassen para egercitar su ministerio, los remitió a la Provincia para que los remitiesse a la Custodia quando le pareciesse conveniente. Como la empressa era ardua, los medios para remitirlos muy escasos, y los negocios en que estavan ocupados los Prelados muy urgentes, se hizo moralmente imposible dar passo a la provission de Ministros para la Custodia. Viendo los Religiosos Missioneros todas estas dificultades trataron de hacer pie firme, y asegurarse en los sufragios, si alguno muriesse, y pidieron ser incorporados en la Santa Provincia, lo qual se trató en junta particular de el V. Difinitorio, que se tuvo en el Pueblo de Querétaro, y se admitieron con votos de todos, para ocuparse en la Provincia mientras se facilitava el fin primario con que avian venido para la Custodia de el Rio Verde. En todo este intervalo de tiempo que estuvo la Custodia sugeta a los M. R. R. P. P. Comissarios Generales no faltavan Ministros, que celozos de la conversion de aquellas almas davan vueltas a tiempo, por aquellas Regiones para que no se extinguiesse de el todo vna conversion que prometia colmados frutos. Reservóse esta empresa para los años siguientes en que la Divina Providencia dispuso, pussiesse todo su conato para levantar la Custodia vn Prelado Provincial de esta Santa Provincia, lo qual se expresará, Dios mediante, en el libro quarto de esta Chrónica, pues lo que voy refiriendo no alcanza todavia a aquel tiempo.

CAPITULO XLI.

Ilustre martyrio de los Siervos de Dios Fr. Luis de S. Francisco, y Fr. Bartholomé de Santa Maria

Dos purpureas, y encendidas rosas de admirable belleza produjo el Pensil Seráfico de esta Santa Provincia en dos hijos suyos, que rubricaron con su sangre la Fe de Christo en el dilatado Reyno de el Japon. Vno de ellos fue el Siervo de Dios Fr. Luis de S. Francisco que fue hijo de vno de los Martyres seculares que murieron clavados en sus cruces con los Santos Protho Martyres de el Japon Fr. Pedre Bautista, y sus compañeros. Quedó muy niño Luis Sansanda, que assi se llamava en el siglo, quando su glorioso Padre dió la vida por Christo. Tuvo su crianza en el Convento de Nangasaqui, donde aprendió a leer, y escrivir, y la grammática con mucha aplicacion, y singular estudio. Años despues entró por Comissario de el Japon el V. P. Fr. Luis Sotelo, persona de tanta santidad, y prudencia que le captivó la voluntad al Rey de Boju, quien le dió permiso para que en todo el Imperio de el Iapon predicasse la Fe de Christo, y convirtiesse todos los que quisieran reducirse a las verdades cathólicas. Este Rey llamado Mazamune libró al Santo Fr. Luis Sotelo de la muerte a que estava sentenciado por el Emperador de ser quemado vivo, y teniendo deseos de ser Christiano determinó enviar su embajada con el Siervo de Dios, y vn cavallero privado de su corte, a la Santidad de el Romano Pontífice Paulo V, y a la Magestad de el Rey Cathólico Felipe Tercero, pidiéndole Ministros, y ofreciéndoles de su parte los reco-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

nocimientos justos. Partióse de el Japon para la Europa y se trajo consigo a esta Nueva España a Luis Sansanda donde lo llamó Dios para que tomasse el Abito de N. P. S. Francisco.

Con recomendacion de su V. Maestro Fr. Luis Sotelo fue admitido a la Religion en esta Santa Provincia, y passó su Noviciado en el Convento de San Buenaventura de Vai adolid, con tanto fervor, y espíritu, que era recreo de todos los Religiosos su rara candidez, y aplicacion a todo genero de virtudes; mas ¿que mucho se señalasse tanto entre sus connovicios, quien tenia por Padre natural vn Santo Martir, y se avia criado con los Religiosos manteniéndose con la leche de celestial doctrina el tiempo mas florido de su juventud? Hizo su profession muy a gusto de todos, y se puso por nombre Fr. Luis de San Francisco, y era tan grande Religioso en la guarda de sus Reglas, que era el Espejo de aquel tiempo, y el Benjamin celebrado en la Provincia. Mantúvose en ella hasta el año de 1617 en el qual bajó de Roma, y España el V. P. Sotelo colmado de dones y alagos para el Rey Mazamune, y se mantuvo en la Ciudad de México hasta el año siguiente, que a primeros de Abril se embarcó para Filipinas con otros Missioneros nombrado ya Comissario, y Prelado de todos en el Japon. No le permitió el amor de Padre partir para aquel dilatado Imperio sin su querido hijo Fr. Luis prometiéndose de su virtud, que haria mucho fruto entre los de su Nación. Pidió al Prelado de esta Santa Provincia le concediesse su grata licencia para l'evar en su compañia al que avia criado desde sus niñeces. y atendiendo a su justa peticion se lo remitieron con mucho gusto por lo que podia servir para la propagacion de el Santo Evangelio en aquellas regiones tan remotas, y por otro lado con cariñoso sentimiento de privarse de un mancebo, que por sus prendas de virtud, y naturales se avia hecho amado de Dios, y de los hombres.

Llegaron a Manila por Julio de el mismo año de 1618, y en cuatro años que estuvo en Filipinas el bendito Comissario aguardando la mejor oportunidad de entrar en el Japon, se ordenó de sacerdote nuestro Luis, y

con la escuela de tal Maestro se consumó en la virtud. Alli se le juntó otro japonés llamado tambien Luis de catorce años, que servia en el Convento, a qu'en el V. Sotelo le dió el Abito de Tercero, y la profession año y diez meses despues de esto, y era muy parecido en el genio angélico al otro Luis, y ambos a su santo Maestro. Embarcóse el V. Fr. Luis con sus dos compañeros en Cagayan en vn navio de chinos año de 1622, y llegaron al Japon al Reyno de Sazuma. Supo el capitan que pocos dias antes avian martyrizado a los Santos P. P. Fr. Luis de Flores, Dominico, y Fr. Pedro de Zuñiga, Augustino, (1) y al Capitan que los condujo, y temeroso de semejante suerte, se determinó a entregar a los Religiosos. Viósse que la Divina Providencia queria consolar a sus Siervos en las ansias de padecer por su nombre hasta el sacrificio de la vida, pues aunque se hicieron algunas diligencias por los Missioneros que estaban en tierra para libertar sus personas, todas se frustraron. Dieron aviso los chinos al Governador de Nangasaqui, y al punto despachó embarcacion, y gente de armas que se los tragessen. Aunque ivan disimulados en traje secular el Santo Fr. Luis fue conocido de muchos japoneses, y assi habló a solas al Governador declarándole que era Fr. Luis Sotelo, Religioso de San Francisco, que avia ido a España por Embajador de Mazamune, cuya respuesta traia, que no aviendo quien le quisiesse embarcar con Abito Religioso se avia disfrazado en aquel, que diesse quenta al Consejo de el Emperador, que estava dispuesto a lo que determinasse aunque fuese darle la muerte por la Fe verdadera, que pretendia predicar y dilatar.

Prometió el Governador tratar su negocio con atencion y respeto pero como ciego idolatra lo mandó luego prender, y llevar a la carcel de Vomura. Tambien mandó prender a sus compañeros Fr. Luis de S. Francisco, sacerdote, y a Luis el japon(es) secular, dexándolos en la carcel de Nangasaqui con mucho sentimiento de que los separassen de su Maestro, y esto lo hizo el

(1) Ambos beatificados el 7 de Julio de 1867 por el S. Pío IX (Nota de los E.E.)

tirano con el de querer pervertirlos, con ruegos, caricias, y largas promesas, y quando esto no bastasse con hambre, sed, palos azotes, y otras trazas diabólicas; péro en todo se portaron los dos Luises con generosa constancia, y extremado valor. Desengañados los Gentiles que perdian tiempo en combatir sus animos fieles, los llevaron a la carcel de Vomura, en que se renovó el jubilo espiritual de el Maestro, y los Discipulos refinandose en en la preparacion de nuevos y esquisitos trabajos para conseguir la eterna felicidad de su Martyrio. Vn año y diez meses duró la estrechez de esta prision, y para que el Lector haga aprecio de lo aque alli padecieron estos Vs Varones, baste decir, que era hecha de vigas a modo de jaula, de tres brasas de largo, y dos de ancho, y en ella solian estar enclaustrados treinta y dos Christianos. A los fines de estn larga prision viendo el Ve P. Sotelo, que se le iva acercando el tiempo de morir por Christo escrivió al Prelado, que quedava en su lugar dándole quenta por extenso en que parte encontraria todos los despachos, y presentes muy ricos que remitió por su mano al Rey Mazamune N. S. P. Paulo V., y viendo que procurasse presentarselos, y procurar cumpliese lo que tenia prometido de que se predicase la Fe de Christo en todo su Reyno.

El dia 25 de Agosto de 1624 Domingo por la mañana notificaron al Siervo de Dios la sentencia de ser quemado vivo con sus dos compañeros Luises y los V. V. P. P. Fr. Pedro Vazquez de Sta. Catharina, Dominico, y el P. Miguel Carvallo de la Compañia de Jesus. Fue increible el gozo que todos estos fieles Siervos de Dios tuvieron viéndose ya con el fruto de sus peregrinaciones, y fatigas, dieron gracias a la Magestad Divina, por que los ponia en aquella prueba de su amor, que seria el ultimo examen, y purificación de sus almas. Llegó despues el Governador de Vomura, y les preguntó quienes eran, y de que Religion. Por todos respondió el Santo Fr. Luis, y se escrivió su Confesion que fue asi: "Yo soy Religioso de "San Francisco, y me llamo Fr. Luis Sotelo: estos dos "Padres son de la Orden de N. P. S. Domingo, y de la "Compañia de Jesus, y se llaman Fr. Pedro de Sta Ca-"tharina, y el Padre Miguel Carvallo. De estos dos Ja-

"poneses el vno es Sacerdote, y Religioso de mi Orden, "y se le llama Fr. Luis de San Francisco, y al otro he "dado en la carcel el Abito, y profesion de la Orden de "penitencia de N. P. San Francisco. Todos predicamos "la Fe de Jesu Christo Redentor de el mundo, y estamos dispuestos a morir por ella.

Ataron luego a los Siervos de Dios, a cada vno vna soga a la garganta, y a los mollidos de los brazos, dexando las manos sueltas: los quatro llevaron Cruces, y el V. Fr. Luis vn crucifijo: ivan todos con sus Abitos religiosos. Pusiéronles en dos embarcaciones, en la vna a los tres Sacerdotes Españoles, en la otra a los dos Japoneses. A poco mas de media legua los desembarcaron, y fueron por tierra como vn quarto de legua al campo, donde poco antes ardieron, olorosos aromas de la Fe, el Santo Fr. Apolinario Franco, y sus Compañeros. Ivan los Martyres predicando valerosamente a jueces y verdugos, no pudiendo la mas gente acercarse, por la pena de el bando. Vn donado Franciscano llamado Mathias se mezcló entre los criados de los jueces, y estuvo a todo presente. Otros Religiosos estuvieron desde la orilla de el mar, y solo vieron el fuego, y el resplandor de las armas. Ataron a los benditos PP. a los maderos, y encendida la leña entonaron el *Te Deum*, que los Ministros de maldad querian impedir con griteria confusa. Quemó el fuego las ataduras, y viendose los dos Japoneses Luises sueltos, se vinieron a su Ve P., y Maestro Fr. Luis a darle gracias por averlos traido a tan soberana empresa, y de rodillas le pidieron su Santa bendicion, la qual recibida, se volvieron a sus maderos, y arrodillándose al pie de ellos cayeron muertos sus cuerpos, y sus almas volaron a la Gloria. Luego murió el Siervo de Dios Fr. Pedro, despues el Padre Carvallo. Al Bendito Sotelo, por estar en medio de los quatro, y mas distante de el fuego se dilató su martyrio, y viendo los verdugos que, no moria, trajeron mucha paja, con cuyo humo cayó en el suelo, y sobre él echaron los ornamentos de la Missa, que tenia en la Cárcel y (no se pudieron librar) y añadiendo cantidad de leña. Juntaron todos los cuerpos para reducirlos a cenizas que esparcieron por el mar. Toda la serie, y

circunstancias de el martyrio de estos Siervos de Dios la recopilé de un libro impreso en quarto cuyo titulo es: "Varones, Santos, Apostólicos, y exemplarisimos Religiosos," escrito por el M. R. P. Fr. Francisco Nicolas Serrate. Chronista, y ex-Provincial de Franciscos descalzos de Andalucia, y no encontrando cosa opuesta a lo que dexó escrito la Chronica en la vida de nuestro Fr. Luis de San Francisco, antes si dando mayor luz para hacer mas apreciable su martyrio, no quize privar de este gusto a mis lectores. Lo que si tomo a la letra de dicha Chrónica es la reflexion que hace de aver sido martyrizados dia de San Luis Rey de Francia, y los que recibieron la corona de el martyrio tres Luises vestidos de el Sayal Franciscano, el primero Fr. Luis Sotelo Comissario en el Japon, el otro nuestro Fr. Luis de San Francisco, y el tercero Luis de Nangasaqui, tres Rosas purpureas teñidas con el carmin de su propia Sangre. No es mucho estén brotando continuamente en la tierra de el Japon tanta multitud de Martyres como refiere el libro de "Varones Santos" ya citado, pues la Sangre de los primeros martyres fue el fecundo riego de tan purpureas Rosas. Sirva la erudicion de N. Ilustrisimo Cornejo con estas floridas palabras: "Dicen de el rosal, los Naturales que si al plantarle nuevo se mojasen sangre sus raices se apresurará a coronarse de flores, agradeciendo en el encendido color de sus purpureas hojas el beneficio del riego, con anticipado fruto;" la metafora es tan propicia que es ocioso gastar cláusulas en su explicacion.

Fue tambien Rosa rubicunda nacida en el Huerto de el Noviciado de Valladolid el Hermano Fr. Bartholomé Garcia que siguió los mismos pasos que el Vº Martyr Fr. Luis de San Francisco no solo en el Convento de Valladolid, sino que consiguió ir a buscarlo hasta el Japon. Profesó para Lego, y se llamó Fr. Bartholomé de Santa Maria, y en la primera ocasion que se ofreció embarcarse algunos Religiosos para Manila, sacó licencia de sus Prelados para incorporarse en la Provincia de San Gregorio de Filipinas, y de alli pasaron al Japon. Hizo su viaje a Manila, y de alli pasó al Reyno de el Japon, y no tardó mucho tiempo sin que fuesse preso, tole-

rando inumerables trabajos, hambres, y tormentos. Por ultimo el año de 1627, el dia 17 de Agosto fue sentenciado a ser quemado vivo, por mandato de Cavachideno Governador de la Ciudad de Nangasaqui, y al mismo tiempo fueron quemados vivos en odio de nuestra Santa Fe Cathólica el P. Fr. Francisco de Santa Maria, natural de Montalvanejo, Predicador, hijo de la Santa Provincia de San Joseph, y nuestro Fr. Bartholomé de Santa Maria a quien la Historia de el Capitulo General de Toledo de el año de 1633 le da el apellido de Laurel, y consta por letra de mano que puso en el mismo libro algun Religioso de los antiguos ser este mismo Fr. Bartholomé el hijo de la Provincia de Michoacan, (1) y a estos dos acompañó en el martyrio Fr. Antonio de S. Francisco, japon*(es)* Religioso Laico.

Este mismo dia fueron quemados vivos los Hermanos Gaspar Vaez, y Francisco Igayo, Japones de la Tercera Orden de N. P. S. Francisco, en el quemadero de Nangasaqui. El mismo dia fueron degollados en Nangasaqui Maria, mujer de el dicho Gaspar Vaez, Tomé, Miguel, Luis, y Lúcas, todos cinco de la Tercera Orden de N. P. S. Francisco. El M. R. P. Chronista Fr. Alonso de la Rea dice, que no escrive mas por estenso el martyrio de este Siervo de Dios Fr. Bartholomé de Santa Maria por que la relacion Juridica, que remitió desde el Japon al Ilmo. Sr. Obispo de aquellas partes, se ha perdido por incuria de aquellos tiempos. Si no puede hallarse esta escritura tan digna de ser archivada, en el tiempo de diez y siete años al tiempo què escrivió su Chrónica dicho M. R. P. ¿qué esperanza me pudiera quedar de encontrar este testimonio en los archivos de esta Santa Provincia? Lo que si pude conseguir a fuerza de estudios, y desvelos fue trasegar los fragmentos de Historia de aquellos años, y me encontré por dicha con la referida Historia de el Capitulo General de Toledo, para suplir el dia, y el año de el glorioso Martyrio de este

(1) Segun informaciones del Sr. Portillo, Obispo de Chilapa, era originario de Acapulco, y como este puerto nunca perteneció a la diocesi de Puebla ó Angelopolis, la leccion historial del Breviario está errada. También nuestro Laurel fue beatificado (Nota de los EE).

Siervo de Dios que no encontró el M. R. P. de la Rea, y hago juizio, que para dexarnos estampado lo que dijo en su Chrónica fue muy coartada de tiempo, y sin el espacio que una Historia necessita.

CAPITULO XLII.

De los M. RR. Padres Provinciales que ha avido desde la division hasta el año de mil seiscientos y veinte y seis.

QUANDO salió el Caudillo de el Pueblo de Dios Moyses de la tierra de Egipto sacando los huesos de el Patriarca Joseph de su sepulcro y colocándolos en vna arca, los hizo llevar por delante de el Pueblo, pareciéndole que aquellos huesos predicarian desengaños a los Hijos de Israel, y les pondrin freno en sus desordenes, y servirian de recuerdo, y de asegurar las promesas de Dios. En esto, dice el Autor de el "Governador Christiano," nos dió documento el Espíritu Santo de la veneracion que hemos de tener a los huesos de los Prelados, que governaron las Repúblicas Religiosas, trayéndolas siempre a los ojos para acordarnos de su doctrina, y refrenar con su memoria nuestros desaciertos. Desde sus sepulturas nos están predicando, y dando voces; no olvidemos la doctrina con que nos rigieron, governaron, y enseñaron: Y en el mismo Púlpito que hoy nos predican, que es el ataud, y la sepultura, predicarémos mañana a los que nos sucedieren en esta vida mortal. Este motivo tuvo el M. R. P. La Rea para hacer memoria de el número de los Provinciales, que ha tenido esta Provincia desde la division, para poner a los ojos sus huesos en la sepultura desde donde nos están predicando y dando voces, para no errar el camino en el desierto de este mundo, y enderezar nuestros pasos a la verdadera tierra de Promisión.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Siervo de Dios que no encontró el M. R. P. de la Rea, y hago juizio, que para dexarnos estampado lo que dijo en su Chrónica fue muy coartada de tiempo, y sin el espacio que una Historia necessita.

CAPITULO XLII.

De los M. RR. Padres Provinciales que ha avido desde la division hasta el año de mil seiscientos y veinte y seis.

QUANDO salió el Caudillo de el Pueblo de Dios Moyses de la tierra de Egipto sacando los huesos de el Patriarca Joseph de su sepulcro y colocándolos en vna arca, los hizo llevar por delante de el Pueblo, pareciéndole que aquellos huesos predicarian desengaños a los Hijos de Israel, y les pondrin freno en sus desordenes, y servirian de recuerdo, y de asegurar las promesas de Dios. En esto, dice el Autor de el "Governador Christiano," nos dió documento el Espíritu Santo de la veneracion que hemos de tener a los huesos de los Prelados, que governaron las Repúblicas Religiosas, trayéndolas siempre a los ojos para acordarnos de su doctrina, y refrenar con su memoria nuestros desaciertos. Desde sus sepulturas nos están predicando, y dando voces; no olvidemos la doctrina con que nos rigieron, governaron, y enseñaron: Y en el mismo Púlpito que hoy nos predican, que es el ataud, y la sepultura, predicarémos mañana a los que nos sucedieren en esta vida mortal. Este motivo tuvo el M. R. P. La Rea para hacer memoria de el número de los Provinciales, que ha tenido esta Provincia desde la division, para poner a los ojos sus huesos en la sepultura desde donde nos están predicando y dando voces, para no errar el camino en el desierto de este mundo, y enderezar nuestros pasos a la verdadera tierra de Promisión.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

En el primer Capítulo celebrado en la ciudad de Guadalajara, con la autoridad y pompa que queda referida en el capítulo XXV de este mismo libro, salió electo el M. R. P. Fr. Juan de Revilla, Hijo de la Provincia de la Concepcion, que entró a governar a la mitad de el año de 1607, y se mantuvo con singular prudencia todo su triennio hasta el año de 1610.

Celebróse segundo capítulo Provincial en el Convento de San Buenaventura de Valladolid en que presidió N. M. R. Comissario General Fr. Juan de Zurita, y estando ausente el V. P. Fr. Diego Muñoz, Hijo muy benemérito de esta Santa Provincia, fué electo segunda vez su Ministro Proviucial despues de aver obtenido el honroso cargo de Vice Comissario General, como queda dicho en el Capitulo XIX de este mismo libro. Como ya se hallaba cargado de años, solo pudo mantener el cargo de el oficio hasta el Capitulo intermedio, en que renunció con toda humildad el oficio, y entraria a completar el triennio alguno de los V. Varones, de quienes dexamos dichos en sus Vidas tuvieron el oficio de Vicarios Provinciales, sin asignarnos la Chrónica el tiempo en que lo fueren.

El tercero Capítulo Provincial de los que celebró esta Santa Provincia, siendo todavia Comissario General el M. R. P. Fr. Juan de Zurita, sin saber en que Convento fué electo el M. R. P. Fr. Juan López, de cuyo acertado govierno, y aver sido el primer fundador de el Colegio de estudios de Celaya, queda hecha menuda relacion en el capítulo XXXVI de este mismo libro.

El Capitulo quarto celebrado en Michoacan a fines de el año de 1617, en que governava estas Provincias de Nueva España el referido M. R. P. Fr. Manuel Lopéz como Vice-Comissario General, por muerte de el M. P. Fr. Christoval Ramirez, fue electo en Ministro Provincial el M. R. P. Fr, Andres Nieto, Hijo de esta Provincia, cuyas virtudes, celo de la santa observancia, y prudencia en su govierno aunque no quedaron estampadas en la Chrónica; se mantuvieron grabadas en los corazones, y en las memorias de quantos le conocieron.

El quinto Capitulo celebrado en esta Santa Provincia, encuentro aver sido a principios de el año de 1620, en que era Comissario General el M. R. P. Fr. Diego de Otalora, de la Santa Provincia de Cantabria, y fue electo el M. R. P. Fr. Sebastian Aleman, criado en la Santa Provincia de la Concepcion, y despues incorporado en esta de Michoacan, donde dió bien a conocer sus religiosas prendas con mucho consuelo, y alivio de sus subditos.

El año de 1623 estava ya electo el M. R. P. Fr. Francisco de Villalba, quando era Comissario General Fr. Alonso de Montemayor, y no pongo a punto fijo el dia y año de su eleccion por que no tengo por donde rastrearlo, y solo advierto, que era hijo de la Provincia de la Concepcion, como el antecedente, y que si por este tiempo se avia comenzado la alternativa en estos Prelados mayores, no se guardó el órden en esta, quando en las que llevamos referidas era Provincial en vn triennio. Vno nacido en Espoña y otro en las Indias. Por el cómputo, que con algun cuidado tengo hecho hasta llegar al año de 1623, saco en limpio aver avido siete Provinciales con el que diré en el pasagrafo siguiente: y solo pueden componerse los años para no errar en la historia con que se haga cargo el lector curioso y crítico, que pudieron anticiparse ó posponerse las celebraciones de Capitulos con que se compadece aver yerro en el cómputo de los años; pero no lo puede aver, por constar de la Chrónica, el que fueron siete los M. R. R. Padres Provinciales, que governaron esta Santa Provincia hasta el año de 1626 en que concluyó su oficio de Provincial el M. R. P. Fr. Pedro de Aguilar, hijo de esta Santa Provincia, y septimo Provincial, segun la Chrónica.

Eligióse este M. R. P. criado, y enutrido en esta Santa Provincia siendo Comissario General Fr. Alonso de Montemayor, y governó diestramente a sus subditos con palabras, y egemplo; pues segun la relacion de los antiguos, de que hace memoria en su Chrónica manuscrita el M. R. P. Fr. Alonso Guerrero, fue Religioso de virtud aprobada, y que dió mucho crédito a esta Santa Provincia, y es bastante testimonio de sus prendas Religiosas el ser escogido para Prelado entre tantos como

descollaban en virtud, y letras en aquellos tiempos primitivos.

Llegamos ya, por beneficio de la Bondad divina al añ ode 1626 en que sin conjeturas podemos referir todos los Capitulos Provinciales, porque desde este año tuve la fortuna de encontrarme con el Becerro de Provincia de que tengo entresacada toda la substancia, y solo me queda el dolor de que consta por el mismo libro averse entregado el libro antiguo de elecciones para que se guardasse en el Archivo de Valladolid, y por mas que lo han solicitado de catorce años a esta parte los M. R. R. P. Provinciales, y otros Religiosos a quienes he instado para que lo solicitassen, no se ha podido descubrir, y solo hay noticias vagas de que lo llevó prestado vn Visitador de la Santa Provincia de Xalisco.

Este sobredicho año de 1626 a tres de Octubre en la vigilia de N. P. S. Francisco se celebró Capitulo en el Convento de Acámbaro, que entonces era Casa Capitular, presidiendo N. M. R. P. Comissario General Fr. Alonso de Montemayor, Lector jubilado, y Padre de las Provincias de Andalucia, y con comun aclamacion de los vocales salió electo el M. R. P. Pedro de Leyba hombre ya de muy madura edad, y de mucha literatura y experiencia. Crióse en la Religion en la Santa Provincia de Andalucia, y de allí vino a la del Santo Evangelio en donde se mantuvo algunos años con mucho crédito de su persona, y en ocasion, que la Provincia de San Diego de México, de la mas estrecha Observancia, necessitaba poner Casas de estudios consiguió de los Prelados Superiores el que este V^e P. Leyba vinniese a leer Theologia como lo hizo, incorporándose en la Provincia de San Diego, que le honró y premió el trabajo de la Cathedra haciéndole Custodio y despues Guardian de el Convento de Sta. Bárbara de la Puebla, en donde estando de Prelado llegó a hospedarse el V^e Fr. Geronimo de Abrego, y Ortigosa intimo amigo suyo, y viéndole tan cargado de años, y que tenia viage para México lo detuvo, y a pocos dias pronosticando su muerte murió cantando como un Cisne, asistido de su amante Guardian Fr. Pedro Leyba como se puede leer, no sin ternura en la doctissima Chrónica de el M. R. P. Fr. Baltazar de Medina en el lib. 2° y en el Capitulo VII, digno de repasarlo todo entero.

Volviendo a nuestro Provincial, no puedo pasar en silencio otras cosas, que sirven de decoro a su benemérita persona, como es aver sido el primer Lector de Theologia en la Seráfica Descalsez de estos Reynos donde aprovechó en virtud, y letras a muchos Religiosos y despues hizo tránsito a esta Santa Provincia de Michoacan donde, como va dicho fue su Provincial. El M. R. P. Augustin de Velancourt en su Theatro Mexicano hablando de el Convento de Atrizco trat. 4 cap. V. dice, que aquel Convento de Religiosas Clarisas tiene en el Choro vna hechura de barro colorado de el Niño Jesus, que en el dia de Navidad reclinan en el pesebre; fue el caso, que viniendo camino el R. P. Fr. Pedro de Leyba Provincial de Michoacan vna madrugada oyó llorar vna criatura siguió el eco, y vino a dar a vn lugar desierto, y entre malezas donde halló esta hechura hermosa como flor de campo, y dedicóla para la M. Marina de la Trinidad a que fuese flor de el Jardin, y huerto cerrado de Atrizco. Vn dia que estava el Choro lleno de rosas, y de juncia llevando la Imagen cayó con ella en tierra, y como de barro, y delicada se hizo toda pedazos la hechura, y puesto de rodillas fue recogiendo los menudos pedazos, y reliquias, y llorando su desgracia en presencia de las Religiosas quedó tan entera como antes estava sin faltarle cosa; caso que aumentó la veneracion que le tenian. Hasta aqui son formales palabras de dicho R. P. y para dar ceñida en estas breves noticias a la dulce memoria de el Provincial concluyo este Capitulo con la cláusula de el M. R. P. Medina que dice: pasó despues a la Santa Provincia de Michoacan donde aviendo sido Provincial, murió con grande egemplo de virtuosas costumbres. Lo que se determinó en este memorable Capitulo de Acámbaro, y elestado que tenia la Santa Provincia lo hará notario el primer Capitulo de el libro quarto que ya comienzo.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

LIBRO QUARTO

DE LA PROVINCIA CON LO SUCEDIDO HASTA EL AÑO DE MIL Y SETECIENTOS.

CAPITULO I.

Actas de Capítulo Provincial de el año de veinte y seis, y todo lo memorable de este triennio.

§ I.

DESEANDO el V. P. Provincial con todo el Capítulo, que esta Santa Provincia de Michoacan se mantuviese en la Observancia al grande egemplo conque se avia criado desde sus principios, determinaron hacer Constituciones municipales dirigidas todas a la mayor perfeccion, y muy acomodadas a la necessidad de aquellos tiempos, que por ser de tanto crédito para la Provincia las pondré a la letra, y son como se siguen:

Primeramente se asignó para Noviciado el Convento de Valladolid, y quatro Receptores Apostólicos para aprovar los Novicios.

Segunda que el Provincial determine por el Difinitorio el número de Novicios, para el triennio en Orden a la alternativa que a peticion de la Provincia está asentada, para que huviera ciento veinte Sacerdotes, los setenta hijos de Provincia treinta y cinco de ellos Criollos, y

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

treinta y cinco de los que acá tomaren el Abito y cinquenta de los Profesos en España; y que conforme faltasen se proveyesen de aquella parte que faltara. Y que ninguno pudiesse ser Guardian si no tuviera cinco años de sacerdote.

Tercera, que no se sembrara discordia, diciéndose Gachupines y Criollos, pena de discolos.

Quarta, encargo al Provincial, para que no consienta a los Choristas vivir si no es en Convento de Comunidad, y que estos y los estudiantes ni salgan al Pueblo ni a pedir limosna con la pena a los Guardianes, y Presidentes de el Estatuto General.

§ II.

Primera, que se rece en todos los Conventos el Oficio divino en el choro, y donde no lo huviera en Oratorio dedicado para ello, despues de el qual se tenga el quarto de la Oracion mental, y Maytines a media noche, aunque no haya en el Convento mas que dos Religiosos, y que no se dispense la diciplina, y el *De profundis* antes de comer y cenar, y al que faltare en algo de lo referido, suspenso de su oficio por dos meses.

Segunda, que en altar, choro, y refectorio ôbserven todos vnas mismas ceremonias por evitar &.

Tercera, cada lunes en todos los Conventos Missa de animas con procession, y en Conventos de Comunidad despues de comer el lunes Oficio de difuntos, el miércoles Psalmos Graduales, y Viernes Penitenciales, que haya siempre leccion de mesa.

Quarta, que todos los Religiosos, subditos, y Guardianes hagan hebdamada por sus antigüedades, salvo los que han sido Provinciales, Difinidores actuales, y los que actualmente leyeren Theologia, o Artes.

Quinta, que ningun Guardian, ni Presidente señale asunto particular a alguna persona secular, pena de privacion de Oficio, y si alguno se pidiere sea con las circunstancias, que alli se mencionen.

§ III.

Primera, se ordenó que hubiese dos enfermerias, vna en Valladolid, y otra en Querétaro, y se encargó al M. R. P. Provincial pusiesse para su cuidado vn Religioso caritativo, fiel, y diligente.

Segunda, ordenaron que para el gasto de dichas enfermerias acudiessen todos los Conventos, segun lo dispuesto en el Capitulo proximo pasado, y que no se consienta que enfermo alguno se cure en casa de seglares.

Tercera, provean los Guardianes a sus subditos de vestuario, y sandalias, y que el tiempo sea por N. P. S. Francisco, y el Guardian que faltare sea privado de su Oficio.

Quarta, el vestuario sea llano, y sin curiosidad, y ninguno traiga anillos de oro, o plata, ni en los rosarios cruces, ni medallas de lo mismo, ni en las celdas haya láminas preciosas, ni escritorios ricos, ni otras curiosidades superfluas.

§ IV.

Primera, todos los Domingos, y fiestas principales de el año los P P. Guardianes, y Presidentes hagan que se declare el Evangelio a los Naturales, explicándoles lo que deben saber, y que la Missa se diga a tiempo que la puedan oir todos, y que en las Visitas se les den Missa, y se visiten los enfermos etc.

Segunda, pongan en cada Convento dos libros nuevos, vno de Bautismos, y otro de Casamientos, y en los Pueblos de Españoles, otro aparte para ellos foliados, y autorizados de el M. R. P. Provincial.

Tercera, en cada Convento haya cabalgaduras de comunidad, para administrar, y a los particulares si la tuvieren se les quite, y se aplique lo que valiere para las enfermerías y a él se le castigue como propietario.

Quarta, que ningun Religioso mande a los Indios para hacer sementeras para el Convento, y que si algo de esto se hiciere sea con licencia de el Provincial, y dando quenta en que se gasta, y que no den Indios para las Haciendas de los Españoles, pena de privacion de Oficio al Prelado, y a los Subditos por vn año de los actos legitimos.

Quinta, que no se heche derrama entre los Indios, para obra, ornamento, ó retablo, ni se saque limosna de Hospital sin licencia de el Provincial, y sin que quede escrita en el libro de Hospital y Convento para que fin se sacó.

Sesta, que el Provincial examine ó haga examinar a los Confesores, y a los Ministros, de Indios, y suspenda a los inhábiles, y haga que todos aprendan lengua.

Septima, que ningun Religioso contienda con Juezes Eclesiasticos, ó Seculares, sino que dé aviso al Provincial sin ocurrir a otro Juez pena de privacion de actos legitimos por vn año.

§ V.

Primera, que ninguno salga fuera de su Guardiania, ó del Convento sin licencia de el Guardian ó Presidente, y el que saliere se castigue como apóstata, y si el Guardian no le castigare sea privado de su oficio.

Segunda, que ninguno salga sin compañero, y en donde huviese Convento ninguno se hospede entre seglares debajo de la pena del Estatuto general.

Tercera, ninguno pase a España, aunque tenga licencia de los Prelados Generales, sin presentarse al Comissario General de aquellas partes.

Quarta, en el Convento de Valladolid, que es la cabeza de esta Provincia, haya vn archivo para todas las escrituras de ella, y en los otros Conventos otro para sus particulares escrituras.

Quinta, el que jugare a los naipes sea privado de los actos legitimos por seis años.

Sesta, que por muerte, ó vacante de el Provincial tenga el sello el Padre de Provincia mas antiguo, y en su falta el Difinidor actual mas antiguo, el qual avisará al Comissario General para eleccion de Vicario Provincial.

Septima, que cesse la Hermandad en la Provincia de Guadalajara por razones congruentes; y que en adelante por cada Religioso de esta Provincia, que muriere se cante en cada Convento vna Missa de *Requiem* con su vigilia, y cada Sacerdote diga veinte Missas rezadas, los Choristas veinte oficios, y los Legos dos mil veces el *Pater Noster*, y otras tantas *Ave Marias*, y por cada Religiosa de Santa Clara vna Missa de *Requiem* con su vigilia en cada Convento.

Octava, por cada donado professo, cada Sacerdote vna Missa, cada chorista vn oficio, y cada lego cien *Pater Noster*, y otras tantas *Ave Marias*, y que los donados retornen lo mismo.

Noveno que estas Constituciones se lean cuando los Estatutos Generales, y a los transgresores se castiguen rigorosamente. Todas estas Constituciones se presentaron al M. R. P. Comissario General Fr. Alonso de Montemayor, y las confirmó.

El numero de Religiosos, que avia el año de 1626 en este Capitulo de Acámbaro fueron 35 Cachupines, hijos de Provincia, 37 Criollos, 40 Choristas, 27 legos, 16 donados, y que por todos hacen 155.

El orden y numero de Conventos, que en este año tenia la Provincia era este: *Acámbaro*, casa Capitular, *Valladolid, Querétaro, Tzintzuntzan, Tlaximaloyan, Tarequato, Tzinapequaro, Pascuaro, Vruapan, Erongariquaro, Tzacapo, Periban, Tantzitaro, Zelaya, Purenchequaro*, San Felipe *Tzitacuaro, Xiquilpan, Apasco, Tarimbaro, Toliman, Xichu, Leon, Pichataro, Charapan, San Buenaventura de Guazindeo, Patamban, Tuxpan, Santa Ana de Amatlan, Apazingan, Tzirandaro, Chamacuero, Acapulco, San Francisco de San Miguel*, todas estas eran Guardianas, hacen el numero de treinta y quatro, sin contarse las Vicarias, y Presidencias, que avia en las Visitas de cada Convento. Lo que tengo, que adver-

tir en esta tabla de Conventos es acerca de el de San Miguel el Grande, tocante al año de su fundacion, por aver encontrado en los papeles de el Archivo de la Villa de San Miguel, que el año de 1615 pretendió la Religion fundar Convento, y el Cabildo no admitió la propuesta alegando estar pobres los vecinos, y no tener con que mantener los Religiosos. No obstante ya el año de 26, se avia comenzado la fundacion con permiso del Sr. Virrey de México, y el año de 28 se decretó en el Capitulo intermedio que se hiciesse Guardiania con voto en Capitulo como las demas. El año de 30 a 9 de Octubre se presentó al Cabildo de la Villa vna Cédula de el Rey Nuestro Señor sacado años antes para esta fundacion por el M. R. P. Fr. Juan Lopez, quando fue Provincial de Michoacan, y aunque se encontró alguna resistencia en los vezinos el Alcalde mayor la obedeció y desde entonces quedó fundamentado el Convento.

Se hizo el intermedio a 31 de Marzo de 1628, siendo ya Comissario Gral. N. M. R. P. Fr. Francisco de Apodaca, Padre de la Santa Provincia de Cantabria, y se decretó que el Maestro de Novicios de Valladolid tuviesse voto en Capitulo como los Guardianes, y no haga fuerza esta determinacion por que siempre se elegian para Maestros de Novicios hombres graduados, y muchos que avian sido Difinidores, y tal vez entró por Maestro el que acabava de ser Ministro Provincial. Decretóse tambien, que de veinte Missas que se decian por cada Religioso se redugessen a doce, y en cada Convento su Vigilia, y Missa cantada, quedando los Religiosos Choristas, y legos con los mismos oficios que antes. Tambien se decretó huviesse Hermandad con los Religiosos de la Custodia de el Rio Verde tocante a los sufragios, en que se conoce estava separada la Custodia de la Provincia, y corria por el gobierno de el M. R. P. Comissario General. Pidió todo el Definitorio al Rmo. Comissario General de Indias para que remitiesse Padres de España, porque de cinquenta que debian ser avia solo veinte y ocho, y de estos quatro ya muy enfermos, y impedidos. Advierto que la celebracion de este intermedio jue el dia primero de Abril de 1628.

CAPITULO II.

De algunos Religiosos de esta Provincia que resplandecieron en santidad.

LOS granos de trigo despues de muertos, y sepultados en la tierra se multlipican en macollas, que acreditan, y coronan la virtud de su fecundidad. Como granos sepultados en la fértil tierra de esta Santa Provincia contempla mi cuidado tantos Varones justos como dejo escrito en sus Vidas, y de estos granos muertos se multiplicaron hermosas macollas cuya fecundidad daré ceñida en hacecillos pequeños por las cortas noticias que hay de cada vno; pero se conocerá la flor de su virtud, por solo el grano.

Florecieron en el siglo que vamos historiando, dos hermanos de Padre, y Madre, naturales de la Ciudad de México, que fueron el Padre Fr. Bartholomé de la Concepcion, gran Ministro en Mexicano y Othomi, y el Padre Tomas de la Cruz exelente Predicador en la Tarasca, y Mexicana: ambos a dos observantisimos de su Regla, y muy dados a la Oracion mental. y tan continuos en el Choro, que de dia y de noche no salian de él Anduvieron siempre a pie, descalzos, y desnudos, en la administracion de los Sacramentos, sin comer mas que vna vez al dia. Fueron honestisimos en el rostro, y en las palabras, con que se llavavan la inclinacion de quantos los miravan, y assi fueron muy amados de los Religiosos, y estimados de todos, y adorados de los Indios con quienes fueron vnos Apostoles en enseñarlos, doctrinarlos y

tir en esta tabla de Conventos es acerca de el de San Miguel el Grande, tocante al año de su fundacion, por aver encontrado en los papeles de el Archivo de la Villa de San Miguel, que el año de 1615 pretendió la Religion fundar Convento, y el Cabildo no admitió la propuesta alegando estar pobres los vecinos, y no tener con que mantener los Religiosos. No obstante ya el año de 26, se avia comenzado la fundacion con permiso del Sr. Virrey de México, y el año de 28 se decretó en el Capitulo intermedio que se hiciesse Guardiania con voto en Capitulo como las demas. El año de 30 a 9 de Octubre se presentó al Cabildo de la Villa vna Cédula de el Rey Nuestro Señor sacado años antes para esta fundacion por el M. R. P. Fr. Juan Lopez, quando fue Provincial de Michoacan, y aunque se encontró alguna resistencia en los vezinos el Alcalde mayor la obedeció y desde entonces quedó fundamentado el Convento.

Se hizo el intermedio a 31 de Marzo de 1628, siendo ya Comissario Gral. N. M. R. P. Fr. Francisco de Apodaca, Padre de la Santa Provincia de Cantabria, y se decretó que el Maestro de Novicios de Valladolid tuviesse voto en Capitulo como los Guardianes, y no haga fuerza esta determinacion por que siempre se elegian para Maestros de Novicios hombres graduados, y muchos que avian sido Difinidores, y tal vez entró por Maestro el que acabava de ser Ministro Provincial. Decretóse tambien, que de veinte Missas que se decian por cada Religioso se redugessen a doce, y en cada Convento su Vigilia, y Missa cantada, quedando los Religiosos Choristas, y legos con los mismos oficios que antes. Tambien se decretó huviesse Hermandad con los Religiosos de la Custodia de el Rio Verde tocante a los sufragios, en que se conoce estava separada la Custodia de la Provincia, y corria por el gobierno de el M. R. P. Comissario General. Pidió todo el Definitorio al Rmo. Comissario General de Indias para que remitiesse Padres de España, porque de cinquenta que debian ser avia solo veinte y ocho, y de estos quatro ya muy enfermos, y impedidos. Advierto que la celebracion de este intermedio jue el dia primero de Abril de 1628.

CAPITULO II.

De algunos Religiosos de esta Provincia que resplandecieron en santidad.

LOS granos de trigo despues de muertos, y sepultados en la tierra se multlipican en macollas, que acreditan, y coronan la virtud de su fecundidad. Como granos sepultados en la fértil tierra de esta Santa Provincia contempla mi cuidado tantos Varones justos como dejo escrito en sus Vidas, y de estos granos muertos se multiplicaron hermosas macollas cuya fecundidad daré ceñida en hacecillos pequeños por las cortas noticias que hay de cada vno; pero se conocerá la flor de su virtud, por solo el grano.

Florecieron en el siglo que vamos historiando, dos hermanos de Padre, y Madre, naturales de la Ciudad de México, que fueron el Padre Fr. Bartholomé de la Concepcion, gran Ministro en Mexicano y Othomi, y el Padre Tomas de la Cruz exelente Predicador en la Tarasca, y Mexicana: ambos a dos observantisimos de su Regla, y muy dados a la Oracion mental. y tan continuos en el Choro, que de dia y de noche no salian de él Anduvieron siempre a pie, descalzos, y desnudos, en la administracion de los Sacramentos, sin comer mas que vna vez al dia. Fueron honestisimos en el rostro, y en las palabras, con que se llavavan la inclinacion de quantos los miravan, y assi fueron muy amados de los Religiosos, y estimados de todos, y adorados de los Indios con quienes fueron vnos Apostoles en enseñarlos, doctrinarlos y

defenderelos. Era opinion comun entre los Naturales de Michoacan que aquellos dos Varones eran santos, como a tales los miravan y se rendian humildemente a sus consejos. La pobreza que observaron fue tan extremada, que no tenian mas que el Abito, que les cubria las carnes, roto y remendado, y descubrian los Crisoles de su acendrada virtud dando a conocer a todos que la hermandad de la sangre avia pasado a ser hermandad de almas tan vnas en el empeño de solo servir a Dios, que pudieron renovar el Cántico de David quando cantava en uno de sus Salmos *O quan bueno, y quan alegre es habitar los hermanos en un mismo modo de vivir.*

El V. P. Juan de Villena tomó el Abito en esta Provincia, y desde luego se ajustó a la mas pura observancia de su Regla, adornando su alma con las virtudes de vna Pobreza evangélica, de vna Observancia Seráfica, de vna Castidad angélica, de vna Humildad profunda, de vn recogimiento (de) anacoreta, y de vna Oracion tan elevada, que absortas sus potencias en Dios, y en el mar inmenso de sus perfecciones se arrebatava por los aires, para contemplar mas cercano elCielo. Egercitó la Paciencia en los trabajos que el Señor le permitió, y especialmente en la enfermedad de la gota de que adoleció muchos años. Obrava el Señor por virtud de su Siervo muchos casos maravillosos, y entre ellos es muy singular el que voy a referir, por estar enteramente comprobado. Viviendo en el Convento de la Villa, que era entonces de Celaya, le aquejó vn dia mucho la gota, y por divertir su dolencia se fué a la casa de el Sindico de el Convento, en ocasion que avia amasado su muger, y teniendo el pan cubierto en vna cama, ya para meterlo en el horno, entró el Siervo de Dios en el aposento, y descuidada la Sindica se acostó en la cama sobre el pan, y volviendo despues de gran rato la señora le dijo: "Hay Padre, mire que me ha echado a perder el pan, lévantese y perdone." El Padre le respondió que no tuviesse pena que no era nada. Levantóse el Siervo de Dios, y hallaron el pan tan intacto como si fuera sombra el cuerpo que avia tenido encima, y lo cocieron, y llamaron comunmente el pan de el milagro, estimándolo como tal.

Desde entoncos creció mas el afecto, y devocion de aquella Republica a este Siervo de Dios, a quien estimavan como Santo. Murió con todos los Santos Sacramentos egemplarissimamente en el mismo Convento de Celaya, y con mucha aclamacion de su virtud, se le dió sepultura en la Iglesia antigua al lado de el Evangelio, y hoy en dia se ignora el lugar de su sepulcro, y solo vive su dulce memoria para el recuerdo.

Florecieron por estos tiempos dos admirables varones, ambos estrangeros de las Provincias que están fuera de España, llamado el vno Fr. Gil Clemente gran lengua Tarasca, y excelante Ministro, y el otro se nombrava Fr. Juan Geronimo siempre ocupado en los ministerios a que lo destinava la Obediencia. Fueron ambos orservantisimos de su Regla y muy dados a todo género de mortificaciones, y penitencias. En la Oracion mental, fueron tan señalados, que parecian hombres extáticos, y que vivian fuera de la region de este mundo teniendo todo su comercio en el Cielo. Pasaron de esta vida a la eterna cargados de merecimientos, y dexando a la Provincia llena de esperanzas bien fundadas de el seguro premio, y felicidad que tiene Dios prevenida para sus Siervos, y escogidos.

Señalóse tambien por este tiempo el V. Fr. Lorenzo de Herrera, Religioso Lego, conocido entre todos por egemplar de virtud. Varon penitentisimo, y tan frequente en la Oracion y en las demas virtudes Religiosas, que, como dice la Chrónica, pudo competir en santidad de vida con los Religiosos mas venerables de aquel tiempo; siendo esto vno de los mayores elogios de su virtud, pues a competencia, y con emulacion santa pretendia cada vno ser egemplo de los demas, y todos juntos, si se mira con refleccion, pueden servir de confusion nuestra.

Por último, haciendo memoria el M. R. P. Chronista de otros varones venerables parece que cansada la pluma no pudo formar lineas mas que de los nombres de muchos Siervos de Dios que en aquellos tiempos avian florecido, y no teniendo ya mas materiales para copiar sus virtudes, que los apuntes de la Chrónica podré solo decir lo que ella me ministra. Los V. Fr. Antonio Flo-

res, y Fr. Angel de Barriaza fueron lustre de esta Santa Provincia, y de contemplacion, y de virtud tan singular que solo ellos bastaran para crédito de el Abito Seráfico. El apostólico varon Fr. Francisco de Bilbao, contemporaneo de el V. P. Fr. Pedro de Pila, y segun el apellido su compatriota, trabajó incomparablemente en la conversion, y administracion de los Indios, y fue vno de los que mas se señalaron en edificar la Iglesia y Convento de Tzintzuntzan en donde vivió muchos años, y en la Porteria de este Convento estava su pintura, y retrato de vivos colores en la pared para memoria de sus hechos, y alli puso fin a sus dias, aviendo sido en sus dias vn retrato de N. P. S. Francisco. A este Francisco siguieron otros dos que fueron el Siervo de Dios Fr. Francisco Martinez de Jesus, y el apostólico Fr. Francisco Muñoz, santo, docto, y prudente cuyas vidas pedian libros de por si, dice la Chrónica, y no nos dexa otras memorias de estos varones tan señalados, con que me veo precisado a correr en este punto las cortinas de el silencio.

CAPITULO III.

De las elecciones capitulares que se hicieron en la Provincia hasta el año de 1637.

QUANDO mas confiado mi buen deseo de correr la pluma sin estorvo en la narracion puntual de los Capitulos Provinciales, que celebró esta Santa Provincia, me encontré con la falta de 39 hojas cortadas del Protocolo de la Provincia, aviendo sido el motivo cercenarlas, por contener cosas, y causas de Religiosos ya difuntos. Bien veo tenian razon de quitarlas de vn libro que debe, parecer en todo tiempo; pero me parece aver sido poca curia de aquellos tiempos no aver entresacado las elecciones Capitulares de aquellos años, y sus Intermedios, los quales solo a bulto podré referir en esta Chrónica, Desde el año de 1620, hasta el de 1637 solo encuentro aver sido Ministros Provinciales el M. R. Padre Fr. Thomas de Zavala, Hijo de esta Santa Provincia, quien la governava el año de 633 por el mes de Julio quando se trasladaron las Religiosas de N. M. Sta. Clara a su nuevo Convento. Despues fue electo el M. R. P. Fr. Juan de Iraizos. Hijo de la Santa Provincia de Aragon, como consta de la Tabla de Provinciales que pone el M. R. P. La Rea. Lo que falta, que averiguar para que corra sin reparos la Historia es, saber en que años se celebraron estos dos Capitulos; pues teniendo certidumbre que el de 626 se celebró Capitulo a 3 de Octubre, y el de 37, por el mes de Enero saco por cuenta ajustada, que los tres Provinciales referidos pasaron de los tres años governando, segun es permitido en la Constitucion

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

General de nuestra Orden, pudiendo anteponer, ó posponer los Prelados Superiores los Capitulos segun les pareciere mas conveniente, y solo de esta suerte podrá componerse la vacante de año, y medio con poca diferencia, que huvo en diez años de vn Capitulo a otro.

A principios de el año de 1637, presidiendo el M. R. P. Comissario General Fr. Luis Flores venido de la Provincia de Santiago cuyo celo, y prudencia fueron notorios en todas estas Provincias Seráficas, fue electo en Ministro Provincial el M. R. P. Fr. Christoval Vaz. Hijo esclarecido de esta Santa Provincia, quien luego que fue electo dió principio a los Estudios de el Colegio de Celaya en su primer año, como dexamos dicho en el Cap. XXXVI de el lib. 3. En todo procurava el nuevo Provincial los aumentos de su Provincia, y como en su primer año llegassen las noticias de los clamores de los Indios de el Rio Verde pidiendo Ministros, se conmovieron los diez y siete Ministros, que avia remitido para la Custodia el V. P. Molinedo, y quisieron al pronto partirse; pero la gran prudencia de el Provincial los detuvo prometiéndoles, que llevaria consigo los que conviniesen, porque queria ir en persona a remediar las necesidades de aquellos Gentiles. Muchos años se pasaron sin que aquella pobre Custodia fuesse visitada de Provincial alguno, ó por viejos, ó por impedidos, y ser el camino tan largo, aspero, y fragoso, y principalmente, por estar su dependencia indiferente, porque vnos años la administrava esta Provincia, y otros los Comissarios Generales: y asi dilatavan el visitarla hasta verla fija en la sujecion a esta Provincia.

Y como la Providencia de Dios es la que mira el bien universal de las cosas, miró el bien de esta Custodia en la eleccion de el Padre Provincial Fr. Christoval Vaz para que en persona fuesse a reformar las ruinas de el tiempo en aquel Gentilismo, y assi despues que dió vuelta a su Provincia, fue a la Custodia, año de 1637, llevando por delante muchas cosas de que necesitava vna nueva Conversion: como son Calices, Casullas, y Ornamentos. Y fue tan dichosa su llegada, que como, las plantas con el rocio, se refrigeraron aquellos Gentiles con ella, de la sed que tenian de el Agua de el Bautismo. Luego que se conmovió aquella tierra comenzaron a darle voces de aquellas Serranias, y en el Prelado las lágrimas a sustituir las aguas que pedian, hasta darles visita, ó Ministros, que lo hiciesen por él. Despues que visitó la Cabecera, que es el Convento de Santa Catharina, se partió al puesto de el Piniguan donde halló una Iglesia de madera, y varas silvestres que avia hecho el V. P. Bautista, y la Congregacion de Indios remontada por la falta de Ministros.

Dieron voces, y enviaron mensageros a las Rancherias a llamarlos, para que viniesen a reconocer al Superior de sus Ministros. Bajaron de los montes mas de quatrocientas personas, y refrescando la memoria de su Bautista se enternecieron.

Otro dia se les digeron tres Missas, y se bautizaron 21 personas, y se casaron otras. Quedó tratando con los que hacian cabeza, el que se hiciesse Iglesia en forma, en el mismo lugar, y que se congregasse el Pueblo, y se les daria Ministro perpetuo, como se hizo, y se dió traza, para formar el Convento, y poblacion. Pasó adelante, y llegó al puesto de las Lagunillas donde halló vna Iglesia como la pasada, y mas de 200 personas congregadas aguardando quien les diese Pastor que cuidase de aquella Grey desamparada. Consolólos el P. Provincial, y les puso Ministro, que cuidase de su conversion, y doctrina, propagándolos assi en lo espiritual como en lo temporal. Dijoles Missa aquel dia, y bautizó 30 personas, y entre ellos de 30 y 40 años, poniéndoles Fiscales, y Cabezas que los governassen, y sugetassen al Custodio de la Cabecera distante de alli 12 elguas, hasta que el Rey N S. los pudiesse governar.

Prosiguió su Visita sin atemorizarle los gritos, y algazaras de los Chichimecos, que retumbando, por las bovedas de aquellos montes se hacian formidables a los oyentes. Llegó al Valle de el Maiz, 18 leguas de la Cabecera, donde hay Ministros, Convento, y Iglesia de madera, y se dice Missa todos los dias a mas de trescientos Indios alli congregados de nacion Alaquines, de quien es se esperava muy grande poblacion: porque a las voces de el Evangelio bajavan cada dia de los montes. Detú-

vose cinco dias el M. R. P. Provincial en este Pueblo, procurando apaciguar algunas Naciones que estavan de guerra, y se temia vna rebelion que estragasse todo el Rio Verde. Para disponer los ánimos, y poner en las manos de Dios estas causas como suyas, el dia de la Purissima Concepcion se cantó vna Missa muy solemne, y se les predicó vn Sermon exortándolos a las paces, y union que es la que conserva las Repúblicas. Con esta disposicion se partió la tierra adentro hácia el Norte a hacer las paces, y componer las partes para que assi quedasse, el camino libre para el Xaumave donde se podian hacer muchas poblaciones, por estar alli la gruessa de la gente, y vn Ministro como cordero entre lobos, aguardando cada dia la muerte, y padeciendo muchas estorciones, y penalidades, forzosas pensiones de el Apostólico ministerio.

Las guerras que conmovian todo el Rio Verde eran entre los de el Pueblo de Tangantzin, de el Salto de el Agua, y otras rancherias contra los de el Pueblo de Tula originadas de ciertas muertes que avian cometido contra el decoro de la amistad. Por este motivo se amotinaron los vnos, y los otros, y levantando velas, publicaron guerra, y se alborotaron de manera que discurrian divididos por aquellas laderas persiguiéndose los vnos a los otros en tropas feroces, con que estava inquieta toda la tierra, y se rebelaron los Pueblos, de suerte que por espacio de catorce meses no acudieron a la Missa ni a la doctrina, con muchos votos de sus Ministros. En esta ocasion de tanta turbulencia llegó el zeloso Provincial a la Custodia, é informándose de vn Religioso lego, oráculo de aquellos Indios, y gran Siervo de Dios, muy experto en aquella tierra, de la causa de los motines, confirió con él el modo de apaciguarlos, por quanto estas Naciones caian en el camino de el Xaumave, y cerravan la puerta para la gran mies que ofrecia la tierra adentro.

Resolvió el Prelado, por ultimo expediente ir en persona dispuesto a qualquier peligro, y puesta en Dios la confianza. Comenzó su empressa por los Indios de Tula, y los convenció, y redujo a los medios que quizo. Con este compromiso se los llevó consigo a cierto pues-

to que señalaron, y envió por delante al Religioso lego, y al Governador de el Valle de el Maiz, para que diessen la embajada a las Naciones contrarias de los Tulas, y les avisassen que iva en persona a verlos el Padre Superior de sus Missiones, para hacer las paces, que los aguardava en el rio de los Papagayos, porque iva en lugar de el P. Molinedo a componerlos, y hacerlos amigos para que la conversion fuesse adelante, y la poblacion tambien. Oyeron la embajada, y la admitieron muy gozosos, por ver el bien a las manos que tantos años avian desseado.

Pusiéronse en camino guiándolos los embajadores, y llegaron a una campiña a las orillas de el rio, donde estava el Padre Provincial tres dias antes esperándolos, sin mas compañia que la de vn desierto, expuesto a algun assalto de alguna quadrilla errante de los foragidos, que hambrientos pudieran despedazarle. Llegaron los embajadores, y fueran recibidos de el P. Provincial con aquellos regocijos, que forman los afectos entre temores, y esperanzas.

Escuchó las nuevas, y apenas acabavan de contarselas, quando por vna ladera se fue deslizando vna hilera de chichimecos, desnudos en carnes vivas, con archo, y flecha en las manos, cuyo aspecto pudiera infundir temores, si no se tuviesse anticipada la noticia que bajavan de paz de aquellos cerros. Entonces el M. R. P. Provincial, previno a los Indios de Tula, y sentándose en la tierra esperó a los Bárbaros, y quando llegaron los fue estrechando entre sus brazos a todos con paternal cariño. Sentados todos en la tierra les hizo vna plática, que despues explicó el interpetre, dándoles a entender los daños que se seguian de vivir encontrados vnos con otros, y las muchas muertes que pudieran ocasionarse de vna, y otra parte. Escucharon el razonamiento, y se dió lugar para que vnos, y otros se diessen sus cargos, y descargos, y con la prudencia de el Superior quedaron satisfechas sus quejas, y hizo que se abrazassen vnos con otros. Entonces ellos a su usanza, en señal de paz tocaron las armas, y las fueron ofreciendo a los pies de el M. R. P. Provincial.

Con esto quedaron todos muy contentos, prometiendo conservar en adelante mucha paz, y conformidad, y estar prontos para assistir a las Iglesias y Doctrina, y manteniéndose cada Nacion en su Pueblo. Hecho esto se tocaron chirimias, y trompetas que para el efecto se avian llevado de la Cabecera: todos juntos formaron vn bayle que duró toda aquella noche. Otro dia por la mañana les repartió el caritativo Prelado, saya', fresadas, cuchillos, y sombreros para que se cubriesen las carnes, y tomassen amor a sus Ministros, con que quedaron tan pagados, y contentos, que desde luego apaciguaron toda la tierra, y se fueron a sus Doctrinas. Concluida empressa tan importante se volvió el M. R. P. Provincial a la Cabecera de la Custodia, y envió luego vn Religioso al Xaumave para que levantasse aquella Iglesia, y fomentasse su congregacion, en el interim que remitian mas Ministros, como lo hizo luego que volvió a la Provincia. Muy celebrada fue esta venida por los Padres mas graves de esta Santa Provincia, quienes informados de su Provincial de la mucha necessidad de Operarios Evangélicos, que tenian aquella Custodia, determinaron en Difinitorio pleno se diesse noticia a N. Rmo. P. Comissario General de Indias, pidiéndole Ministros, para la Custodia, y tambien para esta Santa Provincia, cuya resulta verémos con toda claridad, y lo demaspertenecciente a la Custodia en el Capitulo siguiente.

CAPITULO IV.

En que se continua todo lo acaecido en la Custodia del Rio Verde hasta el estado que mantiene al presente.

CONTINUAR escriviendo cuando ya la edad está gravada de años, hace soltar la pluma al mas apasionado de estender noticias en las planas, como sucedió al Santo Cardenal Damiano que declara su sentimiento en el Tomo 3 en la Prefacion de el Opusculo 33, en esta forma: "Me atemorizo ya de escrivir, por que la edad ma-" dura me engendra sospechas de mi cercana muerte. " Aunque en verdad para los demas incierta, sin la me-" nor duda está muy cerca para los ancianos, la edad que " no tiene sucesion amenaza ya de proximo el fin de la " vida."

Podrian decirme que es loable morir cada vno en su Oficio, y que pues me hice cargo delaSanta. Provincia de Michoacan aviendo escrito la mayor parte, no debia desmayar en lo que resta. Si como son mis deseos fueran de mi salud los alientos ya pasara gustoso, y les diera el gusto de no levantar la mano de la obra hasta concluirla, con solo lograr un amanuense que pusiese en el papel lo que mi desvelo juntava de noticias, mas en dos años y mas, solo he pasado el tiempo como un Artifice que registra las ruinas de vna casa comenzada, y por falta de obreros no pueden colocar cada piedra antigua en nuevo sitio. Mientras el Señor dispone darme amanuense voy apuntando lo que sigue a la Chrónica en aquellos cortos íntervalos que los quebrantos de ancianidad dan lugar a los alientos. Ya con esto voy continuando mi Chróni-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Con esto quedaron todos muy contentos, prometiendo conservar en adelante mucha paz, y conformidad, y estar prontos para assistir a las Iglesias y Doctrina, y manteniéndose cada Nacion en su Pueblo. Hecho esto se tocaron chirimias, y trompetas que para el efecto se avian llevado de la Cabecera: todos juntos formaron vn bayle que duró toda aquella noche. Otro dia por la mañana les repartió el caritativo Prelado, saya', fresadas, cuchillos, y sombreros para que se cubriesen las carnes, y tomassen amor a sus Ministros, con que quedaron tan pagados, y contentos, que desde luego apaciguaron toda la tierra, y se fueron a sus Doctrinas. Concluida empressa tan importante se volvió el M. R. P. Provincial a la Cabecera de la Custodia, y envió luego vn Religioso al Xaumave para que levantasse aquella Iglesia, y fomentasse su congregacion, en el interim que remitian mas Ministros, como lo hizo luego que volvió a la Provincia. Muy celebrada fue esta venida por los Padres mas graves de esta Santa Provincia, quienes informados de su Provincial de la mucha necessidad de Operarios Evangélicos, que tenian aquella Custodia, determinaron en Difinitorio pleno se diesse noticia a N. Rmo. P. Comissario General de Indias, pidiéndole Ministros, para la Custodia, y tambien para esta Santa Provincia, cuya resulta verémos con toda claridad, y lo demaspertenecciente a la Custodia en el Capitulo siguiente.

CAPITULO IV.

En que se continua todo lo acaecido en la Custodia del Rio Verde hasta el estado que mantiene al presente.

CONTINUAR escriviendo cuando ya la edad está gravada de años, hace soltar la pluma al mas apasionado de estender noticias en las planas, como sucedió al Santo Cardenal Damiano que declara su sentimiento en el Tomo 3 en la Prefacion de el Opusculo 33, en esta forma: "Me atemorizo ya de escrivir, por que la edad ma-" dura me engendra sospechas de mi cercana muerte. " Aunque en verdad para los demas incierta, sin la me-" nor duda está muy cerca para los ancianos, la edad que " no tiene sucesion amenaza ya de proximo el fin de la " vida."

Podrian decirme que es loable morir cada vno en su Oficio, y que pues me hice cargo delaSanta. Provincia de Michoacan aviendo escrito la mayor parte, no debia desmayar en lo que resta. Si como son mis deseos fueran de mi salud los alientos ya pasara gustoso, y les diera el gusto de no levantar la mano de la obra hasta concluirla, con solo lograr un amanuense que pusiese en el papel lo que mi desvelo juntava de noticias, mas en dos años y mas, solo he pasado el tiempo como un Artifice que registra las ruinas de vna casa comenzada, y por falta de obreros no pueden colocar cada piedra antigua en nuevo sitio. Mientras el Señor dispone darme amanuense voy apuntando lo que sigue a la Chrónica en aquellos cortos íntervalos que los quebrantos de ancianidad dan lugar a los alientos. Ya con esto voy continuando mi Chróni-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ca por morir en mi Oficio con solo el alivio de mis tres dedos, y constará a quien lo viere no me obligase a tanto, mas hago de ello a Dios entero sacrificio.

Atando ya el hilo de la Historia, se remitió informe a los Prelados Generales de la Europa pidiendo con instancia Ministros para la Custodia de el Rio Verde, y siendo todavia Provincial el M. R. P. Fr. Christoval Vaz le vinieron en Mission doce Religiosos el año de 1639, y de estos passaron seis a la Custodia. y los otros seis quedaron ocupados en los ministerios de la Santa Provincia. En este tiempo estava la Custodia separada, y corria por disposicion de los M. R R. P P. Comissarios Generales de esta Nueva España, por decreto de Capitulo General desde el año de 1621, como lo avia pedido el V. P. Fr. Juan Baptista Molinedo; mas como vn Prelado Superior de tantas Provincias Seráficas se halla de ordinario gravado con el peso de tan dilatado govierno, aunque fuesse mucho su celo no podia aplicar a este minima parte de la Custodia aquel cuidado que necessitava la conversion, y por esto la Provincia, para que de el todo no desfalleciesse, solia en ocasiones remitir Ministros, aunque pocos, y fomentar aquella pobre Custodia con algunos socorros temporales.

Corria con passos muy lentos la conversion de el Rio Verde, aunque la multitud de Gentiles ofrecia copiosissima mies a los pocos obreros que la assistian, y poniendo en la consideracion de la Santa Provincia esta necessidad tan urgente, resolvió todo el V. Difinitorio el año de 1643 que el R. P. Fr. Bernardino Hermoso Estrada que iba de Prominístro al Capitulo General pidiesse Missioneros para el Rio Verde, y que atento a aver sido desde sus principios aquella Custodia descubierta por los Hijos de esta Provincia era muy conveniente corriesse su govierno por los Ministros Provinciales, quienes, aun estando separada, la avian visitado, y promovido. Llegado el Prominístro a España se celebró el Capitulo General en San Juan de los Reyes de Toledo el año 1645 en que salió por General de todo el orbe Seráfico N. Rmo. P. Fr. Juan de Neapoli, de la Santa Provincia de Terræ laboris, y propuesto a todo el General Difini

torio lo que llevava encargado por la Provincia, se decretó acerca de el Rio Verde lo siguiente, que doy traducido en romance: "Porque la Custodia de Sta. Catarina " de el Rio Verde no puede comodamente assistir a la " conversion de los infieles por la penuria, y cortedad de " Religiosos se manda, y ordena que se vuelva a incorpo- " rar con la Provincia de Michoacan de la qual antes se " avia segregado.

Concedieron tambien al Prominístro juntasse Religiosos aptos para poblar la Custodia sacando el Real Permiso en lo restante de el año de 645, recogió 16 Religiosos mas de su satisfaccion, Lectores. Predicadores, Religiosos muy capaces que mostraron ser alacres en zelo de la Conversion de aquellos infieles. Llegaron a la Provincia con próspero viage el año de 646 segun hallo escrito en el M. R. P. Fr. Alonso Guerrero, que vino en esta Mission todos de espiritu, pasaron via recta a la Custodia de el Rio Verde para donde venian asignados. La morada que encontraron fue todo el Convento é Iglesia de paja, y palmas silvestres, y asi fueron haciendo otros tugurios en que mantenerse mientras el tiempo mejorava sus horas. Dieron noticia de todo al M. R. P. Comissario General Fr. Buenaventura de Salinas, y Cordova, lustroso Hijo de la Santa Provincia de Lima y presentó ante el Supremo Govierno de el Exmo. Sr. Virrey la necessidad de aquellos pobres Misioneros, la falta de ornamentos, y cosas de Iglesia lo cual visto por éste, mandó librar mil pesos, seis mil dice Guerrero, para remediar necesidad tan urgente.

Estava para hacerse Capitulo intermedio de esta Santa Provincia que fue a 1°, de 1648 y assistiendo a él el M. R. P. Comissario General Salinas, a quien dió todo el Difinitorio las veces para instituir Custodio, y Guardianes en el Rio Verde como lo hizo, teniendo ya empleada la limosna que sacó de las cajas en ornamentos, calices, campanas, y vestuario con lo demas necessario para los Misioneros de la Custodia, y otras alhajas de merceria para contentar a los Indios; se partió mas gustoso para aquella tierra, que nunca mas pudiera ufanarse como ahora viéndose visitada de el Superior General de

de tantas Provincias. Alegráronse los humildes hijos con su Padre, y se conmovieron a visitar a su Pastor aquellas ovejas racionales, que muchas aun no avian entrado por el Bautismo en el Redil de la Iglesia Santa. Vió el celoso Prelado ser aquella miez muy copiosa, y registrando, parages a proposito fundó 10 Missiones abasteciendo las Iglesias de lienzo con su Santo titular, ornamentos, y campana, asi lo dice en su Teatro Mexicano el R. P. Chronista Vetancur Part. I. trat 2° N. 40. Cuan gustosos quedaron los Religiosos en sus nuevos Conventitos no necessita decirse, sino suponerse. El contento que los infieles chichimecos tuvieron al ver la benignidad de vn tals uperior tan amoroso, y los presentes que les hizo de ropa, cuchillos, abalorios, y otras bugerias, para ellos tan estimados, lo mostraron dándoles los principales vn risco de piedra de las minas de Guadalcazar con los hilos de plata, y oro virgen, que a la manera de arboles con ramas estava como vna espesa cavellera, la plata virgen en otros. Vuelto a Mexico el M. R. P. Comissario General presentó el curioso risco al Exmo. Sr. Virrey, Conde de Salvatierra, y éste por cosa exquisita, y preciosa lo remitió al Catholico Rey Felipe IV que hizo de él mucho aprecio. Todo lo dicho es de el R. Chronista Mexicano, que en otro no he encontrado esta noticia.

En los apuntes de Chrónica de el M. R. P. Guerrero tratando de los Religiosos que en este tiempo passaron a la Custodia de el Rio Verde, dice era muy señalados en la virtud, y celo de las almas el P. Pr. Fr. Pedro de los Angeles, Hijo de la Provincia de este nombre, y asistido de la proteccion de estos Missioneros celestes hizo el oficio de Angel, que es ser enviado por Dios, en todo el largo tiempo que se mantuvo entre aquellos Gentiles. No fue menos en el empleo de esta Apostólico egercicio el P. Pr. Fr. Manuel Alvarez, criado en la Provincia de Santiago, imitando al Patron de las Españas en la Conversion de los Gentiles, y educacion de los Neofitos. Siguió este mismo empleo el P. Fr. Alonso de S. Buenaventura, Hijo de la dicha Provincia incorporado en esta Provincia de Michoacan. Dió el lleno a su apellido, pues con venturosa aplicacion pasó lo mejor de sus años en

reducir al gremio de la Santa Iglesia aquellos Bárbaros que se ocultavan como fieras entre las grutas de aquellos campos dilatados. El ultimo de los señalados fue el P. Pr. Fr. Juan de Xauregui, que aviendo professado la Regla Seráfica en la Santa Provincia de Cantabria passó a Michoacan llamado de Dios para la Custodia de el Rio Verde, y puesto en ella se afanó tanto en su sagrado ministerio, que rindió en él gloriosamente la vida para asegurar el galardon que tiene Dios prometido a los celosos operarios de su viña. Este, segun el M. R. P. Guerrero, fue el primer Missionero que falleció en aquella Custodia, y como grano puro sembrado en la tierra de su sepulcro se vió fecundo en la multiplicacion de otros zelosos Missioneros que le fueron sucediendo.

Por dar ceñidas las notícias, que por los Capitulos Provinciales he encontrado tocantes a la Custodia, las referiré en compendio, aunque se anticipe la relacion por no volver a tocarlos en ocasion que se trate de otros puntos mas diversos. El año de 1640, en que era Provincial el M. R. P. Fr. Buenaventura Velazco se decretó en pleno Difinitorio, que los Guardianes, y Custodios de el Rio Verde que por tres años lo egercitassen loablemente, en volviendo a la Provincia estuviessen esentos de hacer Hebdomada; y los que por 6 años egerciessen dichos oficios, gozassen el privilegio de los Difinidores.

El año de 1664 en que fue electo Ministro Provincial el M. R. P. Fr. Alonso de la Rea, decretó el Capitulo que para aliento de la Custodia fuesse en persona el recien electo a visitarla, llevando ornamentos, y otras cosas necessarias para los Misioneros, e Indios como avian hecho antes el Provincial Fr. Christoval Vaz, y el M. R. P. Comissario General Fr. Buenaventura de Salinas. El año de 1667 se determinó por el Definitorio huviessen diez ó doce Religiosos en la Custodia de el Rio Verde, y que se premien los que con buen egemplo huvieren assistido en ella, y para el vestuario de los seis se les hizo cargo al Provincial, y a los demás se acudiesse con la limosna de los Conventos que tuvieren mas forma sin falta alguna. Por el año de 1671 encuentro se pedia infor-

me al M. R. P. Comissario General de estas partes para solicitar diesse N. Rey Cathólico limosna para los Religiosos de la Custodia, que solo percevian los socorros que les dava su Magestad.

El año de 1681 se encargó al R. P. Pro Ministro Fr. Gaspar Lopez pidiesse a su Magestad veinte Religiosos para el Rio Verde, mas no se lee la respuesta en el Protocolo de la Provincia. Por ultimo encuentro el año de 1692 que se dió orden al P. Custodio Fr. Ang. Serra, que iva a Roma al Capitulo General tragesse veinte y quatro Religiosos, los doce para la Provincia, y los otros doce para el Rio Verde, y que para esto empeñasse la Provincia en lo que se le señalasse. De aqui se dexa conocer que nunca abandonó la amorosa Provincia, como Madre, a su hija. La Custodia pues, fuera de la solicitud con que siempre pedia para ella Ministros, proponia premios, o los dava a los que con egemplo cultivavan aquella evángelica viña, y a los que sin legitima carga se escusavan de passar a la Custodia ordenó, en vn Capitulo fuessen como penitenciados a los Conventos de Valladolid, y San Miguel a hacer la hebdomada. Dexo lo sucedido en este siglo (XVIII) presente porque son quasi uniformes los varios acaecimientos que se han visto en nuestro tiempo, y solo relacionaré el numero de Doctrinas que mantiene, segun la tabla Capitular de el año de 1751 que tengo a la vista.

El Convento principal donde assiste el Custodio, y Guardian es Santa Catharina de Rio Verde, y aqui assisten por lo ordinario tres Religiosos. El Convento donde se reconocen Españoles, es la Villa de el Nombre de Jesus, y tengo noticia se estava labrando Iglesia muy curiosa a beneficio de vn bienhechor generoso. La Doctrina de Piniguan es la tercera que administra la Custodia, y se mantienen muchos Indios a su proteccion, y abrigo. Es la quarta la Doctrina de Lagunillas, y en ellas pesca el Religioso que assiste, a imitacion de el Apóstol, muchos peces racionales. La quinta es el Pueblo, y Doctrina de Gamotes, y en este Distrito se estiende la administracion a mucho numero de personas de varios colores, y costumbres. Los Alaquines, gente reducida en aquel

parage desde los principios, tienen el sexto lugar en la tabla, mantiene su Iglesia, y Doctrina, y siempre se les señala Ministro. El Valle de el Maiz, nombre que se le ha dado por la abundancia con que se cria en él esta importante semilla, tiene a fuer de fecundo muchos que lo habiten, y parà que no les falte assi a Españoles como a los Indios el sustento de sus almas, se les provee cada Capitulo vn Sacerdote Religioso, que está de pie en esta Doctrina. Ocupa otra Doctrina la Mission de Tula con su Ministro. Síguese el Xaumave, Mission muy antigua, y San Nicolas de los Montes, poblacion de Indios Alaquines. Nuevamente se puso nom bre deSanta Maria de la Peña Mellera a vna de las Missiones antiguas de la Custodia, y a otro sitio en que hay vn Ministro, el Real de los Infantes. Son por todas doce Doctrinas, que con mucho esmero se cultivan al presente por influxo de el M. R. P. Provincial, quien ha procurado socorrer de celosos operarios aquella mies copiosa, y con su cultivo se prometen crecido aumento en la conversion de tantas almas, como abriga aquel ameno territorio.(1)

(1) Desafortunada la Provincia franciscana de S. Pedro y S. Pablo de Michoacan en la persona de sus Cronistas, quedó incompleta la narración de las hazañas de sus ilustres hijos y el panegírico de sus glorias á causa del fallecimiento del R. P. Fr. Isidro Felix de Espinosa. Consecuente con el consejo evangélico "Colligete fragmenta ne pereant" (Joan. VI, 12) se ha arreglado la impresion de este precioso fragmento en pro de la historia patria.

El Sr. Lic. D. Primo Feliciano Velázquez ha dado á la imprenta una colección de documentos para la Historia de San Luis Potosí. Véase en el tomo III, que allí se imprimió en 1898, en la pág. 243, el "Informe de las Misiones de la Custodia de Santa Catarina Virgen y Mártir del Rio Verde 1626, acaba en la 391 y está tomada del tomo XXX de los Mss. del Archivo General á expensas del Sr. Velázquez. (Nota de los EE.)

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
ALERE FLAMMAM VERITATIS

SUPERIORES

DE LOS

FRANCISCANOS DE MICHOACAN,

DESDE SU ORIGEN HASTA EL AÑO 1900.

CUSTODIOS.

1536.— V. P. Fr. Martín de Jesús ó de la Coruña.
1539 — ,, Alonso de Rosas.
1542.— ,, Antonio de Betteta.
1545.— ,, Alonso de Rosas: 2ª *vez*.
1548.— ,, Antonio de Betteta: 2ª *vez*.
1551.— ,, Antonio de Segovia.
1554 — ,, Jacobo Daciano.
1557.— ,, Antonio de Segovia: 2ª *vez*
1560.— ,, Maturino Gilberti.
1563.— ,, Pedro de Reyna.

PROVINCIALES DE JALISCO Y MICHOACAN.

1567.— Fr. Angel de Valencia.
1570.— ,, Antonio de Betteta.
1573.— ,, Juan de Aora ó Ayora.
1576.— ,, Juan de Serpa.
1579.— ,, Juan Baptista de Lagunas
1582.— ,, Buenaventura Marbella.
1585.— ,, Miguel López.
1588.— ,, Pedro Palacios.
1591.— ,, Pedro de Pila.

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

1594.— ,, Juan de Serpa: 2ª *vez.*
1597.— ,, Diego Muñoz
1600.— ,, Miguel López: 2ª *vez.*
1603.— ,, Juan de Salas ó Salazar.

PROVINCIALES DE MICHOACAN.

1607.— Fr. Juan de Revilla
1610.— ,, Diego Muñoz y á causa de su fallecimiento fray Rodrigo Alonso, vicario provincial.
1613.— ,, Juan López.
1616.— ,, Andrés Nieto.
1619.— ,, Sebastián Alemán.
1622.— ,, Francisco Villalba.
1625.— ,, Pedro Aguilar.
1628.— ,, Pedro de Leyba.
1631.— ,, Tomás Zavala.
1634.— ,, Juan Irayzos.
1637.— ,, Cristóbal Baz.
1640.— ,, Buenaventura Velasco.
1643.— ,, Andrés Medrano
1646.— ,, Juan Irayzos. 2ª *vez.*
1649.— ,, Alonso de la Rea; 1er. provincial criollo.
1652.— ,, Bernardino Estrada.
1655.— ,, Juan Lobo.
1658.— ,, Pedro de Armas; por su fallecimiento, Fr. Juan Calderón, vicario provincial.
1661.— ,, Juan Ceballos.
1664.— ,, Diego de Santa María.
1667.— ,, Diego Ramírez; por su muerte, Fr. Andrés Madera, vicario provincial.
1670.— ,, Antonio Alonso.
1673.— ,, José de la Cruz.
1676.— ,, Alonso Guerrero.
1679.— ,, *Nicolás de León.*
1682.— ,, Antonio Alonso: 2ª *vez.*
1685.— ,, Bartolomé Campoverde.
1688.— ,, Tomás de la Hauri.
1691.— ,, Domingo Ojeda.
1694.— ,, Pablo Sarmiento.
1697.— ,, Jerónimo Sierra.
1702.— ,, Juan Rico de Luarca.
1705.— ,, Juan de la Cruz; por su ascenso á Comisario General, Fr Jerónimo Sierra, vicario provincial.
1708.— Fr. Antonio Trejo.
1711.— ,, Francisco Contreras.
1714.— ,, José Picazo.
1717.— ,, Fernando Alonso González.

Benito de Figueroa (carpín manuscrito con tinta) fué escrito a mano (la letra) E.27.941

1720.— Fr. Juan Guevara.
1723.— ,, José Díaz Prado.
1726.— ,, Juan Antonio Landeros: por su muerte, Fr. José Malagón, Vicario provincial.
1729.— ,, Antonio Villalba.
1732.— ,, Blas Aguilar.
1735.— ,, Felipe Velasco.
1738.— ,, Cristóbal Javier de Urrutia.
1741.— ,, Antonio Villalba: 2ª. *vez.*
1744.— ,, Domingo Barreto.
1747.— ,, Felipe Velasco: 2ª *vez.*
1750.— ,, Francisco Antonio de Rivera.
1753.— ,, José Santos. (1)
1756.— ,, Diego Ortiz de Parada.
1759.— ,, Crisóforo Grande.
1762.— ,, Miguel Cedeño Figueroa. (2)
1765.— ,, Domingo de Ocaranza.
1768.— ,, Andrés Picazo.
1771.— ,, Antonio Fernández.
1774.— ,, Francisco Antonio de Rivera, 2ª *vez*, y por su fallecimiento, Fr. Domingo Villaseñor, vicario provincial.
1777.— ,, Santiago Cisneros.
1780.— ,, Antonio Vicente Arias.
1783.— ,, Manuel Abella.
1786.— ,, José Arias.
1789.— ,, Antonio Fernández.
1792.— ,, José de Soria.
1795.— ,, José la Rode.
1798.— ,, José Mª Carranza. (3)
1801.— ,, Antonio Canales.
1804.— ,, Mariano Olmedo.
1807.— ,, Francisco Javier Ramírez.
1810.— ,, Pedro Pro.
1813.— ,, Bernardo Sala.
1816.— ,, Francisco Gómez de la Puente.
1819.— ,, Manuel Agustín Gutiérrez.
1822.— ,, Luis Ronda.
1825.— ,, Bernardo Sala: 2ª *vez.*
1828.— ,, Francisco Mogrovejo.
1830.— ,, Antonio Valenzuela; por su muerte (1831). Fr. Vicente Victoria, vicario provincial.
1833.— ,, Francisco Mogrovejo: 2a. *vez*
1836.— ,, Antonio Echeverría; por su muerte (1838), Fr. José Mª Vázquez, vicario provincial.
1839.— ,, José Mª Vázquez

(1) Hasta aquí el autor.
(2) Murió Julio 25 de 1776.
(3) Murió en Patzcuaro en 1813.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

1897.— Fr. Buenaventura Chávez, ministro provincial.
1842.— ,, Francisco Mogrovejo 3ª *vez*
1846.— ,, Manuel Garnica.
1849.— ,, Mariano Sánchez.
1852 — ,, José Mª. Vázquez: 2ª *vez*.
1856.— ,, Macedonio Romero.
1860.— ,, Manuel Garnica: 2ª *vez* Gobernó hasta el año de 1866, en que murió. El R. P. Comisario general Fr. Manuel Alfaro, nombró á Fr. José Mª Vázquez (3ª *vez*) como vicario provincial. A los 4 meses de ejercer el cargo renunció por causa de enfermedad, y el dicho Comisario nombró á Fr. José Rico, como vicario provincial.
1866.— ,, José Rico, ministro provincial; ascendió al episcopado á 24 de Abril de 1883. Murió en Agosto de 1885.
1883.— ,, Antonio Villarreal, vicario provincial
1885.— ,, Antonio de Jesús Muñoz y Ortiz, ministro provincial hasta 22 de Enero de 1897 en que murió.
1897.— ,, Francisco Mª Arroyo; vicario provincial, hasta 1º de Noviembre del mismo año.
1897.— ,, Buenaventura Chávez, ministro provincial.

EN LAS ACTAS DE LA CATEDRAL DE MEXICO SE LEE:

EN el Cabildo del martes 16 de Septiembre de 1,597 se recibió carta del Chantre Dr. D. Alonso Lariosde Bonilla que andaba en la administración de los diezmos de Querétaro, con fecha del día 7, en la cual decía haber tenido noticia de que muchos reinos de aquella comarca trataban muy de veras de ir á poblar el RIO VERDE por ser tierra muy fértil y muy apropósito para grandes sementeras y crias de ganado mayor, y asi le parecía se enviase persona que en nombre del Sr. Arzobispo aprendiese posesión en aquella población. Tratado esto con el Sr. Gobernador por lo tocante al Sr. Arzobispo dijo que haría su diligencia y que el Cabildo hiciese también lo que pareciese convenir. Se envió el poder á Diego Franco, Capitán nombrado para esta jornada, de quien entendía el dho. Chantre acudiría con buena voluntad á este negocio pues se le había ofrecido á desempeñarlo (Lib. 4º de Actas capitulares.)

" En el Cabildo del viernes 2 de Octubre de 1,598 manifestó el Arced. Gobernador lo que importaba hacer diligencia para que la nueva población de *Río verde*, jurisdicción de Querétaro, reconociese á esta Catedral y se le pagase los diezmos, que según informaban diversas personas sería buena cantidad de ganado mayor y semillas; expuso haber escrito sobre esto á algunos vecinos para que no acudiesen por la doctrina al Obisp. de Michoacán como pretendía el Obispo enviando Mi-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

nístros y concluyó diciendo que él que aunque indignamente., hacía las veces del Sr. Arzobispo., despacharía Ministro con recaudos de Vicario y cura y poder para cobrar los diezmos. Convino en ello el Cabildo y dispuso que de la Mesa Capitular se le diese el salario necesario que le señalase el mismo Sr. Gobernador y que de la Sacristía de esta Santa Iglesia se le proveyese de todo lo necesario para celebrar, y lo que no hubiese se comprase (Lib. 4º de Actas capitulares.)

"En el Cabildo del mártes 6 del mismo Octubre [de 1598] dijo el Sr. Arced. Gobernador haber nombrado Ministro para *Río verde* al P. Garci Ruiz de Alarcón, persona idónea, hábil y de buena lengua y pidió al Cabildo lo tuviese por bien, y confirmase y ratificase el auto del día 2. Se acordó de conformidad. [Lib. 4º de Actas capitulares.]

"En el mismo día 20 de Octubre [de 1598] se ordenó que se pida al Sr. Viso-rey mande vacas al *Río verde* que nuevamente también se ha descubierto por doctrina nueva perteneciente á este Arzobispado y que lo uno y lo otro lo mande hacer el Sr. Arcedno. persona que ahora representa la del Prelado [Lib. 4º de Actas capitulares.

"En el mismo Cabildo de 4 de Diciembre (de 1598) dió qta. personalmente el Br. Garci Ruiz de Alarcón, Vicario nombrado por el Sr. Gobernador para la nueva población del *Río verde* de las diligencias que por escrito allí había hecho por mandato del mismo Gobernador y de este Cabildo y del estado en que dejaba aquella población. Se le aprobó lo que había hecho, se le dieron las gracias y se mandaron guardar en el archivo los papeles que sobre estos asuntos trajo [Lib. 4º de Actas capitulares.

"En el Cabildo del martes 26 del mismo Enero (de 1599) propuso el Arced. se diesen al Br. Garci Ruiz de Alarcón, Vicario de la nueva población de *Río verde* por salario ó para ayuda de costa de su vuelta allá álguna cantidad. Mandó el Cabildo se le diesen por ahora para aviarse 100 pesos de tipusqe. [Lib. 4º de Actas capitulares.]"

INDICE.

		Págs.
	Fr. Félix Espinosa	1
	Prólogo al lector	17

LIBRO PRIMERO.

Cap.		
	I. Descripción del reino de Michocán, antes de la entrada de los ministros evangélicos	21
,,	II. De la gente que pobló á Michoacán y de donde vinieron	27
,,	III. Pueblan la sierra de Michoacán los tarascos eligen su rey, trata de su gobierno político y distribucion de oficios militares y economicos	33
,,	IV. Solemnidad en los entierros que se hacían a los reyes tarascos muy memorables	39
,,	V. En que se demuestra el valor de los tarascos, y se cuenta un ardid memorable de guerra contra los mexicanos	
,,	VI. Prodigios y señales que precedieron antes de la venida de los españoles, y temor del rey de Michoacán del acabamiento de su reino.	51
,,	VII. Como quiso confederarse el emperador con el rey Sinzicha contra los españoles, y lo que éste ejecutó sobre el punto	57
,,	VIII. De que manera se descubrió la provincia de Michoacán y quien lo hizo	61
,,	IX. Lo que pasó á los españoles con el rey de Michoacán que lintentó sacrificarlos; si no lo estorbara un caballero de su consejo	66
,,	X. Salen los castellanos de Michoacán con los embajadores del rey, y llegan á donde estaba D. Fernando Cortés	77
,,	XI. Envía el rey á un hermano suyo á visitar á Cortés, y después fué á verle en persona	83
,,	XII. Vuelve Caltzontzin á Michoacán, quedando muy afecto á todas las cosas de los españoles	89
,,	XIII. Teniendo el rey noticia de haber venido religiosos fuè personalmente á pedirlos para su reino	95

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

nístros y concluyó diciendo que él que aunque indignamente., hacía las veces del Sr. Arzobispo., despacharía Ministro con recaudos de Vicario y cura y poder para cobrar los diezmos. Convino en ello el Cabildo y dispuso que de la Mesa Capitular se le diese el salario necesario que le señalase el mismo Sr. Gobernador y que de la Sacristía de esta Santa Iglesia se le proveyese de todo lo necesario para celebrar, y lo que no hubiese se comprase (Lib. 4º de Actas capitulares.)

"En el Cabildo del mártes 6 del mismo Octubre [de 1598] dijo el Sr. Arced. Gobernador haber nombrado Ministro para *Río verde* al P. Garci Ruiz de Alarcón, persona idónea, hábil y de buena lengua y pidió al Cabildo lo tuviese por bien, y confirmase y ratificase el auto del día 2. Se acordó de conformidad. [Lib. 4º de Actas capitulares.]

"En el mismo día 20 de Octubre [de 1598] se ordenó que se pida al Sr. Viso-rey mande vacas al *Río verde* que nuevamente también se ha descubierto por doctrina nueva perteneciente á este Arzobispado y que lo uno y lo otro lo mande hacer el Sr. Arcedno. persona que ahora representa la del Prelado [Lib. 4º de Actas capitulares.

"En el mismo Cabildo de 4 de Diciembre (de 1598) dió qta. personalmente el Br. Garci Ruiz de Alarcón, Vicario nombrado por el Sr. Gobernador para la nueva población del *Río verde* de las diligencias que por escrito allí había hecho por mandato del mismo Gobernador y de este Cabildo y del estado en que dejaba aquella población. Se le aprobó lo que había hecho, se le dieron las gracias y se mandaron guardar en el archivo los papeles que sobre estos asuntos trajo [Lib. 4º de Actas capitulares.

"En el Cabildo del martes 26 del mismo Enero (de 1599) propuso el Arced. se diesen al Br. Garci Ruiz de Alarcón, Vicario de la nueva población de *Río verde* por salario ó para ayuda de costa de su vuelta allá álguna cantidad. Mandó el Cabildo se le diesen por ahora para aviarse 100 pesos de tipusqe. [Lib. 4º de Actas capitulares.]"

INDICE.

		Págs.
	Fr. Félix Espinosa	1
	Prólogo al lector	17

LIBRO PRIMERO.

Cap.		
	I. Descripción del reino de Michocán, antes de la entrada de los ministros evangélicos	21
,,	II. De la gente que pobló á Michoacán y de donde vinieron	27
,,	III. Pueblan la sierra de Michoacán los tarascos eligen su rey, trata de su gobierno político y distribucion de oficios militares y economicos	33
,,	IV. Solemnidad en los entierros que se hacían a los reyes tarascos muy memorables	39
,,	V. En que se demuestra el valor de los tarascos, y se cuenta un ardid memorable de guerra contra los mexicanos	
,,	VI. Prodigios y señales que precedieron antes de la venida de los españoles, y temor del rey de Michoacán del acabamiento de su reino.	51
,,	VII. Como quiso confederarse el emperador con el rey Sinzicha contra los españoles, y lo que éste ejecutó sobre el punto	57
,,	VIII. De que manera se descubrió la provincia de Michoacán y quien lo hizo	61
,,	IX. Lo que pasó á los españoles con el rey de Michoacán que lintentó sacrificarlos; si no lo estorbara un caballero de su consejo	66
,,	X. Salen los castellanos de Michoacán con los embajadores del rey, y llegan á donde estaba D. Fernando Cortés	77
,,	XI. Envía el rey á un hermano suyo á visitar á Cortés, y después fué á verle en persona	83
,,	XII. Vuelve Caltzontzin á Michoacán, quedando muy afecto á todas las cosas de los españoles	89
,,	XIII. Teniendo el rey noticia de haber venido religiosos fuè personalmente á pedirlos para su reino	95

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Cap.		Págs.
	XIV. Comienza el V. Fundador suministerio, bautizando á todos los indios de la corte de Tzintzuntzan	101
,,	XV. Raro ejemplo con que se portaban estos siervos de Dios en aquellos principio	107
,,	XVI. Pobreza estremada de estos varones apostólicos y los muchos gentiles que bautizaron estos primeros años	112
,,	XVII. Fúndanse otros conventos y se refieren cosas memorables de estos tiempos	121

LIBRO SEGUNDO.

PROGRESOS QUE TUVO MICHOACAN MIENTRAS FUE CUSTODIA.

Cap.		
	I. Erígese Michoacán en Custodia y los prelados que la gobernaron todo ese tiempo	129
,,	II. Vida admirable del 1er. caudillo fundador y apóstol de Michoacán y Jalisco, el bendito P. Fr. Martín de la Coruña ó de Jesús, piedra fundamental de esta Santa Provincia.—Patria y Provincia donde tomó el santo hábito y empleos religiosos antes de venir á las Indias	134
,,	III. Porte de vida egemplarísimo que observó después que pasó á Michoacán y peregrinó por Jalisco	175
,,	IV. Jornadas trabajosas que emprendió el siervo de Dios en solicitud de la salvación de los gentiles	
,,	V. Muerte preciosa del V. varon y lo que sucedió después de ella	159
,,	VI. Vida del insigne varon Fr. Juan de S. Miguel, uno de los primeros apóstoles de Michoacán	169
,,	VII. De otras cosas memorables que emprendió el siervo de Dios	173
,,	VIII. Conclúyese la materia del capítulo pasado, y se dice la feliz muerte del V. P. y de como le levantaron estatua los indios de Uruapan	179
,,	IX. Vida admirable del extático y V. P. Fr. Jacobo Daciano	187
,,	X. Pasa el V. P. á estas Indias y viene á ocuparse en el reino de Michoacán	193
,,	XI. Como este V. P. fué el primero que administró la sagrada Eucaristía en Michoacán á los indios contra lo que entónces comunmente se dificultaba	199

Cap.		Págs.
	XII. Tiene revelación el V. Fr. Jacobo de la muerte del Emperador Carlos V y sabiendo antes de la suya propia, muere con mucha edificación, en opinión y fama de santo religioso.	196
,,	XIII. Vida del V. P. Fr. Pedro de las Garavillas, insigne misionero de Michoacán	211
,,	XIV. Vida del ilustre varon y V. P. Fr. Maturino Gilberti	214
,,	XV. Admirable vida del siervo de Dios Fr. Pedro de Reina	223
,,	XVI. Vida del apostólico varon Fr. Antonio de Segovia	229
,,	XVII Prosiguen otras cosas bien raras de este V. varon hasta su dichosa muerte	235
,,	XVIII. De algunos insignes religiosos que florecieron en santidad en estos primeros tiempos	243
,,	XIX. Vida breve y memorable del V. Fr. Juan Calero primer mártir franciscano en esta América Septentrional de las Indias	249
,,	XX. Ilustre triunfo de la fe santa	255
,,	XXI. Vida y martirio del V. P. Fr. Antonio de Cuellar ,guardian del convento de la Concepción de Ezatlán	261
,,	XXII. Vida toda apostólica del insigne mártir de Cristo Fr. Francisco Lorenzo	267
,,	XXIII. Prosigue continuando sus laboriosas tareas este incansable operario	275
,,	XXIV. Corona este bendito Padre todos sus especiosos pasos con la laureola de un glorioso martirio	283
,,	XXV. Mueren á manos de los bárbaros otros religiosos y se da razón de dos donados venerables	289
,,	XXVI. De otras cosas muy memorables acaecidas en aquestos tiempos	297

LIBRO TERCERO.

DE MICHOACAN SIENDO YA PROVINCIA UNIDA CON XALISCO Y DESPUES DIVIDIDA EL AÑO DE 1,626.

Cap.		
	I. Erígese la Custodia de Michoacán en Provincia estando unida con todos los conventos de Xalisco	303
,,	II. La serie de Ministros Provinciales que hubo en Michoacán hasta su división en dos Provincias	307
,,	III. Memorial de los conventos que tuvo esta Provincia en Michoacán y Xalisco	317

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

		Págs.
Cap.	IV. De algunos religiosos de santa vida que se señalaron en aquellos primeros tiempos.....	327
,,	V. Vida egemplarísima del V. P. Lector Fr. Miguelde González que en la flor de su edad dió sazonados frutos.....	333
,,	VI. Glorioso martirio de los V. V. Fr. Andrés de Ayala y Fr. Francisco Gil en uno de los conventos de Xalisco.....	337
,,	VII. Vida y muerte egemplarísima del M. R. y V. P. Fr. Juan de Ayala 3er. Ministro Provincial de Michoacán.....	343
,,	VIII. Vida de V. P. Fr. Angel de Valencia, 1er. Provincial de esta santa Provincia.....	351
,,	IX. Vida del V. Siervo de Dios Fr. Antonio Betetta, uno de los más insignes operarios de la Provincia de Michoacán.....	357
,,	X. Martirio de los dos ilustres campeones Fr. cisco Doncel y Fr. Pedro de Burgos.....	363
,,	XI. Vida del V. y R. P. Fr. Buenaventura de Marbella.....	369
,,	XII. Vida ejemplar del siervo de Dios Fr. Juan Galván Maldonado.....	375
,,	XIII. Vida austera y penitente del V. Fr. Miguel de Estivales.....	381
,,	XIV. Vida del R. y V. P. Fr. Pedro de Pila, insigne en virtudes y prelacias.....	385
,,	XV. Vida del V. P. Fr. Juan de Serpa, dos veces Ministro Provincial.....	393
,,	XVI. De los V. V. y esclarecidos P. P. Fr. Cristóval Martínez y Fr. Remigio Alonso.....	399
,,	XVII. Vida del V. P. Fr. Antonio Perez.....	405
,,	XVIII. Vida del M. R. y V. P. Fr. Diego Muñoz, insigne en letras y virtudes.....	409
,,	XIX. De los oficios que obtuvo con singular acierto y su egemplarísima muerte.....	415
,,	XX. Vida y memorables proezas del M R. P. Fr. Miguel López y aciertos de su gobierno.....	421
,,	XXI. De la fundación del Real convento de religiosas de Santa Clara.....	427
,,	XXII. Padece el nuevo convento notables quiebras en sus rentas, y cómo reparó la Santa Provincia estos daños.....	433
,,	XXIII. Trasládanse las religiosas al nuevo convento y se da noticia de cosas especiales de este tiempo.....	437
,,	XXIV. Dáse noticia del cacique D. Diego de Tapia, digno de las memorias de esta historia.....	441
,,	XXV. Pártese la Provincia de Michoacán en dos Provincias, quedando la una con su título antiguo de San Pedro y San Pablo, y la otra de Santiago de Xalisco.....	447
Cap.	XXVI. Vida egemplar del V. P. Fr. Juan de Espinoza	453
,,	XXVII. Vida y muerte de los V. V. P. P. Fr. Salvador Hernández y Fr. Juan de Ocaña.....	456
,,	XXVIII. Vida del penitentísimo varon Fr Francisco de Castro.....	461
,,	XXIX. Del don de profecía que tuvo este siervo de Dios y su preciosa muerte.....	457
,,	XXX. Vida del contemplativo Fr. Juan Gallina, de apellido Lozano.....	471
,,	XXXI. Vida del egemplarísimo varon Fr. Alonso Ortiz.....	477
,,	XXXII. Vida y muerte preciosa del angélico varon Fr. Miguel de San Gabriel.....	481
,,	XXXIII. De un caso memorable sucedido en el convento de Uruapan.....	487
,,	XXXIV. De origen y milagros de la milagrosa imágen de Nuestra Señora del pueblo de Tzitacuaro	491
,,	XXXV. Cuéntanse otros insignes milagros de esta imágen peregrina.....	495
,,	XXXVI. Dáse noticia del M. R. P. Fr. Juan López, y de lo que hizo en honra de esta Santa Provincia.....	499
,,	XXXVII. Descubrimiento del Río Verde, y quién fué el primer ministro que puso los cimientos de aquella Custodia.....	505
,,	XXXVIII. Vida del V. y apostólico varon Fr. Juan Bautista Molinedo, insigne operaria en la Custodia de Río Verde.....	509
,,	XXXIX. Cómo llegó este apostólico varon á la Custodia del Río Verde, y lo mucho que trabajó y descubrió en aquella tierra.....	513
,,	XL. Erígese el Río Verde en Custodia; pasa el V. P. Molinedo á la Europa, remite una Misión y de su dichosa muerte.....	519
,,	XLI. Ilustre martirio de los siervos de Dios Fr. Luis de San Francisco y Fr. Bartolomé de Santa María.....	525
,,	XLII. De los M. R. R. P. P. Provinciales que ha habido desde la división hasta el año de 1626.....	533

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

LIBRO CUARTO.

DE LA PROVINCIA CON LO SUCEDIDO HASTA EL AÑO DE 1,626.

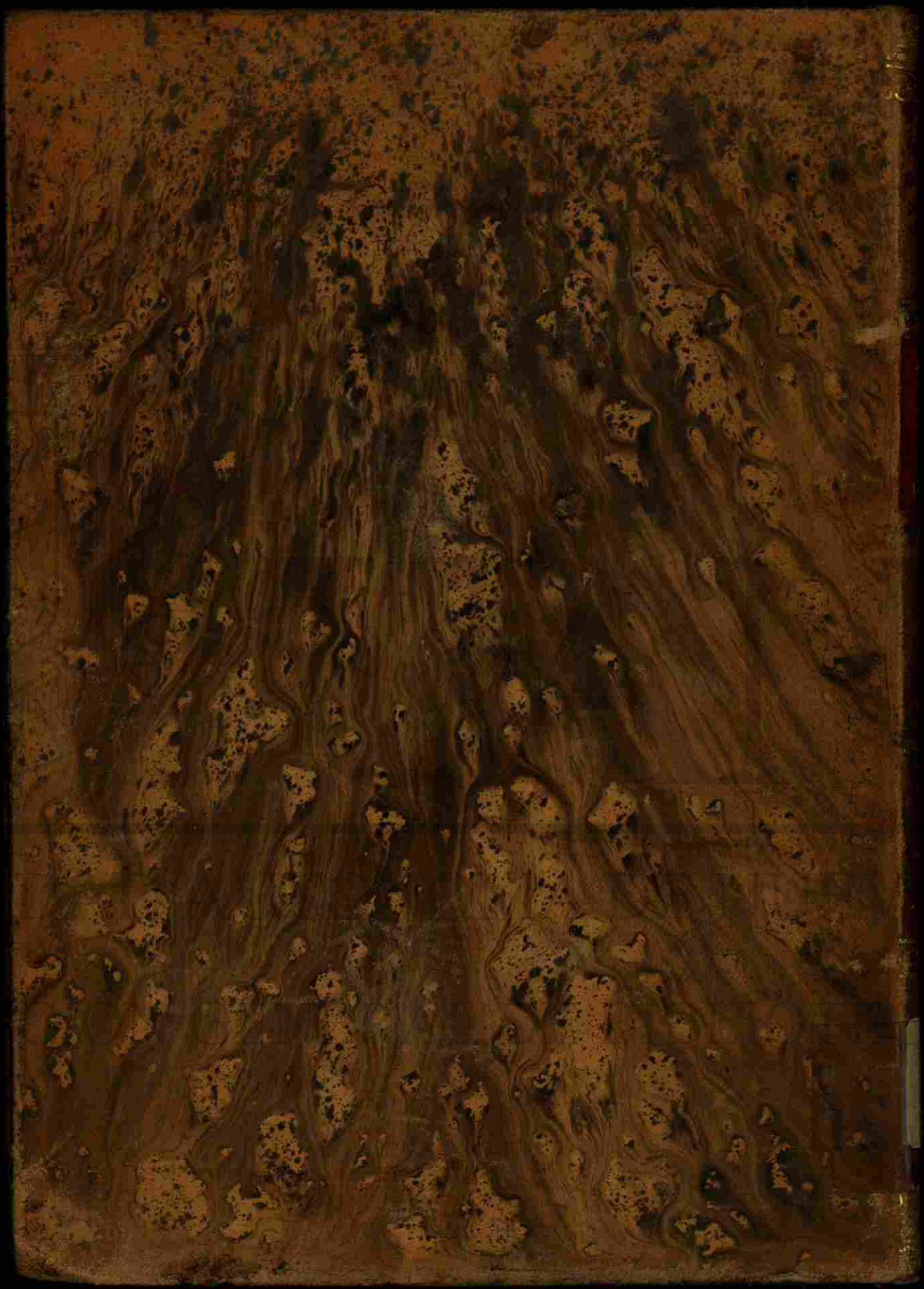
		Págs.
Cap.	I. Actas de Capitulo Provincial del año de 1626 y todo lo memoriab le de este trienio.....	539
,,	II. De algunos religiosos de esta Provincia que resplandecieron en santidad.....	545
,,	III. De las elecciones capitulares que se hicieron en la Provincia hasta el año de 1637.....	549
,,	IV En que se continúa todo lo acaecido en la Custodia del Rio Verde hasta el estado que mantiene al presente.....	555

APENDICE.

Superiores y Povinciales de Michoacán..... 563
Noticias da Rio verde en el siglo XVI..... 567

Errata notable. pág. 328 lin. 8, dice: compañeros; léase, campaneros.

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

427
429
430

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS